



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

***DIALÓGICAS DEL TERRITORIO EN CHIAPAS:
UN ANÁLISIS SISTÉMICO-COMPLEJO DEL PROYECTO MESOAMÉRICA***

TESIS

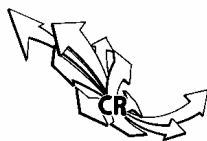
QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

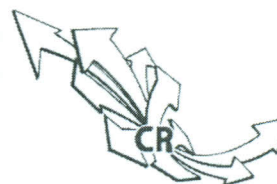
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

ANTOINE LIBERT AMICO



SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS; ENERO DE 2012



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

*MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL
(MCDRR) – SEDE CHIAPAS*

DIALÓGICAS DEL TERRITORIO EN CHIAPAS: UN ANÁLISIS SISTÉMICO-COMPLEJO DEL PROYECTO MESOAMÉRICA

TESIS QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:

Antoine Libert Amico



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

12 de Enero de 2012

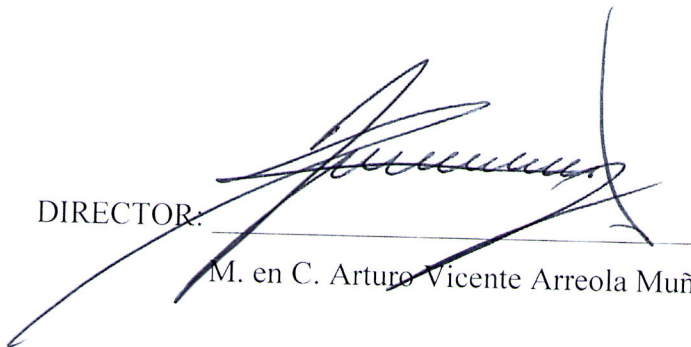
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

DIALÓGICAS DEL TERRITORIO EN CHIAPAS:
UN ANÁLISIS SISTÉMICO-COMPLEJO DEL PROYECTO MESOAMÉRICA

Tesis realizada por Antoine Libert Amico bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

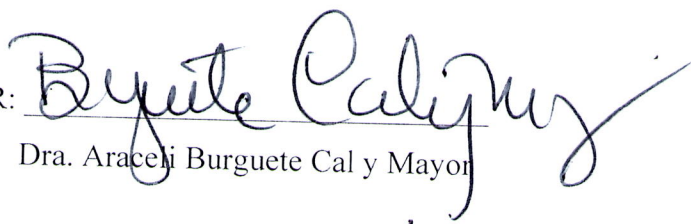
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



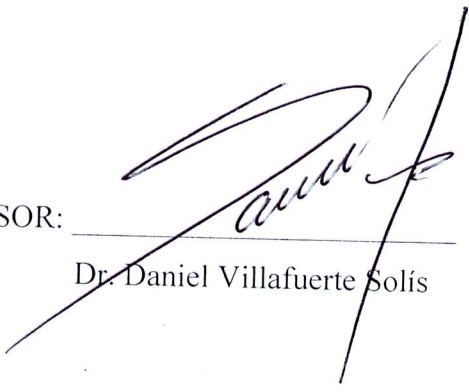
M. en C. Arturo Vicente Arreola Muñoz

ASESOR:



Dra. Araceli Burguete Cal y Mayor

ASESOR:



Dr. Daniel Villafuerte Solís

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas humildes que me permitieron aprender tanto de ellas, y ayudaron a este estudiante chismoso. Sé que nunca podré retribuirles lo suficiente por todo lo que me han brindado, sin embargo sepan que los aprendizajes no hacen más que afianzar el compromiso.

A mi Director de Tesis, Arturo Arreola, gracias por los desafíos planteados, los aprendizajes continuos, la capacidad de visión y análisis, el apoyo constante y, particularmente, por haberme hecho conocer la complejidad. A mi Comité de Asesores, Araceli Burguete y Daniel Villafuerte, gracias por sus críticas y sugerencias, fue un honor contar con su asesoría. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, cuya beca me permitió realizar estos estudios de Maestría.

A los profesores y estudiantes de la MCDRR, quienes compartieron sus saberes, redes y conocimientos. Particularmente, al Dr. Tim Trench por su acompañamiento y su compromiso con la educación pública. También al Dr. Parra, el Dr. Hernández, y la Dra. Cruz Morales por sus apoyos diversos.

A los ingenieros agrónomos de Puyacatengo, que mostraron paciencia con mi (de)formación como antropólogo y me convirtieron casi en técnico agrónomo de la palma. Un agradecimiento especial se merece el Ing. José Manuel Ruiz Rodríguez y los agrónomos de C&A Agronegocios en Palenque por acogerme de forma tal calorosa en su trabajo y su casa. También agradezco a todas las personas que me introdujeron al mundo del SIG.

También va un agradecimiento para la compañera Norma Cacho, que me enseñó tanto sobre los matices de nuestra sociedad. Y se amerita un agradecimiento el compañero Miguel Pickard, por la inspiración en la búsqueda de una teoría que sirva a la práctica.

A mi familia en San Cristóbal quienes me aguantaron, y a mi casa por apoyarme en todo momento. A Emma, por hacerme sonreír en la difícil recta final. A Ceci y Javi por el apoyo de corazón que siempre les caracteriza. Y a mi familia de sangre, mi papá, mi hermano. Y un beso particularmente grande va para ti *Maman*. Gracias Bea por apoyarme e intentar acompañarme en todo este camino de la universidad.

Este trabajo es dedicado a Diego, Bean, y Bety y Jyri, compañeros que nos fueron arrebatados demasiado pronto, pero cuya memoria quedará siempre entre nosotros.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nacido en Bruselas, Bélgica, el autor creció en la Ciudad de México desde una temprana edad. Egresado de las Licenciaturas de Antropología y Estudios de Desarrollo Internacional (*Joint Honours*) de McGill University en Montreal, Québec, el autor llegó a Chiapas en 2005 para trabajar con una organización de educación popular basada en San Cristóbal. Tras cuatro años de labor, se integró a la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional en 2009.

Todo comentario o crítica a esta tesis será más que bienvenida.

Correo electrónico: educanat@yahoo.com.mx.

Dialógicas del Territorio en Chiapas: un análisis sistémico-complejo del Proyecto Mesoamérica

The dialogics of territory in Chiapas: a complex systems analysis of the Mesoamerican Project

Alumno: Antoine Libert Amico, MCDRR-Chiapas

Director de Tesis: Arturo V. Arreola Muñoz

RESUMEN

Esta tesis se propone el objetivo de analizar el paradigma hegemónico del desarrollo por medio del estudio de tres “proyectos estratégicos de desarrollo sustentable” promovidos por el gobierno del estado de Chiapas a finales de la primera década del siglo XXI. La investigación interdisciplinaria se inspira en las teorías de la complejidad para realizar un análisis sistémico de dichos proyectos, que están vinculados de una u otra manera con el Proyecto Mesoamérica, heredero del Plan Puebla-Panamá. Los resultados del estudio demuestran la flexibilidad y los mecanismos de adaptación que ponen en marcha los sistemas socio-territoriales, pero también los discursos hegemónicos del desarrollo, en una dialógica del territorio que implica la resignificación de identidades y del espacio social. Resalta el papel del Estado neoliberal en la promoción del desarrollo, mientras enfatiza la importancia de estudiar en lo local para entender lo global.

Palabras clave: desarrollo, territorio, sistemas complejos, Proyecto Mesoamérica.

ABSTRACT

By analyzing three “strategic sustainable development projects” currently promoted by the state government of Chiapas, this Masters thesis seeks to elucidate the hegemonic paradigm of development. Interdisciplinary research inspired by the theories of complexity conveys a systematic analysis of these projects, which are linked to the Mesoamerican Project, heir to the Plan Puebla-Panama, in one way or the other. Results demonstrate the flexibility and the adaptation capacities that socio-territorial systems, as well as the hegemonic discourses of development, mobilize in the dialogics of territory, leading identities and social space itself to be redefined. We illustrate the role of the neoliberal State in the promotion of development, while at the same time emphasizing the importance of studying locally to understand globally.

Keywords: development, territory, complex systems, Mesoamerica Project

*Dialógicas del Territorio en Chiapas:
Un análisis sistémico-complejo del Proyecto Mesoamérica*

ÍNDICE

I. MARCO DE REFERENCIA

1. Introducción a la tesis.....1
2. Dialógicas del territorio: un marco teórico-conceptual hacia la construcción del posdesarrollo.....7
3. Marco conceptual-metodológico: La aplicación de la teoría de los sistemas complejos para analizar proyectos de desarrollo sustentable.....30

II. CONJUNTO EMPÍRICO: LOS SISTEMAS COMPLEJOS

1. La Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva.....48
2. Las Cascadas de Agua Azul.....145
3. La Palma de Aceite en El Rosario, Catazajá.....251

III. ANÁLISIS SISTÉMICO COMPARATIVO: DISCUSIÓN DE LOS

RESULTADOS327

IV. CONCLUSIONES.....358

V. BIBLIOGRAFÍA.....375

LISTA DE FIGURAS

Figura I.3.1. Componentes analíticos de un sistema complejo.....	38
Figura II.1.1. Eficiencia económica de la estrategia de Ciudades Rurales.....	50
Figura II.1.2. Sistema de Ciudades Rurales propuesto por el CEDES.....	57
Figura II.1.3. Mapa Mental del Subsistema económico.....	135
Figura II.1.4. Mapa Mental del Subsistema ambiental.....	136
Figura II.1.5. Mapa Mental del Subsistema social.....	137
Figura II.1.6. Mapa Mental del Subsistema político.....	138
Figura II.1.7. Mapa Mental del Subsistema cultural.....	139
Figura II.2.1. Mapa Mental del Subsistema económico.....	242
Figura II.2.2. Mapa Mental del Subsistema ambiental.....	243
Figura II.2.3. Mapa Mental del Subsistema social.....	244
Figura II.2.4. Mapa Mental del Subsistema político.....	245
Figura II.2.5. Mapa Mental del Subsistema cultural.....	246
Figura II.3.1. Mapa Mental del Subsistema económico.....	318
Figura II.3.2. Mapa Mental del Subsistema ambiental.....	319
Figura II.3.3. Mapa Mental del Subsistema social.....	320
Figura II.3.4. Mapa Mental del Subsistema político.....	321
Figura II.3.5. Mapa Mental del Subsistema cultural.....	322
Figura IV.1.1. Análisis de influencias Nuevo Juan del Grijalva.....	328
Figura IV.1.2. Sistema Complejo Nuevo Juan del Grijalva.....	328
Figura IV.1.3. Plano cartesiano de integración y dispersión.....	331
Figura IV.2.1. Análisis de influencias Cascadas de Agua Azul.....	336
Figura IV.2.2. Sistema Complejo Cascadas de Agua Azul.....	336
Figura IV.2.3. Plano cartesiano de integración y dispersión.....	331
Figura IV.3.1. Análisis de influencias Palma de Aceite.....	342
Figura IV.3.2. Sistema Complejo Palma de Aceite.....	342
Figura IV.3.3. Plano cartesiano de integración y dispersión.....	344
Figura IV.4.1. Centralidad de los elementos de cada sistema complejo.....	347
Figura IV.4.2. Comportamiento de cada componente analítico.....	349
Figura IV.4.3. Verificación de las hipótesis de trabajo por componente analítico.....	352

LISTA DE TABLAS

Tabla I.3.1. Aplicación de los conceptos centrales del análisis sistémico-complejo.....	42
Tabla II.1.1. Las Ciudades Rurales Sustentables en Chiapas.....	61
Tabla II.1.2. Localidades de Ostuacán bajo amenaza por actividad volcánica.....	97
Tabla II.1.3. Montos y fuentes de financiamiento – primera etapa (dólares).....	102
Tabla II.2.1. Proyectos y superficie correspondiente del centro turístico propuesto.....	183
Tabla II.2.2. Proyecciones hoteleras en las Cascadas de Agua Azul (1980).....	184
Tabla II.2.3. Composición del sistema turístico propuesto por el CIPP.....	185
Tabla II.2.4. Incentivos a la inversión en Chiapas.....	189
Tabla II.2.5. Destinos principales de la inversión privada en turismo (2010).....	190
Tabla II.2.6. Adquisición de tierras para la conservación en Chiapas (2005-2009).....	204
Tabla II.3.1. Tabla comparativa de la producción de aceites.....	252
Tabla II.3.2. Producción de fruta fresca de palma por estados.....	254
Tabla II.3.3. Aceiteras y plantas de extracción.....	254
Tabla II.3.4. Balance energético de los agrocombustibles.....	258
Tabla II.3.5. Importancia de la actividad palmicultora en los ingresos anuales.....	267
Tabla II.3.6. Productividad en palma de aceite 2010.....	270
Tabla II.3.7. Resultados principales de encuestas a productores de El Rosario.....	273
Tabla II.3.8. Resultados principales – encuesta 2010, zona norte de la Selva.....	276
Tabla II.3.9. Plantaciones de palma de aceite en la Región Selva por municipio.....	281
Tabla II.3.10. Paquete tecnológico para el establecimiento de una hectárea de palma.....	282

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica II.1.1. Producción petrolera en el municipio de Ostuacán (2010).....	87
Gráfica II.1.2. Producción de gas natural en el municipio de Ostuacán (2010).....	88
Gráfica II.1.3. Producción Hidroeléctrica de Ostuacán (2010).....	88
Gráfica II.2.1. Afluencia turística de Julio de 2009 a Junio de 2010.....	172
Gráfica II.2.2. Tipo de transporte del turismo en la APFF.....	173
Gráfica II.2.3. IDHs en la región, con relación al promedio estatal (2005).....	180
Gráfica II.2.4. Inversión Privada en el Estado de Chiapas (2009-2010).....	189

Gráfica II.2.5. Superficie integrada al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (has).....	203
Gráfica II.3.1. Precios por TRFF – Agroipsa Palenque.....	275
Gráfica II.3.2. Productividad del Cultivo.....	279
Gráfica II.3.3. Determinantes del precio del aceite de palma africana.....	284
Gráfica II.3.4. Producción de aceite de palma (ciclos 2008/09 y 2010/11).....	310

LISTA DE MAPAS

Mapa II.1.1. Ubicación del Deslizamiento en Juan del Grijalva.....	53
Mapa II.1.2. Las CRS en Chiapas.....	59
Mapa II.1.3. Primer y segundo nivel: Nuevo Juan del Grijalva y comunidades reubicadas.....	63
Mapa II.2.1. “Corredor Turístico Palenque – Cascadas de Agua Azul”.....	148
Mapa II.2.2. Plano del Parque Temático de Agua Azul.....	154
Mapa II.2.3. Trazado propuesto de la supercarretera San Cristóbal – Palenque.....	156
Mapa II.2.4. Croquis Agua Azul.....	161
Mapa II.2.5. La franja finquera en el siglo XIX.....	163
Mapa II.2.6. Croquis de la zona de uso público del APFF Cascadas de Agua Azul.....	176
Mapa II.2.7. Diseño del parque temático Agua Azul.....	186
Mapa II.2.8. Propuesta del plano del Lodge en Cascadas de Agua Azul.....	188
Mapa II.2.9. Reserva Especial de la Biosfera Cascada de Agua Azul.....	195
Mapa II.2.10. Vegetación 1975.....	198
Mapa II.2.11. Vegetación y uso actual de suelo, APFF Cascadas de Agua Azul.....	199
Mapa II.2.12. Localidades en la zona de influencia.....	200
Mapa II.2.13. Las casetas de cobro a las cascadas.....	214
Mapa II.2.14. Asentamientos irregulares en la APFF según CONANP.....	223
Mapa II.2.15. Tenencia de la tierra según PROCEDE.....	224
Mapa II.2.16. Mapa de los predios que conforman el desarrollo turístico.....	227
Mapa II.2.17. Expresión Gráfica del universo original de la tenencia de la tierra en los bienes comunales de la zona lacandona.....	229
Mapa II.2.18. Área de influencia de los <i>Sts’umbaliletik</i>	239
Mapa II.3.1. Área potencial para el cultivo de palma de aceite.....	256

Mapa II.3.2. Ubicación de El Rosario, Catazajá.....	262
Mapa II.3.3. Zona Sujeta a Conservación Ecológica, un sitio Ramsar.....	287
Mapa II.3.4. Políticas de manejo propuestas por el OETC.....	289

LISTA DE FOTOS

Foto II.1.1. Dimensiones del Deslizamiento.....	54
Foto II.3.1. Paisaje de El Rosario, Catazajá.....	285
Foto II.3.2. El “picudo rojo” (<i>Rhynchophorus palmarum</i>).....	293

ABREVIADURAS EMPLEADAS

ADSSE: Agenda para el Desarrollo del Sur-Sureste
AGI-DP: Agencia de Gestión de la Innovación para el Desarrollo de Proveedores
ÁPFF: Área de Protección de Flora y Fauna
BCIE: Banco Centroamericano de Integración Económica
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CAF: Corporación Andina de Fomento
CEDES: Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas
CENAPRED: Centro Nacional de Prevención de Desastres
CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIPP: Centro Integralmente Planeado Palenque – Cascadas de Agua Azul
CFE: Comisión Federal de Electricidad
CONABIO: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
CONANP: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CRS: Ciudades Rurales Sustentables
EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FIDESUR: Fideicomiso para el Desarrollo del Sur-Sureste
FIRA: Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura del Banco de México
FIRCO: Fideicomiso de Riesgo Compartido
FONATUR: Fondo Nacional de Fomento al Turismo
FONDEN: Fondo de Desastres Naturales
IICA: Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola
INE: Instituto Nacional de Ecología
IPCR: Instituto de Población y Ciudades Rurales
IRBIO: Instituto de Reconversión Productiva y Bioenergéticos
ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONU: Organización de las Naciones Unidas
OPEZ: Organización Proletaria Emiliano Zapata
OMS: Organización Mundial de la Salud
OPS: Organización Panamericana de la Salud

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PPP: Plan Puebla-Panamá

RAN: Registro Agrario Nacional

SAGARPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

SECTUR: Secretaría de Turismo

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social del estado de Chiapas

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social (federal)

SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SHCP: Secretaría de Hacienda y Contaduría Pública

S.P.R.L. Sociedad de Producción de Responsabilidad Limitada

TRFF: toneladas de racimos de fruta fresca

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

I. MARCO DE REFERENCIA

I.1. Introducción a la tesis

Este proyecto de investigación se propone analizar el paradigma hegemónico del desarrollo por medio del estudio de tres “proyectos estratégicos de desarrollo sustentable” promovidos por el gobierno del estado de Chiapas a finales de la primera década del siglo XXI. La investigación interdisciplinaria se inspira en las teorías de la complejidad para realizar un análisis sistémico de dichos proyectos, que están vinculados de manera diversa con el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica, heredero del Plan Puebla-Panamá.

Nuestro estudio fue motivado por las propuestas de desarrollo del Proyecto Mesoamérica. Sin embargo, no nos proponemos estudiar desde la geopolítica este megaproyecto de integración económica entre México, los países centroamericanos y Colombia. Inspirándose en las propuestas del posdesarrollo de Escobar, nos centramos en estudiar el amplio megaproyecto de desarrollo regional enfocándonos en sus expresiones micro, en la implementación local de proyectos (Escobar 2007; y 2008).

En 2001, el presidente de México Vicente Fox lanzó públicamente el Plan Puebla-Panamá (PPP), con el objetivo de “traer los frutos de la globalización” a la región mesoamericana. El PPP es un proyecto de desarrollo que contempla grandes obras de infraestructura, la conexión vial, energética e informática de la región, y proyectos de desarrollo humano (Presidencia de la República 2001; Torres y Gasca 2006; Villafuerte y Leyva 2006). El PPP ha pasado por muchos reacomodos, llegando incluso a desaparecer de la imagen pública. Tras su anuncio en 2001 por el presidente mexicano Vicente Fox, los proyectos del Plan Puebla-Panamá se enfrentaron a una falta de financiamiento, a la vez que las críticas desde los movimientos sociales produjeron una falta de legitimidad del proyecto, lo que conllevó a varias remodelaciones y reestructuraciones del PPP.

Nuevos indicadores del desarrollo: la transformación de PPP a PM

Desde su creación en 2001, el PPP fue recibido con críticas y resistencias por parte de movimientos sociales de la región mesoamericana. La falta de consulta sobre este proyecto de desarrollo en territorios marginalizados, junto con las grandes obras de

infraestructura que implicarían el desplazamiento de poblaciones, generaron alianzas entre organizaciones sociales, indígenas, campesinas, populares, y laborales, las cuales a través de una diversidad de acciones lograron detener, frenar y aún derrotar algunas obras y megaproyectos incluidos en el portafolio inicial del PPP. Los diseñadores del PPP eligieron cambiar la estrategia de relaciones públicas del programa, bajando el perfil público del proyecto mientras continuaban buscando los financiamientos para la ambiciosa cartera de proyectos. Las obras y proyectos de infraestructura del PPP continuaron desarrollándose de manera menos visible, y ya no bajo el rubro del PPP. Esto quedó de manifiesto cuando en 2007 se anunció la reestructuración del PPP para el año siguiente. En 2008 se incorporó Colombia en el proyecto, se le dio un nuevo nombre al PPP, y se establecieron los ejes estratégicos del mismo para la integración regional, algunos de ellos ya muy avanzados (ver Sandoval *et al.* 2011).

Ante la crisis ambiental y económica que ha marcado la coyuntura global de principios del siglo XXI, los agentes internacionales del desarrollo buscan impulsar nuevos proyectos de desarrollo que integren una visión ambiental al proyecto de desarrollo. En este contexto, planes regionales de desarrollo han sido reformulados para ir más allá de la integración en relación a infraestructura – vista como la clave para el crecimiento económico – para abordar aspectos de desarrollo sustentable.

Esto es claramente expresado en la reformulación que sufrió el Plan Puebla-Panamá en 2008, al ser replanteado como Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica. En esta nueva iniciativa, conocida como “Proyecto Mesoamérica”, se enfoca ya no sólo en la integración de la infraestructura – con programas tales como la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM), la Autopista Mesoamericana de la Información (AMI) y el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC) –; sino que se integran componentes ambientales tales como la producción de biodiesel en el marco del Programa Mesoamericana de Biocombustibles (PMB) (Proyecto Mesoamérica 2011). A su vez, los programas de “desarrollo humano y su entorno” son presentados como claves en esta reformulación del Proyecto Mesoamérica, que ahora integra una Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA) y un Sistema Mesoamericano de Información Territorial (SMIT)

como insumo ante la gestión de los riesgos de desastres naturales (Proyecto Mesoamérica 2012).

En Chiapas, el Proyecto Mesoamérica ha tomado una característica propia, al ser empalmado con los trabajos de coordinación entre el PNUD (Programa de las Naciones Unidas por el Desarrollo) y el gobierno del estado, quien ha integrado los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en su Carta Magna estatal. Esto es fruto de las características particulares del PPP en México, en el marco de la coordinación iniciada en 2006 para la integración de una Agenda para el Desarrollo del Sur-Sureste (ADSSE). Esta agenda, cuyo objetivo es “resolver los principales desafíos y retos de desarrollo de la región desde un enfoque territorial y estratégico”, establece una coordinación entre los nueve gobiernos estatales que participan en el PPP, el Fideicomiso para el Desarrollo del Sur-Sureste (FIDESUR), la Presidencia de la República y el PNUD (Bosco 2007). Según el Primer Informe de Gobierno de Felipe Calderón, la ADSSE comprende “el establecimiento de cadenas de alto potencial productivo, la generación de empleos que garanticen un desarrollo sustentable, la formación de capital humano, y el fomento de infraestructura de transporte intermodal de clase mundial, así como el desarrollo de centros logísticos” (Presidencia de la República 2007). En estas frases se observan los cimientos de los proyectos estratégicos de desarrollo que se analizan en este proyecto de investigación.

En el marco de estas colaboraciones con órganos internacionales del desarrollo, el gobierno del estado propone una serie de nuevos proyectos de desarrollo para atender la problemática identificada en éstos términos. Es decir, en cuanto a los nuevos indicadores para la gestión ambiental y el desarrollo sustentable planteados por el gobierno estatal: “corredores estratégicos de desarrollo”, “zonas de riesgo de desastres naturales”, y “el binomio dispersión-marginación” (Gobierno del Estado de Chiapas 2007).

Los denominados “socios estratégicos” del Proyecto Mesoamérica son instituciones financieras internacionales tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (Proyecto Mesoamérica 2011). Encontraremos a estos y varios otros “socios estratégicos” en los

proyectos estratégicos que analizamos en esta tesis, desde la participación de la OPS en el proyecto de Ciudades Rurales Sustentables, hasta el BID en el fomento turístico de los Centros Integralmente Planeados, o la CAF en el apoyo del gobierno colombiano a la producción de palma de aceite en Chiapas.

Sin embargo, reconociendo las limitaciones en abarcar de manera integral un proyecto tan amplio como el Proyecto Mesoamérica, hemos elegido enfocarnos en proyectos “estratégicos de desarrollo” en Chiapas que encuentran su inspiración, implementación, financiamiento y diseño en el Plan Puebla-Panamá. De hecho, uno de los proyectos estudiados proviene directamente del financiamiento del BID y se encuentra promovido en el Documento Base del Plan Puebla-Panamá, elaborado a inicios de este milenio (Presidencia de la República 2001). Este es el caso del Centro Integralmente Planeado Palenque – Cascadas de Agua Azul (CIPP), que analizamos por medio del sistema complejo Cascadas de Agua Azul.

Mientras, otro proyecto estudiado no forma parte del PPP tal como fue presentado originalmente, sino que cuenta con un impulso nuevo en el marco de la remodelación del PPP en Proyecto Mesoamérica, uno de los nuevos énfasis del proyecto siendo los agrocombustibles. El impulso innovador de las energías renovables en el marco del Proyecto Mesoamérica se expresa en el programa estatal de “bio-energéticos”, que estudiamos en esta tesis por medio del sistema producto palma de aceite en la zona norte de la Selva Lacandona.

A su vez, otro proyecto estudiado no forma parte explícitamente de la carpeta de proyectos ni del PPP ni del Proyecto Mesoamérica, sino que encuentra su inspiración en postulados del desarrollo planteados en los documentos fundacionales de estos megaproyectos regionales, mientras son actores “filantrópicos” privados que están actualmente implementando estas ideas (tanto en Chiapas que en Honduras, por ejemplo), con el respaldo de organizaciones internacionales tales como el PNUD, la OPS y la OMS. Este es el caso de las Ciudades Rurales Sustentables, que analizamos a través de la primera Ciudad Rural fundada en Nuevo Juan del Grijalva.

Proponemos estudiar los procesos de desarrollo microregional que ha desencadenado el PPP, ahora rebautizado en Proyecto Mesoamérica, sea a través de la idea original (tal como en el caso de las Ciudades Rurales), el financiamiento

(ejemplificado en el CIPP), o la asesoría directa (*e.g.* Red Mesoamericana de Biocombustibles). Mientras estudios macroeconómicos de estos grandes proyectos regionales pueden perder precisión, nos proponemos ilustrar los andamiajes de este macroproyecto por medio de la implementación a nivel micro y sus efectos en los procesos locales.

Tal como explicamos en la propuesta metodológica de los sistemas complejos, hemos optado por realizar un recorte de la realidad, del amplio Proyecto Mesoamérica, para analizarlo a fondo y sacar aprendizajes partiendo de lo local. Creemos que la metodología aplicada prueba ser una herramienta contundente para el análisis de un metaproceso tal como lo es el Proyecto Mesoamérica.

Organización del escrito

Como parte de nuestro marco de referencia, presentamos en el apartado siguiente nuestro marco teórico-conceptual. Este marco teórico presenta cinco hipótesis de trabajo, buscando dotar de contenidos nuevos los conceptos que giran alrededor de las relaciones entre desarrollo, territorio e identidad. Estas hipótesis de trabajo son constantemente contrastadas con la realidad estudiada, por medio de las conclusiones parciales de cada proyecto estudiado, la discusión de los resultados y, particularmente, las conclusiones.

Para cerrar nuestro marco de referencia, presentamos posteriormente la propuesta conceptual-metodológica de los sistemas complejos. En este capítulo exploramos los aportes de las teorías de la complejidad y explicamos la metodología esquemática que hemos empleado para llevar a cabo este proyecto de investigación.

Posteriormente, elaboramos lo que denominamos el conjunto empírico, donde se presenta un análisis esquemático de los siguientes proyectos estratégicos de desarrollo sustentable: las Ciudades Rurales Sustentables, analizada con base en el caso de la primera Ciudad Rural, Nuevo Juan del Grijalva, municipio de Ostucán; el Centro Integralmente Planeado Palenque – Agua Azul (CIPP), examinado por medio de los proyectos de turismo y conservación en las Cascadas de Agua Azul; y la promoción de los agrocombustibles, estudiada con base en una localidad productora de palma de aceite en el municipio de Catazajá. Como conclusión parcial de cada sistema complejo, presentamos los mapas mentales correspondientes a cada subsistema y unas conclusiones

parciales que permiten vincular el conjunto empírico con el análisis conceptual que hemos propuesto.

La discusión de los resultados implica un análisis comparativo de los tres sistemas complejos mediante herramientas analíticas específicas. En este capítulo se realiza un análisis estructural y prospectivo de cada sistema complejo, permitiendo extraer aprendizajes contundentes sobre los proyectos de “desarrollo sustentable” en Chiapas y las reconfiguraciones territoriales que generan. Contrastamos los resultados con nuestras hipótesis de trabajo del marco teórico, una verificación que nos lleva a replantear la relación entre práctica y ciencia.

Nuestro capítulo de conclusiones resalta los paralelos entre los tres sistemas complejos estudiados, extrayendo reflexiones conceptuales sobre los metaprocesos del “desarrollo”. Tras algunas postulaciones prospectivas hacia los desafíos que se perfilan en el mediano plazo, realizamos una propuesta conceptual que consideramos es a la vez una propuesta práctica hacia la academia en sí.

I.2. Dialógicas del territorio: un marco conceptual hacia la construcción del posdesarrollo

Introducción

Este texto resume una reflexión teórico-conceptual sobre el vínculo intrínseco entre desarrollo, identidad y territorio. Con base en el concepto de “dialógica” del analista literario Mikhail Bakhtin, se analizan las diversas visiones que compiten, dialogan y se confrontan en los procesos de construcción social del territorio, buscando vislumbrar sus orígenes, fundamentos teóricos y el contexto particular en el cual se interrelacionan.

Analizar de forma transformadora las diversas realidades es un desafío complejo. Este reto se inspira en los “aportes que han volteado la mirada dominante” (Masson *et al.* 2008: 15), como la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, la historia “al revés” de Walter Benjamín, la pedagogía del oprimido de Paolo Freire, la crítica poscolonial de Frantz Fanon o el feminismo negro de Bell Hooks (Dussel 1977; Benjamin 2010; Freire 1970; Fanon 1961; Hooks 1981). Estas autoras y autores “no se quedan en la crítica sino que rehabilitan voces marginadas, partiendo de lo local hacia lo global, de lo subjetivo hacia la abstracción y reconociendo la posición, genealogía y normatividad del discurso” (Masson *et al.* 2008: 16). Como estudiantes de dichas realidades, encontramos en el aula y en el mundo que nos rodea una cantidad enorme de conceptos, enfoques, modelos y perspectivas. La complejidad nos llama a diseñar herramientas para abordar dicho rompecabezas de manera transformadora y así facilitar la emergencia de nuevos conceptos en el proceso de aprehensión crítica de las realidades.

Sin embargo, muchos conceptos han cobrado tal popularidad que son empleados en contextos tan diversos y con significados tan distintos, que su contenido hoy día ha sido transformado. Dicho de otra manera, su referente correspondiente cambia. Actores de diferente índole se apropian y reapropian términos claves, con intencionalidades disímiles. Ante el consecuente “marco sin contenido”, se propone en este escrito resignificar el contenido de algunos conceptos. Conceptos que pueden servir como herramientas en el análisis de los procesos sociales que desencadenan las intervenciones del desarrollo, tales como los proyectos estratégicos de desarrollo sustentable promovidos por el gobierno de Chiapas a finales de la primera década del siglo XXI.

Este marco teórico se enuncia a partir de la discusión de cuatro hipótesis de trabajo, basadas en una formulación deductiva que desde una descripción simple va agregando una mayor complejidad conceptual. Siguiendo este hilo lógico, la quinta hipótesis propuesta es en sí misma una tesis teórica sobre la construcción social del posdesarrollo, como alternativa al paradigma hegemónico del desarrollo, con base en la resignificación del territorio por parte de los actores sociales que le dan nuevas formas contenido.

Primera hipótesis: *A pesar del surgimiento de nuevas nociones críticas del desarrollo, el paradigma hegemónico del desarrollo sigue más que vigente.*

A pesar de las muchas críticas, los fracasos contundentes y las barbaries cometidas en su nombre, el concepto del desarrollo se mantiene como un referente fuerte para definir y actuar sobre la realidad. El desarrollo se podría denominar un “cambio acumulativo con dirección específica” (McMichael 2000: 4; traducción personal), un proyecto para el mejoramiento de la condición humana. Se presenta como algo natural, objetivo y deseable, a su vez lleno de buenas intenciones (Escobar 1996: 216). ¿Quién podría poner en cuestión tales buenos propósitos? Sin embargo, el concepto de desarrollo tiene una larga génesis y la distancia entre el proyecto y la práctica, entre la retórica y la realidad, deja mucho que desear (Li 2007; Mosse 2005; ver también Scott 1998).

El desarrollo hereda una serie de viejos paradigmas cuyas ideas subyacentes reproduce hoy día. Tal como lo argumenta Esteva, el desarrollo “no se puede desvincular de las palabras con las que se formó – crecimiento, evolución, maduración” (2000: 75). Un primer ancestro se ubica en el darwinismo social, cuyas ideas clasificaban los pueblos en una secuencia evolucionista de ‘salvajes’ a ‘bárbaros’ a ‘civilizados’, con una creencia teleológica en el progreso como no sólo posible, sino inevitable (Ferguson 1997: 153). Este postulado teleológico constituye la base de las aspiraciones humanitarias del desarrollo.

A su vez, el contexto colonial y su particular división colonial del trabajo impregnaron sus narrativas al desarrollo (Asad 1973; Said 1993, 1978). El antropólogo Viola identifica el eurocentrismo como un rasgo inherente del discurso del desarrollo, ya

que el modelo occidental es empleado “como parámetro universal para medir el relativo atraso o progreso de los demás pueblos del planeta” (Viola 2000: 12).

El proyecto del desarrollo emerge tras la Segunda Guerra Mundial, consolidándose velozmente en paradigma¹. Una forma de definir la realidad y de delimitar cómo actuar sobre ella. En 1949, el presidente de los Estados Unidos de América, Harry Truman, pronunció su discurso sobre la necesidad del “desarrollo”, convirtiendo repentinamente a dos mil millones de personas en “subdesarrolladas”: personas necesitadas de una intervención para lograr encaminarse sobre los pasos de los países “desarrollados” (Esteva 2000: 69). Así, según Porto Gonçalves, el proyecto del desarrollo permitió que “los países que perdían sus colonias” reinventaran “esa noción colonial, que pasó a dividir el mundo entre los que eran desarrollados y los subdesarrollados, estableciendo que estos deberían seguir el modelo de aquellos” (Porto Gonçalves 2009: 11).

Otro rasgo inherente que se ubica en los usos generales del concepto de desarrollo es su economicismo; es decir, su apego conceptual al crecimiento económico (Ferguson 1990: 15; Esteva 2000). Hoy día como antes, los indicadores del desarrollo siguen confundiendo desarrollo con crecimiento. A principios de los años 1990, el Director General de la Organización Mundial del Comercio, Renato Ruggiero, argumentó: “Más que nunca, la prosperidad del mundo [...] depende en conservar una economía internacional abierta basada en reglas comúnmente acordadas. Al abrir sus economías, [...] los países aceleran su desarrollo” (citado en McMichael 2000: xxx; traducción personal). De esta manera, “el desarrollo y la globalización se han convertido en sinónimos para la elite empresarial y política del mundo” (*Ibid.*: xxxiii; traducción personal).

La búsqueda cuasi-religiosa del crecimiento constante se ve reflejada incluso en el concepto de “desarrollo sustentable” (Porto Gonçalves 2001; De Souza Silva 2004; Esteva 2000). El “desarrollo sustentable” es uno de los términos tan usados hoy día, que ya no se sabe precisamente a qué hace referencia. Lo emplean tanto las ONGs como el

¹ Entendemos un paradigma como un “conjunto entrelazado de supuestos que conciernen a la realidad (ontología), el conocimiento de esa realidad (epistemología), y las formas particulares para conocer acerca de esa realidad (metodología)” (Habermas 1968; Guba 1990; citado en Crabtree y Miller 1992: 8).

Banco Mundial, los movimientos sociales o la empresa transnacional Monsanto. Ante esta incertidumbre, basta hacerse la pregunta: cuando hablan de “desarrollo sustentable”, ¿qué exactamente es lo que proponen sustentar?: ¿los ecosistemas?, ¿la vida, humana y natural?, ¿o más bien el desarrollo mismo, tal como lo hemos conocido hasta hoy?

El Informe Brundtland, elaborado para la ONU en 1987, es comúnmente citado por representar un paso gigantesco en la historia de la humanidad al plantear el concepto de desarrollo sustentable. El informe lo define como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras. Es importante señalar que los orígenes de dicho informe se encuentran en la preocupación por los límites del crecimiento (planteados por el “Club de Roma”, entre otros), más que en una preocupación ecológica. De esta manera, pareciera estar más preocupado por sostener los niveles de crecimiento económico que replantearse la relación entre sociedad y naturaleza, ni se diga dentro de la sociedad misma. Básicamente, dicho Informe plantea evitar que la devastación ecológica – u cualquier otro fenómeno – pueda convertirse en limitante para el crecimiento económico constante.

Según McMichael, existen dos visiones de desarrollo sustentable. Estas se distinguen por escala y agencia:

“la concepción orientada hacia las comunidades propone modelos participativos de desarrollo sustentable, mientras la concepción orientada hacia lo mundial todavía trabaja por medio de organizaciones estatales, pero con el objetivo de privilegiar los actores corporativos en el mercado global” (McMichael 2000: 154; traducción personal)

Ubica la diferencia entre estas dos perspectivas en su propuesta de qué es lo que se quiere sustentar (*Ibid.*: 285). Ante los propósitos de la “sustentabilidad para el desarrollo” que establece el mismo proyecto hegemónico de la globalización, se propone la construcción social de sustentabilidades (Arreola 2010). Se entiende así la sustentabilidad como procesos diversos y complejos, con visión a largo plazo, que en base a un ejercicio de democracia participativa, buscan la estabilidad entre la integridad ecológica del territorio y las aspiraciones humanas (*Ibid.*).

El concepto de desarrollo sustentable ilustra la importancia de analizar a fondo los nuevos discursos del desarrollo. Así, Esteva argumenta que los conceptos de ‘desarrollo sustentable’, ‘desarrollo humano’, ‘desarrollo social’ y ‘desarrollo endógeno’ no son más

que “adjetivos cosméticos” que tratan de “disimular el horror” (Esteva 2009: 1). Estos análisis críticos nos invitan a dar un paso más: no sólo cuestionar la “inflación conceptual” del desarrollo (Esteva 2000: 77) sino el desarrollo mismo: “Pocos perciben que el problema no son los ‘adjetivos’ del desarrollo sino el ‘desarrollo’ en sí” (De Souza Silva 2004: 10).

Harvey nos señala que el supuesto “fracaso” del desarrollo presupone que la intención original era lograr una mayor igualdad, “a pesar de la larga historia de pruebas en sentido contrario” (Harvey 2000: 161). Así, Escobar argumenta que “en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre” (Escobar 2007: 21). Las mismas instituciones del aparato desarrollista no pueden negar las evidencias:

“El hecho de que el desarrollo bien deja detrás suyo – a manera de efecto secundario –, o bien incluso crea directamente de alguna manera grandes áreas de pobreza, de estancamiento, de marginalidad y de verdadera exclusión del progreso económico y social, es algo demasiado obvio y demasiado urgente para pasarlo por alto” (ONU 1971; citado en Esteva 2000: 80).

A pesar de las buenas intenciones explicitadas, Ferguson argumenta que los procesos de desarrollo:

“sólo pueden operar a través de un juego complejo de estructuras sociales y culturales tan profundamente incrustadas y tan poco percibidas que el resultado puede ser nada más que una transformación barroca e irreconocible de la intención original” (Ferguson 1990: 17, citado en Trench 2008: 37).

El epitafio que dedica De Souza Silva a la “idea de desarrollo” es contundente en señalar los crímenes del desarrollo al “organizar la hipocresía y legitimar la injusticia” (De Souza Silva 2004: 25). Ante esta realidad, Viola postula de forma contundente: “en definitiva, ya no se trataría de buscar un ‘desarrollo alternativo’, sino alternativas al desarrollo” (Viola 2000: 19).

Segunda hipótesis: *El Estado, como impulsor del desarrollo, busca producir el territorio como “espacio abstracto” mediante políticas de desarrollo territorial*

En su análisis genealógico del desarrollo, Porto Gonçalves explicita la manera en la cual el “progreso-desarrollo” se constituyó en uno de los pilares del llamado mundo moderno, y el Estado nacional se convirtió en su forma geográfico-política por excelencia (Porto Gonçalves 2001). López Castellanos define el Estado como “el resultado de la estructuración histórica y política de una fuerza social hegemónica en una nación, quien se vale del uso de la fuerza institucional para imponer y ejercer su dirección tanto frente a elementos externos como internos” (2009: 47). Porto Gonçalves argumenta que no fue el colonialismo simplemente quien devastó los pueblos y las culturas en todo el globo, sino la imposición del concepto del Estado-nación, que ya había destruido los pueblos dentro de Europa: “Varias formaciones culturales desaparecieron bajo la acción unificadora emprendida por el Estado sin la cual el mercantilismo no se habría expandido” (Porto Gonçalves 2001: 19). Recordemos que en Europa, al momento de la constitución de los Estados modernos (proceso que se consolidó hasta el siglo XIX), “no fueron pocas las revueltas campesinas [...] contra los impuestos y gravámenes que el pacto entre las élites reconocía como legítimo, al punto de que la palabra *impuesto* haya sido subjetivamente incorporada como natural” (*Ibid.*; cursivas en texto original).

Porto Gonçalves argumenta que en los procesos de independencia, los Estados en el mundo colonizado se constituyeron precisamente con el objetivo explícito de impulsar el desarrollo, tal como conceptualizado en las metrópolis. Un papel que siguen jugando hoy día. Así, a pesar de las visiones que enfatizan el adelgazamiento del Estado por parte del neoliberalismo (presentes tanto en la teoría neoclásica que en las críticas desde las izquierdas), el Estado sigue jugando un papel clave en el impulso del proyecto desarrollista.

En el contexto de las crisis del modelo fordista-keynesiano en los años 1970 y 1980, la participación del Estado en la economía fue acusada de ser la causa del problema. El ‘Estado de bienestar’ fue denunciado como barrera a la operación de la famosa ‘mano invisible’. Los cambios impulsados por el nuevo modelo neoliberal provocaron un ajuste de la “*relación* entre el ‘Estado’ y el ‘capital’, la *importancia* que

tienen los Estados en el proceso de acumulación y valorización capitalista” (Hirsh 2001: 140-141; cursivas en texto original).

Sin embargo, Hirsh es perspicaz al argumentar que esta relación entre el Estado y el capital, aunque profundamente cambiada, no ha desaparecido. Muchos de los esfuerzos del nuevo modelo se orientaron a intervenir para desregular los mercados, de tal forma que el Estado pasara de ser impulsor a simple regulador de la economía, lo cual no se ha logrado del todo. El Estado no es tan pasivo en el contexto de la globalización neoliberal como algunos lo presentan. Hirsh pone énfasis en la “regulación política” del Estado, ya que los mercados no son naturales, sino circunstancias construidas política e institucionalmente. Ante un nuevo capital transnacional, el Estado entra en la competencia por atraer a dicho capital a su espacio, conformándose así en “Estado nacional de competencia” (Hirsh 2001).

La apertura política de los mercados, junto con los avances técnicos en los sistemas de comunicación, han generado una movilidad del capital como nunca antes vista (Castells 2002; Robinson 2007). Las funciones estatales y los procesos políticos asumen un nuevo objetivo: “la política estatal va concentrándose de manera creciente en generar al capital, que actúa con mayor flexibilidad, condiciones de valorización más favorables compitiendo con otros Estados” (Hirsh 2001: 141). Las empresas públicas se privatizan y el Estado se enfoca en producir un “estado de confianza” para la inversión privada (Valenzuela 1992).

Hirsh argumenta que a pesar de ver sus funciones reconfiguradas, y de alguna forma tener su ámbito de acción reducido, el Estado sigue jugando un papel central en el desarrollo del capitalismo, como siempre lo ha hecho. “Pese a la retórica neoliberal de ‘privatización’ y ‘desregulación’, la evolución del ‘Estado de seguridad’ al ‘Estado nacional de competencia’ no representa más que una nueva fase de la *penetración del Estado* en la sociedad” (Hirsh 2001: 152; cursivas en texto original). Así, Hirsh lamenta que a pesar de las alteraciones en las formas institucionales y los contenidos de las actividades estatales, “el estatismo autoritario no desapareció sino que ha asumido una nueva configuración histórica” (*Ibid.*: 153).

De la misma manera, el politólogo Jonathan Fox argumenta que las reformas económicas a favor del mercado son normalmente vistas como asociadas a un retiro de la

regulación estatal de la vida social y de mercado. Sin embargo, “reformas económicas pro-mercado pueden también ser acompañadas de políticas sociales que mantienen una intervención estatal significativa en la vida económica y social” (Fox 2007: 43; traducción personal).

En México, al analizar el caso de la transición del “modelo económico de la Revolución mexicana”, basada en la regulación del comercio exterior y en un relevante intervencionismo gubernamental en el fomento económico (Calva 2006: 408; ver Ortiz Mena 1998), hacia la apertura comercial estructurada en torno al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se observa una reformulación de la intervención del Estado (Sandoval Palacios 2009). Fox explica que en el caso de México, “el gobierno federal retiró apoyos para la agricultura familiar y la reforma agraria, pero a su vez también introdujo una serie de programas altamente intervencionistas que *reregularon* la vida social y económica rural” (Fox 2007: 43; cursivas en texto original, traducción personal). Aparte de las reformas legislativas para la firma del TLCAN, en el campo mexicano, los programas asistencialistas individuales (como Procampo, Procede y Oportunidades) han remplazado los proyectos de desarrollo rural (ver Sandoval 2009).

Al mismo tiempo, se observa un “giro hacia lo *territorial*” en las políticas estatales (Arreola 2006: 71; cursivas en texto original). Sin embargo, este giro en los últimos diez años ha sido “con cierta precipitación”, lo que conlleva la necesidad de revisar los principales conceptos del desarrollo territorial (*Ibid.*). En su balance general sobre el desarrollo territorial en México, Hiernaux y Torres identifican la política explícita de desarrollo territorial de la administración del presidente Vicente Fox como momento pivote al lograr “avances conceptuales hacia lo territorial” (Hiernaux y Torres 2009: 124). Esta política territorial identificó cinco mesorregiones² en el país, planteando que cada uno requiere del desarrollo de planes específicos, “con el fin de lograr representar sus respectivas necesidades y vocaciones particulares” (*Ibid.*: 115).

² El Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 las definió de la siguiente manera: Sur-Sureste: Campeche, Yucatán, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Guerrero, Veracruz y Puebla; Centro-Occidente: Jalisco, Michoacán, Colima, Aguascalientes, Nayarit, Zacatecas, San Luís Potosí, Guanajuato y Querétaro; Centro del país: Distrito Federal, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos y Estado de México; Noreste: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua y Durango; y Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango.

Para llevar a cabo dicha política territorial, la administración integró tres programas federales: el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001-2006, el Plan Puebla-Panamá (PPP) y el Programa Marcha hacia el Sur (*Ibid.*: 115). Con estos programas, el gabinete foxista estableció un nuevo modelo de planificación regional, basado en la voluntad de coordinación de acciones entre los gobiernos a nivel federal, estatal y municipal y actores clave de la globalización: las corporaciones transnacionales y las instituciones financieras internacionales (en este caso, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Centroamericano de Integración Económica).

El Plan Puebla-Panamá es un proyecto de desarrollo para la región mesoamericana que contempla grandes obras de infraestructura, la conexión vial, energética e informática de la región y proyectos de desarrollo humano (Presidencia de la República 2001; Torres y Gasca 2006; Villafuerte y Leyva 2006). Presentado por la Presidencia de México con el respaldo de las instituciones financieras internacionales, el PPP se fundamentaba en tres ideas centrales: 1) la superación de la pobreza requiere desarrollo económico; 2) el desarrollo económico requiere inversión productiva; y 3) la atracción de inversiones productivas requiere un posicionamiento fuerte de la región en el contexto internacional y de un gran esfuerzo en materia de infraestructura (Hiernaux y Torres 2009: 119).

El proyecto ha sufrido una serie de reformulaciones, relegado del propio discurso oficial a causa de las reducidas inversiones extranjeras y el rechazo por parte de los movimientos sociales, hasta ser reestructurado en el “Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica” (conocido como “Proyecto Mesoamérica”), recibiendo fuerte impulso desde México y la administración de Álvaro Uribe en Colombia (López Castellanos 2009).

Wilson realiza una crítica teórica importante del Plan Puebla-Panamá, argumentando que la visión del territorio contenida en él enarbola muchas de las características de la “producción del espacio abstracto” que plantea el geógrafo francés Henri Lefebvre (Wilson 2009). Este geógrafo marxista desarrolla el concepto del espacio abstracto del capitalismo, “un espacio social alienado, planeado y producido por el estado en concordancia con una racionalidad tecnocrática reductiva, que subordina la vida

cotidiana a la imperativa dual del crecimiento económico y la reducción de las diferencias políticas y culturales” (Wilson 2009: 13; traducción personal). Asimismo, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001-2006, impulsado a la par del PPP, establecía como objetivo principal “maximizar la eficiencia económica del territorio garantizando su cohesión social y cultural” (citado en Hiernaux y Torres 2009: 118). Crecimiento y homogeneización van de la mano en la visión teleológica del desarrollo.

En su teoría sobre la producción del espacio, Lefebvre postula que:

“El capitalismo y el neocapitalismo han producido espacio abstracto, que incluye el ‘mundo de comodidades’, su ‘lógica’ y sus estrategias globales, a la vez que el poder del dinero y del estado político. Este espacio se crea sobre una red vasta [...] de entidades productivas mayores [...] autopistas, aeropuertos y enrejados de información” (Lefebvre 1991: 53, citado en Wilson 2009: 20; traducción personal).

Como un actor del capital en México, el Estado ha sido un gran promotor del espacio abstracto, producido: “no sólo por las fuerzas y relaciones de producción y propiedad, sino que es también un producto político, un producto de controles administrativos y represivos, un producto de relaciones de dominación y estrategias acordadas desde la cima del Estado” (Lefebvre 2009: 214, citado en Wilson 2009: 53; traducción personal).

En su crítica del PPP, Wilson señala que este proyecto de desarrollo territorial mesoamericano ha sido identificado por el Banco Mundial como un ejemplo paradigmático de su “nuevo enfoque espacial del desarrollo” (Banco Mundial 2005). Este “nuevo enfoque espacial” se fundamenta teóricamente en la “nueva geografía económica” de Paul Krugman, teoría neoclásica sobre la distribución territorial de la actividad económica, por la cual fue galardonado con el Premio Nobel de Economía en 2008 (ver Krugman 1998). El enfoque ha sido retomado en las políticas y los estudios del Banco Mundial. Wilson resalta que dicha nueva geografía económica se ve resaltada en sus proyectos de desarrollo y, explícitamente, en su reciente Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009 titulado *Una Nueva Geografía Económica* (Banco Mundial 2008).

Este informe señala la necesidad de importantes “transformaciones espaciales” para enfrentar la crisis financiera (Banco Mundial 2008). Defiende una visión del desarrollo territorial que se enfoca en el impulso prioritario de ciertos polos de desarrollo,

espacios de interés particular para el capital global. El informe argumenta que la producción se concentra cada vez más espacialmente, y las políticas públicas pueden promover niveles de vida básicos espacialmente más uniformes. Explica que “el crecimiento económico tiende a ser desequilibrado geográficamente” (*Ibid.*). El informe se contrapone explícitamente a aquellas voces que proponen un crecimiento económico más espacialmente equilibrado. Advierte que “los esfuerzos por difundirlo prematuramente pondrán en peligro el progreso” (*Ibid.*).

La influencia de esta teoría se observa claramente en los enfoques territoriales en América Latina. Así, en su crítica integral del enfoque del desarrollo territorial, Ramírez argumenta que es “funcional a una lógica de exclusión” debido a “su énfasis economicista, [...] su adscripción a la noción de nueva ruralidad y [...] su renuncia al cuestionamiento de las políticas neoliberales” (Ramírez 2006: 49).

Tercera hipótesis: *La identidad es un proceso dialógico al servicio de una permanencia y a la vez generadora de cambios.*

La identidad ha irrumpido en el panorama del mundo globalizado como un nuevo concepto clave y un enfoque analítico innovador. Sin embargo, la gran diversidad de perspectivas y teorías relacionadas nos invita a afinar nuestra definición del concepto. Tal como argumenta Escobar, “el espectro de teorías que hoy día buscan describir lo que se ha denominado como identidad es vasto, un hecho que en sí mismo llama a la reflexión” (*Ibid.*: 201; traducción personal). Más allá de los debates entre esencialistas y constructivistas sobre la identidad (entre la influencia de la sociedad sobre el individuo, resaltado por Durkheim (1897), y la influencia del individuo sobre la sociedad, enfatizado por Weber (1909), respectivamente), ésta se ha vuelto un factor central en la dinámica de los movimientos sociales en su actuar en la “economía de las relaciones de poder” (Foucault 1983: 5).

Existe un consenso relativamente amplio entre estudiosos de la identidad en reconocer que en la presente coyuntura los análisis de inspiración marxista – que clasifican los grupos sociales con base en su pertenencia de clase y entienden la identidad como producto de las desigualdades en cuanto a producción de consciencia y cultura – se han visto rebasados por la globalización. Escobar postula: “Sobra decir que las

inequidades en el acceso a las formas de producción cultural continúan, aunque ya no puedan confinarse dentro de los simples términos opuestas de la tradición y la modernidad, de los dominadores y los dominados” (2007: 366-367). Muchas académicas y académicos establecen la identidad como categoría conceptual alterna a la de clase, argumentando que las divisiones simplistas de la sociedad en clases con intereses correspondientes niega la diversidad de la sociedad contemporánea.

Aun cuando esto sea cierto en nuestra opinión, es importante reconocer que los paradigmas de la modernidad han despolitizado el concepto de identidad. La tendencia a adoptar un análisis centrado en la identidad más que en la clase ha llevado a obviar que las desigualdades económicas siguen hoy día marcando las relaciones sociales. Ahora más que nunca, las disparidades entre la gente que tiene más o menos son escandalosas. En este sentido, es importante reconocer las inspiraciones clasistas que se ven reflejadas en la construcción de las identidades. Como estructura de opresión que discrimina con base a niveles económicos, el clasismo (junto con las demás estructuras de opresión tales como el racismo, el sexismo, etc.) sigue jugando un papel central en la definición de las identidades. Particularmente, si reconocemos las identidades como prácticas de diferencia que un grupo social pone en juego para aprehender su relación con otro grupo social (ver Restrepo 2007).

La identidad se puede definir de manera resumida en “un sistema autorreferente que incluye y excluye a unos y a otros, y que está siempre en constante reinterpretación” (García de León 1998: 333). De esta manera, la identidad nos refiere a “formas históricas de auto-referencia y pertenencia” (Escobar 2008: 200; traducción personal). Podemos entender la identidad como la adscripción a un conjunto de valores, símbolos, saberes y prácticas que es permanentemente renegociada a través de la auto-identificación interna y la adscripción externa (Barth 1976). Sirve para adscribirse a un “nosotras”, “nosotros”, que se contrapone a un constructo de las “otras”, de los “otros”.

La identidad, en sus referencias históricas a una ascendencia común y práctica compartida, se presenta al servicio de una permanencia. García de León argumenta que la identidad:

“denota una norma de significados transmitidos históricamente, personificados en imágenes compartidas, o un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas

simbólicas, por medio de las cuales los hombres [*sic*³] se comunican, perpetúan, o desarrollan su conocimiento de vida y las actitudes respecto a ella” (García de León 1998: 334).

Sin embargo, García de León explica que la identidad puede ser a la vez creadora de cambios. Argumenta que la actuación política basada en las identidades trastoca el orden cultural, generando nuevos sistemas de referencia y/o fortaleciendo algunos ya existentes; “De allí que lo identitario sea paradójicamente opuesto al cambio y a la vez generador de cambios” (*Ibid.*).

Según Porto Gonçalves, los conflictos son “momentos privilegiados de conformación de identidades, puesto que son momentos límite donde las partes, los intereses, se manifiestan como realidades objetivas” (2001: 226). Es en estos momentos que los actores en juego “se *enfrentan*, se *confrontan* y de ese modo, en el *front* buscan nuevas *fronteras* para el espacio social, nuevos límites para las relaciones entre los hombres [*sic*], y sabemos que límite es el significado primordial de *polis*, de política (arte de definir los límites, según los griegos)” (*Ibid.*; cursivas en texto original).

En el marco de las movilizaciones políticas y los conflictos socio-ambientales de finales del siglo XX y principios de este siglo, el concepto de identidad ha sido enriquecido de nuevos contenidos. Hablar de identidad hoy día implica reconocer “el poder de los grupos estructuralmente oprimidos para sobrevivir, adaptarse y reconstituirse – a veces incluso reinventarse a sí mismos y sus opresores – mediante su propia agencia” (Gossen 1999: *xxiii*; traducción personal).

Pero queda la pregunta, ¿cómo se forman las identidades?, ¿cómo se da este proceso de construcción de la identidad, particularmente en el contexto de los conflictos sociales? Arturo Escobar nos presenta una teoría de la identidad como “proceso dialógico que simultáneamente resalta la historia y la lucha, la agencia y la determinación” (Escobar 2008: 202; traducción personal).

Escobar define la identidad como “una articulación particular de la diferencia”, la instauración de un nuevo orden de alteridad (Restrepo 2002, citado en Escobar 2008: 203; traducción personal). Argumenta que la identidad se construye mediante prácticas

³ *sic*: Cita textual (“así”, “de esta manera”). Usamos esta abreviación literaria para reconocer que usar el masculino para hablar de la sociedad entera (hombres y mujeres) invisibiliza el 50% de la población mundial.

cotidianas, en el encuentro activo con el mundo: “Existe un hilvanar constante entre la identidad, la práctica contenciosa local y las luchas históricas, que confiere a la construcción de la identidad un carácter dinámico” (*Ibid.*; traducción personal).

Escobar se inspira en el trabajo de Holland *et al.* (1998), quienes retoman los conceptos del teórico literario ruso, Mikhail Bakhtin, para analizar la identidad como proceso dialógico basado en las prácticas cotidianas. De esta manera, Escobar resalta:

“En esta visión, la identidad es una forma compleja de auto-entendimiento, improvisado a partir de los recursos culturales disponibles en el contexto histórico. [...] Los discursos y las prácticas no sólo determinan el ser pero son también herramientas para la construcción de la identidad” (Escobar 2008: 217; traducción personal).

El concepto de dialógica de Bakhtin inspira a estos autores para hablar del “codesarrollo – el desarrollo vinculado entre personas, formas culturales y posiciones sociales en mundos históricos particulares” (Holland *et al.* 1998: 33, en Escobar 2008: 218; traducción personal). Bakhtin argumentaba que la gente crea el mundo mediante la construcción de significados. No de manera independiente, sino con base en la heteroglossia: “la simultaneidad de idiomas y puntos de vista con sus valores y presuposiciones asociados” (Escobar 2008: 359; traducción personal). De esta manera, las identidades son dialógicas y relacionales: “surgen de, pero no se pueden reducir a, la articulación de la diferencia en encuentros con otros; involucran el deslinde de fronteras, la incorporación selectiva de ciertos elementos, y la exclusión o marginalización concomitante de otros elementos” (*Ibid.*: 203; traducción personal).

Escobar concluye argumentando que las identidades están siempre en proceso: “las personas y las instituciones nunca están completamente constituidas previo a, e independiente de, su encuentro. Las identidades son formadas en diálogos, pero también luchas, a través de la diferencia, que a su vez implica la creación y a veces disolución de fronteras entre uno mismo y los otros” (*Ibid.*: 219; traducción personal). La hibridez del proceso de construcción identitario demuestra la flexibilidad y capacidad de adaptación de los sistemas socio-territoriales en su relación con el contexto.

Si reconocemos que “la dialógica aclara que lo que llamamos identidades permanecen dependientes de las relaciones sociales y las condiciones materiales” (Holland *et al.* 1998: 189, en Escobar 2008: 359; traducción personal), entonces podemos

abordar el vínculo entre las identidades y los territorios. Más abajo, argumentamos que el territorio es una construcción social que dota al espacio de significados y contenidos (Santos 2000). De la misma manera, en el enfoque dialógico que hemos retomado, podemos entender que el territorio es fuente para la generación de las identidades. La teoría de los sistemas complejos, marco conceptual y metodológico en el cual nos inspiramos para esta investigación, integra los conceptos de co-desarrollo y dialógicas al resaltar los procesos de adaptación y auto-organización de los sistemas socio-territoriales, tal como abordaremos más adelante.

El territorio, como ascendencia común y práctica compartida, se vuelve sistema de referencia en la construcción dialógica de las identidades. Tal como lo argumenta Haesbaert: “No hay manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin insertarlos en un determinado contexto geográfico, territorial” (2004: 20; traducción personal). Siguiendo esta línea de análisis, Porto Gonçalves narra la construcción de territorialidades que se configuran en la confrontación de intereses entre el mercado mundial y la cultura local (Porto Gonçalves 2001). Propone el concepto de “geo-grafía” como un territorio “conformado por la cultura; de una cultura que co-evoluciona con la naturaleza definiendo una identidad; de una identidad que se constituye en confrontación con ‘los de afuera’” (Leff 2001: viii).

El territorio construido con base en esta noción de identidad se convierte de tal forma en un recurso en la movilización social, una respuesta endógena a algo percibido como externo, una propuesta concreta de alternativa de vida.

Cuarta hipótesis: *La dialógica entre el espacio abstracto y diferentes sistemas sociales locales genera alternativas de territorios como construcciones sociales resignificadas.*

La relación entre la sociedad y la naturaleza ha sido históricamente un punto de debate. Desde las ideas darwinistas del determinismo ecológico a los ejercicios de poder basados en la idea de la dominación de la naturaleza por parte de las sociedades humanas, los debates se centraron en cuál de los dos domina. Arreola resalta que fueron pensadores anarquistas quienes pusieron sobre la mesa del debate teórico occidental hace un siglo el reconocimiento de una influencia mutua entre sociedad y naturaleza (Arreola 2010). Es

importante señalar que una visión del mundo que reconoce la interdependencia entre las sociedades y los ecosistemas ha estado presente en muchas culturas indígenas, sin embargo sólo recientemente estas éticas empiezan a ser reconocidas o valorizadas.

Ciertos analistas retoman el papel que jugó la ética anarquista de Élisée Reclus a principios del siglo XX, quien cuestionó la idea de una determinación de la naturaleza sobre la sociedad. Reclus invitó a “reconocer el lazo íntimo que reúne la sucesión de los hechos humanos y la acción de las fuerzas telúricas” (Reclus 1905, citado en Arreola 2010). Por su parte, Piotr Kropotkin como naturalista planteó la importancia de la cooperación como factor clave en la evolución. A partir de sus expediciones científicas en Siberia, critica en su escrito *El apoyo mutuo* tanto las ideas del darwinismo social que basaban la selección natural en la lucha entre individuos, como las del marxismo que defienden la idea del materialismo dialéctico como proceso evolucionista (*Ibid.*).

El título del libro de Kropotkin citado invita a la conceptualización de una relación de co-dependencia entre sociedad y naturaleza, que conviven en espacios determinados, configurando dichos espacios en espacios sociales. De esta cooperación surge el concepto del territorio. Podemos entender el territorio como naturaleza dotada de significados y contenidos por la sociedad. Así, el espacio se vuelve territorio al ser transformado, estructurado, apropiado por lo social (Santos 2000). Los significados y contenidos otorgados al espacio son diversos (sean simbólico-culturales, políticos, económicos, demográficos, etc.), y permiten así identificar diversos territorios.

Tal como lo argumenta Porto Gonçalves, “no existe territorialidad sin procesos y sujetos que la instituyan” (2001: 46). El territorio es producto de un complejo proceso de construcción que implica un dominio (económico-político) y una apropiación (simbólica-cultural) de los espacios por los grupos sociales (Haesbaert 2004). Ya que el territorio existe en tanto producto social, se entiende que sea a su vez objeto de una gran diversidad de conflictos y relaciones de poder. El territorio es producto de las luchas de poder: “Todo es político y política en el territorio” (Montañez y Delgado 1998: 129). Para el geógrafo Souza, el territorio es el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder; el territorio es definido por relaciones sociales (Souza 1995). El territorio, por lo tanto, puede estar relacionado a formas jurídico-políticas (por ejemplo, el

Estado), culturales (una asociación de barrio dentro de una ciudad), y/o económicas (de una gran empresa) (*Ibid.*; citado en Schneider y Peyré 2006: 79).

Así, se establece una relación de influencia mutua entre sociedad y naturaleza: en la construcción del territorio, la naturaleza es internalizada al sistema social, “lo que produce que ambas se readecuen, readapten y modifiquen constantemente” (Ramírez 2003, citado en Arreola 2010: 3). El territorio no es estático, sino que está sujeto a cambios, los cuales se originan a partir de conflictos y contradicciones que todos los grupos sociales viven en su interior y en relación con otros grupos (Coraggio 1994). Por eso podemos hablar de “multiterritorialidades”: “Convivimos con diferentes tipos de territorios productores y producidos por distintas relaciones sociales, que son disputados cotidianamente” (Fernandes 2009: 1). En las luchas de poder que se dan por la construcción del territorio, sobresalen visiones opuestas, encontradas, en diálogo y en choque.

De esta manera, Leff *et al.* argumentan que frente al hecho que:

“el capitalismo se consolidó en varias regiones del mundo separando al hombre [*sic*] de la naturaleza, mercantilizando a esta última y a la fuerza de trabajo, homogeneizando las relaciones sociales, los diferentes movimientos sociales reivindican un vínculo mayor con el entorno no sólo como condición de vida biológica y económico-social, sino también en el sentido de la vida y de sus múltiples significaciones” (Leff *et al.* s/f)

Desde las políticas estatales neoliberales, surgen propuestas territoriales que ven al territorio desde la noción de espacio abstracto, necesitado de la reestructuración para integrar sus recursos naturales a los flujos de la globalización económica. Esta mirada tiende a contrastar con las perspectivas desde las personas que habitan los territorios en cuestión. Estas perspectivas – denominadas visiones “culturales”, “significativas” – expresan otro contenido otorgado a los territorios. El territorio se vive como un “espacio significativo, apropiado culturalmente, en el cual viven, trabajan, obtienen su sustento, dan sus mitos y realizan sus ritos, que además representa o sirve de base material a su visión del mundo” (Nolasco *et al.* 2003). Barabas habla del espacio vivido, “territorio cultural, nombrado y tejido con representaciones, concepciones y creencias” (Barabas 2003). Los territorios de la visión significativa son caracterizadas como fuente de la historia y la identidad, territorio “que alberga la raíz y las ramificaciones actuales de su historia” (Aubry 2007).

Robert retoma el concepto de “territorialidad”, tal como usado por los campesinos indígenas de muchas partes de México (Robert 2009: 24). Señala que “fuera de las academias, la gente de a pie le está dando un sentido enteramente nuevo, a lo mejor sin saber que, con ello, está inventando un potente concepto analítico para hablar en términos nuevos de una vieja realidad” (*Ibid.*: 21).

La reivindicación de la territorialidad va mucho más allá del histórico reclamo por la tierra (Esteve 2009: 2). Un campesino individual necesita una tierra si quiere seguir sembrando. Un colectivo comunitario requiere de un territorio,

“con su agua, sus bosques o sus matorrales, con sus horizontes, su peculiar percepción de ‘lo nuestro’ y de ‘lo otro’, es decir de sus límites, linderos y umbrales, pero también con las huellas de sus muertos, sus tradiciones inimitables y su sentido único de lo que es la buena vida, con sus fiestas, su manera de hablar, sus lenguas o giros, hasta sus maneras de caminar. Su cosmovisión.” (Robert 2009: 22).

El trabajo etnográfico de la antropóloga Burguete en los Altos de Chiapas ejemplifica la validez y funcionalidad de los sistemas normativos indígenas, a la vez que resalta la fortaleza identitaria contenida en estos sistemas normativos (Burguete 1998). Vislumbra una visión cultural y simbólica del territorio que contrasta con la visión estatal:

“Mientras que para los mayas tzotziles el agua es una deidad cuyo ciclo depende de la voluntad sobrenatural; para la legislación de aguas nacionales, el agua es principalmente un recurso natural cuyo propietario es la nación y corresponde a ésta decidir sobre su uso. Ante visiones tan antagónicas, es previsible la confrontación entre ambos sistemas normativos” (Burguete 1998: 310)

Burguete reconoce los sistemas normativos indígenas como flexibles, y concluye su estudio argumentando que la rigidez de la aplicación de la norma estatal “no permitiría a estas sociedades adecuarse a los cambios que les requiere las constantes transformaciones que estas sociedades están sufriendo” (*Ibid.*: 334). Así, los sistemas normativos indígenas, con sus reglas y sanciones diferenciadas de las de las culturas occidentales, establecen las bases para la construcción de las autonomías indígenas (Burguete 2008; Bartolomé y Barabas 1998).

Ramírez argumenta que el territorio es un “término polisémico”, dependiendo justamente de la dimensión de la realidad social desde el cual se le hace referencia

(Ramírez 2006: 50). Por ejemplo, para una empresa maquiladora, el territorio puede significar “el espacio conquistado a la competencia, la infraestructura capturada, las relaciones íntimas con el poder político local, o la fuerza de trabajo doblegada y cautiva; en muchos casos, una moderna patente de corzo” (*Ibid.*). Al contrario, el territorio “también puede significar algo muy diferente para las comunidades indígenas y campesinas, cuando lo defienden frente a los megaproyectos del Estado y las empresas, o cuando lo colocan en el centro de sus reivindicaciones y lo vinculan a la cuestión de la autonomía” (*Ibid.*).

De esta manera, los conflictos que se generan alrededor de la construcción social de los territorios, y la resignificación de los territorios por parte de movimientos socio-territoriales (Fernandes 2005), plantean desafíos a la visión de la relación entre sociedad y naturaleza, y de la sociedad misma. Si entendemos la sociedad como un sistema social flexible, los procesos de significación del territorio manifiestan una adaptación a nuevas influencias, modificando así su relación con la naturaleza. El encuentro entre la visión territorial propuesta por la producción del espacio abstracto por parte del Estado y la visión de los actores locales induce un ajuste y acomodo de los procesos de territorialización.

Quinta Hipótesis: *En la dialógica del territorio se visibilizan propuestas generadoras de nuevos paradigmas basados en la reapropiación social de territorio para la construcción – más allá del desarrollo – del posdesarrollo.*

En esta investigación, los territorios que serán estudiados se refieren a los espacios abstractos derivados de la ejecución de tres programas ubicados en el marco del Proyecto Mesoamérica en el estado de Chiapas, México. Tanto los “proyectos estratégicos de desarrollo sustentable” desde las políticas estatales, como las respuestas a estos proyectos que surgen desde los actores locales, manifiestan una visión particular del territorio, su contenido, su significado y su funcionalidad. Inspirándose en los estudios literarios de Bakhtin, podemos decir que estas dos visiones son “dialógicas”: son interdependientes y se influyen mutuamente (Bakhtin 1986). No son conceptos fijos sino que están en permutación constante. Para Bakhtin, el lenguaje es resultado de la heteroglossia, “una intersección y una expresión de la multiplicidad de diferentes grupos

e individuos sociales, ideológicos, ocupacionales, del pasado y del presente, que co-existen todos como hablantes de un lenguaje” (Rapport y Overing 2000: 115). Así, Bakhtin postula que los significados son contextuales, impugnados y en redefinición constante en los encuentros entre diferentes grupos sociales e individuos.

En este diálogo que se da bajo una gran abanico de modalidades – desde la negociación hasta el choque – los diversos posicionamientos se interrelacionan y se influyen mutuamente. En el inmenso desafío de entender las pautas de la construcción de la historia contemporánea, el análisis detallado de los conflictos es fundamental. Ante el reto de la aprehensión crítica de las realidades, Foucault postula que:

“Ni la dialéctica, como lógica de contradicciones, ni la semiótica, como estructura de la comunicación, dan cuenta de la inteligibilidad intrínseca de los conflictos. La “dialéctica” es una manera de evadir la realidad siempre abierta y peligrosa del conflicto al reducirlo a un esqueleto Hegeliano, y la “semiología” es una forma de evitar su carácter violento, sangriento y letal al reducirlo a la forma tranquila y Platónica del lenguaje y diálogo” (Foucault 2006: 147; traducción personal)

Bakhtin se distanció formalmente tanto de la semiótica como del estructuralismo. Criticó el análisis de Ferdinand de Saussure, argumentando con base en la obra *Los Hermanos Karamazov* de Dostoyevsky que no sólo las palabras crean el significado, sino también la relación contextual entre ellas (Lechte 2001: 11). A su vez, rechazaba la tendencia estructuralista de analizar los textos literarios como unidades autosuficientes cuyo significado pueda ser establecido independientemente del contexto (*Ibid.*: 10). El contexto es clave para entender los sistemas sociales, tal como recuperamos en las teorías de la complejidad que inspiran nuestra metodología, presentada más adelante.

Más allá de la dialéctica y su propuesta evolucionista de ‘tesis – antítesis – síntesis’, la dialógica como visión constructivista reconoce la lucha constante en el proceso de construcción de acuerdos (un disenso es también un acuerdo) la cual no necesariamente sigue la lógica hegeliana, con una secuencia determinada. El territorio se entiende como una construcción social al ser producto de un proceso dialógico, en el cual se encuentran intereses, intencionalidades e identidades de diversos sujetos. El proceso dialógico es continuo, fluctuante, con el surgimiento constante de nuevos intereses, y a su vez de nuevos actores. En ese sentido, aunque produce resultados materiales concretos, no es un diálogo terminado, cerrado, sino en transformación y movimiento constante. Tal

como plantean las teorías de la complejidad en los cuales abundaremos más adelante, el cambio social es un proceso no-lineal, contextual, multifactorial y a menudo escasamente predecible.

El territorio, en tanto proceso híbrido y multifuncional, se presenta como un concepto privilegiado para analizar las construcciones sociales y sus conflictos. De esta manera es que se propone el estudio de diversas dialógicas territoriales para analizar los conflictos alrededor del “desarrollo”. La hibridez es precisamente el mecanismo por el cual se construyen en arreglos complejos las nociones dialógicas, acuerdos sociales que se plasman en un territorio como formas contenido.

La resistencia, siempre presente en toda sociedad o grupo humano, ha sido fuertemente criticada por supuestamente rechazar, pero no proponer. Sin embargo, entiendo esta crítica como producto de una visión limitada de la resistencia. En este sentido, se retoma el planteamiento del filósofo Albert Camus: “¿Qué es un hombre [sic] rebelde? Un hombre que dice no. Pero si rechaza, no renuncia: es también un hombre que dice si, desde su primer movimiento” (Camus 1965: 423). En este sentido, la ‘defensa’ ante una percibida amenaza externa implica una identificación de algo interno – existente o deseado – como contrapuesto que se busca salvaguardar, de una u otra forma. Así, la rebeldía no se limita a un rechazo negativo, sino que el acto rebelde contiene dentro de sí una propuesta.

Este proceso dual de cuestionar y proponer es clave para el cambio social. De esta manera, Escobar enfatiza la tarea crucial de “deconstruir” el desarrollo. Argumenta que el proceso de deconstrucción deberá estar acompañado por otro análogo destinado a “construir nuevos modos de ver y actuar” (Escobar 2007: 40). Mohanty, Russo y Torres insisten que ambos proyectos, la deconstrucción y la reconstrucción, deben ser simultáneos (Mohanty *et al.* 1991). Dicha reconstrucción y reconstrucción necesariamente es crítica y rebelde; reacciona al contexto y es propositivo. Así, en el contexto actual de los paradigmas hegemónicos del capitalismo global, los discursos alternativos abren espacios para desafiar las prácticas opresivas e invitar a la invención social de nuevas narrativas y nuevas formas de pensar y hacer (Escobar 1995: 20). Si entendemos las alternativas como “pensar fuera de la caja” e idear soluciones a las

soluciones que propone el mismo modelo desarrollista (Illich 2006a: 63), se vislumbra un desafío no tan simple.

Escuchar, recoger y difundir las voces desde abajo, desde la gente en su vida cotidiana, juega un papel clave en el proceso de construcción de alternativas. Si las metanarrativas del neoliberalismo buscan justamente aislar y marginalizar otras visiones para establecer las suyas como verdades únicas, las alternativas se basan en no sólo recuperar esas ideas marginalizadas, sino que también construir nuevas, con base en la creatividad y lo que Wallerstein llama la utopística (Wallerstein 2003).

Si utopía significa literalmente ‘ninguna parte’, Wallerstein argumenta que el problema con las utopías es que “parecen sueños celestiales que nunca podrán hacerse realidad en la Tierra” (Wallerstein 2003: 6). Ante las desilusiones que las utopías provocan, se propone el concepto de la utopística como “la evaluación seria de las alternativas históricas” (*Ibid.*). A su vez nos aclara que: “No es el rostro de un futuro perfecto (e inevitable), sino de un futuro alternativo, realmente mejor y plausible (pero incierto) desde el punto de vista histórico” (*Ibid.*).

En esta construcción de alternativas con base en la utopística, existe una diversidad de conceptos que están surgiendo desde las vivencias cotidianas de los movimientos sociales, y que nos pueden ser de inspiración. En el camino de la descolonización del pensamiento se están desarrollando nuevos conceptos. Desde la “convivencialidad” que pregona Illich, que propone relaciones justas con la naturaleza y entre los grupos sociales con base en un cuestionamiento al uso que se le ha dado a la tecnología (Illich 2006b), a la visión integral de la “comunalidad” (Manzo 2010) que defienden comunidades indígenas en Oaxaca, México, o el “buen vivir” (*sumak kawsay*) que surge desde los pueblos originarios de los Andes (Giarracca 2010; De Marzo 2010), son conceptos que se enmarcan en el contexto de lo que Escobar llama el “posdesarrollo” (Escobar 2007, 2009). Porto Gonçalves argumenta que si el desarrollo es una desterritorialización, se propone en oposición la autonomía, es decir, “recuperar el control sobre nuestros destinos” (Porto Gonçalves 2009: 13). Son este tipo de “conceptos de a pie” (Robert 2009) que nos proponemos explorar. La importancia de recuperar estos conceptos que surgen de las prácticas y experiencias de la gente sobresale al reflexionar que,

“[estas] formas alternativas que no son ni tradicionales ni modernas, suministran la base para un proceso lento pero constante de construcción de maneras diferentes de pensar y de actuar, de concebir el cambio social, de organizar las economías y las sociedades, de vivir y curar” (Escobar 1996: 232).

De esta manera, retomamos la propuesta del posdesarrollo tal como plantea Escobar, de “buscar prácticas alternativas en las formas de resistencia de grupos de base a intervenciones desarrollistas” (Escobar 2007: 372; ver Escobar 2009). Aunque reconoce que no es tarea fácil idear alternativas al desarrollo, Escobar argumenta que las bases del posdesarrollo se encuentran en las prácticas populares. De esta manera, resalta “la defensa de la diferencia cultural, como fuerza transformadora y transformada, no estática”, la “valoración de necesidades y oportunidades económicas en términos que no sean solamente los de la ganancia y el mercado”, la “defensa de lo local como prerequisite para articularse con lo global”, la “crítica de la propia situación, valores y prácticas de grupo como manera de clarificar y fortalecer la identidad”, y la “formulación de visiones y propuestas concretas”, como elementos cruciales para la búsqueda de alternativas al desarrollo (*Ibid.*: 374-378).

I.3. Marco conceptual-metodológico: La aplicación de la teoría de los sistemas complejos para analizar proyectos de desarrollo sustentable

Introducción

El desafío de aprehender la realidad es una tarea no tan simple como pueda parecer. Sobre todo si se busca analizar dicha realidad para poder accionar sobre ella y visualizar los procesos que desencadena dicha intervención⁴. Reconocer la complejidad de los procesos sociales, económicos, políticos, culturales y ecológicos se ha vuelto una labor apremiante en el ámbito de los proyectos de desarrollo. La intensificación de fenómenos mundiales como el capitalismo global y el cambio climático presenta desafíos profundos para los sistemas sociales y los ecosistemas a nivel local, donde dichos fenómenos despliegan impactos impredecibles ante las condiciones particulares (Walker 2008). Ante esto, la complejidad propone nuevas formas de analizar los procesos de cambio social y ecológico.

En este escrito, se argumenta por la necesidad de reconocer la complejidad de las problemáticas del ambiente y de la humanidad. Buscamos aportar propuestas metodológicas accesibles que faciliten la integración de los conceptos de la complejidad en el ámbito del desarrollo. Nos inspiramos en la teoría de los sistemas complejos de Rolando García (1986; 2006), un planteamiento teórico-metodológico que sirve de referencia para realizar un análisis sistémico de los proyectos “estratégicos de desarrollo sustentable” que están siendo promovidos a inicios de la segunda década del siglo XXI en el estado de Chiapas, México.

Entender la complejidad

“La complejidad se impone de entrada como imposibilidad de simplificar; ella surge allí donde la unidad compleja produce sus emergencias, allí donde se pierden las distinciones y claridades en las identidades y causalidades, allí donde el sujeto-observador sorprende su propio rostro en el objeto de observación, allí donde las antinomias hacen divagar el curso del razonamiento” (Morin 1977: 377; citado en García 2006: 19)

⁴ Sobre los debates alrededor de la intervención en el desarrollo, ver Diego Quintana 2007.

Ante la cantidad de dinámicas que intervienen en la realidad, la diversidad de actores y fenómenos, así como las relaciones explícitas e implícitas que se construyen, se impone el reconocimiento de la complejidad como característica omnipresente. En el desafío de estudiar dicha realidad, se requiere acudir a diversas teorías, disciplinas académicas, enfoques y visiones del mundo. García argumenta que podemos hablar de realidad compleja, ya que “en el ‘mundo real’, las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia con alguna disciplina en particular” (García 2006: 21). Tal como postula Zemelman, “detrás de las disciplinas está la realidad real” (2011).

Las teorías de la complejidad surgieron en el ámbito de las matemáticas y de la física en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, desde los años 1980 las ideas de la complejidad empezaron a ser retomados por las ciencias sociales, siendo aplicadas en áreas tan diversas como las crisis de los sistemas políticos, el funcionar de los mercados o la evolución del tráfico vehicular (Bankoff *et al.* 2004: 54). Este bagaje transdisciplinario ha producido un caleidoscopio de definiciones de la complejidad, con los subsiguientes auto-reclamos de autenticidad (obviamente, cada autor reclama que su teoría de la complejidad es la correcta).

Hacer un recuento y análisis de los usos del concepto de la complejidad en los diversos ámbitos de la construcción del conocimiento es una tarea que rebasa las intenciones y posibilidades del presente escrito. Para los propósitos de este apartado introductorio, nos limitaremos en resaltar algunos aspectos claves para entender las teorías de la complejidad. No se pretende abarcar el amplio espectro de la complejidad, sino que se busca hacer accesibles las principales ideas de la complejidad. A pesar de las divergencias en los usos del concepto, podemos resaltar cuatro componentes comunes de los sistemas complejos, elementos que servirán para una exposición metodológica posterior.

1. *Sistema*. El acercamiento a la complejidad se hace desde un análisis sistémico. Por sistema entendemos un conjunto de elementos y componentes, interrelacionados, interdependientes, e incluso interdefinibles. Contrario a lo establecido en el paradigma científico dominante, las teorías de la complejidad

- postulan que estos agentes interactúan de forma no lineal; es decir, de manera no proporcional.
2. *Entorno*. Dicho sistema no es un sistema cerrado: recibe flujos desde el contexto, a la vez que afecta su entorno. La complejidad de la realidad consiste en que sus fenómenos están vinculados. Las influencias y relaciones con el contorno son las que determinan la complejidad.
 3. *Holística*. la particularidad de los sistemas complejos reside en su característica holística: el todo es más que la suma de las partes. Para comprender dicha característica, basta con plantear que analizar por separado la harina, los huevos y el azúcar no permite entender la experiencia de elaborar o comer un pastel.
 4. *Emergencia*. ¿Por qué el pastel es más que la suma de sus ingredientes? Porque algo surgió en el proceso de elaboración. Algo emergió. Las propiedades emergentes, concepto metodológico clave para la complejidad, marcan la pauta de los cambios.

Las teorías de la complejidad se enfocan principalmente en los procesos de cambio y continuidad. Mindlin argumenta que un sistema complejo es aquél que presenta a la vez elementos de desorden – “que vuelven difícil predecir su estructura global a partir del conocimiento de un fragmento” – y evidencia de un orden subyacente (Mindlin 2008: 85). De esta manera, en un intento por definir operacionalmente la complejidad, Mindlin propone: “entropía por desequilibrio”, definición que resalta las fluctuaciones constantes que prevalecen (*Ibid.*: 93).

En los sistemas complejos, los procesos de cambio emanan desde las propiedades emergentes; propiedades que surgen de las interacciones entre elementos individuales del sistema. El sistema es inherentemente inestable, impredecible. Sin embargo, se auto-regula constantemente: “mediante las interacciones dentro del sistema y entre los sistemas y sus ambientes, los sistemas son sometidos a una auto-organización espontánea” (Bankoff *et al.* 2004: 54; traducción personal).

Ben Ramalingam, uno de los defensores contemporáneos más álgidos de la importancia del pensamiento complejo para los procesos de desarrollo, resume los componentes analíticos de la complejidad de la siguiente manera:

“las teorías de la complejidad hablan de sistemas interconectados, impulsados por la retroalimentación, donde las propiedades del sistema no son predecibles sino que emergen desde las relaciones dentro del sistema. Nos hablan de procesos de cambio no-lineales, con agencias e individuos adaptativos, y sistemas con la capacidad de auto-organización a pesar de cualquier mecanismo de control de arriba hacia abajo. Se puede argumentar que tal visión del mundo es más realista” (citado en Miskelly *et al.* 2009: 4; traducción personal).

Reconocer la complejidad

En oposición al determinismo científico y a la teleología incluida en el paradigma dominante del desarrollo, la complejidad se presenta como una nueva mirada de los debates sobre naturaleza y sociedad. Propone que no hay leyes de hierro, ciertas e inmutables, sino procesos dinámicos y flexibles. Hablar de complejidad no significa que no se puede conocer o comprender. Más bien, se invita a aceptar y reconocer la complejidad para actuar de manera correspondiente. “Asumir su responsabilidad por la complejidad” como lo postula Jones (2011), haciendo los cambios necesarios también a las metodologías y herramientas pre-existentes.

Las teorías de la complejidad plantean preguntas esenciales sobre la naturaleza del desarrollo y cómo operan las intervenciones del desarrollo. Acumulan resonancia las voces que desde el pensamiento complejo recomiendan nuevas formas de visionar los proyectos de desarrollo y las políticas gubernamentales. Al reconocer la complejidad en los procesos de desarrollo, se argumenta que los marcos tradicionales no toman en cuenta la flexibilidad de los sistemas socio-ecológicos, ni los procesos de cambio y continuidad (ver Jones 2011; Ramalingam *et al.* 2008).

Las teorías de los sistemas complejos inspiran en argumentar que la sustentabilidad es una cuestión no sólo de estabilidad, sino tanto de cambio como de persistencia (Holling 2001). Walker (2008) recomienda la flexibilidad como enfoque de trabajo para los agentes promotores de desarrollo, al postular que los determinantes del futuro serán la complejidad y el contexto. A su vez, Ramalingam enfatiza la importancia de fomentar las capacidades de adaptación y la construcción de redes en los procesos sociales para facilitar la auto-regulación de los sistemas complejos (Ramalingam *et al.* 2008).

Hauck concluye que la perspectiva de los sistemas complejos ofrece varias pautas para mejorar la comprensión de los procesos del desarrollo al “subrayar la importancia de crear espacios dentro de los sistemas para el aprendizaje, la auto-organización y la adaptación” (Hauck 2010; traducción personal). La mirada sistémica aporta propuestas concretas a las políticas públicas al “requerir un mejor entendimiento de los contextos locales, horizontes de tiempo más flexibles, la voluntad de aceptar el riesgo y de pensar en términos de estrategias incrementales y una revisión de los enfoques de monitoreo y evaluación” (*Ibid.*; traducción personal).

A la luz de estas recomendaciones, la complejidad se perfila como un nuevo paradigma metodológico en el ámbito del desarrollo, ya que sus ideas están claramente a contracorriente de las visiones y prácticas actuales de los agentes de desarrollo:

“la mayoría de los profesionales y las organizaciones del desarrollo concuerdan que el cambio social es un proceso no-lineal, a largo plazo y seguido impredecible, que requiere de esfuerzos en múltiples niveles. Sin embargo, la mayoría de las organizaciones siguen enmarcando sus estrategias en términos medibles de causa y efecto, tal como si sus programas pudieran ser evaluados de manera aislada de otros esfuerzos y pudieran demostrar efectividad en el corto plazo” (Lacayo *et al.* 2008: 138; citado en Miskelly *et al.* 2009; traducción personal).

Bajo la perspectiva del “management”, las agencias del desarrollo hoy día favorecen la producción de impactos positivos inmediatos como el asistencialismo y la ayuda humanitaria, por encima del fortalecimiento de procesos de formación de los actores del desarrollo, es decir procesos de desarrollo de capacidades basados en la educación no formal. En un estudio reciente, Jones señala que estas tendencias políticas dentro de las agencias del desarrollo pueden conducir a “menos habilidad para lidiar con los problemas complejos o para producir cambios transformacionales duraderos” (Jones 2011: 51; traducción personal).

Ante esta realidad, se propone difundir la perspectiva de la complejidad en los procesos de desarrollo: “Más de los conceptos de la complejidad necesitan ser traducidos en enfoques prácticos y ejemplos compartidos a nivel más amplio. Algunas partes del lenguaje son horribles, los términos necesitan ser desmitificados o explicados más claramente” (Miskelly *et al.* 2008; traducción personal). Buscando aportar a estos

esfuerzos, se presenta a continuación un resumen de la propuesta conceptual y metodológica de Rolando García.

Asumir la complejidad

Marco conceptual y metodológico para el estudio de los sistemas complejos

Para abordar la complejidad, Rolando García propone una metodología de trabajo interdisciplinaria. Nos invita a ir “más allá de la multidisciplina”, en la cual cada quien desde su disciplina integra los resultados de diferentes estudios sobre una problemática común (García 2006: 32-33). En su concepción constructivista del conocimiento, García propone la “interdisciplina”, donde la integración de los diferentes enfoques está en la delimitación de la problemática misma:

“La complejidad de un sistema no está solamente determinada por la heterogeneidad de los elementos (o subsistemas) que lo compone, y cuya naturaleza los sitúa normalmente dentro del dominio de diversas ramas de la ciencia y la tecnología. Además de la heterogeneidad, la característica determinante de un sistema complejo es la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total. Esta característica excluye la posibilidad de obtener un análisis de un sistema complejo por la simple adición de estudios sectoriales correspondientes a cada uno de los elementos” (*Ibid.*: 87)

De esta manera, García postula que lo que integra un equipo interdisciplinario es un marco conceptual y metodológico común, “derivado de una concepción compartida de la relación ciencia-sociedad, que permitirá definir la problemática a estudiar bajo un mismo enfoque, resultado de la especialización de cada uno de los miembros del equipo de investigación” (*Ibid.*: 35).

Rolando García es uno de los científicos que más ha aportado al proceso de cuestionamiento del “saber fraccionado producido en los departamentos especializados” y “aplicado en las funciones sectorializadas de la planificación” (Leff 1986: 10). Ante la complejidad, García presenta una propuesta que denomina “marco conceptual y metodológico”, que contiene una “*posición epistemológica*, una cierta *concepción de ‘la realidad’* (que llamaría cosmovisión, si no fuera un término tan presuntuoso) y una *modalidad de investigación* que se deriva de ambas” (García 2006: 71; cursivas en texto original).

La propuesta teórica de García se basa en el reconocimiento de los diversos elementos que intervienen en los procesos de naturaleza y sociedad. Dichos elementos, las funciones que desempeñan y sus interrelaciones e interacciones con otros fenómenos o procesos son conceptualizados como un “sistema complejo”. Si la herencia del llamado “triángulo de la sustentabilidad” lleva los estudios del territorio a considerar los aspectos económicos, sociales y ambientales de dicho recorte espacial de la realidad rural, García propone una manera de integrar estos elementos, y otros, en un análisis sistémico.

La complejidad implica reconocer que no podemos saber todo. Que está fuera de nuestras manos dar una explicación omnipotente de las realidades que nos rodean. A partir de ese reconocimiento, y asumiendo el desafío de aprender más y mejorar nuestras formas de análisis, se propone ejercer un recorte de la realidad, analizarla de manera íntegra, para así brindar pautas para la comprensión de la realidad. Y, sobretodo, aportar pistas para accionar sobre esa realidad.

Ya que “los sistemas complejos que se presentan en la realidad empírica carecen de límites precisos, tanto en su extensión física, como en su problemática”, García argumenta la “inevitabilidad de establecer ‘recortes’ o de imponer límites más o menos arbitrarios para poder definir el sistema que uno se propone estudiar” (*Ibid.*: 48).

Según Castañares, “el problema no reside en abstraer fragmentos de la realidad sino en saber cómo hacerlo” (Castañares 2009: 17). En la perspectiva sistémica esa abstracción se inicia con la revisión minuciosa de todos los estudios precedentes de los que se pueda disponer y se hace una primera propuesta provisional de los espacios, tiempos y actores considerados como indispensables para estudiar el desarrollo de la problemática en cuestión (*Ibid.*).

García propone analizar ese recorte como un sistema complejo. Un todo compuesto por varios elementos que a su vez tienen su dinámica propia y que en su interacción con los demás elementos del conjunto forman un todo organizado. De esta manera, nos habla de un sistema como una “totalidad organizada”.

Esta totalidad organizada es holística: su funcionamiento como totalidad va más allá de la simple adicción de sus elementos. Los elementos constituyentes de un sistema complejo se encuentran en constante interacción, lo que implica que el sistema tiene una estructura determinada por el conjunto de las relaciones entre los elementos, y no por los

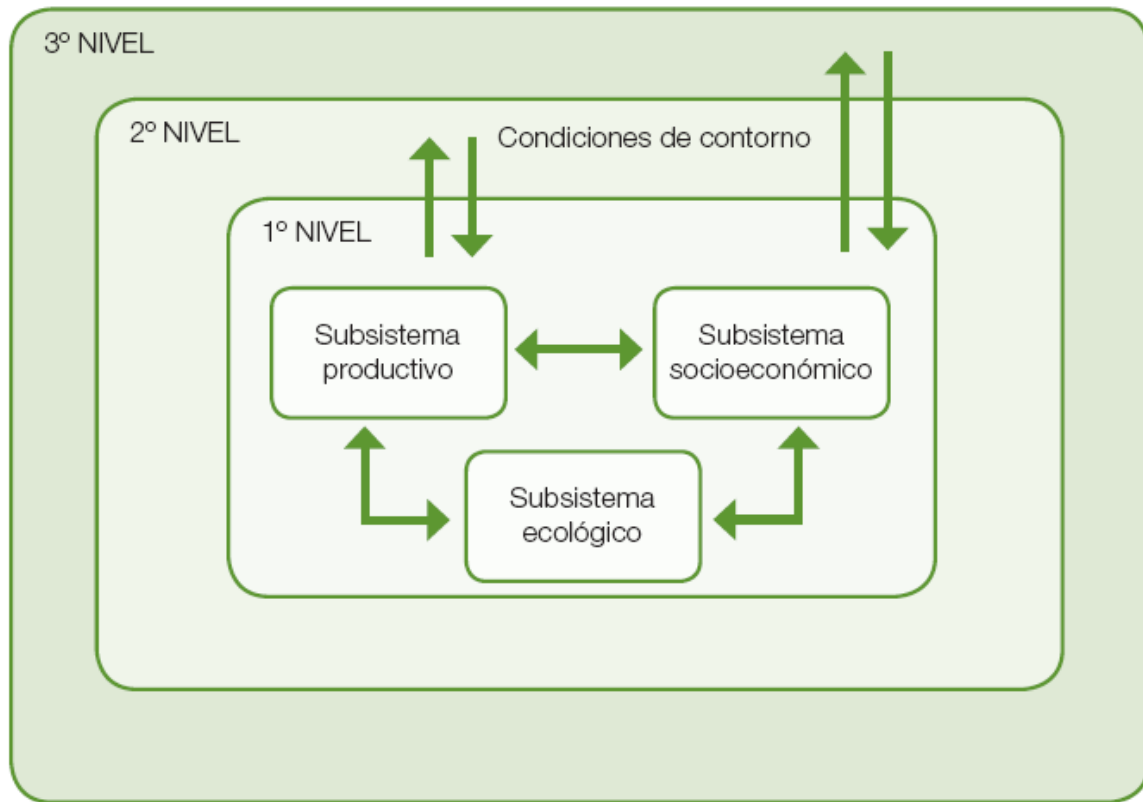
elementos mismos (García 2006: 125). Los elementos, con su estructura propia, sirven funciones diversas en la totalidad. El conjunto de las relaciones entre los elementos, sus funciones y sus relaciones dentro y fuera conforman el funcionamiento del sistema complejo. La característica holística se expresa en que las propiedades de la totalidad no resultan aditivamente de las propiedades de los elementos constituyentes; la “organización del sistema es el conjunto de las relaciones entre los elementos, incluyendo las relaciones entre las relaciones” (*Ibid.*: 181).

Para abundar en los diversos componentes analíticos de la teoría de los sistemas complejos, un ejemplo hipotético ayudará a ilustrar el ejercicio epistemológico propuesto por Rolando García. Como recorte de la realidad rural, podemos tomar un núcleo agrario particular como sistema complejo. Para analizar de forma holística la realidad de dicho núcleo agrario, primero podemos identificar los elementos (o “subsistemas”) que construyen el funcionamiento del complejo agrario. Siguiendo la inspiración del llamado “triángulo de la sustentabilidad”, los componentes productivos, ambientales y sociales de dicho núcleo podrán ser designados como subsistemas. Cada subsistema, constituido por procesos y fenómenos entre los cuales hay un mayor grado de interconexión con respecto a los otros elementos en el nivel de base, tiene su estructura particular y funciona como “subtotalidad” (*Ibid.*: 184). El sistema productivo estará determinado, por ejemplo, por el tipo de cultivos, el acceso a mercados correspondientes, y las tecnologías usadas. El componente ambiental podrá abarcar cuestiones del deterioro de los recursos naturales, erosión o salinización de los suelos, o disponibilidad de agua. Mientras, el componente social abordará cuestiones de las formas de vida de la gente y la presencia de organizaciones sociales, políticas o productivas. Cada componente tiene su dinámica interna particular pero define al complejo agrario en las funciones que cumple para el núcleo agrario, y las relaciones que sostiene con los otros subsistemas.

Esta clasificación de fenómenos permite visualizar varios componentes de la realidad bio-socio-económica presentes en un núcleo agrario. Sin embargo, el núcleo agrario no se encuentra aislado del entorno. No es un sistema cerrado, ni es un sistema con causalidad lineal simple, con una entrada y una salida (una metáfora interesante podría ser un laberinto: un problema complicado quizá, pero no complejo). La complejidad surge ahí donde se reconoce en un sistema varias entradas y varias salidas.

El núcleo agrario es un “sistema abierto” en la cual influyen elementos externos, que afectan las dinámicas de los subsistemas. Estas dinámicas, a nivel regional, nacional e incluso internacional, conforman las “condiciones de contorno” del núcleo agrario. De esta manera, “metaprocesos” tales como el cambio climático afectan en los procesos de deterioro de la base de recursos naturales del núcleo agrario. Las políticas impulsadas desde ámbitos internacionales influyen en el tipo de cultivos a los cuales se dedica la tierra. La vinculación y/o el choque con las instituciones gubernamentales inciden en la evolución de las organizaciones sociales y políticas presentes en el núcleo (ver Figura I.3.1).

Figura I.3.1. Componentes analíticos de un sistema complejo



Fuente: Castaños 2009: 20.

Funcionamiento y flexibilidad de los sistemas complejos

Un elemento fundamental de la propuesta de García es el análisis diacrónico. A pesar de realizar un recorte de la realidad, en ningún momento se busca obviar que es un

producto de procesos históricos que la han ido estructurando. No hay estructura sin construcción, y no hay construcción sin actores. Para poder explicar el funcionamiento de un sistema complejo, en tanto que el análisis sistémico se centra en procesos, es indispensable considerar su historicidad, es decir la génesis de la estructura, a través del análisis de los mecanismos de estructuración que le dieron origen (Castañares 2009: 20). Así, el análisis histórico es fundamental en la propuesta de García. Deslindándose de algunas visiones clásicas del estructuralismo, García presenta la estructura de un sistema complejo como construcción histórica y a la vez como estructura en evolución y movimiento constante.

Además de analizar la historia que construyó el sistema complejo, García aclara que los sistemas sufren fluctuaciones constantes. Se presenta un “análisis sincrónico” del recorte de la realidad, análisis holístico de su funcionamiento en un escala temporal y espacial específica, diagnóstico que servirá a su vez para hacer prospecciones sobre el futuro plausible del sistema. Los flujos desde el contorno pueden provocar desequilibrios dentro del sistema. Cambios en la dinámica de las estructuras o subsistemas pueden provocar perturbaciones que rebasen la capacidad de los procesos internos de regulación. Ante estos desequilibrios, el sistema se reequilibra. Es decir, mediante reorganizaciones, el sistema evoluciona, adaptándose a estos nuevos elementos, o creando un sistema nuevo.

De esta manera, mediante procesos de desestructuración y reestructuración, el sistema complejo se auto-organiza. La emergencia de nuevas propiedades responde a desafíos del entorno que provocan respuestas del sistema, o cambios en la relaciones dentro del sistema, que a su vez proyectan modificaciones en las condiciones de contorno. La capacidad de auto-organización de un sistema complejo se define en función de su flexibilidad: “La viabilidad y permanencia de una estructura se define no sólo por la capacidad de sus procesos de regulación interna sino también por su capacidad de establecer procesos de regulación en sus interrelaciones con los procesos” de las condiciones de contorno (Castañares 2009: 20). En el caso de una auto-organización interna podemos hablar de “autopoiesis”: el sistema se reproduce a sí mismo (ver Varela *et al.* 1974).

Frente a una perturbación externa, un sistema complejo se reorganiza o, simplemente, redefine las relaciones funcionales entre los subsistemas, generando así un nuevo sistema complejo. Ante estos procesos de cambio se entiende la importancia del estudio diacrónico de aquellos procesos que generaron la nueva estructura para así explicar el funcionamiento del sistema complejo (Castañares 2009: 21). De esta manera, el estudio sincrónico y diacrónico de un sistema complejo permite aproximarse a entender el funcionamiento de dicho sistema.

Además de las escalas temporales que propone la teoría de sistemas complejos de García, también identifica diferentes escalas espaciales y niveles de procesos. El primer nivel abarca los microprocesos a nivel local. Sin embargo, tal como hemos señalado, al ser un sistema abierto, existen flujos que entran y salen del sistema. Al aplicar la teoría de García son distinguibles también las condiciones de contorno entre el segundo nivel, que contempla los mesoprocesos a nivel regional y estatal, y el tercer nivel, que abarca los macroprocesos a nivel nacional e internacional.

Planeación, implementación y evaluación de proyectos alternativos de desarrollo

Rolando García presenta en su libro *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria* una propuesta concreta de metodología y pasos a seguir para analizar proyectos “alternativos” de desarrollo (García 2006). Estos pasos nutren la metodología que aplicamos en esta tesis para analizar “proyectos estratégicos de desarrollo sustentable” que surgieron del gobierno del estado de Chiapas.

García bosqueja dos etapas de estudio de casos específicos. Primero, plantea la importancia de comprender los objetivos explícitos (las modificaciones que se propone introducir), resaltar los objetivos implícitos (las políticas regionales en juego) y evaluar los recursos que implicaría dicho proyecto de desarrollo (*Ibid.*: 104). Posteriormente, García propone un análisis sistémico de: a) los impactos dentro de los subsistemas; b) las nuevas interacciones entre los subsistemas; c) las propiedades estructurales que adoptaría el sistema y d) las modificaciones necesarias en las condiciones de contorno para permitir el funcionamiento del nuevo sistema (*Ibid.*).

Como resultado de este análisis sistémico, se formulará un sistema complejo inicial, el cual podrá ser reformulado posteriormente para incluir factores que no fueron tomados en cuenta. De esta manera se realizará una reconstrucción del sistema correspondiente para cada propuesta de referencia.

Con base en este sistema reconstruido, se busca prever la evolución del sistema. Esto requiere evaluar “la velocidad de desarrollo de los procesos generados en sus subsistemas, el periodo de tiempo en el cual un proceso dado llegue a valores críticos que introduzcan inestabilidad potencial en el sistema y finalmente las posibles fluctuaciones que pudieran desestabilizarlo” (*Ibid.*: 105).

El estudio diacrónico de las proyecciones en el tiempo de los procesos significativos de cada sistema reconstruido deberá complementarse con un análisis sincrónico de diversos escenarios en el futuro de dicho sistema. Esto implica realizar cortes en diversos momentos futuros: “Cada corte conduce a recomponer el sistema, mostrar cómo estaría funcionando en ese momento” (*Ibid.*). La construcción del sistema consiste en la formulación de modelos sucesivos a los que se enfrentará la realidad a ser estudiada. Esto implica un proceso laborioso de aproximaciones sucesivas. La definición provisional satisfactoria del sistema será puesta a prueba reiteradamente por su capacidad para explicar el funcionamiento que se ajuste a los hechos observados.

Habiendo realizado estos análisis sincrónicos de escenarios futuros, se podrá completar la clasificación y evaluación del valor relativo de las diversas propuestas. Con base en estos trabajos es que se podrá concluir con una propuesta de “proyecto de cambio recomendado” (*Ibid.*).

Criterios de comparabilidad

La metodología sistémica de García plantea el análisis holístico de la complejidad de actores, elementos y fenómenos que intervienen en el funcionamiento de un recorte preciso de la realidad. A su vez, su propuesta metodológica ofrece las pautas para la realización de estudios comparativos entre sistemas complejos que, aunque difieran en algunas características específicas, presentan similitudes significativas para el ejercicio analítico-sintético. De esta manera, García argumenta que se deben establecer “criterios de comparabilidad” claros y concisos (*Ibid.*: 168). Critica las comparaciones directas, que

se basan sólo en “la comparación de datos que describen el *estado* de los sistemas en momentos determinados” (*Ibid.*). Más allá de buscar similitudes en las estructuras, García propone un análisis comparativo que se basa en la cuidadosa identificación de similitudes y diferencias en los procesos, las funciones y los mecanismos de los sistemas complejos (*Ibid.*: 173).

Metodología aplicada en este proyecto de investigación

A continuación presentamos los pasos metodológicos que hemos aplicado en el proceso de elaboración de este proyecto de investigación. Inspirado en las ideas de la complejidad y, concretamente, la teoría de los sistemas complejos bosquejada por Rolando García, hemos retomado las ideas centrales tal como se refleja en la tabla siguiente.

Tabla I.3.1. Aplicación de los conceptos centrales del análisis sistémico-complejo

Tema	Metodología	Técnica
Interdisciplina	Conformación del equipo de asesores interdisciplinario	Asesorías individuales. Encuentros conjuntos con el equipo de asesores.
Concepción compartida de la relación ciencia-sociedad	Formulación de un marco teórico-conceptual y metodológico	Debates de enfoque con los integrantes del equipo de asesores. Debates con los actores sociales locales.
Definición del sistema complejo inicial	Análisis de los proyectos de desarrollo sustentable para buscar casos emblemáticos y objetivos explícitos e implícitos	Revisión bibliográfica. Visitas de campo. Entrevistas informales. Análisis de fuentes primarias de información.
Establecer recortes	Análisis de los procesos significativos que estructuran el sistema complejo; definir escalas espaciales y niveles de	Análisis de fuentes de referencia histórica. Entrevistas.

	procesos	
Análisis sistémico	Análisis histórico del proceso de formación territorial. Definir subsistemas y niveles.	Entrevistas y encuestas. Talleres participativos de devolución de avances y discusión colectiva. Consultas de fuentes primarias y secundarias.
Funcionamiento y flexibilidad de los sistemas complejos	Identificar los procesos de regulación, las propiedades emergentes, y la flexibilidad de los sistemas complejos hacia el futuro	Mapas mentales. Prospectiva inspirada en el trabajo de Mojica (1991). Modelización de los sistemas complejos por medio de software analítico.
Comparación entre sistemas complejos	Establecer criterios de comparabilidad y deducir aprendizajes transversales	Análisis gráfico, por subsistemas y por niveles. Comparar procesos diacrónicos, no estructuras sincrónicas.
Aprendizajes teóricos de la investigación	Comparar resultados obtenidos con hipótesis de trabajo establecidos en Marco Teórico	Tabla comparativa que analiza cada hipótesis cruzado por los tres sistemas complejos, los cinco subsistemas, y los tres niveles de análisis. Reflexión teórica (capítulo Conclusiones).
Devolución del trabajo interdisciplinario	Retribuir a los diversos actores participantes en el proyecto de investigación los resultados principales en un formato accesible e útil.	Revisión con Comité de Asesores. Consultas con actores externos de la sociedad civil. Elaboración de informes puntuales y mapas. Talleres participativos de

		retribución de la información recabada.
--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

La etapa inicial del proyecto de tesis implicó una amplia investigación bibliográfica, buscando hacerse de conceptos para el análisis de los proyectos de desarrollo e informaciones relevantes al proyecto en sí, la zona delimitada para el estudio, y los procesos históricos que los conforman. El análisis de planes maestros, estudios de factibilidad y diagnósticos iniciales jugó un papel clave. Esto implicó un profundo proceso de revisión bibliográfica y búsqueda de fuentes, tarea complicada por la poca información disponible sobre estos proyectos políticos de recién creación. Desgraciadamente, la transparencia es un valor todavía inusitado en el Chiapas contemporáneo. Esta etapa implicó visitas a oficinas gubernamentales e incluso solicitudes formales de acceso a la información mediante el IFAI (Instituto Federal de Acceso a la Información) para poder hacerse de los datos oficiales.

El trabajo de campo fue amplio y flexible, características necesarias para poder abarcar tres regiones diversas del estado. Llevado a cabo mayormente a través del año 2011, el trabajo de campo siguió un método sumamente flexible. Esto nos llevó a visitar Nuevo Juan del Grijalva, municipio de Ostuacán, junto con cinco comunidades de origen de personas reubicadas en la Ciudad Rural. Para tener una mejor perspectiva sobre el proyecto de Ciudades Rurales, realizamos visitas de campo a todas las Ciudades Rurales inauguradas o en construcción a inicios del año 2011. En el caso de las Cascadas de Agua Azul, se realizaron visitas a seis comunidades dentro del Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) Cascadas de Agua Azul, a la vez que se llevaron a cabo entrevistas con funcionarios de la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), propietarios privados de la zona, e integrantes de la Misión Jesuita de Bachajón. Cabe mencionar también la realización de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas con funcionarios de gobierno y actores externos claves en las ciudades de Tuxtla Gutiérrez y Palenque, Chiapas.

La metodología seguida en los casos de Nuevo Juan del Grijalva y Agua Azul refiere a entrevistas semi-estructuradas e informales con actores locales. El diario de

campo fue nuestra herramienta principal, optando por evitar el uso de grabadoras ya que pueden inhibir a las personas entrevistadas, particularmente cuando se trata de proyectos considerados “estratégicos” donde el control político y la vigilancia estatal son intimidantes. Este método de trabajo de campo permitió una gran flexibilidad, marcada por la intención de ir directo a los lugares en cuestión (aunque implicara kilómetros a pie y muchas aventuras en el proceso de aprendizaje).

En el caso del estudio de la producción de palma africana en Catazajá, aparte de las herramientas de trabajo de campo señaladas previamente, tuve el honor de contar con el apoyo de un despacho de agrónomos (C&A Agronegocios) en Palenque. Al ser la Agencia de Gestión de la Innovación (AGI) designada para la evaluación del sistema producto palma de aceite en la zona de Palenque, me invitaron a acompañarlos en sus visitas a productores de la región, en las cuales se aplicaron encuestas y se realizaron entrevistas semi-estructuradas. Se realizó la visita con productores de palma de aceite originarios de ocho comunidades de los municipios de Catazajá, Chilón, Palenque y Salto del Agua. Para capacitarnos en los requisitos agronómicos de la palma de aceite, visitamos ingenieros agrónomos de la Unidad Regional del Sur Sureste en Puyacatengo, Tabasco, de la Universidad Autónoma Chapingo. Sin la colaboración de los egresados de Puyacatengo, no hubiera sido posible un estudio tan a fondo.

En la redacción de la tesis, hemos optado por reservar el uso de los nombres de las personas entrevistadas, menos en los casos de ciertos funcionarios públicos y personas que consintieron explícitamente ser citados con nombre y apellido. Aunque me disgusta hablar de la gente en términos de dígitos, y quisiera reconocer y agradecer a todas las personas que compartieron sus opiniones en el marco de esta investigación, he considerado prudente omitir las identidades de las personas citadas. Esto es por respeto a estas personas, y a la vez en reconocimiento de lo potencialmente sensible de la información vertida, por el contexto de vigilancia estatal sobre lo que se publica con relación a su actuación.

La sistematización de la información recabada contó con el apoyo de reuniones periódicas con mis asesores. La esquematización de la información siguió los pasos de la propuesta metodológica de la teoría de los sistemas complejos. El marco conceptual sirve para la reflexión teórica sobre los proyectos investigados, las hipótesis de trabajo siendo

pistas para la discusión conceptual que se realiza en las conclusiones parciales y finales de la tesis. Mientras, la construcción de los sistemas complejos, producto de diseño inicial y varias reformulaciones, sigue una secuencia lógica, desde el estudio introductorio del proyecto en cuestión (resaltando genealogía del proyecto y objetivos explícitos e implícitos), los procesos históricos de formación territorial, y análisis por subsistema y por nivel. Tras la construcción de cada sistema complejo, presentamos una síntesis analítica que establece las pautas para la reflexión conclusiva al final del documento.

En la descripción de los subsistemas y niveles de cada proyecto, buscamos ilustrar las dinámicas que determinan dicho componente en su relación con los demás elementos del sistema complejo. El componente central de cada subsistema de cada nivel es resaltado por medio del uso de mapas mentales que permiten resumir de forma gráfica la información recabada. La cartografía mental puede considerarse como

“una técnica gráfica valiosa para tomar y/o dar notas de conocimientos nuevos [mientras permite] la memorización, organización y representación de la información con el propósito de facilitar el proceso de aprendizaje, la administración y planeación organizacional así como la toma de decisiones” (Escudero *et al.* 2003: 51).

Los mapas mentales se presentan por subsistema al final de cada sistema complejo analizado, y sirven de insumos para el análisis estructural y la modelización de cada sistema complejo. En el capítulo de discusión de los resultados presentamos una análisis estructural y prospectivo de los sistemas complejos, inspirado en la propuesta de Mojica (1991). La modelización de cada sistema complejo por medio de programas analíticos (Ucinet y Key Player) permite la visualización de los sistemas complejos como redes sociales a la vez que se realiza un análisis hacia el futuro del sistema complejo.

La parte fundamental de la discusión de los resultados obtenidos es la comparación entre sistemas complejos, realizado por medio de gráficas que documentan el comportamiento de cada subsistema y de cada nivel de análisis, arrojando resultados claves para entender los andamiajes del desarrollo en Chiapas. Finalmente, concluimos con una reflexión teórica que se basa en las hipótesis de trabajo enunciadas en el marco teórico. El ejercicio de verificación de las hipótesis permite extraer aprendizajes teóricos de este proyecto de investigación, así como pautas hacia el futuro.

La devolución de la información recabada a los actores interesados es una parte clave de este proyecto de investigación. Ésta se ha realizado y se seguirá realizando mediante diversos formatos, incluyendo talleres participativos con ejidatarios y personas afectadas, presentaciones a grupos interesados de la sociedad civil, elaboración de informes puntuales y productos cartográficos para su difusión. Vemos esta etapa como una parte integral de la responsabilidad que se adquiere al ser estudiante, especialmente estudiante de una universidad pública. A su vez, hemos realizado la difusión de los resultados de la investigación mediante la participación en foros y congresos, y la publicación de artículos en revistas académicas. Cabe resaltar que la participación en proyectos de investigación colectiva ha sido una parte fundamental del proceso de investigación de esta tesis (ver Sandoval *et al.* 2011).

II. CONJUNTO EMPÍRICO: LOS SISTEMAS COMPLEJOS

II.1. La Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva: Sueños desarrollistas construidos sobre un deslave

Una breve génesis del proyecto de Ciudades Rurales Sustentables

Orígenes y justificación del proyecto

El proyecto de Ciudades Rurales Sustentables (CRS) fue creado por el gobernador Juan Sabines Guerrero como una estrategia innovadora de desarrollo para contrarrestar el llamado “binomio dispersión-marginación”. El proyecto postula que la pobreza y marginación en el ámbito rural se deben a que la población habita localidades pequeñas y dispersas, lo que dificulta el acceso a los servicios básicos (educación, salud, electricidad, agua potable, etc.).

Aunque el proyecto se presente como una estrategia innovadora para favorecer las comunidades más marginadas, las iniciativas de crear concentraciones poblacionales para favorecer el desarrollo son una práctica que data de muchos años atrás. De hecho, el “desplazamiento inducido por el desarrollo” (McDowell 1996; traducción personal; ver también De Wet 2005) ha sido utilizado en diversos contextos y con diferentes fines que podríamos resumir como filantrópicas: cada una con sus justificaciones morales y ‘buenas intenciones’ correspondientes. Existen en la historia muchos paralelos con el programa de Ciudades Rurales Sustentables, desde la política de reducción de los pueblos indios para su castellanización, evangelización y cobro del tributo de la real corona española (De Vos 1980), a la creación de “pueblos planeados” por el dirigente socialista Nyerere en Tanzania en los años setenta (Scott 1998), a las “aldeas modelo” en Guatemala durante la guerra civil en los años ochenta (IGE 1989), hasta las Regiones Especiales de Desarrollo (RED) recientemente anunciadas en Honduras (OFRANEH 2011; para más información sobre estos y otros casos de reubicación desarrollista, ver Guerrero 1997, Cernea 1995 y De Wet 2005).

El proyecto de Ciudades Rurales del gobernador Sabines encuentra antecedentes recientes en el estado de Chiapas también. Incluso, se podría decir que el primer caso de

ciudades rurales en Chiapas fue la “transmigración dirigida” impulsada por el gobernador Velasco Suárez en la Zona Lacandona en 1976, concentrando 8 comunidades Ch’oles en Frontera Echeverría (posteriormente nombrada Frontera Corozal) y 13 comunidades Tzeltales en Doctor Velasco Suárez (Nueva Palestina), integrando los pobladores como comuneros de la Comunidad Zona Lacandona (De Vos 2002a: 117). Los desafíos de la regularización de la propiedad en la Selva Lacandona ofrecen otro ejemplo de reubicación poblacional parecido a la propuesta actual de Sabinés: Nuevo Montes Azules, Palenque. Esta “aldea modelo” fue inaugurado en febrero de 2005 con 1,012 hectáreas para 207 beneficiarios reubicados desde localidades “irregulares” asentadas dentro de la Comunidad Zona Lacandona, comunidad agraria que “recuperó” por medio de esta reubicación 1,308 hectáreas (Ascencio 2008: 89-97). Nuevo Montes Azules sigue hoy día siendo la expresión del fracaso de la planeación estatal de nuevos asentamientos humanos:

“su emplazamiento en un terreno propicio a las inundaciones, además de las formas adoptadas en la negociación y selección de los beneficiarios, junto con los errores inadmisibles en la construcción de las viviendas y servicios urbanos, la escrituración de los predios, la ausencia de asesoría técnica para la producción en las condiciones del lugar y las dificultades propias de todo reasentamiento, organización e integración de grupos con diferente origen devino en un éxito parcial a punto del fracaso hasta la fecha” (Ascencio 2008: 94).

Aunque el estudio de estos proyectos de planeación de asentamientos humanos para los fines del desarrollo rebasa los alcances de esta investigación, podemos situar como contexto inmediato de las Ciudades Rurales el *Capítulo México* del Plan Puebla-Panamá (Presidencia de la República 2001). Ante el “grave problema de la dispersión poblacional” y el hecho que “la lucha por la supervivencia obliga [la población que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes] a depredar su entorno inmediato con patrones intensivos de consumo de los recursos básicos”, dicho Plan propone un programa de ordenamiento territorial:

“el Plan considera importante y urgente instrumentar acciones que promuevan un ordenamiento territorial conducente a una explotación eficiente y sustentable de los recursos naturales y acciones que ayuden a frenar y revertir el proceso de dispersión y migraciones poblacional de los estados de la región [sureste de México], impulsando el

desarrollo local y el mejoramiento de los servicios básicos y de las condiciones de vida de la población. Así, entre otros, el Plan propone construir una red de *centros de integración rural*, cuyo objetivo será impulsar regiones o zonas con infraestructura y servicios básicos para ir concentrando en ellos a las comunidades dispersas, logrando una más eficiente organización territorial y una relación más equitativa de su entorno” (*Ibid.*: 86; cursivas nuestras).

Como muchos otros proyectos impulsados por el Plan Puebla-Panamá, los centros de integración rural no vieron la luz tal como fueron planteados. Sin embargo, el impulso y la difusión de estos conceptos dentro del PPP sirvieron para cimentar la idea de la necesidad del ordenamiento territorial y la reorganización de los centros de población, a la vez que institucionalizó como indicador del desarrollo la dispersión poblacional. Esto se refleja en la argumentación oficial del gobierno de Chiapas del llamado “binomio dispersión-marginación”, que postula que las comunidades son pobres y marginadas porque son pequeñas y distantes unas de las otras. El “binomio dispersión-marginación” establece que la lejanía entre localidades pequeñas implica costos de inversión en servicios básicos (electricidad, agua, salud, educación) demasiados altos. De ahí, la argumentada eficiencia económica mediante la concentración de esas poblaciones.

Figura II.1.1. Eficiencia económica de la estrategia de Ciudades Rurales

Comparativo de Atención	
Situación Sin Ciudades Rurales	Situación Con Ciudades Rurales
Servicios y Equipamiento Urbano Vivienda digna Trabajo, Empleo e Ingreso Servicios de Gobierno Educación y capacitación Salud, Nutrición y Seguridad Alimentaria Comunicación y Conectividad Comercios Servicios Financieros Espacios Públicos Sustentabilidad Ambiental Cultura Desarrollo Institucional Municipal y Social	Servicios y Equipamiento Urbano Vivienda digna Trabajo, Empleo e Ingreso Servicios de Gobierno Educación y capacitación Salud, Nutrición y Seguridad Alimentaria Comunicación y Conectividad Comercios Servicios Financieros Espacios Públicos Sustentabilidad Ambiental Cultura Desarrollo Institucional Municipal y Social
Costo total del Proyecto: 8,500 mdp Periodo de ejecución: 17 años	Costo total del Proyecto: 991.2 mdp Periodo de ejecución: 3 años

Fuente: Gobierno de Chiapas y Fundación Azteca 2008: 17.

Aunque la Fundación Azteca se adjudica la idea original de las Ciudades Rurales (Esteban Moctezuma Barragán, citado en Anderson *et al.* 2010), el gabinete de Juan Sabines presentó desde el inicio de su administración estatal el proyecto de “Ciudades Rurales” (nombre al que más tarde se le añadiría el adjetivo de “Sustentables”). En su *Plan de Desarrollo Chiapas Solidario*, argumenta que “el antídoto contra la dispersión de localidades son las Ciudades Rurales, proyecto que el Gobierno del Estado planea con un enfoque territorial, para enfrentar el reto del binomio dispersión-marginación” (Gobierno del Estado de Chiapas 2007: 28). En el Eje 2, “Desarrollo Social y Combate a la Desigualdad”, el *Plan de Desarrollo Chiapas Solidario* presenta el proyecto de Ciudades Rurales, con los siguientes “Objetivos”:

1. Generar procesos de planeación territorial participativa con una visión de corresponsabilidad gobierno y sociedad en el marco de los derechos económicos, sociales y culturales
2. Disminuir las condiciones de pobreza y exclusión social, potencializando el impacto del gasto social
3. Incidir en el problema de la dispersión poblacional, desarrollando ciudades rurales intermedias, constituyendo modelos ejemplares a replicar en otras partes del país (*Ibid.*: 66-67).

A la vez, las metas presentadas en dicho documento son:

- Disminuir las condiciones de marginación y pobreza
- Disminuir la dispersión poblacional a través un plan [*sic*] integral de desarrollo en las ciudades rurales, con oportunidades económicas y sociales
- Mejorar la calidad de vida de las personas a través de estrategias de inclusión social, equidad e igualdad de oportunidades y fortalecimiento de capacidades sociales y humanas
- Generar estrategias de planeación territorial ejemplares, ambiental y socialmente sustentables con posibilidades de replicación
- Optimizar el gasto social y de la infraestructura administrativa del gobierno
- Ampliar la cobertura de servicios públicos de calidad y oportunidades económicas
- Generar centros de desarrollo económico que se constituyan en centros de atracción para las comunidades cercanas

- Operar un sistema de monitoreo y evaluación participativa (*Ibid.*: 67).

Se citan aquí los objetivos explícitos del proyecto, en su forma original, para posteriormente demostrar los cambios que ha sufrido el proyecto desde el inicio de la administración de Sabines, con nuevos actores y nuevas argumentaciones que fundamentan la importancia del proyecto.

Las CRS como planeación coyuntural

Bajo esta presentación inicial, el gobierno estatal se proponía la construcción de un total de 25 Ciudades Rurales en diferentes regiones del estado durante su administración. Es interesante notar que de las primeras 25 Ciudades Rurales presentadas, sólo dos (Tecpatán, que se convirtió en “Villa Rural Sustentable” Emiliano Zapata pero ahora ha sido abandonada, y Jaltenango de la Paz, todavía en construcción a inicios del año 2012) corresponden a Ciudades Rurales finalmente impulsadas por el gobierno estatal. Las otras cinco, incluyendo Nuevo Juan del Grijalva, no estaban contempladas en la presentación inicial del proyecto.

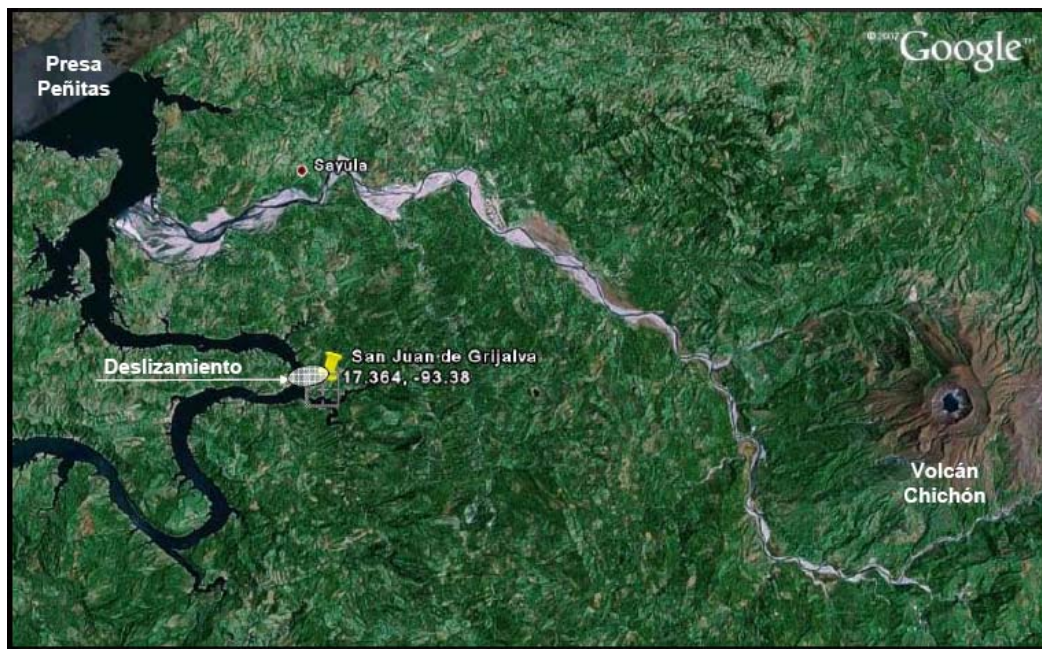
Esto se debe a un acomodo del proyecto, debido al surgimiento de una nueva coyuntura – no contemplada inicialmente – que permitió el establecimiento del primer experimento de implementación de este proyecto ambicioso de reubicación poblacional: los fenómenos hidrometeorológicos y geológicos.

Las inundaciones y afectaciones producto de las fuertes lluvias a finales de 2007 crearon el escenario idóneo para la puesta en marcha del proyecto de Ciudades Rurales. En octubre y noviembre de 2007, el estado de Chiapas sufrió “lluvias atípicas intensas” en el marco de los Frentes Fríos 2 y 4 (PNUD y Gobierno del Estado de Chiapas 2008: 24). De esta manera, diagnósticos establecen que el Frente Frío 2 afectó a 11 municipios del estado. Posteriormente, lluvias extremas originaron el desbordamiento de ríos e inundaciones en zonas bajas, así como derrumbes y deslaves en zonas montañosas, lo que generó que se emitiera la Declaratoria de Desastre Natural en 26 municipios de las regiones Centro, Sierra y Soconusco, y se activaran los recursos federales del FONDEN (Fondo de Desastres Naturales) (*Ibid.*). Adicionalmente, las “lluvias atípicas” del 23 al 30 de octubre provocadas por el Frente Frío 4 ocasionaron el desbordamiento de 19 ríos y 4 arroyos, así como derrumbes, hundimientos y deslaves, lo que conllevó a la Declaratoria

Emergencia en 22 municipios del estado (*Ibid.*). Mientras la accidentada orografía de Chiapas sufría deslaves y derrumbes, el estado de Tabasco y, particularmente, la ciudad de Villahermosa, estaban bajo el agua.

El evento más álgido de la contingencia tuvo lugar el 4 de noviembre con el derrumbe y deslizamiento de un cerro en el ejido Juan del Grijalva, municipio de Ostucán. La masa de rocas, tierra y árboles formó un “tapón” que estranguló el cauce del Río Grijalva unos kilómetros aguas arriba de la represa hidroeléctrica “Peñitas” o “Ángel Albino Corzo” (*Ibid.*: 25). El deslave fue de dimensión descomunal: “Se trató de un deslizamiento traslacional con un volumen de entre 30 y 50 millones de m³ que ha sido catalogado como el mayor deslizamiento registrado en México; incluso destaca entre los más grandes del mundo. El deslizamiento obstruyó el cauce del río Grijalva con un volumen aproximado de 5 millones m³” (Domínguez 2008: 28).

Mapa II.1.1. Ubicación del Deslizamiento en Juan del Grijalva



Fuente: Domínguez 2008: 4.

Foto II.1.1. Dimensiones del Deslizamiento



Fuente: Domínguez 2008: 17.

Según el estudio realizado por el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) de la Secretaría de Gobernación y por especialistas del Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el alud ocurrido el 4 de noviembre en la comunidad Juan de Grijalva fue producto de la excesiva humedad que penetró la corteza terrestre, debilitada previamente por la deforestación de tierras con una pendiente de aproximadamente 30 grados (*La Jornada* 2007a). Al parecer, las precipitaciones fluviales de la temporada penetraron entre 30 y 60 metros la corteza terrestre a través de grietas que se formaron por la deforestación que impide el arraigo de la corteza (*Ibid.*).

El deslave de tanta tierra provocó lo que el gobernador de Chiapas ha denominado un “tsunami de más de 50 metros de altura” que sepultó al poblado de Juan del Grijalva, provocando la muerte de 25 personas y el desplazamiento de 1,640 habitantes de la zona (Sabines 2011).

El Director General Adjunto de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Antonio Vivanco Casamadrid, describió *a posteriori* el deslave y sus implicaciones de la siguiente manera:

El 4 de noviembre de 2007, una montaña se deslizó sobre el Río Grijalva poniendo en riesgo vidas humanas, comunidades y elementos vitales del Sistema Eléctrico Nacional. Un tapón de tierra de 800 metros de extensión bloqueó el cauce del río y puso en grave riesgo esta zona del país. Si el tapón se rompía de pronto, podría desbordar, aguas abajo, la Presa Peñitas y afectar gravemente la planicie tabasqueña. Si el tapón se mantenía, podría dañar, aguas arriba, la capacidad de generación de la Presa Malpaso (Vivanco 2011).

Aunque el funcionario no menciona la inundación de localidades aguas arriba del tapón de Juan del Grijalva, el deslave provocó la evacuación de 33 comunidades ubicadas por debajo de la cota 110 indicada por CONAGUA (Consejo Nacional del Agua), implicando un total de 5,904 personas evacuadas (PNUD y Gobierno del Estado de Chiapas 2008: 27). Estas evacuaciones fueron contempladas como permanentes, sin embargo, para diciembre de 2007 ya se reportaba el regreso de la gente a sus hogares (*Reforma* 2007).

La evaluación general de daños de estos fenómenos hidrometeorológicos de finales de 2007 suma un total de aproximadamente 432 millones de pesos (PNUD y Gobierno del Estado de Chiapas 2008: 37). La magnitud de los eventos climatológicos y, particularmente, de sus impactos en la población de la región, creó el espacio idóneo para la implementación del proyecto de Ciudades Rurales. Aunque la región en cuestión no fuera inicialmente considerada para la construcción de una Ciudad Rural, el gobierno del estado de Chiapas anunció que la primera “Ciudad Rural Sustentable” sería construida para las familias afectadas en el municipio de Ostuacán, con el nombre emblemático de Nuevo Juan del Grijalva.

Ante esta adaptación en la implementación del proyecto de CRS, no podemos evitar pensar en lo que Naomi Klein ha llamado el “capitalismo del desastre” (Klein 2007). En su libro *La doctrina del shock*, Klein estudia la implementación en momentos de “trauma colectivo” de la sociedad de proyectos radicales de reforma y reordenamiento que no hubieran sido aceptados por la población en una situación normal. Desde el golpe militar en Chile en 1973 a la invasión de Irak hoy día, Klein demuestra cómo los

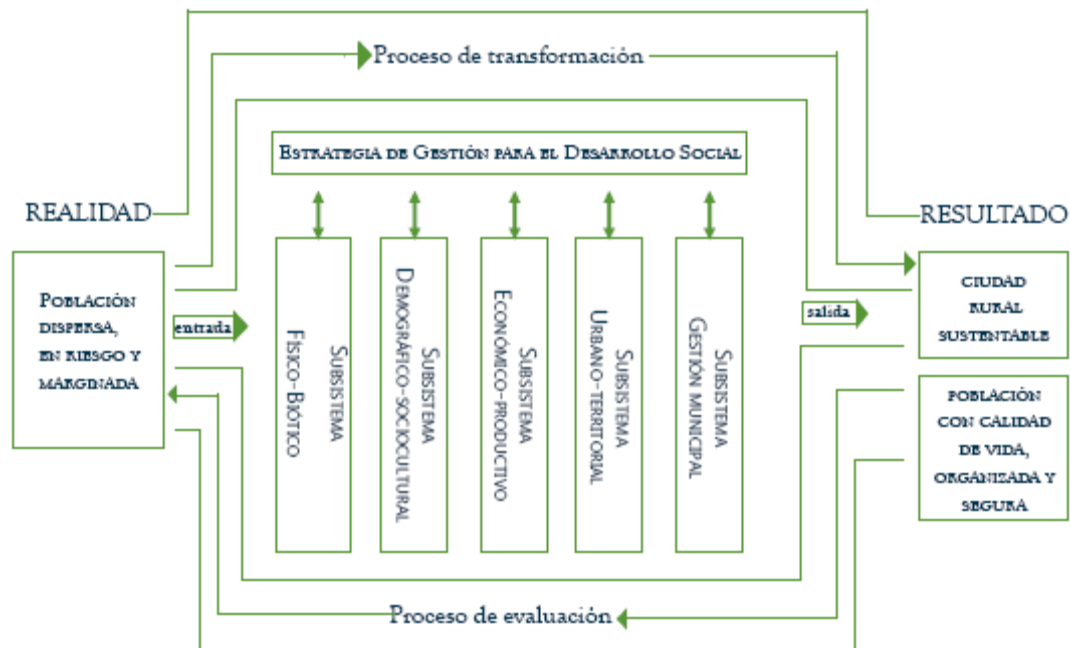
impulsores de las ideas de libre comercio han repetidamente fomentado momentos de choque y violencia para facilitar la implementación de políticas neoliberales radicales. Argumenta que en el contexto de una crisis (ambiental, financiera, bélica, política), se ponen en marcha planes previamente diseñados, que aprovechan la coyuntura de “shock” para pasar sin cuestionamiento:

“Así funciona la doctrina del shock: el desastre original – el golpe de Estado, el ataque terrorista, el quiebre financiero, la guerra, el tsunami, el huracán – pone a la población entera en un estado de shock colectivo. Las bombas que caen, el estallido de terror, los vientos que golpean, terminan ablandando a sociedades enteras, tal como la música estridente y los golpes en las celdas de tortura ablandan a los prisioneros. Igual que el prisionero aterrizado que entrega los nombres de sus compañeros y renuncia a su convicción, las sociedades aturcidas a menudo renuncian a cosas que en otros momentos defenderían con fiereza” (Klein 2007: 20; traducción personal).

De esta manera, la desgracia del deslave de Juan del Grijalva presentó la oportunidad para implementar el polémico proyecto de reubicación poblacional de Sabines, a la vez que le otorgó valor humanitario en su promoción hacia el exterior. Al rediseñarse como parte de una estrategia de prevención y recuperación ante riesgos ambientales, facilitó la integración al proyecto de nuevos actores (tales como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD) y el acceso a fondos adicionales (tales como FONDEN y Banobras, entre otros).

De esta manera, el viraje en la argumentación del proyecto, con este nuevo matiz de las contingencias, marca un cambio en el diseño del proyecto mismo. Cobra más importancia reubicar comunidades afectadas por los fenómenos climatológicos que construir centros integrales de desarrollo regional con enfoque sistémico, tal como se proponía en el Plan Maestro de las Ciudades Rurales (ver Figura II.1.2). De hecho, la CRS Nuevo Juan del Grijalva fue construida e inaugurada antes de la publicación de los referentes para el Plan Maestro elaborado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES) de la UNACH (CEDES 2008).

Figura II.1.2. Sistema de Ciudades Rurales propuesto por el CEDES



Fuente: CEDES 2008: 34.

La atención ante riesgos ambientales se convirtió en un eje de articulación en la implementación del proyecto de Ciudades Rurales Sustentables, cambiando los sitios elegidos para su construcción. Con este nuevo enfoque de recuperación ante riesgos ambientales, surgieron nuevas “poblaciones objetivo”. De esta manera, el deslave en la comunidad de El Aguacate, municipio de Ixhuatán, en la misma temporada que el deslave de Juan del Grijalva, estableció las bases para la construcción de la CRS en ese municipio (aunque originalmente no estaba contemplado el pequeño municipio de Ixhuatán, sino Pichucalco, una ciudad mayor que se encuentra a unos 25 kilómetros al norte). Igualmente, comunidades afectadas por los mismos Frentes Fríos 2 y 4 del municipio de Copainalá constituyen la justificación para la construcción de una Ciudad Rural Sustentable en este municipio (ver Tabla II.1.1). Según la antropóloga Burguete, el proyecto de las Ciudades Rurales ilustra una “planeación tangencial” que responde a coyunturas políticas precisas; cada Ciudad Rural tiene una justificación diferente, “patrimonio de la política” (Entrevista 11.2).

La implementación a modo del proyecto de CRS se ilustra en el caso de Santiago el Pinar, una comunidad Tzotzil de Los Altos que enfrenta altos grados de marginación.

Para entender la propuesta de Ciudad Rural Sustentable en Santiago el Pinar, es importante conocer la historia de dicha localidad. En 1999, con el anuncio de la remunicipalización realizada por el gobierno estatal de Roberto Albores, Santiago el Pinar solicitó ser considerada en el proyecto, ya que históricamente se han distinguido culturalmente de los “sanandreseros” de Larrainzar, municipio al cual pertenecían. Sin embargo, los diputados rechazaron la propuesta de crear un nuevo municipio en Santiago El Pinar, argumentado que no se justificaba “en virtud de su reducida extensión y del pequeño número de localidades que la integraban” (Burguete, Torres y Álvarez 2006: 280). Para enfrentar este argumento, las autoridades locales se propusieron “incrementar el número de habitantes del nuevo municipio y desarrollaron diversas estrategias” (*Ibid.*). En un esfuerzo por incrementar el número de localidades que integrarían el nuevo municipio, los “santiagueros” procedieron a reorganizar su pequeño territorio de 1,442 hectáreas, al fraccionar sus parajes y pasar de un número de dos hasta un total de 11 agencias municipales, “justificando así su remunicipalización” (*Ibid.*: 284).

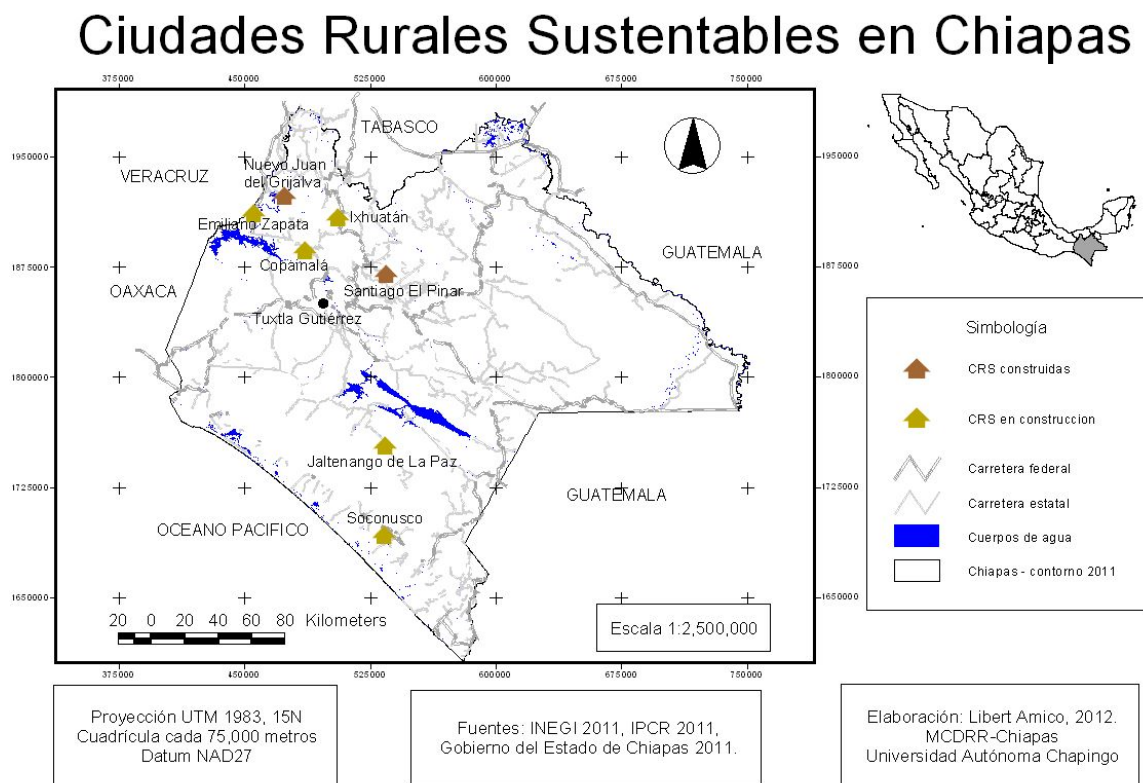
Ahora, con la presentación del proyecto de CRS, se dice que el gobierno, buscando dónde implementar su proyecto, se acercó a las autoridades municipales para proponerles la construcción de una Ciudad Rural en su localidad (Entrevista 1.11). Su construcción implica la “re-concentración” de la población en la cabecera municipal (aunque en realidad, para inicios de 2012 sólo se han mudado a las casas nuevas de la CRS unas 6 o 7 familias), contrario a los cambios de ocupación territorial que tuvieron que asumir para ser municipio oficial. Mientras las autoridades municipales entienden la CRS como seguimiento a los compromisos de inversión infraestructural pendientes desde la creación del nuevo municipio, el gobierno estatal presenta el proyecto como parte de la estrategia de atención a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, siendo Santiago el Pinar uno de los 28 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH).

De esta manera, el actual gobierno del Estado va perfilando su proyecto político estratégico de reposicionar al estado de Chiapas en el contexto nacional e internacional en una etapa poszapatista, con nuevas representaciones y nuevos contextos. Esto implica la difusión de nuevos indicadores del desarrollo: ya no son las diez demandas zapatistas planteadas como tal – trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, independencia, libertad,

democracia, justicia y paz –, sino el “binomio dispersión-marginación”, los “desastres naturales”, los IDH y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) sobre los cuales el gobierno estatal está actuando en colaboración con actores internacionales humanitarios. En un intento de evitar potenciales polémicas, la ubicación de las Ciudades Rurales en Chiapas evita estratégicamente la denominada “zona de conflicto”, donde predomina la presencia organizaciones sociales tales como los zapatistas (ver Mapa II.1.2).

Se vislumbra un ejercicio interesante de definir de antemano los “indicadores del desarrollo” sobre los cuales actuar para legitimarse. En esto se observa la ilustración de las proposiciones centrales de la etnografía de las políticas de desarrollo realizada por Mosse: 1) “Las políticas funcionan para movilizar y mantener el apoyo político, es decir para legitimar más que orientar la práctica”; y 2) “Las intervenciones para el desarrollo no son guiadas por las políticas sino por las exigencias de organizaciones y la necesidad de mantener relaciones” (Mosse 2005: 14-16; traducción personal).

Mapa II.1.2. Las CRS en Chiapas



Fuente: Elaboración propia.

Las CRS en Chiapas

Las Ciudades Rurales se consolidarían en una de las principales políticas públicas del gobierno de Chiapas. El 5 de julio del 2008 se formó el Instituto de Ciudades Rurales Sustentables, órgano estatal que el 26 de marzo del 2009 se fusiona con el Consejo Estatal de Población para crear el Instituto de Población y Ciudades Rurales (Camacho 2011). Los objetivos explícitos del proyecto de CRS, según el Instituto de Población y Ciudades Rurales (2011) son los siguientes:

- “Adecuar la distribución territorial de la población a las potencialidades del desarrollo regional de Chiapas, en un marco de mayor prosperidad social y económica y de sustentabilidad en el uso de los recursos.
- Crear un subsistema de Ciudades y Villas Rurales Sustentables que permitan concentrar localidades dispersas y facilitar la dotación de servicios básicos, favorecer la gobernanza, querencia y cohesión social y un mejor uso de los recursos públicos.
- Edificar y fundar Ciudades y Villas Rurales Sustentables que brinden a sus habitantes viviendas dignas con servicios públicos de calidad y alternativas productivas con empleos dignos y remunerados, en un ambiente de sustentabilidad en el uso de los recursos naturales”.

Con base en esta estrategia, hasta Enero de 2012 se han fundado dos CRS: Nuevo Juan del Grijalva y Santiago el Pinar. A la vez, se encuentran en construcción y estudio otras cinco. Mientras, la propuesta de Ciudad Rural Sustentable en el municipio de Chenalhó en Los Altos de Chiapas fue cancelada ante el rechazo por parte de los pobladores del municipio tras la información difundida por la Parroquia de Chenalhó sobre los impactos negativos del proyecto de Ciudades Rurales.

Tabla II.1.1. Las Ciudades Rurales Sustentables en Chiapas

Nombre	Fecha de inauguración	Ubicación	Superficie	Número de viviendas	Personas reubicadas originarias de	Principal Proyecto Productivo
Nuevo Juan del Grijalva	17 de Septiembre de 2009	A 10 kms de la cabecera municipal de Ostucán	80 hectáreas	410	11 localidades ⁵	Invernaderos, Chocolate, Quesería. Ensambladora
Santiago El Pinar	30 de marzo de 2011	Cabecera municipal de Santiago el Pinar	34 hectáreas	1,020 ⁶	4 localidades ⁷	Ensambladora de Triciclos, Invernaderos de Flores, Granjas Avícolas
Jaltenango de la Paz	2012	Cabecera municipal de Jaltenango de la Paz	80 hectáreas	625	15 localidades ⁸	Café AMSA (Agroindustrias Unidas de México)
Ixhuatán	2012	Cabecera municipal de Ixhuatán	49 hectáreas	382	14 localidades ⁹	Granjas de aves ponedoras
Copainalá	2012 (inauguración primera piedra 31/03/2011)	Ejido Nuevo Milenio (a 6 kms de Copainalá)	116 hectáreas	500	13 localidades ¹⁰	Jatropha, hortalizas colectivas. La presa en construcción Chicoasén II dejará bajo agua a 3 de las localidades por reubicar

⁵ Juan del Grijalva, Loma Bonita, Playa Larga 3ra Sección, Nuevo Sayula, Antonio León, Salomón González Blanco, Muspac, La Laja, Peña el Mico, Antonio León Anexo, y Playa Larga 1ra Sección; municipio de Ostucán.

⁶ Aunque la CRS Santiago El Pinar como tal estipulaba originalmente la construcción de 115 casas, la población de la cabecera municipal también exigió que se le construyera casas adicionales en sus solares. A inicios de 2012, sólo 6 o 7 familias se habían instalado en casas de la nueva Ciudad Rural.

⁷ Chinchin' en Los Tulipanes, San Antonio Buenavista, Boquem y Chicumtantic, municipio Santiago El Pinar.

⁸ Nueva Colombia, Nueva Independencia, Nueva Palestina, Plan de Ayutla, Querétaro, Salvador Urbina, Siete de Octubre, Santa Rita, Barrio el 9, Jerusalén, del Municipio de Ángel Albino Corzo; y Piedra Blanca, Monterrey, Plan de la Libertad, Nueva Alemania, 20 de noviembre, del Municipio de La Concordia. Para inicios de 2012 se reportaba que la CRS integrará sólo 9 localidades.

⁹ El Aguacate, El Zapote, Monte de Oro, Rivera las Palmas, Rivera la Asunción, Rivera Nueva Esperanza, Rivera Loma Caballo, Rivera San Felipe, El Mirador, El Tulipán, Rivera Monte Chico, Rivera Caracolar, El Cacaté (falta una comunidad), del municipio de Ixhuatán (Entrevista 11.13).

¹⁰ Notzipac, Copanó, Vista Hermosa, San José Montejel, El Ciprés Abajo (Tres Picos), El Ciprés, El Baquetal, División del Norte, La Trinidad, Poza Alegre, Adolfo López Mateos, Plan del Jobo; municipio de Copainalá. Más unas 90 familias de diferentes comunidades del municipio, que quedaron afectados por los frentes fríos de 2007 (Entrevista 11.1).

Soconusco	2012	Soconusco, municipio de Acapetahua	En estudio	En estudio	En estudio ¹¹	Palma de aceite
Villa Rural Sustentable Emiliano Zapata	Cancelada a finales de 2011	Cerca del ejido San Marcos, municipio de Tecpatán	20 hectáreas	243	5 localidades	Cancelado
TOTAL			379 hectáreas	3180 viviendas nuevas	63 localidades parcialmente reubicadas	

Fuentes: Trabajo de campo realizado en Marzo y Abril de 2011 y Enero 2012; Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011; *Milenio* 2010.

Posición territorial del área de estudio

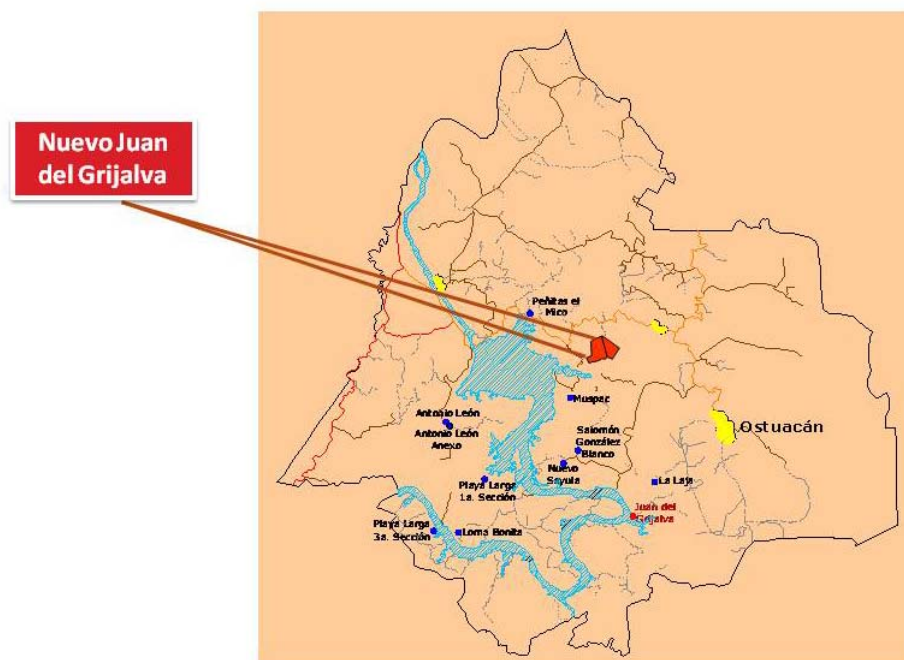
Para la construcción de este sistema complejo se prioriza una visión regional, fundamental para poder hablar del desarrollo, ya que ninguna localidad existe en aislamiento total. De esta manera, siguiendo la teoría de sistemas complejos, proponemos analizar tres niveles de procesos.

El primer nivel de análisis abarca los microprocesos a escala local, correspondiendo espacialmente a las 80 hectáreas donde se encuentran las edificaciones actuales de la CRS Nuevo Juan del Grijalva. Para dar cuenta de las integraciones verticales que juegan un papel fundamental en la vida cotidiana de los nuevos habitantes de la CRS – “puntos en el espacio que, separados unos de otros, aseguran el funcionamiento global de la sociedad y de la economía” (Santos 2000: 239; cursivas en texto original) – abordaremos como segundo nivel de análisis los mesoprocesos a nivel regional, abarcando las 11 localidades de origen parcialmente reubicadas en Nuevo Juan del Grijalva, ubicadas en las riberas del río Grijalva.

¹¹ Se habla de unos 300 poblados involucrados, con referencia a las localidades damnificadas durante la tormenta tropical *Stan* en 2005 (*Milenio* 2010). El proyecto de la CRS Soconusco se encuentra en estudio todavía.

Mapa II.1.3. Primer y segundo nivel: Nuevo Juan del Grijalva y comunidades reubicadas

MUNICIPIO DE OSTUACÁN



Fuente: Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011

Al tercer nivel de análisis corresponden los macroprocesos a nivel estatal, nacional e internacional, flujos que juegan un papel clave en la dinámica socioterritorial del nuevo asentamiento humano Nuevo Juan del Grijalva.

Proceso de formación territorial

En este apartado nos proponemos identificar grandes periodos en la historia de conformación territorial de la región. Este análisis histórico propone identificar los procesos que participaron en la configuración territorial de la zona de estudio. En este estudio, retomamos la definición de proceso presentada por García: “un *proceso* es un cambio, o una serie de cambios, que constituyen el curso de acción de relaciones que consideramos como relaciones causales entre hechos” (García 2006: 182; énfasis en texto original).

La reducción de la nación zoque

El pueblo de San Pablo Ostuacán fue fundado como parte de la política de reducción de los pueblos zoques para su castellanización, evangelización y cobro del tributo de la real corona española. En 1708, Ostuacán figura como uno de los tributarios de la “Real Hacienda y caja de la ciudad de Santiago de Guatemala” (CEIEG 2010a). La reducción de Ostuacán registró bajas fuertes de población zoque en el siglo XVIII, debido al parecer a enfermedades (*Ibid.*).

Las “reducciones” eran pueblos donde se concentraba la población indígena a fin de divulgar el idioma castellano y la fe católica, al mismo tiempo que se planteaba tratar de proteger su patrimonio cultural y sus tierras, según lo estipulado en las *Leyes de Indias* (Leyes I y IX, Libro VI, Título III, citados en Medina 1987). Estas medidas segregacionistas se manifiestan en la Ley XXI, Título III de las *Leyes de Indias*:

“Prohibimos y defendemos, que en las reducciones, y pueblos de indios puedan vivir, o vivan españoles, negros, mulatos o mestizos, porque se ha experimentado, que algunos españoles, que tratan, trajinan, viven y andan entre los indios, son hombres inquietos, de mal vivir, ladrones, jugadores, viciosos y gente perdida [...] enseñan sus malas costumbres, y ociosidad, y también algunos errores, y vicios” (citado en Medina 1987: 56).

Los tributos de la zona “Zoques” (región que abarcaba la parte occidental de Chiapas, desde Cintalapa hasta Pichucalco pasando por San Marcos Tuxtla) se basan principalmente en el cacao. La producción de cacao, “cuyo consumo conformó todo un modo de vida novohispánico alrededor del chocolate y sus aderezos”, fue la base del sistema de extracción del excedente de la Colonia en Chiapas, que en la región de estudio también comprendía cochinilla, achiote y vainilla (García de León 1985: 63).

La evangelización de los pueblos indígenas de la zona zoque fue impulsada por la conversión pacífica lograda por fray Tomás Casillas. Esta evangelización abrió el paso para la instalación de los dominicos en la región, cuyos conventos se erigen pomposamente a las faldas de los cerros de la sierra zoque. Posteriormente, las explotaciones agrícolas de las órdenes religiosas y propiedades privadas de algunos párrocos tomaron paulatinamente el primer plano del escenario regional: “La labor evangelizadora, que había sido intensa en el siglo XVI y principios del siglo XVII, cedió poco a poco lugar al interés sobre las posesiones y a las pugnas internas” (*Ibid.*: 56). García de León documenta que los jesuitas poseyeron, desde su arribo en 1670 hasta su

expulsión unos cien años después, dos plantaciones de cacao en la región zoque (cerca de Ixtacomitán), aparte de una hacienda en el Grijalva y otra en los Altos (*Ibid.*).

Ganaderización

A partir de 1880 arrancó con el Porfiriato “la conquista del trópico mexicano”: se buscaba integrar a la dinámica económica y social del país las superficies “improductivas” de las selvas del sureste mexicano (Revel-Mouroz 1980: 19). Este proceso de expansión productiva sería marcado por la expansión de la actividad ganadera, en lo que Villafuerte *et al.* denominan “la ganaderización del trópico mexicano” (Villafuerte *et al.* 1997: 12). El nuevo sistema de apropiación territorial marcaría el inicio del proceso de deforestación de las selvas tropicales húmedas, proceso que ha influido en las dinámicas socio-políticas de la reubicación poblacional tras el deslave en Juan del Grijalva en 2007.

Como bien lo establecen Villafuerte *et al.*, lejos de ser un fenómeno natural, fue una combinación de factores los que participaron en la construcción del sistema territorial ganadero,

“desde las propias condiciones internas por el fácil acceso al recurso tierra, las políticas nacionales y locales de fomento, hasta un contexto internacional propiciatorio de una división internacional del trabajo que busca inducir a las regiones tropicales de países atrasados a la producción de materias primas baratas para los centros industrializados, a través de créditos y múltiples apoyos de agencias internacionales” (Villafuerte *et al.* 1997: 12).

La ganadería tropical creció de manera acelerada a partir de los años 1950. La llamada “Marcha hacia el Trópico” terminó por convertir selvas en pastizales, estableciendo la ganadería como actividad principal del sistema económico y político de la zona, y “fundamento esencial de identidad regional” (*Ibid.*: 128).

El crecimiento de la actividad ganadera en la región provocaría la devastación de la selva zoque. Villafuerte *et al.* documentaron la expansión ganadera en el municipio de Tecpatán, por ejemplo,

“que ha pasado en el periodo de 1960-1972, de 5,000 cabezas de ganado a más de 50,000, desapareciendo la importante selva que había en torno a la presa Netzahualcóyotl y comenzando a experimentarse escasez de tierras para los campesinos, allí donde antes

había reservas de tierra y se estaba dando un interesante proceso de colonización espontánea (sin que se atentase gravemente contra la sobrevivencia de la selva): indígenas tzotziles de las tierras templadas y frías que descendían a estos valles en busca de tierra y de mejores condiciones de vida” (Villafuerte *et al.* 1997: 89).

Tierra rica, pueblo pobre

Esta contradicción resaltada por Thomas Benjamín con referencia al México del Porfiriato se expresa claramente en el Ostuacán de los años setenta (Benjamín 1995 [1989]). A partir de 1972, la explotación de petróleo y la generación de electricidad en el norte de Chiapas se convirtieron velozmente en la actividad económica más importante de la entidad. Tal como señala Aubry: “En unos cuantos años, Chiapas, que había desalentado a la Colonia porque no tenía riqueza minera, se convierte en emporio energético con su petróleo y su electricidad” (Aubry 2005: 170).

La explotación de hidrocarburos en Chiapas inicia en 1972 con tres pozos en producción en el municipio vecino de Reforma, aportando apenas el 0.09% de la producción nacional (Villafuerte 2006: 17). Los trabajos de exploración y perforación de pozos petroleros permitieron un crecimiento pronunciado de la explotación de hidrocarburos. Ya para 1975 se registró la existencia de 44 pozos en producción, con los cuales el estado de Chiapas contribuye el 20.5% de la producción nacional de crudo y el 11.26% de la producción de gas natural (*Ibid.*). Para finales de los años setenta, Chiapas aporta a la federación el 20% de la producción de crudo, el 50% de la producción de gas y 60% de la producción de azufre¹² (*Ibid.*). Aunque se marcara una tendencia decreciente en la producción petrolera en la década de los ochenta, Petróleos Mexicanos (PEMEX) arranca la producción de gas natural en Ostuacán en 1980 (CEIEG 2010a).

Junto con el crecimiento en la explotación petrolera, la producción de energía hidroeléctrica marca la pauta del papel que jugará Chiapas en la división nacional del trabajo, como entidad productora de insumos estratégicos para el país, pero con limitados beneficios que se permanecen en la entidad.

¹² En 2005, los 116 pozos petroleros en los municipios de Juárez, Ostuacán, Reforma y Sunuapa producen aproximadamente 11 millones de barriles de petróleo crudo y un volumen de 137.4 miles de millones de pies cúbicos de gas natural, lo que representa el 7.8% de la producción nacional de gas (Gobierno del Estado de Chiapas 2007: 21).

La primera de una serie de unidades de producción que conformaría el importante complejo hidroeléctrico del Grijalva fue la presa Malpaso (Nezahualcóyotl). Construida en 1959 y 1964 a unos 60 kilómetros aguas arriba de Juan del Grijalva, la presa Malpaso comenzó a operar en 1966 (CONAGUA y SEMARNAT 1994). Le siguió la central hidroeléctrica Chicoasén (Ing. Manuel Moreno Torres), construida entre 1974 y 1980 (CFE 1976). Con una cortina de 261 metros de altitud, la presa Chicoasén representaba en 1995 la quinta represa más alta del mundo (McCully 2004: 4). La tercera represa hidroeléctrica construida en el río Grijalva fue La Angostura (Belisario Domínguez), construida entre 1979 y 1984 en los Valles Centrales de Chiapas (CFE 1976). Los conflictos agrarios y sociales provocados por La Angostura siguen pendientes, “ya sea por el reparto todavía atrasado de otras tierras o, para las que no se pudieron reponer, por incumplimiento del pago por parte de la CFE” (Aubry 2005: 171).

La última de cuatro grandes represas que han sido construidas hasta el momento como parte del complejo hidroeléctrico del Grijalva fue Peñitas (Ángel Albino Corzo), en el municipio de Ostucán. La construcción de la presa Peñitas – a escasos 15 kilómetros aguas abajo de Juan del Grijalva – duró ocho años, de 1979 a 1987 (CFE 1988). El establecimiento de dos canales de desvío del río para poder construir la cortina de 58 metros de altura ocupó siete años, y no fue hasta 1986 que se realizaron las maniobras para la obturación definitiva del canal de desvío iniciándose el llenado del embalse de la presa, cubriendo el embalse una superficie aproximada de 2,000 hectáreas (*Ibid.*).

Para 1986, México ocuparía el onceavo lugar a nivel mundial por la cantidad de represas grandes – con más de 15 metros de altura (ICOLD 1988, citado en McCully 2004: 3). Hoy en día, el complejo hidroeléctrico del Grijalva es el más grande e importante del país, con 33 unidades de producción, cuatro grandes centrales hidroeléctricas y siete plantas hidroeléctricas que generan 12 mil gigawatts netos por hora, cifra equivalente al 46% del total de la energía producida por este método hidroeléctrico en todo el país (aproximadamente el 10% de la producción nacional total de energía eléctrica) (Gobierno del Estado de Chiapas 2007: 21).

El auge energético en Chiapas y, particularmente, en la zona norte del estado, generó cambios económicos, ambientales, sociales, y territoriales importantes. Aubry

identifica cinco razones por las cuales la nueva riqueza energética del estado profundizó la pobreza de su gente:

- 1) La llegada de trabajadores de PEMEX, CFE y empresas asociadas generó un alza general de los precios que minó la estancada economía campesina.
- 2) Las aproximadamente 200 mil hectáreas inundadas por las presas inspiraron problemas agrarios, además de rendir incultivables muchas tierras en el marco de una crisis agrícola a partir de la mitad de la década de los ochenta.
- 3) La energía eléctrica generada es exportada fuera de Chiapas, mientras el estado sufre mal suministro de energía eléctrica. Esto se vislumbra en la situación contradictoria de Ostucán, por ejemplo, cuya cabecera municipal sufre fallas eléctricas constantes y no cuenta con gasolinera (*La Jornada* 2007b).
- 4) Los impactos ecológicos de la explotación energética rescindió la producción agrícola (diezmando la producción de cacao y tabaco, por ejemplo), mientras la cuenca del río Grijalva y los suelos de la región tuvieron que adaptarse a las alteraciones provocadas.
- 5) La explotación de materias primas energéticas no conllevó a un sector secundario fortalecido: “tanta energía, la de las presas y del petróleo, dejan a Chiapas sin industria” (Aubry 2005: 171-172).

Los impactos ambientales de las represas son contundentes, provocando profundos cambios en las cuencas fluviales:

“Nada altera tanto al río como una represa. El embalse es la antítesis del río – la esencia del río es su fluir; la del embalse, su inmovilidad. Un río libre es dinámico, siempre cambiante [...] La represa es un monumento a la quietud, su propósito es poner el río bajo control, regular sus patrones estacionales de crecidas y caudales bajos. La represa atrapa sedimentos y nutrientes, altera la temperatura y química fluvial, y perturba los procesos geológicos de erosión y acumulación a través de los cuales el río esculpe la tierra adyacente” (McCully 2004: 11).

Según Aubry, una de las respuestas principales de la población indígena a la pérdida de parcelas por la inundación y la inflación del gasto cotidiano fue el éxodo: “los doce años del petróleo y de las presas (1970-1982) son los de mayor colonización de la Selva” (*Ibid.*: 172). Pobladores zoques y mestizos de la zona norte partieron en búsqueda

de tierras en la selva Lacandona, formando nuevos centros de población. Por ejemplo, algunos integrantes de la familia Bouchot de Juan del Grijalva se establecieron en la parte sureste de Montes Azules, formando el ejido Loma Bonita, municipio de Ocosingo, en la punta sur-oriental de la Comunidad Zona Lacandona.

Otro factor histórico en las migraciones poblacionales de los años ochenta fue la erupción del volcán Chichón (también conocido como Chichonal) en 1982. La ciudad de Ostuacán, ubicada a 12 kilómetros de este volcán activo, quedó fuertemente afectada: “las rocas incandescentes y pómez que cayeron, llegaron a tener 15 cm de diámetro, atravesando los techos de las viviendas, provocando su colapso” (Sistema Estatal de Protección Civil s/f: 11-12). Incluso Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas, ciudades ubicadas a aproximadamente 80 kilómetros, fueron cubiertos en 2 centímetros de ceniza (*Ibid.*).

En los poblados aledaños al volcán murieron miles de personas. El poblado Francisco León (a 5 kilómetros) fue arrasado y cubierto por los flujos piroclásticos, provocando la muerte de unas dos mil personas que ahí se habían refugiado (*Ibid.*). Varios poblados fueron reubicados después de la erupción del volcán. Algunos fueron a crear ejidos en la zona de Marqués de Comillas, fundando ejidos tales como Nueva Unión Mexicana y Barrio San José en 1986 (De Vos 2002a: 169). Otros pobladores afectados por el volcán fueron reubicados en Nuevo Xochimilco, Ostuacán, poblado desde el cual fueron reubicados a Nuevo Juan del Grijalva en 2010 (Entrevista 11.8).

La obra pública tras el deslizamiento en Juan del Grijalva

El deslave en Juan del Grijalva fue producto de un conjunto de factores, históricos y coyunturales, naturales y antropogénicos (sociales), que produjeron la desgracia del 4 de noviembre de 2007, cuando el cerro se desgajó y sepultó 25 hombres, mujeres y niños del ejido Juan del Grijalva. Dicha desgracia no fue un “desastre natural”, sino producto de los procesos de conformación territorial que hemos resaltado. Aunque pobladores de Juan del Grijalva sospechan que el deslave fuese provocado, en el proceso de investigación no hemos podido corroborar ni descartar dicha hipótesis. Sin embargo, lo que es innegable es que las condiciones naturales de la región, junto con las transformaciones humanas, establecen un escenario propicio para un deslave en el marco

de las lluvias intensas de Septiembre y Octubre 2007. Es interesante señalar los eventos naturales extremos que enmarcaron el deslave. Según el CENAPRED (Centro Nacional de Prevención de Desastres), las lluvias intensas y prolongadas en Octubre rebasaron los promedios históricos para la región, ya que en los últimos tres días de Octubre 2007 se acumularon precipitaciones de hasta 962.8 milímetros, mientras que el promedio mensual histórico para aquella región es de 401 a 500 mm en todo Octubre (Domínguez 2008: 10-11). A su vez, dos eventos sísmicos sacudieron el estado de Chiapas el 30 de Octubre, uno con magnitud de 4.5 en la escala Richter en Tecpatán, a sólo 25 kilómetros de Juan del Grijalva (Domínguez 2008: 12-13).

La orografía accidentada de la región, la actividad sísmica asociada al volcán, las fuertes caídas pluviales que caracterizan la región, y la particular geología que ha producido una impresionante vuelta de 180 grados en el caudal del poderoso río Grijalva se combinaron con la deforestación producto de la expansión ganadera, el mal manejo de las presas debido a la privatización de la energía eléctrica del país, y los asentamientos humanos sin regulación ni planeación, en un contexto de marginalización y baja infraestructura social y de comunicaciones (ver Perevochtchikova y Lezema de la Torre 2010).

El desgajamiento del cerro y el tapón consecuente del cauce del río Grijalva mantuvo bajo el agua por más de tres meses a 404 casas de 33 pueblos y 960 mil hectáreas productivas, según un estudio de la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (LIMEDDH) (*Contralínea* 2011). Tal como hemos descrito más arriba, esta coyuntura fue aprovechada por el gobierno estatal para construir la primera Ciudad Rural para las familias damnificadas, tal como justificó *a posteriori* el gobernador de Chiapas: “Quienes sufrieron en su comunidad la tragedia de 2007, padecían de por sí, otra tragedia permanente. La pobreza extrema y la marginación, debidas, entre otros factores, a la dispersión poblacional” (Sabines 2011).

Sin embargo, este evento no sólo estableció el escenario para la promoción del proyecto de las Ciudades Rurales, sino que también creó el espacio idóneo para la realización de obras de fortalecimiento del complejo hidroeléctrico del Grijalva. Las obras de desazolve del tapón plantearon un desafío importante de ingeniería: “Si el tapón se rompía de pronto, podría desbordar, aguas abajo, la Presa Peñitas y afectar gravemente

la planicie tabasqueña. Si el tapón se mantenía, podría dañar, aguas arriba, la capacidad de generación de la Presa Malpaso” (Gobierno Federal 2011). “Para garantizar la seguridad de los pobladores, así como el buen funcionamiento del sistema hidroeléctrico”, 700 trabajadores participaron en las labores de apertura de un canal de 5 a 20 metros de profundidad (*Ibid.*).

Pero a la vez, la CFE diseñó una “solución de largo plazo que garantizara la continuidad del paso del agua, incluso, si se presentaban nuevos derrumbes” (Vivanco 2011). De esta manera, licitó al consorcio encabezado por la empresa Grupo México la construcción de dos túneles de desvío en el río Grijalva, a unos tres kilómetros aguas arriba de la denominada “zona cero”. Los “Túneles del Grijalva” fueron inaugurados a finales de septiembre de 2011, con el objetivo principal de “asegurar el libre tránsito de la corriente de ese cauce entre las presas Malpaso y Peñitas, complementando la capacidad hidráulica del canal del río Grijalva [...] en virtud de que no era posible asegurar que no se registraría otro deslizamiento en la zona del deslave que bloqueara nuevamente el río” (CFE 2011a). Esta obra de ingeniería recibió reconocimientos nacionales e internacionales, siendo un “proyecto donde se aplica *la tecnología de desvío utilizada para construir presas*” (Vivanco 2011; énfasis nuestro).

De esta manera, el deslave en Juan del Grijalva creó el escenario idóneo para grandes obras públicas en la zona. No sólo en la construcción de la primera Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, sino que también observamos una apropiación territorial de la CFE, quien ha expropiado (mas no terminado de pagar) las tierras del deslizamiento además de las tierras afectables por inundación futura, como parte de las obras de “solución definitiva” del deslave del 4 de noviembre 2007 en Juan del Grijalva. De esta manera, la CFE sigue, y al parecer seguirá, aprovechando el deslave para realizar obras de mantenimiento y mejora del sistema hidroeléctrico del Grijalva, en un contexto en el cual las presas hidroeléctricas, cuya vida útil es de 25 a 50 años, sufren problemas de antigüedad y azolve de sus cortinas.

Subsistemas socio-territoriales

Tal como se ha descrito en la introducción metodológica, esta investigación se inspira en el marco teórico-metodológico propuesto por Rolando García en su teoría de

los sistemas complejos. Los principios metodológicos de la investigación empírica que describe dicha teoría propone la realización de recortes de la realidad para estudiar las relaciones, los procesos y el funcionamiento de dicha realidad. Antes de pasar al análisis del funcionamiento del sistema complejo, presentamos a continuación lo que García denomina el “complejo empírico”: el conjunto de datos empíricos que entran en el recorte de la realidad que hemos realizado (García 2006: 181). Los datos empíricos están organizados en cinco subsistemas, que podemos entender como subtotalidades “constituidos por elementos entre los cuales hay un mayor grado de interconexión con respecto a los otros elementos” (*Ibid.*: 184). Se ha decidido analizar los elementos del sistema complejo en cinco subsistemas: el económico, el ambiental, el social, el político y el cultural.

Dichos subsistemas conjuntan fenómenos que tienen lugar en un nivel local de organización, que denominamos los microprocesos de primer nivel. Éstos son influidos por el entorno: emiten y reciben influencias de la región, un nivel de análisis donde se visualizan los mesoprocesos. De esta manera, el segundo nivel considera los cambios introducidos en el sistema por parte de fenómenos más generales, que se dan en el nivel regional. A su vez, existen cambios que ocurren en niveles más generales en función de modificaciones nacionales y globales, a los cuales designamos como macroprocesos.

Se presenta a continuación un análisis diacrónico de los componentes del sistema complejo de la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva.

Subsistema Económico

Microprocesos – primer nivel

Las informaciones sobre los proyectos productivos en la CRS son difíciles de acceder. Surgen contradicciones fuertes entre los documentos oficiales y la realidad documentada en el lugar. Dichas contradicciones, al salir a la luz, ilustran los desafíos que han enfrentado los proyectos económico-productivos en la CRS para consolidarse.

La página Internet del Instituto de Población y Ciudades Rurales (IPCR) promueve que en Nuevo Juan del Grijalva existen 48 microempresas con 162 socios. Mientras, la Lic. Tamara Hernández de la Cruz, encargada de la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva por parte de la SEDESO (Secretaría de Desarrollo

Social del estado de Chiapas), comentó a mediados de 2011 que el componente económico-productivo de la CRS incluye “unas 33 micronegocios” (Entrevista 11.7). Sin embargo, la gente dice que los que tendrán trabajo serán menos de cien (Entrevista 1.8).

De acuerdo con personas entrevistadas, un censo poblacional llevado a cabo a finales de 2010 arrojó la cifra de 177 familias sin trabajo, y unas 80 viviendas desocupadas (Entrevista 1.2). A su vez, el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI contabiliza 1,598 habitantes en la CRS (INEGI 2011). La diferencia entre lo que se promueve y los testimonios de las personas que habitan la CRS se observa claramente en una visita por el “corredor comercial” construido en la entrada a la Ciudad Rural, donde de los 19 micronegocios promocionados por el IPCR, todos los locales están cerrados, menos una ferretería y un despacho de Iusacell.

Uno de los proyectos productivos más promocionados en Nuevo Juan del Grijalva es el parque de invernaderos “La Margarita”, nombrado en honor a la esposa del presidente de la república, Margarita Zavala. El parque está compuesto por ocho invernaderos, organizados por grupos de productores correspondientes a las localidades con más habitantes en la ciudad rural: Juan del Grijalva, Nuevo Sayula, Muspac, Loma Bonita, Playa Larga 3ra Sección, Salomón González Blanco, Antonio León y La Laja. Aunque al inicio cada módulo contaba con 10 productores, para un total de 80 personas, este número ha bajado significativamente debido a la poca rentabilidad del proyecto. El técnico encargado del proyecto explica de esta manera la “deserción” paulatina de los productores: “dentro de un invernadero no es tan costeable que haya mucha gente. Imagínate 10 gentes para un modulo de 1,500 metros [cuadrados], es muy poco, las ganancias realmente no se veían como deberían de ser. De ahí mucho de la gente se fue saliendo” (Entrevista 1.6).

La renuncia del 65% de los productores en los dos primeros años de operación que lleva el parque de invernaderos fue inspirada en gran parte por el fracaso del primer cultivo que se trabajó en los invernaderos, jitomate saladette. “Éramos 10 por modulo, pero el primer ciclo no rindió bien, con el tomate” (Entrevista 1.5). Los productores comentan que el tomate no dio beneficios: “Al repartir las utilidades de unos seis meses, fueron como 200 o 300 pesos por persona” (Entrevista 1.3). No había mercado para el

producto, y se vendía en aproximadamente cinco pesos el kilo a los coyotes según datos proporcionados por ex-integrantes del parque de invernaderos.

Uno de los productores que se retiró de la cooperativa comenta que cuando firmó su renuncia, el ingeniero le dijo que “en realidad aquí no es tierra de tomate”. Señala que “los técnicos no sirvieron” (Entrevista 1.8). El técnico agrónomo, entrevistado poco después de su integración al proyecto¹³, confirma esta hipótesis: “en lo que fue el tomate fue las condiciones climáticas más que nada en lo que es la época primavera-verano, las temperaturas para lo que es esta zona, son arriba de 45 grados dentro del invernadero. Esto ocasionó que los árboles de cultivo de tomate no funcionará” (Entrevista 1.6). Los tomates salían con deformidades, se pudrían en la planta, y no eran de suficiente calidad para la venta.

De ahí fue que se optó por el chile habanero como alternativa: “Chile habanero es un cultivo más noble, se adapta más a estas condiciones. Suporta temperaturas un poco más altas de lo que es el cultivo del tomate” (Entrevista 1.6). Al momento de trabajo de campo en Marzo y Abril de 2011, los ocho módulos estaban en producción. Las variedades de chile habanero que se manejaban eran los híbridos “Kukulcán” y “Chichén Itzá”. En aquel momento, el parque de invernaderos cuenta con una capacidad de producción fuerte, de aproximadamente tonelada y media a dos toneladas semanales (Entrevista 1.6).

La producción de chile habanero se enfrentaba ante el mismo desafío que al parecer ha marcado todos los proyectos económicos de la nueva Ciudad Rural Sustentable: “no hay mercado”.

“Nosotros estuvimos parados aproximadamente dos meses sin venta. Te decía que tenemos capacidad de producción de aproximadamente de entre una y dos toneladas semanales. No tenemos mercado para ese producto. El producto anteriormente se estaba colocando en lo que es la ciudad de Villahermosa, y de ahí se perdió ese contacto, por cuestiones administrativas más que nada. No fue tanto por los productores sino por cuestiones que no estuvieron en nuestras manos. [...] Aproximadamente se perdieron

¹³ Este técnico agrónomo sería poco después el quinto ingeniero que se sale del proyecto por no recibir el pago correspondiente por parte de la Secretaría del Campo. Tras cinco meses sin recibir los honorarios comprometidos, decidió irse del proyecto e iniciar una demanda laboral, como varios otros lo han hecho.

unas cuatro toneladas de chile. Todo ese chile, muchos de los productores lo tiraron, se pudrió en la planta...” (Entrevista 1.6).

Ante tal situación, los productores presentaron quejas ante la Secretaría de Comercialización de la Secretaría del Campo del gobierno del estado. En respuesta, el gobierno les consiguió un comprador en la Ciudad de México. De esta manera, el presidente de la cooperativa comentó que en Abril realizaron un envío de tres toneladas y media de chile maduro a la Ciudad de México.

“Y pues les consiguieron este mercado. Pero ahorita andamos tambaleando porque no tenemos mercado. Dentro de unos 15 días aproximadamente tenemos otras dos toneladas, y no tenemos mercado. No tenemos un mercado que sea seguro, los productores ya están un poquito desesperados por todo lo que esta pasando. Pero pues nosotros hemos tratado de calmarlos. Se ha tranquilizado un poco las cosas. Ahorita estamos un poco a la expectativa de a ver qué pasa, a ver qué solución traen. Los productores están esperando a ver qué soluciones traen” (Entrevista 1.6)

En un boletín del Instituto de Comunicación Social del gobierno del estado, el entonces IRPAT (Instituto para la Reconversión Productiva y Agricultura Tropical) promociona:

“La primera ciudad rural sustentable, inspirada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ha dado muestras de su efectividad para combatir la dispersión y la pobreza. Prueba de ello son los proyectos productivos que se desarrollan para beneficio de la población, como es el caso de la producción de chile habanero” (Instituto de Comunicación Social 2010).

Incluso se hace el anuncio que los productores de habanero de Nuevo Juan del Grijalva ya están exportando a otros países, y que el productor don Samuel Ramírez participaría en una feria agrícola denominada “Productos Frescos” en Miami, Florida. Sin embargo, un productor ironiza: “ahí está Samuel del módulo seis en su casa. Es pura mentira” (Entrevista 1.5).

Mientras los productores de chile habanero cobran renombre en los boletines de prensa del gobierno, el proyecto del parque de invernaderos ha provocado fuertes problemas. Con una fuerte inversión y una infraestructura sin duda óptima, la elección de productos no apropiados para la región y la falta de mercados han llevado a la deslegitimación del proyecto. Un poblador de la ciudad rural, originario de Loma Bonita,

comentó que cada módulo costó un millón cien mil pesos; “Mejor nos lo hubieran distribuido ese dinero” (Entrevista 1.1).

La Ciudad Rural Sustentable de Nuevo Juan del Grijalva también cuenta con un parque micro-industrial (carpintería, herrería y bloquera), a la vez que existen tres granjas de “aves ponedoras” (mantenidas por grupos de mujeres), una planta procesadora de cacao, y una quesería. Estos proyectos productivos reproducen las mismas dinámicas de fracaso. La procesadora de cacao nunca está trabajando: “Iban a Tabasco a buscar cacao, si aquí ya no hay. Pero dejó de funcionar” (Entrevista 11.4). A su vez, uno de los trabajadores de la herrería comenta:

“Éramos 5, ahora sólo quedamos 2, y una deuda pendiente de 20,000 pesos. El proyecto de gobierno estaba bueno, lo que nos vino a fregar fue la corrupción. Íbamos a hacer 3 puertas para 300 viviendas, era un buen dinero, pero nos bajaron el proyecto, se le dieron a un contratista amigo del funcionario. Por eso la mayoría de la gente [de mi comunidad] se quedaron allá, aquí sólo somos 12 de 60 ranchos. Por los hijos que están en la escuela pues” (Entrevista 11.10).

Un integrante de la quesería, originario de Nuevo Sayula, comentó que han contado con apoyos financieros, capacitaciones técnicas, e inspección sanitaria por agentes externos. “Ya no es artesanal como en el rancho, sino que aquí ya es con maquinaria” (Entrevista 1.4). En la quesería denominada “Don Juan” se produce quesillo, queso crema, y cotija (este último siendo un queso que no conocían anteriormente). Comentan que compran la leche de las comunidades aledañas.

Inicialmente sufrieron de los mismos problemas de falta de mercado que el parque de invernaderos, pero comentan que ellos mismos se han dado a la tarea de buscar mercados: “No queremos fallarle al gobernador. Antes no teníamos mercado, y nos iba mal, pero nos pusimos a la tarea de crearlo” (Entrevista 1.4). Su iniciativa propia también incluyó una protesta ante la Secretaría de Comercialización, donde fueron a dejarle un camión lleno de productos lácteos en su puerta. Tras esa movilización, se les dotó de una nueva camioneta (con el lema “Quesos No Palabras” pintado en la carrocería), y se les consiguió un comprador en Coita, que a su vez realiza la exportación de los quesos.

La totalidad de los proyectos productivos cuyos integrantes fueron entrevistados en el año 2011 reportan problemas similares. Tras iniciar con una cantidad considerable

de socios (‘considerable’ particularmente por el tamaño limitado del mercado en sí), los pocos socios restantes sufren para cubrir la deuda y los gastos correspondientes. Es común escuchar en la CRS que lo poco que gana la gente de sus proyectos, lo usa para cubrir los gastos de mantenimiento y, sobretodo, los cobros de los servicios públicos (luz, impuestos ante Hacienda y predial).

En su análisis de los grupos de producción en Nuevo Juan del Grijalva, estudiantes de la Universidad de Cornell concluyen que dichas cooperativas “no están operando eficientemente ni efectivamente” debido a defectos en su conceptualización inicial (De León *et al.* 2010: 29; traducción personal). Identifican dos elementos de fondo en el buen funcionamiento de una cooperativa, y que sobresalen por su ausencia en la CRS: 1) la capacitación, formación y educación de los integrantes de los grupos de producción; y 2) la necesidad de establecer conexiones con economías robustas (*Ibid.*: 29-30). En cuanto a este último elemento, aclaran que dichas economías de escala pueden ser locales o internacionales, pero en el momento del estudio ninguno estaba presente.

La inexistencia de un mercado de consumo a nivel local perjudica profundamente la sustentabilidad de los proyectos económicos de la CRS. Los dueños y las dueñas de los abarrotes, tiendas denominadas “Super Chiapas”, presentan un panorama desolador de la economía interna de la CRS: “¿Qué van a venir a comprar? Si la gente no tiene trabajo” (Entrevista 1.7). En el caso de los “Super Chiapas”, el gobierno del estado otorgó el local, más un fondo de arranque de unos 170 mil pesos (Entrevista 1.7). Sin embargo, una señora originaria de Nuevo Sayula comenta: “Lo poquito que vamos sacando lo usamos para pagar la luz, el impuesto ante Hacienda”. Otra señora originaria de La Laja comenta: “lo que vendo, meto otro [producto], y ahí seguimos. Éramos cinco socias, ahora yo quedé sola” (Entrevista 11.8). En debate ante el futuro incierto, postula “El local es del gobierno, no tenemos un documento nuestro. Si lo dejas, lo dan a otra persona para trabajarlo” (Entrevista 1.7).

De la misma manera, las dos tortillerías presentes en la CRS compiten por su clientela. Según los dueños de la primera tortillería instalada, existe una competencia desleal, ya que la supuesta corrupción del funcionario encargado hizo que aprobaran en el proyecto de la otra tortillería la compra de una motocicleta para distribución, mientras que a ellos les fue negado. Venden a 10 pesos el kilo en Junio de 2011: “No se puede

subir. Nos invitaron a hacerlo para ponernos al estándar de la región, pero no podemos, ya que hay otra tortillería, y ellos si tienen moto mientras a nosotros no nos permitieron. Sólo porque le dieron un buen dinero al funcionario para poder tener su moto de distribución” (Entrevista 1.9).

Comentan las dificultades en mantener el negocio, y mantenerse si mismos. “Apenas sale para comprar la harina y pagar por el negocio”. Argumentan que se quedan ahí por los niños pequeños y la escuela, y gracias al apoyo de un hijo mayor que les manda remesas. De hecho, las remesas constituyen un insumo esencial para la manutención de los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva, ya que todos tienen algún familiar en Tabasco, Quintana Roo, Chihuahua o Estados Unidos de América.

La falta de empleos genera una falta de demanda a nivel local, haciendo que las microempresas diseñadas para atender al mercado local se encuentren estancadas. La generación de ingresos seguros es de fundamental importancia en un ambiente urbano, donde las actividades productivas corresponden a venta de fuerza de trabajo y no a la producción agrícola de sustento familiar: “La transición a una economía de mercado urbana crea la necesidad de adquirir bienes básicos – tales como comida – mediante la compra. Por ende, la creación de empleos y la generación de ingresos juegan un papel vital en la sustentabilidad de esta nueva ciudad” (De León *et al.* 2010: 27; traducción personal). Dicho estudio de la Universidad de Cornell identifica como limitación principal a la viabilidad económica de las CRS “la inexistencia de un mercado de consumo local” (*Ibid.*).

Ante la falta de empleo y el descontento general expresado en denuncias públicas de los pobladores que circularon a finales de Mayo de 2011, el gobierno estatal promueve un nuevo proyecto económico: una ensambladora. La Lic. Hernández, de la SEDESO, comenta que en dicha fábrica se ensamblarán “butacas escolares, habrá taller de costura y bordado, imprenta. Es la misma idea que en Santiago el Pinar” (Entrevista 11.7). En la ensambladora de la segunda Ciudad Rural Sustentable de Santiago el Pinar, 150 habitantes ensamblan triciclos para la venta de productos (tamales, churros, hotdogs, etc.) y butacas escolares que son distribuidas por programas asistenciales del gobierno estatal. Sin embargo, un estudio reciente del cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales de esta CRS concluye que “el sitio CRS no logra proveer la cantidad,

cualidad y sustentabilidad de oportunidades generadoras de ingresos para cumplir con el derecho económico de los residentes a un nivel de vida adecuado” (Arnold *et al.* 2011: 7).

Ante los limitados avances económicos de la CRS, la funcionaria de Nuevo Juan del Grijalva señala: “Cabe recalcar que la crisis no es sólo aquí, sino en todo el estado, todo el país. Estamos buscando alternativas” (Entrevista 11.7). Una de las encargadas de la Posada Rural expresó animo ante esta noticia: “orita va haber obras, vienen ingenieros a quedarse aquí, comer aquí y todo” (Entrevista 11.9). Para Enero de 2012 la planta estaba terminada, mientras que problemas sobre quienes serían beneficiados con los 150 puestos de trabajo que ofrece retrasan la inauguración. Al parecer, iniciarán labores realizando los bordados de los parches de las playeras oficiales del gobierno del estado (Entrevista 3.4).

La Lic. Hernández también comentó en Junio 2011 que se iban a reactivar los invernaderos (argumentando que se tuvieron que cortar debido a un problema de plagas, lo que no se pudo comprobar), ya que se cuenta con un contrato con Walmart para su venta (Entrevista 11.7). Sin embargo, una joven habitante de la CRS comentó en esas fechas: “No es cierto eso de Walmart. La licenciada está mintiendo, porque eso es su trabajo, es su paga” (Entrevista 11.3). A inicios de 2012, los productores de los invernaderos expresan satisfacción, ya que por iniciativa propia consiguieron registrarse como Sociedad de Producción Rural con 24 socios (se dice que los pocos que quedaban metieron a sus hijos como nuevos socios) y están vendiendo el habanero a 17 pesos el kilo a “una salsera” (Entrevistas 3.2 y 3.3).

De León *et al.* critican el “enfoque de arriba hacia abajo” de la planeación de los proyectos productivos, que pone en cuestión la sustentabilidad de los proyectos productivos y de la CRS en general (De León *et al.* 2010: 28; traducción personal). Este fracaso en la generación de empleos (y subsecuentes ingresos) pone en tela de juicio la viabilidad a largo plazo de la CRS. “Dicho de manera simple, los individuos no querrán vivir en una ciudad que no les provee oportunidades económicas” (*Ibid.*: 29; traducción personal).

El primer nivel del subsistema económico del sistema complejo de Nuevo Juan del Grijalva presenta como elemento sobresaliente el fracaso en generar ingresos estables y de buena calidad para los pobladores de esta nueva ciudad. Aunque el objetivo explícito

del proyecto es “fundar Ciudades Rurales Sustentables que brinden a sus habitantes [...] alternativas productivas con empleos dignos y remunerados” (Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011), la investigación correspondiente en Nuevo Juan del Grijalva demuestra que este objetivo no ha sido cumplido.

A la vez, surge una capacidad de adaptación innegable, con iniciativas propias para salir adelante, tal como se vislumbra en el caso de los productores del invernadero. Un fenómeno interesante por notar es el hecho que en los terrenos baldíos de la Ciudad Rural han surgido a inicios de 2012 milpas dispersas. Esta imagen paradójica en pleno centro de la nueva ciudad demuestra el fracaso de los proyectos del gobierno (al no haber empleo seguro, las personas regresan a lo que saben es de confiar, la milpa), y es por eso que se dice que cuando el gobernador supo de la existencia de dichas milpas, ordenó que se cortáran inmediatamente.

Mesoprocesos – segundo nivel

Datos proporcionadas por la licenciada de SEDESO, de planta en la Torre Azteca de Nuevo Juan del Grijalva, arrojan que están construidas 410 viviendas, pero la población total de la Ciudad Rural Sustentable se limita a 1,598 habitantes, prueba de la existencia de muchas viviendas desocupadas (incluso, muchas casas se rentan a visitantes, tal como se observa también en la CRS Santiago el Pinar). En la mayoría de los casos, casi la mitad de la población se quedó o regresó a las comunidades de origen, según comentan los pobladores. Adicionalmente, en el caso de tres de las once comunidades presentadas como reubicadas en la nueva Ciudad Rural casi ya no tienen pobladores habitantes en Nuevo Juan del Grijalva; habitantes reportaron que sólo hay unas tres familias de cada una de las localidades de Playa Larga Primera, Antonio León Anexo y Peña El Mico (Entrevista 11.8).

El proyecto de Ciudades Rurales Sustentables propone explícitamente que la gente mantenga una relación de producción con sus predios en sus localidades de origen. El proyecto se ha implementado de la mano del programa de reconversión productiva del gobierno del estado, que busca responder a los problemas agrícolas con la introducción de nuevos cultivos comerciales y agroindustriales. Según Salim Rodríguez Salomón, director del Instituto de Reconversión Productiva y Agricultura Tropical (IRPAT – ahora

rebautizado IRBIO), a finales del año 2010 el estado de Chiapas cuenta con 134 mil hectáreas de reconversión productiva, con la meta de alcanzar 220 mil hectáreas al finalizar la presente administración; una superficie que abarca producciones agroindustriales, bioenergéticos, plantaciones frutales y agricultura protegida (*Cuarto Poder* 2010). De acuerdo con datos proporcionados por el IRPAT, en los primeros cuatro años de gobierno de Juan Sabines se realizó la reconversión productiva de un total de 82,282 hectáreas en el estado, de las cuales 28,500 hectáreas son de árboles frutales, 32,935 hectáreas de palma de aceite, 10,766 hectáreas de hule, 10,000 hectáreas de piñón, y 81 hectáreas de agricultura protegida en invernaderos y casas sombra (*Cuarto Poder* 2011a).

La reconversión productiva se ha focalizado en tres programas: 1) la siembra de árboles frutales tales como lichi, rambután, mangostán, mamey, guanábana, entre otros; 2) plantaciones agroindustriales tales como hule y cacao, o palma de aceite y piñón (*jatropha*) para la producción de bioenergéticos; y, 3) la introducción de nuevas tecnologías productivas, con la instalación de invernaderos como agricultura protegida. Según Salim Rodríguez Salomón, la reconversión productiva tiene como estrategia “el desarrollo regional, basada en la reingeniería de los recursos naturales para establecer plantaciones perennes, seleccionadas por el potencial de mercado, su adaptación local, rentabilidad y su capacidad para generar un valor agregado” (*Cuarto Poder* 2010).

Como parte del proyecto de la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, se ha dado un impulso fuerte a la reconversión productiva en el municipio de Ostucán, con énfasis particular en las ocho “comunidades prioritarias”, correspondientes a las once localidades reubicadas parcialmente: “En las Ciudades Rurales Sustentables las reubicaciones son voluntarias, pero es parte de la estrategia que la gente prosiga conservando y cultivando sus tierras en sus comunidades de origen, convirtiéndolas en auténticos centros de trabajo” (Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011).

Esta reconversión productiva ha sido significativa en la zona, particularmente por ser una zona deforestada, dedicada a la ganadería extensiva. En relación al uso del suelo de la región, el *Diagnóstico Agropecuario de la Región V Norte* estipula:

“En lo que respecta al uso del suelo, éste es predominantemente para uso pecuario, en una raquíta superficie agrícola y finalmente selva. Debe hacerse mención que las

vocaciones de los suelos de la región V norte no presentan la aptitud para realizar dicha actividad [la ganadería], pero sí, para desarrollar una actividad frutícola, forestal o de reservas en donde se puede implementar los ranchos cinegéticos de cría y reproducción de venado entre otras actividades y especies” (Gobierno del Estado de Chiapas 2006: 10).

De esta manera, en el municipio se calcula un uso del suelo mayoritariamente de pastizal cultivado (64.19%), mientras la agricultura representa solamente el 6.06% (INEGI 2010). A la vez, se documenta la presencia de selva en un 21.07% de la vegetación. En relación al uso potencial de la tierra, el 72.67% de las tierras a nivel municipal son consideradas como “No aptas para uso pecuario”, mientras el 71.08% son catalogadas como “No aptas para la agricultura” (*Ibid.*). Aquí se observa un problema de mal uso de los suelos, que tiene implicaciones en los niveles de vida de los habitantes, pero también en las condiciones ambientales del entorno e incluso en la salud de la población.

El proyecto de reconversión productiva ha tenido fuertes limitaciones en la zona. Tal como postula el técnico agrónomo encargado del parque de invernaderos de Nuevo Juan del Grijalva:

“La ganadería tiene gran importancia en lo que es esta zona. Y imagínate darle un cambio de casi 360 grados de ganadería a meterle árboles frutales es un poco difícil. Ellos piensan que la ganadería es como un guardadito que tienes ahí, que si tu lo necesitas vendes un ganadito, y ya. Mientras que en los frutales no. En los frutales tienes que estar esperando aproximadamente 4 años para llegar a producción” (Entrevista 1.6)

En el municipio de Ostuacán se han establecido aproximadamente 2,075 hectáreas como parte del programa de reforestación con árboles frutales (Entrevista 1.6). Dicho programa impulsado por el IRPAT (ahora rebautizado IRBIO, Instituto de Reconversión y Bioenergéticos) ha establecido la plantación de los siguientes árboles frutales: rambután, litchi, chicozapote, mamey, guanábana, además de cultivos agroindustriales como bambú y hule (Entrevista 1.6).

El técnico agrónomo identifica dos explicaciones principales de lo que llama “el gran problema” por el cual han fracasado la gran mayoría de las plantaciones de árboles frutales en la zona: la falta de apropiación por parte de los productores y la falta de adaptación a la particular vocación ecológica de la región.

Primero, sin contemplar posibles problemas en el diseño y la implementación del proyecto, el técnico agrónomo señala la falta de apropiación por parte de los productores como la “apatía de los productores”. Menciona que en un inicio, el gobierno no sólo proporcionaba las plantas para su transplante, sino que también brindaba un apoyo económico por apertura de sepas y jornales de trabajo. Aunque no recuerda la cantidad correspondiente a dicho apoyo, opina que el interés económico de los productores era más importante que el interés ambiental: “En si todo este proyecto tuvo una importancia más que nada por el apoyo económico. En si por restaurar las áreas afectadas, no era el final de ellos. El final de ellos era obtener un beneficio, ya sea mil pesos, dos mil pesos, cual sea la cantidad” (Entrevista 1.6).

Para ilustrar dicha apatía, el ingeniero agrónomo señala el caso de la comunidad de Juan del Grijalva, en la cual se establecieron aproximadamente 50 hectáreas de plantaciones frutales. Recalcando que “la gente no es paciente” (“Ellos quieren ver resultados rápidos, pronto. Ellos no quieren esperarse tres, cuatro años que es lo que tarda un frutal para adaptarse, para producir lo que debe de ser”), postula que la gente no esperó más que sembrar el árbol para meter el ganado a dichos terrenos. De esta manera, se perdió la inversión inicial, ya que “casi la mayoría de todas esas plantas fueron devorados por el ganado”. Tomando en cuenta que se les entregó aproximadamente cien árboles por hectárea, el técnico estima que se perdieron aproximadamente 15,000 pesos por hectárea (Entrevista 1.6).

Como parte de la llamada “apatía de los productores”, el técnico señala la falta de realización de labores culturales por parte de los productores otra razón del fracaso de las plantaciones:

“Los productores siembran, hacen lo que es el transplante de las plantas, y lo dejan a la voluntad del clima, de lo que dé el agua, de lo que dé el medio ambiente. Hay algunos que si realizan labores culturales, lo que es limpieza, lo que es deshierbe, algunos aplican fertilizante, pero la gran mayoría no le realiza nada. Imagínate si un árbol, llevando a cabo todas las labores culturales de manera adecuada, se viene tardando aproximadamente 3 años, imagínate un árbol que no se le realiza nada, se lleva hasta 6 años. Hay plantaciones de 5 años que no están produciendo nada. La gente por eso se ha desesperado” (Entrevista 1.6)

El fracaso del proyecto de plantaciones frutales fue confirmado por los pobladores entrevistados, quienes en repetidas ocasiones señalaron que el proyecto “no pegó”. Un poblador originario de Juan del Grijalva argumenta que el proyecto estaba mal diseñado desde su principio: “La palma de aceite se metió en Playa Larga 3ra, Lázaro Cárdenas, donde no hay vías de acceso. ¿Cómo van a sacar el fruto? Metieron las plantas cargando las macetas en mecapal. [...] Son proyectos al vapor que no generan una economía” (Entrevista 1.3).

El segundo obstáculo que ha limitado el desarrollo de plantaciones frutales en la zona son las características ecológicas particulares de la región, que aparentemente no fueron suficientemente estudiadas por los planeadores de estos proyectos. El técnico agrónomo del parque de invernaderos señala que ha habido problemas con las plantaciones frutales debido a la erosión del suelo en dicha región de orografía accidentada, producto de la deforestación y el sobrepastoreo del ganado. Apunta que

“la mayoría de los cultivos que se están estableciendo aquí en la zona, deben de tener un contenido de materia orgánica muy alta durante los primeros dos años, para llevar a cabo lo que es un buen desarrollo, un buen crecimiento. Los suelos de aquí son muy compactos, nada permeables, o sea la humedad se va, [...] el suelo no capta nada de agua, el suelo es muy duro” (Entrevista 1.6)

Dicho técnico pone en tela de juicio la adaptabilidad a esta región de los árboles frutales en cuestión. Señalando el ejemplo del litchi, argumenta que es uno de los cultivos más delicados. Narra un fenómeno meteorológico particular de la zona, que no fue tomado en cuenta, y que inhibe el buen crecimiento de la planta: el viento caliente conocido como “el sur”.

“Aquí en lo que es esta zona, pues si hay a veces lo que aquí los productores le llaman el sur, es un aire caliente, o sea aire muy fuerte, caliente. [...] Eso más o menos viene en lo que es la época de floración. En lo que es [...] enero y febrero, para que en mayo se esté cosechando. Más o menos en esas fechas se presenta lo que es el sur. ¿Qué es lo que ocasiona? Se deshidrata todo lo que es el polen, más que nada lo que es las partes de lo que es la flor. Y como consecuencia no hay amarre pues” (Entrevista 1.6)

Ya que el litchi es muy sensible a estos vientos de alta velocidad, el proyecto de siembra de dichos árboles ha fracasado: “Ha habido a lo máximo dos o tres parcelas en las cuales si han fructificado pero no como debería de ser” (Entrevista 1.6).

La falta de alternativas de empleo en la Ciudad Rural Sustentable ha coadyuvado a que la mayoría de los hombres viajen de manera constante entre Nuevo Juan del Grijalva y sus comunidades de origen para cuidar sus animales y parcelas. No existe un sistema de transporte adecuado para comunicar la Ciudad Rural con la región. Aunque se hayan pavimentado las carreteras principales y construido una terminal de transporte público, el pasaje sigue representando un gasto fuerte para la gente. El transporte de ida y vuelta a Juan del Grijalva cuesta 40 pesos: “¡ahí se queda la mitad de tu jornal!” (Entrevista 3.5). Para ahorrar dinero, muchas personas regresan a sus parcelas por varios días a la vez. Estudiosos señalan que “Esto puede ser negativo para el tejido comunitario, al separar familias aun sin querer mediante este intento de concentrar la población” (De León *et al.* 2010: 28).

Nuevo Juan del Grijalva se encuentra a poco menos de una hora en vehículo de la cabecera municipal de Ostucán. Pero Ostucán es una ciudad modesta (casi 3 mil habitantes según el *Censo 2010*), y los vínculos entre Nuevo Juan del Grijalva y esta cabecera son limitados. Incluso, en entrevistas con los Enlaces municipales de las Ciudades Rurales Sustentables, salió a relucir una limitada injerencia de los ayuntamientos en el diseño, la implementación y el monitoreo de las CRS, aparte de una poca coordinación entre los tres niveles de gobierno. En el actual sexenio, la CRS de Nuevo Juan del Grijalva está desplazando a la cabecera municipal por su importancia en obra pública y resonancia política.

La falta de vinculación con ciudades pre-existentes (mediante la infraestructura, y la oferta y demanda de productos) es una gran debilidad del proyecto de CRS en la consecución de sus objetivos:

“La ciudad aparece estar desconectada del entorno, dificultando que los pobladores puedan aprovechar de los beneficios de la urbanización, la aglomeración y las economías de escala. El aislamiento de la ciudad también dificulta el comercio de productos. Ubicarse geográficamente más cerca de otras áreas urbanas hubiera beneficiado a Nuevo Juan del Grijalva [...]. Esta proximidad cercana no sólo hubiera desembocado en la apertura de mercados para la producción y a la vez el consumo, sino que hubiera beneficiado a muchas más personas que las existentes 410 viviendas contempladas en la construcción de esta nueva ciudad” (De León *et al.* 2010: 31; traducción personal)

Esto conlleva a que estudios de sustentabilidad del proyecto de CRS aconsejen fuertemente en contra de la construcción de nuevas ciudades donde antes no había asentamientos humanos (lo que en inglés denominan “greenfield construction” – literalmente, construcción en campos verdes): “Si la densidad es una solución a los problemas de la dispersión, la marginalización, y la pobreza, entonces la posible expansión de centros urbanos establecidos en vez de la construcción de una nueva ciudad entera es una alternativa viable al actual programa CRS” (*Ibid.*: 31). Esta estrategia representaría un uso más eficiente de recursos financieros, beneficiando más población e impactando menos en la sustentabilidad ecológica al implicar una menor degradación de recursos naturales (*Ibid.*).

Esta propuesta de alternativa al presente enfoque de CRS es consistente con las recomendaciones de una investigación sobre el “sistema de ciudades” en Chiapas realizada en 1999. Dicho estudio concluye:

“se considera pertinente reforzar el crecimiento de aquéllos lugares que cuentan con los recursos naturales y humanos para convertirse en ciudades de segundo o tercer rango, que posibiliten en el mediano y largo plazos equilibrar el desarrollo regional. Para alcanzar tales propósitos se plantea la adopción de una estrategia basado en el concepto de sistema de ciudades que implica un crecimiento comparable de un conjunto de localidades que tengan funciones y atributos que permitan el crecimiento económico, aprovechamiento de los recursos naturales, el empleo de fuerza de trabajo y el otorgamiento de los satisfactores básicos a la población de su entorno” (Villafuerte *et al.* 1999: 397)

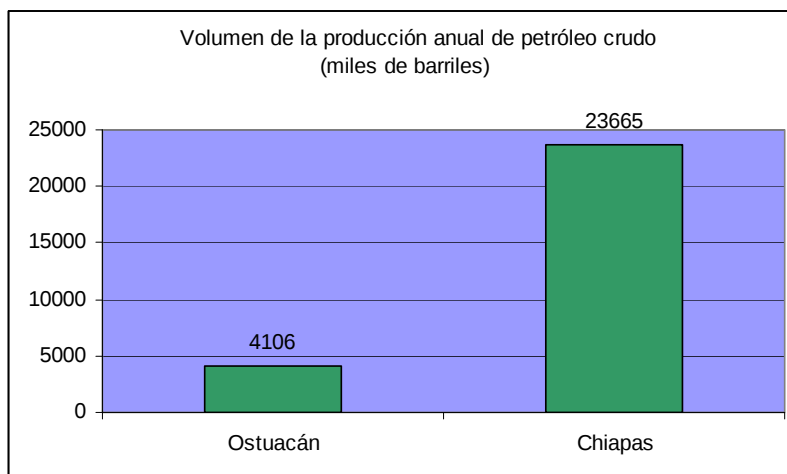
En la construcción de la CRS Nuevo Juan del Grijalva, en un predio previamente dedicado a la ganadería, marginado de las infraestructuras y los flujos económicos pre-existentes en la región, se observa una desvinculación con mercados regionales, e incluso con prioridades de desarrollo estratégicas en la zona, tales como las presas hidroeléctricas y los pozos petroleros.

Existe una desarticulación entre los programas de gobierno para el desarrollo económico de la región. Mientras el proyecto de árboles frutales tal como lo hemos descrito ha fracasado a pesar de contar con una fuerte inversión estatal, el uso del suelo predominante – la ganadería – sigue siendo fomentado por las instituciones gubernamentales (con programas como el Progan), a pesar del reconocimiento de que es un uso inadecuado para los suelos de esta región. A su vez, desde la esfera del desarrollo

estratégico a nivel federal, la región sigue siendo una prioridad para el desarrollo de explotaciones hidroeléctricas y petroleras. Una explotación que históricamente ha perjudicado los mercados locales mientras favorece la economía nacional, ya que no existe un aprovechamiento local industrial de estos recursos energéticos (Villafuerte *et al.* 1999).

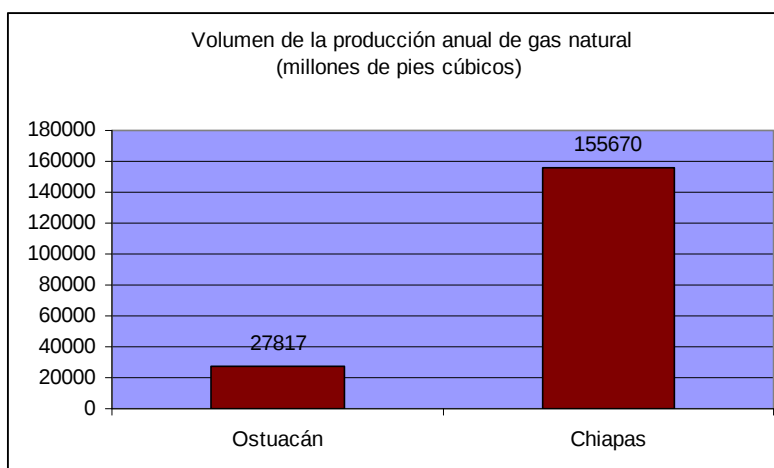
En el municipio de Ostucán existen un total de 30 pozos petroleros en explotación, con un volumen de producción anual en 2010 de 4,106 miles de barriles de petróleo crudo y 27,817 millones de pies cúbicos de gas natural (CEIEG 2011). Esta producción a nivel municipal equivale al 17.35% de la producción total estatal de petróleo crudo (Gráfica II.1.1) y al 17.86% de la producción total estatal de gas natural (Gráfica II.1.2). En varias de las comunidades reubicadas en la CRS hay pozos petroleros, incluyendo Muspac y La Laja. El impacto ambiental negativo de estos pozos petroleros y los ductos de conducción es irrefutable.

Gráfica II.1.1. Producción petrolera en el municipio de Ostucán (2010)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEIEG 2011

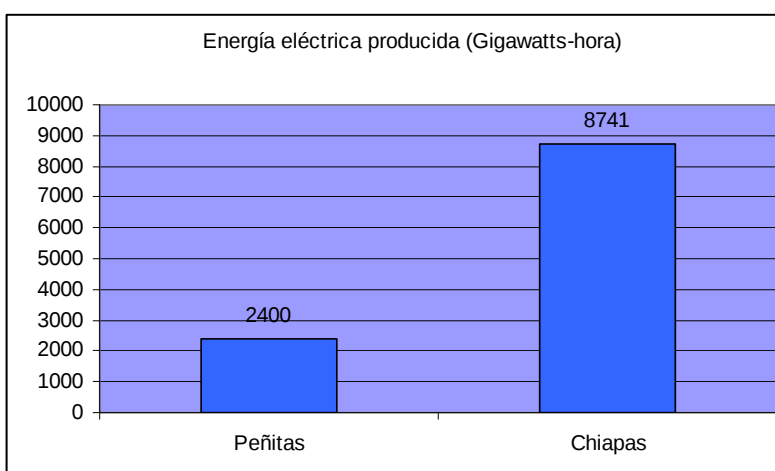
Gráfica II.1.2. Producción de gas natural en el municipio de Ostucán (2010)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEIEG 2011

A la vez, la zona se ha caracterizado por los desarrollos hidroeléctricos desde los años sesenta del siglo pasado, en relación a la construcción y ahora expansión del complejo hidroeléctrico “Peñitas”. La central hidroeléctrica General Ángel Albino Corzo (Peñitas) consta de cuatro unidades de generación con una potencial total de 420 Megawatts (*Ibid.*). La producción total de energía eléctrica de esta represa representa el 27.45% de la producción estatal en el año 2010 (Gráfica II.1.3).

Gráfica II.1.3. Producción Hidroeléctrica de Ostucán (2010)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEIEG 2011

Obras actuales de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la falta de información clara sobre dichas obras han provocado un conflicto socio-político fuerte con comunidades de la región. La CFE se encuentra realizando obras adicionales río arriba de la cortina del complejo hidroeléctrico Peñitas. Según los pobladores, el plan de la CFE es hacer otra represa en ese lugar. La CFE no les ha informado bien de los trabajos que está realizando en terrenos del ejido Juan del Grijalva; sólo avisó que va subir el nivel del agua otra vez, ahora de la cota 93.5 a la cota 100, inundando más terrenos de los núcleos agrarios Juan del Grijalva, Loma Bonita, Nuevo Sayula, Playa Larga 3ra Sección y Cuauhtémoc, municipio de Ostuacán.

Las capacitaciones y la transferencia de tecnología en el marco de los proyectos productivos parecen seguir un modelo hegemónico de transferencia unilineal de conocimiento, desde el extensionista que “sí sabe” hacia la gente que supuestamente “no sabe”. No se fomenta la participación de los mismos productores en incorporar sus prácticas y conocimientos locales. A través de todo los proyectos económicos presentes en la CRS, resalta una falta de participación de los pobladores en el “ciclo de gestión de proyectos” – es decir, en los procesos de diseño, gestión, implementación y monitoreo y evaluación de los proyectos (Parra *et al.* 2009; ver Blackman 2003). La falta de participación pone en tela de juicio la sustentabilidad de los proyectos, ya que además de llevar a fracasos concretos que quizá se hubieran podido evitar dándole voz a los conocimientos locales, el proyecto se convierte en fracaso subjetivo debido a la falta de apropiación por parte de los productores (por la forma en la que se establece, el proyecto es visto como un proyecto “de ellos”, no “de nosotros”).

Tal como argumenta el primer informe de Cornell, “Un proceso integral de participación permite a los pobladores sentirse comprometidos con su comunidad, una parte de ella, lo que incrementa su responsabilidad. [...] Los pobladores tendrán un sentimiento más grande de propiedad [“ownership”] si fueran involucrados en el proceso de planeación, y así serán menos propicios a irse” (De León *et al.* 2010: 34; traducción personal). Esta falta de participación contiene a la vez una negación de derechos sociales y culturales: “la falta de transparencia y procesos participativos en la implementación del programa de CRS conllevan violaciones a los derechos de auto-determinación y expresión cultural” (Arnold *et al.* 2011: 6).

Los pobladores tienen claro la importancia de la participación en los procesos de desarrollo:

“Si fuera sustentable, la plataforma de proyectos sería en base a los consensos con la gente. Sería con diálogo, no agarrando así nada más a la gente para los grupos (de los proyectos). No estudiaron la tierra de esta región, ¿qué clase de tierra es? Escuchar a la gente más que nada. Se dice que más sabe el diablo por viejo que por diablo. La gente de aquí sabemos que es lo que se puede hacer. Lo que nos falta es el capital, la asesoría técnica. Una asesoría en la que nosotros coadyuvemos también” (Entrevista 1.3).

De esta manera, en el segundo nivel del subsistema económico del sistema complejo Nuevo Juan del Grijalva, sobresale una desarticulación económica regional. Proyectos desvinculados de desarrollo económico en la región han conllevado a fracasos y conflictos. No existe un mercado regional en el cual se pudiera insertar el proyecto económico impulsado desde la Ciudad Rural Sustentable: “las economías de estos nuevos asentamientos están sumamente aislados de mercados fuertes y restringidos por una demanda local débil” (De León *et al.* 2010: 27; traducción personal). En su estudio de la viabilidad económica de Nuevo Juan del Grijalva, investigadores concluyen que el programa de CRS “debería ser complementado un programa de desarrollo rural. Mayor participación y un énfasis en el crecimiento económico regional ayudarían a las comunidades prosperar sea con un modelo de crecimiento por medio de exportaciones, o con un modelo de consumo local” (*Ibid.*: 35).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Los proyectos productivos de Nuevo Juan del Grijalva están oficialmente diseñados para la exportación de productos agrícolas y sus derivados en mercados nacionales y, particularmente, mercados internacionales. Sin embargo, hasta el momento no se ha logrado consolidar este objetivo. Las cooperativas y los grupos de trabajo no cuentan con contacto y relaciones con estos mercados internacionales. De esta manera, la inserción en nichos de mercado internacional es un objetivo incumplido hasta el momento. Aunque se reconoce que dichos proyectos productivos están todavía en sus primeros años de arranque, el amarre de este modelo orientado hacia la exportación ha sido obstaculizado por límites en la conceptualización inicial de los proyectos. Por

ejemplo, las cooperativas no están consolidadas legalmente, con el registro correspondiente ante las instituciones gubernamentales correspondientes.

Hasta ahora, esto ha implicado una fuerte dependencia hacia instituciones gubernamentales estatales, tales como la Secretaría de Comercialización de la Secretaría del Campo estatal, para encontrar mercados para sus productos. Los fondos de arranque de los proyectos provinieron de préstamos gubernamentales y donaciones de ciertas fundaciones privadas de empresas (un total de 966 millones de pesos para este último concepto, en la primera etapa de construcción de la CRS, según Anderson *et al.* 2010: 12). La falta de generación de ingresos propios ha dejado a los proyectos productivos con fuertes deudas, provocando la salida de los socios.

La falta de independencia de las cooperativas constituye innegablemente un obstáculo para el crecimiento económico de los proyectos productivos. Por ejemplo, los productores de la Quesería “Don Juan”, siendo los únicos en Abril de 2011 que reportaban estar realizando exportaciones de su producto, dependen para ello de un comprador privado en Coita, Chiapas. De esta manera, no es la cooperativa que exporta, sino dicha empresa en Coita que les compra el queso y lo revende a nivel internacional, consolidando sus propios beneficios como intermediario. El parque de invernaderos sufrió un problema similar, estando a la merced de los “coyotes” debido a la falta de registro legal que permitiera expedir facturas. Su iniciativa propia logró consolidar la cooperativa en SPR, y ahora venden a compañías de la región.

Aparte de las limitantes en establecer vínculos con mercados internacionales, el enfoque hacia la exportación conlleva un desaprovechamiento de las posibilidades de inserción en mercados locales. Por ejemplo, la producción de huevos por parte de grupos de mujeres, cuyas tres granjas cuentan con aproximadamente 500 gallinas cada una, se comercializa a ciudades más grandes como Tuxtla Gutiérrez particularmente. A la vez, los huevos en venta en los abarrotes “Super Chiapas” provienen de una variedad de fuentes externas. El informe de Cornell argumenta que aparte de ser una práctica ambientalmente dañina (debido a los gastos de transporte en las grandes distancias que deben recorrer los alimentos), también desprestigia una oportunidad para aprovechar un mercado local que ayudaría a fomentar un crecimiento económico a nivel local (De León *et al.* 2010: 33).

De esta manera, dicho informe de Cornell concluye postulando que:

“La falta de éxito en los proyectos productivos no es consecuencia de algún defecto característico de los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva. Más bien, el problema de fondo se encuentra en defectos estructurales subyacentes en los proyectos productivos. [...] Al enfocarse solamente en exportaciones, los proyectos productivos agrícolas han fallado en aprovechar los mercados locales para sus productos. Al mismo tiempo, los proyectos productivos locales del sector servicios están completamente sin mercado de consumo” (*Ibid.*: 35; traducción personal).

Subsistema Ambiental

Microprocesos – Primer Nivel

La conservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales constituyen elementos centrales de la sustentabilidad de las nuevas Ciudades Rurales. En el caso de Nuevo Juan del Grijalva, la construcción de la ciudad se ha realizado en una zona desconectada de los asentamientos humanos existentes, en un predio con poca cobertura forestal que anteriormente fuera dedicado a la ganadería. La construcción de Nuevo Juan del Grijalva ha conllevado a una degradación de la base de recursos naturales en dicho territorio y en la zona colindante, lo que presenta cuestionamientos de la sustentabilidad ambiental de este nuevo centro de población.

Para construir la ciudad, las obras se dedicaron en un inicio a derribar árboles y raspar el suelo pre-existente, para aplanar los cerros y facilitar las obras. Según técnicos especialistas en el tema, la construcción de la CRS Nuevo Juan del Grijalva presenta varios impactos negativos en el entorno, tales como la remoción del suelo superficial (que rinde improductiva la tierra, tal como se observa en los solares de Nuevo Juan del Grijalva), y el derribo de árboles (particularmente en el caso de la CRS Santiago el Pinar), conllevando un potencial fuerte de erosión futura (De León *et al.* 2010: 57).

De hecho, personas entrevistadas informaron que han ocurrido deslaves pequeños de los cerros en la entrada a la CRS, debido a la erosión. Un integrante de una organización no-gubernamental basada en San Cristóbal: “La Ciudad Rural Sustentable se construyó como respuesta a factores de riesgo, pero en sí mismo representa un factor de riesgo. No se puede reducir la pobreza, aumentando la vulnerabilidad. No se puede promover un derecho, violando otros” (Entrevista 11.11).

En el apartado “Sustentabilidad Ambiental” de la página Internet del Instituto de Población y Ciudades Rurales sobre Nuevo Juan del Grijalva se presenta la “reforestación de las 50 hectáreas del polígono urbano” y de las “30 hectáreas del polígono productivo” (Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011). Según el técnico agrónomo encargado del parque de invernaderos, el programa de árboles frutales también se ha impulsado dentro de la misma ciudad rural, con la siembra de litchi (aproximadamente una hectárea), hule (que se da muy bien en esta región, según los productores), y pejobaye (una palma de la cual se comercializa la pulpa). Aunque se mencionan proyectos de reforestación del polígono urbano con árboles frutales, este proyecto ha tenido avances muy limitados, y casi no se observan árboles dentro de la ciudad.

Sin embargo, como expresión interesante del fracaso del proyecto de reconversión productiva y de la agencia de los pobladores rurales de Nuevo Juan del Grijalva, el técnico explica que se ha sembrado milpa dentro del polígono de la ciudad rural, tras una negociación entre productores y técnicos. Para Enero de 2012 el espacio cubierto por milpas había aumentado considerablemente.

“Se llegó al acuerdo con los productores que se les puede prestar la tierra, siempre y cuando ellos mantengan limpio su área. Aproximadamente ahorita tenemos sembrado unas tres hectáreas de maíz, pero de los productores. Son de los mismos productores, ellos se hacen cargo, se hacen cargo de limpiar. [...] Ellos nos pidieron el espacio, nosotros se lo brindamos y ahorita tenemos el maíz” (Entrevista 1.6)

Otra fuente de preocupación ambiental es el manejo de los residuos. Aunque el proyecto contempla la construcción de rellenos de desechos sólidos, la práctica de rellenos sanitarios ha sido fuertemente criticada: “un relleno de desechos puede provocar la contaminación de aguas subterráneas y un conjunto de problemas de salud adicionales para los residentes locales si no es bien manejada” (*Ibid.*: 58). De esta manera, el estudio de la Universidad de Cornell recomienda estrategias de “construcción verde” (“Green Building”) para “promover la clasificación de los desechos, el reciclaje y el manejo apropiado de los rellenos de desechos” (*Ibid.*).

Al hablar con el coordinador del medio ambiente de la CRS, un poblador originario de Loma Bonita, comentó que su trabajo se enfoca en velar por la reforestación. Recientemente habían realizado una siembra de árboles a lo largo de la

mallla que delimita la nueva ciudad. A la vez, mencionó: “Dijeron que iban a traer tambos para separar la basura en las casas, pero no lo hemos visto” (Entrevista 1.1).

En relación al consumo de agua, la CRS cuenta con su propia planta potabilizadora. Sin embargo, el alto consumo de este vital líquido por parte del parque de invernaderos representa una presión fuerte sobre este bien común. Según datos proporcionados por el técnico encargado del proyecto productivo, el consumo diario de agua por parte del parque de invernaderos llegaba a los cinco mil litros (Entrevista 1.6). Aunque menciona que todo ese líquido se aprovecha por la planta, si representa una cantidad importante del vital líquido. El consumo del agua también es fuerte en la procesadora de cacao, la quesería, la posada rural, y el hospital y la escuela sin lugar a dudas.

Una crítica muy fuerte que han realizado los pobladores a la construcción de la ciudad rural es por las fuertes inundaciones que se viven dentro de ésta. Así, Ostucán es la región que más precipitaciones recibe en todo el estado (más de 4,000 milímetros al año), seguido de Tapachula. Estas precipitaciones provocan inundaciones dentro de Nuevo Juan del Grijalva, en las cuales el agua se mete a las casas. Adicionalmente, el “adoblock” usado para la construcción de las viviendas es considerada como inapropiada para esta zona húmeda, según testimonios de habitantes de la ciudad, quienes denuncian que al ser ladrillos de tierra (no cocida), absorben la humedad, y al secar tiempo después, saca un polvo que se distribuye en toda la casa, creando condiciones insalubres de vivienda (Entrevista 1.3).

Al parecer, las inundaciones se deben a que los desagües y el sistema de drenaje para agua de lluvia no fueron instalados a los principios de la construcción, sino que están contemplados para el año 2011. El informe de Cornell argumenta que esto debería de haber sido parte de la planeación inicial del sitio:

“Adicional a los peligros de inundación para los habitantes y sus propiedades, es importante señalar que esta estrategia reaccionaria de planeación no concuerda con las mejores prácticas de la planeación, particularmente para una construcción nueva en tierras verdes (‘greenfield construction’). Añadir un sistema de drenaje posterior a la construcción de la infraestructura de la ciudad implica que trabajos previos en calles deben ser re-hechos y representa grandes aumentos a los costos de Nuevo Juan del Grijalva” (De León *et al.* 2010: 19; traducción personal).

La posible afectación de pobladores y sus bienes por la pobre planeación humana ante fenómenos naturales provoca un descontento fuerte en los habitantes de la ciudad, quienes supuestamente fueron reubicados como respuesta a un llamado “desastre natural”. Los riesgos ambientales dentro de las mismas Ciudades Rurales son elementos que necesitarán estudios e intervenciones futuras, ya que mientras Nuevo Juan del Grijalva sigue inundándose con cada lluvia, se observa la erosión de la tierra en las pendientes de Santiago El Pinar e Ixhuatán, por ejemplo.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

Uno de los objetivos explícitos del proyecto de CRS es atender a las comunidades afectadas por los frentes fríos de 2007 y minimizar los impactos negativos de la dispersión. Tras el deslave de Juan del Grijalva en 2007, el gobierno federal ordenó la evacuación de 33 comunidades de Ostucán y Tecpatán ubicadas por debajo de la cota 110 indicada por CONAGUA (Consejo Nacional del Agua), implicando un total de 5,904 personas evacuadas (PNUD y Gobierno del Estado de Chiapas 2008: 27). Mientras algunos pobladores regresaron unos meses después a sus comunidades (ver *Reforma* 2007), mucha de esta gente quedó sin alternativa más que la migración a nuevos lugares, ya que no encontraron lugar en las Ciudades Rurales. Es de recordar que la población total de Nuevo Juan del Grijalva es de 1,598 según el INEGI (2011).

En la CRS Nuevo Juan del Grijalva, la reubicación de población damnificada ha sido parcial. De las localidades “reubicadas”, ninguna ha sido deshabitada, sino que en muchos casos la mayoría de los pobladores se han regresado a sus parcelas. En el caso de Peña El Mico, Playa Larga 1ra y Antonio León Anexo, dentro de la CRS sólo habitan aproximadamente tres familias, respectivamente. Adicional a la reubicación parcial, es de notar que no todas las localidades reubicadas fueron afectadas por los fenómenos hidrometeorológicos de 2007. A la vez, al estar desarticulada el desarrollo de la CRS Nuevo Juan del Grijalva de los servicios básicos y flujos comerciales de la región, muchas comunidades no han sido beneficiadas por el proyecto (incluyendo comunidades que también fueron afectadas por los frentes fríos 2 y 4 en el año 2007).

En la región de Ostucán existe una serie de riesgos ambientales contundentes. Aparte de la vulnerabilidad producto de la deforestación y la erosión inducida por la

actividad ganadera en una zona accidentada y con fuertes precipitaciones, y de contar con una represa hidroeléctrica que influye en el ecosistema y la geología regional, un factor de riesgo fuerte lo constituye el volcán Chichón. Este volcán hizo erupción en 1982, lanzando columnas eruptivas que se elevaron más de 17 kilómetros, causando pérdidas de vida y devastación ambiental en los suelos, los ríos y la flora y fauna del sur-sureste mexicano, con cenizas que cubrieron las tres cuartas partes del estado de Chiapas (Sistema Estatal de Protección Civil 2011). Hoy día este volcán sigue activo, presentando una serie de peligros derivados de la actividad volcánica, incluyendo las coladas de lava, los depósitos pumíticos (lava ligera rellena de burbujas) y de cenizas, y los flujos de lodos, lahares y depósitos fluviales de origen volcánico (*Ibid.*). Entre éstos, “La actividad lahárica es uno de los riesgos más graves y de mayor peligrosidad en cualquier actividad volcánica. Su potencial destructivo es inmenso, sobre todo por las poblaciones que se establecen cerca de los ríos, como la población de Ostuacán” (*Ibid.*: 36).

De las 49 poblaciones potencialmente amenazados por el Volcán Chichón, tres son del municipio de Ostuacán. De éstos, Xochimilco y la cabecera municipal de Ostuacán se consideran de riesgo alto, al ubicarse a lo largo del río Magdalena (que después se convierte en el río Ostuacán y desemboca en el embalse de la presa Peñitas), por el cual podrían bajar lahares (flujos de lodo producidos de la mezcla de material volcánico con el agua). Adicionalmente, la localidad Catedral de Chiapas es considerada de riesgo bajo, por ubicarse también dentro de un radio de 15 kilómetros del cráter del volcán. Además del riesgo que implica la proximidad al cráter, estudiosos de la región señalan que la cabecera municipal está construida sobre una formación de cavernas que son respiraderos del volcán, desde los cuales pueden salir vapores y gases peligrosos para la población humana (Entrevista 11.11). Este último dato ha provocado rumores de que se busque posteriormente reubicar a la cabecera municipal en la CRS. De hecho, Nuevo Juan del Grijalva ha desplazado a la cabecera municipal en lo económico, social y político, a la vez que cuenta todavía con 70 hectáreas compradas a Don Narciso Calderón, con planes para una primera etapa de 100 viviendas y una segunda etapa de 200 viviendas (Entrevistas 1.9 y 11.12).

El *Plan Operativo de Protección Civil Volcán Chichón* que hemos citado establece como criterio para la zonificación y caracterización de riesgos la distancia

desde el cráter (0 a 5 kilómetros es “riesgo alto”, 5 a 10 kms es considerado “riesgo mediano”, y 10 a 15 kms es considerado de “riesgo bajo”) y, su ubicación a lo largo del río Magdalena, el principal tributario del área del Volcán Chichón. Sin embargo, es importante señalar que este estudio de poblaciones amenazadas se basa en datos del *Censo de Población* del año 2000. Si se aplican los mismos criterios de riesgo al conjunto de localidades recopiladas en el último censo de población (INEGI 2011), se observa que el riesgo para localidades de Ostuacán es mucho más considerable de lo mencionado.

El análisis espacial de los datos actualizados arroja los siguientes resultados:

Tabla II.1.2. Localidades de Ostuacán bajo amenaza por actividad volcánica

Riesgo	Número de Localidades	Total de Población
Riesgo Bajo (10 a 15 kms)	19	5,419
Riesgo Mediano (5 a 10 kms)	3	763
Riesgo Alto por cercanía al volcán (0 a 5 kms)	0	0
Riesgo alto por estar en los márgenes del río Magdalena	7	4,425

Fuentes: Elaboración propia con base en datos de Sistema Estatal de Protección Civil 2011, INEGI 2011 y CEIEG 2011.

Este estudio de riesgos nos permite constatar un total de 22 localidades bajo riesgo potencial por actividad volcánica, 7 de riesgo alto por su ubicación en las laderas del río Magdalena, y 7 de riesgo bajo por estar dentro de 15 kilómetros de distancia del volcán. Las 22 localidades suman un total de 6,185 habitantes.

Mientras no se implemente un programa regional a nivel de cuenca de mitigación de los riesgos de inundación (incluyendo proyectos de reforestación y conservación de suelos, entre otros) y manejo de los riesgos potenciales del Volcán Chichón, los riesgos ambientales crean un panorama seriamente preocupante para Ostuacán. Según el Plan de Contingencia de Protección Civil, correspondiente al año 2011, el municipio de Ostuacán todavía padece un grado de vulnerabilidad “muy alto”, con un Índice de Vulnerabilidad Global de 91.67 (Instituto de Protección Civil 2011: 18).

Dicho Plan de Contingencia define “desastre” de la siguiente manera:

“Alteraciones en las personas, los bienes, los servicios y el ambiente causados por un suceso natural o generado por la actividad humana:

- Que exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada y/o
- Cuando la estructura social se desajusta y se impide el cumplimiento de las actividades esenciales de la sociedad” (*Ibid.*: 5).

Quedan dudas si la estructura social se ha podido reajustar, no sólo al derrumbe de Juan del Grijalva, las inundaciones y los riesgos de la actividad volcánica, sino a las alteraciones al sistema causadas por la misma Ciudad Rural Sustentable.

Macroprocesos – Tercer Nivel

La administración de Juan Sabines ha promovido hacia el exterior un énfasis especial otorgado a su gabinete a las labores de mitigación de riesgos ambientales. Como parte de su “Agenda Chiapas-ONU”, la administración gubernamental ha llevado a cabo una serie de estudios e intervenciones buscando elevar “la cultura de la prevención de desastres [...] y en general elevar la calidad de vida de los chiapanecos” (PNUD y Gobierno del Estado Chiapas 2008: 3).

De la mano con la estrategia de las Ciudades Rurales Sustentables, el gobierno estatal, junto con el ejecutivo federal e instituciones internacionales tales como el PNUD, ha buscado responder a casos de inundaciones fuertes con un programa de desarrollo integral, basado en “la participación activa, responsable y comprometida de la población en las tareas de prevención, auxilio y recuperación como parte de la planeación democrática y el desarrollo sustentable” (*Ibid.*).

Estas intervenciones han incluido la propuesta de construcción de nuevas Ciudades Rurales Sustentables. De esta manera, la CRS de Ixhuatán se plantea como respuesta a la afectación por lluvia intensas en la comunidad de El Aguacate, donde un deslave ocurrió el mismo día del deslave de Juan del Grijalva (Entrevista 11.13). De igual manera, en la CRS de Copainalá se prevé la reubicación no sólo de 13 comunidades enteras, sino que también se planea incluir a unas 90 familias de diversas comunidades del municipio que quedaron afectados por los frentes fríos de 2007 (Entrevista 11.1).

Mientras que la mayoría de la población afectada por dichos frentes fríos pertenece al municipio de Tecpatán, el proyecto de Ciudad Rural en dicho municipio

(Villa Rural Emiliano Zapata) ha sido recientemente cancelado. Tras cuatro años de vivir en el campamento temporal, las personas afectadas informaron que les anunciaron a finales de 2011 que el proyecto de la Villa Rural “ya no se iba hacer” (Entrevista 3.6). Se les ofreció un pago de 120,000 pesos como compensación, y en Enero de 2012 el campamento estaba siendo “desarmado” por las familias, para poder aprovechar la madera de las casitas: “La organización quedó desbaratada. Está es la ciudad del gobernador, y nos dijeron que tenemos que desalojar. Cada quien va para su lado” (Entrevista 3.6).

Es importante señalar que los obstáculos en la construcción de la Villa Rural Emiliano Zapata se deben sobre todo a lo que podríamos denominar un “castigo político” (Wilson 2009; Camacho 2011). Las personas por reubicar se organizaron bajo los auspicios de la OPEZ (Organización Proletaria Emiliano Zapata) y, viendo lo que se estaba construyendo en Nuevo Juan del Grijalva, decidieron exigir participar en el diseño de su Ciudad Rural.

“Veíamos que lo que se estaba haciendo en San Juan, era muy malo, casas muy chiquitas y con adoblock de mala calidad, porque las personas que los hacían no sabían hacerlo, las empresas se estaban llevando todos los recursos, y nosotros dijimos eso no queremos, queremos que todo se quede en los afectados, así que luchamos por el proyecto y también por que el gobierno nos pagara todas las afectaciones a nuestra pertenencias, regularizara las tierras de la comunidad de los que aun no tenían propiedades” (habitantes del campamento “General Emiliano Zapata”, citados en Camacho 2011).

De la misma manera, ante el desgajamiento de un cerro en Amatlán, el gobierno del estado propuso a sus habitantes la construcción de una Ciudad Rural Sustentable. Sin embargo, éstos rechazaron la oferta al fin y al cabo (*Mirada Sur* 2011). A su vez, la propuesta de Ciudad Rural Sustentable Soconusco (en el ejido de mismo nombre, municipio de Acapetahua) propone reubicar a la población damnificada por el Huracán Stan en 2005, buscando así hacer justicia ante la corrupción que marcó la reconstrucción gubernamental en ese entonces (corrupción con base en la cual el gobierno actual ejerció acción penal en contra del gobernador previo, Pablo Salazar Mendiguchía). Se habla de unos 300 poblados que sería reubicados (*Milenio* 2010). En este caso, el reclamo de justicia social ante los fenómenos hidrometeorológicos ha facilitado el acceso a fondos federales del FONDEN y Banobras para los proyectos políticos del gobierno estatal.

Así, vemos que el gobierno del estado quiere convertir las CRS en política pública para la atención a poblaciones afectadas por fenómenos hidrometeorológicos. Este concepto fue promovido por el gobernador en su propuesta de ley estatal para personas desplazadas internamente, que estipulaba que por cada población desplazada será obligación legal de estado construirle una Ciudad Rural. Fortuitamente, esta propuesta de ley no ha sido aprobada todavía (Entrevista 11.2).

A pesar de no haber pasado esta ley todavía, el gobierno estatal y su aparato de propaganda han hecho la publicidad de su estrategia a nivel internacional. Incluso, el gobierno presentó la estrategia de las CRS como un modelo de atención a poblaciones desplazadas internamente, “en donde se cumple con los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio y se protege los derechos humanos de la población vulnerable”, en el marco del “7° Curso sobre Derecho de los Desplazados Internos” organizado por la ONU en la ciudad de San Remo, Italia, en Junio de 2011 (*Diario de Chiapas* 2011).

La estrategia de las CRS ha sido promocionada a nivel nacional e internacional, proponiendo que pronto se expandirá en otros estados, como modelo de intervención ante la pobreza, la marginación y la presencia de riesgos ambientales. De esta manera, la primera Ciudad Rural fuera de Chiapas ha sido recientemente propuesta por el gobierno de Puebla, que plantea construir una Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan, municipio de Zautla (*Síntesis* 2011). Aunque la movilización de organizaciones sociales, educativas y productivas de la zona (cuyos esfuerzos organizativos incluyeron un Encuentro organizado en la ciudad de Puebla que junto a actores de diversos sectores de la sociedad – menos el gobierno estatal) haya hecho al ayuntamiento de Tenextatiloyan pensar dos veces su propuesta inicial, la Ciudad Rural de San Miguel era la primera de un total de 50 Ciudades Rurales propuestas para el estado (ver Márquez Nava 2011).

A su vez, existen versiones de una visita recién a Nuevo Juan del Grijalva de especialistas de Brasil, queriendo replicar este modelo de desarrollo en su país, tras un deslave de cerro que provocó la muerte de unas 800 personas (Entrevista 1.5).

El estudio de la Universidad de Cornell concluye tajantemente:

“encontramos que las CRS no cumplirán el objetivo de alivianar la dispersión poblacional en Chiapas y proteger aquellas personas en situación de riesgo por desastres naturales. Por ende, recomendamos que se propicien formas alternativas de desarrollo, incluyendo

el fortalecimiento de centros urbanos pre-existentes y el desarrollo de una política fuerte de desarrollo rural. Creemos que estos serían más efectivos en cumplir los objetivos explícitos de las CRS, siendo a la vez más eficientes en relación al costo” (De León *et al.* 2010: 7; traducción personal).

Subsistema Social

Microprocesos – Primer nivel

La estrategia de Ciudades Rurales Sustentables, aunque tenga un impacto limitado en la población en general, sí ha contribuido a mejorar los indicadores de desarrollo social claves para el escrutinio internacional del “desarrollo”.

El hospital construido con fondos del Teletón cuenta con “sala de urgencias (se manejan los dos turnos), dos consultorías, psicólogo, odontología, sala de expulsión [*sic*], enfermeras y doctores capacitados, médicos de guardia y todo” (Entrevista 11.7 con Lic. Tamara Hernández de la Cruz, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva). Según la funcionaria de SEDESO, en el hospital se realiza veinte a treinta consultas a diario, atendiendo personas que vienen desde Ostucán y otras localidades fuera de la CRS. Las enfermedades que más se atienden son las infecciones respiratorias y gastrointestinales (Entrevista 11.7). El gobernador elogió de esta manera los logros de Nuevo Juan del Grijalva en su primer aniversario:

“Tenemos el cien por ciento de vacunación, ninguna defunción en niños menores de cinco años, todos los partos atendidos con calidad profesional, ninguna muerte materna por parto, ninguna defunción [*sic*] por VIH, no hay un solo caso de tuberculosis o de paludismo, tenemos ya nuestro sistema de televisión y de radio” (*La Voz Chiapaneca* 2010).

En cuanto a la educación se ofrece servicios de los primeros tres niveles educativos: preescolar (en el “Jardín de niñas y niños Fundación Bancomer”), primaria y secundaria. Hay un total de 507 estudiantes entre éstas tres escuelas, “que reciben una buena educación. Hasta nos han invitado a concursos de oratoria, obteniendo muy buenos resultados” (Entrevista 11.7). En el CEDECO (Centro de Desarrollo Comunitario) se realizan cursos de alfabetización para adultos y cursos de artes plásticas y música (Entrevista 11.12). En la Torre Azteca, la UNACH (Universidad Autónoma de Chiapas) ofrece tres carreras de licenciatura en la modalidad de educación virtual a distancia, sin

embargo al parecer no hay alumnos inscritos en dicho programa. También en la misma torre se encuentran las instalaciones de la radio comunitaria, encerradas con llave ya que dejó de operar tras unas semanas de haber iniciado a transmitir.

Aunque persisten preocupaciones por la cualidad, continuidad y accesibilidad financiera de los servicios, el elemento fuerte de la Ciudad Rural Sustentable es sin duda la provisión de servicios básicos (De León *et al.*, 2010:5). Esto se ha logrado gracias a financiamientos monumentales, en su mayoría del gobierno federal. También sale a relucir la aportación financiera considerable de fundaciones tale como Fundación Azteca, Teletón, Fundación Social BBVA Bancomer y el Instituto Carso de Salud, entre otros, quienes aportaron el 10% de los gastos aproximadamente, mientras que la gran mayoría de los fondos provienen de la federación (ver Tabla II.1.3).

El resumen de las principales inversiones del proyecto en su primera fase de desarrollo, elaborado por la Michigan Ross School of Business con base en datos proporcionados por la Fundación Azteca en marzo de 2010, ilustra las inversiones correspondientes a cuatro sectores: gobierno federal, municipal, estatal, y fundaciones privadas.

Tabla II.1.3. Montos y fuentes de financiamiento – primera etapa (dólares)

Resource	Direct Investment	Indirect Investment	Total	%
Federal Investment *	\$ 439,753,669	\$ 113,320,405	\$ 553,074,074	88.1%
County Investment		1,450,000	1,450,000	0.2%
State Investment	5,489,636		5,489,636	0.9%
Foundations	68,117,531		68,117,531	10.8%
Total	\$ 513,360,836	\$ 114,770,405	\$ 628,131,241	
* Includes Ramo 20, Ramo 23, Rendimientos Financieros Ramo 23 & CONAVI All figures are in USD Exchange rate for April 2009 (Oanda.com) .0705				

Fuente: Anderson *et al.* 2010: 12.

Estos datos arrojan para la primera fase de construcción de Nuevo Juan del Grijalva un gasto total de 8.9 mil millones de pesos (con el tipo de cambio

correspondiente a Abril 2009). Esta cifra corresponde a alrededor del 15% del presupuesto estatal anual. Si calculamos la inversión correspondiente por habitante, tomando en cuenta una población actual de 1,598 personas según el *Censo 2010*, encontramos un gasto de 5,575,508.75 pesos por habitante. Es decir, más de 5.5 millones de pesos por habitante, sólo en la primera etapa de construcción de la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva.

La aceptación de las personas damnificadas a reubicarse en Nuevo Juan del Grijalva fue acompañada por una serie de subsidios y apoyos. Al parecer no hubo claridad en la población sobre las condiciones que rigen la aceptación de una casa o un negocio. En cuanto a las casas, legalmente pertenece a las familias, sin embargo el contrato de donación establece que sólo podrán vender o rentar la casa después de 25 años de ocupación (Entrevista 11.12). Muchas personas expresaron malestar al recibir a principios de este año sus primeras facturas del pago del predial ante la SHCP y los recibos de energía eléctrica: “Ya estamos pagando nosotros las casas. Dijo el gobierno que las iba a pagar, pero ya nos llegó el primer pago de predial, de 370 pesos anuales. Hay que pagar la luz, el gas” (Entrevista 1.1).

Las quejas por las altas tarifas de la energía eléctrica, un servicio con lo cual no contaban varios pobladores antes de mudarse a la CRS, presenta un cuestionamiento a la provisión de servicios básicos en este proyecto innovador de desarrollo. Pobladores expresaron desconocimiento y desconfianza hacia el sistema de cobro del consumo de energía eléctrica. “No es justo que nos cobren tanto, si aquí al lado está Peñitas” (Entrevista 11.4).

La reubicación en la Ciudad Rural parece haber mejorado en varios aspectos la situación de las mujeres en el papel socialmente construido para el género femenino de la reproducción y manutención familiar y como cuidadoras del hogar. Varias mujeres señalaron estar agradecidas de poder contar con agua y energía eléctrica, y lavadora y estufas de gas en la casa (Entrevistas 11.3 y 11.9). Esto es un aspecto importante para las mujeres que sobrevivieron las inundaciones de 2007, tomando en cuenta que “la mayor parte de las consecuencias familiares de hechos traumáticos o el cuidado de los enfermos y los hijos recaen en las espaldas de las mujeres, por lo que hay que sumar a todo este

impacto directo las consecuencias que las mujeres han tenido que enfrentar como soporte de sus familias y sus hijas e hijos también afectados” (Martín Beristain 2010: 224).

Sin embargo, este mejoramiento en la situación presente de las mujeres no ha desembocado en un proceso de empoderamiento que permitiera mejorar su condición (socialmente construida) de mujer y los roles y las expectativas que le son asignadas. No hay un proceso de participación colectiva de las mujeres en el proyecto de la Ciudad Rural Sustentable, sino que las políticas públicas de atención a la población afectada limitan la reparación al considerar las mujeres “como parte de las familias de los hombres, y sus derechos no son tenidos en cuenta” (*Ibid.*: 221).

De esta manera, se vislumbra que, más que la construcción de un desarrollo sustentable a largo plazo, la promoción hacia fuera del cumplimiento de ciertos indicadores claves de los censos y estudios del desarrollo ha sido el objetivo principal del gobierno chiapaneco.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

A nivel regional, podemos analizar el cumplimiento de los objetivos estipulados de mejorar los indicadores sociales de la población chiapaneca. En este contexto, observamos en la región que persiste la dispersión y los fuertes indicadores de marginalización de la población. El proyecto de CRS no plantea en sus objetivos la creación de polos de crecimiento regional:

“Las nuevas ciudades bajo CRS no se ubican en áreas donde pudieran integrarse fácilmente con mercados y recursos existentes en ciudades más grandes. Al revés, parece que CRS utiliza el modelo de nuevas ciudades para consolidar servicios y recursos para poblaciones rurales dispersas, sin una intención explícita de establecer nuevos polos de crecimiento a través de Chiapas” (De León *et al.* 2010: 11-12; traducción personal).

Al contrario de lo estipulado en un proyecto de desarrollo social regional, la inversión pública se ha concentrado en la nueva CRS, localidad que ha desplazado a las demás localidades del municipio, incluyendo la cabecera municipal. Ante las grandes cantidades invertidas en Nuevo Juan del Grijalva, las inversiones públicas en servicios sociales e infraestructura básica han cesado. Tal como comenta una habitante de la Ciudad Rural: “En Juan del Grijalva ahora ya no llegan los maestros. Antes lo teníamos todo allá, pero nos trajeron aquí” (Entrevista 3.3).

De esta manera, la CRS de Nuevo Juan del Grijalva ha mejorado los indicadores sociales de la población directamente establecida en la CRS (unas 1,600 personas), pero no ha logrado replicar impactos positivos para las demás comunidades de la región.

El elemento sobresaliente en el subsistema social en Nuevo Juan del Grijalva es el débil tejido social. En la CRS no existen organizaciones sociales, sean de naturaleza productiva, cultural o política. La falta de espacios de participación conlleva a la nula presencia de un proceso de empoderamiento social. La experiencia de la reubicación a una localidad donde se juntan habitantes de comunidades diferentes ha producido el desplazamiento de los acuerdos y las normas colectivas. Todo esto ha producido un tejido social débil y fraccionado.

Los únicos espacios concertados de organización – espacios de encuentro y diálogo entre habitantes – que pudiéramos identificar sería la organización religiosa y posiblemente los grupos de los proyectos productivos. Sin embargo, en cuanto a la congregación religiosa, la población se divide entre adventistas y católicos (50% cada uno, aproximadamente). Cada religión cuenta con su edificio de adoración correspondiente, y se observaron ceremonias religiosas con baja participación durante el trabajo de campo. A la vez, en relación a los grupos productivos, no están conformados en cooperativas todavía, y se observa claramente una falta de consolidación como organización productiva.

A pesar de esta realidad dentro de la Ciudad Rural Sustentable, en la región de Ostuacán ha surgido una organización social en respuesta a las percibidas injusticias en el marco del proyecto CRS. Personas de las comunidades afectadas por las inundaciones y las obras de la CFE en la zona se han unido para exigir transparencia sobre los planes de desarrollo infraestructural en la región. El factor desencadenante de esta organización social ha sido el dilema de las indemnizaciones por tierras que serán inundadas próximamente según la CFE.

Es de señalar que al momento de la propuesta de gobierno de la reubicación, las comunidades afectadas de Ostuacán se distinguieron de las comunidades afectadas de Tecpatán (pocos kilómetros río arriba). Mientras que las personas desplazadas de este último municipio se unieron a una organización campesina independiente con trayectoria

en la zona (OPEZ) frente a las inconformidades con el proyecto de gobierno, en Ostuacán no hubo proceso similar de organización colectiva.

Es hasta recientemente, en el marco del conflicto con la CFE, que se unieron pobladores de la zona, incluyendo personas reubicadas en la CRS, personas que no aceptaron ser reubicadas, e incluso personas de comunidades que no fueron contemplados en el proyecto (Cuauhtémoc, por ejemplo, que también sería afectado por la inundación). A pesar de haber enfrentado un episodio de represión política a esta movilización colectiva (que analizaremos más abajo), queda pendiente ver si esta experiencia de organización regional informal se limita a ser una expresión coyuntural o se consolida para incidir en el futuro de la región.

Macroprocesos – Tercer Nivel

A pesar de haber inicialmente anunciado la creación de un total de 25 nuevas Ciudades Rurales Sustentables en esta administración, la implementación del proyecto ha sufrido un gran número de trabas. Para inicios de 2012 sólo han sido inauguradas dos CRS: Nuevo Juan del Grijalva y Santiago el Pinar. Anuncios institucionales a inicios de 2012 todavía plantean la inauguración de otras Ciudades Rurales, con mención especial de Ixhuatán y Jaltenango. Sin embargo, ya ha iniciado (inoficialmente) la temporada electoral: le quedan pocos meses de gobierno al gabinete de Juan Sabines, mientras que existen serias dudas sobre el seguimiento del proyecto en la administración siguiente (“al menos que quedé uno de los sabinistas, como Yacil, que fue secretario o delegado aquí en la Ciudad Rural, y ahora es presidente municipal de Tuxtla”, Entrevista 3.3).

Los obstáculos en la construcción de nuevas Ciudades Rurales son complementados por los límites en el éxito de aquellas ciudades establecidas, de acuerdo con los mismos objetivos establecidos. Para ilustrar lo dicho, la justificación del proyecto de Ciudades Rurales establecida en el *Plan de Desarrollo Chiapas Solidario* presenta el siguiente diagnóstico del alto grado de dispersión: “En el estado existen 19 mil 410 localidades de las cuales el 99.23 por ciento son menores de 2 mil 500 habitantes y concentran al 52.26 por ciento de la población” (Gobierno del Estado de Chiapas 2007: 66). Si retomamos este indicador de población mínima para considerar una localidad

como “dispersa” (menos de 2,500 habitantes), Nuevo Juan del Grijalva con su población de 1,598 personas puede ser considerada como tal.

A la vez, en el apartado de “Indicadores Sociales del Sureste”, el documento rector del Capítulo México del Plan Puebla-Panamá presenta como “dispersión poblacional” no sólo el tamaño reducido de la localidad, sino que también si se encuentra o no a cinco kilómetros de distancia de una localidad grande: “para dimensionar mejor el problema de dispersión poblacional debe tomarse en cuenta que la situación de una localidad pequeña es muy distinta según esté o no cercana a otra localidad más grande” (Dávila, Kessel y Levy 2000: 5). Según este criterio de la dispersión, la CRS Nuevo Juan del Grijalva, de nuevo, sigue siendo considerada como “población dispersa”

Si nos permitimos especular con base en el monto total de inversiones para la construcción en Nuevo Juan del Grijalva, observamos un panorama seriamente desolador. El total de inversión en esta etapa inicial sumaba 8.9 mil millones de pesos (Tabla II.1.3). Mostrando una contradicción burda, esta suma ya rebasa en si la propuesta de “eficiencia económica” presentada por la Fundación Azteca y el Gobierno del Estado de Chiapas, que estipulaba que sin la estrategia de ciudades rurales, costaría 8.5 mil millones de pesos conseguir el desarrollo social, mientras que esta nueva política permitiría obtener los mismos resultados con sólo 991.2 millones de pesos (ver Figura II.1.1).

De hecho, ha aumentado la cantidad de localidades en el estado, de 2005 a 2010, según los conteos de población correspondientes. Si en el año 2005, se contabilizaban en Chiapas 19,260 localidades de menos de 2,500 habitantes, los datos del *Censo de Población y Vivienda 2010* en el estado arrojan un total de 19,873 localidades “dispersas” (de menos de 2,500 habitantes – incluyendo a la misma ciudad rural de Nuevo Juan del Grijalva), con una población total de 2,459,382 habitantes (INEGI 2011).

Tal como señalamos más arriba, el gasto promedio por habitante en la primera fase de construcción de Nuevo Juan del Grijalva ha sido de más de 5.5 millones de pesos por habitante. Hipotéticamente, la implementación de la misma estrategia aplicada en Nuevo Juan del Grijalva para erradicar la “marginación” de la totalidad de la población considerada “dispersa” en el estado implicaría un gasto total de 13,712,305,860,592.50 pesos (aproximadamente \$966 mil millones de dólares). Una cifra simplemente abrumadora.

El binomio “dispersión-marginación” se ha vuelto el indicador clave para el gobierno del estado de Chiapas. Sin embargo, esta concepción simplista (a mayor dispersión mayor marginación, a mayor concentración menor marginación, y por lo tanto más desarrollo) ha mostrado ser totalmente errada. El señalamiento hacia la dispersión como problema de raíz no reconoce el patrón histórico de poblamiento y distribución territorial en Mesoamérica (Rodríguez 2011). Mientras que la dispersión es señalada como el mal del subdesarrollo, esa misma dispersión es cotejada en los países del norte global, cuyo desarrollo poblacional ahora busca extenderse en los suburbios. Tal como ironizó Diego Quintana: “¡Te apuesto que habría miles de holandeses peleándose por una de esas casas de Santiago el Pinar!”, siendo Holanda el país con mayor densidad poblacional en el mundo (sin contar las ciudades naciones del sureste asiático, por ejemplo) (Diego 2011).

En su crítica del modelo de desarrollo contenido en el proyecto de las Ciudades Rurales, Rodríguez concluye señalando “lo pequeño y disperso es hermoso”, ya que es la base de la herencia milenaria del sistema de producción de la milpa, de la organización comunitaria, y la propiedad social de la tierra (Rodríguez 2011).

Subsistema Político

Microprocesos – Primer nivel

A nivel local, el contexto político en Nuevo Juan del Grijalva se podría caracterizar como un espacio donde confluyen intereses políticos y estratégicos distintos, procesos de desarraigo y desilusión ante las promesas incumplidas, y falta de espacios de expresión de las diversas inquietudes que surgen desde los pobladores. De esta manera, podemos hablar de un subsistema político local marcado por la tensión, propicio para los conflictos socio-políticos.

De gran impacto en la realidad actual de Nuevo Juan del Grijalva y el relativo malestar de su población, es importante señalar que a través de las diversas etapas del diagnóstico, la planeación y la evaluación del proyecto de CRS, ha habido poca participación de las personas involucradas, y a la vez poca transparencia e información brindada. Aunque los documentos oficiales alaban la importancia de la participación

ciudadana, no ha habido un proceso concertado de planeación participativa en este proyecto de desarrollo que induce la reubicación.

La planeación participativa ha cobrado en años recientes gran popularidad en la gestión y las políticas públicas. Sin embargo, su implementación y los alcances correspondientes son todavía limitados. Desgraciadamente, persiste la divergencia entre la teoría y la práctica de la planeación. Conceptualmente, podemos entender la planeación participativa como

“un proceso por medio del cual la gente es posibilitada para involucrarse activa y genuinamente en definir las cuestiones de preocupación para ellos, en tomar decisiones sobre factores que afectan sus vidas, en formular e implementar actividades, en planear, desarrollar y ofrecer servicios y en tomar medidas para lograr el cambio” (Tsouros 2002: 10; citado en De León *et al.* 2010: 51; traducción personal).

En Nuevo Juan del Grijalva, existe una participación limitada o nula en los procesos del ciclo de gestión del proyecto. Según Parra, el ciclo de gestión de un proyecto de desarrollo incluye: “necesidad u oportunidad”, “idea del proyecto”, “solicitud y gestión”, “ejecución del proyecto”, “seguimiento del proyecto”, y “evaluación del proyecto” (Parra *et al.* 2009: 26; ver Blackman 2003). Testimonios recabados en Nuevo Juan del Grijalva aclaran que no ha habido participación de los pobladores reubicados en estas etapas, ni información clara brindada por las instituciones de gobierno.

La carencia de órganos de representación y toma de acuerdos, tanto entre los diversos pobladores de la ciudad rural que de éstos con las instituciones gubernamentales se expresa en la imposibilidad de concertar acuerdos mínimos. No sólo ha faltado ese espacio en todo el diseño, la planeación y la implementación del proyecto mismo de la Ciudad Rural Sustentable, según testimonios de los pobladores, sino que la falta de acuerdos entre gobierno y ciudad rural persiste con cosas que pudieran parecer muy simples. Un poblador comentó: “No hay gobernabilidad. Las motos van a la velocidad que quieren. No hay un reglamento. No hay delegado. El gobierno puso a uno, pero de él. Se dice que ahora vamos a nombrar nuestro delegado, pero no hay acuerdo. No hay autoridad, sólo la policía” (Entrevista 1.1). De esta manera, pobladores comentaron que la Ciudad Rural es una “ciudad sin gobierno” porque no hay órgano de autoridad local, ni delegado ni asamblea (las autoridades que existen en las ciudades y las comunidades, normalmente).

El único órgano establecido físicamente en Nuevo Juan del Grijalva para la interacción entre los pobladores y las instituciones de gobierno es el Módulo Interactivo del Gobierno del Estado, convenientemente llamado “MiGo”. Según el gobierno del estado, “este innovador programa, instruido por el mandatario estatal, tiene como principal objetivo acercar el gobierno a los ciudadanos, a través de módulos integrales de oficinas de gobierno en todo el estado donde se brinda atención y presta servicios a la ciudadanía” (*La Voz Chiapaneca* 2010). Sin embargo, la atención brindada por las instituciones de gobierno en dicho módulo se limita a los servicios de registro civil, hacienda, BanChiapas, y el cobro de los recibos de agua y de predial.

Personas entrevistadas comentan que anteriormente había un delegado, sin embargo éste fue impuesto por el gobierno estatal. “Sabines nos dejó un delegado municipal, pero era de gobierno” (Entrevista 1.5). El delegado vivía en la cabecera municipal de Ostucán, y recientemente fue removido debido al rechazo de sus prácticas clientelares por parte de los pobladores de la CRS. Al querer hacer campaña para la elección municipal, el delegado fue expulsado por los pobladores. “Impusieron sus candidatos para la elección municipal, nos amenazaron que teníamos que votar por su candidato de la Alianza [partido actualmente en el ejecutivo estatal], pero la gente no quería. Ahí hubo problemas. Se molestó con nosotros porque no apoyamos” (Entrevista 1.5). Otro poblador comenta: “Le echaron un periodicazo, porque andaba condicionando el apoyo Oportunidades, y así se fue el delegado” (Entrevista 1.10).

Ante los rumores de la elección de un nuevo delegado a principios de 2011, la desconfianza hacia las instituciones prevalece: “No se ha elegido todavía, por divisiones. Aquí va por comunidad. Y no queremos alguien que venga por su propio beneficio” (Entrevista 1.1). Tras el conflicto político (y muy público) por los denominados “presos políticos de Nuevo Juan del Grijalva”, el gobierno instauró finalmente el proceso de elección de un delegado municipal. El delegado municipal elegido en Julio de 2011 es originario de Juan del Grijalva, y cuenta con mucho apoyo y respeto por parte de los habitantes originarios de dicha comunidad: “no querían dejarlo presentarse, entonces amenazamos con cerrar las boletas”, comenta uno de los expresos (Entrevista 3.6).

La falta de participación y la inexistencia de espacios de concertación y toma de acuerdos para el cambio constituyen obstáculos contundentes para la sustentabilidad de la

CRS: “Para ser efectivo, las CRS deben ofrecer un foro para que los pobladores de las nuevas ciudades puedan apropiarse y participar plenamente en el programa, guardando en mente la historia de conflictos entre ciudadanos de Chiapas y el gobierno” (De León *et al.* 2010: 16; traducción personal).

La falta de espacios de mediación y las frustraciones ante los éxitos limitados de la Ciudad Rural Sustentable conllevaron a un conflicto sociopolítico donde el gobierno del estado empleó todo el peso de la ley para obtener sus resultados, tal como exploraremos más adelante.

Mesoprocesos – Segundo nivel

El conflicto en el marco de la Ciudad Rural Sustentable se remonta a las inundaciones y el desgajamiento del cerro hacia finales de la temporada de lluvia de 2007. El gran alud de tierra – 50 millones de metros cúbicos según CENAPRED (Domínguez 2008), 20 millones según la CFE y CONAGUA (CFE 2011a) – bloqueó totalmente el cauce del río Grijalva, generando la acumulación de las aguas río arriba, inundando hasta 960 mil hectáreas productivas (*Contralínea* 2011).

Desde el deslave en el ejido Juan del Grijalva el 4 de noviembre de 2007, la CFE ha establecido una central de operaciones en el ejido. La CFE en Juan del Grijalva cuenta con una base de operaciones con oficinas y alojamiento, una bodega de materiales, una estación de hidrometría para vigilar los niveles del agua, aparte de un embarcadero desde el cual llevan los trabajadores venidos de la región y de otros estados del sureste en su mayoría, para transportarlos a los portales de entrada y salida de los “Túneles del Grijalva”. Aparte, la CFE construyó un túnel bajo el cerro en la zona cero, en el margen norte del deslave, cuya función no queda clara. Esta apropiación territorial de la CFE en el ejido Juan del Grijalva es controlado por la agencia de seguridad especializada de la CFE, que cuenta con caseta de vigilancia en la entrada al ejido.

La apropiación territorial de la CFE en la comunidad sería posteriormente señalada en una denuncia pública del “Grupo de Familias Afectadas del Ejido Juan del Grijalva” que citamos textualmente a continuación:

“ya nuestras tierras se habían visto seria mente afectadas quedado destrozadas a raíz de ese desastre, siendo dicha afectación mayor cuando ingresa comisión federal de

electricidad a realizar trabajos en esa zona, lo que provocó el destrozo de las tierras que aún se encontraba en pie para ser trabajadas, lo que se supone que serían pagadas por parte del gobierno estatal y comisión federal de electricidad. Hasta la fecha se desconoce a donde fue para este recurso (dinero) y en manos de quien, por lo que se intuye que existe un abuso por parte del gobierno de Juan Sabines Guerrero y CFE, y creemos que están realizando fraudes para así lograr un beneficio personal” (Grupo de Familias Afectadas del Ejido Juan del Grijalva 2011)

De hecho, un escándalo de presunción de corrupción y malversación de fondos fue rápidamente encubierto. El periódico *El Sol de México* documentó el presunto acto de corrupción en la CFE en respuesta a la auditoría número NPR 128/2008, ordenada para revisar los recursos aplicados a resolver la contingencia del Río Grijalva, que registró irregularidades por 270.1 millones de pesos (*El Sol de México* 2009). Según la documentación en manos de dicho periódico, la CFE respondió removiendo al titular del Órgano Interno de Control, designando otro titular que “se encargó de limpiar el expediente” y desaparecer la documentación (*Ibid.*).

Tal como señalamos en el marco histórico de este capítulo, el gobierno federal determinó construir una “solución definitiva” al deslave de Juan de Grijalva ante “riesgos de nuevas eventualidades”, según la CONAGUA (*El Universal* 2008). En diciembre de 2008, el Grupo México se adjudicó la Licitación Pública Internacional No. 18164081-007-08 para la construcción de los dos túneles de desvío en el río Grijalva en la zona del canal, al presentar una propuesta económica de 569 millones 355 mil pesos, cuyo presupuesto resultó el más solvente para la CFE (*Informador Chiapaneco* 2009). Los “túneles del Grijalva” fueron inaugurados a finales de Septiembre de 2011. Los dos túneles atraviesan la montaña a unos 1.5 kilómetros de Juan del Grijalva, con un diámetro de 14 metros (en los que cabría un edificio de cinco pisos de alto) y más de un kilómetro de longitud (CFE 2011a).

La CFE no ha informado claramente sobre la naturaleza, los objetivos ni los impactos de las obras. Solamente ha avisado a los habitantes de la región que va subir el nivel del agua otra vez, ahora de la cota 93.5 a la cota 100, inundando más terrenos de los núcleos agrarios Juan del Grijalva, Loma Bonita, Nuevo Sayula, Playa Larga 3ra Sección y Cuauhtémoc. Esto ha generado gran malestar, y sospechas sobre los propósitos de la CFE. Al parecer, aparte de la indemnización original por concepto de la pérdida de

familiares y bienes tras el deslave del 4 de Noviembre, la CFE ha indemnizado las tierras afectadas por las obras de los túneles, mas no ha realizado el deslinde correspondiente. Además, ha quedado pendiente la indemnización por las tierras que serán inundadas nuevamente debido a las obras.

Esta apropiación territorial de la CFE en terrenos ejidales, y los debates sobre los montos de la indemnización correspondiente, generaron un conflicto socio-político fuerte entre comunidades afectadas por las obras de la CFE y el gobierno federal. Por estas obras, el gobierno ha ofrecido el pago de una indemnización de aproximadamente 20,000 pesos por hectárea, lo que para los dueños correspondientes es muy poco, lo que demuestra a la vez la poca confianza que hay en la viabilidad de la Ciudad Rural en el largo plazo. Los terrenos en cuestión son tierras productivas con pastizales, milpas y árboles frutales que siguen siendo claves para la manutención de los propietarios rurales. Las tierras amenazadas por inundación representan un ingreso importante para los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva, quienes viajan casi a diario a sus parcelas para trabajar. Un habitante originario de Juan del Grijalva comentó: “A mi me están ofreciendo 400 mil por 11 hectáreas, pero vale mucho más, con los árboles, los pastos, y todo. Y los solares y las casas pues” (Entrevista 1.5).

Las negociaciones por esta indemnización han dilatado desde 2008, provocando tensión: “Antes llegaba Sabines a la ciudad rural, casi cada mes, pero dejó de venir cuando empezamos a exigir la indemnización” (Entrevista 1.5). Ante la lentitud del proceso y la suma considerada baja que se les ofrece como indemnización, pobladores de la ciudad rural provenientes de diferentes comunidades acordaron realizar un plantón en los túneles, exigiendo un pago justo por sus tierras.

A principios de Marzo de 2011 unas 80 personas de la Ciudad Rural Sustentable iniciaron un plantón en los túneles, ante lo cual la empresa constructora cesó de realizar los trabajos de la obra. La CFE acusó penalmente de daños materiales y pérdidas económicas por medio de una demanda federal. El 17 de marzo, el plantón fue desalojado por unos 300 elementos de la Policía Estatal Preventiva (PEP). En el momento del desalojo, donde no hubo uso de la fuerza publica, los policías ya traían una lista con cinco nombres, argumentando que se los iba a llevar para negociar. Estas cinco personas se subieron pacíficamente a los vehículos de la policía, y terminarían en la casa de arraigo

“Quinta Pitiquito” (entre Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo). Serían posteriormente trasladados al CERSS (Centro Estatal para la Reinserción Social de Sentenciados) número 10 en Pichucalco, Chiapas, acusados judicialmente por los delitos de “asociación delictuosa” (cargo que sería posteriormente cambiado a “motín”), “oposición a que se efectúe una obra o trabajo público”, y “ataque a las vías de comunicación”. “Dijeron que iban a llevar a los cinco para negociar pero fue puro engaño, ahora están en la cárcel” (Entrevista 1.1).

La población galardonada por parte del gobernador para promoverse hacía el exterior pasó rápidamente de héroes a delincuentes: el gobierno estatal libró órdenes de aprehensión contra los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva. Continuó la detención arbitraria, apresando a dos familiares de los presos y su propio abogado defensor durante una visita al CERSS el 15 de abril. A su vez, otro poblador de la Ciudad Rural fue detenido el 25 de Mayo, al ser ubicado en la cabecera municipal de Ostucán (Entrevistas 1.1 y 11.3; Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2011a).

Esta respuesta del gobierno estatal provocó mucha preocupación y desesperación en la ciudad rural. Los comentarios relacionados con la represión que han recibido como respuesta a sus demandas son contundentes. “No estábamos haciendo cosa indebida. Dicen que destruimos maquinaria pero no es cierto, los de la Comisión pasaron a verificar y vieron que todo estaba bien. La CFE acusó de daños pero no hay” (Entrevista 1.1). El desanimo es fuerte: “Si tu te alzas, te aplasta el gobierno. Al gobierno no se le puede ganar” (Entrevista 1.5).

En la zona no hay mucha historia de movilizaciones políticas por parte de organizaciones sociales (no como en otras regiones del estado de Chiapas). Esto representa una primera experiencia para los pobladores de la Ciudad Rural. Se observa un desanimo general: “Ni modos, nosotros estamos a lo que diga el gobierno. Los que se han rebelado están en el panteón. Nosotros somos hasta religiosos, tenemos temor a Dios” (Entrevista 1.10). Reconocen que el objetivo del gobierno es fortalecer su postura en una negociación con los pobladores, teniendo a los presos como chantaje. “El fin justifica los medios – los tiene ahí para ahora sí negociar” (Entrevista 1.10). “Llevaron presos a nuestros compañeros para negociar. Si es para que los dejen libres, creo que vamos a aceptar” (Entrevista 1.5).

“Ofrecimos ya no hacer plantones, para que nos paguen de una vez” (Entrevista 1.3). En las negociaciones que se celebraron hasta mediados del año con el Secretario de Gobierno, Noé Castañón, el gobierno les ha planteado que no les puede comprar las tierras porque son ejidales. De esta manera, les ha comunicado que necesitan pasar al Dominio Pleno, para que sus tierras ejidales se vuelvan propiedades privadas, sujetas a la compra-venta legal. Iniciaron este trámite en 2010, realizando el acuerdo de asamblea y metiendo los documentos ante las instituciones agrarias correspondientes, pero todavía no reciben respuesta.

“Desde 2008 hemos estado batallando para que nos paguen nuestras tierras. Exigen que hagamos propiedad. Ya metimos los documentos, pero ahora quedamos sin documentos, nos los recogieron todos. Dicen ‘¿qué van a reclamar?, si el gobierno ya les dio todo’. Pero ahí esta la placa en la entrada de la comunidad [donde aparecen los nombres de las fundaciones privadas y la “Agenda Chiapas-ONU”], no es dinero del gobierno sino de otros países. Ahora nos ofrecen pagar el 50% como anticipo” (Entrevista 1.5)

Según las personas entrevistadas, el traspaso a Dominio Pleno sólo se va aplicar a las tierras que van a ser afectadas, propiedad de unas 50 familias de Juan del Grijalva, y otras 50 familias provenientes de Loma Bonita y Playa Larga 3ra Sección. Este proceso está respaldado por la *Ley Agraria* actualmente vigente, a toda vez que el ejido ha sido certificado por el PROCEDE. Según el Artículo 83 de dicha ley, la adopción del dominio pleno sobre algunas parcelas ejidales no implica cambio alguno en la naturaleza jurídica de las demás tierras ejidales (*Ley Agraria* 2011).

También es interesante señalar que las comunidades en cuestión, como muchas, presentan diversas irregularidades agrarias en su proceso de dotación, ejecución y posterior “certificación”, según la base de datos del Padrón e Historia de Núcleos Agrarios (PHINA) del Registro Agrario Nacional (RAN 2011). De esta manera, Juan del Grijalva, pasó de ser terrenos nacionales a bienes comunales y ahora ejido, pero sin resolución presidencial correspondiente a la dotación. A su vez, Playa Larga 3ra Sección tiene una superficie pendiente por ejecutar de su dotación. De la misma manera, Loma Bonita es irregular, ya que son terrenos nacionales que llevan 15 años en proceso de legalización.

Este conflicto social sin resolver ha provocado también divisiones dentro de los habitantes de la Ciudad Rural, marcado en la pertenencia a una comunidad de origen u

otra. Por ejemplo, pobladores originarios de Nuevo Sayula (comunidad que también será afectada) comentaron no estar de acuerdo con las movilizaciones. “Ya nos dieron casa. No digo que no fue lamentable lo que vivieron ellos, pero quieren más dinero” (Entrevista 1.8). “El gobierno indemnizó a los de Juan del Grijalva con 500 mil pesos por familiar muerto. Por el túnel compró la tierra la CFE, ya les pagó. Ellos quieren que les paguen más. El gobierno ya nos dio esto” (Entrevista 1.7).

A la vez, otros pobladores expresan su rechazo a esta política de gobierno, y anuncian que seguirán haciendo presión. “Sabemos que aquí es la primera ciudad modelo del mundo. Se debe resolver para que todo lo que dicen en la tele sea verdad” (Entrevista 1.1). Incluso, se escuchan rumores de que todo esto fue planeado desde un principio, desde el desgajamiento del cerro en 2007, hasta la supuesta represa que se sospecha va construir la CFE a la altura de la zona cero. De esta manera, un ejidatario de Juan del Grijalva, que perdió en el deslave a su madre y hermano, comenta: “El tapón no fue accidente, fue planeado. Volaba una avioneta unos días antes. Y la noche del accidente, se escucharon claro tres explosiones. Las piedras grandes, que estaban hasta abajo en el subsuelo, quedaron arriba. ¿Cómo es posible? De morirse unos miles tabasqueños, que se mueran veinte aquí, pensó el gobierno” (Entrevista 1.10). Los que sobrevivieron el deslave atestiguan que se escucharon claramente varias explosiones y reportaron un olor a azufre tras el incidente. Incluso, personas entrevistadas reportan que existe un video en vivo del deslave que incluye tomas desde tres diferentes ángulos, lo que comprobaría que haya sido planeado (Entrevista 1.11; cabe señalar que no pudimos obtener una copia de dicho video).

Estas sospechas están interiorizadas por los agentes de seguridad que vigilan las obras de la CFE en Juan del Grijalva: “Aquí es un problema político, incluso bélico”, dice el agente privado de seguridad de la CFE mientras su rifle semiautomático cuelga de su hombro apuntando en mi dirección, “que la gente acusa a la Comisión [Federal de Electricidad] del deslave de sus tierras. Aquí es propiedad federal, no se puede andar paseando” (trabajo de campo).

Los familiares de los presos en Pichucalco emitieron una denuncia pública el 27 de Mayo de 2011, con el apoyo y respaldo del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas. Acusan que el gobierno estatal no les ha entregado los fondos

de indemnización por la inundación de la cota 93.5 a 100 metros, recursos ya entregados al estado por parte del gobierno federal. Además, denuncian el ambiente de persecución generalizada que se vive en la Ciudad Rural, al abandonar la comunidad la mayoría de los hombres ante los rumores de más órdenes de aprehensión. Concluyen que “es mentira que la gente de Juan del Grijalva ahora vive mejor, ahora estamos peor, ahora nos persiguen para encarcelarnos, ahora nos hemos quedados solos, solos, y cargando al gobierno sobre nuestras espaldas” (Grupo de Familias afectadas del Ejido Juan del Grijalva 2011).

Tal como lo explica una joven habitante de la CRS:

“Este movimiento no fue por la Ciudad Rural. Como ya habrá visto, llevaba tiempo que la Ciudad Rural no funcionaba, que no hay empleo. De hecho, nosotros no vivimos de los proyectos de la Ciudad Rural. El ingreso viene de las tierras de la gente, porque se van ahí cada día a cuidar sus animales. Es de ahí que la gente tiene entrada [de dinero]. Por eso fue que sí despertó la gente, sí se atrevió a decir algo, cuando detienen a nuestros familiares indebidamente, cuando se metieron a afectar las tierras que la gente heredó como patrimonio, ahí es donde la gente vio que no estaba bien. De la Ciudad Rural, usted vio que ahí está, y nadie hace nada para cambiarlo” (Entrevista 11.3).

A pesar de que la movilización política de los habitantes de la CRS no inició por las promesas incumplidas de la CRS sino de las tierras expropiadas, el proceso de concientización que generó, junto con la victoria parcial que obtuvieron los pobladores al obtener la libertad de sus familiares el 22 y 23 de Junio de 2011 y el pago de una parte de las indemnizaciones, creó el espacio para una crítica del proyecto mismo de las Ciudades Rurales, por parte de los directamente afectados. Saliendo de la cárcel los presos a mediados de 2011, 17 cheques de indemnización fueron entregados; sin embargo, desde entonces y hasta la publicación de esta tesis, siguen pendientes 98 familias por indemnizar (Entrevistas 11.4 y 3.7).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Las Ciudades Rurales Sustentables son el proyecto político clave del gobernador Juan Sabines. Aunque existan dudas sobre el seguimiento del proyecto tras el cambio de gobierno en 2012, las CRS han servido para proyectar a Chiapas (y al gobernador) en el ámbito nacional e internacional.

La estrategia de promoción de los grandes beneficios de las Ciudades Rurales es contradicha por las experiencias de los pobladores reubicados o por reubicar en las diversas CRS. Según Michael Chamberlin de la ONG INICIA, esta contradicción entre la cara visible y la realidad de los hechos se vislumbra en el caso de la publicidad pagada por el gobierno del estado en *La Jornada*, periódico de cobertura nacional conocido por su postura crítica: “Si entras a la página de *La Jornada*, lo primero que aparece es una publicidad del gobierno de Chiapas sobre las Ciudades Rurales Sustentables. Pero si le das ‘click’ en la publicidad, te lleva a una página de error sin contenido. Así es el proyecto de las Ciudades Rurales, mucha promoción hacia afuera, pero dentro no hay nada” (Entrevista 11.5).

La reubicación poblacional ha generado preocupación y desconfianza por parte de la sociedad civil, al preguntarse qué intereses habrá detrás de esta reubicación inducida por el desarrollo, que convenientemente abre territorios nuevos para la iniciativa estatal y privada. Tal como señala Burguete, lo que está demostrado es que el proyecto de las CRS representa una estrategia para alargar los dedos del Estado como nueva forma de intervenir en territorios indígenas y campesinos (Entrevista 11.2).

Los pobladores de la CRS expresan preocupaciones sobre la sinceridad de las iniciativas de gobierno, expresión de la desconfianza histórica hacia la clase política mexicana. Al mismo tiempo, el descontento social se expresa con cierta frustración en los proyectos de éxito limitado, cierta desilusión ante las promesas incumplidas, cierto hartazgo de la realidad citadina. “Es pura mentira lo que dicen en la prensa, hemos visto las publicidades que ponen”; “es un proyecto de Sabines, que quiere la presidencia”, “esto es un elefante blanco”.

Mientras Sabines promociona a nivel internacional los avances de su primera Ciudad Rural Sustentable, los proyectos en Nuevo Juan del Grijalva obtienen resultados limitados, en el mejor de los casos. A la desilusión ante las promesas del proyecto innovador se añade la contradicción del renombre que ha cobrado la primera Ciudad Rural Sustentable, particularmente en la prensa estatal. “Los proyectos están buenos pero lo que no es bueno es la mentira que echan” (Entrevista 1.5).

A la vez, existen a nivel regional intereses que podríamos denominar “estratégicos”, que priorizan aspectos del desarrollo macro-económico encima del

bienestar de la población local. Estos se vislumbran en los múltiples proyectos de expansión de infraestructura hidroeléctrica y en los pozos petroleros presentes en la región (ver Gráficas II.1.1, II.1.2 y II.1.3). Las obras de la CFE en el ejido Juan del Grijalva han generado desconfianza. Pobladores sospechan que el deslave fue provocado: “Meses antes estuvieron por acá unos gringos y un coreano, decían que estaban reforestando pero nosotros lo vimos raro. Aparte hubo sobrevuelo de avionetas antes del deslave. Fue un domingo... Allá arriba se ve donde entraron los proyectiles [que provocaron el deslave]” (Entrevista 11.6).

Las sospechas sobre el supuesto carácter provocado del deslave son muy fuertes entre la población sobreviviente del deslave. Ante los argumentos oficiales de las causas del deslave, los pobladores presentan otro panorama: “La pendiente fuerte que dicen ahí no es así, no era el pico de un cerro sino lomeríos, y la pendiente va hacia La Laja [suroeste], no hacía el río” (Entrevista 3.8). Se dice que se escucharon claramente las detonaciones, y que quedó un olor a azufre tras el deslave. Comentan sobrevivientes que un señor de la comunidad que se fue a Tuxtla para “hacer su mandado” regresó con un documento que le habían entregado, que anunciaba la fecha y hora del deslave: “como saben que la gente aquí es religiosa, argumentaban que fue una revelación de un pastor. El viejito entregó ese papel al Agente Municipal el día antes del deslave, pero se dice que el Agente pensó que la gente no lo iba a tomar en serio. El papel quedó enterado ahí con el agente” (Entrevista 3.9).

Existen muchos rumores, y la investigación sobre los hechos fue dificultada por varias razones. Queda pendiente una investigación científica sobre lo ocurrido, ya que la información recopilada sólo permite constatar que habían las condiciones naturales para que se diera un deslave en la zona (orografía quebrantada, deforestación y problemas de erosión en general, lluvias anormales en las fechas del deslave, y sismos el día 30 de Octubre), sin embargo no se pudo confirmar una u la otra hipótesis sobre lo ocurrido.

Las obras de los túneles del Grijalva y la falta de transparencia sobre los impactos de la obra generaron desconfianza por parte de la gente. “El presidente municipal vino a decirnos ‘dejen que trabajen los de CFE, es para liberar a Tabasco’, y pensamos que está bien. Pero si el agua de los túneles va salir en el mismo río, ¿cómo va ayudar a Tabasco eso?” (Entrevista 11.6). “Si es un túnel que saca el agua del río y lo vuelve a meter más

adelante, ¿porqué subiría el nivel del agua? Lo único lógico es que están haciendo otra presa en nuestras tierras” (Entrevista 11.3). Hasta la fecha, el nivel del agua no ha subido tal como anunciado, a pesar de la culminación de las obras de los túneles, lo que fomenta sospechas sobre la visión a largo plazo de la CFE.

El Director de la CFE comentó que los túneles del Grijalva es una obra “donde se aplica la tecnología de desvío utilizada para construir presas” (Vivanco 2011). Exista o no en estos momentos un proyecto planteado para la construcción de una represa hidroeléctrica en el ejido Juan del Grijalva, lo seguro es que ya están establecidas las bases para la construcción de una obra hidroeléctrica: estudios preliminares, acceso a la tierra, y canal de desviación para posibilitar las obras de construcción de la cortina. Aunque Juan del Grijalva no figura en el *Panorama de Obras e Inversiones en el Sector Eléctrico (POISE) 2011-2025* de la CFE, los mismos trabajadores entrevistados que laboran en la obra (y conocen el proceso de construcción de una presa) dicen que es una represa hidroeléctrica lo que están construyendo (CFE 2011b).

El interés del gobierno federal en construir más represas como parte del sistema hidroeléctrico del Grijalva está claramente demostrado. Aunque se estime que la duración de vida de una represa es de aproximadamente 50 años, no hay suficiente información ni estudios sobre el desmantelamiento de las presas una vez que ya no sean rentables para sus productores (McCully 2004). Existen grandes proyecciones sobre nuevas represas en Chiapas, con estudios de factibilidad realizados décadas atrás. El *Documento Base* del Plan Puebla-Panamá en México proponía un conjunto de 21 represas en el estado (Presidencia de la República 2001). Entre éstas encontramos el proyecto de represa denominado Mezcalapa, a 27.5 kilómetros río debajo de la presa Peñitas, que descargaría al río Las Flores, aligerando así el cauce que tiende a inundar la planicie Tabasqueña año tras año (*Ibid.*). Otro proyecto planteado como parte del PPP es la ampliación de Peñitas (“Peñitas IV”), con un nuevo vertedor que controlaría y trasladaría los volúmenes de agua excedentes fuera de la cuenca del río Grijalva (*Ibid.*). Las emergencias recientes de inundaciones en Tabasco y derrumbes en Chiapas han dado nuevos aires a dicho proyecto histórico.

Otra presa que se encuentra en la lista de proyectos hidroeléctricos promovidos por el PPP es la presa de “Copainalá”, también incluida en el *POISE 2011-2025* de la

CFE (CFE 2011b). La construcción de dicha presa ha sido autorizada por la SEMARNAT en Septiembre de 2011, bajo el nombre “Chicoasén II”. Se construirá en la zona denominada “La Cueva”, a 8.5 kilómetros aguas debajo de la presa Chicoasén, ahora denominada “Chicoasén I” (SEMARNAT 2011). Con una cortina de 30 metros de altura, la represa aprovechará el total del caudal turbinado de la presa Chicoasén. Con un embalse de aproximadamente 188 hectáreas, la puesta en marcha de esta represa (planeada para 2017) inundará terrenos ejidales, privados y federales usados para la pesca y como abrevadero para ganado, a la vez que afectará un área con vocación forestal que incluye una especie endémica forestal de Chiapas clasificada en la categoría de protección especial, pertenece a la familia *Agavaceae* (*Ibid.*).

Este proyecto ha sido vinculado con el proyecto de construcción de una CRS en Copainalá, cuya primera piedra fue inaugurada por el presidente Felipe Calderón y el encargado de la Fundación Azteca, Ricardo Salinas Pliego, el 31 de marzo de 2011. En el proyecto de reubicación de localidades en la nueva Ciudad Rural Sustentable de Copainalá se encuentran localidades que se dice serán afectadas por la presa Chicoasén II (Entrevista 11.1). Al preguntar al Enlace municipal de las CRS del ayuntamiento de Copainalá sobre la existencia de vínculos entre el proyecto de la Ciudad Rural y la construcción planeada de una represa en la zona, contestó lo siguiente:

“Hasta donde tengo conocimiento no, pero ya ve que las diferentes dependencias de gobierno, de los dos niveles, el nacional, federal y el estatal, tal vez estaba ya marcado dentro de sus planes estratégicos de desarrollo, muchas veces ellos lo van organizando, ya ve que generan planes de desarrollo o programas o acciones estratégicas a largo plazo. Se está mencionando que ya está en puerta también la construcción de la presa, pero no tenemos tiempos marcados. Y mentiría si le digo que sí están vinculados o no. Sólo le puedo decir que hay localidades de esta región que se reubican, pero por el momento no fueron, no se planeó decir, ‘sálganse que viene una presa’, no se mezclaron los dos conceptos” (Entrevista 11.1).

Entrevistas realizadas en la zona de Copainalá arrojan que las comunidades sobre los cuales hay rumores de que serán afectadas por la presa son Nuevo Vergel, La Concepción, San José Montején y El Ciprés Abajo (Tres Picos), las dos últimas siendo contempladas por reubicar en la Ciudad Rural Sustentable. Aunque la cortina de la presa Chicoasén II se encuentra río arriba de Copainalá, en la zona limítrofe entre los

municipios de Chicoasén y San Fernando, es importante señalar que los impactos de una presa no se limitan a las tierras inundadas agua arriba. Ya que la cortina “atrapa” los sedimentos erosionados de los suelos que transportan los ríos, quitándole al río aguas abajo su carga normal de sedimento:

“Se dice que el agua bajo una represa está ‘hambrienta’ y tratará de volver a capturar el sedimento erosionando el lecho y las orillas del río. Es probable que el sedimento recogido por el río hambriento sea depositado corriente abajo y la erosión (degradación) del lecho debajo de la represa se reemplace por la elevación del mismo (agradación) corriente abajo” (McCully 2004: 40).

Este fenómeno se ha documentado en la región Chontalpa de Tabasco, aguas debajo de la presa Peñitas, donde el ecosistema ha sido alterado por el río ‘hambriento’. El presidente municipal de Huimanguillo ha denunciado a la prensa los impactos de este fenómeno a lo largo del río Mezcalapa (Grijalva): “es un ladrón o acaparador de las tierras más fértiles de este municipio, que a lo largo de más de cien kilómetros ha copado con sus aguas a miles de hectáreas irrecuperables para sus propietarios que sólo cuentan con sus documentos de propiedad, pero ya no con el área para cultivar” (*El Herald de Tabasco* 2007).

Tal como se ha señalado, el proyecto de las CRS ha servido para la promoción del estado de Chiapas y de su gobernador en la prensa nacional e internacional, a pesar de sus contradicciones internas. Esta promoción se ha apoyado en la adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de la ONU por parte del gobierno estatal, quien no sólo fue el primero en incorporar los Objetivos establecidos para 2015 en la Constitución política del estado, sino que creó por su propia iniciativa la denominada “Agenda Chiapas-ONU” (aunque no exista ningún acuerdo de trabajo conjunto entre la ONU y el gobierno del estado de Chiapas que pudiese parecer una “agenda” tal como se promociona). Bajo los auspicios de esta agenda unilateral, el gobernador ha buscado financiar su proyecto de las Ciudades Rurales, proveyéndola de una matiz humanitaria que ha permitido el apoyo de personajes políticos, empresariales y artísticos (el ejemplo más reciente siendo el concierto del cantautor flamenco, Diego ‘El Cigala’, en Tuxtla Gutiérrez, para recaudar fondos para la CRS Santiago el Pinar).

Sin embargo, más allá de los intereses personales de algún político, nos permitimos enfatizar los impactos que las CRS están generando en la configuración

territorial regional, al convertirse en el preámbulo para la construcción de obras de aprovechamiento hidroeléctrico a lo largo de la cuenca del Grijalva.

Subsistema Cultural

Microprocesos – Primer nivel

Las reubicaciones de las personas implican sin duda fuertes cambios, no sólo en el contorno, sino que también en las estructuras de producción (necesidad de asumir nuevas actividades productivas), en las relaciones sociales (debilitamiento del tejido familiar y construcción de nuevas relaciones), y particularmente interesante, aunque quizá más difícil de percibir, en las construcciones culturales de los grupos sociales. La reubicación de personas abarca un amplio espectro de situaciones, desde la reubicación voluntaria a los desalojos involuntarios e incluso violentos.

Se habla de reubicación voluntaria, por ejemplo, en la migración económica (aunque el carácter voluntario de la migración económica es cuestionable), o en la colonización de nuevas tierras. Los estudios referentes a estos casos han demostrado las implicaciones culturales del desarraigo frente a la reubicación, pero a la vez han enfatizado la creatividad cultural que surge desde las personas en contextos nuevos. Sea en la consolidación de lo que se han llamado “identidades transfronterizas” en el caso de la migración de personas mexicanas a Estados Unidos de América (ver, por ejemplo, Stephen 2007). O en la construcción de nuevas formas de apropiación, reasignando valores simbólicos a un nuevo entorno geográfico (ver, por ejemplo, Silverman 1971; Márquez Rosano 2008).

En el caso del proyecto de Ciudades Rurales Sustentables, podemos hablar de una reubicación “inducida por el desarrollo”, retomando el concepto usado por McDowell – “development-induced displacement” (McDowell 1996). La reubicación inducida por el desarrollo ha sido fuente de un número importante de estudios, cobrando importancia en la literatura académica – particularmente antropológica y sociológica – en las últimas décadas. Por mencionar algunos ejemplos, podremos recabar insumos de los estudios del fracaso de la reubicación inducida por el desarrollo en la Unión Soviética y Tanzania (Scott 1998), el proyecto civilizatorio de reubicación en la Indonesia durante el periodo del Nuevo Orden (Li 2007), o la reubicación involuntaria debido a proyectos de

desarrollo infraestructural financiados por el Banco Mundial (Cernea 1995, ver también De Wet 2005). En todos estos estudios, resaltan los impactos negativos resultado del desprestigio hacia las prácticas culturales y los conocimientos locales.

En el caso del proyecto de CRS del gobierno de Juan Sabines Guerrero, no podemos hablar de una reubicación involuntaria (el gobierno insiste una y otra vez que las reubicaciones no son obligatorias ni implicarán el uso de la fuerza), pero consideramos que tampoco podemos hablar de una reubicación voluntaria, ya que no se ofrecieron otras opciones. Esto es una definición difícil en los casos de reubicación inducida por el desarrollo, ya que los incentivos gubernamentales promueven la reubicación, a veces sin usar la fuerza, pero sí poniendo costos a la no-cooperación con dichos proyectos y programas. Tal como lo menciona un poblador de Nuevo Juan del Grijalva, “En vez de llevarnos nuestro derecho allá, nos trajo aquí” (Entrevista 1.2). Considera esto como un retroceso en el proceso de desarrollo: “En vez de ir hacia delante, vamos para atrás” (*Ibid.*).

Existen casos concretos de reubicación involuntaria en la implementación de las Ciudades Rurales Sustentables. Sea en el caso de que los fenómenos hidrometeorológicos causaron tal estrago que rindieron básicamente imposible habitar ciertas tierras (como en Juan del Grijalva y Loma Bonita, reubicados en la CRS Nuevo Juan del Grijalva; El Aguacate, por reubicar en la CRS Ixhuatán; y algunas comunidades por reubicar en la CRS Copainalá); o en el caso de expropiaciones gubernamentales a favor de futuros proyectos de infraestructura hidroeléctrica (Juan del Grijalva, Loma Bonita, Nuevo Sayula y Playa Larga 3ra Sección, de la CRS Nuevo Juan del Grijalva; y El Ciprés Abajo y San José Montején, comunidades por ser reubicadas dentro de la CRS Copainalá, que serán inundadas a partir de 2017 por la construcción del complejo hidroeléctrico “Chicoasén II”).

En este sentido, en el caso del sistema complejo Nuevo Juan del Grijalva, es importante tener en cuenta el carácter *inducido* de la reubicación. Esto tiene implicaciones particulares en el subsistema cultural, ya que la agencia de las personas, y el contexto en el cual se da una reubicación, son fundamentales para entender los impactos culturales de tal desplazamiento. Berlanga denuncia el proyecto de Ciudades Rurales como la “pobretización” de la política pública, que “produce al otro como

‘pobre’, no ‘indígena’ o ‘campesino’ sino ‘persona en situación de pobreza’, para después crear las soluciones a su conveniencia” (Berlanga 2011).

Un elemento fundamental que trasciende en el proyecto de reubicación inducida de las Ciudades Rurales Sustentables es la transición desde una vida del ámbito rural a una realidad citadina. La reubicación a las Ciudades Rurales Sustentables implica para los pobladores la reducción del espacio del grupo familiar ampliado (familia extensa), al pasar de sus casas en sus solares y parcelas, a reducidas viviendas contiguas la una con la otra.

Si en sus comunidades de origen (ranchos de producción ganadera en su mayoría) se puede contabilizar hasta cien metros de una casa a la otra, en la nueva Ciudad Rural, la distancia entre viviendas es muy reducida. “Ahora, escuchas al vecino cuando se echa sus caguamas” (Entrevista 11.4). Esto puede provocar el surgimiento de tensiones sociales, según un estudio de la reubicación de poblaciones indígenas en Canadá: “La gente que es comprimida demasiado cerca debido a un cambio de circunstancias puede devenir más distante, emocional y espiritualmente, ya que las hostilidades y agresiones que alguna vez eran amortiguadas por un aislante espacial ahora rellenan los huecos estrechos como cargas de electricidad” (Ericsson y Vecsey 1980: 156; traducción personal).

Para fines de este estudio, retomamos la concepción semiótica de la cultura proporcionada por Clifford Geertz: “el hombre [*sic*] es un animal colgado en redes de significado que él mismo ha tejido” (Geertz 1973: 20; citado en Trench 2008: 26). Argumenta que “la cultura son esas redes”. Es decir, “sistemas de interacción de signos interpretables. [...] La cultura no es una entidad, algo a la que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible” (*Ibid.*).

Si entendemos la cultura como el contexto en el cual podemos analizar las prácticas y creencias que mantienen y reafirman el tejido social, los lazos familiares y las relaciones de parentesco; la cooperación intra e intercomunitaria; y los mecanismos de resolución de conflictos, podemos argumentar que la reubicación inducida en el marco de las CRS provoca una erosión de estas instituciones comunitarias. Al juntar a población originaria de 11 diferentes localidades y asentarlas en una nueva comunidad (cuyas casas

están ubicadas por comunidad de origen), la falta de espacios de participación colectiva ha fomentado una falta de cohesión comunitaria. Las relaciones colectivas se limitan a las comunidades de origen (“aquí va por comunidad”; Entrevista 1.1), mientras que las actividades colectivas a nivel de la CRS pasan por medio de las instituciones gubernamentales.

En su estudio del reasentamiento involuntario, Cernea argumenta con base en numerosos estudios de caso que dicha reubicación conlleva un empobrecimiento de la población, y un desarraigo cultural producto de la crisis que provoca (Cernea 1995). Cernea presenta el reasentamiento involuntario como quizá un mal necesario ante los beneficios amplios de nuevas obras de infraestructura, pero cuya desorganización social puede ser mitigado por un enfoque sociológico de la planificación y la ejecución de un proceso de desarrollo (*Ibid.*). Argumenta que un desalojo “desencadena un profundo y repentino desgarramiento de los modelos existentes de organización social” (*Ibid.*: 231).

Cernea presenta los impactos del desarraigo en el imaginario colectivo: “El abandono de los puntos de referencia simbólicos, como son los santuarios y los cementerios ancestrales, o los contextos espaciales como montañas, ríos o senderos sagrados, quiebra el vínculo físico y psicológico con el pasado y provoca que se desangren las raíces de la identidad cultural de la población” (*Ibid.*: 232). Aunque habría que matizar la aplicación de los resultados de la investigación de Cernea al caso de las CRS, una de sus conclusiones parece describir el caso Nuevo Juan del Grijalva: “En los desarraigados se crea una sensación de alienación, desesperanza e impotencia. Se debilita la cohesión social, y el aumento de la tensión psicológica y sociocultural disminuye la iniciativa y la capacidad para la acción colectiva por parte de los afectados” (*Ibid.*: 235).

Las expresiones culturales que provienen de las comunidades de origen se han visto mermadas en la nueva ciudad rural. Aunque la religión sigue jugando un papel importante en las relaciones sociales, particularmente para los adventistas de Juan del Grijalva, se observa una baja participación en las actividades religiosas: una procesión para Nuestra Señora del Perpetuo Socorro realizada el 27 de junio contó con la participación de sólo 10 personas, la mayoría mujeres ancianas y jóvenes).

Los habitantes de lengua zoque mencionan que ya no practican su idioma en la ciudad rural. Tal como comentó una señora de la CRS que perdió su hermano en la

erupción del volcán Chichonal en 1982 (por lo cual se mudó en ese entonces a Nuevo Xochimilco), “Yo antes habloteaba mucho en zoque con mi suegra. Pero aquí ya no escucho esa palabra ya” (Entrevista 11.8).

En general, ser sujetos de este primer experimento de la política pública del gobernador Sabines ha generado cambios culturales fuertes. No sólo por la cantidad de “agentes externos” con los cuales están en contacto directo (las empresas constructoras y los trabajadores que vienen de otros lugares del sureste, los miles de funcionarios que han venido a levantar encuestas, los académicos y estudiantes, y los equipos de filmación de TV Azteca). Sino que también por las expectativas generadas y las promesas incumplidas. Hay un sentimiento de desesperación y desilusión ante los proyectos fallidos: “A veces lo que nos condena son nuestras palabras. El gobernador nos hizo promesas luego ya no hace las cosas como se debe” (Entrevista 11.6).

La realidad de la reubicación ha generado también una añoranza a lo rural, a sus ranchos y comunidades de origen. En una tienda un señor señala los limones que están a la venta: “Allá de esto hay mucho. Aquí todo se tiene que comprar” (Entrevista 1.8). “Ahí es mejor. En un rancho no se compra nada; aquí es puro comprar” (11.8). Un poblador comentó “Somos campesinos, no estamos acostumbrados a la ciudad” (Entrevista 1.9). Se anhela a lo que pareciera un pasado perdido: “Nosotros ahí vivíamos felices. No sufrimos inundaciones, las tierras son fértiles, era bonito” (Entrevista 1.10). Otro habitante de la nueva ciudad rural dice suspirando: “Antes todo era mejor. Estábamos contentos, trabajando feliz. Un día de labor en el campo es un día de bendición... No es tan facil de un dia para el otro pasar de una cultura a otra” (Entrevista 3.7). Comenta un señor que decidió no reubicarse en Nuevo Juan del Grijalva: “Después de dormir usted en un colchón, ¿ahora se va dormir encima de un piedral? Pues no. No puedo dejar un vaso de leche por un vaso de agua” (Entrevista 11.6).

Aunque estos discursos aquí citados marcan la pauta de las conversaciones con los adultos, los jóvenes expresan una visión diferente. Se vislumbra una diferencia generacional marcada, mientras son los jóvenes que van creando nuevas identidades en el contexto distinto creado por la Ciudad Rural Sustentable. Los jóvenes conforman casi la mitad de la población de Nuevo Juan del Grijalva, ya que muchos adultos (particularmente hombres) se han regresado a sus parcelas de origen para el sustento

familiar. Por las tardes los jóvenes se concentran en la cancha de básquetbol o en el servicio Internet instalado en la Torre Azteca. Muchos jóvenes entrevistados expresan una preferencia por la Ciudad Rural por encima de los ranchos de donde provenían, ya que hay más gente de su edad. Incluso, varios jóvenes han migrado a la ciudad rural desde ciudades cercanas donde habían ido para estudiar: “no te creas que es mucho mejor que Ostuacán. Tampoco hay lugar para los jóvenes, un parque o qué sé yo. Yo quisiera ir a estudiar, pero me toca cuidar a la familia. Aquí sólo tienen tres carreras en la universidad virtual, pero no tienen la que yo quiero, psicología” (Entrevista 1.12).

El nuevo estilo de vida de los jóvenes ha provocado expresiones de preocupación de los adultos, expresiones matizadas por la religión en la mayoría de los casos:

“La juventud es callejera, confunde libertad con libertinaje. Aquí está cundiendo el vicio, cerveza, mariguana, incluso cocaína, ya que no hay vigilancia. Hay casas privadas que venden alcohol. Esa es la alegría de los jóvenes. Te dicen ‘este es mi cuerpo’, pero la Escritura dice que nuestros cuerpos pertenecen al Espíritu Santo. A su modo de ellos, tal vez sí, están contentos a su manera, pero no es felicidad, es de manera equivocada, porque aquí no hay empleo seguro” (Entrevista 11.4).

Ante la pregunta de cómo ve el futuro, un habitante originario de Juan del Grijalva explica: “El instituto de ciudades rurales dijo que van a intentar sacar adelante esto ahorita, y sino en 2012 va terminar. Mucha gente está pensando en regresar a sus tierras. No hay empleo. Aquí todo es comprado. No nos trajeron aquí como productores, sino como consumidores” (Entrevista 1.5). Otro poblador comenta: “Ya muchos se regresaron, nosotros también nos la estamos pensando” (Entrevista 1.1).

El desafío de la transición de un ámbito rural a uno (semi)urbano fue claramente expresado en entrevistas con funcionarios públicos que están trabajando en la construcción (y consiguiente población) de las nuevas CRS. De esta manera, el enlace municipal de la CRS de Copainalá comentó:

“es un cambio total de vida que van a hacer, obviamente con un enfoque rural, pero a la vez urbana. [...] A una persona le cuesta desterrarse de un lugar, independientemente de que tengamos una vivienda digna o no, o por muy pobre que seamos, por muy recogida, nos costará salirse de nuestra casa” (Entrevista 11.1)

A su vez, el enlace municipal de Ixhuatán enfatizó la importancia del cambio cultural que provoca la CRS: “al vivir aquí van a crecer en otro entorno, en una ciudad

más modernizada. Eso proyecta a que las personas vayan creciendo con una nueva ideología, con un nuevo concepto” (Entrevista 11.13).

Mesoprocesos - Segundo nivel

A nivel regional, la experiencia vivida del deslave en 2007 marca la pauta de las expresiones culturales de la relación con las comunidades de origen. Las personas que ahí perdieron la vida quedan en la memoria colectiva como una injusticia: “Mi padre ahí terminó en el deslave. No tenía porqué” (Entrevista 11.6); “El tapón no fue un accidente, fue planeado. Ahí perdí mi mamá y mi hermano. Ahora estamos a lo que diga el gobierno” (Entrevista 1.3). El desgajamiento del cerro y el tapón consecuente del río Grijalva mantuvo bajo el agua por más de tres meses a 404 casas de 33 pueblos y 960 mil hectáreas productivas, según un estudio de la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (LIMEDDH) (Contralínea 2011).

Este “desastre natural” trastocó muchos tejidos de la vida individual y colectiva en la región. Aunque un estudio psicosocial y cultural a fondo rebasa los alcances de esta investigación, resulta apremiante resaltar que esta historia traumática ha sido desatendida en las políticas públicas y los estudios del proyecto innovador del gobierno del Estado. El trabajador del DIF en Nuevo Juan del Grijalva, quien estuvo con la población afectada desde el deslave hasta su reubicación en la Ciudad Rural tras un año y medio de vivir en campamentos temporales, señala que el estrés postraumático es fuerte en la población, y hay una falta de atención psicológica (Entrevista 11.12). Tal como señala Martín Beristain, “La inclusión de la atención psicosocial en la atención más amplia de salud no es fácil debido a que se minusvalora por parte de los Estados y los servicios de salud están poco preparados para ello” (Martín Beristain 2010: 271).

El estudio revelador de las dinámicas socio-culturales, políticas y ecológicas que intervienen en los conflictos socio-ambientales de Carlos Martín Beristain resalta: “En el caso de comunidades afectadas [por emergencias ambientales] debe darse especial atención al aspecto cultural, dado que las formas de entender o manejar el sufrimiento psicológico o comunitario, están frecuentemente mediatizadas por los conocimientos, creencias, prácticas y modos de afrontamiento con una base cultural” (*Ibid.*: 271).

Según este autor de la psicosociología de la liberación, el derecho a la reparación como respuesta al daño en los casos ambientales va más allá de una simple “remediación ambiental” (concepto que se limita a los daños físicos en la naturaleza y no contempla las relaciones que mantienen las poblaciones con dicha naturaleza), sino que debe ser integral. Para Martín Beristain, el concepto de reparación “Se refiere al conjunto de acciones que pueden garantizar los derechos de las víctimas, compensar las pérdidas, dignificar a las personas y comunidades afectadas y restituir, en la medida de lo posible, la situación anterior a las violaciones, promover la rehabilitación así como evitar la repetición de los hechos” (*Ibid.*: 11).

El concepto de reparación es clave para entender los impactos culturales de la etapa posterior al deslave en la región. Retomamos el concepto de Martín Beristain, que señala que los objetivos fundamentales de la reparación integral son:

- A) Ayudar a las personas y comunidades afectadas a superar el daño y mejorar su situación, reconociendo sus derechos individuales y colectivos
- B) Restablecer su relación y confianza en la sociedad y las instituciones
- C) Recuperar las condiciones y espacios donde se reproduce la vida y el equilibrio de los ecosistemas (Martín Beristain 2010: 21).

Si aplicamos los criterios principales de la reparación estipulados en dicho estudio (*Ibid.*: 152-153), vemos que no se han cumplido las condiciones para una reparación integral del daño en el caso de Juan del Grijalva y las demás comunidades afectadas por el deslave o amenazadas por nuevas inundaciones en el marco de las obras de infraestructura de la CFE. La “restitución de la situación inicial, en la medida de lo posible” se ha visto imposibilitada en Juan del Grijalva debido a la expropiación territorial de la CFE. De la misma manera, en las demás comunidades de origen el gobierno ha prohibido el retorno por más de tres días consecutivos, haciendo firmar a los que decidieron quedarse una cesión de derechos con términos vagos. En los hechos, no se realiza inversión pública en dichas localidades, ya que la inversión estatal y privada se concentra en la Ciudad Rural Sustentable.

Los pobladores se han visto obligados a buscar adaptarse a la nueva realidad casi-citadina de Nuevo Juan del Grijalva. Las condiciones de “rehabilitación” son limitadas en dicha localidad ya que, a pesar de ofrecer servicios de educación y salud, queda mucho

por desear en cuanto al “acceso a atención médica y psicológica cuando sea necesario, así como servicios educativos, legales y sociales que ayuden a las personas afectadas a readaptarse a la sociedad” (*Ibid.*: 152). Las denominadas “medidas de satisfacción”, intrínsecamente vinculadas a lo que Martín Beristain llama “el derecho a la verdad”, queda en entredicho, tal como se expresa en la cantidad de rumores que circulan sobre las intenciones del gobierno federal y estatal ante la falta de transparencia. A su vez, las “garantías de no repetición” – “decisiva para superar miedos y para construir una relación de confianza” (*Ibid.*: 291) – son mermadas por los riesgos ambientales que persisten en la región y en la misma CRS, tal como hemos explicado más arriba.

El último componente clave de la reparación integral según Martín Beristain ha sido el factor desencadenante de la movilización social: la indemnización. La respuesta represiva del gobierno a las acciones de desobediencia civil no-violenta de los pobladores les ha provocado asombro y desesperación:

“No podemos seguir bajo esta situación, llegamos al punto exacto de la desesperación extrema, el miedo que nos invade se acrecienta cada día, no nos sentimos seguros, en realidad nos sentimos impotentes por las atrocidades cometidas y por ver a nuestros amigos y familiares encerrados, varios de ellos en condiciones de salud no favorables. [...] Ya no somos ciudadanos legítimos, los que antes escuchaban nuestras peticiones, ahora se tapan las orejas, ya que son ellos mismos los que se benefician a costillas de los más vulnerables” (Grupo de Familias afectadas del Ejido Juan del Grijalva 2011)

El contexto de la lucha por una indemnización por las tierras inundadas y la represión jurídica del gobierno han profundizado las divisiones dentro de la Ciudad Rural: “Esa gente de la zona sur [de la CRS, haciendo referencia a los pobladores de Juan del Grijalva, entre otros] son revoltosos. Aquí no son de problemas la gente, lo aguantan la necesidad” (Entrevista 11.8).

Las estrategias de afrontamiento ante los traumas psicosociales por parte de los afectados han conseguido avances, pero la falta de condiciones estructurales para una reparación efectiva han mermado estas iniciativas. Queda pendiente esta tarea. Mientras, el tejido social se debilita y los daños individuales y colectivos bloquean la emergencia de nuevas identidades regionales. “Es una sociedad desarraigada, con una población que va a la miseria humana, no sólo económicamente, sino en sus acervos culturales” (Entrevista 3.1).

Macroprocesos - Tercer Nivel

Como mencionamos más arriba, la cultura no es estática, sino dinámica y flexible. A su vez, no hay un acuerdo establecido entre los miembros de una misma cultura sobre su definición. Esto nos lleva a tomar en cuenta una reflexión que presenta Trench: “La cultura es algo fluido y disputado, y su definición es un proceso caracterizado por pugnas y el acceso diferencial al poder. En estas pugnas inciden diversos actores; el Estado, grupos subalternos, instituciones transnacionales e incluso la antropología misma” (Trench 2008: 31).

De esta manera, cobra importancia estudiar la participación del Estado en los procesos de las construcciones culturales. El gobernador Juan Sabines ha denotado un nuevo concepto para hablar de las relaciones sociales y el contexto cultural que quiere ver en Nuevo Juan del Grijalva: “la querencia”. De esta manera, en el acto de celebración del aniversario de la primera CRS, el gobernador dijo:

“Cuando hablábamos de construir querencia, era querer al lugar donde se vive, querer la casa, querer las calles, los jardines, los árboles, la parte comercial, sentirse orgulloso de su ciudad, de su municipio, de su estado, de nuestra patria, y esta Ciudad Rural es un ejemplo de la construcción día a día de esa querencia, esa construcción día a día de la ciudadanía” (*La Voz Chiapaneca* 2010).

En el mismo acto, el gobernador celebró la “armonía” entre adventistas y católicos en Nuevo Juan del Grijalva. Adicionalmente, al inaugurar el Módulo Interactivo del Gobierno del Estado (MiGo), llamó la población a la “corresponsabilidad”: “Responsabilizarse de su pago de agua, de predial, generar la cultura del pago” (*Ibid.*).

En estas expresiones desde el ejecutivo estatal vemos un intento demagógico de cubrir el desarraigo producto de la reubicación inducida. A la vez, se observa una visión muy particular del concepto de cultura. En estas palabras el entendimiento de la cultura se limita al ejercicio de la ciudadanía. De la misma manera, si estudiamos el uso de la palabra “cultura” en el *Plan Estatal de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012* (Gobierno del Estado de Chiapas 2007), vemos que la gran mayoría de las veces que aparece dicha palabra, es en referencia no a elementos subjetivos y simbólicos de la identidad, sino al fomento de una ciudadanía ideal para la gobernabilidad (con

interpretaciones tales como “cultura de legalidad”, “cultura cívica y democrática”, “cultura de la producción”, “cultura de la denuncia”, entre otros).

Prácticas de ciudadanía no como la participación en las políticas públicas y la construcción de la democracia, sino en el cumplimiento de los deberes ciudadanos (“una cultura del pago”). Si retomamos la definición de cultura previamente presentada, observamos que con el proyecto de CRS, el gobierno de Chiapas busca imponer al Estado como intermediario en las dinámicas de reproducción social.

A nivel nacional e internacional se prosigue una línea similar a las concepciones culturales que presenta el mandatario estatal. La “primera Ciudad Rural Sustentable del mundo” – en palabras del gobernador del estado – ha recibido mucha cobertura de prensa a nivel nacional e internacional. Una cobertura mediática donde la fuente es – casi siempre – el Instituto de Comunicación Social del gobierno de Chiapas. Sin embargo, las investigaciones realizadas, y los testimonios de las personas reubicadas, contradicen tajantemente la promoción internacional.

Es interesante ver el fomento de la “querencia” por parte del gobierno del Estado en el contexto de cambios recientes en el debate institucional internacional sobre la relación entre el desarrollo y la cultura. En estudios recientes a la cultura, los documentos oficiales de los agentes del desarrollo internacional identifican la cultura como herramienta del desarrollo:

“El enfoque del desarrollo humano, promovido en gran parte por Amartya Sen e institucionalizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ha significado que, al menos en el discurso oficial, la cultura ya no se concibe como obstáculo, sino como una oportunidad, un ‘capital’, una condición básica para fomentar el cambio positivo, e incluso el destino mismo del desarrollo” (Trench 2008: 32-33).

A su vez, debemos reconocer que los agentes del desarrollo no sólo actúan sobre personas con cultura, sino que también tienen una cultura propia (Mosse 2005). El proyecto de CRS ha recibido múltiples apoyos nacionales e internacionales, desde grandes fundaciones de origen empresarial mexicana (Fundación Azteca, Fundación Bancomer, Grupo Carso, etc.) a organizaciones internacionales del desarrollo, tales como el PNUD. La práctica de estas instituciones filantrópicas en Nuevo Juan del Grijalva se ha marcado por un paternalismo fuerte, que visiona la transferencia de conocimientos y

aprendizajes como un proceso unilateral, desde instituciones que tiene y saben, a personas que no tiene y no saben.

Figura II.1.3. Mapa Mental del Subsistema económico

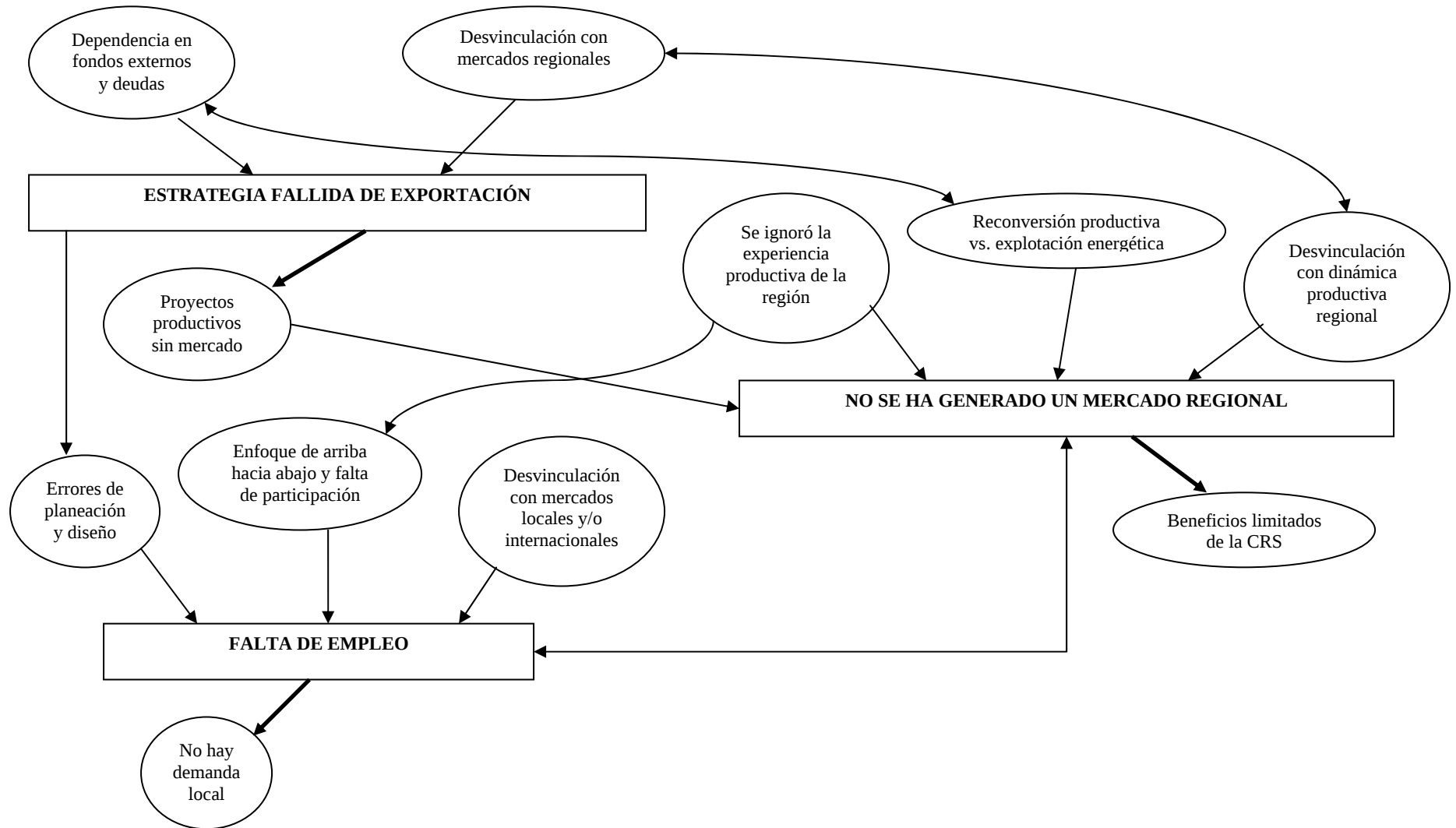


Figura II.1.4. Mapa Mental del Subsistema Ambiental

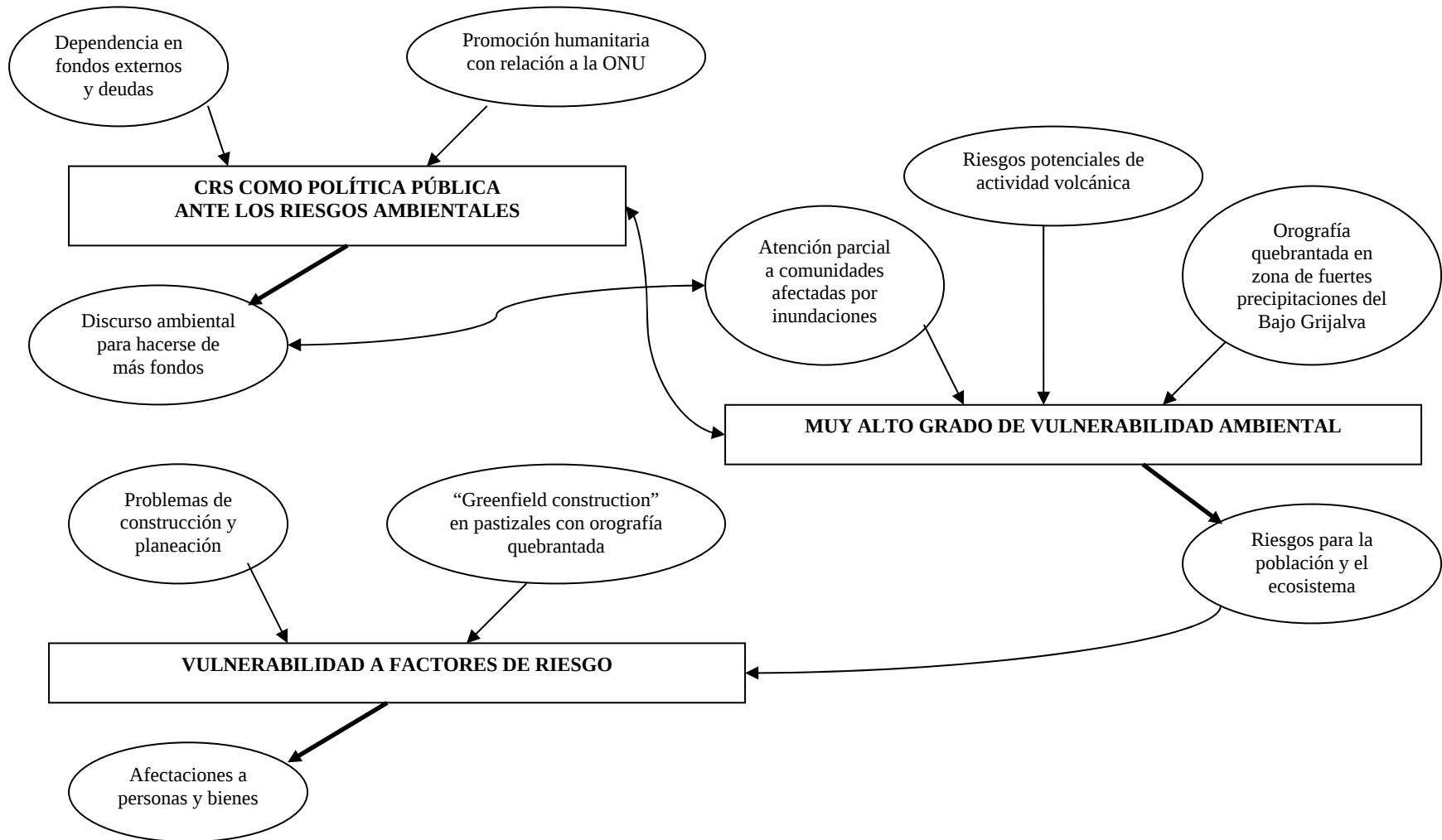


Figura II.1.5. Mapa Mental del Subsistema Social

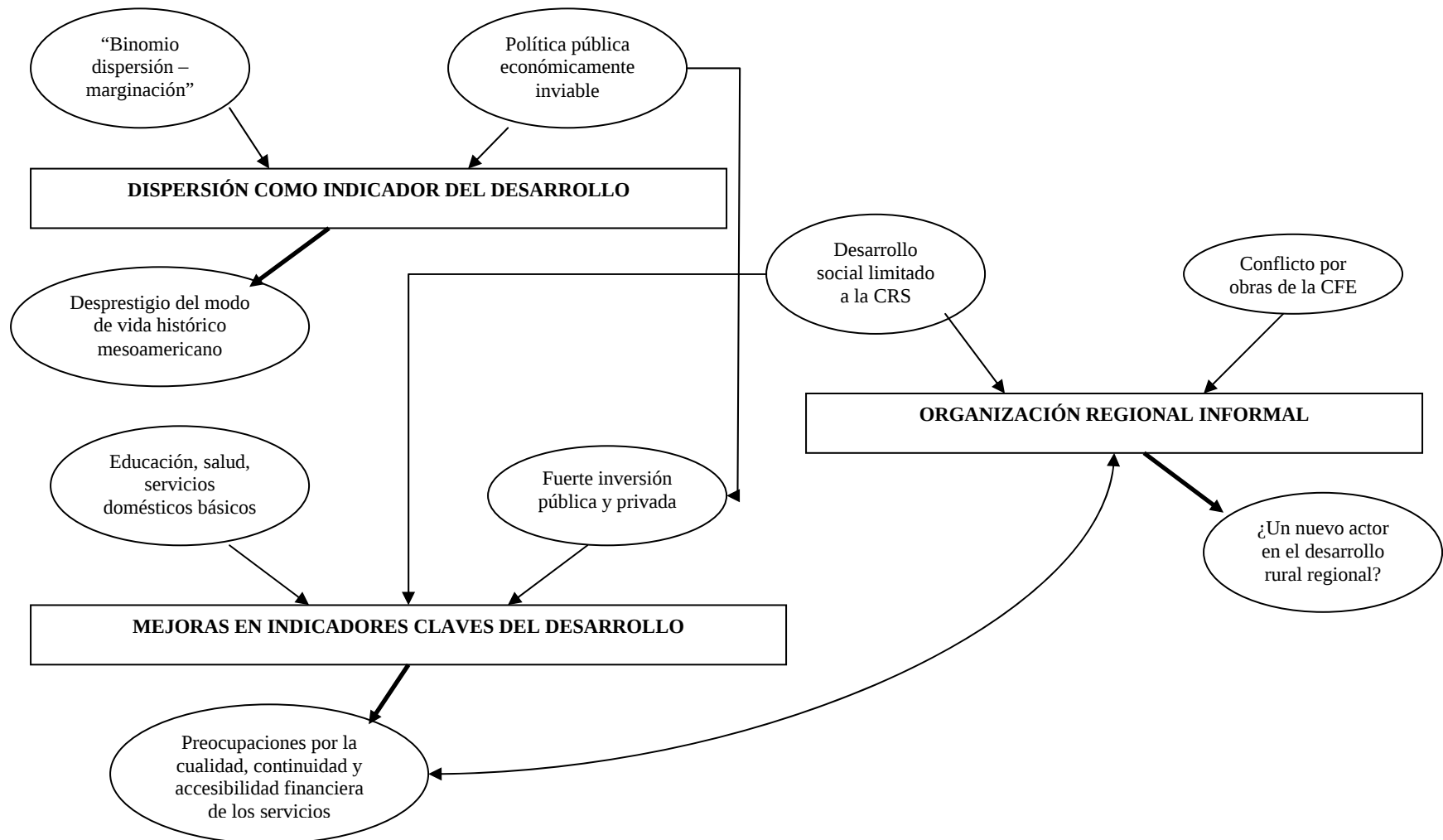


Figura II.1.6. Mapa Mental del Subsistema Político

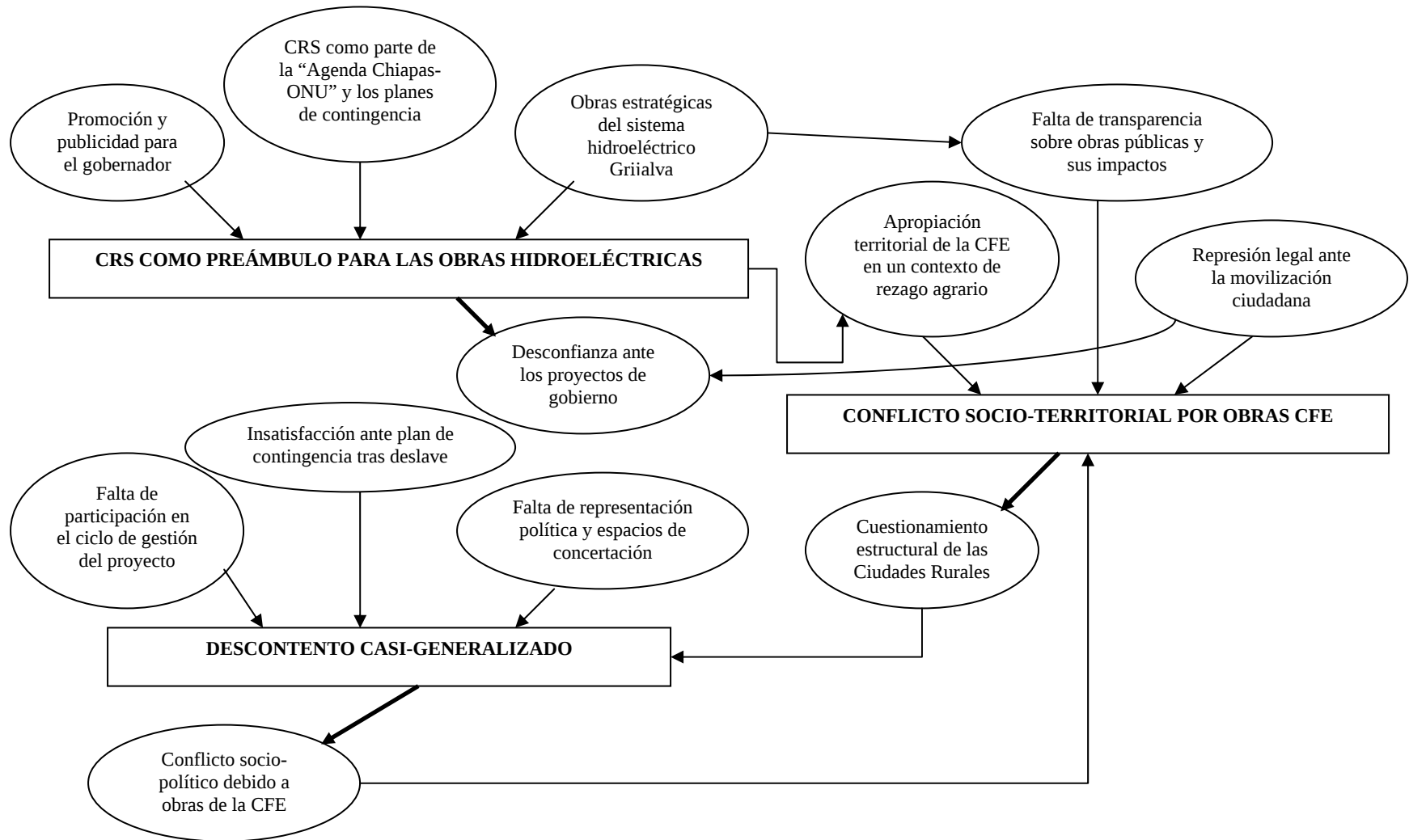
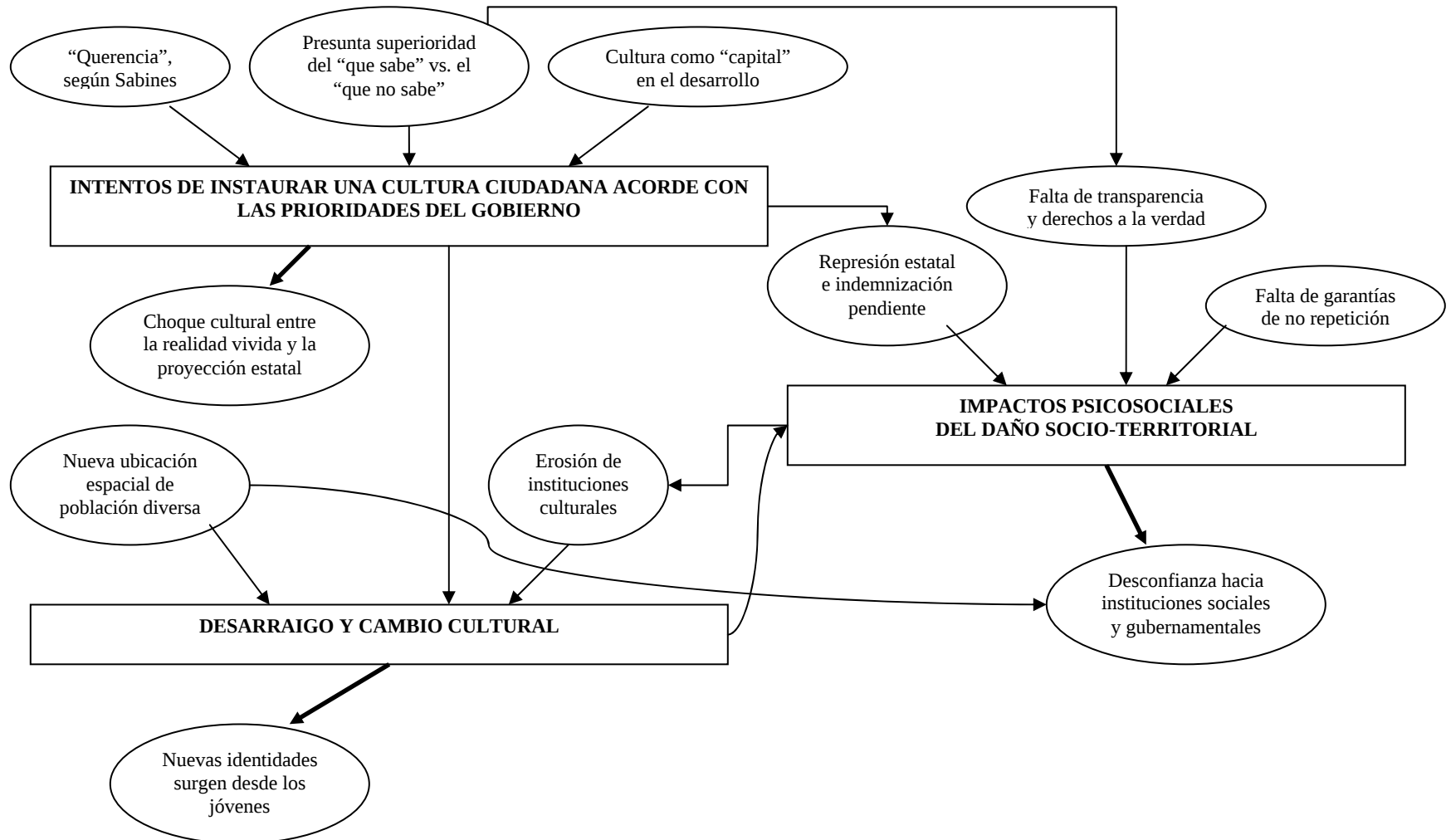


Figura II.1.7. Mapa Mental del Subsistema Cultural



Conclusiones parciales: Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva

El sistema complejo Nuevo Juan del Grijalva que hemos delimitado en este capítulo es un sistema complejo construido por la intervención estatal. La respuesta del gobierno al deslave, construyendo la primera Ciudad Rural, marca un cambio con el proceso histórico de formación territorial en la región. No fue el deslave en sí el evento transformador – tal como reportamos, un mes después del deslave la gente ya se había regresado a sus parcelas, a pesar de la prohibición por parte de las instancias de protección civil. Fue la construcción de la Ciudad Rural la que transformó drásticamente las relaciones dentro de la sociedad y de ésta con su entorno (es decir, con la naturaleza). La intervención estatal es la que construye, y a la vez sustenta, las débiles estructuras de este nuevo asentamiento humano.

Al querer analizar en su conjunto el sistema complejo Nuevo Juan del Grijalva que hemos descrito en este documento, podemos resaltar algunas observaciones que establecerán las pautas para comparar este sistema complejo con los otros aquí estudiados, a la vez que para evaluar la posible evolución de este sistema complejo.

Los subsistemas están en una situación que podríamos llamar de crisis, con estructuras débiles que expresan un alto grado de entropía. La distancia entre objetivos declarados y su cumplimiento han producido estructuras endebles en Nuevo Juan del Grijalva. Las condiciones de contorno no han logrado plasmar en el nivel local los cambios necesarios para el cumplimiento de dichos objetivos. Los flujos desde las condiciones de contorno (particularmente desde macroprocesos del tercer nivel) predominan la matriz de relaciones entre niveles de análisis y subsistemas. Es un ejemplo innegable de desarrollo “exógeno”: un sistema desestructurado, que requiere de grandes cantidades de insumos externos para mantenerse.

Un factor central que sale a relucir en estas limitantes es la falta de un enfoque regional. Se percibe una desvinculación entre los microprocesos y los macroprocesos, con intereses divergentes que cuestionan la estructura misma del sistema. Hay un choque concreto entre las aspiraciones, las definiciones y los conceptos entre los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva (primer nivel) y las instituciones de gobierno en el tercer nivel.

Al querer evaluar la sustentabilidad a largo plazo de este sistema complejo, los obstáculos son contundentes. A través de todos los subsistemas, sobresale una falta de participación de los pobladores en el ciclo de gestión de los proyectos. La falta de inclusión de la misma gente involucrada en la CRS proyecta su fracaso como proceso de desarrollo. James Scott, en su estudio de los fracasos de proyectos de reubicación y concentración de poblaciones en la Unión Soviética y Tanzania, argumenta:

“Por razones ideológicas, los diseñadores de la nueva sociedad no pusieron atención al conocimiento y a las prácticas locales de los campesinos y pastores. También se olvidaron del hecho más importante de la ingeniería social: su eficiencia depende de la respuesta y cooperación de sujetos humanos verdaderos” (Scott 1998: 225; traducción personal).

El enfoque de los sistemas complejos permite visualizar un proyecto desarticulado, particularmente en el contexto regional, donde influencias externas desde el ámbito estatal y federal determinan un sistema disperso, poco consolidado, cuya sustentabilidad es más que cuestionable, mientras que su sostenibilidad depende de la constante intervención del gobierno estatal.

Queriendo articular nuestra aplicación de la teoría de los sistemas complejos con el marco teórico-conceptual que hemos esbozado al inicio de esta tesis, recuperamos algunos elementos esenciales que nos servirán de insumos para las conclusiones finales de este proyecto de investigación.

El proyecto de Ciudades Rurales Sustentables demuestra claramente la integración de nuevos discursos, nuevos actores, e incluso nuevos indicadores en el paradigma hegemónico del desarrollo. En la misma planeación oficial del proyecto observamos cambios y reformulaciones constantes, desde el nombre mismo del proyecto (añadiendo el apellido “Sustentables” al nombre de Ciudades Rurales) hasta las instituciones gubernamentales a cargo del proyecto. La planeación coyuntural del proyecto de Ciudades Rurales integró nuevos discursos al proyecto, desde el “binomio dispersión-marginación”, la atención a personas desplazadas por fenómenos hidrometeorológicos, y, posteriormente, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y las agencias de la ONU. Los criterios para identificar lugares “necesitados” de una ciudad rural se transformaron. La planeación a modo no sólo implicó que las primeras 25 ciudades rurales fueran descartadas por decisiones políticas ante los sucesos que

caracterizaron los primeros años del gobierno de Juan Sabines, sino que también fue expresión de la integración de nuevos actores claves en el proceso del “desarrollo”.

El papel de la filantropía privada y de grandes fundaciones de empresas transnacionales determinó los andamiajes del proyecto. Financiamientos de grandes consorcios empresariales (desde la Fundación Azteca al Grupo Carso), de empresas transnacionales extranjeras (*e.g.* BBVA Bancomer) y chiapanecas (*e.g.* Farmacias del Ahorro) marcaron la implementación del proyecto. La intervención de nuevos actores filantrópicos y humanitarios incluye también la participación del PNUD y la llamada “Agenda Chiapas-ONU”, expresión de los cambios en la política social en Chiapas, parte de una estrategia estatal de promoción hacia el exterior de la innovación desarrollista en el estado.

Otro actor clave que se perfila en el sistema complejo estudiado es la Comisión Federal de Electricidad, una empresa estatal, pero “de clase mundial” (tal como galardona el lema de la CFE). El deslave en Juan del Grijalva creó el escenario idóneo para grandes obras de infraestructura en la zona. No sólo en la construcción de la primera Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, sino que también observamos una apropiación territorial de la CFE, quien ha expropiado las tierras en la zona de Juan del Grijalva, aprovechando el deslave para realizar obras de mantenimiento y mejora del sistema hidroeléctrico del Grijalva. Las empresas constructoras, desde el Grupo México a cargo de las obras en Juan del Grijalva, hasta las empresas de amistades y familiares del gobernador de Chiapas que realizaron las obras de la primera Ciudad Rural, han sido ampliamente beneficiados por este programa “innovador” de desarrollo.

El Estado ha jugado un papel central en este proyecto. De hecho, es un proyecto que le “pertenece” al gobierno del Estado, ya que lo ha defendido con grandes financiamientos para asegurar una opinión pública favorable, mientras lo más probable es que no persista más allá de este sexenio. La “Agenda Chiapas-ONU” y la integración a la política gubernamental de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ejemplifican la movilización de recursos discursivos para respaldar las acciones del Estado. Una discursividad que esconde las grandes debilidades de un gobernante incapaz de admitir sus limitaciones y sus grandes desaciertos.

Se vislumbra un control político del proyecto, a pesar de los fracasos continuos que derriban de problemas operativos y errores de fondo por parte del Estado. El acto de represión hacia pobladores inconformes, encarcelando a ocho ejidatarios de Juan del Grijalva y a su abogado defensor a inicios de 2011, ilustra la poderío de los intereses políticos en este proyecto. Tras glorificar a los pobladores de Nuevo Juan del Grijalva y su nueva Ciudad Rural, el gobierno del estado no dudó en tratar a estas personas como delincuentes por atreverse a criticar públicamente el proyecto. Este evento muestra que el Estado está dispuesto a extremos para asegurar su imagen pública. El control de los medios de comunicación fortalece esta idea.

La identidad de las personas sujetas de esta reubicación inducida por el desarrollo ha sido transformada por los eventos en la zona. El deslave y las inundaciones, junto con las respuestas gubernamentales a estas, trastocaron las identidades de las personas en la región. Nuevos contextos establecieron las pautas para la conformación de nuevas identidades, como personas damnificadas, desplazadas, y dependientes de las políticas de gobierno. Al mismo tiempo, los pobladores de la primera Ciudad Rural fueron galardonados hacia el exterior, recibiendo visitas constantes de funcionarios, medios de comunicación y académicos. Las atenciones recibidas contrastan con los resultados del proyecto; surge una identidad de desarraigo, desposesión, y defraudación por promesas incumplidas. Al estrés postraumático que enfrentan las personas sobrevivientes del deslave se añade la desilusión por resultados paupérrimos; los impactos psicosociales del daño ambiental se agudizan ante el incumplimiento estatal.

Surgen nuevas identidades colectivas, pero sectorizadas. Los jóvenes y los niños y las niñas en general expresan satisfacción por estar en un ambiente más urbano, rodeados de más personas de su edad. Algunas mujeres expresan alivio con el nuevo acceso a servicios básicos que aligera, aunque poco, el peso de las labores correspondientes al papel socialmente construido de género (tareas de manutención doméstica). Mientras, los hombres adultos expresan desilusión y añoranza a una vida previa en el rancho. En general, las tierras de las comunidades de origen son revalorizadas ante la falta de oportunidades económicas en la nueva Ciudad Rural.

La resignificación de la relación con las tierras en las comunidades de origen llevó los hombres dueños de las parcelas a protestar por un pago “justo” ante la

expropiación por parte del gobierno federal. Tras la respuesta represiva del gobierno a la movilización no violenta de los ejidatarios, otros sectores de la población participan en las movilizaciones. Aunque no todos los habitantes de la Ciudad Rural estuvieron en acuerdo con los reclamos de justicia ante la expropiación gubernamental, la movilización cumplió con sus objetivos, afectando la imagen pública del Estado y así presionándolo a desistir de los cargos judiciales en contra de las personas presas.

La coyuntura del reclamo por las indemnizaciones y de la respuesta represiva del Estado expresa claramente la dialógica del territorio. Nuevos contextos infundieron nuevas formas contenido al territorio. El deslave, la reubicación, la expropiación y la poca viabilidad de la Ciudad Rural infundaron nuevos valores a la relación de los habitantes de la zona con sus parcelas. Mientras que los dueños quizá hubiesen aceptado sin tanto problema una oferta de dinero por compra-venta de sus tierras previo a todo lo sucedido, ahora defienden con fuerza su derecho a una indemnización considerada justa. Se observa un proceso de revalorización de las tierras de origen y de las formas de vida previas al deslave y la Ciudad Rural. El gobierno quiso reconvertir las tierras de origen en plantaciones de árboles frutales y palma de aceite, lo que no funcionó por chocar con la forma de apropiación del territorio que existía previamente (y no haber las herramientas para acompañar esa transición). La dialógica del territorio en el sistema complejo de la Ciudad Rural contiene una revalorización de lo rural ante un proyecto urbanizador.

En cuanto al futuro incierto de la Ciudad Rural Sustentable, el descontento organizado para exigir la indemnización se perfila como un movimiento coyuntural, que no cuestiona de fondo el proyecto mismo. La CRS, fundamentada por la intervención estatal, presenta un alto grado de incertidumbre ante el cambio de gobierno en 2012. Mientras, no se perfilan alternativas en el corto y mediano plazo, al menos por el momento.

La consigna de los habitantes es sobrevivir y aguantar, “para los niños que están en la escuela”. Mientras, enarbolan iniciativas de adaptación que demuestran capacidad de innovación, estableciendo tiendas independientes en sus casas, construyendo sus propios mercados de venta y ocupando los espacios baldíos de la ciudad rural con milpas, el cultivo tradicional en el cual la gente confía.

II.2. Sistema Complejo Cascadas de Agua Azul: las cascadas de la discordia

Una breve génesis del proyecto turístico en las Cascadas de Agua Azul

Antecedentes del desarrollo turístico de la zona

Se ha documentado el anhelo de convertir las cascadas de Agua Azul en un grandioso proyecto turístico para aprovechar su belleza escénica desde finales de los años setenta. El *Estudio de factibilidad y plan maestro: Cascadas de Agua Azul*, publicado en 1980 por parte de la Organización Consultora Mexicana (OCM), establece que “Los propietarios de los predios Las Islas, El Embarcadero, Agua Azul (fracción) y La Joyita, localizados en el Municipio de Tumbala [sic], Chiapas, han decidido desde hace varios años el aprovechamiento de los mismos mediante un desarrollo turístico-inmobiliario” (OCM 1980: 17). La publicación de la OCM fue el producto de una serie de estudios en esta zona inicial: “La superficie que se pretende aprovechar tiene una extensión total aproximada de 351.9 hectáreas, y ha sido objeto de estudios preliminares que sugirieron la posibilidad de un proyecto exitoso, no obstante las limitaciones que presenta por su localización” (*Ibid.*). Podemos considerar este estudio de factibilidad como el primero de una serie de proyecciones y planes que se harán para la región, todas buscando aprovechar el “atractivo escénico-faunístico en el ambiente natural [lo que implica que] la mencionada zona es propicia para fomentar el turismo nacional e extranjero” (*Diario Oficial de la Federación* 1980).

Desde los años setenta hasta hoy en día, prosiguen los “estudios de factibilidad”, “planes maestros” y “proyectos estratégicos” para promover el turismo en Agua Azul. Todas estas proyecciones, realizadas desde escritorios en Tuxtla Gutiérrez, la Ciudad de México o Miami, Florida, repiten el mismo patrón al no lograr ocultar su desconocimiento de la región y sus dinámicas. Desde el estudio de factibilidad de 1980 realizado por OCM, hasta las consultorías realizadas a principios del siglo XXI por empresas como “Consultores y Asesores ABSA, S.A. de C.V.”, “Norton Consulting Inc.” (empresa basada en Florida, USA) y “EDSA”, la visión del escritorio predomina, contrastando con la realidad en el terreno.

Entre tantos planes maestros y proyectos estratégicos, el proyecto que rige actualmente la actividad de la Secretaría de Turismo federal en la zona es el Plan Maestro de Desarrollo Urbano Turístico del Centro Integralmente Planeado (CIP) Palenque-Cascadas de Agua Azul, tal como lo establece la respuesta negativa por parte del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) a una solicitud de acceso a la información correspondiente¹⁴. Hoy en día, este proyecto de promoción del turismo denominado “ecológico” o “de aventura” recibe impulso especial, particularmente en el marco de proyecciones turísticas en la región maya para el año 2012, año de grandes cambios según interpretaciones (no-mayas) del calendario maya. Coyunturas tales como la Cumbre Mundial de Turismo de Aventura, que se celebró en Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas, junto con la promoción de los sitios arqueológicos del sureste mexicano por parte del Programa Mundo Maya (Toniná y Palenque, en Chiapas), dan un impulso particular a los proyectos de turismo en la zona de las Cascadas de Agua Azul.

El Centro Integralmente Planificado Palenque-Cascadas de Agua Azul

Al inicio del sexenio 2006-2012 de Juan Sabines Guerrero, la administración estatal presentaba dos proyectos de infraestructura trascendentes y prioritarios: la construcción de la autopista San Cristóbal-Palenque y la expansión y modernización del aeropuerto de Palenque. Estos dos proyectos establecen las vías de comunicación principales para el proyecto turístico más importante para el gobierno de Sabines, el Centro Integral Planeado Palenque-Agua Azul (CIPP). Parte del “Proyecto para el Desarrollo Turístico” del gobierno estatal, la combinación de pirámides y bellezas naturales de esta región pretende consolidar el CIPP como “el primer desarrollo eco-arqueológico del país” (COCOSO 2008).

¹⁴ El 14 de Abril de 2011, FONATUR respondió a una solicitud de acceso a la información afirmando que “el expediente del estudio en cuestión se encuentra clasificado como parcialmente reservado [...] Tiempo de reserva del documento: 8 años” (FONATUR 2011). De esta manera, FONATUR solamente autorizó la entrega de una “versión pública” del Plan Maestro actualmente vigente, confirmando la clasificación del documento en cuestión como “información reservada”, “en virtud de que divulgar dicha información podría dificultar la adquisición de nueva reserva territorial y con ello el desarrollo de nuevos proyectos turísticos sustentables, competitivos, adecuadamente financiados y con proyectos acordes a las demás dinámicas del mercado, que capten divisas y promuevan la imagen de México en el exterior” (*Ibid.*).

Estos proyectos de infraestructura para el turismo también tienen sus raíces en los documentos base del Plan Puebla-Panamá. El Capítulo México del PPP concluye que “El turismo ecológico y cultural no cuenta con la infraestructura necesaria para explotar su potencial mercado” (Presidencia de la República 2001: 136). Se propone el desarrollo de “un sistema básico de accesos a destinos turísticos en la región, haciendo énfasis en turismo ecológico y arqueológico” (*Ibid.*: 183). Este documento base del PPP posiciona a Palenque como “la ‘Puerta de Entrada’ para las zonas arqueológicas y áreas naturales ubicadas al norte del Estado de Chiapas”, ya que “en un radio de 150 km se localizan sitios de gran atractivo como las zonas arqueológicas de Bonampak, Yaxchilán y Toniná; las Áreas Naturales de Palenque, Agua Clara, Agua Azul, Lagunas de Catatzajá y la Reserva de la Biosfera de Montes Azules” (*Ibid.*).

En su análisis de los proyectos del PPP en Chiapas, Wilson identifica las raíces del CIPP en este proyecto de desarrollo mesoamericano (Wilson 2009). El CIP Palenque-Agua Azul es también mencionado como una prioridad para el desarrollo del sur mexicano según el Banco Mundial (Banco Mundial 2003: 34). A la vez, el “Programa del Sur” lo califica como la prioridad estratégica número trece por Chiapas, mientras el número cuatro es el Aeropuerto Palenque, y el número uno es la autopista San Cristóbal-Palenque (Comisión Especial del Sur-Sureste 2007: 52). En “El Sur También Existe”, los autores enfatizan la importancia del desarrollo turístico por la región, e identifican la ampliación del aeropuerto en Palenque como una prioridad (Levy, Kessel y Dávila 2000: 36).

Mapa II.2.1. “Corredor Turístico Palenque – Cascadas de Agua Azul”



Fuente: Gobierno del Estado de Chiapas 2007

El CIP Palenque-Agua Azul también tiene su dimensión transnacional, como un tramo del “corredor turístico Tikal-Bonampak-Palenque-Agua Azul”, que forma parte de la Propuesta de Agenda Bilateral para el Fomento Económico de la Frontera Norte de Guatemala y el Sur de Chiapas, que también incluye proyectos bilaterales de desarrollo de infraestructura portuaria, aérea y terrestre (COCOSO 2007a). Con proyectos así, la administración estatal está impulsando lo que el Banco Mundial identifica como “una prioridad para Chiapas: la promoción de la región fronteriza como una zona de desarrollo económico, centro ideal del Plan Puebla Panamá, puerta a Centroamérica” (Banco Mundial 2003: 30).

Inspirados en los desarrollos turísticos costeros de Cancún y la Riviera Maya, las instituciones de gobierno plantean en Chiapas construir un complejo turístico de gran escala con el objetivo explícito de impulsar el desarrollo económico de las regiones selva y norte del estado, con base en el aprovechamiento de las zonas arqueológicas y las áreas naturales protegidas de la Selva Lacandona. Las proyecciones para la zona incluyen hoteles de lujo, parques temáticos, un campo de golf e incluso “terreno para el aterrizaje del helicóptero (que se transforma por la noche en plataforma astrológica)” (FONATUR 2000; Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2010). El CIPP prevé cuadruplicar la capacidad de hospedaje de la zona. Se calcula que para el año 2012

contará con 8,350 habitaciones de hotel y captará 14 millones de turistas, cifras que distan mucho de los 700 mil visitantes que registró la zona arqueológica de Palenque en el año 2010 según el secretario de Turismo en Chiapas, Juan Carlos Cal y Mayor Franco (*Cuarto Poder* 2011).

El proyecto ha sufrido estancamiento frente a la falta de fondos de inversión, la descoordinación institucional y, sobre todo, los problemas que el proyecto ha generado en las localidades de la región. Tras ser retomado de manera parcial en diferentes momentos, el proyecto recibe ahora nuevos impulsos en el marco de las celebraciones del calendario maya en 2012.

Las proyecciones en infraestructura para el turismo han levantado preocupaciones sobre el futuro de las localidades que actualmente viven en dicha zona. Funcionarios gubernamentales han informado que el proyecto implicará la reubicación de algunos habitantes de la región. Según Martha Grajales Burguete, ex-secretaria de turismo del gobierno de Chiapas, en 2006 comenzaron a establecerse mesas de diálogo con las comunidades afectadas, “aún cuando todavía no se tienen definidos montos de inversión o la calendarización de las obras” (*La Jornada* 2007c).

El Centro Integralmente Planeado de Palenque – Cascadas de Agua Azul (CIPP) abarca seis municipios de Chiapas, algunos muy conocidos por los altos grados de marginalización y población indígena. Se trata de una zona de 58,490 hectáreas que abarca partes de los municipios de Catazajá, Chilón, Ocosingo, Salto del Agua, Tumbalá y Palenque. Según la ex-secretaria de turismo, Grajales Burguete, con este proyecto se pretende atraer hacia su riqueza cultural, arqueológica y natural al turismo extranjero, sobre todo de origen europeo que tradicionalmente busca los destinos de sol y playa como Cancún. FONATUR argumenta que se busca “un turismo de significativo gasto y con estadías prolongadas” y cuya derrama económica beneficie a otras entidades vecinas como Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán, por lo que se conformarán circuitos turísticos especializados (*Ibid.*). El objetivo es aumentar la cantidad de turistas, y al mismo tiempo mejorar su “calidad”, atrayendo turistas de mejor nivel económico y alargando su estancia en la zona.

El Centro Integralmente Planeado Palenque – Cascadas Agua Azul es un proyecto turístico para “atraer más y mejores inversiones”, en palabras del gobernador Sabines, a

través de grandes obras de infraestructura. Según Wilson, uno de los principales impulsores de este megaproyecto es el ex-gobernador Roberto Albores Guillen, quien es conocido por su postura de “mano dura” con los movimientos sociales en Chiapas (Wilson 2009). El poder que tiene Albores Guillen en la actual administración estatal se manifiesta a través de su hijo, Roberto Albores Gleason, quien detentaba el cargo (especialmente creado para él) de Secretario de Turismo y Proyectos Estratégicos, producto de un acuerdo pre-electoral entre Albores (padre) y su contrincante a la candidatura del PRI en ese entonces, Juan Sabines.

Se dice que después de que tanto Albores como Sabines perdieran la candidatura para la gubernatura estatal por parte del PRI a José Antonio Bodegas Aguilar, Albores condicionó su apoyo a la candidatura de Sabines (ahora bajo las siglas del PRD) a que este último se comprometiera ante notario público a implementar sus planes para el estado, compilados en su “Declaración de Comitán”. En esta declaración, que básicamente retoma la carpeta de proyectos del Plan Puebla-Panamá para Chiapas, Albores establece que el objetivo del CIPP es crear “un nuevo Cancún en el norte de Chiapas” (Albores 2006). Albores Gleason posteriormente pasó de la extinta Secretaría de Turismo y Proyectos Estratégicos para asumir el cargo de delegado federal, posición desde la cual se proyecta hoy día como candidato del PRI para las elecciones estatales en 2012.

La promoción del turismo por parte de FONATUR

Según Jorge Enrique Dávila Flores, Presidente de la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio, Servicios y Turismo, México recibe cerca de 23 millones de turistas internacionales al año, ocupando el segundo lugar en el continente americano y el décimo lugar a nivel mundial (Dávila Flores 2011). Esta situación refleja la apuesta por parte del estado mexicano a la inversión masiva en este sector de la economía desde la segunda mitad del siglo XX. A partir de los años 1960, los gobiernos mexicanos buscan consolidar importantes estaciones balnearios como sitios de vacaciones de “sol y playa” para el turismo internacional en pleno auge. De esta manera, cinco Centros Integralmente Planeados (CIP) fueron construidos de 1974 a 1984; todos en los litorales del país. El CIP

de Cancún es a la vez el más viejo y el más visitado, recibiendo más de tres millones de visitantes al año (*Noticaribe* 2007).

Los centros integralmente planeados (CIPs) son un modelo de desarrollo intensivo manejado por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), institución creada en 1974 por el Banco de México y dependiente de la Secretaría de Turismo. Con el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), FONATUR ha promocionado el modelo del CIP como estrategia para “construir auténticas ciudades turísticas integrales, planificadas, con el fin de desarrollar en el país una oferta turística sustentable” (McCarthy 2004). De esta manera, en 1974, FONATUR diseña su primer centro integralmente planeado en Cancún, Quintana Roo.

El ejemplo de Cancún, a menudo citado por funcionarios como un caso de éxito, demuestra el papel de los CIPs en ordenar y rediseñar los territorios para favorecer el turismo:

Rodeado por jungla y playas vírgenes, este pueblo pesquero se convirtió en un plazo de 30 años en una economía vibrante con más de 435,000 habitantes. Más de 12,700 hectáreas fueron divididas en cuatro zonas: la zona turística (14.3%), la zona urbana (21.6%), reserva ecológica (25.5%) y el resto de uso múltiple (38.3%). El plan distribuye las áreas en zonas para hotel, residencial y de comercio; un aeropuerto internacional, un centro de convenciones, caminos pavimentados, carreteras, plantas de tratamiento, agua potable, electricidad y servicio telefónico, entre otros (Prudential California Realty s/f)

Los territorios de este litoral fueron totalmente “reordenados” para favorecer la inversión turística. Así, se utilizó en ese entonces la figura del fideicomiso para expropiar las tierras de los propietarios originales, ya que en ese entonces el Artículo 27 de la Constitución obstaculizaba la inversión privada extranjera en terrenos ejidales.

El objetivo de esta política de desarrollo turístico es doble. Consta, de una parte, en diversificar los ingresos de una economía nacional sumamente dependiente de los ingresos petroleros y, de otra parte, en crear polos de crecimiento para impulsar un desarrollo económico en las regiones pobres y marginadas (Marie dit Chirot 2009: 2). Esta política de desarrollo turístico ha recibido el respaldo de las instituciones financieras internacionales y los planes de desarrollo supranacionales tales como el Plan Puebla-Panamá, en su capítulo “Iniciativa Mesoamericana del Turismo”. De hecho, la segunda etapa de construcción del CIPP, lanzada en 2004, se ejecutó con 30.9 millones de pesos

otorgados por el BID, a través de FONATUR, según declaraciones de la Secretaria de Turismo estatal de ese entonces, Katyna de la Vega (*El Turista* 2004). El CIP Agua Azul – Palenque representaría el primer centro integralmente planeado de FONATUR que no sea en los litorales del país, promocionando así el “ecoturismo de aventura” en vez del clásico turismo de “sol y playa”.

El Plan Maestro

El *Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Palenque – Cascadas de Agua Azul, Estado de Chiapas* fue elaborado en Noviembre del 2000 por parte de la Dirección Adjunta de Planeación y Fomento a la Inversión de FONATUR (FONATUR 2000). Para el diseño de este *Plan Maestro*, FONATUR contó con el insumo de la consultoría realizada por “Consultores y Asesores ABSA, S.A. de C.V.” en los años 1990¹⁵.

El resumen ejecutivo de dicho Plan Maestro establece que “el turismo constituye una prioridad en las actividades económicas de Chiapas, en el inicio del siglo XXI”. El plan se fundamenta en los siguientes “conceptos”:

- Crear un destino turístico de la más alta calidad, con una oferta total de alojamiento de 8,350 cuartos al año 2020, que impulse el desarrollo de la región selva de Chiapas, con base en su naturaleza, arqueología, historia y cultura.
- Un destino que enriquezca las opciones de esparcimiento en la región del Mundo Maya, a través del turismo de aventura, el ecoturismo y el turismo cultural, apoyados en su ubicación estratégica al centro de las principales rutas turísticas.
- Que ofrezca opciones viables para atraer inversiones, generar empleos y mejorar las condiciones de vida de la población.
- Que cuente con una infraestructura de comunicaciones y de servicios de alta calidad, que garantice la atención a una afluencia turística creciente, informada y de alto poder adquisitivo.

¹⁵ La “versión pública” proporcionada por FONATUR en respuesta a una solicitud de acceso a la información no contiene datos correspondientes a la fecha de realización de dicho documento interno. Con relación a la autoría de dicho estudio solicitado para FONATUR, el *Plan Maestro* postula haber contado con una serie de empresas, incluyendo “Asesores en Urbanismo y Ecología, S.C.”, “Diseño Integral Arquitectónico, S.C.”, y “Felipe Ochoa y Asociados, S.C.”.

- Que fomente el aprovechamiento sustentable del enorme patrimonio natural y arqueológico de la zona, en torno a Palenque, Agua Azul, Playas de Catuzajá, Bonampak y Yaxchilán, entre otros (FONATUR 2000: 2-3).

Centro Integralmente Planeado Palenque

El Plan Maestro del CIPP establece que con este proyecto se busca hacer de Palenque la “puerta de entrada al Mundo Maya” y el origen de nuevos circuitos turísticos regionales, creando una “oferta hotelera de alta calidad y baja densidad”, para propiciar una “visita más prolongada y un mayor gasto turístico” (FONATUR 2000: 4).

Para atraer mejor cantidad y ‘calidad’ de visitantes (en términos de su número y su gasto promedio), el CIP Palenque plantea la creación de dos parques temáticos (“Sacbe” y “Cultura Maya”) de un total de 485 hectáreas, la construcción de un campo de golf, y el aumento de la oferta hotelera, de 942 habitaciones en el año 2000 a 4,770 para el año 2020 (con una densidad promedio proyectada de 12.7 cuartos por hectárea) (*Ibid.*: 5). De particular interés para el impulso de Palenque como destino turístico es el trabajo de mejoramiento del aeropuerto de Palenque, que actualmente sólo opera vuelos privados. De esta manera, en el trabajo de campo se pudo observar que el avance en la construcción del aeropuerto internacional de Palenque, todavía en obras a finales de 2011.

Estos proyectos para la zona de Palenque contemplan un total de 17,290 hectáreas. El uso del suelo de estas hectáreas proyectados en el CIPP establece que el 80% del total será de “protección ecológica” (13,840 hectáreas, de las cuales el 83% son de uso “agropecuario y forestal”), mientras el 12% corresponde al uso del suelo urbano (con una reserva de 890 hectáreas para la expansión de la mancha urbana y 450 hectáreas de “equipamiento y servicios”) (*Ibid.*: 5). A su vez, el 8 por ciento del uso del suelo total del proyecto corresponderá al uso turístico: 680 hectáreas de reserva hotelera, 50 hectáreas de zona comercial-turístico, 185 hectáreas para servicios turísticos recreativos (léase campo de golf) y 485 hectáreas para los parques temáticos (*Ibid.*).

Parque temático Cascadas de Agua Azul

Las cascadas de Agua Azul, en el municipio de Tumbalá, son una de las maravillas naturales de Chiapas que han cobrado renombre a nivel internacional. Para impulsar este destino turístico, FONATUR ha planeado la construcción de un “parque temático”, proyectado como “un centro de esparcimiento de calidad internacional en un ambiente de agua y selva, para el conocimiento de la naturaleza y de las culturas locales, con un área de alojamiento exclusivo, con servicios de la más alta calidad” (FONATUR 2000: 7).

Mapa II.2.2. Plano del Parque Temático de Agua Azul



Fuente: FONATUR 2000: 8.

Según el Plan Maestro, el parque temático contará con 1,260 habitaciones en hoteles, villas y cabañas, y los siguientes atractivos: “Módulo de atención a visitantes con sala de proyecciones, jardín botánico, vivero, zoológico, aviario, pabellones con flora y fauna, senderos interpretativos por cascadas y ríos, canotaje, balnearios, albercas,

agroturismo, miradores, teleférico, circuito ecuestre, ciclopista, aldeas mayas, gastronomía y artesanía” (*Ibid.*)

Las proyecciones turísticas para las Cascadas de Agua Azul contemplan en su totalidad 3,780 hectáreas (FONATUR 2000: 8). Según el Plan Maestro, el 83% de éstas serían dedicadas a la protección ecológica (con 2,150 hectáreas de protección forestal y refugio de fauna, y 990 hectáreas de uso forestal), mientras el uso turístico corresponde a 480 hectáreas (52 hectáreas de uso hotelero y comercial y 428 hectáreas para el parque temático). A su vez, el Plan dedica 160 hectáreas al uso urbano, con 10 hectáreas para el poblado actual de Agua Azul y 20 hectáreas para la “villa típica” o “aldea maya”. Las hectáreas faltantes en el uso urbano corresponden a la creación de un nuevo centro de población, de 130 hectáreas, que se contempla aparentemente para los proveedores de servicios y los trabajadores de los hoteles, venidos de otros lugares.

Proyecto turístico integral Playas de Catazajá

Extendiéndose hasta Playas de Catazajá, el CIPP también proyecta una serie de iniciativas para impulsar el turismo lacustre en estas lagunas, situadas a 40 kilómetros al norte de la ciudad de Palenque. El Plan Maestro establece como objetivo para esta zona: “desarrollar un centro turístico lacustre que ofrezca alojamiento en pequeños hoteles y lotes residenciales, con instalaciones para la práctica de actividades náuticas, balneario, pesca deportiva y gastronomía” (FONATUR 2000: 9). Este proyecto contempla una oferta de 780 cuartos en una zona de desarrollo turístico que abarca 113 hectáreas. A su vez, el Plan proyecta 103 hectáreas para el crecimiento urbano, y 771 hectáreas de protección ecológica (*Ibid.*).

La super-carretera San Cristóbal – Palenque

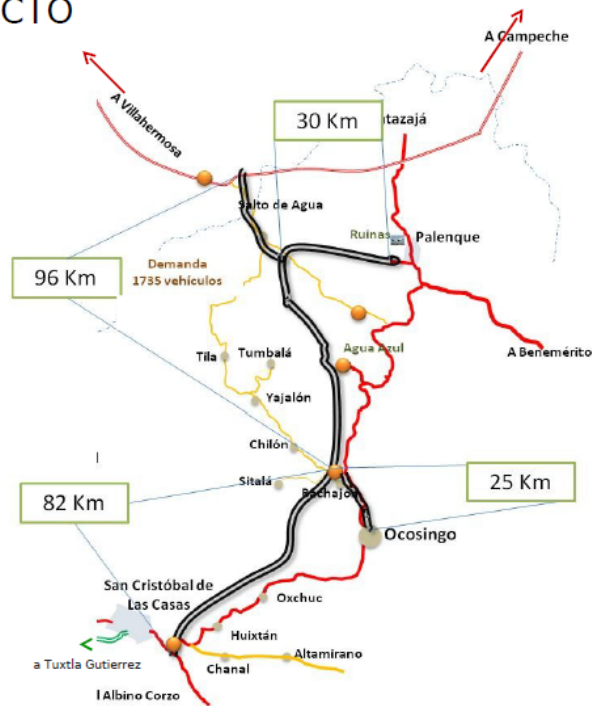
El 15 de febrero de 2009, el gobierno mexicano anuncio el inicio de la construcción de la carretera San Cristóbal – Palenque, un proyecto promovido por el gobierno estatal de Juan Sabines como catalizador del desarrollo económico mediante el fomento al turismo (*La Jornada* 2009). Hasta hace poco, este proyecto carretero ambicioso representaba uno de los proyectos de infraestructura más importantes de la administración de Felipe Calderón, diseñado para conectar los dos polos de atracción

turística más importantes del estado, la ciudad colonial de San Cristóbal de Las Casas y los vestigios arqueológicos en la selva de Palenque.

Los beneficios declarados del proyecto incluyen un viaje más seguro, veloz y cómodo para el turismo, el incremento de los flujos y el comercio entre las dos ciudades, y facilitar el acceso a atractivos turísticos de la región selva para el turismo nacional e internacional (*Cuarto Poder* 2009). Se presenta que esta carretera de dos carriles reducirá el tiempo de recorrido – actualmente unas cinco horas – a la mitad. El gobierno atribuye varias ventajas económicas a la carretera, entre ellas la facilitación de recursos para las comunidades indígenas, a la vez que les ayudará a integrarse a la creciente industria de turismo, mejorando así su nivel de vida (Romero 2009: 1). El estudio de impacto ambiental de la apertura y construcción de los primeros 40 kilómetros de la autopista (un total de 174 kilómetros) establece que el total de afectación de este primer tramo sería de 109 hectáreas, de los cuales el 56% corresponde a bosques (incluyendo bosque pino-encino, bosque mesófilo de montaña y acahual) y el restante 46% a zonas agropecuarias y urbanas (BIIA 2009).

Mapa II.2.3. Trazado propuesto de la supercarretera San Cristóbal – Palenque
UBICACIÓN DEL PROYECTO

Datos	Especificaciones
Carretera	Tipo A2
Longitud Total	233.0 Km
Ancho de Corona	12 m
No. de Carriles	2 de 3.5 mts.
Acotamientos	2 de 2.5 mts
Velocidades	80 -110 Km



Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transporte 2009

A pesar de estos beneficios proclamados, gran parte de la información respecto a la carretera y su construcción se ha ocultado al público. Las instituciones gubernamentales no han informado ni consultado a las comunidades indígenas que podrían verse afectados, lo que viola el derecho a la consulta de los pueblos indígenas en lo refiere a proyectos de desarrollo en sus tierras y territorios. En entrevistas realizadas en la Secretaría de Turismo (SECTUR) en la capital estatal, algunos funcionarios reconocieron que muchos aspectos de la carretera son un misterio y que la SCT no ha facilitado mapas precisos u otra información sobre sus proyecciones (Romero 2009). El secretismo que ha rodeado los detalles del proyecto ha exacerbado tensiones en las comunidades afectadas, polarizando la opinión pública. De hecho, solicitudes de acceso a la información para conocer los detalles del proyecto (mediante reuniones con funcionarios) han sido rechazadas.

Este contexto ha fomentado la conflictividad entre grupos locales que apoyan la construcción de la carretera y grupos que se oponen a ver afectadas sus tierras. La división comunitaria fomentada por estas acciones de gobierno ha llegado a expresarse en hostigamientos y agresiones (físicas, sexuales y psicológicas) por parte de policías estatales y grupos sociales a favor del proyecto en contra de grupos de oposición a la super-carretera. La comunidad de Mitzitón, municipio de San Cristóbal de Las Casas, tristemente ilustra estos conflictos, que llevaron incluso al asesinato de Aurelio Díaz, integrante de la Otra Campaña que fue atropellado intencionalmente por integrantes del grupo Ejército de Dios, Alas de Águila, el 19 de julio de 2009.

Estos conflictos en la comunidad de Mitzitón, junto con el rechazo de la carretera por parte de comunidades amenazadas de afectación como el ejido San Sebastián Bachajón y el ejido Jotolá, junto con la postura pública contestataria de importantes órganos de la sociedad civil tales como el Pueblo Creyente de la Diócesis de San Cristóbal y el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, llevaron al gobierno estatal a suspender el polémico proyecto carretero. El 27 de diciembre de 2009, a vísperas del polémico año nuevo de 2010 (centenario de la Revolución Mexicana y bicentenario de la Independencia de México), el gobierno estatal anunció la suspensión del proyecto de autopista, como “una medida de distensión ante algunas manifestaciones de temor, aunque infundado, por despojo de tierras” (COCOSO 2009).

Tenencia de la tierra y conservación

El programa de inversiones del Plan Maestro contempla un gasto fuerte inicial en “adquisición de reserva”. Aunque estos gastos de “derecho de vía” estaban programados para la primera etapa del proyecto, que cerró en 2005, el *Presupuesto de Egresos de la Federación 2008* asigna un total de 4.8 millones de pesos para la “adquisición de terrenos en Chiapas para el Proyecto del Centro Integralmente Planeado” (*Presupuesto de Egresos de la Federación 2008*). Como muchos otros proyectos incluidos en el Plan Puebla-Panamá, este proyecto no ha podido avanzar tal como lo planeado. Esto se debe en gran parte a los problemas de financiamiento que sufrió el PPP. Pero también, y particularmente en este caso, a la fuerte conflictividad social provocada por su implementación.

A su vez, el proyecto de desarrollo turístico en las Cascadas de Agua Azul ha sido fuente de una gran cantidad de conflictos sociales, con enfrentamientos fuertes, muertes, violaciones sexuales, y personas presas. Para entender la conflictividad en el marco de las Cascadas de Agua Azul, debemos analizar el fondo agrario. Producto de la particular historia de la región, los poblados que se formaron a lo largo de las cascadas son oficialmente “irregulares”, ya que dichos terrenos siguen siendo propiedades privadas que nunca fueron oficialmente afectadas para la creación de nuevos núcleos agrarios mediante la reforma agraria. Así, las tomas de tierra a través de la historia dan a la región un trasfondo de tenencia irregular de la tierra y rezago agrario, lo que ha sido identificado como obstáculo para fomentar las inversiones.

Los mismos pobladores Tzeltales de Arroyo Agua Azul (municipio de Tumbalá), quienes manejan el centro turístico actualmente existente, son legalmente “invasores” en predios de la propiedad privada de Enrique Zardain, tomados en 1976 por peones acasillados (Hernández 2011). A la vez, la explícita “toma de tierra” realizada en 2001 por parte de bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), formando la comunidad denominada Bolon Ajaw, ha sido blanco de varios intentos de desalojo por la fuerza, ya que se encuentra justamente dentro del área planeado de expansión del centro turístico hacia las cascadas de Bolon Ajaw (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2010).

Al mismo tiempo, la vía de acceso principal a las Cascadas de Agua Azul atraviesa las tierras del segundo ejido más grande de Chiapas, San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón. En aras de la gran cantidad de tráfico de turistas hacia la zona, y la derrama económica concentrada en Agua Azul, la asamblea ejidal de San Sebastián Bachajón acordó la instalación de una caseta de cobro en la parte que corresponde a su territorio (en el poblado Arroyo Agua Azul, municipio de Tumbalá, también existe una caseta que cobra la entrada a la zona turística). Los beneficios de la caseta ejidal de Bachajón se usaban históricamente para el pago del impuesto predial del ejido, sin embargo divisiones ejidales y conflictos entre el grupo “oficialista”, acusado de ser apoyado por el gobierno, y el grupo de Adherentes a la Otra Campaña del EZLN, han provocado la reciente destrucción de la caseta de Bachajón, para instalar una caseta única.

En el contexto de esta conflictividad social en el lugar los hechos, y mientras se siguen diseñando proyectos de desarrollo turístico desde los escritorios, apareció recientemente un nuevo actor en el escenario. Tras años de intentar resolver de manera favorable (para el proyecto turístico-económico de la región) los conflictos en la zona, a inicios de 2011 la Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas “pasó la bolita” a la institución federal CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas). Aunque la CONANP llevaba en ese entonces poco más de un año de presencia física en la zona, la región fue decretada zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre en 1980. Desde el año 2000, la reserva se convirtió en un Área de Protección de Flora y Fauna (APFF), a cargo de CONANP. Sin embargo, dicha área protegida aún no cuenta con plan de manejo correspondiente. La nueva caseta única de las Cascadas de Agua Azul está ahora a cargo de la CONANP, quien lucha por posicionar en la zona su gubernamentalidad ambiental.

Posición territorial del área de estudio

Aunque el proyecto del CIPP plantea la consolidación de un corredor de turismo eco-arqueológico que abarca desde las Cascadas de Agua Azul hasta las lagunas de Playas de Catazajá, comprendiendo así un total de 22,057 hectáreas (FONATUR 2000),

en este estudio nos enfocaremos en la zona de las Cascadas de Agua Azul como espacio ilustrativo de las diversas visiones del territorio que se dan en el marco de este proyecto de desarrollo. Nos interesa particularmente ilustrar en esta región las iniciativas de turismo y conservación, para así analizar la gubernamentalidad ambiental y las respuestas desde los diversos actores locales.

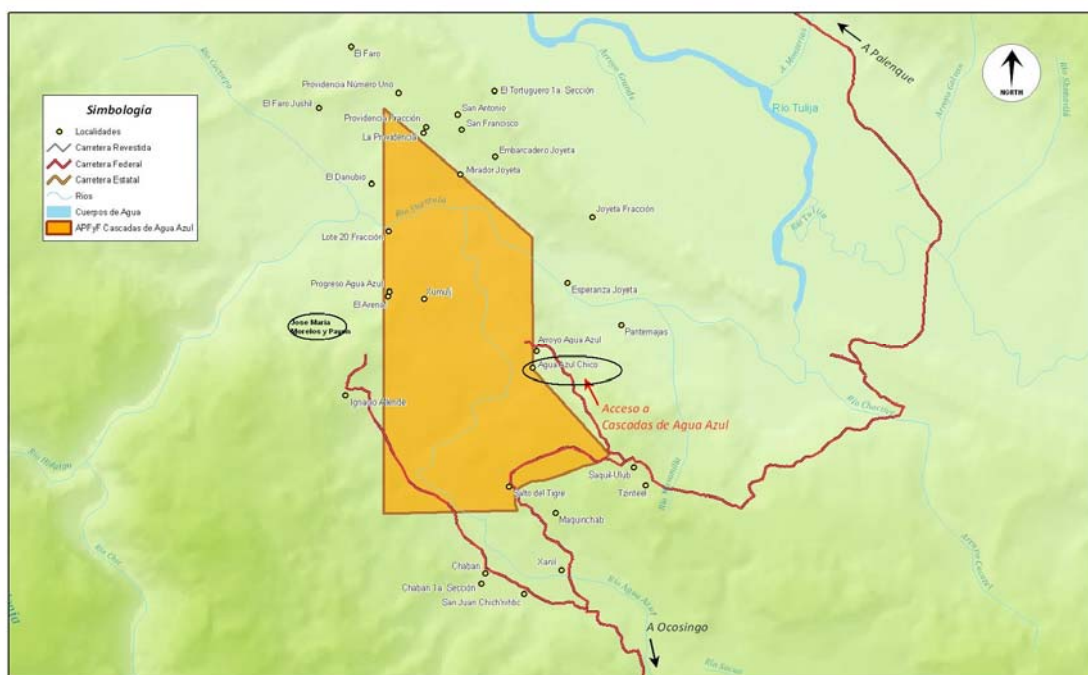
En este recorte de la realidad compleja, proponemos centrarnos en el área turística conocida como Cascadas de Agua Azul. De esta manera, el poblado de Arroyo Agua Azul, municipio de Tumbalá, donde se encuentra el parador turístico en manos de la cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul”, S.C. de R.L., constituye nuestro primer nivel de análisis¹⁶. Desde los primeros proyectos para fomentar el turismo en el norte de Chiapas, Agua Azul es presentado como centro catalizador regional.

Para dar cuenta de los conflictos socio-ambientales que giran alrededor del proyecto turístico en Agua Azul, y reconocer la importancia de la región en los procesos de desarrollo rural, nuestro segundo nivel de análisis abarca el Área de Protección de Flora y Fauna (APFF), con una superficie aproximada de 2,580 hectáreas. Incluimos en el segundo nivel de análisis los poblados que viven dentro de la zona de protección y conservación, a la vez que la colindancia con los ejidos aledaños, comprendiendo así partes de los municipios de Tumbalá, Chilón y Salto del Agua. De esta manera, el área delimitada como segundo nivel para este estudio abarca al sureste la carretera Ocosingo-Palenque (terrenos del ejido San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón), y al oeste el ejido Ignacio Allende (municipio de Tumbalá), y al norte el Río Shumuljá y una porción del municipio de Salto de Agua, incluyendo así la zona de expansión planeada para el complejo turístico, tal como planteado en el *Plan Maestro* del CIPP (ver Mapa II.2.4).

Finalmente, contemplamos como tercer nivel los macroprocesos que se dan desde los ámbitos estatal, nacional e internacional, e influyen en la región al ser destino turístico de alto nivel.

¹⁶ Denominaremos Arroyo Agua Azul, parte del municipio de Tumbalá, al poblado que maneja el centro turístico actual, tal como está registrado en el INEGI. Agua Azul Chico y Fracción Agua Azul, al contrario, son localidades del ejido San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón, que participan indirectamente en el centro turístico al ser localidades colindantes hacia el cual “desbordan” los turistas cuando llegan al centro turístico, sin embargo, existe una diferencia marcada entre el centro turístico manejado por la sociedad cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal” y las comunidades colindantes.

Mapa II.2.4. Croquis Agua Azul



Fuente: CONANP 2008.

Proceso de formación territorial

En este apartado nos proponemos identificar grandes periodos en la historia de conformación territorial de la región. Este análisis histórico propone identificar los procesos que participaron en la configuración territorial de la zona de estudio.

El “Valle de los Finqueros”

Desde la llegada de los españoles a la región norte de la selva lacandona, instauraron un sistema de latifundios agrícolas:

“Siendo la fuerza de trabajo indígena la mayor fuente de riquezas de esta región, los españoles que llegaron se establecieron en grandes haciendas, imponiendo un sistema de tributación en especie y en trabajo que les permitía explotar a los habitantes de su jurisdicción, manteniendo una especie de régimen feudal, semiesclavista, a pesar de las prohibiciones legislativas” (Alejos 2002: 322).

Sin embargo, el “aislamiento y relativa autonomía de los choles”, descritos por los viajeros John Stephens y Désiré Charnay a mediados del siglo XIX, llegaría a su fin con

la entrada de grandes empresas agroexportadoras propiedad de extranjeros, atraídas por las políticas desarrollistas del gobierno” (*Ibid.*: 323). La cuenca de Tulijá jugó un papel central en la expansión de las fincas cafetaleras y el comercio fluvial consolidó al puerto de Salto de Agua (San Fernando Guadalupe) como centro administrativo del vasto departamento de Palenque (*Ibid.*).

Según Alejos, el “boom” cafetalero fue marcado por un modelo de economía de enclave, con inversión extranjera que “si bien impulsó la economía estatal, no cambió sustancialmente las viejas relaciones sociales de producción” (*Ibid.*: 324). La región “centro norte” del estado, comprendiendo los municipios actuales de Chilón, Tumbalá, Sitalá, Salto de Agua tiene una larga historia de lucha por la tierra. La agricultura de exportación llegó a la zona por medio de los alemanes Friedrich Kortum y Karl Setter, quienes llevaron los cafetales a esta zona (Bobrow-Strain 2000). Establecieron grandes fincas, tales como la de Triunfo, que pertenecía a la “German American Coffee Company”, que ocupaba más de 17 mil hectáreas (abarcando los municipios de Tila, Tumbalá y Salto de Agua) y empleaba a unos tres mil trabajadores (*Ibid.*). Para principios del siglo XX la producción de caña se había esparcido al norte de Guaquitepec y el centro norte de Chiapas era el segundo polo de producción de café, manejado por inversionistas extranjeros.

Mapa II.2.5. La franja finquera en el siglo XIX



Fuente: Leyva y Ascencio 2002.

Los antepasados de los terratenientes de finales del siglo XX en la zona no fueron los hijos ni de los extranjeros ni de las élites porfirianas, sino más bien surgen en un segundo periodo migratorio, como auxiliares de los dueños extranjeros. Fueron trabajadores con cierto nivel de estudio o formación que les permitieron aprovechar los empleos generados por la inversión extranjera en la zona; migrantes en busca de oportunidades de trabajo, “mestizos hablantes del castellano y a veces de un idioma indígena, identificados con la cultura hispana y que desde tiempos remotos actuaban

como intermediarios entre los patrones y los indígenas” (Alejos 2002: 325). Estos ladinos ahorraron y lograron comprar las tierras a los extranjeros cuyas tierras estaban en declive en el norte o a los dueños de las haciendas cañeras subutilizadas en el sur (Bobrow-Strain 2000).

Los registros correspondientes a la zona de Agua Azul demuestran que por siglos el área fue poco habitada por la impenetrabilidad de la selva, dependiendo económicamente de los senderos hacia Ocosingo, Palenque y Salto de Agua. Para 1952, Agua Azul era una finca cafetalera y su acceso era posible solamente por aire (Cano Contreras 2010: 16). En la zona de estudio, el dueño del predio Agua Azul, Enrique Zardain, sobresalía por ser proveniente de una familia de alto nivel económico, mientras que los dueños de los predios adyacentes son personas de Yajalón, “que compraron la tierra por casi nada” (Entrevista 5.4).

Los años cincuenta también corresponden a un momento de reformas agrarias en la zona. Desde 1920 se reportan las gestiones de indígenas ante la naciente burocracia de la reforma agraria para la restitución de tierras. Tal como en el resto del país, será hasta la época del presidente Lázaro Cárdenas que llega una parcial reforma agraria a la región, con la dotación de más de 400,000 hectáreas en la zona. Dotaciones de tierra posteriores se enfrentarían a la reticencia de los dueños de las fincas (Bobrow-Strain 2000). Los ejidos de la zona de estudio fueron formados a mediados de los años treinta (San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón, obtiene su dotación ejidal en 1935, y Ignacio Allende, municipio de Tumbalá, obtiene su dotación ejidal en 1936), mientras Agua Azul apenas es formada oficialmente en el año 1952 como finca cafetalera propiedad de Enrique Zardain.

Está documentado que la mayor dinámica en lo que corresponde al reparto agrario de esta región Selva Norte se dio entre 1950-1969. Sin embargo, luego de ello, quedaron aún en manos de terratenientes una buena cantidad de fincas y ranchos particulares, lo que hizo que en la década de los setenta y mitad de los años ochenta hubiera en toda la Selva Norte nuevas movilizaciones agrarias (García y Mendoza 2006: 33).

Los años setenta: del Congreso Indígena a la masacre de Golonchán.

El Primer Congreso Indígena celebrado en Octubre de 1974 en San Cristóbal marca una pauta importante para el movimiento indígena en Chiapas. En dicho evento participaron comunidades Tzeltales, Ch'oles, Tojolabales y Tzotziles. Como parte del grupo de Tzeltales, ejidatarios de San Sebastián Bachajón presentaron la problemática de las invasiones a sus tierras comunales:

Los ejidatarios de San Sebastián Bachajón queremos presentar a nuestros compañeros indígenas la denuncia de las invasiones que sufrimos en estas tierras comunales. A pesar de llevar muchos años de tratar de poner en orden nuestros papeles ante la Autoridad Agraria esto no ha sido posible hasta la fecha por la lentitud de los trámites en el DAAC [Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización]. Esto ha favorecido directamente a los mestizos que han invadido nuestras tierras. Existen grandes invasiones. La primera es la que colinda con las tierras de Chilón, perdidas para los chiloneros hace tiempo. Los ladinos abarcan más y más terreno. [...] La segunda gran invasión de tierras que sufrimos está localizada en los terrenos que están en los márgenes del río Tulilja. Tenemos el documento antiguo que claramente atestigua que esas tierras están habitadas por bachajontecos. Actualmente nos han despojado de la parte más rica y plana. [...] Nos urge que se legalice a la mayor brevedad posible nuestro ejido y que nos devuelvan el terreno despojado, pues nos es imposible organizarnos y evitar mil pleitos y dificultades entre nosotros. Muchas veces nos encontramos entre la espada y la pared por no poder solucionar legalmente los conflictos y somos pasto fácil de ingenieros, jefes de zona y autoridades judiciales” (CENCOS 1974: 17).

Las movilizaciones agrarias proliferaron en el contexto del Congreso Indígena celebrado en 1974 en San Cristóbal de Las Casas, sobre todo en la zona Ch'ol, donde a principios de los años ochenta llegó a tener fuerte incidencia política la organización indígena Unión de Uniones y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, una de cuyas principales ramas deriva luego en el EZLN (*Ibid.*). A la vez, en los años 1970, la polarización social en la zona por la tierra fue desviada del binomio campesinos – terratenientes a divisiones entre campesinos corporativizados de la CNC (Confederación Nacional de Campesinos, un sindicato formado y controlado por el PRI, partido que gobernó el país por setenta años) y campesinos independientes. Los conflictos entre campesinos corporativizados de la CNC y campesinos independientes fomentó el arribo a

la zona de organizaciones radicales de lucha por la tierra, tales como el Partido Socialista del Trabajo (PST). El PST llegó a la región alrededor de 1976, en principio por medio de la Misión Jesuita de Bachajón, trabajando de cerca con los catequistas.

Nuestra región de estudio ocupa la primera plana de los periódicos nacionales a mediados de los años setenta, “no precisamente con buenas noticias, sino lamentablemente por la grave situación que enfrentaban varios pueblos y comunidades indígenas del estado, particularmente en la Selva Lacandona” (Villafuerte *et al.* 1997: 141). Ante las solicitudes de dotación de ejidos, el gobierno respondió con la represión:

“San Cristobalito, Nuevo Jericó y Nuevo Jerusalén (Palenque), Betel Yochib (Chilón), y Arroyo Jerusalén (Ocosingo), eran los poblados más afectados por los conflictos agrarios ocurridos el 4 de junio de 1976. Los campesinos disputaban parte de las tierras de las fincas Agua Clara y el Encanto con 3 y mil hectáreas respectivamente, ambas ubicadas en el municipio de Ocosingo, sobre las que se formuló una solicitud de dotación, la respuesta gubernamental fue la intervención del ejército que saqueó las pertenencias de los campesinos y quemó 80 casas en San Cristobalito, 110 en Arroyo Jerusalén y 85 en Betel Yochib” (*Ibid.*).

La represión gubernamental llegó a su punto más álgido en lo que es conocido en la zona como la “masacre de Wolonch’an”, ocurrida el 15 de junio de 1980 en la propiedad denominada Golonchán, municipio de Sitalá. Tras la invasión de dicho predio por unos 800 miembros del PST, efectivos militares de la Zona Militar XXXI (a cargo del General Absalón Castellanos Domínguez), y policías sectoriales y municipales, junto con propietarios privados acompañados del presidente municipal, atacaron la toma, quemando viviendas y destruyendo cultivos. El operativo en Golonchán provocó la muerte de 12 personas y 18 personas heridas de gravedad, incluyendo menores de edad (*Caminante* 1980; Entrevista 5.9).

Según Manuel Cruz del Centro de Derechos Indígenas (CEDIAC), la masacre de Golonchán marcó un cambio en el caminar de la zona. La masacre “provocó muchos debates entre nuestra gente, nos preguntábamos si valió la pena los muertos” (Entrevista 6.1). Tras la masacre, la Misión y el PST se distanciaron. Inicia una nueva etapa en la zona, donde el gobierno realizó la compra de muchas de las tierras tomadas en la región mediante fideicomisos del Plan de Rehabilitación. Cruz denomina esta etapa como de

gestión de la dotación de tierra: “como tenemos miedo de la represión, la gente decide mejor ir por la vía legal” (*Ibid.*).

1980 a 1994: Gestión de las tierras y diseño de proyectos

A pesar de esta fuerte historia de lucha agraria, muchas personas quedaron aún sin tierra. Surgieron en la región norte de la selva diversos movimientos campesinos e indígenas, uno de los cuales, con presencia mayoritaria en la zona de Palenque, realiza una marcha a la ciudad de México constituyendo así la organización Xinich (“hormiga” en Ch’ol) (García y Mendoza 2006: 33). Diversas comunidades de la zona Chilón-Bachajón participan en dicha marcha y, con apoyo de la organización no-gubernamental “Centro de Derechos Indígenas, A.C.” (CEDIAC) y de la misión jesuíta de Bachajón, constituyen la Organización denominada Yomlej (“asamblea” en Tzeltal), la cual lucha desde entonces por el acceso a la tierra, la defensa del territorio, el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida y el fin de la discriminación. Manuel Cruz, quien actuó como representante de las tomas de tierra, fue mediador para la negociación de la compra de tierras por parte del gobierno (Entrevista 6.1).

El año 1980 también marca una nueva pauta para la región al ser el año de publicación del primer estudio de factibilidad para el proyecto turístico en las Cascadas de Agua Azul (OCM 1980). Los dueños de los predios, ante problemas con invasiones por parte de los mismos trabajadores de sus fincas, acuden al gobierno para proteger sus propiedades mediante la declaratoria de zona de desarrollo turístico en 1979 y zona de protección de flora y fauna en 1980 (Presidencia de la República 1979; 1980). Sin embargo, la región se encuentra comunicada con los centros de toma de decisión política por medio de una pista de aterrizaje en Agua Azul. La falta de accesibilidad a la región no hizo visible este conflicto territorial: se mantiene una estabilidad dentro de la ilegalidad. Será hasta el levantamiento zapatista de 1994 que la región se vuelve visible al mundo exterior.

1994-2000: El levantamiento zapatista y la reforma agraria de facto

La historia de lucha agraria en la región norte selva de Chiapas aportará experiencia, bases de apoyo y fuerza al levantamiento del EZLN en 1994. Tal como

argumenta Manuel Cruz, con el surgimiento del EZ “aquí hay terreno preparado, hay historia de lucha”. Para febrero de 1994, todas las fincas son tomadas en la zona.

Según García y Mendoza, la rebelión armada zapatista tiene gran influencia en esta región, provocando por un lado, un auge de nuevas tomas de tierras (1995-1997) y como contrapartida, el surgimiento de dos fuertes grupos paramilitares que, con el apoyo oficial y en el marco de la guerra de baja intensidad desatada en el período de Ernesto Zedillo, ejercieron violentas e impunes acciones de represión, intimidación, desplazamiento y destrucción del tejido comunitario. Estos grupos fueron “los Chinchulines” en la zona Tzeltal y “Paz y Justicia” en la zona Ch’ol (García y Mendoza 2006: 33).

El levantamiento zapatista de 1994 abre la región, haciendo visible los procesos de explotación de las fincas, la lucha agraria, y los conflictos sociales por la tierra. A la vez, de manera quizá paradójica, el levantamiento también terminará impulsando el turismo en el estado, al proyectar a Chiapas a nivel mundial. Las miles de caravanas que visitarán las comunidades zapatistas como muestra de solidaridad y apoyo en la reivindicación de los derechos indígenas, provenientes de países de todo el mundo, abrirán también una serie de corredores turísticos que se mantienen hoy en día. Baste con ver el centro de San Cristóbal de Las Casas para constatarlo, ahora que esta ciudad colonial se ha convertido en un destino turístico de primer nivel.

2000-2006: Grandes planes y proyecciones

A partir del año 2000 inician a surgir los diversos planes maestros y proyectos estratégicos para impulsar el turismo en esta zona del estado. De esta manera, en 2000 FONATUR realiza el Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Palenque-Cascadas de Agua Azul. Dichas planificaciones serán luego integradas al Plan Puebla-Panamá, mediante su capítulo sobre la Iniciativa Mesoamericana del Turismo. De hecho, el documento base del PPP posiciona a Palenque como “la ‘Puerta de Entrada’ para las zonas arqueológicas y áreas naturales ubicadas al norte del Estado de Chiapas” (Presidencia de la República 2001: 136).

La promoción turística del país toma vuelo a partir de 2000. Creada en abril de 1999, la Comisión de Promoción Turística de México se consolida como una entidad mixta que contempla la participación de los gobiernos a nivel federal, estatal y municipal,

junto con la iniciativa privada, con el objetivo de diseñar y operar estrategias de promoción turística en el ámbito nacional e internacional (Centro de Estudios Superiores en Turismo 2000: 63). En 2000, la Secretaría de Turismo elabora el “Plan Rector del Turismo al año 2020” en respuesta a la evolución del comportamiento y las preferencias de los viajeros (Centro de Estudios Superiores en Turismo 2000). Este “Estudio de Gran Visión” establece la importancia de consolidar:

“la oferta turística tradicional sin dejar de prepararse para cambiar al ritmo del mercado, teniendo en cuenta que en la medida en que se especializa la oferta, es necesario establecer estrategias de segmentación más precisas y desarrollar regiones turísticas que promuevan la desconcentración de flujos en los destinos en los que la sobrecarga pone en peligro el medio ambiente natural y cultural y limita la distribución del ingreso turístico entre los habitantes locales” (*Ibid.*: 63)

De esta manera, arrancan los proyectos de impulso turístico en la zona, a la par del crecimiento de Palenque, que se consolida como polo de atracción turística a la región. A parte del crecimiento en infraestructura para el turismo en Palenque, se inician a desarrollar otros centros turísticos en los alrededores, particularmente cascadas y balnearios, desde Nututún a Welib-já, por ejemplo.

Adicionalmente, en el año 2000, el área protegida Cascadas de Agua Azul pasa de ser ‘Reserva Especial de la Biosfera’ a cargo de la SEDESOL a ‘Área de Protección de Flora y Fauna’ (APFF) a cargo de la CONANP. Aunque se confirma por medio de este cambio la jurisdicción federal sobre el área, el exdirector de la CONANP en Cascadas de Agua Azul, el biólogo José Hernández Nava, comenta que en ese entonces “no había gobernabilidad en la región, teníamos línea del gobierno de no meternos, no línea como tal, sino que era que si te metes, es bajo tu propio riesgo” (Entrevista 5.4). En esta etapa, todavía no hay presencia física ni trabajo en el área por parte de la CONANP, quien se establece en Palenque mediante la caseta de cobro de la entrada al Parque Nacional de Palenque.

2006-hoy en día: la apuesta a la gubernamentalidad ambiental de la CONANP

La presencia física de la CONANP en la APFF Cascadas de Agua Azul tiene sus orígenes en un desafío a su jurisdicción como responsable jurídico del área. Según él que

fuera director de la APFF durante más de cinco años, en el año 2004 o 2005 falleció un turista extranjero al ahogarse en el balneario. La familia de la persona ahogada:

“se puso a investigar sobre las cascadas y encontraron que era reserva federal. Pensando que era como Yosemite o esos parques nacionales en Estados Unidos, demandaron a la CONANP. Nos fincaron responsabilidad cuando nadie sabía ni siquiera que era reserva. El comisionado [nacional de CONANP] se sorprendió, ‘¿cómo es posible que no hay nadie en la zona?’, pero es porque no conocía tampoco la región, ahí no había gobernabilidad” (Entrevista 5.4).

De esta manera, la presencia física de la CONANP en la zona proviene de un reclamo exógena a la autoridad de la CONANP como encargado del APFF. El biólogo José Hernández Nava sería nombrado director del área, y narra el inicio de las operaciones de CONANP en la zona en 2006 de la siguiente manera:

“Hubo voluntad política de la CONANP, me dieron recursos y personal para entrar. Entré con los de Agua Azul, a aclarar que no venimos a sacarlos de ahí, sino que a manejar la reserva. Que queríamos trabajar juntos. Ellos me dijeron que si quería trabajar juntos, que primero sacara los de Bolom Ajaw, y luego veríamos. O sea, ¡que sacara a los que invadieron a los invasores! ‘¿Y ustedes, muéstrenme sus documentos!’... Pero entonces empezamos a gestionar para resolver el problema de los zapatistas en Bolon Ajaw. Pero les dije que también necesito que me dejen hacer cosas mínimas de manutención del área, que es mi trabajo (limpieza, guardaparques, mejoramiento del área para el turismo, etc.). Entonces, fueron tres estrategias: 1) generar empleo para los de Agua Azul, como vigilantes, salvavidas, guardaparques, limpieza; 2) arreglar el problema de Bolon Ajaw; y 3) gestionar con el gobierno de estado la regularización de los terrenos y los problemas de ingobernabilidad. A CONANP no le toca la cuestión de la tierra, la reserva no tiene decreto expropiatorio, es sólo declarativo. Había que gestionar eso con el gobierno del estado. Ahí nosotros no dijimos nada de cobrar derechos todavía, era demasiado complicado para llegar con esa propuesta en ese momento” (Entrevista 5.4).

De esta manera, observamos la entrada de la CONANP a una zona polarizada por conflictos agrarios en el marco de tomas ilegales de tierra. Como un actor nuevo en la zona, la CONANP toma partido automáticamente para posicionarse en la región, aliándose con el poblado Arroyo Agua Azul, lo que a su vez marcará la pauta para el futuro el desenvolvimiento de los conflictos socio-ambientales en la región.

Subsistemas socio-territoriales

Tal como hemos descrito en la introducción metodológica, esta investigación se inspira en el marco teórico-metodológico propuesto por Rolando García en su teoría de los sistemas complejos. De esta manera, presentamos a continuación un análisis diacrónico de los subsistemas del sistema complejo en cuestión.

Subsistema Económico

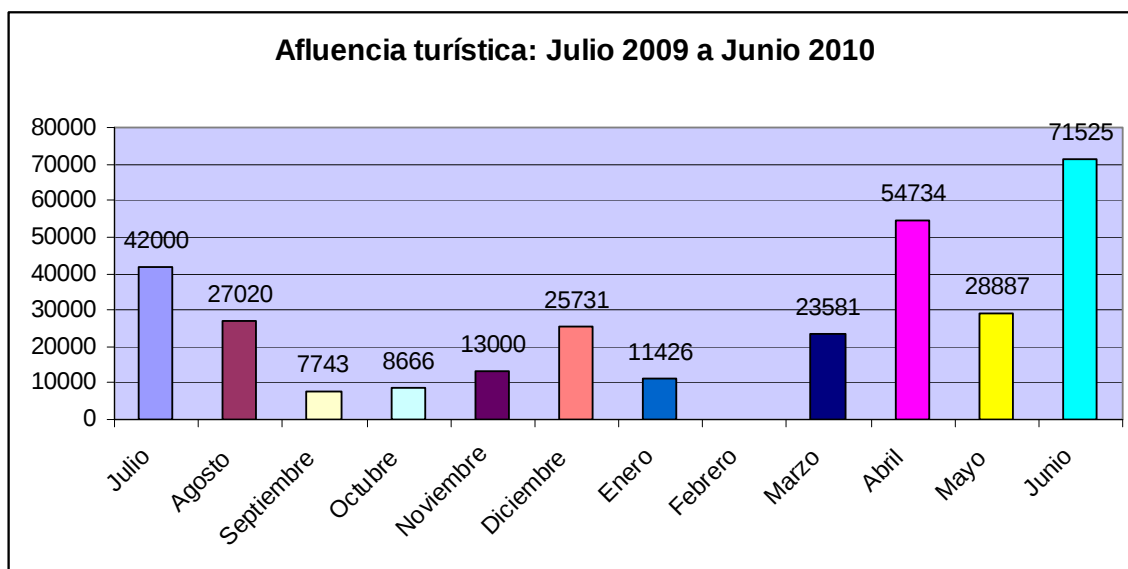
Microprocesos – Primer Nivel

Los ingresos provenientes del turismo constituyen la primera fuente de divisas para las familias del poblado Arroyo Agua Azul. Dichos pobladores han acordado dedicarse exclusivamente a la prestación de servicios turísticos, dejando las actividades agropecuarias que previamente elaboraban. El 15 de Enero de 2002, los pobladores de Agua Azul constituyeron la sociedad cooperativa denominada “Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul” S.C. de R.L., con el objetivo de manejar este atractivo turístico.

Los ingresos principales del turismo en Agua Azul corresponden al cobro de derechos de entrada a la zona turística. Estos fondos se gestionan a través de la cooperativa mencionada. Aparte de distribuir los ingresos entre los 89 socios actuales, los fondos de la caseta sirven para algunas obras y servicios comunitarios, relacionados con el turismo. Un poblador comentó: “El dinero de la caseta se usa para pagar los 12 policías rurales, aunque tampoco es mucho que digamos lo que se les paga. Y con ese dinero se metió el camino de piedra”, haciendo referencia al andador peatonal a lo largo del río que facilita la visita de la serie de cascadas (Entrevista 2.5).

La afluencia turística a las Cascadas de Agua Azul es sin duda considerable, llegando hasta 8,381 en un día de Semana Santa 2010 (CONANP 2010c). En el análisis de la afluencia turística al APFF realizada por CONANP, se documentó de Julio de 2009 a Junio de 2010 un total de 314,313 visitantes al área protegida (ver Gráfica II.2.2). Esto representa casi la mitad de los 700 mil visitantes que registró la zona arqueológica de Palenque en 2010 (*Cuarto Poder* 2011).

Gráfica II.2.1. Afluencia turística de Julio de 2009 a Junio de 2010



Fuente: Elaboración propia con base en CONANP 2010c.

Cabe señalar que en este recuento de la afluencia turística a las Cascadas de Agua Azul, no se incluyen cifras correspondientes al mes de Febrero de 2010, ya que “En este mes no se realizó el registro de visitantes debido a problemas internos de la comunidad y por lo tanto se les restringió la entrada a los turistas” (CONANP 2010d: 15). Dichos “problemas internos” hacen referencia al enfrentamiento armado entre pobladores de Arroyo Agua Azul y de Bolom Ajaw, en la cual falleció Adolfo Moreno Estrada, habitante de Agua Azul, y fueron heridas cinco personas de Agua Azul y tres bases de apoyo zapatistas de Bolom Ajaw (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2010: 7).

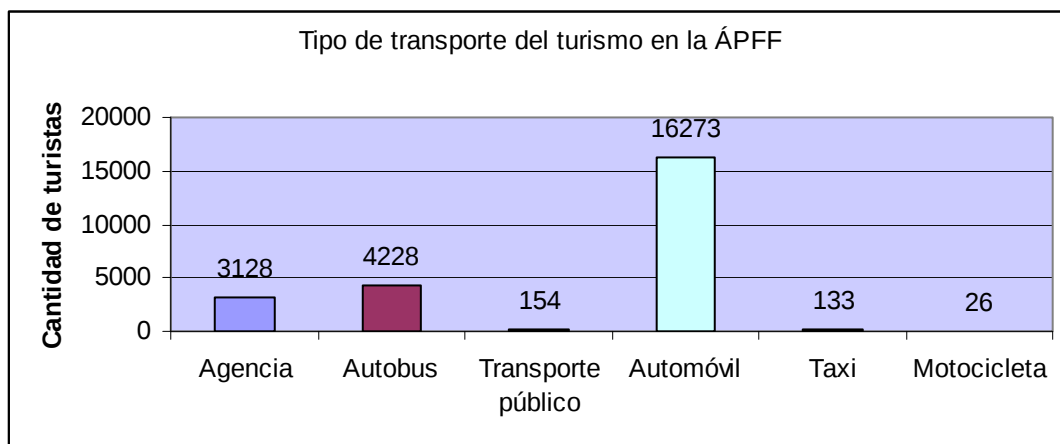
Con relación al perfil de los turistas que visitan las Cascadas de Agua Azul, el estudio de la afluencia turística realizada por CONANP resalta que el perfil de visitantes fluctúa durante las diferentes épocas del año. Sin embargo,

“se tiene una dominancia del turista nacional, salvo ciertas temporadas en las que se incrementan las cifras de visitantes extranjeros, como fue en el mes de agosto donde se obtuvo la mayor entrada de este tipo de visitantes. Cabe señalar que se tiene poca afluencia de extranjeros latinoamericanos, estadounidenses y de otros continentes, la gran mayoría son provenientes de Europa” (CONANP 2010d: 23).

Dicho estudio señala que el turismo ingresa a la zona utiliza en gran parte tours previamente organizados, tal como se observa en la Gráfica II.2.3. Aunque haya menos autobuses que automóviles particulares, la cantidad de personas que carga cada vehículo hace una gran diferencia. De esta manera, el estudio en cuestión establece que:

“En lo referente al turista extranjero generalmente se moviliza a través de vehículos de agencias de viajes, en grupos de 8, 10, 15, 20 o hasta 40 personas, así mismo también existen grupos entre 30 y 40 que se transportan en autobuses de turismo, aunque muchos turistas extranjeros también optan por movilizarse en automóviles” (*Ibid.*).

Gráfica II.2.2. Tipo de transporte del turismo en la APFF



Fuente: Elaboración propia con base en CONANP 2010d: 22.

Gran parte de los turistas arriban a las Cascadas como parte de giras previamente organizadas, haciendo una parada de unas horas en Agua Azul, y luego siguiendo hacia otros destinos. Otros que viajan en vehículos particulares lo consideran como una escala idónea en su viaje entre Palenque y San Cristóbal de Las Casas. Esto contribuye a que haya ingresos muy limitados por concepto de hospedaje, cuya oferta de por sí es limitada. Existen dos espacios para acampar y dos hospedajes que tienen “cabañas” (aunque en realidad estas sean más bien habitaciones simples), ofreciendo aproximadamente quince habitaciones (Hampf 2009: 21; trabajo de campo). A la vez, la CONANP reportaba en Junio de 2011 que el gobierno de estado estaba realizando la construcción de nuevos cuartos de hospedaje: tres cabañas y una “suite” (Entrevista 5.2).

Los ingresos de la caseta son considerables. El precio de la caseta de cobro de Agua Azul ha ido fluctuando modestamente, viendo que antes era la segunda caseta que

un turista encontraba en su viaje a las cascadas. A principios de abril de 2011, el cobro de derechos en dicha caseta era un total de 25 pesos; al parecer, esta cantidad se dividía de manera proporcional entre la cooperativa “Ecoturismo Tzeltal” y la CONANP. Ya para cuando fue instalada la caseta única a finales de ese mismo mes de abril 2011, el cobro consistía de un total de 35 pesos por persona, desglosado de la siguiente manera con base en el acuerdo firmado entre el Gobierno del Estado, la CONANP, la autoridad formal de Arroyo Agua Azul, y el Comisariado Ejidal “oficial” de San Sebastián Bachajón (en dicho ejido hay dos Comisariados, situación que abordaremos más adelante):

- 11.25 pesos para Arroyo Agua Azul, municipio de Tumbalá
- 11.25 pesos para San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón
- 12.50 pesos para la CONANP

Es importante señalar que la porción que corresponde a CONANP es temporal, ya que sólo representa el 50% de lo que cobra a nivel federal la CONANP para la entrada a áreas naturales protegidas (25 pesos por persona, normalmente). Así, el técnico de la CONANP en la APFF Cascadas de Agua Azul comentó que esta tarifa subirá en el futuro: “Esto es temporal, para que no se sienta fuerte al inicio” (Entrevista 5.1). A la vez, también cabe resaltar que se desconoce cómo será distribuido ese dinero dentro de los poblados correspondientes. Aunque al parecer el dinero que corresponde a Arroyo Agua Azul irá a la cooperativa, existen dudas sobre el destino de los recursos correspondientes a San Sebastián Bachajón, ya que el grupo de adherentes a la Otra Campaña, que tiene su propio Comisariado Ejidal, se negó a participar en las negociaciones institucionales para la instalación de la caseta única. Información de la región establece que la decisión con relación al uso de los fondos ha sido deliberada a nivel de centros regionales dentro del ejido San Sebastián Bachajón (centros Ch’ich, Alán Sacjún y Bachajón). Cada centro decidirá entre las siguientes opciones: 1) distribuir los fondos de la caseta entre cada ejidatario; 2) comprar tierras en la zona de Palenque para los que no tienen; y 3) rehabilitar la casa ejidal (Entrevista 10.9). En Noviembre de 2011 varias casas ejidales estaban en obras.

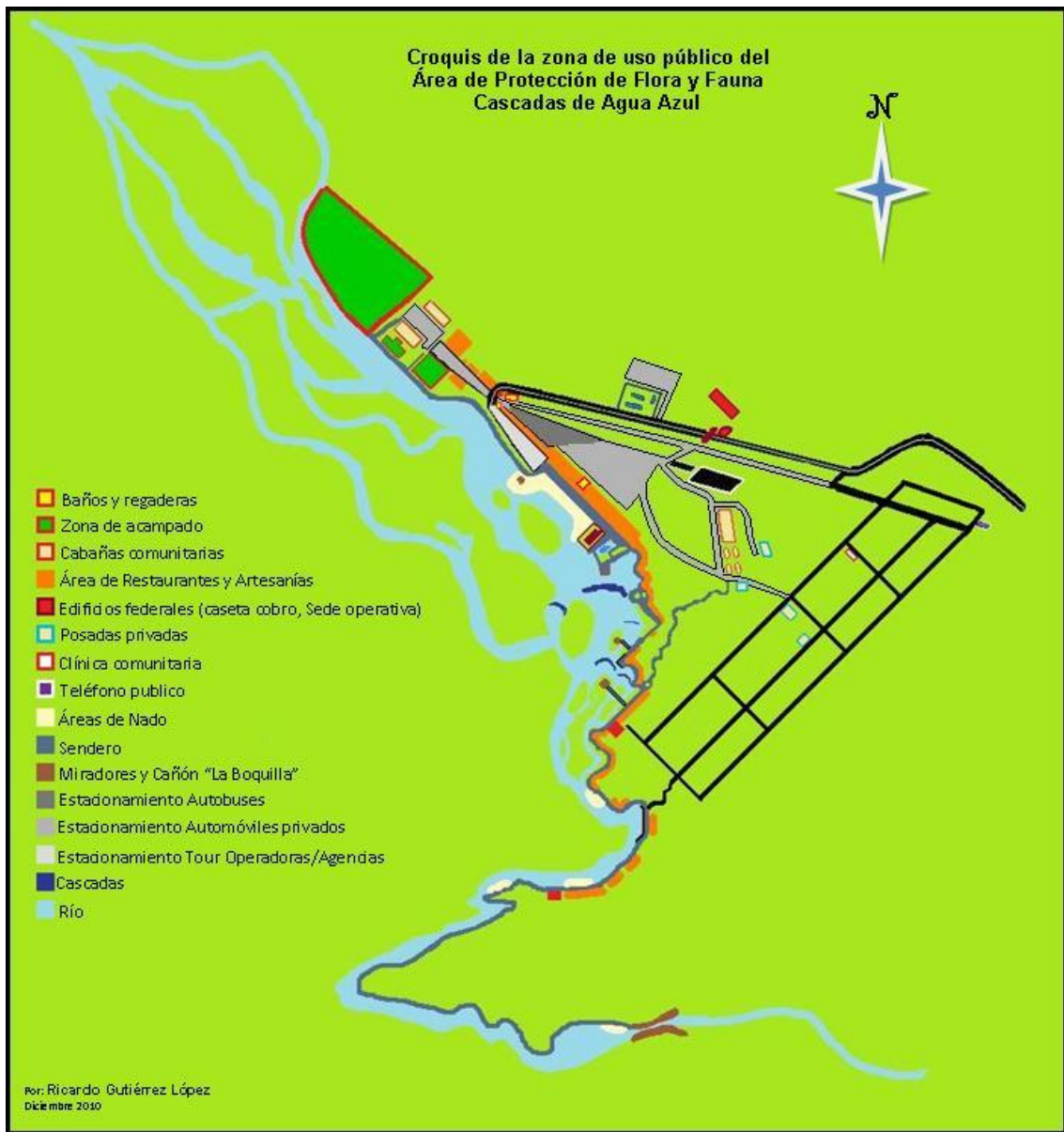
Si consideramos una afluencia turística de 314,313 personas entre Julio de 2009 y Junio de 2010, con un cobro de aproximadamente 35 pesos en promedio, podemos calcular un total de más de 11 millones de pesos al año, sólo por concepto de la caseta.

Estas grandes sumas han provocado fuertes conflictos sociales en la región (con comunidades aledañas), pero también dentro de Arroyo Agua Azul. Si consideramos que la sociedad cooperativa integra 89 socios, y tomamos en cuenta que la población total de Arroyo Agua Azul es de 864 habitantes según el *XIII Censo de Población y Vivienda* (INEGI 2011), surge la duda si la prestación de servicios turísticos por parte de dos integrantes de cada familia cubre los gastos familiares.

Sin embargo, tal como veremos más adelante, es interesante señalar que el acuerdo del poblado es que cada socio de la cooperativa, además de uno de sus hijos, tiene derecho a establecer un negocio en el centro turístico (Entrevista 5.1). Existe un control estricto sobre la comercialización de productos en el parador turístico. Según el director de la APFF, “La visitación, que ha traído consigo la entrada de recursos económicos, crea conflictos entre los establecidos y la población flotante que trabaja en el ambulante de un comercio informal” (Hernández 2011).

Los habitantes de Agua Azul viven a la vez de la venta de productos a los turistas que llegan cada día. De esta manera, en una visita a campo se documentó un total de 86 tianguis modestos de artesanías y puestos de venta de fruta, además de 28 comedores y restaurantes diversos, a lo largo del río. Esto, en temporada baja (se observó la presencia de varios tianguis que no estaban activos y no fueron contabilizados). No existe un proceso de producción local; los productos que se venden son traídos de Palenque en su gran mayoría, desde las artesanías hasta las mojarras.

Mapa II.2.6. Croquis de la zona de uso público del APFF Cascadas de Agua Azul



Fuente: CONANP 2010b.

Debido a los choques fuertes que ha habido con comunidades posesionados en los alrededores, se ha cancelado la prestación de servicios especiales del turismo de naturaleza tales como los recorridos con servicio de guía y paseos a caballo. “No se puede ir más abajo ni alejarse mucho. Por la zona... es zona zapatista. Que tal si lo toman como una provocación”, comentó el encargado del centro de atención turístico del poblado (Entrevista 5.5).

En cuanto a ingresos económicos, los pobladores de Arroyo Agua Azul han sido beneficiados por diversos programas gubernamentales y estímulos económicos, particularmente mediante el PROCODES, recibiendo hasta 290,000 pesos en el segundo trimestre de 2007 (CAPISE 2007). Desde los estímulos fiscales otorgados mediante la declaración de las Cascadas de Agua Azul como “Zona de Desarrollo Turístico” en 1979 (Presidencia de la República 1979), a los apoyos federales por ser área natural protegida, los pobladores de Agua Azul mantienen relaciones cercanas con las instituciones de gobierno. Existe una amplia gama de proyectos para fomentar el turismo de naturaleza en las áreas protegidas, como mecanismo de generación de divisas adicionales para las actividades de conservación y desarrollo sustentable:

“el Gobierno Federal ha creado diversos mecanismos, en el ámbito de su competencia, para apoyar el desarrollo de proyectos productivos comunitarios orientados al turismo de naturaleza o de naturaleza [sic], con la finalidad mejorar los niveles de educación y bienestar de los mexicanos, lograr un desarrollo social y humano en armonía con la naturaleza, elevar y extender la competitividad del país y asegurar el desarrollo incluyente” (Dirección de Desarrollo de Turismo Alternativo 2008: 5).

El poblado de Arroyo Agua Azul, a pesar de no contar con derechos agrarios correspondientes, cuenta con los servicios básicos de educación preescolar, primaria y secundaria, a la vez que hay una clínica de campo. También es centro de entrega regional de apoyos gubernamentales tales como Oportunidades y Amanecer. Aparte de estos apoyos gubernamentales, Arroyo Agua Azul recibe las transferencias correspondientes a áreas naturales protegidas, entregadas por la CONANP, quien tiene presencia en la zona desde 2006. De esta manera, en 2007 CONANP comenzó a operar en la APFF Cascadas de Agua Azul el proyecto PROCODES (Programa de Conservación y Desarrollo), que financia proyectos productivos y de conservación a grupos de 15 beneficiarios. Posteriormente, comenzó a operar el PET (Programa de Empleo Temporal), con una suma igual a la del PROCODES, de aproximadamente un millón de pesos al año (Entrevista 5.1). En 2010 inicia CONANP la puesta en marcha del Programa de Maíz Criollo, que hasta el momento se ha limitado a un estudio de los maíces nativos de la zona y cursos de capacitación.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

A pesar del diseño estratégico de grandes planes para fomentar la inversión privada para el desarrollo del complejo turístico Cascadas de Agua Azul, la zona no ha logrado consolidarse en un polo de atracción de divisas. El sustento principal de las comunidades de la región es el modelo de agricultura tradicional, donde se produce maíz en dos ciclos productivos al año (milpa y tornamil), y existen productos comerciales tales como el café, el ganado, algunos árboles frutales (naranja, macadamia, litchi) y plantaciones en Chilón de palma de aceite, cuyo aprovechamiento se ve limitado por los altos costos de transporte hasta la extractora de Palenque.

El *Diagnóstico etnobotánico del agroecosistema local de producción de maíz criollo*, financiado por el Programa de Conservación de Maíz Criollo (PROMAC) de la CONANP en la APFF Cascadas de Agua Azul, resalta los beneficios que el clima y el suelo de aquella zona propician para las actividades agrícolas en el área protegida (Cano Contreras 2010). Presenta la producción de maíz como una actividad económica que permite el sustento familiar, cubriendo sus necesidades básicas. Durante trabajo de campo en la zona se pudo verificar la alta calidad de las milpas. Un productor de Progreso Agua Azul, originario del estado de San Luis Potosí que se casó con una mujer de la comunidad y lleva más de 20 años en Chiapas, comentó que siembra hasta 5 o 6 matas de maíz por hoyo, cuando eso sería imposible en su tierra de origen (Entrevista 5.7).

Sin embargo, el diagnóstico del maíz criollo en la región también presenta datos contradictorios sobre los éxitos y las problemáticas de las prácticas agrícolas en la zona. En una sección introductoria, el informe argumenta que las extensiones amplias de tierras permiten a los productores practicar la rotación de cultivos y así dejar reposar los terrenos hasta 4 o 5 años, tiempo para la formación de acahuals considerables que al quemarse, renuevan los nutrientes del suelo (Cano Contreras 2010: 32-33). De esta manera, el estudio argumenta por la viabilidad del sistema de roza, tumba y quema. A la vez, estipula que la zona “no tiene densidad poblacional muy alta”, lo que limita la necesidad de abrir nuevas zonas para la producción agrícola, permitiendo así la conservación de los montes (*Ibid.*: 33).

Sin embargo, al sintetizar las problemáticas identificadas por los productores de la zona en los talleres, el informe del PROMAC documenta que los productores señalaron como una de las problemáticas principales la baja productividad debido, según lo que comentaron los productores en los talleres, al uso desmedido de fertilizantes y herbicidas (*Ibid.*: 65). A la vez, los productores identificaron como problemática adicional la “fragmentación de la tierra por herencia” (*Ibid.*: 66). De esta manera, tras algunas generaciones de heredar la tierra a los hijos (exclusivamente a los varones),

“se observa un fenómeno ya muy común en casi todas las zonas del estado de Chiapas e inclusive, del país: los herederos más recientes cuentan con parcelas tan pequeñas que la producción no resulta suficiente para la satisfacción de las necesidades alimenticias básicas de su familia” (*Ibid.*).

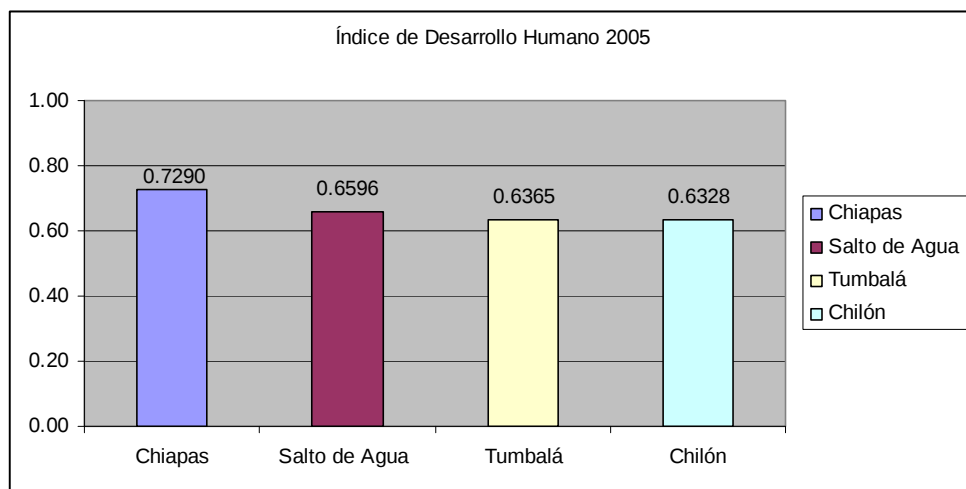
Tal como señala el estudio, el proceso de minifundización de la propiedad social es una situación particularmente complicada cuando se trata de zonas cercanas o dentro de áreas protegidas, ya que “el terreno productivo no puede crecer y los bosques aledaños no deben ser talados para usarse como áreas productivas” (*Ibid.*).

La producción cafetalera constituye uno de los ingresos agrícolas principales para la región, particularmente con el aumento en los precios internacionales de café en el año 2011. Existen algunas cooperativas de café, tales como Bats’il Maya, Paluch’en y Yashil Yashalwits, sin embargo la comercialización se realiza básicamente mediante la venta a intermediarios (coyotes) en los centros de acopio de la región, en donde los principales compradores son Café California, Agroindustrias Unidas de México, S.A. de C.V. (AMSA) y Expogranos, quienes comercializan a los mercados internacionales por medio de Newman Group, Atlantic Coffee y Mercom, respectivamente (MCDRR 2008: 65). Sin embargo, en nuestra región de estudio (la ÁPFF Cascadas de Agua Azul y su zona de influencia a dos kilómetros a la redonda) las localidades están por debajo de los 550 metros sobre el nivel del mar, lo que reduce sus posibilidades en consolidarse como productores de café de altura (INEGI 2011).

La economía familiar en la zona es precaria, y resaltan los altos grados de marginación y pobreza. La mayor parte de la población de la región no cuenta con una autosuficiencia alimentaria; dependen de las transferencias gubernamentales y las remesas para cubrir las necesidades familiares. La región no cuenta con los insumos

correspondientes para un crecimiento económico sustentable, debido a la falta de alternativas en la generación de ingresos. A la vez, no cuenta con infraestructura en vías de comunicación, la única carretera pavimentada que comunica la región con el exterior es la carretera federal que comunica el centro turístico de Agua Azul con la carretera Ocosingo-Palenque. Las demás comunidades dependen de veredas, menos Progreso Agua Azul, Tumbalá, y Pantemajas y Masaniljá, Chilón, que cuentan con terracería de mala calidad.

Gráfica II.2.3. IDHs en la región, con relación al promedio estatal (2005)



Fuente: Elaboración propia con base en ONDH 2008.

Ante la falta de concreción de los planes de desarrollo turístico en la zona, la CONANP busca consolidar su presencia en la región por medio del fomento de un proyecto eco-turístico en la comunidad de Progreso Agua Azul, municipio de Tumbalá (del lado oeste del río Agua Azul). Progreso Agua Azul es una comunidad Ch'ol, con un total de 213 habitantes en 43 viviendas modestas, de religión evangélica (INEGI 2011). La localidad se encuentra a menos de dos kilómetros de las famosas cascadas de Bolon Ajaw, una serie de siete cascadas con caídas considerables, unos kilómetros río abajo del actual sitio turístico de Agua Azul. Como las demás comunidades de la zona, Progreso Agua Azul no cuenta con documentos agrarios correspondientes.

Tras aproximadamente tres años de brindar apoyos a la comunidad mediante el programa PROCODES (en plantaciones agroforestales de cacao y huertas familiares con

grupos de mujeres), la CONANP está contemplando la posibilidad de impulsar un proyecto eco-turístico a partir de dicha localidad. El proyecto propuesto contempla la reforestación de los potreros que separan dicha localidad de las cascadas de Bolon Ajaw, para así conformar un sendero interpretativo como parte de los atractivos turísticos, que llevarían hasta unas cabañas que se construirían en la ribera oeste del río. A pesar de ser optimistas de la construcción de una buena relación con los pobladores de Progreso Agua Azul, los trabajadores de CONANP reconocen que el proyecto tomará tiempo todavía (Entrevista 5.8). Como parte de la consolidación de dicha relación entre la CONANP y Progreso Agua Azul, la primera ha buscado gestionar apoyos de pago por servicios ambientales, sin embargo sin éxito:

- “Tienen que comprometerse a no tocar 50 hectáreas de bosque.
- Pero, no tenemos 50 hectáreas de bosque...” (trabajo de campo)

Si el proyecto de promoción “ecoturística” de las Cascadas de Agua Azul busca detonar un crecimiento económico de la región, los beneficios generados por la actividad turística se limitan todavía al poblado Arroyo Agua Azul. Sin embargo, la generación de valor agregado en el sector turístico de Cascadas de Agua Azul se mantiene en su mayoría fuera de la región, tal como veremos en el siguiente apartado.

Macroprocesos – Tercer Nivel

Los recursos financieros generados por la actividad turística no parecen tener un impacto regional hasta el momento. Aparte de algunos pobladores de que la región que llegan al centro turístico para vender productos primarios (queso, crema, plátano, etc.), los beneficios del turismo en la región se concentran en Agua Azul. Sin embargo, las ganancias principales del negocio del turismo en las Cascadas de Agua Azul se quedan en manos de las agencias turísticas. La gran mayoría de los visitantes que llegan al centro turístico de las cascadas arriban en “tours” previamente organizados. Las visitas a Agua Azul son organizadas desde las agencias de viaje en San Cristóbal de Las Casas, Palenque, Villahermosa y Tuxtla Gutiérrez, e incluso directamente desde la agencia de viajes en el país de origen. El cobro principal por los servicios turísticos brindados se realiza en las agencias de viajes y los hoteles de estos centros turísticos más grandes de la región, y no hay indicios de una contribución especial de las agencias de viajes en la

conservación o el mantenimiento del atractivo turístico (aparte del pago de la caseta de cobro). A la vez, al haber una oferta limitada de hospedaje en el centro turístico, los recursos obtenidos por concepto de visitas turísticas son limitados.

Han habido grandes proyectos y diseños para impulsar las Cascadas de Agua Azul como destino turístico de alto nivel, desde el Estudio de Factibilidad y Plan Maestro de Desarrollo elaborado en 1980 por la Organización Consultora Mexicana, hasta el Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Palenque-Agua Azul (CIPP) diseñado por FONATUR en 2000 y la reciente consultoría de Norton Consulting y EDSA sobre el desarrollo estratégico del turismo en Chiapas.

Tras la Declaratoria de la Zona de Desarrollo Turístico que obtuvieron en 1979 los propietarios por acuerdo y firma de los Secretarios de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, la Secretaría de la Reforma Agraria y la Secretaría de Turismo (*Diario Oficial de la Federación* 1979), arrancan una serie de “estudios de factibilidad económica y financiera para las Cascadas de Agua Azul” (OCM 1980: 19). El primer Plan Maestro de las Cascadas de Agua Azul inició sus estudios en noviembre de 1979 (un mes después de la declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico), publicando sus resultados en 1980. Ya en este primer estudio se expresa la preocupación por desarrollar un turismo que podríamos denominar como amigable con el medio ambiente, pero con “equilibrio”:

En el Plan Maestro, se establecen criterios para el diseño de los diferentes equipamientos urbanos de modo tal que la belleza y el impacto visual del recurso de las cascadas, los ríos, la vegetación y la fauna se protejan, enriquezcan e integren *un ecosistema equilibrado en el que ni el excesivo celo ecologista impida el aprovechamiento y disfrute de la belleza del sitio, ni el exagerado propósito de maximización de utilidades degrade, deteriore o destruya el medio natural de Cascadas de Agua Azul*. En la identificación y asignación de los diferentes usos de suelo factibles de promoción y desarrollo, ha sido clave este criterio de equilibrio y respeto ecológico sin mengua de la implantación (*Ibid.*: 80; cursivas nuestras).

Este estudio, realizado antes de que haya culminado la pavimentación de la carretera Ocosingo-Palenque (la carretera Ocosingo-Agua Azul fue abierta en 1982), pretende aprovechar mediante un desarrollo “turístico-inmobiliario” una superficie total de 351.9 hectáreas, correspondientes a los predios Las Islas, El Embarcadero, Agua Azul (fracción) y La Joyita, localizados en el municipio de Tumbalá (*Ibid.*: 17). El proyecto es

sumamente ambicioso, planteando la construcción de villas vacacionales, condominios, club de golf, zoológico y aviario (*Ibid.*: 450).

Tabla II.2.1. Proyectos y superficie correspondiente del centro turístico propuesto

AREAS PARA EL DESARROLLO DE LAS DIFERENTES ACTIVIDADES URBANO-TURISTICAS

Area	Actividad	Superficie hectárea	Por ciento
Para alojamiento	Hotel de las Cascadas y bungalows II. Hoteles club de golf.	18.55	5.27
Para usos especiales	Comerciales. Zona comercial del campo de golf.	1.95	0.55
	Deportivas. Campo de golf. Club hípico.	29.52	8.39
	Salud Villa naturista.	4.68	1.34
	Educativas. Zoológico y centro de convivencia infantil. Jardín botánico y aviario.	20.40	5.79
	Servicios. Zonas de servicio en club de golf y Cascadas. Administración y mantenimiento. Vialidad y estacionamiento.	16.10	4.57
	Grupos de vacacionistas. Campamentos. Centro de amenidades y bungalows I. Villa vacacional.	34.80	9.89
	Ecológicas. Zona natural. Ríos y lagos. Huerta y vivero.	172.7	49.08
Residenciales	Villas del pueblito. Lotes del club de golf. Zona de reserva. Condominio.	53.2	15.12
Total		351.9	100.00

Fuente: *Ibid.*: 467.

Ante la falta de oferta hotelera en la zona, el proyecto contempla el desarrollo de una “villa vacacional”, proponiendo que se acerque al conjunto vacacional francés de renombre, el “Club Mediterrannée”: “Agua Azul cuenta con atractivos naturales suficientes para hacer interesante al Club Mediterrannée la operación de una villa en ese lugar que puede funcionar, además, como centro de apoyo para la organización de tours a

Palenque, Bonampak y Yaxchilán, Chis” (*Ibid.*: 339). El Plan Maestro propone una estrategia agresiva de construcción de habitaciones hoteleras en la zona, iniciando con 698 cuartos nuevos en 1979, con la proyección de un total de 4,127 cuartos en 1990 (ver Tabla II.2.2).

Tabla II.2.2. Proyecciones hoteleras en las Cascadas de Agua Azul (1980)

PROYECCIONES DE REQUERIMIENTOS PARA CUARTOS
DE HOTEL Y DEMANDA DE TERRENOS

Años	Nacional		Zona	
	Cuartos nuevos	Hectáreas **	Cuartos nuevos	Hectáreas**
1979	17,605	193	698	11.63
1980	18,600	310	802	13.37
1981	25,032	417	863	14.38
1982	31,555	525	917	15.28
1985	119,379*	1,989	1,035	17.25
1990	-	-	4,127	58.78

Tasa 82 - 78 8.9

Tasa 85 - 82 11.8

* Acumulado 83-85

** Demanda de terrenos generada.

Fuente: Estimaciones en base al Plan Nacional de - Turismo. Secretaría de Turismo. Se estima que una hectárea es necesaria para construir sesenta cuartos nuevos.

Fuente: *Ibid.*: 336.

Este primer Plan Maestro considera el proyecto turístico como factible, “pese a las limitaciones impuestas por la localización del predio, la falta de comunicación y la inexistencia de infraestructura y servicios urbanos en el área” (*Ibid.*: 565). Contempla la generación de ingresos potenciales por “un total de 2,374 millones de pesos en un horizonte de quince años” a precios de 1980 (*Ibid.*: 524).

A su vez, el Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Palenque-Cascadas de Agua Azul (CIPP), desarrollado por FONATUR en 2000, sigue esta línea de grandes ambiciones económicas (que se han demostrado poco factibles con el paso del tiempo).

Basado en un estudio realizado por “Consultores y Asesores ABSA, S.A. de C.V.” previo al año 2000, el proyecto del CIPP propone un sistema turístico regional basado en Palenque y acompañado de una red de centros que oferten servicios ecoturísticos, de turismo de aventura y de “etnoturismo” mediante subcentros de turismo alternativos denominados “Proyectos Turísticos Integrales” y “Unidades Turísticas Integrales” (ABSA y FONATUR s/f).

Tabla II.2.3. Composición del sistema turístico propuesto por el CIPP

SISTEMA TURISTICO	Componentes
	• Un Centro de destino y distribuidor de Servicios en la Ciudad de Palenque (CIP). • Un Corredor Turístico paralelo al camino a la Zona Arqueológica de Palenque.
	PROYECTO TURISTICO INTEGRAL
	• Subcentro de Turismo alternativo en Agua Azul • Subcentro de Turismo alternativo en Catzajá
	UNIDAD TURISTICA INTEGRAL
	• Red de Centros Ecoturísticos y de aventura conformada por Misol Há, Agua Clara, y poblados ejidales a lo largo de la ribera del río Tulijá • Una ruta etnográfica-Arqueológica conformada por Bonampak, Yaxchilán y Toniná, en tránsito a San Cristóbal.

Fuente: ABSA y FONATUR s/f

Para las Cascadas de Agua Azul, el estudio base del CIPP propone la consolidación de un “Proyecto Turístico Integral (PTI)”, el cual funcionará como centro de concentración de servicios turísticos en el cual “se ampliará su capacidad de hospedaje, distribuyéndose estratégicamente para la observación de las cascadas” (*Ibid.*). El plan propone el “rescate ecológico de Agua Azul” para “reactivar la afluencia turística”: “será necesario dotar de infraestructura turística y de servicios al centro

turístico y regular la tenencia de la tierra, reubicando a la población existente” (Ibid.). Con el PTI en Agua Azul, “el mercado a captar además del tradicional será aquel con inquietudes conservacionistas, de contacto con la naturaleza (ecoturismo) y de aventura; lo que permitirá prolongar la estadía del visitante y generar una mayor derrama significativa” (Ibid.). De esta manera, el impulso conservacionista es clave para el desarrollo turístico de la región: “En la reserva de Agua Azul se regularán los asentamientos humanos existentes, de manera que se incorporen funcionalmente al desarrollo” (Ibid.).

Para impulsar este destino turístico, FONATUR ha planeado la construcción de un “parque temático”, proyectado como “un centro de esparcimiento de calidad internacional en un ambiente de agua y selva, para el conocimiento de la naturaleza y de las culturas locales, con un área de alojamiento exclusivo, con servicios de la más alta calidad” (FONATUR 2000: 7).

Según el Plan Maestro, el parque temático contará con 1,260 habitaciones en hoteles, villas y cabañas, y los siguientes atractivos: “Módulo de atención a visitantes con sala de proyecciones, jardín botánico, vivero, zoológico, aviario, pabellones con flora y fauna, senderos interpretativos por cascadas y ríos, canotaje, balnearios, albercas, aeroturismo, miradores, teleférico, circuito ecuestre, ciclopista, aldeas mayas, gastronomía y artesanía” (Ibid.). El documento (incompleto) obtenido por medio de una solicitud de acceso a la información no explica en que consistirían estos “atractivos” (¿“aldeas mayas”? ¿“aeroturismo”?).

Mapa II.2.7. Diseño del parque temático Agua Azul



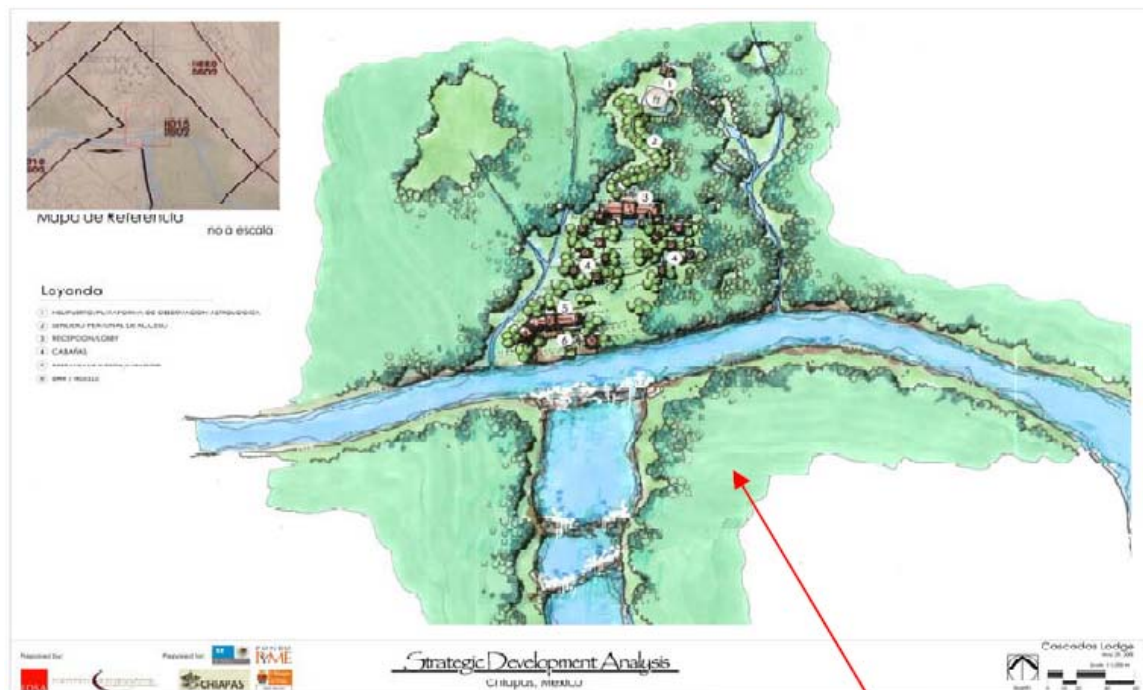
El parque temático considera en su totalidad 3,780 hectáreas (FONATUR 2000: 8). Según el Plan Maestro, el 83 por ciento de éstas serían dedicadas a la protección ecológica (con 2,150 hectáreas de protección forestal y refugio de fauna, y 990 hectáreas de uso forestal), mientras el uso turístico corresponde a 480 hectáreas (52 hectáreas de uso hotelero y comercial y 428 hectáreas para el parque temático). A su vez, el Plan dedica 160 hectáreas al uso urbano, con 10 hectáreas para el poblado actual de Agua Azul Chico y 20 hectáreas para la “villa típica” o “aldea maya”. Las hectáreas faltantes en el uso urbano corresponden a la creación de un nuevo centro de población, de 130 hectáreas, que se contempla aparentemente para los proveedores de servicios y los trabajadores de los hoteles, venidos de otros lugares.

Es importante señalar que, según las proyecciones cartográficas contenidas en dichos proyectos de impulso turístico, al parecer la zona designada para el “poblado rural” o “poblado de apoyo” corresponde a tierras usufructuadas por habitantes de la localidad Progreso Agua Azul. Mientras que la llamada “zona hotelera” corresponde a terrenos usufructuados por la localidad Esperanza Joyeta. Estas dos comunidades, de aproximadamente 200 habitantes cada una, corresponden al municipio de Tumbalá.

A la vez, la consultoría realizada por Norton Consulting Inc. y EDSA, desde Miami, Florida, para la administración estatal de Juan Sabines propone grandes proyectos de desarrollo hotelero para la zona de las Cascadas de Bolon Ajaw específicamente. Dicha consultoría propone la construcción de un “Lodge” de lujo en las Cascadas:

“Debido a que el acceso (hoy en día) es tan difícil, recomendaríamos que la llegada fuese por medio de helicóptero o hidroavión. Entre la experiencia de la llegada y las cascadas, podríamos hacer de Las Cascadas Lodge “Retreat” una de las experiencias de resort más especiales que existen en el hemisferio oeste” (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2010).

Mapa II.2.8. Propuesta del plano del Lodge en Cascadas de Agua Azul



Fuente: Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2010: 6¹⁷.

Otras instalaciones planteadas por Norton Consulting y EDSA incluyen un restaurante-bar con vista hacia las cascadas, “terreno para el aterrizaje del helicóptero (que se transforma por la noche en plataforma astrológica), y “zip-lines” para desplazarse entre el hotel y el muelle” (*Ibid.*).

Sin embargo, estos proyectos no han podido ir más allá del papel. Se han quedado como proyectos redactados desde las oficinas de “especialistas” quienes demuestran su poco conocimiento del lugar y del contexto en el cual se territorializa. Los impulsos económicos al turismo en la zona se han focalizado más en Palenque, a escasos 60 kilómetros, buscando consolidar este centro como “la puerta de entrada al Mundo Maya”. De esta manera, se encuentra en etapa de implementación el Plan de Desarrollo Urbano de Palenque para “ordenar el crecimiento de la ciudad, mejorar su imagen urbana y atender servicios básicos para la población” (Gobierno del Estado de Chiapas 2009: 15).

¹⁷ N.B. la flecha roja que se observa en la imagen, añadida por el Centro de Derechos Humanos, señala la ubicación de la localidad zapatista de Bolon Ajaw.

Para fomentar la inversión privada en el estado, el gobierno de Sabines ha diseñado una serie de incentivos a la inversión. En un folleto distribuido en las ferias internacionales de inversiones turísticas, se puede leer lo siguiente:

“El Gobierno del Estado se ha fijado como meta crear más y mejores empleos a través de apoyo constante y coordinación con la iniciativa privada. Estamos convencidos que la atracción de inversiones es fundamental para la consecución de nuestros objetivos, por ello te acompañamos de forma permanente en la instalación y desarrollo de tus inversiones, siendo facilitadores y generando incentivos, creando así las mejores condiciones y clima para los negocios” (*Ibid.*: 20).

Tabla II.2.4. Incentivos a la inversión en Chiapas

Ámbito	Incentivo
Incentivos federales	Financiamiento
	Fondo PyME (pequeñas y medianas empresas)
	Fideicomiso de Fomento Minero
	Programa para la Generación de Empleo en Zonas Marginadas
Incentivos Estatales	Disponibilidad de bienes inmuebles del Estado, mediante contrato de compraventa, arrendamiento, comodato, donación o concesión
	Mejora regulatoria en la instalación de nuevas empresas
	Financiamiento a través del Fondo de Fomento Económico Chiapas Solidario
	Capital de Riesgo, Estado-Federación, a través del FICA Sureste
Incentivos Municipales	Gestión en trámites de instalación de empresas
	Disponibilidad de bienes inmuebles del Municipio, mediante contrato de compraventa, arrendamiento, comodato, donación o concesión

Fuente: Elaboración propia con base en Gobierno del Estado de Chiapas 2009: 20

Las inversiones en el turismo denotan un aumento significativo en los últimos años, en gran parte producto del énfasis puesto por el gobierno de Chiapas en mejorar la imagen a nivel internacional del estado (mediante la promoción de grandes proyectos de desarrollo social tales como las Ciudades Rurales Sustentables). De esta manera, la

inversión privada en turismo en el estado demuestra un aumento de forma exponencial de 2009 a 2010, denotando un aumento de 1,420% (ver Gráfica II.2.4).

Gráfica II.2.4. Inversión Privada en el Estado de Chiapas (2009-2010)

INVERSIÓN PRIVADA IDENTIFICADA 2010 CHIAPAS



Fuente: SECTUR 2011

Datos sobre la inversión privada en el sector turístico de Chiapas en 2010 dan cuenta de una inversión identificada de \$11.51 millones de dólares USD (SECTUR 2011). Esta inversión privada proviene en su gran mayoría de capitales nacionales, mientras el 21.72% proviene de Alemania (*Ibid.*). Los destinos de esta inversión no contemplan las Cascadas de Agua Azul, pero sí Palenque, considerada la “puerta de entrada al Mundo Maya”, polo del cual está estrechamente vinculado el desarrollo turístico de Agua Azul. Casi el 75% de los fondos privados invertidos en el turismo en Chiapas en 2010 corresponden a proyectos de hospedaje (*Ibid.*).

Tabla II.2.5. Destinos principales de la inversión privada en turismo (2010)

Destino	Millones de dólares	Porcentaje	Número de proyectos
Palenque	\$3.04	26%	9
Tonalá	\$0.02	0%	1
Puerto Arista	\$0.15	1%	1
Chocohuital	\$1	9%	1
San Cristóbal de Las Casas	\$7.29	63%	3

TOTAL	\$11.51	100%	15
-------	---------	------	----

Fuente: Elaboración propia con base en SECTUR 2011.

A su vez, las inversiones de los tres niveles de gobierno asignados al turismo en la entidad se vieron multiplicados por tres de 2010 a 2011, pasando de 58 millones de pesos en 2010 a aproximadamente 150 millones de pesos en 2011 (*Cuarto Poder* 2011).

Según una entrevista realizada por el periódico *Cuarto Poder* al titular de la Secretaría de Turismo de Chiapas, Juan Carlos Cal y Mayor Franco, las prioridades para el año 2011 contemplan la mejora urbana en Tapachula y San Cristóbal de Las Casas (*Ibid.*). Adicionalmente, los preparativos correspondientes al impulso turístico de las zonas arqueológicas mayas del estado para el año 2012 (de gran valor simbólico debido a la difusión que se ha dado de la idea de que en 2012 “termina” el calendario maya) avanzan, con la mejora de la zona arqueológica Izapa, cerca de Tapachula, y la culminación de las obras en Palenque con una inversión de 15 millones de pesos: “Chiapas después de los destinos de playa, es primer lugar en turismo de aventura a nivel nacional (...) de un millón 600 mil europeos que visitan México, Chiapas tiene casi un tercio de todo el segmento de mercado” (*Ibid.*).

Subsistema Ambiental

Microprocesos – Primer Nivel

La zona de las Cascadas de Agua Azul es conocida por su belleza escénica, debido a la serie de cascadas de agua turquesa. “Qué lujurioso río se desborda sobre los pechos blancos rodeando largos talles de serpiente”, escribió el poeta chiapaneco Efraín Bartolomé en *Los Rostros de la Llama*. La serie de cascadas del río Agua Azul – denominado río Bolontiná por la Comisión Nacional de Agua (CEIEG 2011) – son sin duda un gran atractivo natural, tanto por la cantidad y magnitud de las cascadas, que por el color azul turquesa del agua, producto de la presencia de suelos de carbonato de calcio (material calcáreo).

Esta belleza escénica ha transformado a las Cascadas de Agua Azul en uno de los principales atractivos turísticos del estado. La gran afluencia turística, de la mano con los programas gubernamentales de conservación y promoción turística, han hecho que los

pobladores de Arroyo Agua Azul ya no practiquen la agricultura: “Nosotros no tenemos milpa, conservamos” (Entrevista 2.2). Sin embargo, en este aspecto se distinguen los pobladores de Arroyo Agua Azul (Tumbalá) de los de Agua Azul Chico (municipio de Chilón), pueblo colindante al sur, que participa marginalmente en el parador turístico mediante vendedores ambulantes.

La promoción del turismo en zonas de belleza natural tales como las Cascadas de Agua Azul presenta a la vez desafíos para la construcción de un desarrollo turístico sustentable, que fomente la conservación mediante un turismo considerado ‘alternativo’. Tal como establece el Programa de Turismo en Áreas Protegidas de la CONANP:

“La creciente visitación turístico-recreativa a las Áreas Protegidas (AP) es una realidad mundial. [...] Sin embargo esta actividad puede amenazar al patrimonio natural y al cultural, pues se han registrado experiencias internacionales que demuestran que ésta causa impactos negativos en el contexto natural, social e incluso económico de las Áreas Protegidas – por la infraestructura y los proyectos turísticos no planificados, o por visitas no reguladas ni programadas” (CONANP 2007a: 4).

De esta manera, “El éxito productivo del turismo alternativo es demostrar el aprovechamiento racional que hace de los recursos naturales y culturales, contribuyendo al mismo tiempo a su conservación y recuperación” (SECTUR 2004a: 9). Para el fomento de la conservación en áreas naturales visitadas por el turismo, SECTUR propone las siguientes herramientas de planeación: “el ordenamiento ecológico del territorio, la minimización de impactos ambientales y el establecimiento de la capacidad de carga, así como la planeación física y diseño arquitectónico con uso de Ecotecnologías, entre otros” (SECTUR 2004b: 12-13).

La gran afluencia turística en la zona presenta el reto de proveer servicios turísticos de calidad, y a la vez minimizar y manejar los impactos del turismo en el entorno inmediato. Si consideramos un promedio de 300,000 turistas al año que visitan las Cascadas, dudas surgen sobre la huella ecológica que deja este turismo (particularmente en la temporada alta de Semana Santa, cuando la visitación diaria puede llegar hasta las nueve mil personas) (Hernández 2011; Entrevista 5.2). Así, elementos como el manejo de la basura, el tratamiento de las aguas negras, los productos químicos que se difunden en el agua por el uso de bloqueadores solares y repelentes, provocan impactos perjudiciales para el medio físico y biótico.

Sin embargo, no se ha podido documentar estrategias de atención a estos elementos en Agua Azul, ni la presencia de eco-tecnologías para minimizar el impacto ambiental. Conceptos establecidos en los reglamentos de la CONANP, tales como el monitoreo del Límite de Cambio Aceptable¹⁸ (LCA) y el estudio de la Capacidad de Carga Turística¹⁹, no están siendo aplicados. Esto es una laguna institucional en el manejo ecológico del sitio turístico que continúa presentando problemas al área.

Según la bióloga Ruth Alvarado Rodríguez, encargada de Educación Ambiental y Turismo de la APFF Cascadas de Agua Azul, se ha iniciado un proceso de capacitación con los prestadores de servicios turísticos, particularmente en lo que refiere al manejo de residuos materiales sólidos y aguas negras (Entrevista 5.2). Comenta que en el poblado ahora cuentan con recolectores de basura, salvavidas, y vigilantes comunitarios. Sin embargo, al preguntar sobre los desafíos principales que encuentra la CONANP en la zona, responde: “El principal desafío en Agua Azul es empalmar las iniciativas, lidiar con una forma que lleva muchos años”, haciendo referencia a una limitada adaptación de los pobladores de Agua Azul a los nuevos impulsos del turismo ecológico, tras años de manejar el sitio como un balneario cualquiera (Entrevista 5.2).

Lo más resaltante del primer nivel del subsistema ambiental del sistema complejo Agua Azul es la belleza escénica del lugar, que le otorga un nuevo valor al territorio. Si la funcionalidad que más daba su forma-contenido al territorio previamente era su potencial productivo (primero para ranchos de producción de ganado, café y cacao, y luego para la milpa de los propios trabajadores de las fincas que las “ocuparon” en 1976), ahora el río (que previamente no era más que acceso al agua para los fines de producción y reproducción familiar) cobra un nuevo sentido, detonando nuevas actividades productivas

¹⁸ Según la *Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo en las áreas protegidas*, el LCA se define de la siguiente manera: “Es la determinación de la intensidad de uso o volumen aprovechable de recursos naturales en una superficie determinada, a través de un proceso que considera las condiciones deseables, en cuanto al grado de modificación del ambiente derivado de la intensidad de impactos ambientales que se consideren tolerables, en función de los objetivos de conservación y aprovechamiento, bajo medidas de manejo específicas. Incluye el proceso permanente de monitoreo y retroalimentación que permite la adecuación de las medidas de manejo para el mantenimiento de las condiciones deseables, cuando las modificaciones excedan los límites establecidos” (Reglamento de la LGEEPA en Materia de AP; citado en CONANP s/f: 6).

¹⁹ Se refiere al número máximo de visitantes que un área donde se practique el ecoturismo puede soportar, de acuerdo a la tolerancia del ecosistema y al uso de sus componentes, de manera que no rebase su capacidad de recuperarse en el corto plazo, sin disminuir la satisfacción del visitante o se ejerza un impacto adverso sobre la sociedad, la economía o la cultura de un área (NMX-AA-133-SCFI-2006; citado en CONANP s/f: 6).

(prestación de servicios turísticos) y reterritorializando el lugar que se proyecta ahora a nivel internacional. Sin embargo, si la belleza escénica de las cascadas de Agua Azul convoca a tantas personas a visitar la zona, surge el desafío de la conservación de dicho atributo natural. Esto implica la puesta en marcha de mecanismos de mitigación de la contaminación producto de la actividad turística.

Mesoprocesos – Segundo nivel

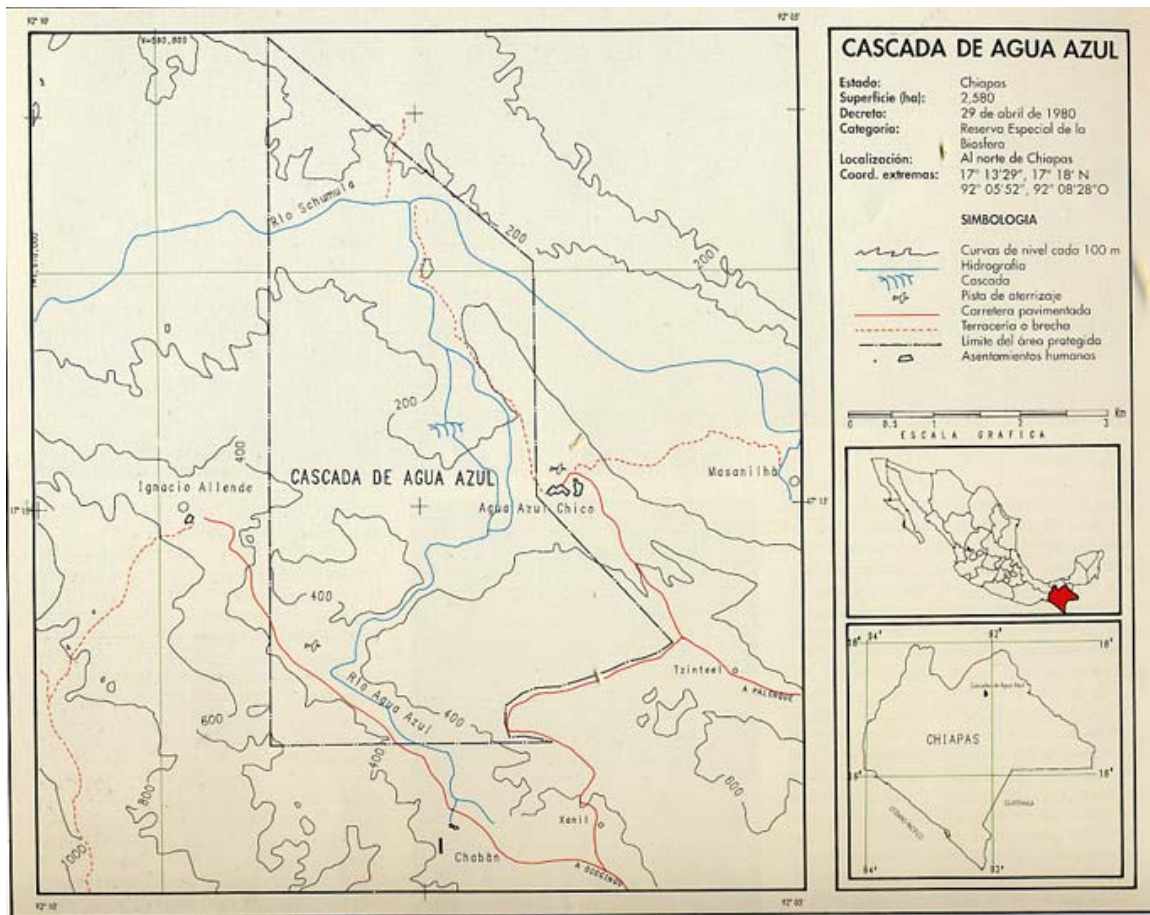
Rodeado de selvas bajas, la zona ha merecido la protección ambiental gubernamental debido a la gran diversidad de flora y fauna presente. Las Cascadas de Agua Azul fueron decretadas “zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre” por el presidente José López Portillo, con una superficie aproximada de 2,580 hectáreas, tal como publicado el 29 de abril de 1980 en el *Diario Oficial de la Federación* (Presidencia de la República 1980). Dicho decreto establece que la región:

“reviste gran interés por su riqueza de recursos naturales y fauna silvestre, así como de sus hermosos paisajes y por la existencia de un clima cálido y húmedo [...] el cual ha propiciado la existencia de una vegetación densa y compacta, con árboles de gran altura, que corresponde a la clasificación de selva alta, siempre verde [...] y que se encuentra surcada por los ríos Shumuljá y Tulijá y sus afluentes, cuyas aguas al erosionar la roca han formado cañones no muy profundos con acantilados verticales, dando origen a espectaculares cascadas blanquiazules que contrastan notablemente con el verdor de la vegetación” (*Ibid.*).

Dicho decreto, de calidad declaratorio mas no expropiatorio, prohíbe la caza y captura de animales en la zona, a la vez que establece en su Art. 8 que “la Secretaría de la Reforma Agraria procederá a hacer los deslindes de los terrenos ejidales y comunales y las declaratorias relativas a los presuntos terrenos nacionales, baldíos y demasías” (Presidencia de la República 1980).

Posteriormente, el manejo de la reserva pasó a manos de la SEDESOL a principios de la administración del presidente Miguel de la Madrid, que le asignó la categoría de Reserva Especial de la Biosfera. Desde el año 2000, la zona de las Cascadas de Agua Azul constituye un Área de Protección de Flora y Fauna, bajo la responsabilidad de la Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONANP).

Mapa II.2.9. Reserva Especial de la Biosfera Cascada de Agua Azul



Fuente: Gómez-Pompa y Dirzo 1995.

Según el Dr. Trench, profesor-investigador de la Universidad Autónoma Chapingo y Presidente del Consejo Asesor de la Reserva de Biosfera Montes Azules, el artículo 56 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y de la Protección al Ambiente (LGEEPA) estipula que “La Secretaría formulará, dentro del plazo de un año contado a partir de la publicación de declaratoria respectiva en el DOF, el Programa de Manejo del ANP” (Entrevista 5.6). Trench afirma que este compromiso casi nunca se cumple, y tal es el caso de la APFF Cascadas Agua Azul, que todavía no cuenta con plan de manejo. Trabajadores de la CONANP mencionaron la existencia de un borrador de plan de

manejo, sin embargo solicitudes informales de acceso a dicho documento no recibieron respuesta positiva. El exdirector del APFF comenta que ya está redactado el borrador del plan de manejo, nada mas falta la consulta social, “Pero no podemos llegar orita a querer consultar sobre eso, cuando hay tantos problemas pendientes por resolver” (Entrevista 5.4).

Según el artículo 54 de la LGEEPA, las Áreas de Protección de Flora y Fauna se definen como “Lugares que contienen los hábitats, de cuyo equilibrio y preservación dependen la existencia, transformación y desarrollo de especies de flora y fauna silvestres” (CONANP 2010a: 20). A nivel nacional existen 35 Áreas de Protección de Flora y Fauna, Nahá y Metzabok siendo las otras APFF en el estado de Chiapas.

Esta región es parte de la provincia fisiográfica denominada Montañas del Norte de Chiapas en sus estribaciones más bajas hacia la llanura tabasqueña (Gómez-Pompa y Dirzo 1995). La superficie accidentada es de formación calcárea, por lo que existen en esta parte norte del Macizo Central de Chiapas numerosas cuevas, corrientes de agua subterráneas y ríos con cascadas de impresionante belleza (Alejos 2002: 320).

En cuanto a la hidrografía, las corrientes son parte de la cuenca del Usumacinta. Los ríos que destacan son el Agua Azul (Xuljá como se le conoce en Tzeltal), que desemboca aproximadamente a 2.5 kilómetros del río Shumuljá, afluente del Tulijá. Los suelos de la región corresponden en orden de importancia al litosol y al acrisol (INEGI 1988).

La presentación de la zona protegida, realizada por la SEMARNAP (Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca), el Instituto Nacional de Ecología (INE) y la CONABIO (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad) en los años 1990 (cuando el área protegida estaba clasificada como reserva especial de la biosfera) demuestra varias inconsistencias (Gómez-Pompa y Dirzo 1995). En su descripción de la flora y fauna del área, dicho estudio parece más bien retomar clasificaciones sumamente esquemáticas, presentando como presentes en el área especies asociadas con las selvas tropicales en general. Por ejemplo, la presentación de la reserva especial de la biosfera describe la fauna de la siguiente manera: “los vertebrados de tamaño grande son los típicos de las selvas húmedas, tales como el jaguar y el tapir, y aves como la guacamaya roja y el tucán pico de canoa” (*Ibid.*). Sin embargo, pobladores

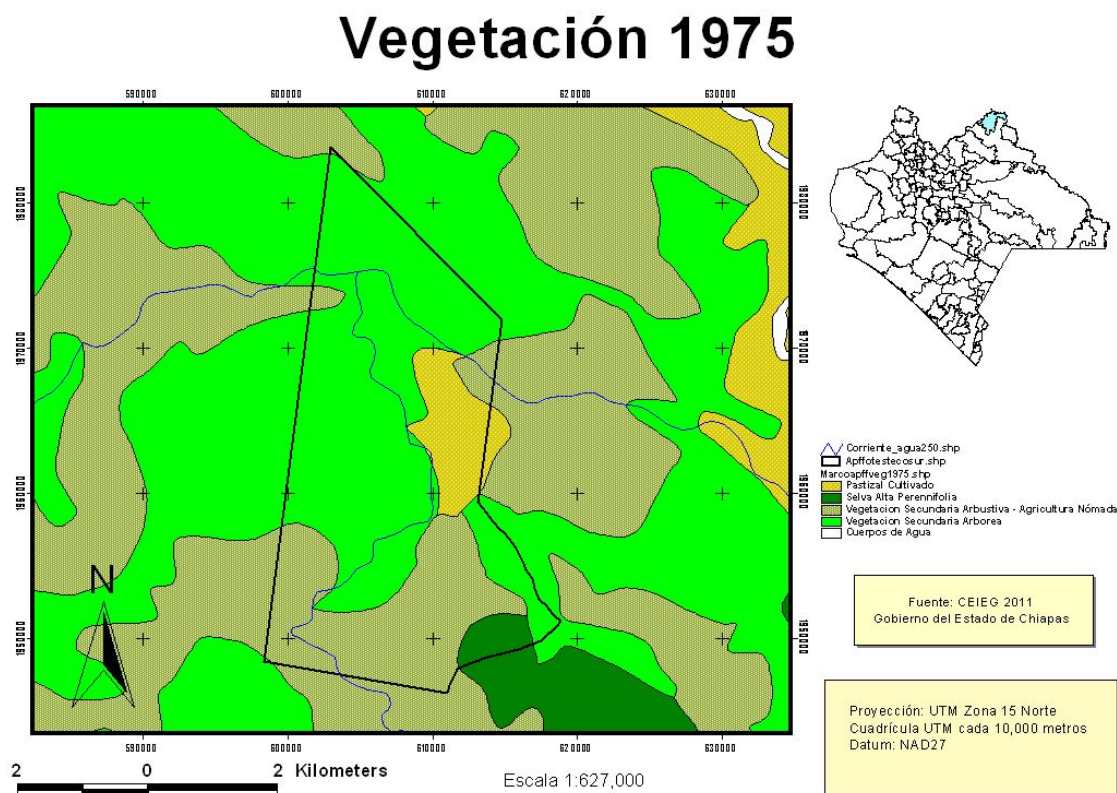
de la zona comentan que hace mucho tiempo no se ha visto alguno de estos animales en la región. En otro apartado, el mismo estudio se contradice: “La biota circundante muestra algunos síntomas de deterioro (por ejemplo daños en la vegetación, doseles abiertos en la selva circundante y evidencia de ausencia de mamíferos vertebrados de tamaño intermedio o grande)” (*Ibid.*). El trabajo de campo en la zona logró documentar la presencia de taxa raros tales como las orquídeas, junto con mamíferos y anfibios de tamaño reducido. Sin embargo, la descripción del área protegida inicia con el reconocimiento que “Tal vez el principal criterio para su protección es el valor escénico del área, por lo espectacular de las cascadas” (*Ibid.*).

Dicho estudio inter-institucional identifica como problemas principales en la zona de protección ecológica: 1) la deforestación en las áreas adyacentes a las cascadas, presente desde antes de 1980; y 2) la remoción ilegal de flora y fauna: extracción de orquídeas y bromeliáceas; utilización de madera, carbón y leña; uso forestal (maderables y no maderables); extracción de agua urbana; caza a pesar de la prohibición desde 1980 (*Ibid.*).

Es innegable que la región de estudio expresa un deterioro de la base de recursos naturales. Desde que llegaron finqueros a abrir esta zona de la selva para el establecimiento de ranchos de producción de café, cítricos y, sobretodo, ganado, esta parte de la Selva Lacandona ha sufrido una fuerte alteración de su entorno ambiental. Hoy día, los poblados que se encuentran dentro de la reserva practican actividades agropecuarias, “con grandes áreas dedicadas a la ganadería extensiva” (*Ibid.*).

El mapa de la vegetación del estado de Chiapas en 1975 demuestra la perturbación del entorno natural por parte de actividades agropecuarias desde ese entonces. Según dicho mapa, el 86.61% de la superficie total de la zona de conservación corresponde a vegetación secundaria (1,920.407 hectáreas, de las cuales 613.725 hectáreas corresponde a “agricultura nómada”), mientras un 8.84% de la superficie de la zona de protección corresponde a pastizales cultivados (196.814 hectáreas), y sólo el 2.75% (61.156 hectáreas) corresponde a selva alta perennifolia (LAIGE 2005).

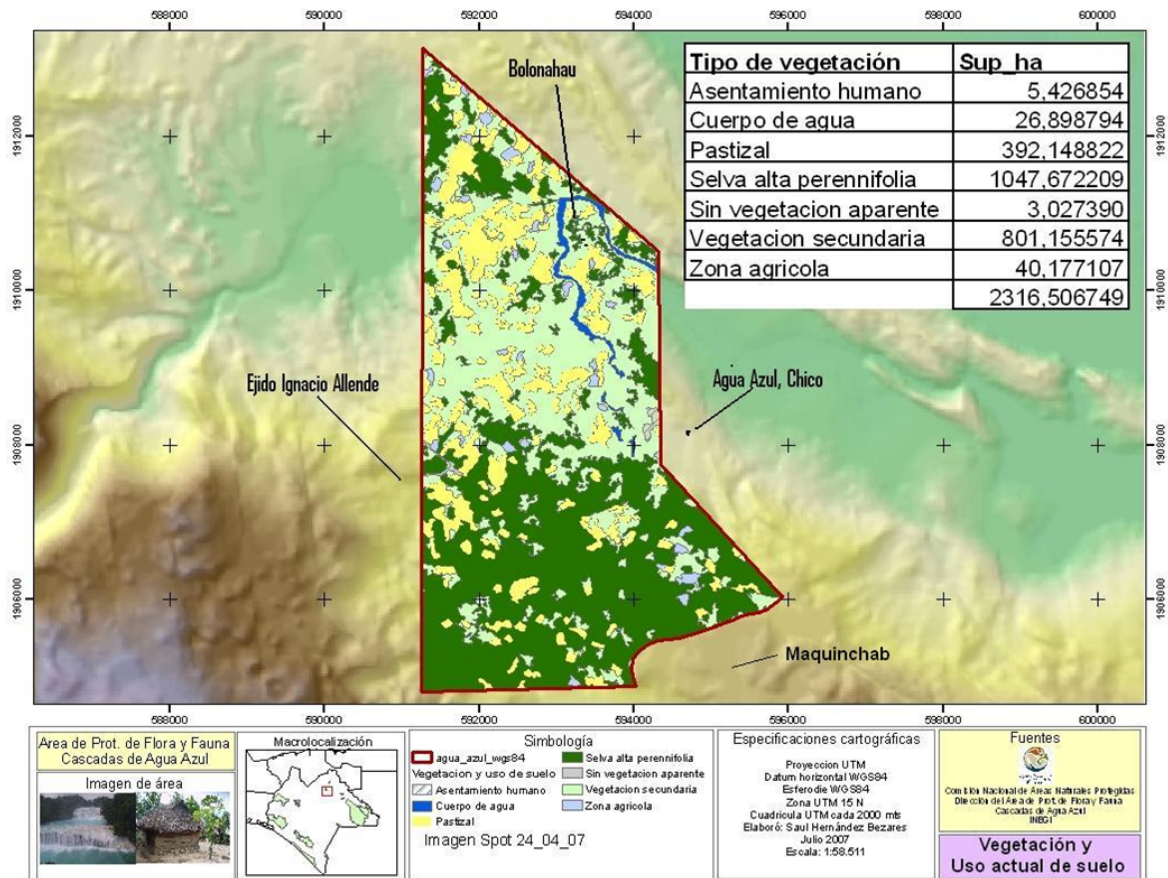
Mapa II.2.10. Vegetación 1975



Fuente: LAIGE 2005.

Sin embargo, según un mapa realizado por CONANP en 2007 con base en imágenes satelitales, casi la mitad de la cobertura vegetal dentro del área corresponde a “selva alta perennifolia”, a la vez que 392.89 hectáreas corresponden a pastizal cultivado y aproximadamente 40.17 hectáreas son designadas zonas agrícolas (CONANP 2007b).

Mapa II.2.11. Vegetación y uso actual de suelo, APFF Cascadas de Agua Azul



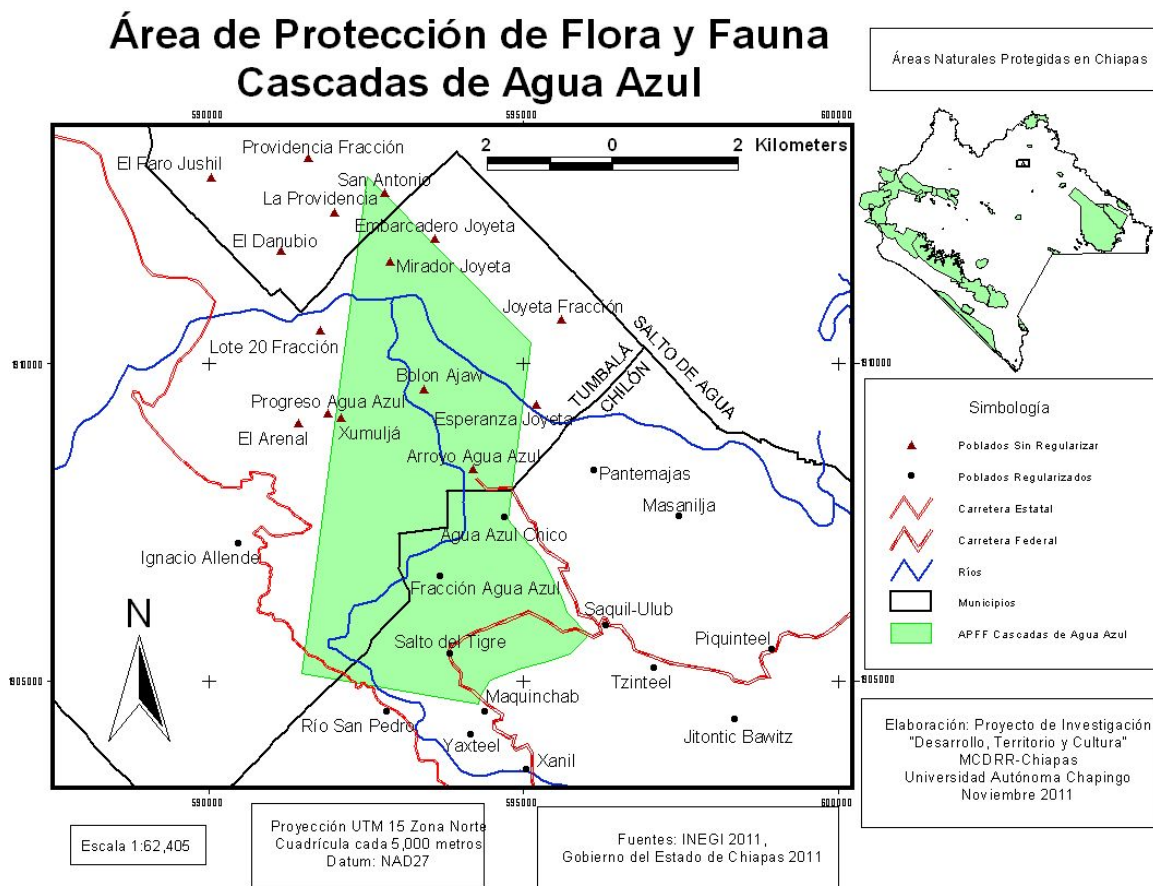
Fuente: CONANP 2007b.

Es fundamental recalcar que el área protegida (como la gran mayoría de las áreas protegidas) abarca un territorio en el cual se encuentran muchos poblados y comunidades. Según el técnico Oliver López Hernández, encargado de los subsidios de CONANP dentro de la APFF, el trabajo de la CONANP de Cascadas de Agua Azul abarca unas 25 localidades, incluyendo la zona de influencia del área (Entrevista 5.1). La propuesta de manejo integral de la sub-cuenca de la APFF, elaborada por la CONANP pero sin ser retomada por el gobierno hasta el momento (Entrevista 5.4), nos habla de una zona de influencia de 31 localidades (17 dentro del Polígono del APFF Cascadas de Agua Azul),

provenientes de tres municipios, con una población total aproximada de 14,790 habitantes según INEGI 2005 (CONANP 2008).

Sin embargo, los datos más recientes, incluyendo el Censo de Población de 2010 y el polígono del APFF tal como es manejado por el gobierno del estado de Chiapas establecen que se consideran dentro del área natural protegida 6 localidades con una población total de 1,226 habitantes, mientras que en una zona de influencia a los 2 kilómetros alrededor del área encontramos un total de 23 localidades con 4,704 habitantes.

Mapa II.2.12. Localidades en la zona de influencia



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEIEG 2011.

Las familias Tzeltales y Ch'oles de la zona practican una agricultura de tipo convencional, basado en la ganadería extensiva, complementado con la milpa, árboles frutales y animales de traspatio. Esto se refleja en los usos de suelo documentados en

2007, donde sólo 40.17 hectáreas son clasificadas como “zona agrícola”, mientras 392.14 hectáreas corresponden a pastizales (CONANP 2007b). Los índices de marginalización son muy altos en la región, y las familias campesinas dependen de la actividad agrícola para su supervivencia, junto con otros ingresos rurales no-agrícolas, tales como las remesas, las transferencias de los programas sociales gubernamentales y la migración.

Enfoques hegemónicos han criticado estas prácticas de supervivencia de comunidades en zonas selváticas, denunciando que son los causantes de la degradación ambiental. Junto con las teorías que acusan a los pobres de la degradación ambiental (mientras mantienen el silencio ante otras actividades depredadoras del medio ambiente como la explotación y el consumo petrolero), existe un gran estereotipización hacia las prácticas convencionales de roza-tumba-quema (R-T-Q).

Según Scherr, la visión predominante de la relación entre la pobreza rural y medio ambiente señala la existencia de un “espiral hacia abajo”, en el cual se establece que los pobres ejercen una presión creciente sobre la base de los recursos naturales, y la degradación ambiental resultante, a su vez, empeora las condiciones de salud y seguridad alimentaria. Sin embargo, estudios a nivel micro han cuestionado este modelo, demostrando una gran variedad en las interacciones entre la pobreza y el medio ambiente (Scherr 2000: 481). De hecho, una evaluación de la sostenibilidad del cultivo de maíz en tres ejidos de Tumbalá (a escasos kilómetros al oeste de la APFF pero cuyas prácticas agroecosistémicas son equiparables a las de las localidades en la zona de influencia previamente señalada), con base en el enfoque agroecológico del MESMIS, concluye que a pesar de los beneficios agronómicos documentados de los sistemas con tecnología alternativas (sin quema y con uso de abono verde), el sistema de R-T-Q constituye una adaptación histórica al medio ambiente que permite el control de las arvenses y de la plaga *Diatraea liniolata* Walker (Aguilar-Jiménez *et al.* 2011).

Si voces dominantes previamente argumentaban por una conservación de la naturaleza libre de seres humanos, enfoques recientes han cambiado la visión de la conservación, reconociendo la importancia de la participación de las comunidades en la conservación de las áreas protegidas. Estas discusiones, que apenas esbozamos aquí, presentan algunos elementos para entender la problemática actual de la APFF Cascadas

de Agua Azul. Hernández Nava, responsable de la APFF por parte de la CONANP hasta mediados de 2011, resume dicha problemática de esta manera:

“Es de resaltar que la mayor riqueza de la biodiversidad se empalma con las áreas de mayor pobreza y marginación, aunado al problema de la indefinición de la tenencia de la tierra, como es el caso del ÁPFF Cascadas de Agua Azul, la cual presenta problemas de deterioro ambiental y conflicto social entre grupos de indígenas y comunidades” (Hernández 2011)

La promoción de la conservación como una política de desarrollo sustentable – “la conservación con la gente y para la gente” (Hernández 2011) – por parte de la CONANP en Agua Azul ha sido limitada. La CONANP ha ejercido una gobernabilidad muy remota sobre la APFF. Esto se debe a una serie de factores, incluyendo el hecho que “es una reserva relativamente nueva” tal como dijo un técnico de la CONANP, pero sobretudo, la fuerte conflictividad socio-ambiental que se vive en la zona, fomentado por un contexto de tenencia no regularizada de la tierra y rezago social (Entrevista 5.1).

De hecho, el APFF no cuenta con Plan de Manejo y Conservación, ni está claramente delimitada en sus límites. Así, las diversas proyecciones cartográficas del polígono del área protegida difieren en sus colindancias precisas, a la vez que los datos de la superficie total difieren ligeramente. De esta manera, el decreto de establecimiento de la zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre, publicado en 1980, hace referencia a una superficie total de aproximadamente 2,580 hectáreas (DOF 1980). A la vez, los productos cartográficos de la CONANP, realizados en 2007, abarcan una superficie total de 2,316.50 hectáreas (CONANP 2007b). De la misma manera, el mapa producido por ECOSUR como parte del Ordenamiento Territorial del Estado de Chiapas presenta linderos diferentes, estableciendo un polígono con superficie total de 2,217.05 hectáreas (LAIGE 2005).

Macroprocesos – Tercer Nivel

A nivel nacional, más del 80% del territorio incluido en las áreas protegidas federales pertenece a ejidos y comunidades, mientras que la menor proporción es de propiedad privada o terrenos nacionales (CONANP 2010a: 158).

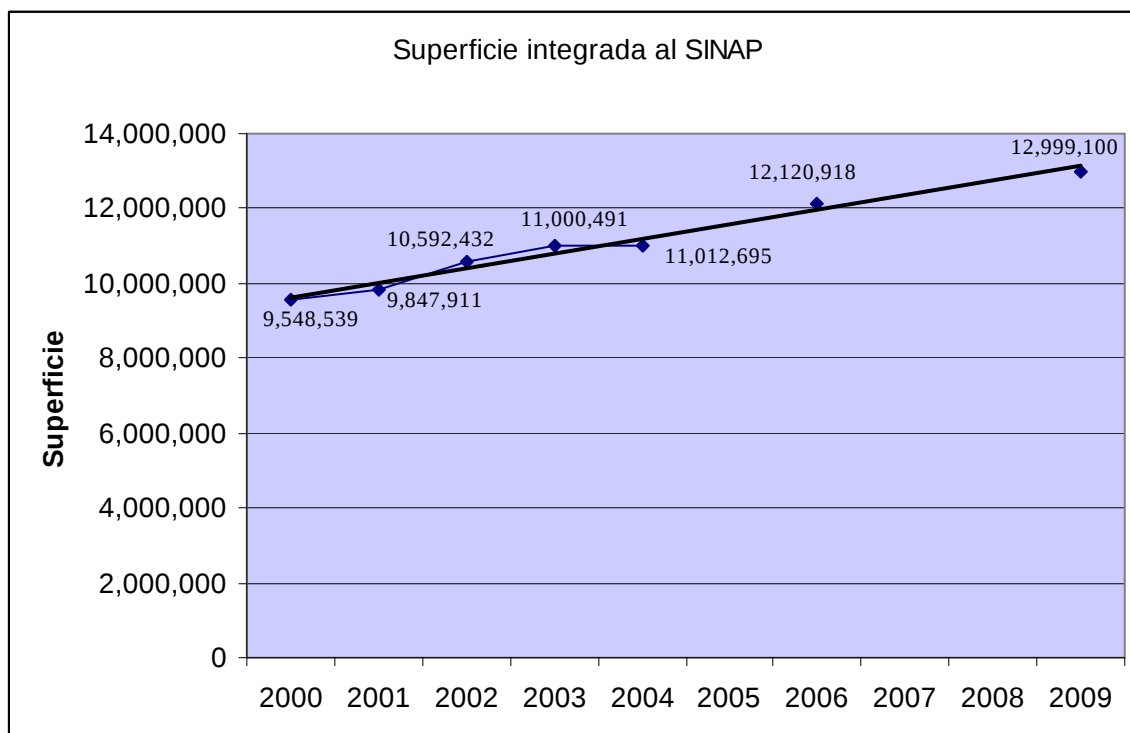
“De las 173 AP Federales decretadas en el país, en 104 áreas (20,500,742 hectáreas) se localiza población humana, que suman aproximadamente un total de 1’542,963

habitantes, esto es cerca del 1.5% del total de la población nacional, distribuida en 7,079 localidades de 340 municipios, de este total se estima que habitan en las AP cerca de 196,209 personas con ascendencia indígena” (*Ibid.*: 9).

La presencia humana se vuelve así un determinante central de la gestión ambiental. Tal como argumenta Castañares, “La correlación histórica entre la distribución de la población, principalmente indígena, y la distribución de la biodiversidad en el territorio nacional hacen obsoletas las propuestas de conservación que excluyan a los seres humanos y sus actividades” (Castañares 2009: 32). La presencia de población humana dentro de las áreas protegidas – y, sobretodo, sus derechos agrarios correspondientes – se identifica como “uno de los mayores retos para la gestión de las AP, ya que las decisiones de manejo deben contar con el acuerdo y colaboración de los dueños y poseedores de la tierra” (*Ibid.*: 158).

Ante este desafío, la CONANP ha perseguido en años recientes una campaña de adquisición de aquellas tierras sujetas a diferentes regímenes de propiedad dentro de las áreas protegidas federales, para integrarlas al patrimonio inmobiliario de la CONANP (ver Gráfica II.2.5).

Gráfica II.2.5. Superficie integrada al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (has)



Fuente: Elaboración propia con base en CONANP 2011.

El Programa de Adquisición de Tierras para la Conservación ha sido particularmente activo en el estado de Chiapas, con la adquisición reciente de terrenos para las áreas protegidas mediante diversos mecanismos. De 2005 a 2009, la CONANP ha adquirido bajo su jurisdicción federal casi 60 mil hectáreas en el estado (ver Tabla II.2.6).

Tabla II.2.6. Adquisición de tierras para la conservación en Chiapas (2005-2009)

Área Protegida	Mecanismo de Adquisición	Total de Hectáreas
<i>ADQUIRIDOS</i>		
Reserva de Biosfera Selva El Ocote	Compra de propiedad privada (predio "Rabasa")	85.02
Cañón del Sumidero	Expropiación	15,188
Propuesta de Área Protegida "Las Estrellas" (14,097 hectáreas en las cañadas de Ocosingo)	Expropiación	
Reserva de la Biosfera Montes	Obtención en Destino de Terrenos	22,239.05

Azules (Predio “Montes Azules”)	Nacionales	
<i>EN PROCESO</i>		
Cañón del Sumidero	Expropiación	68.8
El Triunfo	Expropiación	27
La Encrucijada	Expropiación	5,924
Palenque	Expropiación	11
Reservas de la Biosfera La Sepultura y El Triunfo	Donación de terrenos por parte de ejidos y privados	588.5
RB El Triunfo	Obtención en Destino de Terrenos Nacionales	8,185
RB La Encrucijada	Obtención en Destino de Terrenos Nacionales	6,686
PN Palenque	Obtención en Destino de Terrenos Nacionales	299
<i>TOTAL DE HECTÁREAS ADQUIRIDAS</i>		37,512.07
<i>TOTAL DE HECTÁREAS EN PROCESO</i>		21,789.30
TOTAL DE HECTÁREAS		59,301.37

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONANP 2010a: 158-159.

La adquisición de terrenos es vista como una estrategia importante para los objetivos de la CONANP de fomentar la gobernabilidad ambiental para la conservación y el manejo de las áreas protegidas. La certeza jurídica en la tenencia de la tierra fortalece las actividades de conservación de la CONANP, a la vez que permite el acceso a los recursos necesarios para estas actividades de conservación. Es importante señalar que una declaratoria de área protegida “no afecta el régimen [sic] de propiedad de la tierra, lo que establece son las normas de uso del suelo y los recursos naturales” (CONANP 2007b: 157). La misma LGEEPA establece que “las áreas naturales protegidas establecidas por el Ejecutivo Federal podrán comprender, de manera parcial o total, predios sujetos a cualquier régimen de propiedad” (*Ibid.*).

Según el *Programa de Turismo en Áreas Protegidas* de la CONANP, “El turismo se percibe como una oportunidad que puede generar ingresos para la conservación y para las comunidades locales adentro y alrededor de las Áreas Protegidas” (CONANP 2007a: 4). Siguiendo esta línea de análisis, es importante señalar que las prácticas de

conservación de la CONANP en el estado han ido de la mano con la promoción del turismo ecológico y/o de aventura en Chiapas. Según el citado programa de fomento al turismo en áreas protegidas, la CONANP se ha propuesto priorizar en este trabajo a 75 áreas protegidas federales, “con el objeto de consolidar acciones y cristalizar proyectos turísticos realizadas por estas áreas desde hace varios años y hasta la fecha” (*Ibid.*: 16). De estas 75 áreas protegidas priorizadas para el fomento de la actividad turística, 14 se encuentran en Chiapas, incluyendo la APFF Cascadas de Agua Azul (*Ibid.*).

Los ingresos emanados de la estrategia de promoción del turismo en áreas protegidas son considerables:

“Como fuente de financiamiento alternativo y una oportunidad de contribución de los 7 millones de visitantes anuales a las AP, destaca el pago de derechos por acceso a las mismas, que se ha fortalecido como un mecanismo transparente, a través del cual se cuenta con recursos adicionales a los fiscales para cumplir mejor y más rápido con sus compromisos de forma eficaz y puntual. 61 AP realizan el cobro de derechos por ingreso y se ha tenido un ingreso de más de 50 millones de pesos por año (US\$ 4 millones) durante los últimos 3 años, recaudándose la mayor parte de ellos en AP de la Región Mesoamericana” (CONANP 2010a: 10).

Aparte de los ingresos, presentes y potenciales, provenientes de la afluencia turística, es importante señalar la gran cantidad de fondos que circulan a nivel mundial para las actividades de conservación y protección ambiental. No sólo ha habido un crecimiento en los presupuestos fiscales de las instituciones de conservación – en el caso de la CONANP, su presupuesto pasó de 145 millones de pesos en 2000 a 1,100 millones de pesos en 2009 (CONANP 2010a: 10) – sino que existen más fuentes de financiamiento para la conservación internacional. Desde los proyectos de grandes ONGs conservacionistas internacionales (tales como Conservation International y World Wildlife Fund, por mencionar sólo dos ejemplos), a las instituciones financieras internacionales, tales como el GEF (Global Environment Facility), los fondos disponibles para proyectos de conservación ambiental han crecido exponencialmente.

Viendo que existe un crecimiento exponencial de los financiamientos para actividades conservacionistas, la CONANP se ha dedicado a buscar consolidar la certeza jurídica de las Áreas Protegidas, requisito para la inversión. De esta manera, vemos que las actividades ambientalistas se han visto reestructurados con base en las prioridades del

capitalismo global: seguridad jurídica, descentralización, y actores financieros internacionales.

Subsistema Social

Microprocesos – Primer Nivel

Los pobladores de Agua Azul forman parte de la cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul”, S.C. de R.L., formada el 15 de enero de 2002. Dicha consolidación en organización productiva facilitó el acceso a apoyos gubernamentales, además de proveer un Registro Federal de Contribuyentes (RFC: EIT-020115-4DO). Poco a poco, la cooperativa se volvería el nodo de gestión de todas las relaciones y actividades productivas en el parador turístico, controlando la prestación de servicios turísticos (desde los puestos comerciales y los restaurantes hasta el transporte público entre Arroyo Agua Azul y el cruce de la carretera Ocosingo-Palenque).

La cooperativa ha contado con la asesoría del Dr. Horacio Gallegos Gamiochipi desde su formación. El Dr. Gallegos es un abogado originario del norte del país, quien acompañó el proceso de designación de la zona de Agua Azul como parque natural y zona de desarrollo turístico en 1980, cuando fungía como Coordinador General de Parques Naturales de Infraestructura Agraria de la Secretaría de la Reforma Agraria, instancia heredera de lo que fue la Comisión Nacional de Obras en Parques Naturales de la Secretaría de Obras Públicas, bajo el mandato del presidente Luís Echeverría (Zamudio 1982: 14-15).

Horacio Gallegos, quien tiene su lugar en el modesto museo comunitario de Agua Azul, ha fungido recientemente como representante legal de la sociedad cooperativa del lugar, buscando negociar con la familia Sardaño, dueños del predio Agua Azul, la regularización de la situación agraria de Arroyo Agua Azul (oficialmente, una ocupación ilegal sin derechos agrarios correspondientes). A su vez, ha sido parte clave de las presiones hacia las autoridades para que realice el desalojo de la localidad zapatista de Bolom Ajaw, considerado por los pobladores de Arroyo Agua Azul como una “invasión” de sus terrenos. De esta manera, Gallegos ha promovido denuncias penales por “invasión” y “daños ecológicos” contra los pobladores de Bolom Ajaw (*Noticias de Palenque* 2008).

El conflicto entre Arroyo Agua Azul y Bolom Ajaw ha marcado la pauta de las dinámicas sociales en la zona de las cascadas. Los pobladores de Agua Azul han hecho de este conflicto una exigencia central en sus reclamos y sus relaciones con instituciones y organizaciones externas. De esta manera, el exdirector del área, Hernández Nava, cuenta de la entrada en la CONANP en la zona en 2005: “Entré con los de Agua Azul, a aclarar que no venimos a sacarlos de ahí, sino que a manejar la reserva. Que queríamos trabajar juntos. Ellos me dijeron que si quería trabajar juntos, que primero sacara los de Bolom Ajaw, y luego veríamos” (Entrevista 5.4). Aunque señala lo irónico de dicha exigencia ante la falta de títulos de tenencia de la tierra por parte de Agua Azul (“¡me pidieron que desalojara a los que invadieron a los invasores!”), esta tarea se volvió central en la construcción de una buena relación entre Agua Azul y CONANP.

A su vez, los pobladores de Agua Azul han tomado varias iniciativas para obtener sus resultados, incluyendo la integración a organizaciones explícitamente anti-zapatistas, tales como la Organización para la Defensa de los Derechos Indígenas y Campesinos (OPDDIC, A.C.). La OPDDIC es una asociación civil que ha creado un renombre por ser activamente contraria al EZLN. CAPISE cita al entonces director de la APFF de Agua Azul, José Hernández Nava, explicando que “los del ejido Agua Azul estaban haciendo lo mismo que los zapatistas, y que al no ser atendidas sus demandas de desalojar a los zapatistas, había decidido entrar a la OPDDIC para hacer fuerza, protegerse y lograr sus propósitos” (citado en CAPISE 2007). Sin embargo, al parecer su acercamiento con la OPDDIC les trajo más perjuicios que beneficios.

La OPDDIC tuvo un momento de auge fuerte, sumando bases a su organización mediante la legalización de tomas de tierras realizadas por el EZLN, en una estrategia clara de oposición y confrontación con el EZLN. Sin embargo, la actitud de confrontación hacia el EZLN, las amenazas explícitas y el uso de armas de fuego, además de la impunidad en la cual operaban, conllevaron a que la OPDDIC fuera señalada por organizaciones de la sociedad civil como “grupo paramilitar”. Se desarrollaron campañas civiles de denuncia internacional de las acciones de esta organización, obligando eventualmente al gobierno estatal a deslindarse de la OPDDIC y comprometerse públicamente a solicitar al CISEN (Centro de Inteligencia y Seguridad Nacional) la

investigación de la organización y las acusaciones de portación de armas de fuego de uso exclusivo del ejército.

Las iniciativas civiles de denuncia a la OPDDIC incluyeron una campaña internacional de boicot al centro turístico de Agua Azul, que tuvo impactos mediáticos perjudiciales para los pobladores de Agua Azul. Tal lo denunció la cooperativa en un comunicado a la opinión pública y al gobierno a finales de 2007, donde acusan a la ONG pro-zapatista CAPISE (Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales y Económicas, A.C.) de estar “invitando a los turistas que no visiten el orgullo de México cascadas de agua azul buscando con ello la disminución de los visitantes y con eso el bloqueo de nuestras actividades ya, que el total de los pobladores se dedican a la prestación de servicio a los turistas como una de nuestras fuentes principales de ingreso para nuestras familias” (Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul 2007).

La presión de la sociedad civil nacional e internacional eventualmente llevó a la cooperativa a decidir salirse de la OPDDIC. Tras unos meses con la OPDDIC, y frente a un conflicto violento con bases de apoyo zapatistas en la región, los pobladores de Agua Azul, realizaron la entrega de armas al gobierno estatal en un acto mediático, retirándose oficialmente de la OPDDIC. Tras la entrega de armas largas y cortas de diversos calibres, el presidente de la Sociedad de Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul, Alberto López Urbina, señaló: “Los habitantes de Agua Azul lo que buscamos es la solución a nuestras demandas; confiamos en las instituciones, no tenemos el más mínimo interés de involucrarnos con otras organizaciones que son ajenas a estas tierras como la OPDDIC [...] lo que queremos es la vía pacífica” (COCOSO 2007b).

La cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul” ha estado construyendo nuevas vinculaciones regionales desde entonces. De esta manera, los pobladores de Agua Azul y sus asesores han respondido con su propia campaña mediática, enarbolando estrategias de denuncia y vinculación externa de la misma manera que el grupo pro-zapatista. De esta manera, a principios de 2011 apareció en “blogs” y páginas Internet varios pronunciamientos de “La Otra Civil”, denunciando las acciones agresivas de “la Otra Campaña del EZLN” y presionando al gobierno del estado a establecer el “estado de derecho” en la zona. Aunque no está clara la autoría de dichos

pronunciamientos, expresan claramente el ámbito de tensión que rige las relaciones sociales en la zona.

Dichos comunicados, enviados por “el compañero Sebastián Milla”, son firmados por “integrantes de organizaciones sociales de San Sebastián Bachajón, Mitzitón, Tila, Tumbalá, Sabanilla, Chilón, Tonalá, Mapastepec y Pijijiapan” (La Otra Civil 2011a). Relatan que se unieron en “La Otra de la Otra Civil” “como respuesta a la campaña mediática de los de LA OTRA CAMPAÑA EZLN, que a través de sus redes sociales intentan desprestigiarnos y ponernos como carne de cañón contra el gobierno y contra la comunidad nacional e internacional” (*Ibid.*). Expresan estar vinculados a “los hermanos de la Iglesia Horeb en Agua Azul”, con quienes se solidarizan en su demanda de desalojo de los pobladores zapatistas de Bolom Ajaw, anunciando que “a todo ataque de la OTRA CAMPAÑA del EZLN, habrá también una respuesta de la OTRA DE LA OTRA CIVIL” (*Ibid.*).

Mesoprocesos – Segundo Nivel

La zona que rodea las Cascadas de Agua Azul tiene una larga historia de organización campesina e indígena y lucha por la tierra. Según Hernández, “En esta zona uno de los primeros y de los más fuertes movimientos sociales se dio por la tierra, conduciendo a las comunidades establecidas en ella a la lucha por la regularización de la propiedad y a ejercer un control efectivo sobre el uso de sus recursos” (Hernández 2011: 5).

En la región existe una falta de certeza jurídica de la tenencia de la tierra. Manuel Cruz del CEDIAC (Centro de Derechos Indígenas) de la Misión de Bachajón incluye la zona del río Agua Azul en lo que denomina “el valle de los finqueros”, que iba desde Ocosingo hasta Pantelhó, pasando por Chilón. Comenta que los pueblos que habitaban este valle fueron invadidos por finqueros, que les convirtieron en peones acasillados en su propia tierra (Entrevista 6.1). De esta manera, en el siglo XX se instalaron en la región grandes fincas dedicadas a la producción de café, cacao y ganado. Tras el Congreso Indígena celebrado en San Cristóbal de Las Casas en 1974, se dieron las primeras “tomas de tierra” en la zona, cuando los ranchos fueron ocupados por los propios trabajadores de las fincas. De esta manera, es en 1976 que se instala formalmente el grupo de indígenas

Tzeltales, provenientes de Chilón, que ahora constituye el poblado Arroyo Agua Azul (municipio de Tumbalá).

La represión de los propietarios a las comunidades Tzeltales y Ch'oles de la zona ha sido documentada en los registros históricos de las luchas agrarias previas al 1994. En el contexto de las recuperaciones de tierra en Simojovel y Huitiupán, acompañados por la recientemente creada Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), y de la lucha contra la “brecha lacandona” por la Quiptic ta Lecubtesel - Unión de Uniones en la Selva Lacandona, en la zona de Chilón, Sitalá y Guaquitepec se darían fuertes conflictos violentos por la tierra. En 1976, Chiapas ocupa la primera plana de los periódicos a nivel nacional debido a la intervención del ejército en las comunidades de San Cristobalito (Palenque), Arroyo Jerusalén (Ocosingo) y Betel Yochib (Chilón), quemando las casas de los indígenas solicitantes de tierra (Villafuerte *et al.* 1997: 146). En 1980 se da la masacre de Wolonchán, un predio recuperado por integrantes del PST en la cual el ejército interviene militarmente bajo las órdenes del que posteriormente fuera gobernador de Chiapas, el general Absallón Castellanos Domínguez.

A la vez, en la región de estudio, en 1985 es destruido el poblado de Muk'ulum Bachajón, municipio de Chilón por los propietarios promoventes del proyecto turístico en las Cascadas de Agua Azul. En respuesta a las demandas de tierra de los indígenas Tzeltales de dicha comunidad, Enrique Zardain (ganadero y acaparador de café en Oaxaca y Chiapas) y Astrid Astudillo (dueño del predio El Ceibo en la zona de las Cascadas de Agua Azul) encabezan la agresión, quemando las casas de la comunidad. El próximo año se repite la represión a Muc'ulum Bachajón, de la mano de policías judiciales y caporales al servicio de Enrique Zardain y Astrid Astudillo. Los saldos de dicha agresión fueron documentados por Pólito y González:

“dos niños y tres mujeres fueron desaparecidos, nueve más resultaron heridos y 76 detenidos. El campesino Melchorio Aguilar fue capturado por caporales y entregado a la policía judicial. Posteriormente apareció muerto en el cementerio de Palenque, con las orejas cortadas, las uñas arrancadas y con tres balazos en la cabeza” (Pólito y González 1993).

Posteriormente, en el marco del levantamiento armado zapatista en 1994 y la llamada “Ley Agraria Revolucionaria”, bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) “recuperaron” tierras que se encuentran dentro del polígono

de la APFF Cascadas de Agua Azul. En 1994, unas 96 personas ocuparon las fincas El Ceibo, Santa Silvia, Brasilia, Lindavista y Agua Azul, y se distribuyeron en tres comunidades, tal como platica un zapatista de la región entrevistado por el periódico *La Jornada*:

“No queremos que suceda como con nuestros abuelos, que fueron despojados. Ellos tenían que trabajar para el dueño. El dueño se acostumbró a que es ‘su gente’ y les ofreció a nuestros abuelos unas 10 hectáreas para que se repartieran. Por ahí de 1983 fueron entregados los solares a los trabajadores de la finca. Aquí vivíamos, junto al dueño, mal pagados, mal tratados. Fue cuando comenzamos a conocer nuestra situación. En el 1994, con el levantamiento del EZLN, vimos que no hay dónde ir, y tuvimos que decidir y ser valientes y tomar esta tierra” (*La Jornada* 2008).

Posteriormente, la división social marcó la pauta del futuro de estas comunidades, asentadas en la cercanía de las cascadas. Con el surgimiento de Paz y Justicia en la zona Ch’ol, iniciaron las presiones hacia las comunidades zapatistas, exigiendo su “reubicación”. A la vez, otras organizaciones sociales, afines al EZLN en un primer momento, empezaron a trabajar en la zona, tales como la Kichañ Kichañob. En el marco de la gubernatura estatal Pablo Salazar Mendiguchía bajo las siglas del PRD a partir del año 2000, los dirigentes de varias organizaciones sociales obtuvieron puestos políticos importantes. Dichas organizaciones, tales como la Kichañ Kichañob y la ORCAO, llegaron a chocar con el movimiento zapatista, particularmente por los reclamos de legalización de la tierra. Mientras el EZLN se rehúsa a negociar títulos de tierra con el gobierno hasta que se cumplan los Acuerdos de San Andrés firmados en 1996, otras organizaciones iniciaron los trámites para la legalización de las tierras para sus integrantes, causando divisiones sociales fuertes.

Es así que en muchos poblados de la región existen irregularidades agrarias fuertes. Esto es el caso sonado de Bolon Ajaw, tierra recuperada por bases de apoyo zapatistas en 2001, a escasos 2.5 kilómetros río abajo del actual centro turístico, cuyas cascadas son impresionantes por su tamaño y la fuerza del río. Como señalan los pobladores de Agua Azul, estas cascadas son famosas por una publicidad de la cerveza Corona que fue grabada ahí (desde helicóptero)²⁰.

²⁰ En 2010, una empresa de excursiones de aventura quiso filmar un video promocional de la zona, en kayak, pero dicha actividad les fue prohibida por los zapatistas de Bolon Ajaw.

A nivel social, la larga historia de lucha agraria, junto con la presencia zapatista, ha provocado la expansión de organizaciones sociales en la zona. Desde el trabajo de la teología de la liberación de la Misión de Bachajón, se ha conformado una historia de organización campesina e indígena en la región. El Centro de Derechos Indígenas, Asociación Civil (CEDIAC), impulsado desde la Misión de Bachajón, lleva una larga historia de apoyo a la organización comunitaria en la zona, consolidando la estructura social mediante la creación de cargos en las comunidades, cargos que no sólo tienen un papel religioso sino que también asumen labores políticas (MCDRR 2008: 104). Tal es el caso de los jueces tzeltales, quienes son “promotores” o facilitadores de procesos de conciliación, pero también capacitación, en sus comunidades de origen. CEDIAC acompañó la creación de Yomlej (que literalmente significa “organización o asociación”), fundada en 1992. Hoy en día, Yomlej sufre una desintegración, tras luchar por la presidencia municipal: el candidato del movimiento llegó al poder, pero incumplió sus promesas, con un gran costo social para la región en general.

El diagnóstico desarrollado por maestrantes de la MCDRR, Universidad Autónoma Chapingo, en el municipio de Chilón, concluye de esta manera el análisis del sistema social:

“En lo que respecta a las organizaciones sociales podemos concluir que presentan fuertes divisiones por motivos políticos y religiosos, desgaste por la presencia de fuertes liderazgos con problemas de corrupción o de manejo de las organizaciones con fines personales, e ineficiencia por la ausencia de claridad de los componentes de la organización respecto al objetivo común y funcionamiento de la misma, o por la falta de especialización de los miembros para implementar las actividades que les lleven a alcanzar sus metas” (MCDRR 2008: 127)

El considerable ingreso de la caseta de Agua Azul (más de diez millones de pesos de mediados de 2009 a mediados de 2010) inspiró a los ejidatarios vecinos de San Sebastián Bachajón a acordar en asamblea ejidal la instalación de su propia caseta de cobro, en la carretera que lleva hacia Agua Azul y cruza su territorio. Pero no fueron los intereses económicos los únicos que inspiraron el establecimiento de la caseta. De hecho, el ejido de San Sebastián Bachajón tiene un reclamo histórico sobre las tierras del municipio de Tumbalá que se encuentran al este del río Agua Azul. El excomisariado ejidal, quien fungió en dicho cargo a inicios de los años setenta, explica que “los

finqueros de Tumbalá y Yajalón nos invadieron esa parte” (Entrevista 6.2). Es interesante notar que los pobladores actuales de Arroyo Agua Azul y demás localidades del municipio de Tumbalá que están al este del río Agua Azul conforman los únicos poblados Tzeltales del municipio, donde todos los demás poblados son Ch’oles.

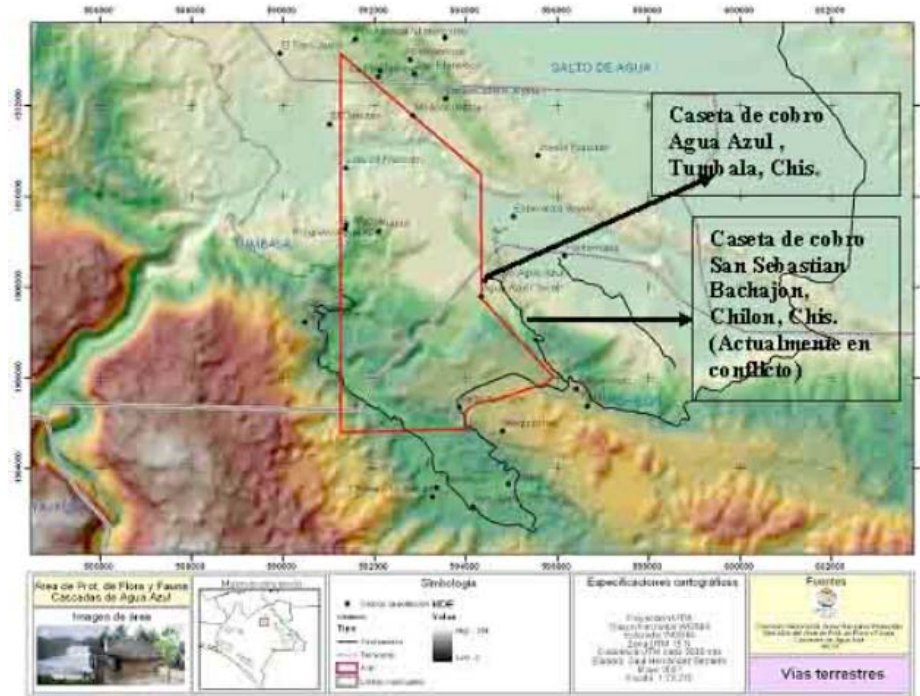
Los ingresos provenientes a la caseta de San Sebastián Bachajón eran manejados por la asamblea de dicho ejido, y dedicados al pago del predial del ejido (San Sebastián Bachajón es el segundo ejido más grande de Chiapas, con un total de 42,233.154 hectáreas). No obstante una descripción más detallada de los conflictos socio-políticos de la región que han surgido alrededor del manejo de los recursos naturales, lo que presentaremos más adelante, es importante señalar que los conflictos dentro del ejido San Sebastián Bachajón en lo que refiere a la caseta de cobro se basan en lo que se considera un mal manejo de los fondos de la caseta, que por acuerdo ejidal deben corresponder al ejido en su totalidad.

Tras una experiencia negativa de intento de ganar la presidencia municipal de Chilón (su candidato ganó la presidencia, sin embargo no cumplió con la gente que lo puso en el poder), una parte considerable de los ejidatarios de San Sebastián Bachajón se adhirieron masivamente a la Otra Campaña, una propuesta del EZLN para hacer política colectiva fuera del ámbito de los partidos políticos. Este acercamiento organizacional se dio en el contexto de un acuerdo de asamblea ejidal en Junio de 2008, cuando los partidarios de la OPDDIC del ejido, quienes se habían apoderado de la gestión de la caseta de cobro, se negaron a informar a la asamblea ejidal sobre los ingresos correspondientes a la caseta. Esto contravenía el acuerdo ejidal de usar los fondos de la caseta para el pago del catastro rural del ejido. Provocó el repudio de la asamblea ejidal:

“En una caseta de cobro que contamos en esa entrada un grupo de personas conocido como OPDIC [sic] como para militares tomaron posesión el 4 de julio de 2007 y al 17 de junio del 2008, en el transcurso de sus funciones malgastaron el dinero sin rendir cuenta con los ejidatarios. El 18 de junio del 2008 los ejidatarios volvieron a tomar posesión por que se tomo el acuerdo que los recurso que ingresa dierios [sic] sea para distribuir a las comunidades pertenecientes del ejido” (Representantes Ejidales y Coordinador de la Otra Campaña 2008).

Ante este incumplimiento de un acuerdo de asamblea, la gran mayoría de los ejidatarios de San Sebastián Bachajón se sumaron a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y realizaron la recuperación de la caseta de cobro y el banco de arena.

Mapa II.2.13. Las casetas de cobro a las cascadas



Fuente: Hernández 2011: 15.

La existencia de dos casetas de cobro, y la disputa alrededor del aprovechamiento de los recursos naturales de la zona, ha llevado a conflictos socio-políticos sumamente fuertes, con el saldo de personas muertas, gravemente heridas, encarceladas y torturadas. El 2 de febrero de 2011, la caseta de cobro manejada por los ejidatarios de San Sebastián Bachajón, adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona lanzada por el EZLN en 2005, fue violentamente desalojada por parte de pobladores priístas del mismo ejido. Este choque violento fue la justificación para la intervención policiaca y militar del gobierno estatal y federal, quien posteriormente se presenta como mediador y se propone para gestionar una caseta de cobro única, cuyos beneficios serán distribuidos entre los dos poblados de Agua Azul y San Sebastián Bachajón (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2011b).

Es crucial señalar que parte fundamental de la estrategia estatal para erigirse como mediador en este conflicto fue la detención previa de 117 adherentes a la Otra Campaña de San Sebastián Bachajón (a diez de los cuales se les dictó auto formal de prisión, incluyendo un menor de edad). Tal como en el caso del conflicto político en la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva estudiado en otro apartado de esta tesis, la Secretaría de Gobierno del estado de Chiapas repite su estrategia de aprehender penalmente a integrantes del movimiento antes de iniciar una mesa de diálogo con el movimiento, usando el aparato judicial para tener “rehenes” al entablar un diálogo político.

El 8 de abril de 2011, el grupo de adherentes a la Otra Campaña de San Sebastián Bachajón volvió a recuperar la caseta que estaba construyendo el gobierno federal en su territorio ejidal, obligando pacíficamente el retiro de los elementos de la Policía Estatal Preventiva que lo resguardaban. Sin embargo, el 9 abril el gobierno estatal, con el apoyo de policías federales y elementos de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) ordenó un operativo sobre dicha caseta. Ante los disparos al aire que realizaba la policía al acercarse a la caseta, el grupo de adherentes decidió retirarse para evitar la confrontación.

Esta caseta de cobro fue recientemente entregada a la CONANP para su manejo, en beneficio de las comunidades de Arroyo Agua Azul (municipio de Tumbalá) y San Sebastián Bachajón (municipio de Chilón). Las tensiones sociales persisten, y las divisiones organizativas se polarizan alrededor de la alianza o no con el gobierno estatal. De esta manera, mientras los adherentes a la Otra Campaña de Bachajón han rechazado participar en las mesas de diálogo con el gobierno recientemente, la Secretaría de Gobierno estatal ha fortalecido al grupo “oficialista” de San Sebastián Bachajón, quienes también tienen nombrado su propio Comisariado Ejidal.

Aunque se ha firmado recientemente un acuerdo para la instalación y el manejo de una caseta única en la entrada del sitio turístico de Agua Azul, con la participación del gobierno estatal, la CONANP, las autoridades de Arroyo Agua Azul y el Comisariado “oficial” de San Sebastián Bachajón, se presume que la tranquilidad es superficial nada más:

“si vieras las fotos de la mesa de diálogo, ahí estaban los asientos para los zapatistas de San Sebastián Bachajón, pero no asistieron. Entonces, ¿cómo va ser acuerdo para la gobernabilidad si no están todos? Nosotros ahí dijimos que no estábamos de acuerdo, ¿cómo vas a solucionar un conflicto entre los tuyos nada más? Entonces, el conflicto está latente, y verás que va volver a surgir. Lo único que lo mantiene tranquilo ahorita es la presencia de la policía” (Entrevista 5.4).

Según Manuel Cruz de CEDIAC, el asunto de fondo es que el manejo de los recursos naturales pertenecientes al ejido, sea hecho por y para el ejido mismo (Entrevista 6.1). De esta manera, señala que ambos bandos del conflicto interno de San Sebastián Bachajón (que denomina como los “oficialistas” y los “adherentes a la Otra Campaña”) han caído en el error de no transparentar los ingresos de la caseta ante todo el ejido. Mientras el grupo oficialista rechazó informar en asamblea ejidal sobre los recursos de la caseta cuando ésta estaba en sus manos, comenta que los adherentes “están metiendo gente que no es del ejido, que se distribuyen el dinero” (Entrevista 6.1).

De esta manera, el integrante de CEDIAC señala que está surgiendo un tercer actor en el ejido San Sebastián Bachajón, que no está ni con los oficialistas ni con los adherentes, que él denomina “sociedad civil”. Como alternativa al conflicto latente, Manuel Cruz señala que se está empezando a hablar de la propuesta de realizar un reglamento interno del ejido para la gestión y el manejo de los recursos del ejido. Un reglamento interno similar fue trabajado en el ejido colindante de San Jerónimo Bachajón, el ejido más grande del estado, que rechazó inscribirse al PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Títulos Solares) y más bien registró en el Registro Agrario Nacional (RAN) su propio Reglamento Interno (ver García y Mendoza 2006).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Si nos permitimos hacer una división simplificada de la conflictividad social en la región (entre grupos sociales aliados con el gobierno estatal y grupos sociales aliados con la Junta de Buen Gobierno de Morelia), vemos que cada grupo está conformando sus redes sociales a nivel macro.

Frente a los conflictos que se han dado en la zona, el grupo de adherentes a la Otra Campaña y las bases de apoyo del EZLN han recibido muestras de solidaridad por

parte de organizaciones sociales y civiles, desde comunidades de otras regiones del estado, hasta grupos de solidaridad zapatista desde Europa a Argentina, por ejemplo. La Otra Campaña es una vinculación de comunidades, organizaciones e individuos bajo los principios políticos establecidos en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, lanzada por el EZLN en 2005. Dicha Sexta Declaración invita a la unidad de las resistencias, con un posicionamiento en contra del sistema capitalista y fuera del ámbito institucional de los partidos políticos. Uno de los lemas más consolidados de la Otra Campaña, impulsado tras la represión gubernamental en San Salvador Atenco, Estado de México, el 3 y 4 de mayo de 2006, es “Si nos tocan a uno, nos tocan a todos”.

De esta manera, grupos, comunidades, asociaciones civiles e individuos de la Otra Campaña a nivel estatal, nacional e internacional han impulsado una serie de campañas en solidaridad con los adherentes de la Otra Campaña de Bachajón y las comunidades bases de apoyo de la región. Principalmente, tras choques entre pobladores de Agua Azul adheridos a la OPDDIC y bases de apoyo de Bolon Ajaw en 2007, el Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales e Económicas (CAPISE) convocó a una campaña internacional de boicot a las Cascadas de Agua Azul, “hasta que no cesen las agresiones, hostilidades y amenazas de desalojo contra las bases de apoyo zapatistas de Bolon Ajaw” (*La Jornada* 2007d). Aunque es difícil medir el impacto de dicha campaña en la afluencia turística de las Cascadas, es indudable que perjudicó la imagen del gobierno de Chiapas, en un momento donde busca reposicionar al estado a nivel internacional. A la vez, fue suficientemente fuerte para provocar un comunicado público de la cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal Cascadas de Agua Azul” denunciando a CAPISE de “incitar a la violencia” y “desestabilizar la región” (Sociedad Cooperativa 2007).

De esta forma, en 2009 y 2010, agencias de viajes europeas decidieron excluir a las Cascadas de Agua Azul de sus itinerarios turísticos en el estado, debido a la falta de garantías en materia de seguridad, tal como lo denunciaron empresarios hoteleros de Palenque (*Noticias* 2010). En dicha denuncia, los empresarios hoteleros manifestaron su preocupación “por las circunstancias que han impedido que este importante atractivo turístico de renombre internacional, se pueda vender en el mercado europeo ante la falta de solución que dijeron, ‘afecta a todos’” (*Ibid.*).

Otro ejemplo de campaña mundial a favor de los adherentes a la Otra Campaña del ejido San Sebastián Bachajón se dio en Abril de 2011, cuando el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, basado en San Cristóbal de Las Casas, junto con el Movimiento “Justicia en el Barrio” de Nueva York, USA, convocaron a organizaciones sociales a participar en la campaña “5 días de acción global para los 5 presos de Bachajón” (Indymedia 2011). Con las firmas de más de 150 organizaciones sociales a nivel nacional e internacional, dicha campaña exigía la liberación inmediata de los 5 presos adherentes a la Otra Campaña.

A la vez, los pobladores de Agua Azul y sus asesores han respondido con su propia campaña mediática, enarbolando estrategias de denuncia y vinculación externa de la misma manera que el grupo pro-zapatista. De esta manera, a principios de 2011 aparecieron en páginas Internet y blogs varias denuncias de “La Otra Civil”, denunciando las acciones agresivas de la Otra Campaña y presionando al gobierno del estado a establecer el Estado de Derecho en la zona.

Subsistema Político

Microprocesos – Primer Nivel

En el ámbito político del núcleo agrario de Agua Azul, es importante señalar que ante los conflictos abiertos que persisten, el estado se ha hecho presente mediante la presencia de elementos de la Policía Estatal Preventiva, Protección Civil estatal, Policía Federal, y la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA).

El conflicto político ha marcado fuertemente la realidad de la comunidad de Agua Azul. Existen fuertes rencores que se han venido fomentando. Se vive en un ambiente constantemente tenso. La presencia policiaca en la comunidad ha reconfortado a los pobladores de Arroyo Agua Azul. Sin embargo, ante la pregunta expresa de si se sienten más seguros con la actual presencia policiaca, comentan que “Lo vemos bien. Pero si vienen aquí [los de Bachajón], nosotros mismos los enfrentamos. Tenemos con qué” (Entrevista 2.6).

Por el momento, los pobladores de Agua Azul han puesto su confianza en la capacidad de mediación y resolución de conflictos del gobierno. Afirman ser ajenos a los problemas de la caseta correspondiente a San Sebastián Bachajón: “Eso ya es otro

municipio, a nosotros no nos corresponde” (Entrevista 2.4, en referencia a la toma de la caseta de cobro en construcción por parte de adherentes a la Otra Campaña de San Sebastián Bachajón el día 8 de abril de 2011). Sin embargo, la capacidad del gobierno de gestionar el conflicto ha quedado en entredicho, tras décadas de fuerte conflictividad en la zona. Aunque la conflictividad se remonta a muchos años antes, un elemento central para los pobladores de Arroyo Agua Azul fue la ocupación de tierras por parte de bases de apoyo del EZLN en 2001, a la altura de las cascadas de Bolon Ajaw, en el mismo momento que el gobierno estaba planeando la expansión de la zona turística hacia esas tierras.

La relación con las instituciones de gobierno a nivel municipal y estatal parece limitada. Particularmente si se toma en cuenta que para ir a su cabecera municipal correspondiente, le corresponden unas cuatro horas de viaje debido a la desviación que deben tomar. Además, no hay que olvidar que Arroyo Agua Azul es casi la única población tzeltal del municipio Ch’ol de Tumbalá, lo que reduce las vinculaciones y los intercambios. Sin embargo, éstos se dan con base en la religión presbiteriana, los pastores de la Iglesia Horeb de Arroyo Agua Azul siendo conocidos en la zona por su trabajo de predicación.

Adicionalmente, es importante señalar que otra representación del gobierno federal en el poblado de Arroyo Agua Azul es la CONANP, quien presenta la caseta de cobro y su sede operativa como “edificios federales” (según el croquis de la zona de uso público, reproducido más arriba; CONANP 2010b). Al parecer, la CONANP es bienvenida en la localidad, aunque comentan sobre las dificultades que han tenido para ganarse el respeto de la gente. Según el exdirector del área, el evento que ganó el respeto de la comunidad para la CONANP fue su intervención personal en el caso del conflicto armado entre Agua Azul y Bolom Ajaw en 2010. En dicha ocasión, la CONANP acompañó la entrada de la Cruz Roja en la zona, aparte de mediar en el conflicto. Hernández Nava cuenta por la intervención de la CONANP en el conflicto socio-político de la región:

“la gente de Cascadas de Agua Azul nos fue agarrando confianza. También porque nosotros logramos conseguirles una reunión con el gobernador... Cuando había problema o conflicto, hablábamos directo a la Secretaría de Gobierno. También fuimos con los de

Agua Azul a la SRA, para que vieran las opciones para regularizar la tierra” (Entrevista 5.4).

El proceso de regularización del poblado Arroyo Agua Azul ha sido una demanda de los pobladores desde décadas. La sociedad cooperativa ha aclamado ser cuidadores históricos de dichas tierras: “El poblado de agua azul existe desde 1952 y esa tierra la hemos venido trabajando desde entonces y por el decreto de conservación que realizara el gobierno federal en 1980 la dejamos de trabajar” (Ecoturismo Indígena Tzeltal Cascadas de Agua Azul 2007). Reclaman que el dueño de la finca Agua Azul, Enrique Zardain, les donó casi 500 hectáreas. Al parecer, no se dio seguimiento al trámite agrario para regularizar dichas tierras, según palabras de un funcionario de la CONANP en la zona (Entrevista 5.1). Según el exdirector del área, el gobierno ha estado recientemente en negociaciones con la familia Zardain, sin embargo la oferta de indemnización por parte del gobierno estatal fue rechazada por la familia, quien considera la oferta demasiado reducida, aunque se ha sobreesido su demanda por dicha tierra (Entrevista 5.4). Al parecer, el gobierno estatal está viendo la opción de la expropiación de los terrenos, para regularizar el poblado Arroyo Agua Azul, en una superficie que no incluya el poblado zapatista de Bolon Ajaw.

Enrique Zardain Villegas, propietario original de la finca Agua Azul, ocupa un lugar importante para la clase política y empresarial chiapaneca. Ha sido merecedor de tener un boulevard nombrado en su honor en la capital, Tuxtla Gutiérrez. Incluso, la ex-Secretaría de Turismo y Proyectos Estratégicos creó un premio de “Excelencia Empresarial” a su nombre: el Premio “Enrique Zardain Villegas” al Fomento al Empleo (COCOSO 2008). Al parecer, tras la muerte de Enrique Zardain, sus propiedades en Tumbalá, Salto de Agua y Tonalá fueron divididas entre sus herederos, tal como quedó documentado en el “Acuerdo de iniciación del procedimiento de nulidad de fraccionamientos de predios afectables por actos de simulación del poblado denominado Arroyo Agua Azul, ubicado en el Municipio de Tumbalá, Chis.”, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 13 de marzo de 1984, que menciona los predios rústicos denominados: “Joyeta I”, propiedad de José Manuel Zardain García Vigil; “Joyeta II”, propiedad de Manuel Zardain Borbolla; “Isla I”, propiedad de Carlos Zardain Herreras; “Isla II”, propiedad de José Enrique Zardain Albrand (Presidencia de la República 1984).

En dicho documento oficial, el subsecretario de Asuntos Agrarios instauro el procedimiento de nulidad de fraccionamientos de propiedades afectables por actos de simulación, a favor de la solicitud de dotación de ejido por parte del poblado Arroyo Agua Azul, Tumbalá, ya que:

quien se beneficia con la explotación de los mismos, es la C. Margarita Albrand González de Zardain [esposa de Enrique Zardain Villegas], toda vez que se localizaron pastando en todos los inmuebles, cabezas de ganado mayor marcadas con el fierro de herrar registrado a su nombre además los predios "JOYETA I", "JOYETA II", "ISLA I" e "ISLA II", no cuentan con delimitaciones que dividan uno de otro, por lo que forman unidad topográfica (*Ibid.*).

Mientras, los herederos de la familia Zardain siguen exigiendo la intervención gubernamental para regularizar la zona. En una carta al *Diario del Sur* en 2009, José Enrique Zardain Albrand comenta: “que bueno que ya hay otro chiapaneco que [...] se preocupa por la zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre “Cascadas de Agua Azul”, 1,200 hectáreas invadidas que son de muchos propietarios” (*Diario del Sur* 2009). En otra carta al autor de la columna “Títeres y Cabezas”, Zardain Albrand narra la problemática de las “invasiones”:

“En Chiapas son ya varios sexenios -y al paso que vamos será un siglo- de hablar de que el turismo es estratégico, pero al mismo tiempo vemos cómo crecen los poblados (invasiones) en lugares como Agua Azul, Cañón del Sumidero, Baños del Carmen, Puerto Arista y muchos otros, que se multiplican sin ninguna planeación. Creo que sería muy bueno proponer que esas invasiones se reubiquen dentro del proyecto “Ciudades Rurales”, pues es muy triste ver el mugrero en lugares de belleza única como Agua Azul, donde hemos gastado en tres proyectos” (*El Heraldo de Chiapas* 2007).

Al preguntarle sobre la viabilidad de la estrategia de conservación por medio del turismo, Zardain Albrand responde contundentemente:

“¿Conservación por turismo? Eso no, no se puede. Está hecho un mugrero, esos de Agua Azul no saben cuidar. El poblado va creciendo a lo bestia al lado de las cascadas. No hay control, hacen lo que se les da la gana. El gobierno no ha querido porque le tiene miedo a la gente. En Agua Azul, para que te des cuenta, son tres gupos invasores. Llevamos más de 30 años con este problema pero el gobierno no ha querido. Hasta Puerto Arista también está invadido. No es cuestión de correrlos, sino que lo hagan inteligentemente” (Entrevista 4.1)

La intervención de la CONANP en dicho proceso de regularización ha sido clave para su relación con los pobladores del centro turístico. Sin embargo, la implementación del trabajo de conservación y manejo por parte de la CONANP queda limitada todavía a la entrega de apoyos gubernamentales mediante el PROCODES y el PET. Con relación a la promoción del ecoturismo, personal de CONANP comenta que “La gente tiene otras prioridades que la conservación. Hay una falta de interés en la educación ambiental, si no hay dinero de por medio” (Entrevista 5.2).

De esta manera, la CONANP lleva poco tiempo en la zona, y la realidad observada en el campo es que dependen mucho de los subsidios que puedan otorgar a la gente de Agua Azul y la APFF en general, para ganarse el reconocimiento que buscan como actores en el escenario local.

En el contexto de la relación incipiente de alianza entre los pobladores de Arroyo Agua Azul y las instituciones de gobierno, el conflicto con las localidades colindantes marca la pauta para la presencia constante de elementos de la policía estatal y federal, junto con Protección Civil (estatal), dentro del centro turístico, para asegurar la tranquilidad de los turistas.

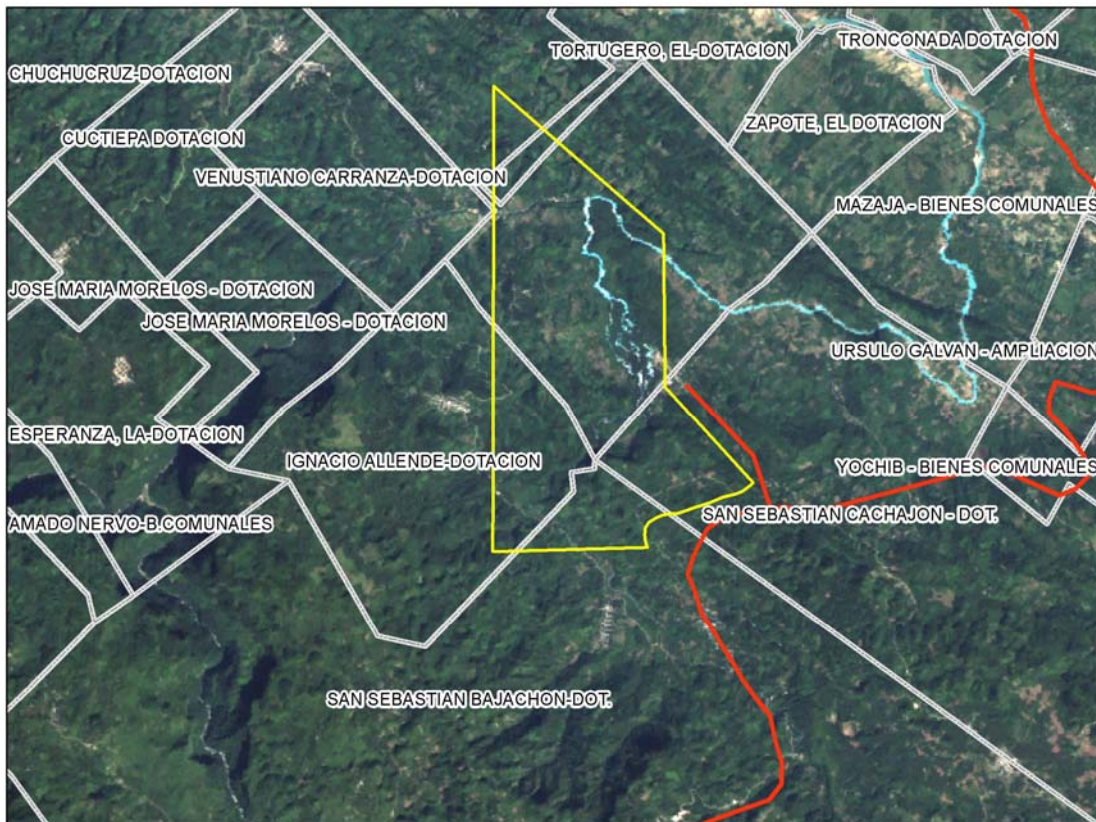
Mesoprocesos – Segundo Nivel

Los proyectos de expansión turística en la zona han enfrentado el obstáculo principal de una falta de gubernamentalidad y control de la zona por parte del gobierno. A su vez, la falta de certidumbre jurídica sobre las tierras que se encuentran dentro del polígono de la APFF ha impedido el avance del proyecto.

Mapa II.2.14. Asentamientos irregulares en la APFF según CONANP

56% del APFF), mientras la propiedad social representa 1,017 hectáreas (el 44% del APFF) (citado en Cano Contreras 2010: 17). Según datos del PROCEDE, la propiedad social dentro del ÁPFF corresponde a los ejidos San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón; ejido Ignacio Allende, municipio de Tumbalá; y ejido El Tortuguero, municipio de Salto de Agua.

Mapa II.2.15. Tenencia de la tierra según PROCEDE



Fuente: Entrevista 6.2.

Es importante que la superficie de propiedad privada (la parte central y norte del polígono de la reserva) no conlleva el ejercicio de una apropiación física de dichas propiedades por parte de sus dueños legales: la mayor parte de esta superficie corresponde a localidades oficialmente “irregulares” (aunque reconocidos en los censos de población del INEGI, por ejemplo). Son pobladores que llevan más de diez años asentados, y de esta manera tienen un reclamo legítimo a la tierra, respaldado por la ley agraria debido a la ocupación histórica (ver Mapa II.2.12).

La regularización de los poblados de la región no parece ser una prioridad para el gobierno estatal y federal, menos en el caso del poblado zapatista de Bolom Ajaw, ubicado justamente en la zona planteada para la expansión del proyecto turístico hacia las cascadas de la zona. Esta ocupación de las tierras de acceso a las cascadas de Bolom Ajaw no sólo ha frenado los proyectos de desarrollo turístico de alto nivel planteados por el gobierno, sino que han puesto en tela de juicio la entrada de las instituciones gubernamentales en la región. Esto se expresa claramente con: 1) la condicionante puesta por los pobladores de Arroyo Agua Azul a la entrada de CONANP (“Ellos me dijeron que si quería trabajar juntos, que primero sacara los de Bolom Ajaw, y luego veríamos” – Entrevista 5.4); y 2) por la adhesión del poblado de Agua Azul a la OPDDIC, que opera fuera de los márgenes de la ley.

Tanto los pobladores de Arroyo Agua Azul que el gobierno ha intentado en varias ocasiones realizar el desalojo de Bolom Ajaw. La CONANP asumió la tarea de negociar su reubicación voluntaria, con el apoyo del gobierno estatal, pero sin obtener el resultado deseado:

“Ellos no querían negociar. Les ofrecimos tierras de buena calidad, incluso tractores, perros, gallinas, casas, electrodomésticos, incluso una lana para aguantar los primeros seis meses mientras se instalaban. ... Tu pregúntame con quien no fui, que fui con todos, a intentar resolver el conflicto. ¿Por qué? Porque yo sabía que iba explotar, que algún día se iban a enfrentar. Y un muerto nadie lo quiere” (Entrevista 5.4 con el exdirector del APFF Cascadas de Agua Azul)

El ofrecimiento de 70 hectáreas de tierra en el municipio de Salto de Agua, comprada por medio de una “bondosa y caritativa ONG que les ayuda a ubicar tierras para reubicar ‘invasores’ de áreas naturales protegidas”, según funcionarios de gobierno citados por CAPISE, no ha sido aceptada (CAPISE 2007).

A pesar de que la atención institucional no se ha centrado en los demás poblados de la zona, el primer Plan Maestro de Desarrollo Turístico de las Cascadas de Agua Azul contempla un reordenamiento total de la ocupación poblacional de la región, que vale la pena citar textualmente:

“Han sido localizadas alrededor del predio varias localidades que pudiesen ser desarrolladas para constituir el poblado de apoyo para el Plan Maestro, tales como Tronconada, Zapotal, Allende y la comunidad ejidal que se encuentra al lado del predio,

el lindero sureste de la poligonal [San Sebastián Bachajón], que eventualmente podría funcionar como poblado de apoyo, pero que desde un principio sería deseable que no fuera así, ya que el crecimiento que se tiene previsto podría generar un desajuste en la densidad de construcción y por consecuencia, *ser un elemento ajeno a los planteamientos del nuevo ecosistema*. Es recomendable que se reubique este asentamiento dentro de los terrenos del ejido y se planee su crecimiento para hacer de él, alternativamente, el poblado de apoyo del proyecto. Bajo estas condiciones, sería adecuado llevar dicho poblado hasta las cercanías de la nueva pista cuya alternativa ha sido localizada en la parte oriente del predio a sólo 2,5 kilómetros de la localización actual del acceso al predio. Por otra parte y como alternativa cualquiera de las localidades llamadas Tronconada, Zapotal o Allende pudiesen ser sujetas a desarrollarse, ya que el Plan Maestro total considera una oferta de servicios hoteleros y de alojamiento para un número aproximado a cinco mil usuarios. Esto hará necesario que se ubique el poblado de apoyo fuera del área de influencia ecológica del predio y a no más de ocho kilómetros de distancia. El número de empleados que trabajarán en los centros de diversión y alojamiento generará una población entre los cuatro y los siete mil ocupados aproximadamente. Se advierte, sin embargo, que debiera estudiarse cuidadosamente las acciones a promover con el Gobierno del Estado de Chiapas, ya sea en relación a la comunidad ejidal vecina Inmediata al predio Cascadas de Agua Azul o respecto a cualquiera de las otras alternativas, ya que en el supuesto de que el proyecto avance conforme se planea, la ocupación directa e indirecta que puede causar el desarrollo ascienda a un número cercano a las siete mil personas. Esto obviamente, representará presiones fuertes en cuanto a demanda de servicios que de no existir, provocarán el asentamiento irregular y el precarismo en el área” (OCM 1980: 496-498; cursivas nuestras).

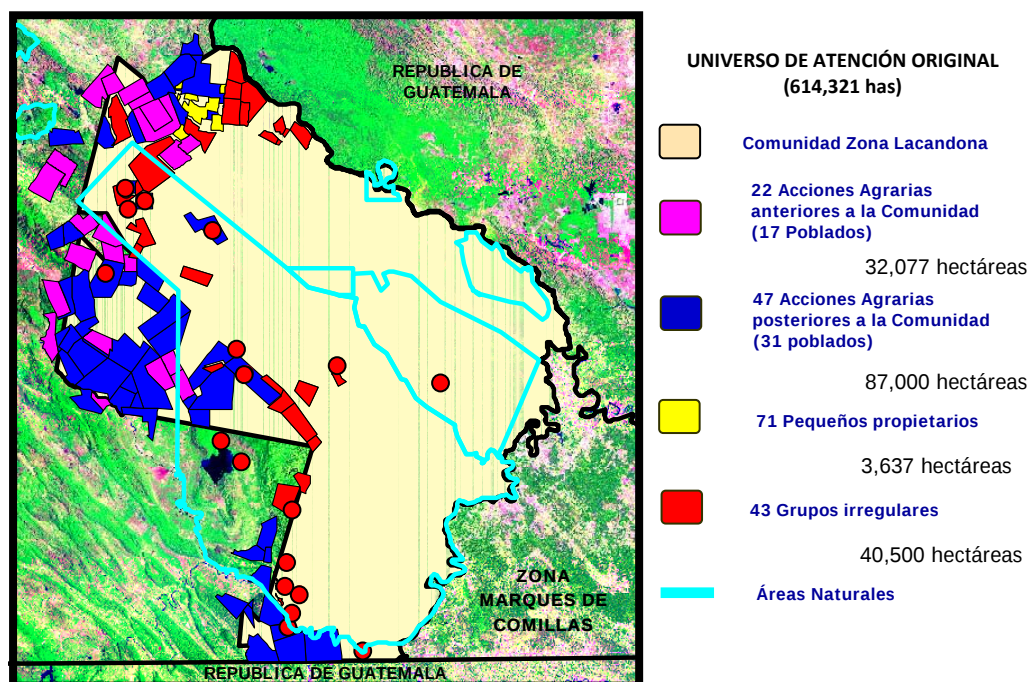
Vale la pena recalcar de esta cita que el proyecto propone nada menos que la creación de un “nuevo ecosistema”, que podría verse perjudicado por “el asentamiento irregular y el precarismo en el área” (*Ibid.*).

Las Cascadas de Agua Azul, tal como quedó establecido en la “Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Nacional, Relativa al Desarrollo Turístico ‘Agua Azul’, ubicado en el Municipio de Tumbalá, Estado de Chiapas”, se consolidó como proyecto turístico con base en la solicitud expresa de los propietarios correspondientes de los predios “Las Islas”, “El Embarcadero”, “Agua Azul Fracción” y “Joyita Fracción”,

“Si los propietarios o poseedores se rehusaran a cooperar o bien, se opusieran a la realización de los trabajos o la ejecución de las obras a que se refiere este mandamiento, el Ejecutivo Federal por conducto de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, adquirirá, para los fines que se indican, los terrenos de propiedad particular que se localicen dentro de la superficie señalada en el artículo primero de este ordenamiento” (Presidencia de la República 1980)

El problema de la tenencia de la tierra es central – y sumamente polémico – en el caso de gran parte de las áreas protegidas. El caso más sonado es la Reserva de la Biosfera de Montes Azules (RBMA), donde se han dado varios desalojos de localidades asentadas dentro de los Bienes Comunales de la Comunidad Zona Lacandona (CZL) (desalojo respaldado en la ley agraria) o dentro de la zona núcleo de la reserva (desalojo fundamentado en el Plan de Manejo de la Reserva de la Biosfera de Montes Azules). De hecho, las amenazas de desalojo y las presiones para que las comunidades acepten la “reubicación voluntaria” persiguen, con la anunciada reubicación próxima de las localidades Nuevo San Gregorio, Salvador Allende, y Ranchería Corozal (quienes se encuentran dentro de la Comunidad Zona Lacandona y dentro de la RBMA), y de los poblados Nuevo Agua Dulce, Nuevo Limar, Nuevo Villaflores, Ojo de Agua La Pimienta, Nuevo Altamirano, Benito Juárez Miramar, Seis de Octubre y Chumcherro La Laguna (quienes se encuentran fuera de la CZL pero dentro de la zona núcleo de la RBMA) (SEMAVI 2009).

Mapa II.2.17. Expresión Gráfica del universo original de la tenencia de la tierra en los bienes comunales de la zona lacandona



Fuente: Secretaría de la Reforma Agraria s/f

La polémica alrededor del desalojo forzoso de poblaciones bajo argumentos conservacionistas ha llevado a crear la visión en las comunidades afectadas que la designación de la zona como reserva conlleva intentos de desalojo. Sin embargo, es importante aclarar que no toda declaratoria de área protegida es expropiatoria. Tal como en el caso de la APFF Cascadas de Agua Azul, el decreto es declaratorio, no expropiatorio. El decreto de área protegida implica regulaciones del uso del suelo (mediante el Plan de Manejo debidamente consultado), más no de la tenencia de la tierra. Al menos, en un primer momento: la permanencia de las comunidades dentro del APFF Cascadas de Agua Azul será un debate central cuando se ponga a consulta el borrador del Plan de Manejo elaborado por la CONANP (una tarea aún pendiente).

Los intentos por parte de instituciones estatales y federales de establecer un cierto control de la zona han fracasado. De esta manera, es importante señalar que tras el desalojo de Febrero de 2011 por parte de fuerzas policiacas y militares de la segunda caseta de cobro, establecida dentro del ejido San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón, el gobierno estatal anunció la firma de un acuerdo entre las autoridades oficiales de Agua Azul y San Sebastián Bachajón. Dicho acuerdo establecía en un principio que

habría una caseta única, que beneficiaría las dos comunidades implicadas, y sería gestionada por la Secretaría de Hacienda del gobierno del estado de Chiapas. Sin embargo, tras la realización el otro desalojo violento de los adherentes a la Otra Campaña que se habían vuelto a apoderar de la caseta, en Abril de 2011, se anunció que la caseta única ya no sería gestionada por la Secretaría de Hacienda, sino por la CONANP, quien es la única institución gubernamental facultada legalmente para realizar el cobro de acceso a áreas protegidas (*La Jornada* 2011; Entrevista 5.4). La caseta, presentada como única, fue entregada a la CONANP el 19 de Abril de 2011 (*El Universal* 2011).

Podemos entender este posicionamiento de la CONANP en la zona como un paso hacía la consolidación de una gubernamentalidad ambiental en el área protegida. Sin embargo, es innegable que este paso se da en un contexto de fuertes conflictos socio-territoriales todavía por resolver, lo que merma la legitimidad de la CONANP para las comunidades aledañas y pone en tela de juicio el potencial de esta institución para consolidarse como actor central en la región. Tal como reconoce el exdirector del área, la falta de participación de todos los actores socio-políticos de la zona en el acuerdo institucional firmado a mediados de 2011 cuestiona de fondo la gubernamentalidad en la zona.

De esta manera, los proyectos diseñados desde el escritorio entran en conflicto con las aspiraciones de vida de las comunidades indígenas de la zona, en un choque cuya resolución no se visualiza en el corto y mediano plazo.

Macroprocesos – Tercer Nivel

Los proyectos de impulso turístico de la zona enfatizan la importancia de asegurar la gubernamentalidad de la zona y crear confianza para las inversiones privadas, tal como se vislumbra en estas recomendaciones del proyecto estratégico de desarrollo turístico para el gobierno del estado:

“El estado y gobierno local necesitan asegurar que los turistas que visitan Chiapas y Palenque se sientan seguros y protegidos. El movimiento Zapatista todavía es fuertemente asociado a Chiapas aunque Palenque no lo es. El estado podría considerar centrarse en el nombre del proyecto y la asignación de las marcas de Palenque más que Chiapas debido a que Chiapas es aún considerada insegura por muchos que no están familiarizados con la región. El estado necesita proteger a los desarrolladores y

operadores hoteleros en contra de la percepción de inestabilidad política considerando que las inversiones hoteleras son de largo plazo” (Norton Consulting y EDSA s/f: 26)

Los conflictos socio-político-ambientales alrededor del proyecto turístico en las Cascadas de Agua Azul han sido, por decirlo así, una piedra en el zapato del gobierno del Estado. La administración de Sabines ha asumido como proyecto político de reposicionar al estado de Chiapas en el contexto nacional e internacional en una etapa poszapatista. Mediante una fuerte estrategia de relaciones públicas, el gobierno del estado busca difundir la imagen de un estado con bellezas naturales únicas, a la vez que se presenta a un gobierno con estrategias innovadoras para enfrentar los desafíos de la pobreza y la marginación (con proyectos claves tales como la Agenda Chiapas-ONU, las Ciudades Rurales Sustentables, y la producción de energías “verdes” mediante los llamadas “bioenergéticos”).

De hecho, en un folleto de fomento a la inversión extranjera en Chiapas, se puede leer una introducción del gobernador Juan Sabines Guerrero al “Amigo(a) Empresario(a)”, que estipula:

“En Chiapas, sociedad y gobierno tenemos prisa por atraer más y mejores inversiones; prisa para instalar empresas de alto valor agregado; prisa en que los empresarios y emprendedores hagan buenos negocios al aprovechar nuestras ventajas comparativas. Hacer equipo con los empresarios es nuestra premisa para mejorar la calidad de vida de nuestra población, abrir oportunidades de desarrollo y generar empleos de calidad. [...] Por ello y por mucho más Chiapas es inversión y te está esperando” (Gobierno del Estado de Chiapas 2009: I).

Sin embargo, tal como lo demuestra el caso de Agua Azul, la inversión privada, extranjera y nacional, no está dispuesta a arriesgar sus fondos o sus clientes (pensando en las agencias de turismo, por ejemplo) en un contexto de ingobernabilidad y conflictos políticos fuertes. Reconociendo que México ahora tiene renombre internacional por la violencia desatada en la guerra contra el narcotráfico declarado por Felipe Calderón, el gabinete de Sabines ha buscado contrarrestar esta imagen con certificaciones de la seguridad en el estado. De esta manera, el folleto de fomento a la inversión privada no sólo promociona las ventajas económicas del estado (“Cero huelgas registradas de 2002 a 2009”), sino que también promociona que Chiapas es uno de los estados más seguros del

país (“El estado con menos delitos cometidos y donde la gente vive más tranquila”) (Gobierno del Estado de Chiapas 2009: 6; 2).

La comisión de delitos es constante en el estado de Chiapas, sólo que depende no tanto de su prevalescencia, sino de su documentación y de la actuación consecuente. En el contexto de los proyectos de desarrollo para las Cascadas de Agua Azul, se observan una serie de violaciones a los derechos humanos. Desde la responsabilidad, por acción u omisión, en los conflictos entre grupos opositores en la zona, a la falta de respetar el derecho a la libre-determinación de los pueblos indígenas, que contempla la consulta previa, libre e informada. De esta manera, al ser pueblos indígenas, las comunidades de la región cuentan con el derecho a ser informados y consultados sobre cualquier proyecto de desarrollo en sus territorios (*Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas* de la ONU), y el “derecho de decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural” (Convenio 169 de la OIT; ver Stavenhagen 1998, entre otros).

La dificultad en la implementación de estos derechos internacionales se agudiza en un contexto como Chiapas donde el tejido social ha sido fragmentado producto de alianzas con las instituciones de gobierno. Las alianzas están más que claros en este contexto, con el respaldo incondicional que ha brindado la Secretaría de Gobierno del estado de Chiapas y la CONANP a los pobladores de Arroyo Agua Azul. A la vez, este es un conflicto político que el mismo gobierno no encuentra como atender, y busca en esta nueva etapa pasar la gestión del conflicto a la CONANP, actor federal que tendrá que lidiar con una falta de legitimidad en la zona..

Subsistema Cultural

Microproceso – Primer Nivel

Tal como señalamos más arriba, los pobladores de Arroyo Agua Azul casi no practican la agricultura, sino que sus ingresos dependen de la prestación de servicios turísticos y los apoyos gubernamentales que han recibido en el marco del desarrollo de dicha actividad. Aunque la zona fuera alguna vez una finca de producción de cacao y,

particularmente, de pastizales para la ganadería (actividad en la cual la riqueza de los suelos de la zona y el acceso al río eran insumos importantes), la economía de Arroyo Agua Azul ha pasado del sector primario al sector terciario (aprovechando la belleza escénica de las cascadas).

Los pobladores comentan con orgullo sobre esta transición: “Ya no quemamos el monte, nosotros cuidamos la selva” (Entrevista 2.7). En estas palabras encontramos no sólo un cambio en la explotación del territorio inmediato, sino que se vislumbra un cambio cultural, una modificación en la percepción del territorio mismo, en el imaginario de la relación con la naturaleza. Transformación vinculada sin lugar a dudas a los impulsos exógenos de conservación para la promoción turística.

Agrawal argumenta elocuentemente sobre las formas en que ideas generadas desde clases dominantes son asumidas e interiorizadas por sujetos sociales como propios (Agrawal 2005). Partiendo de la idea que bosqueja Anderson (1991) del “nacionalismo oficial” que se impuso por parte de ciertos grupos de poder al sentirse excluidos de la “comunidad imaginada popular”, Agrawal presenta el concepto de “subjetividades ambientales” como herramienta para entender las nuevas aspiraciones conservacionistas de los pobladores de zonas objeto de conservación.

Mientras estudios sobre los conceptos de poder y resistencia resaltan la característica autónoma de grupos “subalternos”, cuyas creencias y prácticas son vistas como aparte de las producciones hegemónicas de la cultura por parte de las élites, Agrawal señala los efectos de las políticas públicas en las creencias de los “sujetos”. Inspirado en las explicaciones que realiza Foucault de la formación de sujetos por medio de las técnicas de gobierno y la disciplina (entendiendo éstas como iniciativas para moldear la conducta), Agrawal resalta las prácticas producidas por la política pública con relación a la puesta en marcha de regulaciones ambientalistas por parte de sujetos socialmente situados.

Al abordar la relación entre instituciones y sujetos, este autor contempla que el estudio de la cultura de los grupos sociales no se puede limitar a la categorización con base en diferencias observables externamente (diferencias de raza, género o edad, por ejemplo), sino que las producciones culturales son también dependientes del contexto:

“Existe siempre un vacío entre los esfuerzos de sujetos para diseñarse a sí mismos nuevamente y las tecnologías de poder que iniciativas institucionales buscan consolidar. La realización de subjetividades ambientales particulares que se da en ese vacío es tan contingente como es político” (Agrawal 2005: 166-167; traducción personal).

De esta manera, delimita un concepto analítico importante para entender las adscripciones y autoreferencias de los sujetos sociales: la “subjetividad ambiental”. Agrawal define los sujetos ambientales como gente preocupada por el medio ambiente: “Para esta gente el ambiente es una categoría conceptual que organiza una parte de su pensamiento y un dominio en relación consciente con la cual realizan una parte de sus acciones” (*Ibid.*: 162; traducción personal). Para Agrawal, esta conciencia ambientalista no es proteccionista hasta el grado de contradecir los beneficios individuales: “Un deseo de proteger árboles y bosques de propiedad/gestión colectiva, aun con el reconocimiento de que tal protección puede aumentar el interés material personal, puede ser parte de una subjetividad ambiental. En tales situaciones, el interés personal se cognitiza y se realiza en términos del ambiente” (*Ibid.*).

La subjetividad ambiental en Arroyo Agua Azul se expresa por la apropiación de los discursos de la conservación en respuesta de las políticas públicas de protección ambiental:

“El poblado de agua azul existe desde 1952 y esa tierra la hemos venido trabajando desde entonces y por el decreto de conservación que realizara el gobierno federal en 1980 la dejamos de trabajar, dedicándonos al cuidando de la selva y los animales que viven en las montañas, dedicándonos actualmente a las actividades turísticas de lo cual vive y come nuestra gente” (Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul 2007).

Estos recursos discursivos han sido movilizados por los pobladores de Agua Azul y sus seguidores para conseguir apoyos gubernamentales y obtener el respaldo gubernamental en sus conflictos con los vecinos inmediatos. La denuncia pública citada anteriormente tiene como objetivo denunciar la “invasión” y “los delitos ambientales” del poblado Bolon Ajaw (*Ibid.*).

De acuerdo con el análisis de Agrawal, un elemento central en la creación de dichas subjetividades ambientales es la posesión de la tierra. En el caso de Arroyo Agua Azul, la lucha por el reconocimiento de sus derechos agrarios sobre la finca Agua Azul (ocupada desde 1976) son un elemento fundamental para entender el poblado y,

sobretudo, su relación con las localidades que la rodean. Mientras se realiza el reconocimiento de su tenencia de la tierra (proceso supuestamente en trámite), el poblado de Arroyo Agua Azul ya cuenta con su Comisariado Ejidal y su Consejo de Vigilancia, figuras jurídicas que corresponden a los ejidos. Las realidades que moldean las prácticas de los pobladores se relacionan con los conflictos con las localidades colindantes, sea con los zapatistas de Bolom Ajaw quienes “se posesionaron de 10 has. de nuestros terrenos en la zona de Bolo nahau [sic] y iniciaron destruyendo la reserva ecológica de agua azul que durante muchos años la hemos cuidado”, o con los ejidatarios de San Sebastián Bachajón con los cuales el conflicto por la caseta ejidal de cobro en la carretera que pasa por sus terrenos sigue vigente a finales de 2011.

A su vez, la CONANP, instancia federal encargada del Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) les ha otorgado el papel de cuidadores de la reserva, al aliarse desde su entrada en la zona con los pobladores de Arroyo Agua Azul. La relación clientelar entre las instancias federales y los pobladores de Arroyo Agua Azul en el marco del área protegida reproduce muchas de las dinámicas de poder que se han documentado en la Reserva de la Biosfera Montes Azules, donde el favoritismo hacia los comuneros de la Comunidad Lacandona y, particularmente, los Lacandones, es innegable (ver Ascencio Franco 2008).

Es importante que el concepto de subjetividad ambiental no implica decir que todas las personas del poblado en cuestión comparten una misma visión sobre el bosque y su conservación. De hecho, hay productores que todavía trabajan parcelas pequeñas, mientras otros añoran el pasado agricultor: “Cuando yo era chavo, lo primero que aprendíamos era a trabajar con el machete, y nos mandaban a chaporrear. Ahora mírame, manejando un taxi. Los jóvenes de hoy ya no quieren aprender a manejar el machete, sino éste” [haciendo referencia a su vehículo de transporte público] (Entrevista 2.8).

Con este análisis de la subjetividad ambiental, tampoco queremos decir que los pobladores de Arroyo Agua Azul son simples receptores pasivos de las políticas públicas. Arroyo Agua Azul ha promovido el turismo en el área, instalando su caseta de cobro de la entrada al sitio turístico desde años atrás. En su percepción del entorno biótico media de forma importante el reconocimiento de los beneficios generados por la actividad turística. Reconocen que les es más lucrativa la actividad turística que la agricultura.

Un integrante de la sociedad cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal” comentó sobre los habitantes de la localidad vecina de Agua Azul Chico (ejido San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón) que “son flojos y no quieren trabajar” (Entrevista 2.1; ver Agrawal 2005). Quizá porque estos últimos no tienen las mismas prácticas de prestación de servicios turísticos que los primeros, y sí practican la agricultura tradicional, con sembradíos de maíz, frijol e incluso palma de aceite, un cultivo que provoca un fuerte deterioro en la base de los recursos naturales (aunque nadie en la zona señala eso último). Desprestigian a las comunidades aledañas, acusándolos de envidiosos: “Es por la envidia. Si la gente de aquí tiene casa y buen coche es porque trabaja. Ellos no quieren trabajar, sólo beneficiarse” (Entrevista 2.4).

Dicho emprendimiento tipo empresarial, de cuestionar patrones históricos de producción en la zona y adoptar nuevas actividades, ha sido facilitado por la ética protestante que predomina en el poblado. Hoy día, la comunidad se divide entre Presbiterianos y Pentecosteses que conviven en el poblado. Por medio de la iglesia Horeb, han construido vínculos con grupos evangélicos de otras regiones del estado. A manera de ejemplo, es conocido el negocio de producción de música cristiana en la zona, cuyos videos musicales aprovechan la belleza escénica de las cascadas. Los pobladores de Agua Azul resaltan que los beneficios son producto de sus esfuerzos sinceros, diferenciándose de los demás habitantes de la región: “Si la gente de aquí tiene buenas casas y carro del año, es porque trabaja. Esos flojos que no quieren trabajar, solo quieren aprovechar del turismo” (Entrevista 2.3).

A la vez, no quisiéramos simplificar la relación de los pobladores con las instituciones conservacionistas en el proceso de producción de sujetos ambientales. La agencia de los pobladores se expresa en la reticencia a adoptar ciertas prácticas de conservación promovidas por CONANP. Personal de CONANP explica que “la gente tiene una dinámica histórica de cómo explotan el área y usan sus recursos” (Entrevista 5.2). Explica que Agua Azul lleva tantos años como centro turístico, muchos más que como zona de conservación, lo que dificulta el planteamiento de un turismo ecológico que parta desde las formas locales de trabajo. Menciona que aunque el turismo ha servido para que se deje de talar árboles, permitiendo que lo que antes eran potreros se conviertan poco a poco en acahuals en ciertas zonas, falta “darle una visión ecoturística, tanto al

prestador de servicios turísticos que al turista mismo, de que no es balneario” (Entrevista 5.2).

De esta manera, la construcción de subjetividades ambientales en Arroyo Agua Azul aparece como un recurso empleado por los pobladores para obtener sus fines inmediatos, fortalecidos por un contexto político favorable a la conservación. La particular subjetividad ambiental que se expresa en Arroyo Agua Azul es marcada particularmente por los conflictos con localidades colindantes, a la vez que el espíritu emprendedor de la prestación de servicios turísticos, fortalecido por la identidad protestante de la gente.

Mesoproceso – Segundo nivel

Tal como señalamos más arriba, en el Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) Cascadas de Agua Azul y su área de influencia directa viven cerca de seis mil habitantes en 29 localidades (INEGI 2011). En esta población encontramos una diversidad étnica y religiosa: la inmensa mayoría de la población es indígena, divididos entre Ch’oles y Tzeltales por el río Agua Azul. A su vez, existe una variedad de religiones, como la Católica, Pentecostés, Bautista, Presbiteriano, Adventistas del Séptimo Día, entre otras. Pero la religión mayoritaria sigue siendo la religión Católica, impulsada desde la historia de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas y, particularmente, la Misión de Bachajón, jesuitas que mantienen una fuerte vinculación con las comunidades del área mediante un sistema de cargos que incluye autoridades religiosas pero también figuras civiles. El trabajo religioso de estas instituciones ha sido con base en la teología india y las ideas del Concilio del Vaticano II (Medellín, Colombia, 1969), que promueven la valoración y el rescate de las costumbres Tzeltales.

Viendo que los poblados que se encuentran en la orilla este del río Agua Azul son protagonistas (de una u otra forma) en los conflictos socio-territoriales que se dan en el área protegida, decidimos resaltar en este apartado un aspecto cultural que prevalece en el conflicto de la zona: la identidad regional Tzeltal comprendida en la conceptualización de los *Sts’umbaliletik*²¹.

²¹ La redacción de esta palabra Tzeltal (*Sts’umbalil*) que empleamos aquí corresponde a una revisión con el equipo de CEDIAC a finales de 2011 (Entrevista 6.9). Agradecemos las correcciones que en dicho

Uno de los aspectos centrales del trabajo de la Misión de Bachajón ha sido el estudio y fortalecimiento del idioma Tzeltal. El aprendizaje del idioma es un requisito para los trabajadores de la Misión, quienes organizan cursos e incluso un diplomado para fortalecer el uso y la aplicación del Tzeltal. A su vez, la Misión de Bachajón ha llevado a cabo estudios y procesos de recuperación colectiva de la historia de la zona, particularmente en su visión genealógica y sus derechos ancestrales. La identidad Tzeltal de la zona se expresa en formas particulares de apropiación del territorio. No sólo por el trabajo de la iglesia, por ejemplo, en el fomento de la agroecología mediante la Pastoral de la tierra. Sino que también, en la misma delimitación del territorio en la visión de las comunidades indígenas de la zona.

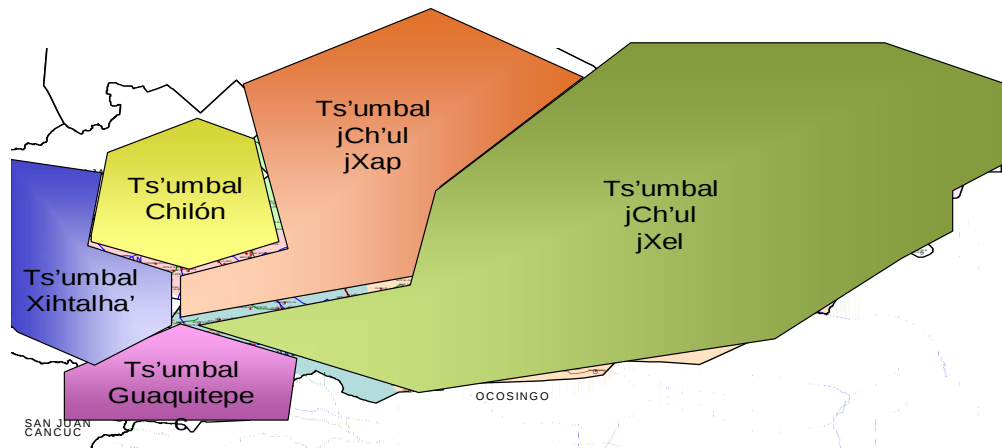
En el municipio de Chilón, el gobierno estatal realizó una división administrativa del vasto territorio y los muchos poblados presentes en ocho Centro Estratégicos Comunitarios (CEC): Chilón, Bachajón, Centro Chich, Guaquitepec, Guadalupe Pashila, Alan Sac'Jun, Jet-já y San Jerónimo Tulijá. A diferencia de los CEC preestablecidos por la administración federal, los Tzeltales de la región tienen una organización social basada en las costumbres y tradiciones denominada *Sts'umbaliletik*.

Sts'umbalil es una palabra en idioma Tzeltal que se puede traducir como “la raíz” o “que procede de” (MCDRR 2008: 84). En este caso se identifican por los santos que representan o que enraízan a los Tzeltales de la región y velan por todas las comunidades del *Sts'umbalil* (Crispín y Ruiz 2010). Los *Sts'umbaliletik* son las divisiones territoriales que los Tzeltales reconocen ya sea por sus vínculos religiosos, económicos, políticos, sociales o culturales, o simplemente por apropiación del territorio. La región esta dividida de acuerdo a las costumbres de las poblaciones indígenas, abarcando con ello no sólo el municipio de Chilón, sino también una parte de los municipios aledaños de Sitalá, Yajalón y Tumbalá (ver Mapa II.2.21). A diferencia de los ocho CEC formados por el gobierno, según la población local son cinco los *Sts'umbaliletik* (*Ibid.*).

Mapa II.2.18. Área de influencia de los *Sts'umbaliletik*

espacio nos brindaron. La mayoría de los autores que retoman esta palabra la redactan de la siguiente manera: *ts'umbal*. Nos permitimos señalar que *Sts'umbaliletik* es el plural en Tzeltal de *Sts'umbalil*.

Chilon



Fuente: Rodríguez 2008.

Según los trabajos de estudiosos jesuitas de la región, los *Sts'umbaliletik* son de suma importancia para los Tzeltales de la región, favoreciendo el matrimonio dentro del mismo *Sts'umbalil* y regulando los derechos de herencia, la tenencia de la tierra y los servicios y las cooperaciones hacia la comunidad (Morales 1981). Sin embargo, Crispín y Ruiz señalan que los cambios culturales en años recientes, con la conectividad de la zona con el exterior y aumento de flujos que entran y salen de la región, han generado más matrimonios entre personas de *Sts'umbaliletik* diferentes (Crispín y Ruiz 2010: 46).

Recuperar aquí la noción de los *Sts'umbaliletik* es clave por la visión del territorio que contiene, y la movilización de dicha identidad regional en los conflictos por la delimitación del área ecológica-turística y la distribución de sus beneficios. Tal como observamos en el mapa, el *Sts'umbalil Ch'ul jxap* (San Sebastián) abarca el río Agua Azul e incluso una parte de Tumbalá. El ejido de San Sebastián Bachajón tiene un reclamo histórico sobre las tierras del municipio de Tumbalá que se encuentran en los linderos del río Agua Azul. Según uno de los ejidatarios de San Sebastián que fungió como Comisariado ejidal a inicios de los años setenta, cuando finalmente pudieron obtener una copia del título colonial otorgado por la Corona Española (por medio de un jesuita que fue a buscar en los archivos de Guatemala) vieron ahí plasmado que el derecho ancestral de San Sebastián abarca hasta el río Agua Azul e incluso hasta Agua Clara (Entrevista 6.2).

Los *Sts'umbaliletik* conllevan una forma específica de organización territorial étnicamente significado. Aunque la división territorial en *Sts'umbaliletik* es una forma de organización basada en los usos y costumbres de las comunidades, es una representación únicamente de los grupos católicos de la región, debido a que no toda la población reconoce esta forma de organización (MCDRR 2008: 86). Sin embargo, el papel de esta visión territorial en los conflictos actuales resalta su importancia para el desarrollo regional.

Macroprocesos – Tercer Nivel

A nivel estatal, federal e internacional, es importante señalar cambios en las prácticas y visiones sociales del mundo. El auge de las ideas de conservación y protección del medio ambiente, del consumo conciente y crítico, y de la responsabilidad social de las empresas, influye en las prácticas del turismo nacional e internacional, lo que a su vez repercute en las Cascadas de Agua Azul.

Manuales diseñados por SECTUR para el fomento del turismo alternativo estipulan que “la sensibilidad medioambiental y el pacifismo son probablemente las dos características que mejor definen a la generación joven actual” (SECTUR 2004b: 7).

Los pronósticos del turismo proyectan un aumento constante de la cantidad de turistas, a la vez que sugieren una valoración incrementada de los aspectos ambientales de la actividad turística, expresado en el crecimiento del turismo de aventura, el turismo de naturaleza y el ecoturismo (ver Centro de Estudios Superiores en Turismo 2000; CONANP s/f; entre otros). Se percibe un cambio de tendencia en los flujos turísticos, producto de cambios culturales y sociales a nivel macro que han replanteado la relación entre el ser humano y la naturaleza:

“El turismo ya que se trata de una de las actividades más importantes de la economía mundial, además de ser un sector de gran dinamismo y capacidad de desarrollo, ha estado ligado al proceso y cambio de tendencias de la humanidad al preocuparse por la conservación del medio ambiente, en donde el turista ahora está a la búsqueda de experiencias únicas, acorde a sus nuevos gustos, necesidades y preferencias, como lo es el tener experiencias con las comunidades receptoras, el interrelacionarse con la naturaleza, realizar actividades de reto físico, búsqueda de emociones fuertes, el mantenerse en forma, cuidar su salud, realizar actividades al aire libre. Esto da origen a

una nueva tendencia de hacer turismo, al denominado turismo alternativo o turismo de naturaleza, que es un turismo que está preocupado por la conservación de los recursos naturales y sociales del área que visita” (Dirección de Desarrollo de Turismo Alternativo 2008: 5).

Según un estudio de la CONANP, los catalizadores para reconsiderar la relación humano-naturaleza incluyen estudios científicos que demuestran los impactos negativos de la globalización, las conferencias de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo sustentable, el surgimiento de movimientos ecológicos, y la proliferación de ONGs conservacionistas y áreas protegidas (CONANP 2004: 18-19).

De esta manera, la mayor consciencia ecológica y social de la población a nivel global influye en las tendencias turísticas. Estos son elementos que la promoción turística en las Cascadas de Agua Azul tendrá que tomar en cuenta si quiere lograr sus objetivos. El sector turístico que visita Chiapas es generalmente una población en búsqueda de experiencias nuevas, contextos culturales diversos a lo acostumbrado y, sobretudo, belleza natural. Pero es también una población crecientemente conciente de las problemáticas sociales y ambientales y puede, como tal, jugar un papel importante en el desarrollo turístico de las cascadas, si es que lo percibe como una forma de aportar hacia la justicia social y la conservación ambiental. Esto quedó demostrado con la respuesta del turismo a la campaña de boicot de las Cascadas lanzada desde el CAPISE y la Otra Campaña, lo que provocó el enojo de la cooperativa “Ecoturismo Indígena Tzeltal”.

Figura II.2.1. Mapa Mental del Subsistema económico

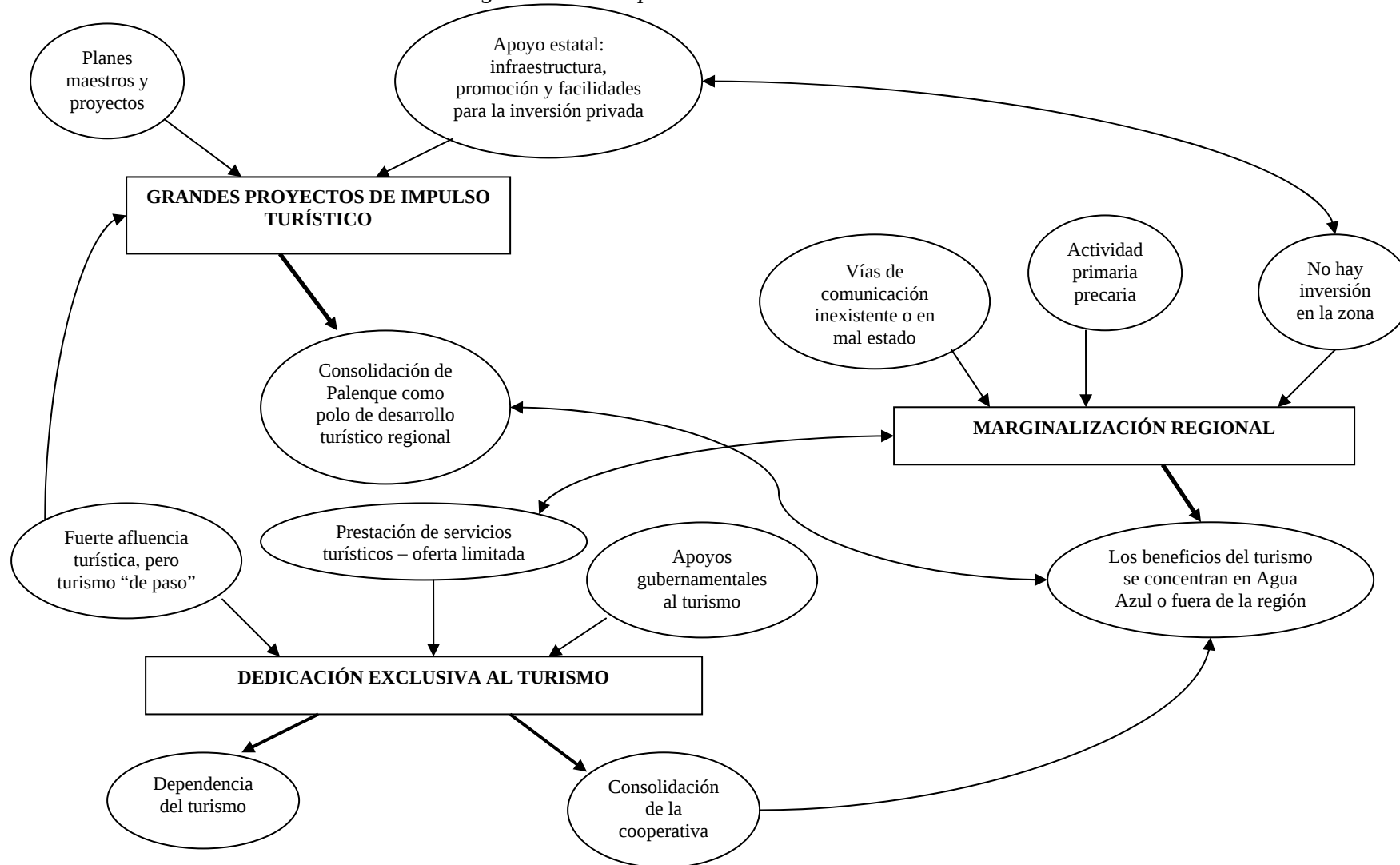


Figura II.2.2. Mapa Mental del Subsistema Ambiental

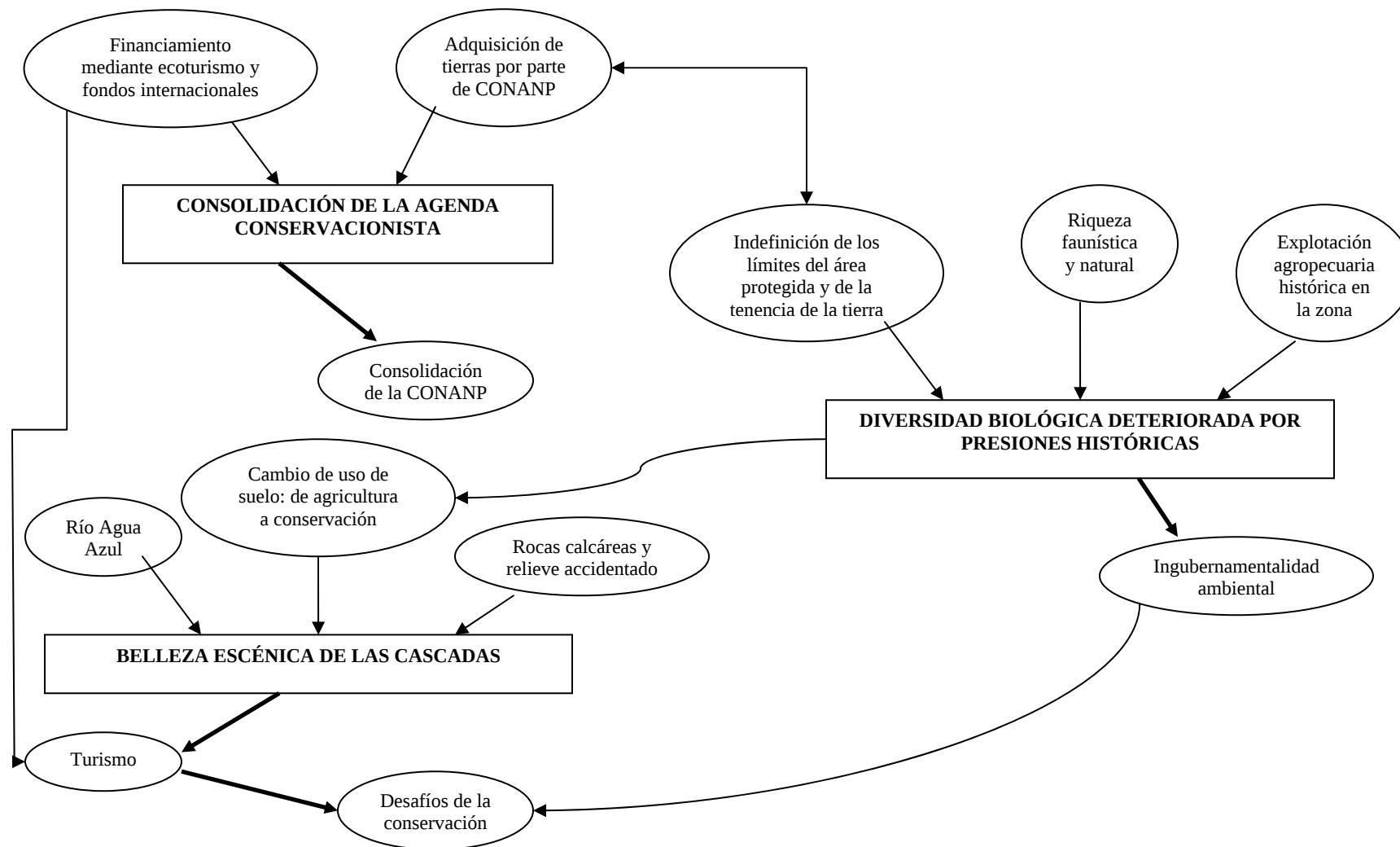


Figura II.2.3. Mapa Mental del Subsistema Social

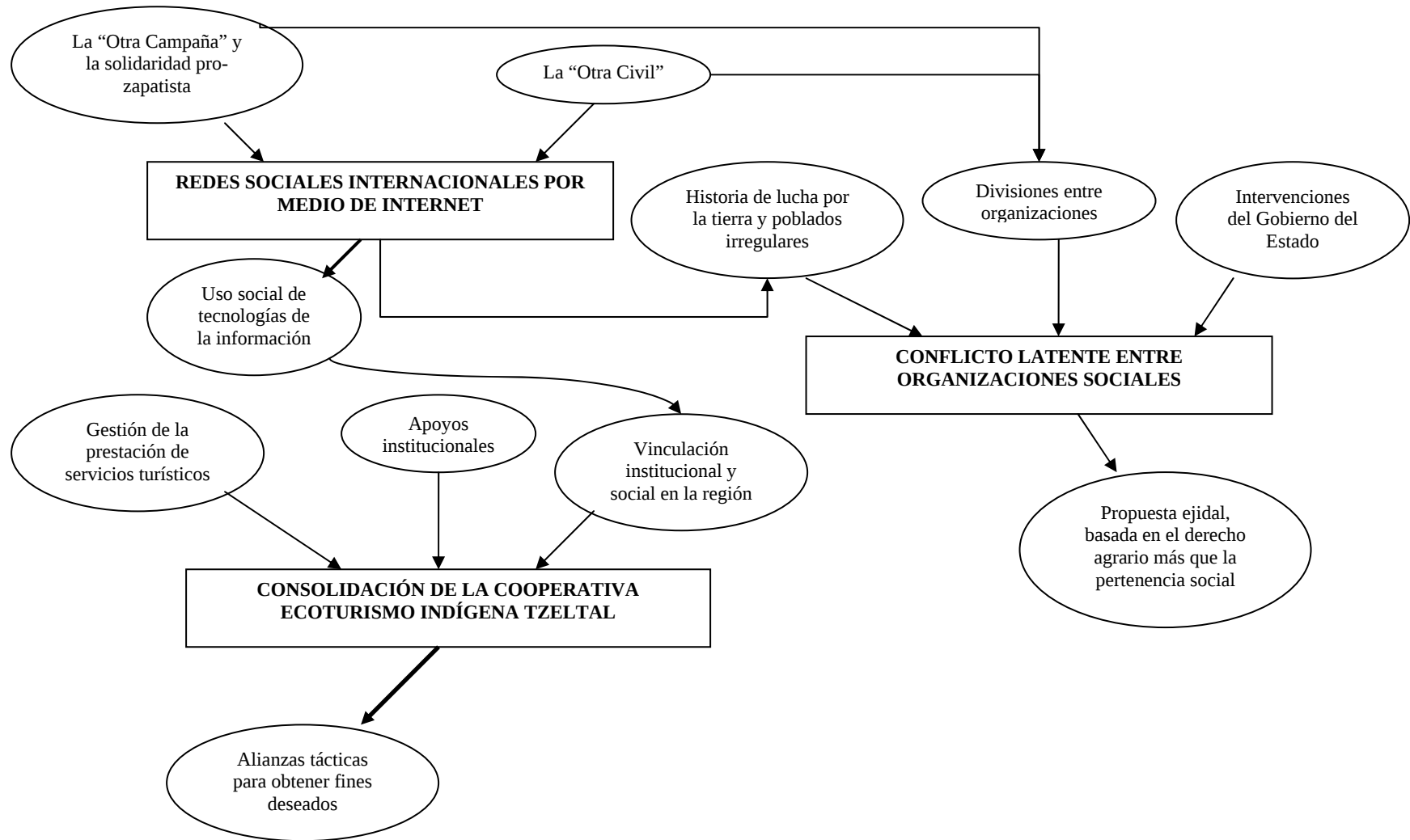


Figura II.2.4. Mapa Mental del Subsistema Político

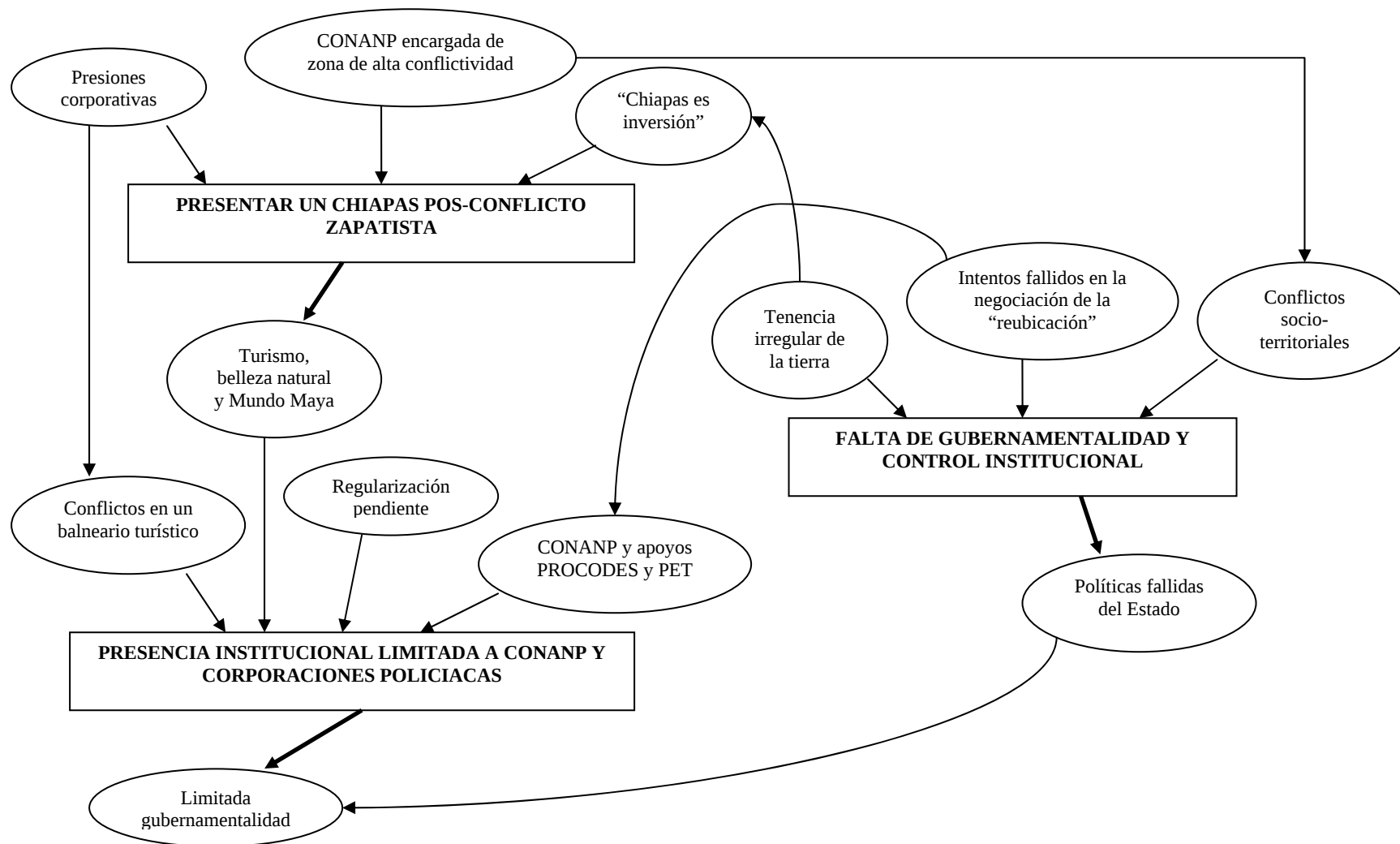
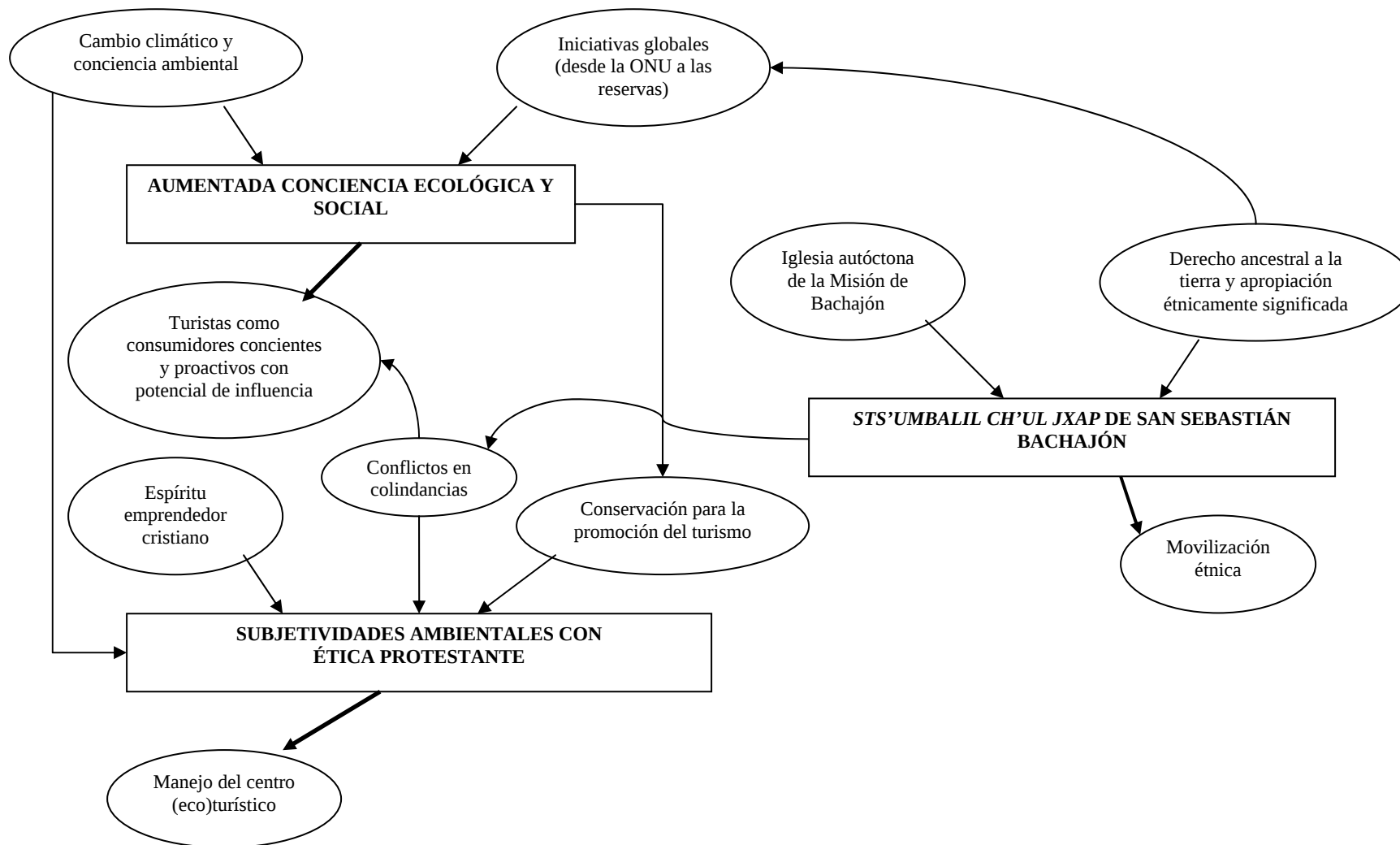


Figura II.2.5. Mapa Mental del Subsistema Cultural



Conclusiones parciales: Cascadas de Agua Azul

Contrario al caso de la Ciudad Rural Sustentable Nuevo Juan del Grijalva, donde es un macroproceso (el proyecto gubernamental en respuesta a los fenómenos hidrometeorológicos) que da origen al sistema complejo y construye la localidad (primer nivel), en el caso de las Cascadas de Agua Azul es la particularidad del lugar (la belleza escénica de las cascadas) la que da origen al sistema complejo y las respuestas a nivel de meso y macroprocesos. Observamos un proyecto exógeno que busca implantarse en una zona donde el proceso de formación territorial determina una estabilidad en la falta de gubernamentalidad (entendida aquí como la falta de influencia y capacidad de toma de decisiones del Estado).

La conflictividad a raíz de condiciones de irregularidad agraria marca la pauta de este sistema complejo. El rezago agrario produce actores diversos, incluso opuestos en el espectro de la política en Chiapas. El sistema socio-territorial se perfila como muy poco dinámico ante un bloqueo en la relación de fuerzas de los actores locales, tanto comunidades en los extremos del calidoscopio de la política chiapaneca (los priístas de Arroyo Agua Azul se contraponen a las bases de apoyo zapatistas y sectores afines) que actores institucionales federales (CONANP) y estatales (Secretaría de Gobierno). El Estado ha buscado obtener sus fines en la zona, aliándose con actores locales en contra de las bases de apoyo zapatistas y las comunidades que comparten un reclamo histórico de derechos indígenas sobre la tierra y en contra de la expropiación que propone el turismo de lujo. De esta manera, el fomento a la división a nivel regional por parte del Estado ha generado un impasse en la relación de fuerzas, bloqueando tanto el avance de megaproyectos de desarrollo turístico, que alternativas viables en las formas de vida de las personas que habitan la reserva.

Mientras, la base de recursos naturales continúa en proceso de deterioro, marcado por la presión demográfica sobre la tierra y la falta de acuerdos colectivos supralocales para la gestión de los recursos naturales. Los impulsos al turismo de naturaleza y de aventura chocan con la realidad de una fuerte conflictividad socio-político-ambiental en la región. Esto plantea desafíos grandes para la promoción de las inversiones en la zona,

ante tendencias de mayor exigencia de responsabilidad social y ecológica por parte de los mismos consumidores de servicios turísticos.

Este sistema complejo resalta la importancia de estudiar la historia de los procesos de formación territorial, junto con las relaciones entre actores locales. Ilustra un Chiapas contemporáneo marcado por la conflictividad social, con un conflicto armado sin solucionar todavía (recordemos que no se ha firmado un acuerdo de paz entre el EZLN y el gobierno federal, solamente los Acuerdos de San Andrés, acuerdos sobre derechos indígenas y cultura que el gobierno federal no ha cumplido). Resalta las estrategias de intervención del Estado en el tejido comunitario dividido, buscando aliarse con unos actores para marginar a otros, justificando su intervención en discursos del desarrollo y de la conservación ambiental.

Tal como postulamos en nuestra primera hipótesis de trabajo esbozada en el marco teórico, nuevos discursos del desarrollo son apropiados para cumplir viejos objetivos. El proyecto de desarrollo turístico en las Cascadas, que data desde 1980, emplea nuevas herramientas discursivas al intentar equiparar turismo con desarrollo (crecimiento económico) y conservación (protección ecológica). Aunque no se cumplen los criterios mínimos para poder hablar de “ecoturismo” en Agua Azul, el proyecto es promovido como tal tanto por el gobierno que las agencias y empresas turísticas.

Éstos últimos se han convertido en actores claves de un turismo en el cual depende Arroyo Agua Azul, a pesar de que este completamente fuera de su control esa actividad. Otros actores claves que se perfilan en este sistema complejo son los actores estatales, instituciones de gobierno que se han posicionado en la zona.

Desde el gobierno federal, observamos la entrada en escena de dos instituciones relativamente nuevas en su despliegue en la zona. FONATUR, formada por el BID como agente impulsor de los proyectos turísticos (recordemos que la tarea principal de FONATUR es preparar el terreno – desde la “adquisición de reserva territorial” hasta los estudios de factibilidad – para luego comercializa el proyecto a empresas privadas para su desarrollo). El otro actor federal, clave para la zona, es la CONANP, quien se ha posicionado en años recientes como un actor contundente a nivel nacional. La CONANP asume la responsabilidad *de jure* sobre las Cascadas en 2000, aunque no entrará a la zona hasta 2005 debido a la conflictividad social. Apoyado por discursos conservacionistas y

financiamientos internacionales, la CONANP se consolida como actor referente, con una estrategia innovadora de conservación por medio de la promoción del turismo.

De la misma manera, el gobierno del Estado de Chiapas ha jugado un papel central en el sistema complejo, al promover las Cascadas de Agua Azul a nivel internacional como destino turístico, y al intentar manejar el conflicto en la zona, aunque con resultados limitados. La Secretaría de Gobierno, bajo la responsabilidad de Noé Castañón, ha tomado cartas en el asunto, buscando generar acuerdos con actores locales favorables a su posicionamiento. La intervención estatal provocó una reconfiguración de las relaciones de poder a nivel regional, formando una alianza táctica con la localidad de Arroyo Agua Azul y recientemente con el Comisariado ejidal “oficial” de San Sebastián Bachajón, por ende marginalizando las voces desde zapatistas y adherentes a la Otra Campaña en la zona.

Los procesos de formación identitaria confluyen con las apropiaciones territoriales para influir en las dinámicas del sistema complejo. Se observan reclamos a la identidad étnica territorializada, producto de la historia de las fincas cafetaleras de la zona y la relación con los propietarios. Los actores de la región movilizan reclamos históricos de derechos indígenas a la tierra, tanto por parte de Tzeltales que de Ch’oles que trabajaron en lo que fueron las grandes fincas de la región. Mientras que los indígenas de Arroyo Agua Azul exigen la regularización de sus tierras por derecho de posesión histórica, los Tzeltales de San Sebastián Bachajón presentan una visión cultural del territorio (el *Sts’umbalil*) y buscan reafirmar y ejercer su derechos territoriales, haciendo recurso a derechos indígenas reconocidos internacionalmente.

A la vez, el atractivo del turismo llevó los pobladores de Arroyo Agua Azul a transformar su apropiación territorial, efectuando una transición de campesinos a sujetos ambientales proveedores de servicios turísticos. Aunque las subjetividades ambientales en Arroyo Agua Azul se limitan más a recursos discursivos que prácticas ecológicas, los pobladores demuestran una nueva categoría de habitante rural en el Chiapas contemporáneo, dependiente en una actividad especializada exógena. La identidad regional se ha polarizado y los conflictos surgen provocados por rumores de grandes inversiones planeadas en la zona y las preocupaciones por un potencial despojo territorial.

En cuanto a propuestas alternativas para el sistema complejo, la estabilidad en la ilegalidad (marcada por lo que parece un empate en la relación de fuerzas) induce un carácter estático y poco dinámico al sistema socio-territorial local. Las condiciones no son propicias para la emergencia de nuevas propiedades y propuestas diferentes.

Aunque Arroyo Agua Azul es un actor independiente del gobierno que también ha chocado con él (al ser una toma irregular de tierras, oficialmente), la alianza reciente entre Agua Azul y la CONANP, con el apoyo incondicional del gobierno del estado, ha reducido la propuesta de Agua Azul a una de manejo compartido de beneficios limitados, mientras reciben más proyectos individualizados y apoyos sectorializados. Por otra parte, se sabe que el EZLN ha impulsado proyectos alternativos de turismo y reservas autónomas en el estado, aprendiendo de la experiencia de la solidaridad y los beneficios de la vinculación con personas solidarias con el movimiento. Pero no se ha escuchado de una propuesta de turismo alternativo del EZLN en la zona de las cascadas, y la conflictividad regional inhibe el surgimiento de tal propuesta. Aunque los bases de apoyo han logrado afirmar su posición dentro del área ante el gobierno, la conflictividad persiste con Arroyo Agua Azul, cuyos pobladores no permitirían fácilmente la concreción de un proyecto alternativo zapatista. A nivel regional, la sociedad civil se encuentra polarizada, y la conflictividad impide la emergencia de alternativas.

II.3. El Proyecto Estratégico de la Palma de Aceite en Chiapas: ¿Una nueva conquista energética del Trópico Húmedo?

Una génesis de la producción de palma de aceite en Chiapas

El cálculo de las potencialidades

Desde la entrada en funciones del gobierno del Estado de Chiapas a finales de 2006, el gobernador Juan Sabines anunciaba un ambicioso plan de promoción de los llamados “bioenergéticos” en el estado. El *Plan de Desarrollo Estatal Chiapas Solidario* estipulaba que “[p]ara hacer frente a los retos de la sociedad mexicana es necesario que las actividades agropecuarias vayan más allá de la producción de alimentos. Donde es necesario desarrollar su potencial de función energética al generar energías que satisfagan las necesidades de la población [sic]” (Gobierno del Estado de Chiapas 2007: 219). En el marco de “acciones que contempla México para la reducción de los gases responsables del cambio climático”, dicho plan proponía “el empleo de fuentes renovables de energía” (*Ibid.*: 220). Entre los objetivos establecidos se encuentra: “[e]stablecer módulos para la producción de bioenergéticos a partir de plantaciones de piñón, higuierilla, palma de aceite, de caña de azúcar, entre otras” (*Ibid.*: 222).

Esta propuesta de producción de agrocombustibles en el estado de Chiapas se vería fundamentada y reforzada por el Proyecto Mesoamérica, cuyo Programa Mesoamericano de Biocombustibles se propone “fomentar la producción de insumos para bioenergéticos y su comercialización, prioritariamente en zonas de alta y muy alta marginalidad” (Barrio 2009: 9). A la vez, el gobierno del estado se apoyaría discursivamente en iniciativas internacionales tales como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), con pronunciamientos públicos que mencionan el Protocolo de Kyoto y los compromisos establecidos por el gobierno estatal en la llamada “Agenda Chiapas-ONU”.

A su vez, planes nacionales de desarrollo agropecuario contemplan la importancia de los bioenergéticos ante “el crecimiento de la población a nivel mundial y en consecuencia, su mayor demanda de energía y el cambio en las condiciones ambientales, así como la reducción y dificultad cada vez mayor de acceso a yacimientos de

combustibles fósiles” (SAGARPA 2009: 6). Dentro de los cultivos reconocidos por su potencial para la generación de etanol y biodiesel, la palma de aceite es considerada primordial por su alto rendimiento.

El sector agrícola de nuestro país tiene por delante importantes retos en la producción de insumos vegetales para la generación de bioenergéticos, respetando la parte medio ambiental con base en criterios de sustentabilidad. De esta manera, productos como la remolacha, sorgo dulce, caña de azúcar, jatropha, higuera y palma de aceite, representan algunas de las posibilidades que tiene México para la generación de bioenergéticos a partir de biomasa, toda vez que el avance en las investigaciones en esa materia establece que estos *cultivos tienen el potencial para la producción de biocombustibles*, los cuales serán incluidos con base en la rentabilidad económica que presenten, y se les podrá ir *sumando la segunda y tercera generación* de insumos a través del óptimo desarrollo científico y tecnológico (SAGARPA 2009: 6; énfasis en texto original).

El INIFAP (Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias) describe la palma de aceite como la segunda fuente más importante de aceite vegetal a nivel mundial después de la soya, con la diferencia de que con la palma es posible obtener diez veces más aceite por hectárea al año (González Lauck *et al.* 1999).

Tabla II.3.1. Oleaginosas: contenido de aceite y rendimiento por hectárea

Cultivo	Tejido con Aceite	Contenido de Aceite (%)	Rendimiento (T/Ha)
Palma de aceite	Mesocarpio	49	3.39
Nabo	Semilla	38	0.54
Girasol	Semilla	38	0.42
Palmiste	Almendra o kernel	49	0.40
Soya	Semilla	18	0.35
Coco	Copra	60	0.34
Cacahuete	Semilla	50	0.22
Algodón	Semilla	16.5	0.13

Fuente: Elaboración propia con base en Gámez 2009: 8.

El potencial productivo del estado de Chiapas para el cultivo ha sido resaltado en numerosos estudios y diagnósticos. Tras el anuncio de un plan ambicioso de convertir la producción agrícola en producción de energías renovables, se vería en el gabinete estatal pronunciamientos públicos de gran envergadura sobre el potencial productivo del estado. Según el titular de la Secretaría del Campo estatal, Ernesto Gutiérrez Villanueva, en la entidad,

“pueden producirse 200 millones de litros de etanol a partir de caña de azúcar y 5 mil millones de litros de biodiesel con base en aceite de palma africana (*Elaeis guineensis*) (75%) y piñón (*Jatropha curcas*) (25%). Habiendo además –según cálculos oficiales– capacidad de generar 45 millones de litros de lubricantes para aviones, provenientes de la planta higuerilla (*Ricinus communis*)” (citado en *Excelsior* 2007)

A su vez, la Comisión Estatal de Bioenergéticos presenta una visión ambiciosa al mediano plazo:

“En cuanto a palma de aceite, cuya producción puede iniciarse a los 3 años y medio con clones precoces y de alto rendimiento, en Chiapas existe un potencial de hasta 900 mil hectáreas, y con tan sólo dedicar 500 mil hectáreas, permitiría producir 160 millones de litros de biodiesel por año, sin descuidar que este aceite y los subproductos del proceso pueden dedicarse al consumo alimenticio humano y animal (8,000 litros de aceite por hectárea)” (citado en García 2007: 25).

El establecimiento de plantaciones de palma de aceite en años recientes ha sido potenciado por el “Proyecto Estratégico para el Desarrollo Rural Sustentable de la Región Sur-Sureste de México Trópico Húmedo” (SAGARPA 2011). El programa “Trópico Húmedo”, coordinado por SAGARPA con el apoyo de gobiernos estatales, la Universidad Autónoma Chapingo, agroindustrias y consultores agrónomos, plantea impulsar cultivos agroindustriales emergentes en la zona sur-sureste del país. Entre los cultivos apoyados por dicho esquema está el hule, el cacao, el café (variedad robusta), y la palma de aceite.

Chiapas tiene una larga historia de producción de palma africana, desde la promoción al cultivo en la zona Soconusco impulsada por el gobernador Patrocinio González (ver Villafuerte 2004). De los cuatro estados productores de palma de aceite en el país, Chiapas predomina, aportando en 2010 el 78% de la producción nacional de

racimos de fruta fresca según el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP 2010, citado en C&A 2011: 5).

Tabla II.3.2. Producción de fruta fresca de palma por estados

Estados	Superficie y rendimientos	2008	2009	2010
Campeche	Cosechada (ha)	1,670	1,794	1,395
	Producción (ton)	7,926	8,378	6,256
	Rendimiento (ton/ha)	4.74	4.67	4.48
Chiapas	Cosechada (ha)	16,197	16,211	19,902.21
	Producción (ton)	242,615.89	261,657.92	342,037.25
	Rendimiento (ton/ha)	14.98	16.14	17.18
Tabasco	Cosechada (ha)	3,656.62	3,815	4,080.52
	Producción (ton)	17,848.28	37,493.0	40,090.48
	Rendimiento (ton/ha)	4.88	9.82	9.82
Veracruz	Cosechada (ha)	4,394	6,417.50	6,426.50
	Producción (ton)	39,366.70	59,555.35	49,778.74
	Rendimiento (ton/ha)	8.96	9.28	7.74

Fuente: Elaboración propia con base en SIAP 2010, citado en C&A 2011: 7.

Chiapas tiene una capacidad instalada de producción que rebasa las demás entidades, debido a la presencia histórica de plantas procesadoras de aceite de palma.

Tabla II.3.3. Aceiteras y plantas de extracción

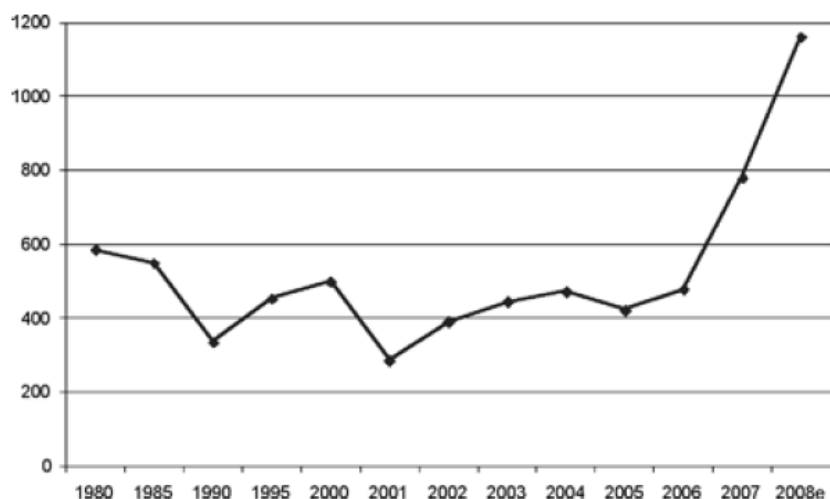
Extractor	Municipio	Estado	Capacidad (TRFF/ha)	Inicio de Actividades
La Lima	Villa Comaltitlán	Chiapas	2	1970
El Desengaño	Villa Comaltitlán	Chiapas	6	1994
Bepasa	Acapetahua	Chiapas	6	1995
Agroimsa	Mapastepec	Chiapas	10	2001
Propalma	Acapetahua	Chiapas	10	2002

Compañía Aceitera Campechana	Escárcega	Campeche	6	2003
Aceites de Palma	Acayucan	Veracruz	10	2003
Sociedad de Productores de Palma	Jalapa	Tabasco	6	2003
Agroipsa	Palenque	Chiapas	8	2004
Palma Tica	Palenque	Chiapas	10	2004
Agroijsa	Jalapa	Tabasco	En construcción	En construcción
Desconocido	Marqués de Comillas	Chiapas	En estudio	En estudio

Fuente: Elaboración propia con base en ANIAME 2011 y trabajo de campo.

El impulso recién de la producción de palma por parte del gobierno de Juan Sabines busca aprovechar esta tendencia histórica, particularmente en un contexto donde el precio internacional del aceite de palma vive un auge considerable a partir de 2007.

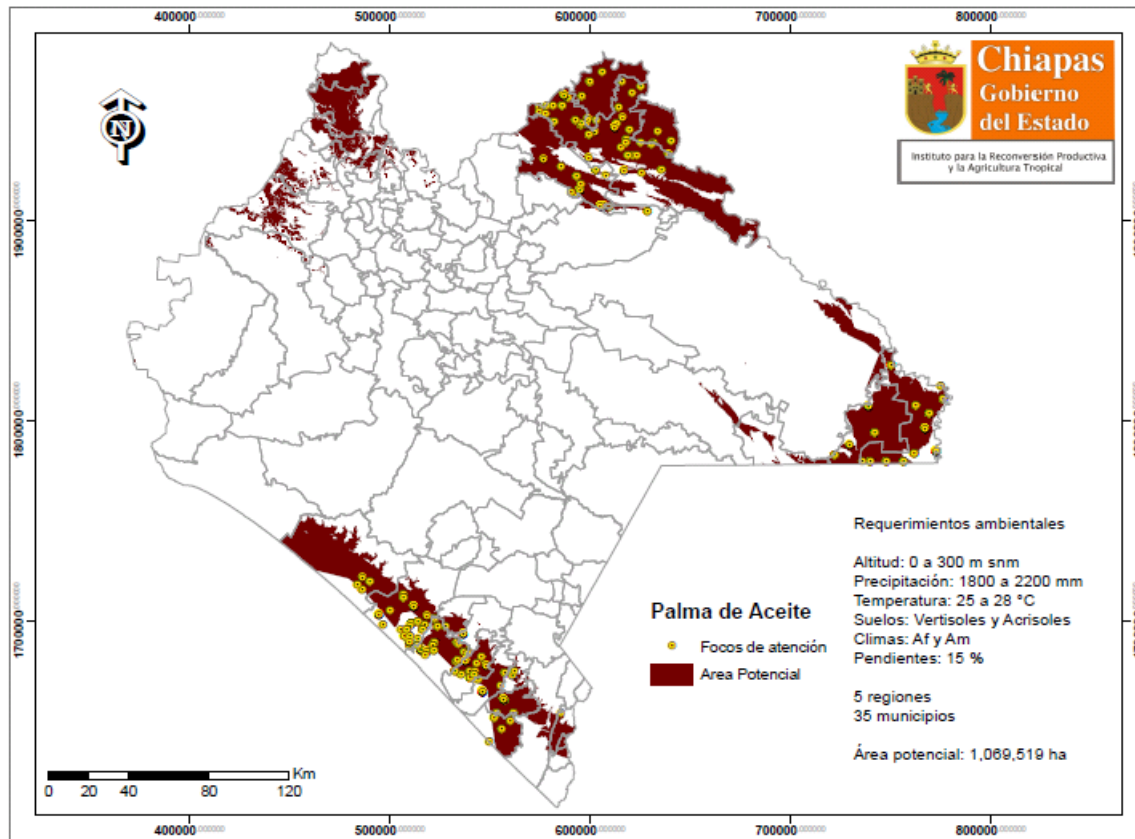
Gráfica II.3.1. Evolución de los precios internacionales del aceite de palma crudo (CIF Róterdam). US\$/Tonelada, 1980-2008



Fuente: Alonso *et al.*, 2008: 34

Si para el 2006 había a nivel estatal 16,760 hectáreas establecidas con palma de aceite (de las 36,874 hectáreas a nivel nacional), el *Programa Institucional 2007-2012* de la Comisión de Bioenergéticos del Estado de Chiapas estipula que “casi el 100% de su producción se encuentra ya comprometida con empresas extractoras [...] por lo que se hace necesario el establecimiento de nuevas plantaciones dedicadas a la producción de bioenergéticos” (Comisión de Bioenergéticos del Estado de Chiapas 2006: 8). El IRPAT (ahora rebautizado IRBIO) ha identificado un potencial de un millón 69 mil de hectáreas. Para Septiembre de 2011, el IRBIO reportaba en el estado un total de 42,212 hectáreas establecidas con palma de aceite.

Mapa II.3.1. Área potencial para el cultivo de palma de aceite



Fuente: IRPAT 2008.

De esta manera, observamos que Chiapas tiene las condiciones climatológicas correspondientes para el cultivo de la palma. Además, la historia larga de la palma de aceite en México favorece que hoy en día existan varias plantas de extracción a nivel

estatal. El alto precio del cual goza la planta en años recientes ha contribuido fuertemente a su promoción por parte de los gobiernos estatales y federales.

La propuesta de los agrocombustibles

La dependencia global en los combustibles fósiles ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las sociedades modernas en un contexto de crisis energética, que a la vez forma parte de una crisis ecológica y una preocupación creciente por el fenómeno del calentamiento global y la emisión de gases de efecto invernadero.

El petróleo, base de las economías modernas, ha sido visto históricamente como “una curiosa excepción a las leyes que regulan y operan las reglas de la oferta y la demanda” (Chaves 2004: 4): el precio internacional del petróleo está indexado no sólo a las especulaciones sobre las reservas mundiales (y la posibilidad tecnológica de acceder a estas), sino también a las crisis políticas que marcan los principales productores (y consumidores) de dicho recurso, desde la Guerra de Yom Kippur en 1973 a la invasión de Libia por parte de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) en 2011. A nivel internacional los precios del petróleo no tienen tope, lo que genera gran preocupación por su impacto potencial. Adicionalmente, surgen dudas sobre las verdaderas reservas existentes en el mundo, ante el reconocimiento de que las principales fuentes de energía fósil se están agotando, y que el desarrollo tecnológico para poder acceder a las últimas reservas no está suficientemente elaborado ni difundido.

Es en este contexto de crisis energética y ambiental – aunada a la crisis financiera que predomina desde 2008 – que surge la propuesta de los llamados bio-combustibles. En este trabajo se empleará el concepto de agrocombustibles, que implica los procesos agroindustriales asociados al cultivo y la producción de combustibles en vez de la producción agrícola de alimentos para el consumo humano (Jönsson, 2011).

El biodiesel es un combustible derivado de aceites vegetales o grasas animales que puede ser utilizado como sustituto parcial o total del diesel petrolífero en motores vehiculares. Puede usarse también como aditivo de combustibles derivados del petróleo. Ante la escasez de combustibles fósiles en el marco de la Segunda Guerra Mundial, se realizaron investigaciones preliminares en Brasil para obtener diesel de origen vegetal, pero no fue hasta los inicios de la década de los ochenta que se llevaron a cabo las

primeras pruebas técnicas con biodiesel (a partir de aceite de colza) en Silberberg, Austria (Bravo y Bonilla 2011: 81). Un reciente estudio sobre los agrocombustibles en Ecuador ha documentado un aumento de 9% en el consumo mundial de biodiesel de 2008 a 2009, “a pesar de la crisis mundial, y de que muchas empresas retiraron sus inversiones en agrocombustibles” (*Ibid.*). Según este estudio, la expansión importante en la producción de biodiesel se debe a que “por lo menos en 41 gobiernos locales y 24 países alrededor del mundo hay mandatos que obligan a mezclar los combustibles para vehículos con agrocombustibles” (*Ibid.*: 82).

Todavía quedan muchas dudas sobre el carácter sustentable e incluso sobre la viabilidad de los agrocombustibles. Paradójicamente, exigen un alto consumo energético para su producción (ver Tabla II.3.4), y se cuestiona su posibilidad para sostener los actuales volúmenes globales de consumo: “Aún si se convirtieran en cultivos de biocombustibles todas las superficies agrícolas del mundo, apenas se cubriría el veinte por ciento del consumo mundial de energéticos” (Entrevista 9.5).

Tabla II.3.4. Balance energético de los agrocombustibles

Agrocombustible	Energía utilizada de combustibles fósiles / Energía de salida en agrocombustible
Biodiesel	1 / 2.5
Etanol de caña de azúcar	1 / 8
Etanol de maíz	1 / 1.3
Etanol de celulosa	1 / [2 a 36]

Fuente: Elaboración propia con base en Del Aguila 2011: 15.

Sin embargo, un conjunto de factores internacionales se han presentado para llevar la presente coyuntura de los agrocombustibles al primer plano de las discusiones en América Latina sobre sus impactos ecológicos, sociales y, particularmente, en el derecho a la alimentación. Las preocupaciones por el impacto de la conversión de productos de la canasta básica en combustibles surgieron ante los agrocombustibles denominados ‘de primera generación’, es decir, combustibles generados con granos básicos usados históricamente para la alimentación humana.

“El desarrollo de la bioenergía de primera generación representa una fuente adicional de demanda sobre la producción de cultivos que puede conllevar a aumentos en los precios, al menos que sea acompañado de una inversión adecuada en agricultura y la infraestructura correspondiente para apoyar una respuesta desde la oferta que pudiera mantener la estabilidad de los precios” (FAO 2010: 73; traducción personal).

La experiencia de los agrocombustibles en Chiapas

La administración de Juan Sabines arrancó formalmente en 2008 su proyecto de agrocombustibles, adelantándose a la promulgación en el *Diario Oficial de la Federación* del “Reglamento de la Ley de Promoción y Desarrollo de los Bioenergéticos” el 18 de junio de 2009 que “establece las disposiciones que deberán seguir todas las entidades y dependencias que elaboren programas para la producción, comercialización, almacenamiento, transporte y el uso de los bioenergéticos en México” (Valero *et al.* 2011: 137).

Desde entonces la institución estatal a cargo ha sufrido una serie de reformulaciones, desapariciones y nuevas ediciones. La Comisión de Bioenergéticos, creada en diciembre de 2006 se transformaría el año siguiente en Instituto de Bioenergéticos y Energías Alternativas del Estado de Chiapas (IBEA). Esta última desaparece en Septiembre de 2008, dejando el proyecto bajo la dirección de la Unión de Sociedades Bioenergéticas de Chiapas (USB). Apenas un mes después, la USB fue sustituida por el Instituto para el Fomento de la Agricultura Temporal (IFAT), el cual dio origen, en diciembre de 2008, al Instituto de Reconversión Productiva Agrícola y Tropical del Estado de Chiapas (IRPAT) (Valero *et al.*: 126). El IRPAT, a su vez, se vio recientemente convertido en IRBIO, el Instituto de Reconversión Productiva y Bioenergéticos.

Esta desorganización institucional se ha expresado también en los distintos proyectos de agrocombustibles anunciados en el estado y en la falta de cumplimiento de los objetivos explícitos. Inicialmente se estableció una planta productora en Cintalapa y otra en Puerto Chiapas a cargo de la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo en Biocombustibles, parte del Proyecto Mesoamérica. Este último, denominado Centro de Investigación y Desarrollo de Biodiesel, a cargo de la empresa estatal Biodiesel Chiapas, fue establecido en el 2011 con una inversión de 57 millones de pesos (14 millones del

gobierno federal, 14 del gobierno de Colombia, y 29 millones “de origen estatal”) (*El Economista* 2011). Para inicios de 2012, ninguna de estas plantas de producción de biodiesel estaba en operación, a pesar de pronunciamientos oficiales de Biodiesel Chiapas que estipulan que “somos los primeros en producir y vender biodiesel” (ver *El Orbe* 2012).

A su vez, el gobierno estableció una red de camiones de transporte público en las ciudades de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula que consumen biodiesel. Sin embargo estos transportes han sido dependientes desde un inicio de biodiesel comprado a Estados Unidos de América. Recientemente se ha establecido en Tuxtla Gutiérrez la primera estación de servicios de biodiesel, para lo cual 14 empresas privadas han suscrito una carta de intención para suministrar el agrocombustible a sus unidades de transporte, aunque para inicios del año 2012, ésta no ha sido inaugurada.

La puesta en práctica de las proyecciones sobre el potencial productivo de agrocombustibles en el estado ha dejado mucho que desear en comparación con las promociones gubernamentales. El gobierno del estado se ha focalizado en la producción del piñón (*Jatropha curcas*) como insumo para biodiesel. La *jatropha* es un arbusto perenne que es de uso común como cerca para delimitar potreros. Sin embargo, a pesar de ser México centro de origen del piñón, el gobierno importó semillas mejoradas desde la India, la mayoría de la cual llegó en pésimas condiciones.

Las plantaciones de piñón, inicialmente proyectadas en 10,000 hectáreas a lo largo del estado, sufrieron un conjunto de factores que llevaron a su fracaso, debido a:

“la inestabilidad institucional, la falta de soporte proveniente de la investigación científica, la información incompleta ofrecida a los agricultores sobre requerimientos técnicos y de mercado de las plantaciones y la entrega parcial y tardía del subsidio prometido. Los productores descapitalizados no pudieron subsanar estas deficiencias y, en su mayoría, abandonaron el proyecto” (Valero *et al.*: 121-122).

Un estudio elaborado por el Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) constata que:

“Se concluye que la producción de biodiesel por medio de plantaciones de piñón en las localidades visitadas, no será completada, a menos que se respalde con investigación científica y se otorgue la información y la asesoría técnica especializada a los productores participantes junto con un financiamiento adecuado” (*Ibid.*: 140)

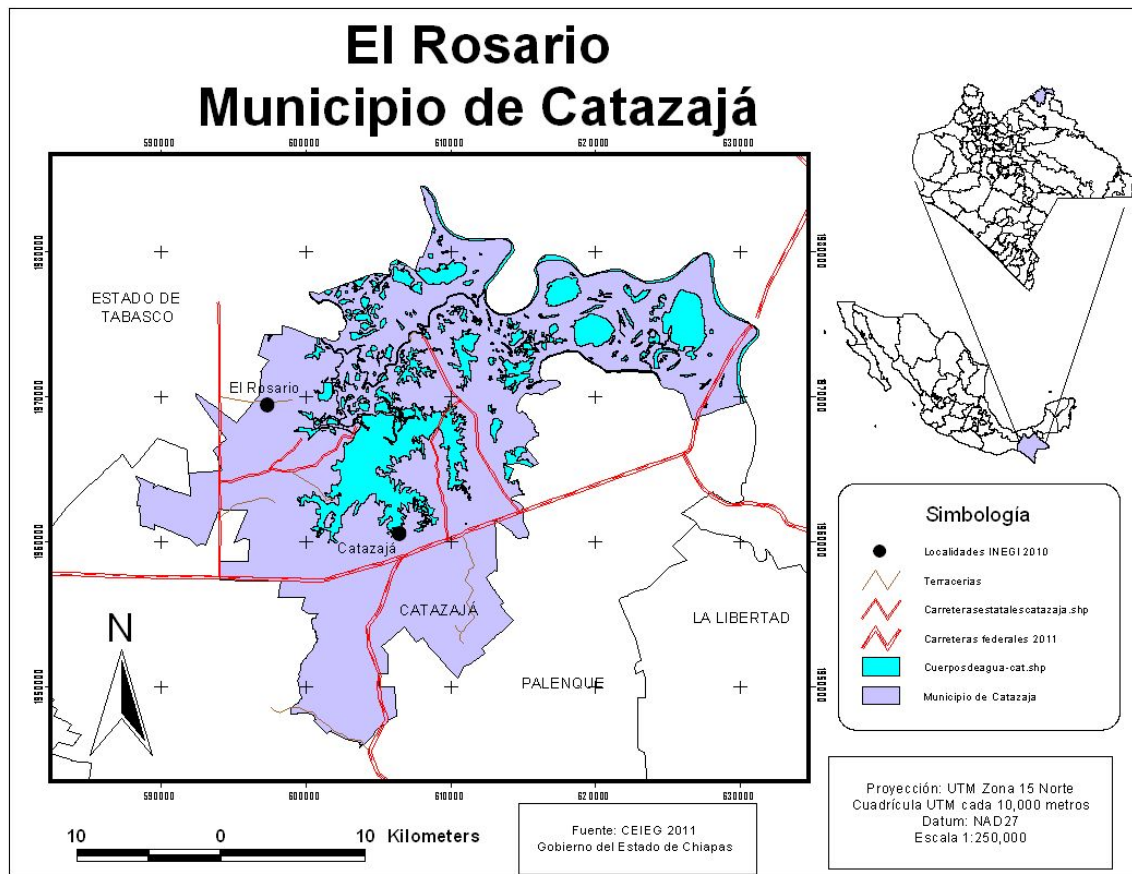
La palma de aceite, cuyo cultivo ha sido fomentado bajo los auspicios del proyecto chiapaneco de agrocombustibles, no está generando volumen alguno de agrocombustible, al menos por el momento. Es decir, la producción de aceite de palma en Chiapas – posicionándolo ya como el primero estado a nivel nacional – se encuentra comprometida con la industria alimenticia (por ejemplo, el cien por ciento de la producción de la empresa Palma Tica de México, basada en Palenque está comprometida con la empresa Bimbo). De hecho, existen estudios que cuestionan la viabilidad de producir biodiesel con base en palma: “el biodiesel de palma tiene el inconveniente de no permitir que los ésteres satisfagan los requerimientos de flujo en frío en las regiones templadas” (SENER, BID, GTZ 2006: 5).

Es así que observamos que, a pesar de los discursos oficiales que establecen lo contrario, en Chiapas no se está generando biocombustible. De hecho, la misma *Ley para la adaptación y mitigación ante el cambio climático el Estado de Chiapas*, adoptada en diciembre de 2010, establece en su Artículo tercero, Transitorio, que “Los procesos de producción de biodiesel de aceite de *jatropha curcas*, a que se refiere el artículo 9 de la presente Ley, iniciarán dos años después de la entrada en vigor del presente Decreto” (Gobierno del Estado de Chiapas 2011).

Posición territorial del área de estudio

El primer nivel territorial, es decir el de los microprocesos, está referido a la comunidad El Rosario, también conocida como Villa Fraccionamiento Popular El Rosario. Es una pequeña comunidad de reciente creación, apenas constituida en 1994 y que cuenta con poco menos de 700 habitantes. Se ubica a aproximadamente 30 kilómetros de la cabecera municipal de Catazajá por carretera federal, estatal y luego un camino de terracería, y cuenta con una altitud de 15 m.s.n.m. El Rosario se ubica en la parte occidental de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Sistema Lagunar Catazajá, justo en la frontera con el estado de Tabasco, y es una de las primeras localidades de la zona en haber adoptado la producción de palma africana, con plantas que datan de 1999.

Mapa II.3.2. Ubicación de El Rosario, Catazajá



Fuente: Elaboración propia

El segundo nivel territorial que corresponde con el de los mesoprocesos define a la región que con respecto a la cadena productiva de la palma de aceite, gira alrededor de Palenque, y que funciona como “polo de desarrollo” al concentrar las plantas extractoras, agrofinanciadoras, de fertilizantes, etc. Es decir, este segundo nivel abarca la región de influencia directa de las plantas extractoras de Palma Tica y Agroipsa. Ambas empresas captan prácticamente toda la producción proveniente de la zona de la planicie costera del Golfo conocida actualmente como la región XIII Maya, además de los municipios de Benemérito de Las Américas, Chilón, Marqués de Comillas y Salto de Agua. En el tercer nivel, es decir el que tiene que ver con los macroprocesos, podemos ubicar a los ámbitos: estatal, federal e internacional, pues es innegable la participación de instituciones financieras internacionales y país como Colombia en la promoción de los agrocombustibles, con capital y asesoría, mediante el Proyecto Mesoamérica.

Proceso de formación territorial

En este apartado se propone identificar grandes periodos en la historia de la conformación territorial de la región. Retomando la definición presentada por García: “un *proceso* es un cambio, o una serie de cambios, que constituyen el curso de acción de relaciones que consideramos como relaciones causales entre hechos” (García 2006: 182; énfasis en texto original).

La explotación de los recursos naturales marca las pautas del proceso de formación territorial en Catazajá, que ha pasado desde la explotación maderera a la ganadería y de la pesca a la conservación ecológica del Sistema Lagunar. Más recientemente, se denota una búsqueda de nuevos proyectos económicos, donde cultivos emergentes como la palma de aceite reconfiguran los paisajes.

El aprovechamiento forestal

Desde la fundación en 1598 del pueblo de Playas de Catazajá por el Capitán de Armas José Eusebio Sáenz de la Lastra, la zona fue dedicada a la explotación maderera. El Capitán de Armas, originario de España, compró esclavos a Belice y Cuba y estableció el corte de palo de tinte en la región (CEIEG 2010b). El 19 de marzo de 1799, se le concedió el título de Villa de Playas de San José de Catazajá, por ser ya un puerto de altura y cabotaje, desde donde se exportaba el palo de tinte a España y Francia (*Ibid.*). Esta actividad marcó un modelo de producción y comercialización que determinó la formación territorial hasta la época porfirista.

En los tiempos de Porfirio Díaz se dieron las grandes concesiones madereras en la Selva Lacandona. Sin embargo, la región de Catazajá ya estaba siendo explotada por sus recursos naturales desde hace años, proceso comercial facilitado por su proximidad a Villahermosa. De esta manera, mientras se da la expansión de la explotación maderera en el corazón de la Selva Lacandona, esta región de más fácil acceso se adelanta hacia un proceso de formación de grandes fincas ganaderas (Rodríguez Sáenz 1997: 25). En el marco de la conquista del trópico mexicano, la explotación de los recursos naturales se privilegió por encima de las propuestas de reforma agraria, tal como explica De Vos:

“Debajo del slogan oficial se ocultaba una nueva política de apropiación privada concebida como sustituto de la reforma agraria: en vez de distribuir las tierras de los latifundios hacendados entre los campesinos, se les invitó a ocupar terrenos nacionales vírgenes que al mismo tiempo se abrieron a la iniciativa privada de inversionistas capitalistas. De esta manera, se fomentó, simultáneamente, el aumento de pequeñas propiedades (la cara populista del proyecto) y la formación de nuevos latifundios (la cara oculta del programa)” (De Vos 2002b: 346).

Las fincas establecidas por propietarios tabasqueños en la zona definen las bases para el sistema rancharo que dominará el proceso de formación territorial a partir de los años 1950.

Colonización e impulso ganadero

A partir de los años cincuenta se dio lo que Villafuerte *et al.* denominan “la ganaderización del trópico mexicano”, estableciendo un nuevo sistema de apropiación territorial, en detrimento de las selvas tropicales húmedas (Villafuerte *et al.* 1997: 12). Sujetos al impulso de las políticas de desarrollo forestal y ganadera, los actuales pobladores de la región se establecieron precisamente en esa década, provenientes de los estados de Campeche y Tabasco (Leyva y Ascencio 1997; Rodiles y Cruz-Morales 2004: 97).

En el marco de los apoyos brindados por el Estado, la ganadería tropical creció de manera acelerada de 1950 a 1990. Las grandes fincas ganaderas establecerían a la vez las bases del sistema rancharo que dominaría la región norte de la Selva Lacandona, ya que los pequeños productores que ingresaban a la región reproducían las formas de trabajo y producción, asumiendo la ganadería en un contexto de fomento gubernamental de dicha actividad. La llamada “Marcha hacia el Trópico” terminó por convertir selvas en pastizales, estableciendo la ganadería como actividad principal del sistema económico y político de la zona, “fundamento esencial de identidad regional” (*Ibid.*: 128).

Durante tres décadas (1950-1980), la ganadería registró un crecimiento acelerado, extendiendo la superficie ocupada y aumentando el número de cabezas de ganado, a la vez que provocaba la deforestación “casi total de la selva tropical, la reducción de los humedales y la modificación del hábitat” (Rodiles 2001). Para la década de los años

1990, la ganadería entraría en una crisis de la cual no se ve el final hoy en día, producto de sus propias contradicciones internas (Villafuerte *et al.* 1997).

Crisis de los modelos productivos y reconfiguración territorial

En el marco de la apertura comercial y la reducción de los apoyos institucionales, la ganadería entró en una crisis estructural a principios de los años 1990 como resultado del agotamiento del modelo extensivo de producción debido a “las limitaciones del recurso tierra, la estructura de precios y, en general, la crisis económica que encarece los insumos y los créditos, pero sobre todo reduce el consumo de carne en amplios estratos de la población” (*Ibid.*: 91). Aunque la ganadería buscó modernizarse, sembrando pastos mejorados tolerantes a la sequía e integrando mejores variedades de ganado, no pudo estar a la altura de las exigencias del mercado, estrechamente relacionada con la dinámica del comercio internacional (Entrevista 7.7).

El modelo extensivo no sólo se vio rebasado por las exigencias del mercado internacional en el marco de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), sino que la deforestación provocada por la ganadería pondría en cuestión una de las actividades económicas más antiguas en la región, la pesca:

“El municipio presentaba al inicio de esa década [1980] una superficie de humedales de aproximadamente 20 mil hectáreas, más del 30 por ciento de la superficie municipal. Pero en 1990, la zona sujeta a inundación se redujo en más del 50 por ciento debido, fundamentalmente, a la deforestación de más de 6 mil hectáreas de selva tropical” (Rodiles 2001).

Estos cambios en el sistema lagunar fueron la base para la construcción de diques artificiales en 1992. El represamiento del sistema lagunar provocó la inundación de aproximadamente 20,000 hectáreas y convirtió la Laguna Grande de Catazajá en un cuerpo de agua permanente (Cruz-Morales 2002). La construcción de los diques implicó una presión aumentada sobre los recursos acuáticos y la diversidad íctica al aumentar la temporada de pesca y el número de pescadores: pobladores aledaños, cuyas tierras previamente sólo se inundaban temporalmente, las empleaban para pastorear ganado en tiempos de estiaje, pero en el nuevo contexto no tuvieron muchas opciones aparte de sumarse a la actividad pesquera (IDESMAC 2004: 41).

La decisión política de construir los diques generó sólo en seis años una disminución del 57.63% en la captura de especies pesqueras comerciales, provocando de esta manera cambios en los sistemas productivos y por ende en la configuración territorial de la región (Cruz-Morales 2002). Tal como en el caso de la producción ganadera, los intentos de modernización e intensificación de la pesca se han visto rebasados por sus propias contradicciones internas, generando una sobre-explotación que pone en cuestión la pesca misma: “La oferta y demanda del producto pesquero ha establecido una relación extractiva donde los pescadores enfrentan un proceso de deterioro y exterminio de la naturaleza y una pérdida de la biodiversidad de la flora y fauna pero sobre todo de las especies de peces” (*Ibid.*: 12). Ello significó que, a pesar de los cambios ocurridos en el paisaje, la región no se consolidara como una zona pesquera, sino que esta actividad vino a complementarse de manera poco armónica con la ganadería previamente existente.

Un tercer elemento que determina la reconfiguración territorial de la región de Catazajá en los años 1990 fue el movimiento neozapatista y, particularmente, la reforma agraria *de facto* que se dio posterior al levantamiento armado del primero de enero de 1994. De 1994 a 1998, se registró la ocupación de manera ilegal de un total de 36 predios representando una superficie de 6,715 hectáreas en el municipio colindante de Palenque, y 30 predios con una superficie total de 1,547 hectáreas en el municipio de Catazajá (Villafuerte *et al.* 2002: 169). De esta manera, si en 1991 existían en el municipio de Catazajá 417 unidades de producción rural con una superficie superior a las 5 hectáreas, las “tomas de tierra” afectarían al 7.19% de éstas (*Ibid.*). Aunque esta superficie “invadida” es menor comparado con otros municipios del estado, es importante señalar que aún estando fuera de la denominada “zona de conflicto”, Catazajá ocupa el lugar 18 entre los municipios con más superficie invadida y censada entre 1991 y 1998 (*Ibid.*).

Las “tomas de tierra” en dicha región también ejercen una ocupación territorial particular, donde se busca una apropiación súbita del territorio conquistado, para “anclarse” frente a cualquier intento de desalojo (Entrevista 10.8). Mientras algunas de estas ocupaciones ilegales obtuvieron una regularización agraria de manera posterior, la cuestión de ranchos “invadidos” en el municipio de Catazajá sigue siendo un tema de fuerte polarización social y debate político en el año 2011. La falta de certidumbre jurídica influye en las formas de apropiación territorial comunitaria.

Una ruralidad nueva: la búsqueda de nuevos proyectos

Los proyectos económicos basados en la explotación de recursos naturales claves en la zona sufren un descenso importante debido al contexto macro-económico de la globalización y la crisis ambiental de la zona. Han quedado desplazadas actividades históricas de apropiación económica del territorio, desde las explotaciones madereras a la agricultura temporal. Actividades dominantes como la ganadería y la pesca se enfrentan a sus propias contradicciones internas en sus formas de producción. Inicialmente sujetos al impulso de las políticas de desarrollo forestal y ganadero (Leyva y Ascencio 1997), los pobladores “hoy, debido al vertiginoso proceso de deforestación, se encuentran bajo la influencia de las áreas naturales protegidas y de los programas de desarrollo con fines ecológicos” (Rodiles y Cruz-Morales 2004: 97).

En este contexto, se perfilan nuevas apropiaciones del territorio, desde la conservación ecológica, basada en la declaración de áreas protegidas (Zona Sujeta a Conservación Ecológica Sistema Lagunar Catazajá, decretada el 3 de Noviembre de 2006 en el periódico oficial del Estado de Chiapas y designada Sitio Ramsar en 2008), el Ordenamiento Ecológico Territorial de Catazajá y la propuesta de ecoturismo contenida en ella (IDESMAC 2004). En aparente contradicción a estos esquemas, cuya implementación en el terreno de los hechos ha sido incipiente, se perfila una nueva apropiación territorial basada en cultivos emergentes de alta rentabilidad promovidos por el Programa “Trópico Húmedo” del gobierno federal, entre los cuales resalta la palma de aceite.

Subsistemas socio-territoriales

Tal como hemos descrito en la introducción metodológica, esta investigación se inspira en el marco teórico-metodológico propuesto por Rolando García en su teoría de los sistemas complejos, que propone la organización del complejo empírico en cinco subsistemas, analizados por nivel (microprocesos a nivel local, mesoprocetos a nivel regional, y macroprocesos a nivel estatal, federal e internacional). Se presenta a continuación un análisis de los componentes del sistema complejo de la Palma de Aceite.

Subsistema económico

Microprocesos – Primer Nivel

La localidad de Villa Fraccionamiento Popular El Rosario, municipio de Catazajá, tal como se conoce hoy día fue creada en 1994 producto de una “toma de tierras” por parte de agremiados a la CUT (Central Unitaria de Trabajadores), en el contexto del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (Entrevista 10.3; ver Villafuerte *et al.* 2002, entre otros). Pobladores indígenas y campesinos de diferentes partes de la sierra chiapaneca y de la planicie tabasqueña ocuparon la finca El Rosario, propiedad de Tomás Garrido Canabal, en busca de tierras para producir. La selva tropical que quedaba alrededor de los pastizales para las mil cabezas de ganado de la finca fue desmontada por los pobladores para poder labrar las tierras (Entrevista 10.1).

En sus intentos por hacer productivas dichas tierras, las inundaciones temporales rindieron imposible en ciertas zonas el cultivo cíclico de la milpa, actividad productiva a la cual estaban acostumbrados en sus comunidades de origen (Entrevista 10.3). Algunos recurrieron a la ganadería, copiando el modelo productivo que ahora los rodeaba. En el contexto de una comunidad recién creada por familias campesinas en búsqueda de nuevas opciones productivas, los desafíos ambientales y las condiciones socio-económicas establecieron un escenario ideal para la adopción del cultivo de la palma de aceite, cuando en 1999 llegó a la comunidad el gobierno del estado para promover el establecimiento de plantaciones (Entrevista 10.3).

Las primeras plantaciones de palma de aceite en México datan desde 1948 cuando pequeños propietarios introducen el cultivo en la región Soconusco, pero para 1999 era un cultivo desconocido en la región norte del estado. Basándose en las experiencias de la zona costa de los años anteriores (ver Pineda 2011), los técnicos tenían el mandato de establecer mil hectáreas cada uno mediante el ofrecimiento de un paquete tecnológico que incluía apoyos y subsidios (Entrevistas 9.4 y 10.1). En ese entonces, el gobierno otorgaba la planta y ofrecían 1,100 pesos en jornales por hectárea para la siembra, aparte de herramientas y otros apoyos (Entrevista 10.3).

De esta manera, el cultivo de la palma de aceite fue adoptado por muchos productores. Hoy en día, con una población total de 666 habitantes según el *Censo de Población y Vivienda 2010* (INEGI 2011), se estima que hay en la localidad 60

poseionarios de plantaciones de palma de aceite (Entrevista 10.2). La producción de palma es uno de los ingresos principales de dichos productores. Casi la mitad reportaron que la palma de aceite les genera del 51 a 75% de sus ingresos anuales (ver Tabla II.3.5). La otra parte de sus ingresos corresponde a la ganadería y al trabajo asalariado como jornaleros agropecuarios en la región. Algunos productores también reportaron sembrar en superficies limitadas maíz y frijol para el autoconsumo, además de ciertos productores que siembran chile tabaquero para su venta en mercados regionales (Entrevista 10.2). De acuerdo con el estudio de infraestructura y características socioeconómicas del *Censo 2010*, el problema principal de la localidad es la “falta de empleo o emigración” (INEGI 2011).

Sólo el 11.76% de los productores encuestados reportan que la actividad productiva de la palma de aceite representa el 100% de su tiempo, mientras la gran mayoría señaló la actividad de la palma de aceite como complementaria. Sin embargo, se documentó una variabilidad en el porcentaje del terreno disponible por productor que se destina a la palma de aceite, desde un 25% hasta un 100% del total de tierras trabajadas.

Tabla II.3.5. Importancia de la actividad palmicultora en los ingresos anuales

Porcentaje del ingreso	Porcentaje de productores
1 a 25%	5.88%
26 a 50%	29.41%
51 a 75%	47.05%
76 al 100%	17.64%

Fuente: Elaboración con datos de C&A Agronegocios y trabajo de campo, 2011.

El promedio de hectáreas en producción por productor de palma de aceite en El Rosario es de 2.95 hectáreas. Este promedio significa que el 62.6% del total de la superficie por productor es dedicada a la actividad palmera, un porcentaje superior al promedio regional de esta variable para un censo regional levantado en 2011, que es 53% (C&A 2011). Esto representa una superficie sumamente reducida para la rentabilidad del producto. De hecho, las financieras rurales en Chiapas establecen como mínimo 3 hectáreas para ser sujeto de crédito (Entrevista 8.9). Siguiendo esta misma lógica, el

gobierno de Tabasco, en sus políticas de promoción de la palma, limita sus apoyos a productores que tengan como mínimo 4 hectáreas (Entrevista 7.5). De esta manera, estudios sobre la viabilidad económica del sistema producto palma de aceite han establecido que menos de 4 hectáreas pone en cuestión su rentabilidad (López Trujillo 2007). Aunque la palma africana es una de las actividades productivas principales para los pobladores de El Rosario, la superficie por productor es considerada, en términos de rentabilidad, sumamente limitada.

Al momento de acordar el establecimiento de las plantaciones de palma, los productores comentan que los técnicos les informaron que “una hectárea echa 25 toneladas al año” en racimos de fruta fresca (Entrevista 10.4). Sin embargo, un estudio realizado por la consultora C&A Agronegocios en el marco de la iniciativa de fortalecimiento de los proveedores por parte del Proyecto “Trópico Húmedo” documenta un promedio de productividad de 8.33 TRFF por hectárea por año en la zona de los municipios de Catazajá, La Libertad, Palenque y Salto de Agua (C&A 2011). De hecho, no se pudo documentar ni un caso de productividad tan alta en ninguna de las ocho comunidades de la región Selva norte visitadas durante el trabajo de campo para esta investigación.

Las encuestas realizadas en El Rosario arrojan una productividad promedio de 8.55 TRFF por hectárea al año, promedio consistente con el promedio regional. Otra vez, observamos una gran variabilidad entre productores, de 2.25 TRFF por hectárea al año en el caso de uno que nunca ha aplicado fertilización, a 16.5 TRFF por hectárea al año en otro que reporta aplicarla cuatro veces al año.

Tabla II.3.6. Productividad en palma de aceite 2010

Unidad de Análisis	Productividad promedio (TRFF/ha)
El Rosario, Catazajá	8.55
Región Selva Norte	8.3
Estado de Chiapas	17.18
Estado de Tabasco	9.82
Potencial demostrado	32
Costa Pacífico Guatemala	40

Fuentes: Entrevistas 7.5, 7.6; C&A 2011; Arias 2009: 52; Comexpalma 2006: 4.

Estudios técnicos elaborados sobre el sistema palma de aceite establecen que una vez cumplidas las características ambientales necesarias para el mantenimiento y la producción de la planta, los elementos fundamentales en la productividad de la palma son el manejo de suelos y la nutrición. De esta manera, labores culturales tales como la fertilización, la poda y el control de malezas son fundamentales para el buen desarrollo de la palma de aceite. La baja productividad detectada en la región se debe no tanto a limitaciones ambientales del contexto (ya que sí se cumplen los requisitos climatológicos necesarios), sino que a deficiencias en el manejo de los suelos y la nutrición de la planta. Particularmente, la falta de aplicación de fertilizantes perjudica el desarrollo de este cultivo, cuya demanda de nutrientes y agua es alta.

Con relación al fertilizante, es importante notar que sólo se documentó su aplicación con relación a los créditos otorgados por las financieras rurales o la misma agroindustria para su compra. En caso contrario, muchos productores que no tuvieron acceso a créditos simplemente no fertilizan. Sin embargo, es importante notar que uno de los productores encuestados en El Rosario realiza la fertilización con abonos orgánicos producto de la lombricultura y reporta buenos resultados. Como muestra de los buenos resultados obtenidos con abonos orgánicos, un productor de palma de aceite del ejido Juan Aldama, municipio de Catazajá, comentó que había realizado una prueba en la que a cuarenta plantas aplicó abono orgánico (la composta conocida como “bokashi” en este caso), a otras cuarenta plantas aplicó fertilizante químico y a otras cuarenta aplicó una mezcla, logrando documentar resultados muy similares en los tres casos en el mediano plazo (Entrevista 8.7).

De los productores encuestados, la mayoría realiza actividades de control de maleza de forma esporádica, sin contar con un calendario de actividades, empleando la mayoría herbicidas que compran en tiendas de la región. Aunque también hay productores que controlan maleza con machete e incluso “metiendo el ganado unos 15 días” (Entrevista 7.4). En cuanto a la poda, la mayoría de los encuestados realizan la poda en el mismo momento del corte de fruta; pocos comentaron realizar una poda como

actividad complementaria. Las personas encuestadas señalaron no realizar ningún tipo de práctica de control de plagas.

Los gastos principales para los productores son los jornales para las actividades de manejo de la planta y el transporte de los racimos de fruta al centro de acopio. En cuanto a los jornales pagados, aunque es importante notar que en el caso de El Rosario el productor y su familia directa participan en la realización de los trabajos (es decir, no se desembolsa el jornal en efectivo), la actividad de la palma sí implica varios jornales de trabajo asalariado. “La palma sí ha generado empleos. Cada cosecha tengo que pagar caballo, carretilla, cortador. Y aparte, la jalada, no te creas, vamos más para allá”, comentó un productor al estar haciendo cuentas (Entrevista 8.1).

El gasto más fuerte para los productores de El Rosario corresponde al transporte de los racimos de fruta. La infraestructura vial de la localidad es sumamente precaria, siendo accesible solamente por medio de una terracería y sin la existencia de caminos saca-cosechas. Los productores comentan pagar en promedio 100 pesos por tonelada transportada, lo que para el año 2010, representaba casi el 10% del pago recibido de parte de la empresa extractora. Sin embargo, este precio puede aumentar considerablemente en temporada de lluvias, cuando las inundaciones hacen imposible el acceso con camionetas a las plantaciones, haciendo que el transporte llegue a costar 300 pesos por tonelada (Entrevista 10.4). Uno de los productores entrevistados al estar entregando su cosecha en el centro de acopio de Agroipsa a las 9 de la noche un día entre semana comentó que el beneficio de dicha entrega sería nada más la mitad del ingreso por venta de fruta fresca, ya que su plantación de palma de aceite se encuentra en una zona inundada y saca su cosecha en cayuco (Entrevista 7.3).

En promedio la suma de los gastos que implican el mantenimiento y la cosecha de las plantaciones arrojan una inversión de \$5,603.87 pesos al año por hectárea. A su vez, tomando en cuenta que el precio promedio ofrecido por Agroipsa en 2010 en el centro de acopio locales de \$1,277 pesos por TRFF (Entrevista 7.2), y que la productividad promedio es de 8.55 TRFF por hectárea nos permite calcular un ingreso promedio de \$10,918.35 pesos anuales por hectárea. Esto deja una ganancia de \$5,312.48 pesos anuales por hectárea en producción. Observamos una relación costo-beneficio de 1.94, una tasa alta con relación a otros emprendimientos agrícolas en Chiapas.

Tabla II.3.x. Resultados principales de encuestas a productores de El Rosario, ciclo 2010

Componente	Promedio
Hectáreas de palma de aceite en producción por productor	2.95 has
Productividad anual por hectárea (en TRFF)	8.55 TRFF/ha/año
Ingreso anual por venta de fruta de palma (con base en precio promedio pagado en 2010 por Agroipsa en el centro de acopio local)	\$10,838.85 pesos al año
Inversión anual (por hectárea en producción)	\$5,603.87 pesos al año
Beneficio anual (ingreso anual menos inversión promedio por ha)	\$5,234.98 pesos anuales por hectárea en producción

Fuente: Elaboración propia con datos de C&A Agronegocios y trabajo de campo 2011

La palma de aceite representa una actividad económica importante para la población de Villa Fraccionamiento Popular El Rosario. Sin embargo, la superficie limitada y la baja productividad de las plantas, junto con los costos particularmente altos por concepto de transporte al centro de acopio, hacen que las plantaciones de palma de aceite estén muy por debajo de su potencial productivo-económico.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

La comunidad de El Rosario funge como centro de acopio para las aceiteras de palma en la región. Existen en la localidad dos centros de acopio de racimos de fruta fresca, correspondientes a las dos industrias aceiteras que se instalaron en Palenque en 2004, Palma Tica y Agroipsa. Según el encargado del centro de acopio de Agroipsa, éste se estableció en 2005 (Entrevista 10.2). Los responsables de cada centro de acopio, aparte de ser productores de palma y presidentes de las sociedades de producción rural correspondientes, son asalariados de la agroindustria que perciben un salario constante (Entrevista 7.7). Manejan un flujo de efectivo por parte de la industria aceitera, lo que permite que desembolsen a los productores en el momento mismo de la entrega de fruta fresca (Entrevista 7.8).

Los centros de acopio no necesitan de infraestructura particular, aparte de una báscula y un espacio donde amontonar la fruta, con piso firme o incluso simplemente con

una lona, tal como se observó en Nueva Esperanza, municipio de Palenque. Así, el centro de acopio se establece en el traspatio de la casa de una familia. La familia del centro de acopio de Agroipsa en El Rosario ha tenido la iniciativa de ofrecer un servicio de cenaduría en su casa, bien emplazado para poder alimentar los jornaleros agrícolas tras una entrega de producto. Durante trabajo de campo en octubre de 2011, lo que corresponde a la temporada alta para la producción de palma de aceite, se pudo observar una gran cantidad de fruta fresca almacenada: “La empresa viene por ellos, tiene su camión, pero orita no se han dado abasto, por las lluvias están muy feo los caminos” (Entrevista 7.8). La planta extractora de Agroipsa se encuentra a aproximadamente 60 kilómetros de su centro de acopio de El Rosario.

En el municipio de Salto de Agua, productores comentaron estar optimistas ante las obras de edificación de un centro de acopio de fruta fresca en la localidad de Vicente Guerrero:

Hay mucho coyote por aquí. Si allá [Palenque] está en 2 pesos el kilo, el coyote paga 1.4. Pidieron al gobierno un centro de acopio, se comprometió el gobernador. Hay una unión de 6 organizaciones, con su presidente, su secretario y todo. Un productor donó media hectárea de terreno hace poco. Los productores metieron sus documentos para un crédito de un millón de pesos con FONAES para instalar el edificio. Ya está seguro eso. Luego, se va a invitar a las dos empresas, ver quien va vender, y así se va acabar con los coyotes (Entrevista 9.4).

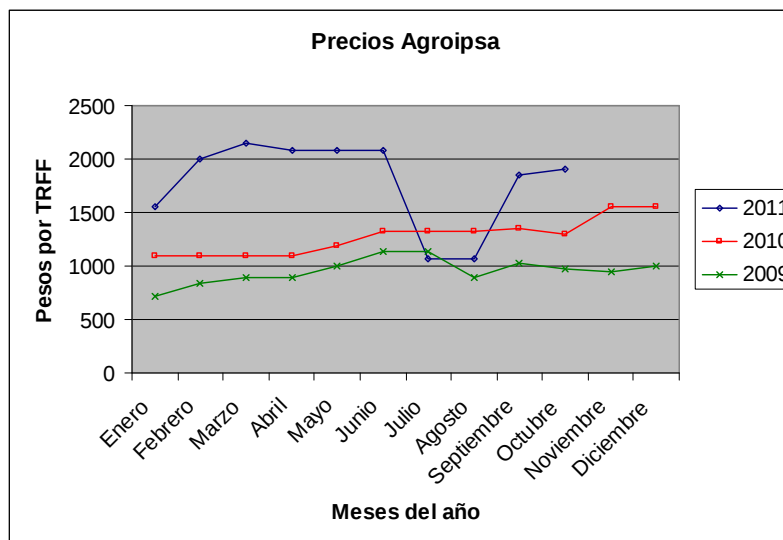
Los centros de acopio desempeñan un papel central en la cadena productiva de la palma de aceite al facilitar la llegada expedita de la fruta a la extractora. Esto es un elemento fundamental para la producción pues el aceite empieza a perder calidad tras 24 horas de haber cortado la fruta (Entrevista 7.7). De hecho, el *Estudio de viabilidad: plantaciones de palma africana en la región de la Selva*, realizado por el Proyecto de Desarrollo Social Integral y Sostenible (PRODESIS), concluye para la región de Marqués de Comillas una baja rentabilidad del producto debido a los costos de flete (PRODESIS 2006: 12). Dicho estudio recomienda como alternativa:

“utilizar un transporte de gran capacidad de arrastre que aminore el costo del flete a través del volumen de carga transportada, sin embargo para llevar a cabo dicha maniobra es necesario que las plantas extractoras ubiquen un centro de acopio en la región equipado con las herramientas necesarias para su operación” (*Ibid.*).

De hecho, la reciente promoción para el establecimiento de palma africana en la región de Marqués de Comillas y Benemérito de Las Américas se ha basado en acuerdos realizados con la agroindustria para enfrentar el obstáculo del flete. Mientras la ARIC Benemérito, una unión regional de organizaciones productivas, se comprometió a cumplir la meta de 15,000 hectáreas de palma de aceite, las agroindustrias establecieron un total de 6 centros de acopio por empresa en el mismo número de comunidades. La dinámica de establecimiento de centros de acopio expresa la competencia entre las dos agroindustrias de la región: “donde pone un centro de acopio uno, en frente pone el otro el suyo” (Entrevista 8.9).

Aunque sólo existan dos industrias, la competencia limitada ha favorecido en algunos casos a los productores, ya que las empresas tienden a pagar un precio ligeramente por encima del precio nacional. Dicha competencia se nutre también por el hecho que las plantas refinadoras de Palenque están actualmente operando a menos de un 50% de su capacidad, esto ante la falta de fruta fresca. A continuación se ilustra el precio por tonelada de racimo de fruta fresca (TRFF) ofertado en los últimos años por parte de la empresa Agroipsa, con base en un registro de datos mantenido por uno de los proveedores originario de El Rosario. Es interesante notar que varios productores de la comunidad mencionaron estar vendiendo a Palma Tica en meses recientes, ya que ésta ofrecía un precio levemente superior.

Gráfica II.3.1. Precios por TRFF – Agroipsa Palenque



Fuente: Entrevista 7.2.

En cuanto a la producción de palma de aceite a nivel regional, los datos disponibles de una encuesta levantada en la región en 2010 nos permiten ver que los productores de El Rosario siguen las tendencias generales de la región. Enseguida se incluyen los resultados principales de una encuesta levantada a 127 productores de la selva (municipios de Palenque, Catazajá, Salto de Agua y Marqués de Comillas), proveedores de la empresa Palma Tica, realizada por la consultora Jaer la Selva en 2010.

Tabla II.3.8. Resultados principales: promedios de las encuestas 2010 y 2011, zona norte de la Selva

Elemento	Encuesta 2010 AGI: Jaer la Selva	Encuesta 2011 AGI: C&A
Edad promedio	49	51
Sexo	84% hombres y 16% mujeres	80% hombres y 20% mujeres
Escolaridad	Promedio: 4 años de escolaridad	21% analfabeta y 58% con primaria completa
Años experiencia con palma	8	96% con más de 4 años de experiencia con el cultivo
Porcentaje de ingresos provenientes de la palma	75% considera que representa del 26 al 50%	68.7% considera que representa más del 50% de sus ingresos
Ocupación de tiempo	Tiempo completo: 59%; Complementario: 41%	Tiempo completo: 27%; Complementario: 73%
Hectáreas de palma de aceite en producción	802 has en total Promedio/productor: 6 has.	776.5 has en total Promedio/productor: 5.9 has.
Hectáreas de palma de aceite en desarrollo	297.75 has en total Promedio/productor: 2.25 has	157 has en total Promedio/productor: 1.19 has
Rendimiento TRFF/ha	7.4 TRFF / ha / año	8.3 TRFF / ha / año
Costos - inversión/ha en producción	\$2,434 / ha / año	\$6,025 / ha / año
Percepción productor	Producción en crecimiento	Producción en crecimiento

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Entrevista 8.9 y C&A 2011.

El aumento considerable en el precio pagado al productor en el último año ha hecho de la palma un negocio sumamente rentable, generando ingresos constantes (se realizan cosechas de fruta en promedio cada 10 días durante todo el año), permitiendo así el acceso a un flujo constante de efectivo. De esta manera, la producción de palma africana compite con las otras actividades, que son principalmente la ganadería y la pesca.

Es importante mencionar que la palma también compite a nivel regional con las plantaciones de hule, que proliferan en condiciones ambientales similares. Se ha observado un aumento en la producción de hule en la región, impulsado en tiempos recientes por el alto precio que tiene. Un productor de la zona comentó que “el hule es lo que más deja” (Entrevista 8.4). Con el potencial para generar hasta \$22,000 pesos quincenales, una plantación que tiene una vida productiva de hasta 50 años, hace que el hule se perfila como una opción agrícola contundente (Entrevista 8.9). Además de que cuenta con apoyos gubernamentales para fomentar su establecimiento y amortiguar los primeros seis años antes de que empiece a producir.

Aunque tiene poca importancia para la localidad de El Rosario, la pesca es una actividad económica clave para el municipio de Catazajá. En la zona de humedales que caracteriza la mayoría de la superficie municipal la pesca esta dirigida fundamentalmente a la comercialización de la mojarra africana *Oreochromis niloticus* (Rodiles y Cruz-Morales 2004). Aunque se ha registrado la presencia de 17 especies, se captura fundamentalmente esta especie introducida de tilapia, conocida localmente como carpa (IDESMAC 2004). Al ser considerado administrativamente como un embalse, la laguna es objeto de permanentes resiembras de especies introducidas (Rodiles y Cruz-Morales 2004), la construcción de los diques conllevó a un aumento en la temporada de pesca y en el número de pescadores, lo que ha disminuido los volúmenes de captura y a la vez la diversidad íctica (IDESMAC 2004: 41).

La construcción de los diques cambió el proceso natural del sistema lagunar: “naturalmente el nivel de agua bajaba poco a poco lo cual beneficiaba la reproducción de algunas especies y la humedad residual permanecía por más tiempo; en la actualidad el agua baja de manera acelerada prolongando la época de secas e impidiendo la dinámica

natural del sistema” (*Ibid.*: 42). Según el Ordenamiento Ecológico Territorial de Catazajá realizado en 2004, estos cambios han generado una “crisis ambiental” que está provocando una “lucha social por los recursos existentes y una mayor presión sobre el sistema y sus recursos naturales (peces, aves, agua, tierra, entre otros)” (*Ibid.*).

Los pescadores utilizan fundamentalmente trasmallos o redes agalleras que dejan durante todo el año (día y noche) y cuentan para faenar con lancha de fibra de vidrio y motor fuera de borda. El producto es entregado en los centros de acopio de las cooperativas y se comercializa a través de un sistema de enganchadores o introductores para abastecer el mercado regional (Cruz-Morales 2002). Anualmente las cooperativas tienen que tramitar y pagar un permiso para continuar realizando la actividad pesquera (Rodiles y Cruz-Morales 2004: 101). Varias investigaciones han documentado que la pesca sufre una baja productividad debido a la mayor presión sobre el recurso (Cruz-Morales 2002; Rodiles y Cruz-Morales 2004; IDESMAC 2004). En visitas a campo pescadores de la región comentaron un deterioro fuerte de la base de recursos acuíferos. Con relación a la diversidad íctica, particular mención se hizo del llamado “pez diablo”, una especie invasora que no se consume (Entrevista 7.9).

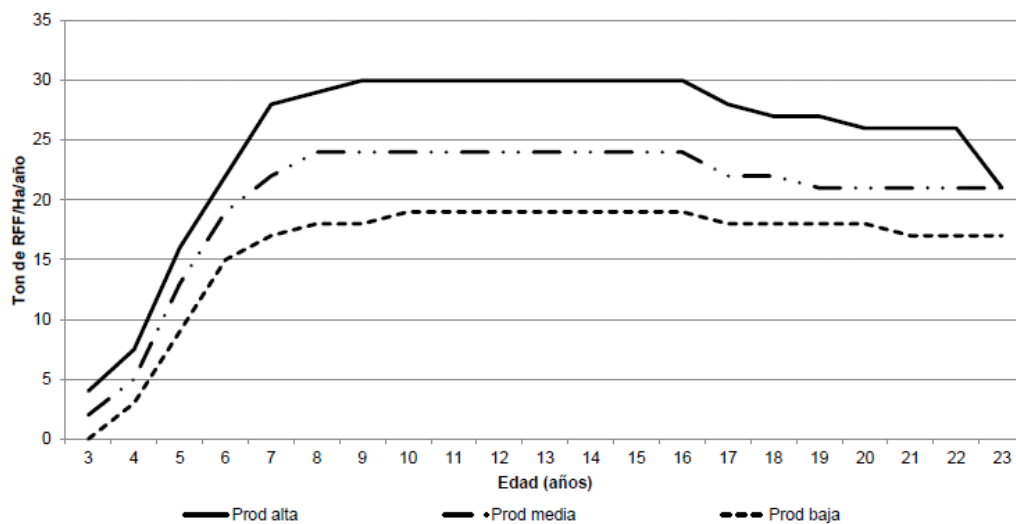
A nivel regional compiten por el territorio la ganadería y la producción de palma africana. En sus cálculos sobre los potenciales beneficios de cada actividad productiva, uno de los técnicos agrónomos de Chapingo que trabaja la palma en la región comentó que ésta rinde más beneficios que el ganado (Entrevista 7.7). Estimó que en una hectárea de pastizal se pueden tener unas tres cabezas de ganado, las cuales dan hasta dos crías al año; considerando que cada cría valdría unos \$3,500 pesos en el mercado, esto implicaría un ingreso de \$7,000 pesos al año por hectárea de ganado.

La productividad promedio de las plantaciones de palma en El Rosario genera, con base en el precio promedio pagado por Agroipsa en el año 2010, un ingreso neto de más de \$10,000 pesos al año. Considerando la inversión promedio por hectárea, en el caso de El Rosario tenemos un beneficio anual de \$5,234.98 pesos por hectárea de palma de aceite en producción. Un productor entrevistado comentó “yo estoy debatiendo a cual le apuesto, porque tengo mi palma, pero también tengo mi ganado. Aunque la mera verdad, estoy estancado orita con el ganado, no avanzo. Mientras que con la palma, está creciendo la producción” (Entrevista 7.3).

Algunos plantean la posibilidad de sinergias entre las dos actividades, con el estiércol de las vacas fertilizando las plantaciones de palma, pero la práctica de monocultivo de la palma hace imposible la realización de cualquier actividad complementaria dentro del mismo predio. Sin embargo, una complementación entre la producción de palma de aceite y la actividad ganadera se observa en el aprovechamiento de la harina de palmiste, un subproducto del proceso de extracción de aceite que sirve para mejorar la calidad de la alimentación de los hatos. La harina de palmiste (“harina de coquillo” como se le conoce en la zona) contiene más del 14% de proteínas crudas, además de que cuenta con ácidos grasos en un 10 %, lo que coadyuva a un balance de proteínas y grasas en la alimentación del ganado (*Diario de Palenque* 2009). De esta manera, en 2009 la Asociación Ganadera Local de Palenque y la empresa Palma Tica firmaron un contrato para la distribución de este subproducto entre los ganaderos.

El promedio regional de 8.33 TRFF por hectárea al año es sumamente bajo, tomando en cuenta que la gran mayoría de las plantaciones tienen 11 años de haber sido sembradas.

Gráfica II.3.2. Productividad del Cultivo



Fuente: Franco Bautista 2011: 47

Mientras la ganadería ha sido marcada por una baja en las utilidades en años recientes producto de cambios en los mercados, la palma de aceite experimenta un auge en los precios a la vez que tiene potencial para aumentar su productividad mediante el

manejo de suelos y la nutrición de las plantas. Los desafíos más contundentes para la producción de palma no refieren tanto a condiciones del mercado – al menos por ahora – sino a la implementación de prácticas de fertilización y manejo del cultivo.

Con relación a las actividades de generación de ingresos en el municipio de Catazajá, cabe señalar que se ha buscado fomentar la actividad turística mediante la prestación de servicios turísticos especializados. Se habla de construir una actividad que se complemente con las iniciativas de conservación ecológica en la región, ofreciendo servicios para sectores específicos del turismo, tales como el turismo de naturaleza y ecoturismo (ver IDESMAC 2004). A pesar de reconocer el potencial turístico de la zona, el Ordenamiento Ecológico Territorial de Catazajá estipula que: “de seguir las tendencias históricas, existe escasa probabilidad que se despunte el desarrollo de Ecoturismo, aunado a la falta de infraestructura como lo es una agencia de viajes o prestadora de servicios [...] hace falta capacitación para los prestadores de servicios turísticos” (*Ibid.*: 85).

Macroprocesos – Tercer Nivel

El establecimiento de plantaciones de palma africana en la zona ha sido beneficiado por esquemas financieros para hacerlo accesible al productor. Sin embargo, en la primera ola de plantaciones en la región (entre 1998 y 2000), la falta de créditos y asesoría técnica, pero sobre todo, la inexistencia de mercado, hizo que la palma “arrancará sobre un mal paso en la zona” (Entrevista 7.7). La idea inicial era establecer primero la plantación, para así atraer la industria, sin embargo la planta extractora más cercana se encontraba a varias horas en Candelaria, Campeche, por lo que la gente paulatinamente le perdió el interés. Se descuidaron las plantaciones mientras las palmas crecían sin insumos pero con mucha altura, ya que la variedad que se sembró en ese entonces es de crecimiento rápido (unos 60 centímetros al año), cuando ahora hay variedades que crecen menos (30 centímetros por año), facilitando así su manejo.

Este inicio problemático impacta actualmente, no sólo en generar desconfianza por parte de los productores, sino que también limita la productividad de las plantas. En este momento que deberían estar en sus mejores años de productividad, las plantaciones tienen rendimientos bajos y son difíciles de trabajar debido a su altura y la falta de podas.

Tabla II.3.9. Plantaciones de palma de aceite en la Región Selva por municipio, 2005

Municipio	N. de localidades	N. de beneficiarios	Superficie en producción	Superficie en desarrollo	Total
Palenque	138	553	1,942.75	978.75	2,625.50
Catazajá	46	295	666.25	102.50	753.75
La Libertad	10	24	89	35	124
Salto de Agua	36	223	354	490	675.50
Chilón	7	75	227.75	70	267.75
<i>Total</i>	237	1,170	3,279.75	1,676.25	4,446.50

Fuente: Secretaria de Desarrollo Rural 2005, citado en López Trujillo 2007: 54

En esta primera ola de plantaciones de palma de aceite en la región, el gobierno federal proporcionaba la planta y los jornales y la herramienta para su siembra. Esta arriesgada estrategia de arranque para atraer la industria finalmente tuvo sus frutos, cuando en 2004 Agroipsa (originaria de Guadalajara, México) y Palma Tica (originaria de Costa Rica) se instalaron en los alrededores de Palenque.

Actualmente, en el marco del “Programa Estratégico para el Desarrollo Rural Sustentable de la Región Sur-Sureste de México” impulsado por SAGARPA, los productores se benefician de un esquema de financiamiento que facilita la inversión inicial en plantaciones. El “Proyecto Transversal Trópico Húmedo” tiene como objetivo específico:

Incrementar la superficie cultivable, producción e impulso al financiamiento de los cultivos y actividades emblemáticas de las zonas tropicales húmedas y subhúmedas del territorio nacional, a través del otorgamiento de apoyos, vinculados al crédito [...] para mejorar la viabilidad financiera de los proyectos, así como dar el soporte técnico en transferencia de tecnología, asistencia técnica especializada, capacitación, desarrollo de capacidades y la transversalidad, que se requiera para fortalecer la competitividad de los productores” (*Diario Oficial de la Federación* 2011).

Mediante subsidios, créditos y fideicomisos, la estrategia actual del denominado “Proyecto Transversal Trópico Húmedo” implica el brindar apoyo para el establecimiento de plantaciones de palma de aceite. Según una entrevista realizada con Jaer la Selva, una “consultora del campo” involucrada en la promoción del establecimiento de palma en la

zona Selva, el paquete tecnológico actualmente tiene las siguientes características, tal como se puede observar en la Tabla II.3.10.

Tabla II.3.10. Paquete tecnológico para el establecimiento de una hectárea de palma

Etapas	Componentes	Precio
Establecimiento de la plantación	Adecuación de Lotes: 3,150 pesos	18,883 pesos
	Siembra (asistencia técnica, material vegetal, trazada, carga y descarga de plantas, fertilizar, etc.): 11,303 pesos	
	Mantenimiento improductivo (cajeteo, guardaraya, cebos envenenados (contra la rata), insecticidas y seguro agrícola): 4,430 pesos	
Mantenimiento Año 1	Cajeteo, guardaraya, insecticidas, fertilizantes, seguro agrícola	5,737 pesos
Mantenimiento Año 2	Mismo que año 1, pero con la aplicación de más fertilizante	6,750 pesos
TOTAL		31,370 pesos

Fuente: Elaboración propia con datos de Entrevista 8.9

El establecimiento de una hectárea de palma hoy día implica una inversión inicial de \$31,370 pesos por los primeros 3 años. De este total, el productor pone \$10,850 pesos por hectárea en mano de obra, mientras “Trópico Húmedo” aporta un subsidio de \$6,200 pesos. A su vez, el Instituto de Reconversión Productiva y Bioenergéticos (IRBIO) pone las plantas: un total de 143 plantas por hectárea, lo que representa un valor de aproximadamente \$8,000 pesos (Entrevista 8.9). Chiapas es uno de los únicos estados productores de palma que cuenta con viveros, lo que ha fortalecido la ampliación de la superficie cultivada, aunque recientemente ha habido una falta de plantas también en

Chiapas, ya que personas entrevistadas señalan que las plantas le llegaban muy jóvenes al productor, cuando todavía les faltaba tiempo de incubación en vivero (Entrevista 7.6).

Según un agrónomo que trabaja en el región, la promoción del producto es seguro hoy en día, pues la palma de aceite “ya tiene mercado desde un inicio” (Entrevista 7.7). México importa más del 80% del aceite vegetal que se consume (ANIAME 2011). Tomaría más de 30 años cubrir la demanda nacional de aceite vegetal (Entrevista 7.7). Esto, sin contemplar las iniciativas recientes para dedicar una parte de la producción de aceite de palma a la generación de agrocombustibles (ver Comisión de Bioenergéticos del Estado de Chiapas 2006).

A su vez, las aceiteras en Palenque están operando a menos de la mitad de su capacidad productiva (Entrevista 7.6). El estudio de viabilidad sobre la producción de palma de aceite en la región Selva, realizado en el marco del PRODESIS (Proyecto de Desarrollo Social Integrado y Sostenible), proyecto de desarrollo entre el Gobierno de Chiapas y la Unión Europea, concluye que,

“[con base en] el análisis de la demanda del aceite de palma, del déficit productivo de aceite en el país, de la proyección de la producción de aceite y de la capacidad instalada de molienda por parte de las plantas extractoras con relación a la superficie en producción, el producto no carecerá de mercado” (PRODESIS 2006: 11).

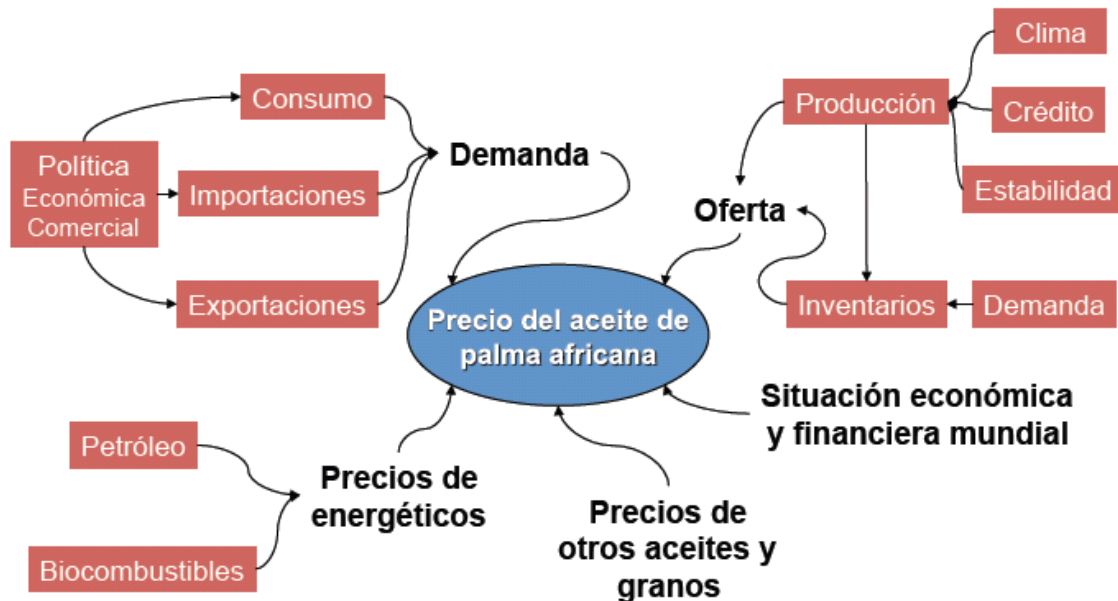
Si bien dicho estudio afirma que no existe riesgo de mercado para futuras plantaciones de palma, lo que sí es inevitable es el riesgo de los precios, que dependen del mercado internacional:

“Al estar indexado al precio internacional del aceite el precio se ve amenazado por fuerzas externas al comportamiento local del mercado, por lo tanto adquiere el status de commodity y los productores participantes del proyecto, tanto por su número, volumen y superficie de producción no representan valores que puedan modificar el precio internacional” (*Ibid.*).

Los precios a nivel internacional han registrado un aumento considerable en años recientes, pasando de \$997 pesos mexicanos en Febrero de 2009 a \$1,797 pesos en Septiembre de 2011 (ANIAME 2011). Son muchos los factores que intervienen en la determinación del precio internacional del aceite de palma. Un elemento central en este aumento ha sido la promoción de los agrocombustibles a nivel internacional, lo que ha

aumentado la demanda potencial del aceite de palma, a la vez que lo ha indexado de alguna manera a los precios internacionales del petróleo.

Gráfica II.3.3. Determinantes del precio del aceite de palma africana



Fuente: Gámez 2009: 23.

A su vez, tendencias en los patrones de consumo también han beneficiado el aceite comestible derivado de la palma, ya que preocupaciones por la salud favorecen el consumo de grasas saludables, libres de grasas “trans” y aceites hidrogenados, tales como el aceite vegetal de palma africana (AAK 2009).

Algunos técnicos pronostican un futuro óptimo en el corto y mediano plazo:

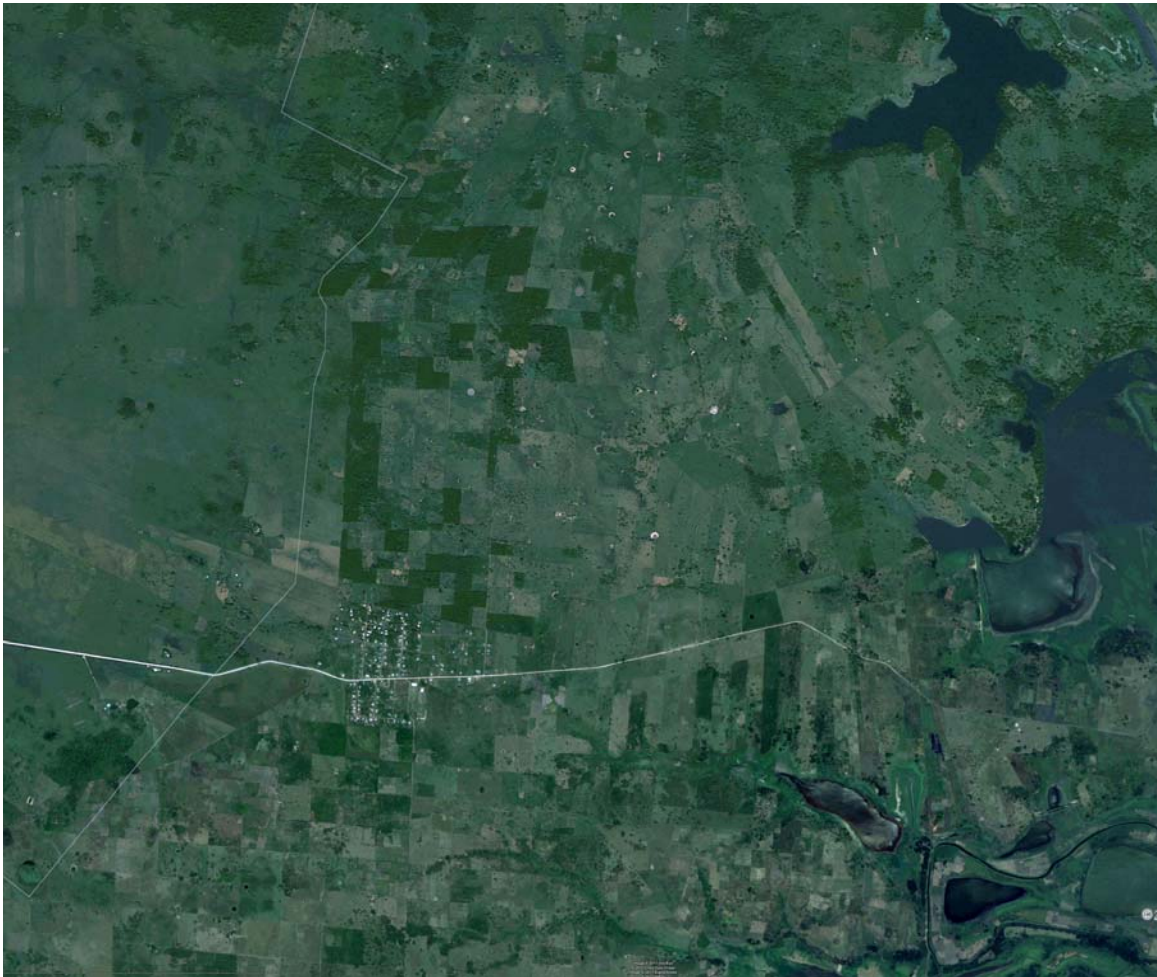
“Yo lo que preveo es que va a haber 3 o 4 años más de auge. La palma está creciendo mucho a nivel internacional. No sólo aquí en México. En Brasil han sembrado más de cinco millones de hectáreas de palma. Este año, Brasil secuestró toda la semilla de palma y todos los expertos allá. Brasil tiene industrias de consumo local, lo que Malasia no tiene por ejemplo. Cuando ese monstruo entre en producción, el precio puede bajar. El escenario va cambiar, en unos 5 a 10 años” (Entrevista 7.5).

Subsistema ambiental

Microprocesos – Primer Nivel - A

Al estudiar el contorno ecológico inmediato de la localidad de El Rosario, observamos que las actividades económicas son las que conforman los paisajes de la comunidad. La competencia entre la ganadería y la palma de aceite resalta a primera vista alrededor de la localidad.

Foto II.3.1. Imagen de satélite de El Rosario, Catazajá



Fuente: Google Earth 2011.

En esta imagen de satélite podemos observar la particular ubicación de la comunidad, entre el sistema lagunar Catazajá al este y la llanura de Tabasco al oeste. La competencia entre pastizales y plantaciones de palma resalta al observar el paisaje en los alrededores de la localidad de El Rosario, ya que las parcelas verde oscuro, bien trazadas

(directamente al norte, este y sur de la pequeña mancha urbana) de los palmares, contrastan con los colores pálidos de los potreros.

Al ser la zona parte del sistema lagunar de Catazajá, el agua es un recurso natural abundante. De hecho en años recientes la comunidad de El Rosario ha sido constantemente afectada por inundaciones, lo cual ha perjudicado las vías de comunicación de la comunidad, ya de antemano en mal estado. Para los pobladores de El Rosario la palma ha sido una opción productiva clave al soportar las inundaciones que se dan en las parcelas. En este sentido, la palma “es un cultivo noble que tolera el estrés” (Entrevista 7.7). El problema potencial para la producción de palma en la localidad parece ser más bien la continua saturación por agua del suelo, que provoca una baja en la productividad de la planta: la falta de drenaje de las aguas provoca un encharcamiento que debilita las raíces a la vez que los frutos se ven amenazados por la pudrición, fenómeno incrementado por los insectos y las hormigas que suben a los racimos para refugiarse (Entrevista 8.9).

Con las lluvias intensas del 2011, superiores a la media histórica de la región, varias parcelas fueron fuertemente inundadas. Las inundaciones obligaron la CONAGUA a emitir una Declaratoria de Desastre en el municipio de Catazajá, con un saldo de 38 comunidades afectadas (*Diario de Palenque* 2011). Algunas de las parcelas de El Rosario se mantuvieron a salvo, e incluso aprovecharon esa ventaja para rentarles terreno a pequeños ganaderos de Jonuta, Tabasco para pastorear su ganado, ya que sus tierras de origen quedaron bajo en el agua. Los ganaderos de El Rosario de esta manera obtienen un ingreso adicional, al cobrar de 100 a 120 pesos por cabeza de ganado al mes (Entrevista 10.7).

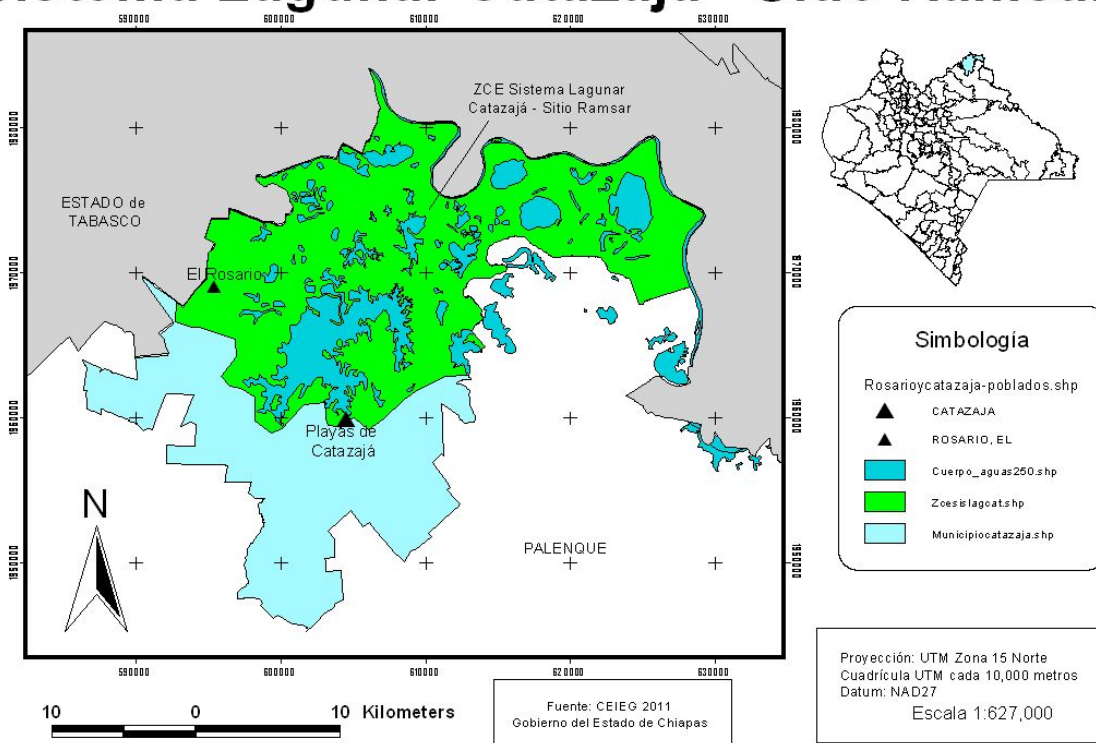
La competencia entre palma de aceite y ganadería reproduce una dinámica similar de altas exigencias en la base de los recursos naturales, principalmente en el suelo y en una alteración de los patrones naturales de drenaje, que son sometidos a cambios muchas veces irreversibles. Las dos actividades productivas implican un deterioro ambiental contundente. Específicamente, tienen un severo impacto en la biodiversidad local y en el caso de la ganadería, modificaciones en los microclimas, dejando una huella ecológica fuerte en la localidad.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

La región de Catazajá, incluyendo la localidad de El Rosario, está sujeta a varias iniciativas de protección ambiental. Por las particularidades del sistema de humedales, y la biodiversidad que alberga, la zona ha sido decretada en 2006 como “Zona Sujeta a Conservación Ecológica Sistema Lagunar Catazajá”, a cargo del gobierno del estado de Chiapas. A la vez, por ser zona de conservación de tres especies en peligro (el manatí, la nutria y el saraguato), además de la presencia de 134 especies de aves (muchas de las cuales están clasificadas en alguna categoría de protección), este sitio ha sido inscrito desde 2008 en la lista Ramsar. De esta manera, el Sistema Lagunar Catazajá forma parte de un total de 67 sitios designados bajo la Convención Ramsar como humedales de importancia internacional.

Mapa II.3.3. Zona Sujeta a Conservación Ecológica Sistema Lagunar Catazajá

Zona de Conservación Ecológica Sistema Lagunar Catazajá - Sitio Ramsar



Fuente: Elaboración propia con base en CEIEG 2011.

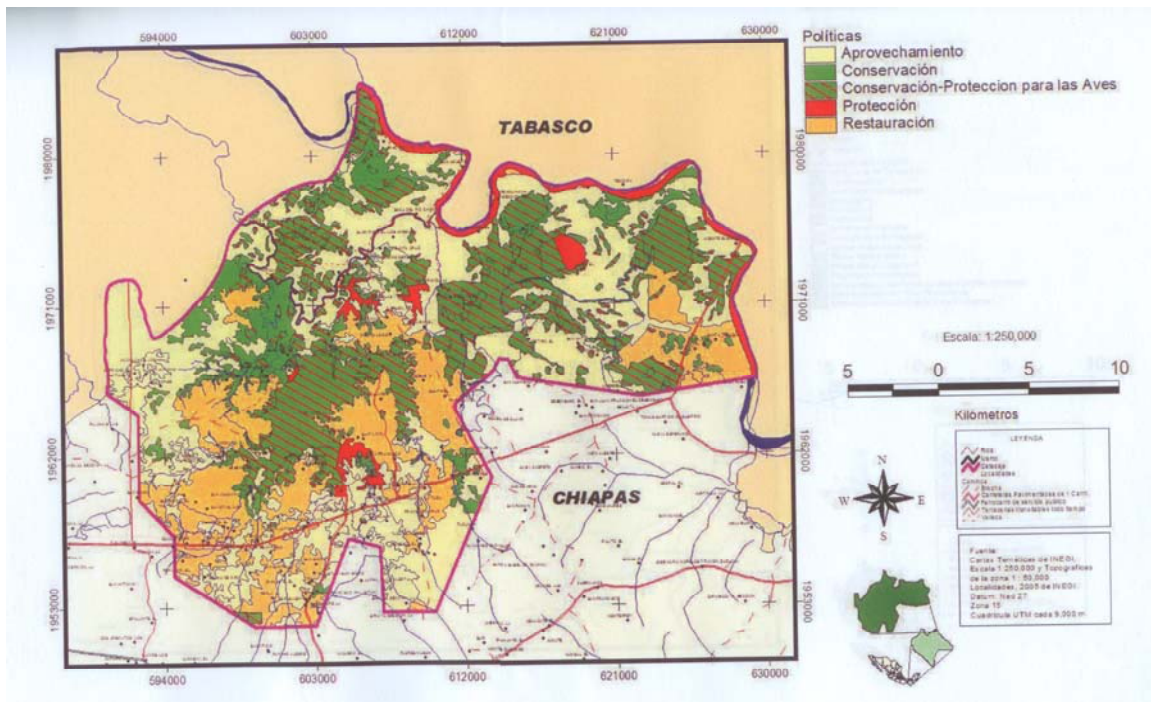
El sistema lagunar pertenece a una amplia zona de humedales que se extiende en 4 municipios (Palenque, Playas de Catazajá y La Libertad en Chiapas y Emiliano Zapata en el estado de Tabasco). La dinámica de este complejo lagunar está influenciada por el Río Usumacinta, que por variaciones estacionales inunda amplias planicies, favoreciendo el florecimiento temporal de vegetación acuática y subacuática, y formando criaderos de peces, anfibios, reptiles y mamíferos, fauna acuática que posteriormente se incorpora a otros ambientes para continuar su ciclo de vida. Este sitio es utilizado para la alimentación, paso y crianza del Manatí (especie en peligro de extinción) y como área de pesca para la población aledaña. Los tulares son de interés comercial al ser empleadas para la elaboración de artesanías y para la construcción de albergues de aves acuáticas de interés cinegético.

Los pobladores de Catazajá, “hoy, debido al vertiginoso proceso de deforestación, se encuentran bajo la influencia de las áreas naturales protegidas y de los programas de desarrollo con fines ecológicos” (Rodiles y Cruz-Morales 2004: 97). Como parte de los proyectos de conservación y desarrollo en la zona, el ayuntamiento de Catazajá ha validado un *Ordenamiento Ecológico Territorial para el municipio de Catazajá* (OETC), realizado por la organización no-gubernamental IDESMAC (Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C.) mediante una metodología participativa. El Ordenamiento Ecológico del Territorio se considera:

“el instrumento de política ambiental cuyo objeto es regular o inducir el uso del suelo y las actividades productivas, con el fin de lograr la protección del medio ambiente y la preservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, a partir del análisis de las tendencias de deterioro y las potencialidades de aprovechamiento de los mismos” (IDESMAC 2004: 5).

Tras un análisis de las características ambientales y socio-económicas del municipio y un análisis de paisajes, propone un ordenamiento territorial basado en la propuesta de políticas de manejo para regular el uso del suelo en el municipio.

Mapa II.3.4. Políticas de manejo propuestas por el OETC



Fuente: Villalobos 2009: 154.

Los terrenos usufructuados por pobladores de El Rosario corresponden a tres de las políticas de manejo establecidas en el OETC: “Conservación”, “Restauración” y “Aprovechamiento”, que detallamos a continuación.

Aunque el centro urbano de El Rosario corresponde a la zona de aprovechamiento propuesto en las políticas de manejo del OETC, la localidad se encuentra rodeada de zonas designadas para la “Conservación” y otras (al noreste) para la “Restauración” (IDESMAC 2004). Aunque no se cuenta con un plano de la superficie de la localidad (al ser un poblado irregular en cuanto a derechos agrarios), de acuerdo con algunos testimonios se puede señalar que existen productores de El Rosario que trabajan parcelas que se encuentran dentro las zonas designadas para la conservación y la restauración.

De acuerdo con el Ordenamiento Ecológico, la política de manejo de la “conservación” se diferencia de la política de “protección” al ser una política:

“dirigida hacia aquellas áreas o elementos naturales cuyos usos actuales o propuestos, cumplen con una función ecológica relevante, pero que no merecen ser preservadas dentro del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SEDUE, 1988). Al igual que la anterior política [protección], se aplica con la finalidad de mantener las condiciones

naturales del medio, pero se diferencia de ésta por permitir un uso [de baja intensidad] y diversificado de los recursos existentes en las áreas donde se aplica. Dentro de esta política se incluyen todas las masas forestales, así como los tulares y popales, por ser áreas de recarga de los ríos y, por ende, de las lagunas perennes e intermitentes que se encuentran en todo el municipio” (IDESMAC 2004: 97).

A su vez, la propuesta de “restauración”, se presenta de la siguiente manera:

“A diferencia de las políticas anteriores, la de restauración puede aplicarse al mismo tiempo y en el mismo espacio que éstas, y se aplica a todas aquellas áreas donde se requiere regenerar o mejorar las condiciones ambientales. Por lo tanto, su aplicación se efectúa sobre áreas que presentan problemas de contaminación, erosión y deforestación” (*Ibid.*: 98).

La mayor parte de la localidad de El Rosario corresponde a la “zona de aprovechamiento”, cuyas políticas de manejo son establecidas de la siguiente forma por el Ordenamiento:

“Dentro de ésta política se incluyen todos aquellos paisajes que tienen recursos con potencial para explotarse de forma intensa y continua, así como las áreas con vocación para albergar asentamientos humanos. En la explotación que se realice de los recursos naturales sólo *debe cuidarse que la intensidad de actividades permita la sustentabilidad de las mismas*” (*Ibid.*: 98; cursivas nuestras)

La sustentabilidad de la producción de palma implica un dilema fuerte. Aunque la zona cumple los requisitos agroecológicos para el mantenimiento y la producción mínima de la planta, la comercialización del producto requiere de mayor cantidad y calidad del aceite obtenido; el aumento deseado de la productividad y calidad de los racimos exige la aportación de insumos para la planta.

Muchos productores de la región creen que los mejores años de producción de una palma de aceite son sus años iniciales. Esta concepción es contraria a las características fisonómicas de la planta; tal y como se señaló, la edad de mejor productividad de la palma es de los 7 a los 16 años, y es hasta los 25 años aproximadamente que la planta empieza a disminuir en capacidad productiva (Franco Bautista 2011: 47).

La baja en la producción tras los primeros años de producción de la palma se debe no tanto a sus características biológicas, sino a cuestiones de manejo de suelos y disponibilidad de nutrientes, ya que la palma de aceite velozmente “consume” los

nutrientes y minerales del suelo. La forma actual del arreglo topológico de la palma (en monocultivos de 143 plantas por hectárea) no permite la regeneración y reincorporación de los nutrientes en los suelos. Adicionalmente, las raíces de la palma son numerosas y se renuevan permanentemente, extendiéndose a más de 3.5 metros de profundidad en suelos fértiles, con hasta 20 metros de largo y un peso de 30 a 40 toneladas en materia seca por hectárea (Franco Bautista 2011: 16). Tal como exclama un campesino del Valle de Tulijá: “yo he visto cómo la palma chupa todo el agua y los nutrientes y deja el suelo re-seco” (Entrevista 10.9).

Si entendemos la sustentabilidad como la capacidad de auto-organización y regeneración constante, la producción de palma para la extracción de aceite por parte de la agroindustria no es sustentable; requiere de insumos adicionales, al ser exigente en nitrógeno, calcio, fósforo y, particularmente, en potasio. Esto conlleva a la aplicación de grandes cantidades de fertilizante en las plantaciones de palma. Aunque estudios técnicos demuestran que los abonos orgánicos también responden a las exigencias productivas de la planta, de todos los productores encuestados en la región, sólo uno practica la aplicación de preparados orgánicos (Entrevistas 8.7; 7.2).

Técnicos agrónomos entrevistados en Palenque recomiendan la aplicación de 4 a 6 kilogramos de fertilizante por planta al año (Entrevista 7.6). En un contexto ideal para la industria, la aplicación de fertilizantes debería seguir un calendario estricto en el cual la frecuencia de uso de los fertilizantes debería ir disminuyendo conforme crece la plantación: de una aplicación al mes en los primeros años de la plantación (años 3 a 5), a cuatro aplicaciones al año para plantaciones de 11 a 20 años de edad (Franco Bautista 2011: 57). El problema principal con relación a la fertilización de las plantaciones en El Rosario es que los productores no saben qué fertilizante aplicar. No se realizan estudios de suelo o de follaje para identificar necesidades particulares. Cuando compran fertilizante, se desconoce si el contenido es lo que se promociona: “a veces los costales de fertilizante son con número escrito con crayola, no lleva etiqueta” (Entrevista 7.4).

La aplicación de fertilizantes químicos no sólo incrementa la producción en el mediano plazo, sino que también ha sido la causa de fuertes impactos ambientales tales como la penetración de nitratos en los mantos freáticos y la persistencia de residuos químicos en los alimentos, suelos y cuerpos de agua. El sistema lagunar es sumamente

sensible a las fuertes presiones que sufre, desde las descargas de aguas residuales de los asentamientos humanos en los alrededores, a la gran cantidad de agroquímicos vertidos a los suelos de la región (IDESMAC 2004).

Para analizar el impacto ambiental a nivel regional de las plantaciones de palma, es importante hacer una consideración histórica. El establecimiento de las plantaciones en esta región del municipio de Catazajá se dio en terrenos dedicados previamente a la ganadería (pastizales). Es decir, la palma de aceite se estableció en zonas previamente deforestadas para la actividad ganadera. Aunque esto no sea el caso en todas las zonas de establecimiento de palma de aceite en el estado (lo que genera preocupaciones contundentes sobre la deforestación para establecer monocultivos de palma), esta particularidad micro-regional permite hacer un debate ambiental que compara la presión sobre la base de los recursos naturales implicada en la actividad ganadera con la que ejercen las plantaciones de palma.

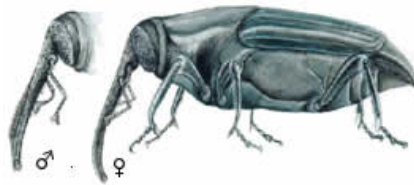
La ganadería es una actividad que ha generado impactos severos en detrimento de la base de los recursos naturales. El ganado es sumamente exigente en cuanto a alimentación y uso de agua. A su vez, un mal manejo de los hatos puede provocar contaminación por exceso de excremento y urea. Adicionalmente, la proliferación de los potreros para alimentar y pastorear a los animales produce el efecto de la compactación de los suelos, reduciendo su capacidad para regenerar los nutrientes que reincorpora en su ciclo natural.

Las plantaciones de palma de aceite también conllevan fuertes impactos al ambiente. La práctica de cultivar en monocultivo es devastadora para la diversidad biológica, a la vez que corta los ciclos ecológicos, favoreciendo la dependencia en agroquímicos ante el consumo nutricional intensivo y la proliferación de plagas y enfermedades. Además, como ya se ha dicho las plantaciones de palma africana demandan mucha agua y nutrientes, trastornando la estructura y composición del suelo.

Uno de los impactos de la palma de aceite sobre la diversidad biológica es la plaga que pone en riesgo a la planta misma: el llamado “picudo rojo” (*Rhynchophorus palmarum*), un escarabajo que provoca la formación de un anillo rojo en el tallo, que estrangula el crecimiento. Aunque un productor experimentado de El Rosario advirtió de la presencia del picudo rojo, la mayoría de las personas encuestadas en la región

informaron que no existe dicha plaga en la región. Según el productor en cuestión, eso se debe a que la gente no lo sabe reconocer (Entrevista 7.2). Contrario a lo observado en plantaciones de palma de aceite en la zona de Teapa, Tabasco, y a lo que se está implementando en la zona Soconusco ante los destrozos que está actualmente causando esta plaga, en las plantaciones visitadas y las encuestas realizadas en la zona norte de Chiapas no se documentó el uso de trampas para el picudo (Entrevista 7.5; Chinchilla 2010).

Foto II.3.2. El “picudo rojo” (*Rhynchophorus palmarum*)



Fuente: CESAVEGRO 2011.

La abundancia del picudo rojo en las plantaciones de palma de aceite es expresión de los impactos en la biodiversidad; por su abundancia el escarabajo del picudo rojo no tiene predadores suficientes para regular su población. El desconocimiento de los productores sobre esta plaga facilita su propagación en los cultivos. Tal como en los casos de la pesca y la ganadería, las contradicciones del mismo sistema productivo marcan su crisis.

Las prácticas de aprovechamiento intensivo de los recursos naturales han ejercido una presión aumentada sobre un ecosistema que ha sufrido una serie de cambios en sus flujos (desde la deforestación a la construcción de los diques para regular las aguas del sistema lagunar). Según el Ordenamiento Ecológico Territorial de Catazajá, estos cambios han generado una “crisis ambiental” que está provocando una “lucha social por los recursos existentes y una mayor presión sobre el sistema y sus recursos naturales (peces, aves, agua, tierra, entre otros)” (IDESMAC 2004).

Algunos argumentan que, sin embargo, desde el punto de vista estrictamente microclimático, las plantaciones de palma tienen ventajas sobre la ganadería, por tres factores:

1. Generación de microclimas: la función en la arquitectura del bosque es similar entre las plantaciones de palma de aceite y la selva: se reduce la insolación, lo cual guarda humedad, que es a su vez favorable para algunas especies de roedores e insectos.
2. El suelo, al no tener exposición, tanto por el dosel como por las raíces de la palma, disminuye la fuerza del impacto de las gotas de lluvia. Al simular la arquitectura de la selva, la fuerza de caída del agua se amortigua, y se mitiga así la intensidad de la erosión fluvial y pluvial.
3. Por efecto de la reducción de la insolación y la baja temperatura, la evapotranspiración es similar a la de la selva, entonces existen las posibilidades de restablecer los circuitos locales de aire y de lluvia (Entrevista 10.8).

Además, arreglos topológicos y paisajísticos diferentes podrían hacer que las plantaciones de palma de aceite tuvieran menor impacto en el ambiente en general y en particular la biodiversidad:

“Quienes introducen plantaciones en Chiapas (pero también en Malasia e Indonesia) cometen el mismo error de crear monocultivos. Se podrían muy bien generar corredores de vegetación que delimiten las plantaciones con especies nativas, en esos corredores se deja el hábitat suficiente para muchas especies pequeñas de la selva” (Entrevista 10.8).

Esta posibilidad de consolidar corredores de árboles emergentes en los márgenes de las plantaciones favorecería un sistema diversificado que podría permitir incluso una cierta aportación de nutrientes del suelo (Entrevista 10.8). Este tipo de propuestas son claves pues las plantaciones de palma africana en Catazajá están siendo sembradas dentro de un área natural protegida, lo cual tiene implicaciones incluso legales, ya que, con base a lo estipulado en el Ordenamiento Ecológico del Territorio, la propuesta de siembra de dicho cultivo agroindustrial debería de haber venido acompañada de un estudio de impacto ambiental (Entrevista 10.8).

Lamentablemente, a pesar de contar con una serie de lineamientos ambientales en el marco de áreas de protección (de competencia municipal, estatal, federal e incluso internacional), existe una desarticulación entre estas políticas y las prácticas productivas locales, lo que ilustra una falta de construcción de acuerdos para la gobernabilidad ambiental.

Macroprocesos – Tercer Nivel

Los debates sobre los impactos ambientales de la palma de aceite han cobrado fuerza en años recientes. Aunque muchos participantes en los escalones superiores de la cadena productiva de la palma atribuyen las denuncias ambientalistas a la competencia por el mercado (“esos estudios los financia la industria de la soya, que tiene miedo de ser desplazada por la palma”, Entrevista 7.5), ya se han señalado las grandes presiones que ejerce la plantación de palma de aceite sobre la base de recursos naturales del entorno inmediato.

Para los fines de esta investigación resulta de interés señalar que la industria de la palma ha también respondido a la ola de críticas ecológicas en su contra, financiando sus propios estudios “científicos” y generando discursos favorables en el ámbito de las políticas públicas para difundir el cultivo de la palma africana. De esta manera, la industria aceitera se ha “montado” en la propuesta gubernamental de los bioenergéticos para obtener más apoyos fiscales, a pesar de que ni siquiera se esté planteando en serio generar agrocombustibles con aceite de palma en el país, ya que tiene una amplia demanda en el mercado de las industrias de la oleoquímica.

El gobierno estatal ha buscado ampliar la producción de palma de aceite en el estado con base en un diagnóstico inicial del potencial productivo del estado que identifica 900 mil hectáreas para la producción de palma, de las cuales 600 mil se encuentran en la Selva Lacandona (García 2007: 25). Este pronunciamiento público del gobierno estatal, dado a conocer a inicios de la administración, generó debate en ciertos sectores de la sociedad civil.

El anuncio en 2008 de un acuerdo entre el gobierno estatal y la ARIC Benemérito para el establecimiento de 15 mil hectáreas en la Selva Lacandona, junto con la creación de un fideicomiso para la construcción de una planta procesadora de aceite de palma en la Selva (anunciado en 2010), profundizaron las preocupaciones de actores conservacionistas (ver García 2007; Ramos 2011). Estas preocupaciones ecológicas sobre la promoción de la palma de aceite han influido en los discursos de los diferentes agentes involucrados, tal como se vislumbra en la aclaración del despacho agrónomo Jaer la Selva con respecto a su impulso del establecimiento de palma en la zona de Marqués de Comillas y Benemérito:

“Nosotros aseguramos que no afecte la selva. Para gestionar nosotros, tenemos que ir a visitar las tierras. Si es terreno apto, es decir, potrero abandonado, sí le gestionamos el crédito. Trabajamos con el Corredor Biológico Mesoamericano para no afectar la selva” (Entrevista 8.9).

Narrativas globales de la “economía verde” impulsadas por actores globales tales como la ONU y el Banco Mundial han sido retomadas por el gobierno del estado para justificar discursivamente sus propios proyectos de desarrollo²². En el caso de la palma de aceite, el gobierno lo ha promovido como una plantación que contribuye a la mitigación del cambio climático ya que captura carbono. De esta manera, se han publicado estudios que argumentan que la palma puede capturar de 15 a 70 toneladas de CO² en su vida productiva de 25 años (Leicester 2007, citado en Ramos 2011: 8). Incluso, la APOC (Consejo Americano de Aceite de Palma) argumenta que una plantación de palma de aceite provee mejores servicios ambientales de captura de carbono y absorción de gases de efecto invernadero que una selva tropical: “un estudio ha demostrado que una plantación de palma de aceite asimila 44.0 toneladas de materia seca por hectárea por año comparado con las 25.7 toneladas de materia seca por hectárea por año que asimila una selva tropical” (APOC s/f).

Sin embargo, estudios críticos desmienten este argumento, señalando que al ser una plantación para la producción agroindustrial, se ha calculado que cada tonelada de aceite de palma producido emite 33 toneladas de CO², aproximadamente diez veces mayor que la del diesel normal (Ramos 2011: 8). Así que finalmente el balance puede quedar negativo entre lo que se captura y lo que se emite. Adicionalmente, no podemos obviar que la palma africana se corta una vez que ya no es productiva, momento en el cual libera al ambiente todo el carbono capturado.

²² El ejemplo más drástico de este fenómeno es la variedad particular estatal de REDD+, promovido en el marco de los acuerdos internacionales para la adaptación al cambio climático, pero que nada tiene que ver con las propuestas de financiamiento de los servicios ambientales siendo discutidas a nivel internacional. En el caso del proyecto promovido actualmente por el gobernador Sabines, REDD+ se convierte en un subsidio político para los comuneros de la Comunidad Lacandona sin contenido ni impactos ambientales (ver *Upside Down World* 2011).

Subsistema social

Microprocesos – Primer Nivel

La acción colectiva de los productores agrícolas, mediante organizaciones productivas y sociales, puede jugar un papel clave al fortalecer las prácticas internas a la vez que consolida relaciones externas. En la comunidad de El Rosario, existen dos organizaciones productivas, cada una vinculada a uno de los dos centros de acopio presentes pertenecientes a Agroipsa y Palma Tica, respectivamente. Sin embargo, las prácticas colectivas en estas organizaciones parecen limitarse a la gestión de créditos, actividad en la que la participación de los socios no va mucho más allá de proporcionar una firma y una copia de su credencial de elector. Las organizaciones ni siquiera controlan el acopio de los racimos de fruta, ya que los productores determinan a cual de los dos centros de acopio entregar su producto con base en el precio ofrecido en el momento. La adhesión a una organización productiva particular depende de la existencia de algún crédito contratado previamente, en la mayoría de los casos para fertilizantes. Pero esto tampoco construye un compromiso con una organización particular, ya que el crédito es otorgado por la empresa extractora, hacia la cual los productores sienten tener compromiso y no hacia la organización de productores.

De tal forma es que en las organizaciones comunitarias predominan las relaciones verticales (entre productor y empresa) por encima de las relaciones horizontales (entre productores). Esta falta de militancia social se refleja, por ejemplo, en las palabras de uno de los productores al ser entrevistado en el centro de acopio de Agroipsa: “Yo antes entregaba mi producto aquí. Luego me dieron un crédito allá, entonces surto aquí y allá. Está mejor el preciό allá. [...] Yo entrego donde está el mejor precio. No tengo compromiso ni aquí ni allá” (Entrevista 7.4).

La organización productiva “Puerta de Entrada al Mundo Maya”, cuyo presidente es el operador del centro de acopio de Agroipsa en El Rosario, es poco dinámica. Aunque dicha organización cuenta con un padrón de 36 proveedores, son sólo 9 los productores que forman parte de la asociación. “Metimos los documentos para un crédito, pero nos ganaron los otros [de la otra organización presente en la comunidad]” (Entrevista 10.2). La organización “Puerta de Entrada al Mundo Maya” no es un grupo formalizado, con reglas y normas acordadas de forma compartida.

De esta manera, las sociedades de productores de palma de aceite reproducen el modelo de las juntas ganaderas: los productores no trabajan de manera colectiva, mientras la organización sirve solamente para gestionar créditos y asegurar el transporte (Entrevista 10.8). Viniendo de una cultura ganadera en muchos casos, los productores no están acostumbrados a trabajar colectivamente.

Se pudo documentar que los productores no platican entre sí sobre la actividad palmicultora: no se observan relaciones confianza, reciprocidad e intercambio con relación a la actividad productiva. En este aspecto se distinguen de los ganaderos, que “ellos no paran de hablar sobre su ganado” (Entrevista 10.6). Al ser preguntado con quien platica sobre la palma, un productor comentó secamente “con mi caballo” (Entrevista 10.4).

Se documentó en la comunidad una gran variedad de prácticas de manejo de suelos y nutrición, a la vez que los productores expresaban dudas sobre el mejor funcionamiento de la plantación, lo que indica que hay poco intercambio. Mientras que éste podría facilitar la innovación, el desarrollo de conocimientos y el aprendizaje colaborativo, los productores ponen en práctica sus formas propias y diversas: “Yo le echo al voleo [el fertilizante]. No sé si está bien así, he visto que otros lo entierran, pero yo así lo hago” (Entrevista 8.1). Otro productor implementa prácticas agroecológicas tales como los abonos orgánicos y la lombricultura: “sé que los demás lo ven raro pero yo lo hago a mi manera y me ha funcionado bien” (Entrevista 7.2).

Los cambios culturales que ha habido en años recientes en los ámbitos rurales también se reflejan en las formas de organización y las relaciones sociales. Tal como se observa en El Rosario, hay muy poca densidad organizacional – en cuanto a las conexiones y los flujos entre productores (horizontales) – mientras las relaciones productivas valoradas son las relaciones verticales con la empresa.

En contraste, la organización productiva vinculada a Agroipsa y que cuenta con su centro de acopio en Nueva Esperanza, municipio de Palenque, parece más dinámica. Celebran reuniones a cada último domingo del mes, donde comparten sobre los avances de los créditos. En una asamblea donde pudimos participar, observamos la presencia de unos 30 productores en la reunión, donde se trataron temas relacionados con los avances

de sus solicitudes de créditos. El tema de más interés de la asamblea estaba relacionado con convenio para créditos con una agrofinanciera basada en Palenque.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

En años recientes se han consolidado coordinaciones entre organizaciones de productores de palma de aceite con el objetivo de gestionar más apoyos y establecer acuerdos no sólo con el gobierno, sino también con las empresas agroindustriales. Ante la perspectiva del interés económico que tiene la palma de aceite en la región, al ser un cultivo rentable y con un vasto mercado, se ha fomentado la creación de sociedades de producción más amplias para facilitar el acceso a los apoyos gubernamentales para el establecimiento de la plantación y para atender vacíos en la cadena de valor, particularmente la cuestión del transporte.

De esta manera, en la zona de Marqués de Comillas y Benemérito de Las Américas, la consolidación de una asociación de interés rural colectivo (ARIC) ha permitido el impulso de la palma africana. Mediante la unión de 6 sociedades productivas a la ARIC Benemérito en 2008, los productores tuvieron acceso a una serie de subsidios, créditos y asesorías para el establecimiento de las plantaciones. La ARIC Benemérito se ha constituido formalmente como una SPR (Sociedad de Producción Rural), “concentradora y gestora para solicitar créditos, con el objetivo de establecer 15 mil hectáreas de palma de aceite en la Selva Lacandona” (Entrevista 8.9). De hecho, al facilitar el acceso a los créditos, la ARIC ha iniciado recientemente el proceso para su conformación como Sociedad Financiera de Objeto Múltiple (SOFOM) (Entrevista 10.10).

Para enfrentar el problema del transporte, la ARIC logró firmar un convenio con Agroipsa para compartir por la mitad los 300 pesos del coste del flete de una tonelada de fruta fresca de la región a la extractora en Palenque (Entrevista 8.9). Con base en estos acuerdos a nivel regional, se han establecido en los municipios de Marqués de Comillas y Benemérito de Las Américas un total de 5,000 hectáreas, de las cuales la mitad está en producción y la otra mitad en su etapa final de crecimiento pre-productivo. Para 2011, se tiene el objetivo de establecer otras 1,500 hectáreas en la región (Entrevista 8.9).

De la misma manera, los productores de palma de aceite del Valle de Tulijá sufren un problema de acceso limitado a las plantas extractoras de aceite, pues para muchas comunidades se encuentran a más de 60 kilómetros de distancia. Además, la producción de palma en dicha región sufre el problema de las plantaciones establecidas entre 1998 y 2000, con plantas altas y descuidadas. En años recientes se ha buscado reimpulsar la producción; en 2009 se sembraron en el Valle de Tulijá más de 180 mil plantas, obteniendo una superficie total establecida con palma de aproximadamente 2,480 hectáreas (*El Heraldo de Chiapas* 2009; Instituto de Comunicación Social 2011). Además, la empresa Palma Tica ha instalado un vivero en el ejido Arroyo Encanto, municipio de Salto de Agua, al borde de la carretera Ocosingo-Palenque.

Sin embargo, la distancia a la planta procesadora ha generado un fuerte “coyotaje” en la zona. Esto ha afectado directamente los ingresos de los productores: “si allá [en Palenque se paga] en 2 pesos el kilo, el coyote paga 1.4” (Entrevista 9.4). Ante este problema, se creó una SPR que une a seis organizaciones productivas, la cual se comprometió a establecer 5,000 hectáreas en la región a cambio de la construcción de un centro de acopio en Vicente Guerrero, Salto de Agua (Entrevista 9.4). En 2009, el gobierno del estado informó a la prensa que:

“En lo que significa la primera visita de un mandatario estatal al municipio de Salto de Agua, el gobernador Juan Sabines Guerrero recibió de manos de los ejidatarios del Valle de Tulijá, el acta de acuerdo ejidal, en el que los ejidatarios se comprometen a reconvertir el uso de la tierra, de la siembra de maíz de autoconsumo, a la palma de aceite” (*El Heraldo de Chiapas* 2009)

Para Junio de 2011, el gobernador se comprometió en persona en Vicente Guerrero a construir un centro de acopio en dicha comunidad, “en beneficio de más de 20 localidades dedicadas a la producción de palma de aceite, lo que permitirá eficientar los tiempos de cosecha y movilización del producto” (Instituto de Comunicación Social 2011). En el mismo acto, el gobernador anunció un apoyo para la SPR de la región consistente en un camión de 12 toneladas, para así facilitar el transporte del producto y maximizar beneficios (*Ibid.*). Según un poblador de Ignacio Zaragoza, Salto de Agua, el centro de acopio ya está en construcción gracias a la donación de media hectárea por parte de un productor y un “crédito de un millón de pesos con FONAES para instalar el

edificio” (Entrevista 9.4). Ya construido el centro, se invitará a las dos empresas (Palma Tica y Agroipsa) para “ver quien va vender” (Entrevista 9.4).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Existen varios mecanismos de coordinación entre productores de palma y otros actores de la cadena productiva, sean los Consejos de Productores de Palma a nivel estatal y nacional, u organizaciones no-gubernamentales que promueven la palma de aceite tal como COMEXPALMA (Consejo Mexicano para el Desarrollo de la Palma de Aceite, A.C.).

También se han formado instancias multisectoriales (con actores públicos y privados) como el Sistema Producto Nacional de Palma de Aceite, donde participan productores, industriales, comercializadores, proveedores de servicios e instancias de gobierno (SAGARPA y Fomento Económico de Chiapas 2004). El Comité Nacional del Sistema Producto se creó en junio de 2003 con fundamento en la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, integrado por representantes del gobierno federal (SAGARPA, FIRA, FIRCO, ASERCA, Financiera Rural, INIFAP), de los gobiernos estatales de Chiapas, Campeche, Veracruz y Tabasco, y de organizaciones productoras de palma e industriales (COMEXPALMA 2004: 2).

La coordinación intersectorial que se está reflejando en la zona de estudio es la propuesta del “Proyecto Transversal Trópico Húmedo” impulsado desde SAGARPA. El proyecto considera una serie de actividades económicas para la zona tropical húmeda y sub-húmeda del país. La SAGARPA busca intervenir en diversos cultivos mediante una coordinación entre la agroindustria, la academia, y, particularmente, las AGIs, actor clave del esquema de desarrollo de proveedores (productores) promovido por “Trópico Húmedo”. Este proyecto retoma la propuesta de “redes de innovación” planteada por el CIESTAAM de la Universidad Autónoma Chapingo, que postula:

“la evidencia internacional indica que una región cualquiera es económicamente más próspera si sus agentes se integran en red con fines de innovación. Dichas redes no se consideran arreglos robustos, sólidos y jerárquicos, sino... *sistemas de interrelación relativamente sueltos, informales, implícitos, de fácil descomposición y recombinación*, los cuales, en caso de resultar eficientes, pueden perdurar en el tiempo. Así pues, las redes son exitosas cuando fomentan las relaciones de confianza no jerárquicas entre sus

integrantes y si existen reglas mutuamente aceptadas” (Aguilar *et al.* 2010: 24; énfasis en texto original).

La propuesta del CIESTAAM invita a los gobiernos y organismos públicos y privados a convertirse en “catalizadores de redes de innovación”, pasando de financiadores de proyectos de investigación a promoventes de “un proceso de aprendizaje colectivo entre los distintos actores de los llamados *sistemas regionales de innovación* (constituidos por todos los actores y aspectos de la estructura económica)” (*Ibid.*: 25; énfasis en texto original).

Los actores centrales en la estrategia gubernamental de desarrollo de proveedores son las Agencias de Gestión de la Innovación (AGIs). Oficialmente, las Reglas de Operación del proyecto Trópico Húmedo define las AGIs como:

“Grupo técnico especializado en cultivos y actividades emblemáticas de zonas tropicales que dan asistencia técnica y acompañamiento para el fortalecimiento de esquemas de desarrollo de proveedores, establecidos entre agroindustrias y productores primarios” (Presidencia de la República 2011).

Las AGI son despachos o equipos técnicos de agrónomos, la mayoría de reciente creación, algunos formados *ex profeso* para cumplir el contrato de SAGARPA. El gobierno ha fomentado en la medida de lo posible que las AGI integren profesionales hijos de productores de la cadena productiva para la conformación de equipos locales. Los equipos técnicos participan en una serie de capacitaciones, con una metodología diseñada por la Universidad Autónoma de Chapingo.

Un actor central en los procesos de desarrollo tecnológico y transferencia de tecnologías ha sido la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo en Biocombustibles, parte del Programa Mesoamericano de Biocombustibles. De esta manera, en el marco del mecanismo de coordinación que representa el Proyecto Mesoamericano, científicos y agrónomos especialistas en la palma de aceite han realizado cursos de capacitación a técnicos en el sureste mexicano. Además, se ha contado con el apoyo de institutos internacionales tales como el IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) con diversas capacitaciones y cursos (ver Franco Bautista 2011).

Tras detallar el conjunto amplio de actores que buscan mejorar la producción, desde las estrategias de desarrollo de proveedores a las capacitaciones organizadas por el

estado chiapaneco en el marco del Proyecto Mesoamérica, resaltan las contradicciones entre la coordinación nacional e internacional y la desarticulación de los productores a nivel local. Las AGIs se proponen como el vínculo entre los sectores industriales y productivos, sin embargo los resultados de esta estrategia de diagnóstico y atención a problemas centrales son limitados. Por ejemplo, los productores conocen los agrónomos de las AGIs de años anteriores y se percibe la desconfianza producto de experiencias previas: “La AGI venía a querer capacitarnos en cómo se va cortar, pero nosotros ya estamos trabajando el cuchillo malayo” (Entrevista 8.7)

Subsistema político

Microprocesos – Primer Nivel

La localidad de Villa Fraccionamiento Popular El Rosario es producto de la “toma de tierras” realizada por agremiados de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores). Un poblador de El Rosario comenta que en el contexto del levantamiento armado del EZLN el 1 de enero de 1994, el dirigente de la CUT, el Lic. Mario Álvarez, les dijo que había tierras en aquella zona y que era momento de tomarlas (Entrevista 10.3). Ante la falta de tierras en sus comunidades de origen de los municipios de Salto de Agua, Tila y Palenque, pobladores Choles de la sierra chiapaneca participaron en la toma de la finca El Rosario, que alguna vez fue propiedad de Tomás Garrido Canabal.

Tomás Garrido Canabal (1890-1943) fue un político y militar quien jugó un papel importante en el periodo posterior de la Revolución Mexicana. De creencias socialistas, el que fuera gobernador de Tabasco en tres ocasiones impulsó varias reformas para mejorar los niveles de vida de la población. Aunque es más conocido por su postura radical en contra de la Iglesia, un aspecto menos resaltado de su historia fue su orgullo como ganadero y propietario de grandes fincas. Dicho asunto fue el tema central de un debate en la Cámara de Diputados el 4 de marzo de 1925, donde se afirmó:

“El licenciado Tomás Garrido Canabal es hijo y socio de don Pío Garrido Lacrox, uno de los latifundistas más grandes de los Estados de Tabasco y Chiapas, pues posee, entre otros los siguientes latifundios ‘El Rosario’, parte de ‘El Tinto’, parte de ‘San Francisco’, ‘La Pitahaya’, ‘San Pío’, ‘El Matatinero’, mitad de ‘Zarzal’ y ‘El Pastal’; predios situados, como antes hemos dicho, entre los Estados referidos y que contienen la extensión más grande de pastos naturales que existe en toda la República, después de los

de Torrezas en Chihuahua; pastos conocidos como ‘Sabanas del Tinto’. Además de estos predios el licenciado Garrido, en unión de su padre y su hermano Pío, posee otro más que, aunque no de tanta importancia, no dejan de tenerla” (Cámara de Diputados 1925).

Al entrar a la finca El Rosario, los nuevos pobladores aprovecharon de las mil cabezas de ganado de primera calidad que ahí había, mientras que la infraestructura para la actividad ganadera quedó abandonada, junto con el casco de la finca (que se encuentra a las afueras del poblado actual de Villa Fraccionamiento Popular El Rosario). La selva tropical que rodeaba los pastizales de alta calidad fue desmontada para labrar las tierras, otorgando 5 hectáreas a cada posesionario.

Los nuevos pobladores dividieron la finca en cuatro “fraccionamientos” que se convertirían posteriormente en cuatro comunidades distintas, la mayoría de los cuales ya obtuvieron sus documentos agrarios correspondientes como nuevos ejidos. De hecho, 12 de los 30 ejidos que existen en el municipio de Catazajá obtuvieron sus derechos agrarios ejidales posterior a 1994, mediante actos de constitución efectuados entre 2001 y 2003. Sin embargo, este no es el caso de El Rosario, cuya regularización está en proceso todavía (RAN 2011; Entrevista 8.1).

Erróneamente se identifica a los pobladores de El Rosario como “zapatistas” (Entrevista 10.7), sin embargo, los pobladores nunca fueron del EZLN, sino que eran integrantes de la CUT, y actualmente no militan activamente en esta organización que protagonizó tomas de tierra en toda la región Selva norte en su momento. La irregularidad en la tenencia de la tierra de la comunidad es una cuestión de gran relevancia en el futuro de la producción de palma de aceite en la localidad. La certidumbre jurídica sobre las tierras es un elemento central para el futuro del sistema productivo.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

A nivel regional, existen una serie de organizaciones que compiten en la arena de las relaciones de poder. La organización social más fuerte, económica y políticamente, ha sido históricamente la Asociación Ganadera Regional, que une a propietarios de Palenque y Catazajá. La Asociación Ganadera se vio afectada por la ola de toma de tierras que marcaron la región desde antes del 1994 en la lucha agraria que protagonizaron

organizaciones históricas como Xinich (“hormiga” en Chol) y la CUT. Anteriormente se resaltó que de 1994 a 1998, se registró la ocupación de manera ilegal un total de 36 predios con una superficie de 6,715 hectáreas en Palenque, y 30 predios que representan una superficie de 1,547 hectáreas en el municipio de Catazajá (Villafuerte *et al.* 2002: 169).

La Asociación Ganadera Regional implementó una serie de estrategias para ser compensada y/o recuperar en la medida de lo posible parte de sus propiedades invadidas. Aparte de algunos casos de intentos de desalojo de los campesinos por mano propia, la estrategia que siguieron en esta zona los propietarios ganaderos fue la “movilización organizada para obtener de las autoridades una solución negociada o el desalojo judicial de los invasores” (*Ibid.*: 252).

Esta estrategia de negociación política se ha mantenido hasta el día de hoy, obteniendo resultados positivos para la Asociación Ganadera. A principios del año 2011, fueron “reintegrados” a sus propietarios legales tres ranchos del municipio de Catazajá, incluyendo predios tomados por agremiados de la CUT. En dicho acto, el gobierno estatal formuló el “compromiso formal para garantizar la tenencia de la tierra y evitar que haya más invasiones” (*Cuarto Poder* 2011). En dicho acto, el presidente de la Asociación Ganadera Regional, Pedro Fonz Ramos, agradeció al gobierno de Juan Sabines y criticó fuertemente a los dirigentes de las invasiones, señalando particularmente al dirigente de la CUT, “el bandido Mario Álvarez, contra quien vamos a luchar porque ese bandido esté donde debe de estar, en la cárcel” (*Ibid.*).

A pesar de la tensión prevaleciente en la región entre la Asociación Ganadera Regional y la CUT en el contexto de la lucha agraria, ésta última se ha dedicado en años recientes a impulsar proyectos productivos con las cooperativas y sociedades productivas con las que trabaja, incluyendo productores pecuarios hasta las cooperativas de artesanos que trabajan en la zona arqueológica de Palenque. De hecho, el Secretario General de la CUT, Mario Álvarez, anunció desde 1996 el cierre de la etapa de lucha agraria para esta organización:

“La Central Unitaria de Trabajadores CUT ha culminado el acuerdo agrario que se firmó entre esta central y el gabinete agrario [...]. De esta manera se procedió a entregar 7 mil 580 hectáreas, que benefician a un total de mil 474 campesinos miembros de esta central.

También se hizo entrega de 500 hectáreas que por resolución presidencial de 1954 le correspondía al ejido Catazajá del mismo municipio” (Álvarez 1996).

En dicho evento, el dirigente anunció el arranque de una nueva etapa en el trabajo de la organización:

Es necesario señalar, con toda claridad, que de esta manera pasamos de un conflicto agrario a la etapa de la producción y, desde luego, en este sentido hacia la búsqueda de la paz y la reconciliación social. En este concepto, la Central Unitaria de Trabajadores cree conveniente la creación de sociedades económicas que permitan la formación de productores de sociedades y fomentar la producción agropecuaria, la comercialización e, incluso, llegar a la exportación, para impulsar al campo chiapaneco; aunado a lo anterior, creemos conveniente consolidar los proyectos productivos que generen empleo en el campo y eviten el desplazamiento de los campesinos hacia la ciudad, pensando en que la posesión de la tierra repercute en desarrollo comunal (*Ibid.*).

La CUT daría a conocer su propuesta de “Plan de Desarrollo Regional Agropecuario” que propone, con el objetivo de convertir la zona norte de Chiapas en un polo de desarrollo regional que permita la reactivación económica a corto plazo, un programa para fomentar las plantaciones de árboles frutales, de hule y de palma aceitera (*Ibid.*).

Un nuevo actor que se perfila en la configuración regional del poder es la agroindustria de la palma de aceite. Con una superficie de producción en expansión constante, las empresas extractoras Agroipsa y Palma Tica han tejido una red de relaciones comerciales y políticas que abarca desde los productores de palma en las comunidades hasta la Asociación Ganadera Regional y los gobiernos locales, estatal y nacional.

Las dos agroindustrias mantienen una presencia fuerte en las comunidades productoras de palma de aceite no sólo al ser las únicas compradoras de la fruta, sino también teniendo un empleado local encargado de cada centro de acopio. A la vez, los productores dependen de la industria para insumos cruciales como herramientas para el corte (cuchillo malayo y picos para el manejo de los racimos) y fertilizantes (todos los productores entrevistados señalan que compran el fertilizante directo con la empresa aceitera mediante créditos, los cuales los productores pagan en fruta fresca).

Por las relaciones de poder que construyen en la región mediante la división de trabajo en la cadena productiva, las agroindustrias de la palma de aceite replican el modelo de los ingenios azucareros en el país (Entrevista 10.8). Técnicamente, el ingenio determina los ciclos de producción y transformación dentro de las unidades de producción de los ejidos aledaños. En la cadena productiva, los campesinos se convierten en proveedores de la materia prima que transforma la agroindustria, generando un valor agregado considerable (el precio pagado al productor por los racimos de fruta fresca corresponde al 12.5% del precio internacional del aceite extraído). El sistema de la palma reproduce el modelo de los ingenios, donde la agroindustria no es dueña de los terrenos en producción, sino que los campesinos se convierten en “proveedores” acasillados en su propia tierra al ser incapaces de generar sus propios medios de transformación (Entrevista 10.8).

Aunque hay experiencias en México y el mundo de conformación de sociedades productivas para el beneficio y la transformación de la palma de aceite, dicho modelo no ha sido contemplado en las proyecciones gubernamentales para la región. En el estado de Tabasco por ejemplo, ante la falta de mercado para comercializar el fruto de las primeas plantaciones establecidas en 1998, hubo una iniciativa para implementar una planta procesadora de aceite administrada por los propios productores. Sin embargo, dicha planta sufrió de una falta de asesoría técnica y de capacitación, lo que propició “errores en el proceso” que llevaron al cierre del proyecto (Entrevista 7.5).

Las agroindustrias de Palenque han “apostado” por el modelo de “desarrollo de proveedores” promovido por el gobierno federal. El Proyecto Trópico Húmedo establece como objetivo central:

“Impulsar y fomentar la inversión privada y social en las zonas del trópico húmedo y sub-húmedo de México, a través del otorgamiento de apoyos a cultivos y actividades elegibles con potencial y mercado, preferentemente bajo un esquema de desarrollo de proveedores” (SAGARPA 2011: 2).

Mediante la coordinación entre la agroindustria (Agroipsa en este caso), la academia (Universidad Autónoma Chapingo y su Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial – CIESTAAM) y financieras rurales como FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura

del Banco de México) y FIRCO (Fideicomiso de Riesgo Compartido), el programa Trópico Húmedo busca diagnosticar los obstáculos principales al aumento de la productividad en la región. Este trabajo es realizado por las denominadas “Agencias de Gestión de la Innovación para el Desarrollo de Proveedores (AGI-DP)”, consultoras agrónomas y en agronegocios contratadas para tales fines (Unidad Técnica Especializada en Gestión de la Innovación 2011). Este modelo, creado en 2007, abarca varios cultivos comerciales para la agricultura tropical en el sureste mexicano.

La empresa Palma Tica, quien participó en dicho modelo AGI hasta 2010, parece estar optando por un modelo diferente donde la agroindustria se encarga de todas las etapas de la cadena productiva, incluyendo la producción de materia prima. De esta manera, la aceitera cuenta con su propio vivero y está rodeada de plantaciones propias. Al parecer, Palma Tica busca establecer en México un modelo de producción que ha practicado en Costa Rica, donde es señalada como “una empresa dedicada al cultivo, procesamiento y producción de derivados de la palma aceitera, propietaria de miles de hectáreas de plantaciones de palma aceitera en la región del Pacífico Central (División Quepos) y en la Zona Sur del país (División Coto)” (Figuerola 1999).

La planta extractora de aceite de Palma Tica al norte de Palenque está rodeada de viveros de palma. Se comenta en la región que la empresa ha adquirido recientemente un total de cinco mil hectáreas para su cultivo: “Nos han dicho que Palma Tica ya sembró 5,000 hectáreas propias, que ellos van a poner el precio que quieran cuando entren en producción esas tierras. Si eso pasa, yo dejo de ser palmero, ¿qué más da?” (Entrevista 8.6).

En este modelo de consolidación de las empresas aceiteras mediante el control de la cadena productiva surgen preocupaciones sobre la posibilidad de establecer acuerdos entre sociedad civil y empresas, ante el poderío de éstas últimas (ver Porto-Gonçalves 2008). Las dos empresas ya han sido objeto de denuncias públicas por violación de derechos laborales (ver Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2008; Figuerola 1999).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Al analizar las relaciones de poder en el marco de la producción de palma, es importante resaltar que los pequeños productores de palma han jugado un papel marginal a nivel nacional e internacional.

A pesar de la existencia de varias instancias de coordinación entre productores, industriales e instancias de gobierno (desde los Consejos Estatales de Productores hasta el Comité Nacional del Sistema Producto), el indicador que demuestra la limitada fuerza del productor palmero en el contexto nacional es el bajo precio pagado por tonelada de racimo de fruta fresca (TRFF). El precio a nivel nacional es establecido por ANIAME (la Asociación Nacional de Industriales de Aceites y Mantecas Comestibles, A.C.) y representa el 12.5% del precio promedio mensual del mes anterior de la tonelada métrica de aceite de palma, determinado por CIF Róterdam y calculado por ANIAME con base en los datos publicados en el boletín de “Oil World” (ANIAME 2011).

Mientras que el factor de 12.5% se aplica en México para determinar el precio del racimo de fruta fresca, en otros países este es más alto. En Guatemala el factor porcentual aplicado es del 18%, mientras que en Colombia se aplica el 20%, lo que aumenta el ingreso del productor (Entrevista 8.9). De hecho, estudios de INIFAP establecen que “tomando en cuenta el peso total del racimo, al menos el 20 por ciento de él corresponde a aceite rojo comestible, semi-líquido” (González Lauck *et al.* 1999).

Al tratar de explicar estas divergencias, se puede decir que el bajo porcentaje se debe al monopolio que tiene la agroindustria en México; mientras que en Colombia por ejemplo, los productores no son ejidatarios minifundistas, sino grandes finqueros que tienen voz en el gobierno e influencia en la toma de decisiones (Entrevista 8.9). De hecho, en 2005 el tamaño promedio de las plantaciones de palma africana en Colombia era superior a las 5,000 hectáreas (Vélez Torres 2008: 29).

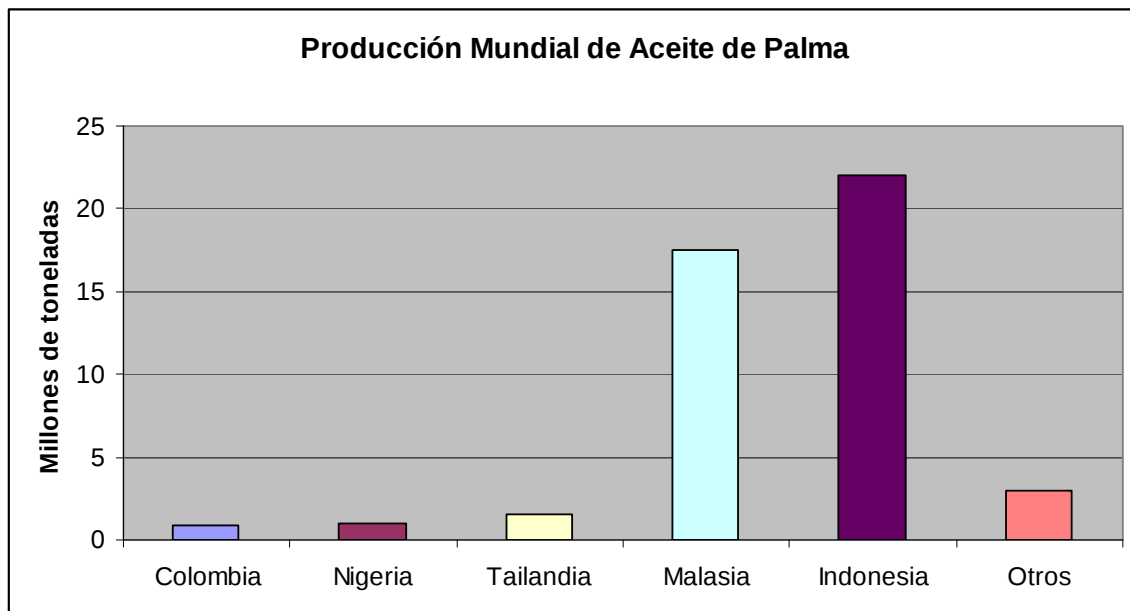
Un productor del ejido Juan Aldama, municipio de Catazajá, comenta que es hasta ahora, cuando los propietarios están sembrando palma, que el gobierno está poniendo atención a los productores:

“El asunto de la palma, sentimos que el gobierno no se quiere meter, porque somos pobres. Ahora que le están entrando los grandes ganaderos, que la ganadería ya no da, a ver si voltea la mirada hacia la palma el gobierno. Porque estos son grandes ganaderos

que tienen hasta 500 hectáreas. Esos que tienen dinero, se hablan de tú por tú con el gobierno, a ver si nos ayudan a conseguir más apoyos. El gobierno ha apoyado mucho la soya, el cártamo, pero la palma...” (Entrevista 8.8).

Se ha señalado que el precio del aceite de palma crudo (CPO por las siglas en inglés de “Crude Palm Oil”) es determinado a nivel internacional por CIF Róterdam. Para entender el mercado de la palma, se debe tomar en cuenta que los grandes productores a nivel mundial son los países del Pacífico asiático (Indonesia y Malasia), lo que ha determinado históricamente los flujos internacionales del comercio. A la vez, Róterdam, Holanda, es el puerto principal de comercialización del aceite de palma.

Gráfica II.3.4. Producción de aceite de palma (ciclos 2008/09 y 2010/11)



Fuente: Elaboración propia con base en USDA, citado en UNCTAD 2011: 13

En cuanto al concepto “CIF Róterdam”, es interesante aclarar que CIF es uno de los términos comerciales internacionales (conocidos como Incoterms, abreviación de “International Commercial Terms” en inglés) que hace referencia a una serie de estándares empleados para dividir los costos de las transacciones y determinar las responsabilidades de compradores y vendedores en el ámbito del comercio internacional. CIF significa “Costo, Seguro y Flete” y establece que el exportador del producto en cuestión es responsable de los gastos de transporte de la mercancía (flete y seguros) hasta

el puerto de destino (Róterdam, Holanda, en este caso), mientras el importador sólo debe adquirir un seguro con cobertura mínima.

Con una producción mundial de 45.9 millones de toneladas en el ciclo 2010-2011, el precio del aceite de palma depende de las condiciones de producción de Indonesia y Malasia (quienes producen casi el 90% del total mundial), a la vez de los costos de transporte a Róterdam (USDA, citado en UNCTAD 2011: 13). Esto crea condiciones particulares para los productores de América Latina. Por ejemplo, el precio interno del aceite de palma en Colombia se calcula con base en el precio internacional establecido por CIF Róterdam, al cual se le añade el flete de Holanda a Colombia. Posteriormente, dicho precio es comparado con el precio del aceite de soya CIF Argentina (ajustado con el flete desde Argentina hasta Colombia), y se adopta el menor de los dos, asegurando un precio inferior pagado al productor (ver *La República* 2005).

Aunque los flujos comerciales relevantes de la producción de palma de aceite en América Latina se limitan al continente americano (exceptuando el caso de Colombia, cuyo segundo destino más importante de exportaciones después de México, es Gran Bretaña), el precio sigue determinado desde Europa pues el mercado está basado en la división colonial del trabajo entre ésta y sus colonias en Asia. Ante esta coyuntura, los Estados Unidos de América ha buscado crear una nueva base del precio internacional distinto a CIF Róterdam; ante ello los productores de América Latina muy probablemente se verían marginados por el poderío de las empresas de agronegocios de E.E.U.U., que son a la vez productores, importadores y proveedores de insumos para las industrias de los aceites vegetales y animales.

De esta manera, observamos una red de instituciones, organismos y vínculos entre los diferentes actores que participan en la cadena productiva de la palma de aceite. Los productores han quedado marginados en los debates fundamentales sobre el desarrollo de la industria, y sólo en algunos casos han tenido impacto en la relación de fuerzas políticas del mercado, particularmente a nivel nacional. Sin embargo, a nivel internacional el control se concentra en las manos de pocos actores hegemónicos.

Subsistema cultural

Microprocesos – Primer Nivel

En su análisis de los flujos migratorios en la colonización de la Selva Lacandona, Rodríguez Sáenz diferencia tres tipos de colonizadores de acuerdo a su cultura y sus costumbres (Rodríguez 1997). El primer tipo fueron los “rancheros”, quienes llegan de diferentes estados de la República buscando tierra para trabajar, “con una visión del desarrollo basada en la explotación de los recursos naturales de manera muy intensa, introduciendo cultivos comerciales como picante, cacao, hule y la ganadería de carácter extensiva” (*Ibid.*: 25). Otro tipo de ejidatarios fueron los “indígena-rancheros”, que impulsan una colonización protagonizada por “ex peones o trabajadores de las fincas ganaderas cercanas a Palenque y Tenosique, Tila, Yajalón, indígenas tzeltales y choles (en orden de importancia por su número), llegados para conquistar un pedazo de tierra”. Según Rodríguez, estos campesinos tienen “una vocación ganadera por la influencia traída de las fincas en donde estuvieron de peones acasillados”. El tercer tipo de colonizador fueron los “ejidatarios-indígenas”, Tzeltales y Tzotziles procedentes de comunidades densamente poblados de los Altos y ex peones acasillados de las fincas de Ocosingo, “con un patrón de cultivo agrícola de subsistencia” (*Ibid.*).

Cada uno de estos tipos de colonizadores reprodujo un patrón particular: mientras los “rancheros” originarios de otros estados que se instalaron en la zona Norte de Palenque y en Marqués de Comillas realizaron lo que Linck denomina una “conquista ordinaria” (Linck 1996, citado en Rodríguez 1997: 26), desmontando la selva para poder introducir actividades productivas rentables para su comercialización, los Tzotziles de los Altos ejercieron una colonización de tipo “indio o no ordinario”, al establecer cultivos de maíz y frijol para el autoconsumo (*Ibid.*). Sin embargo, Rodríguez documenta un tercer patrón de colonización, que mezcla un poco los dos anteriores:

“este particular tipo de conquista corrió a cargo de indígenas tzeltales y choles, provenientes de fincas ganaderas de los municipios de Palenque y Tenosique principalmente, y de Salto de Agua, Yajalón. Trajeron consigo un arraigo muy fuerte de la actividad ganadera. Ellos, aún siendo indígenas como el caso de Las Cañadas, desarrollaron otro comportamiento en cuanto a la conquista y la imposición de un sistema de producción: la ganadería” (*Ibid.*)

La ganadería se presenta así como una influencia apropiada desde los lugares donde habían sido peones acasillados los recién llegados. Al mismo tiempo, esta adaptación fue fomentada por las políticas de gobierno prevalecientes en ese entonces:

“Estos nuevos ejidatarios [...] iniciaron tumbando montaña para establecer la siembra de maíz y frijol. Posteriormente al maíz, pero en un lapso corto de tiempo, empezaron rápidamente a introducir especies de zacate para establecer potreros dedicados para la actividad ganadera, ya que se juntaron por un lado sus propias experiencias y por la otras [sic], la política de ganaderización que las mismas instituciones de gobierno impulsaban” (*Ibid.*: 44).

Vemos reflejados varios aspectos de esta colonización “indígena-ranchera” en la apropiación territorial de El Rosario. Al realizar la “toma de tierras” en 1994, pobladores buscaron establecer su control sobre el predio desforestando los pocos bosques que quedaban y trabajando los terrenos. Varios productores comentaron que tras desmontar su predio intentaron sembrar milpa pero las inundaciones se los impidieron, por lo que pasaron a la ganadería. En comparación con el modelo de colonización presentado por Rodríguez, es interesante señalar que los pobladores nuevos de El Rosario no necesariamente traían la experiencia de trabajar en fincas antes tomar dicha tierra, la actividad finquera previamente existente en la localidad y la región fue suficiente para su replicación (no hay que olvidar las mil cabezas de ganado que habían en la finca “El Rosario” antes de ser “tomada”).

Esta “toma” ilegal de tierras privadas en 1994 reproduce varios elementos de la apropiación cultural del territorio en el contexto de la colonización de la Selva Lacandona ocurrida dos décadas antes. A la vez, al ser una ocupación ilegal, bajo amenaza de desalojo, El Rosario reproduce un proceso agilizado de ocupación territorial correspondiente al que generalmente se da en las invasiones de tierras. Al dividirse la tierra en parcelas de cinco hectáreas por productor, hubo en El Rosario una apropiación súbita del territorio, donde cada productor buscó ocuparlas inmediatamente, bajo la lógica de ocupación campesina que se desarrolló desde los tiempos del reparto agrario en la Selva Lacandona. La ganadería se presentó como una opción que facilitar una casi inmediata expansión de la actividad productiva. De esta manera, El Rosario quedó “anclado” a dicho territorio “ocupándolo” lo más rápido posible.

En el proceso de arraigamiento de los pobladores de El Rosario a su nueva comunidad, la propuesta gubernamental de la palma se presentó también como una forma de complementar la apropiación súbita del territorio. Velozmente, los productores

pudieron establecer plantaciones de la palma en la localidad, proceso por medio del cual se “establecían” como los dueños legítimos de dichos terrenos.

Mesoprocesos – Segundo Nivel

A nivel regional, los patrones de producción que caracterizan a la palma de aceite se han insertado bien en el contexto actual del ámbito rural en la zona, donde hay menos interés en el trabajo agrícola, la migración cobra más y más importancia (no sólo económicamente sino que también culturalmente) y las generaciones más recientes rara vez aspiran a ser productores agrícolas (Kay 2005). La palma se inserta convenientemente en estos cambios culturales, al ser una plantación que puede sobrevivir y seguir produciendo sin la necesidad de mucha labor e insumos. Tal como señala uno de los técnicos agrónomos de la zona, “Para que la gente regrese a un cultivo cíclico después de haber sembrado palma, está en chino” (Entrevista 10.6). Este cultivo emergente de alta rentabilidad es expresión de una nueva realidad rural de los territorios incorporados a la globalización.

Sin embargo, en esta innovación sigue predominando la cultura del “extensionismo” una herencia de las intervenciones estatales en el desarrollo rural que no se ha logrado erradicar. Al contrario, sigue siendo un desafío y una tarea pendiente: “Es necesario revertir el patrón cultural en el cual los académicos se ‘creen superiores’ al personal de campo, y el personal de campo también se ‘cree superior’ a los agricultores” (UTE-Innovación 2011).

Como ya se mencionó, en la intervención proyectada en el marco del Programa Trópico Húmedo colaboran instituciones gubernamentales, la agroindustria, el sector académico, a través de la Universidad Autónoma Chapingo, y se ejecuta a través de despachos técnicos locales denominados Agencias de Gestión de la Innovación (AGI). Dicha propuesta se enmarca en un marco conceptual y metodológico que busca ir más allá del modelo tradicional del extensionismo agrícola para fomentar la creación de redes de innovación rural (Santoyo 2010).

En reconocimiento de los estragos provocados por el modelo tradicional del extensionismo, los diseñadores de esta estrategia proponen cambiar los roles y las dinámicas de poder presentes en la relación entre el Estado y el agricultor. Sin embargo,

si estos no han cambiado, tampoco las prácticas del técnico extensionista que siguen presentes en el modelo de desarrollo de proveedores, tal como señala uno de los agrónomos entrevistados: “la gente quiere hacer lo mínimo necesario para ganar dinero, e incluso buscan la manera de quedarse con alguna parte. Eso es lo triste del sector público, eso no pasa tanto en el sector privado” (Entrevista 10.6). De la misma manera, uno de los técnicos de las AGI señala “El desafío principal es hacer del productor un empresario, y está en chino. Y nosotros, como AGI, también tenemos que pensar como empresarios” (Entrevista 10.6).

La estrategia de las Agencias de Gestión de la Innovación en el sistema producto de la palma de aceite se focalizado en diagnosticar los problemas de la producción e indagar sobre las posibilidades de adopción de innovaciones para aumentar la productividad. Durante el trabajo de campo se tuvo la oportunidad de acompañar a los agrónomos de distintas AGIs en la aplicación de encuestas a los productores de palma de aceite. El primer elemento que saltó a la vista en dicho proceso fue una desconfianza profunda de los pobladores, producto de sus experiencias anteriores.

Los comentarios en ese sentido hablan por sí mismos: “ya han venido técnicos a hacer preguntas. Piden la firma para que puedan cobrar su cheque y luego ya no regresan” (Entrevista 7.1). Otro productor comenta “Ya me hicieron una encuesta con Agroipsa, pero luego el técnico nunca lo volvimos a ver por aquí” (Entrevista 7.3). Una pareja de edad avanzada contesta con tono irónico al ser preguntada si quiere participar en la encuesta: “Sí, de una vez, a ver si sirve para algo” (Entrevista 8.1).

Los técnicos agrónomos, algunos nuevos en la zona, son también recibidos con cierta frialdad, una práctica que se observa mucho en comunidades que mantienen “distancia” – al menos en un primer momento – ante una persona desconocida (particularmente si solicita firmas y copias de credencial). Tal como comentó uno de los técnicos de la AGI: “no pudimos avanzar con las entrevistas, hay desconfianza de los productores debido a procesos anteriores de técnicos e industria que les han fallado” (Entrevista 7.7). Las intervenciones fallidas del pasado sólo profundizan la brecha entre actores, dificultando la creación de flujos de intercambio y aprendizaje.

Los procesos de intervención externa en el ámbito rural-productivo se han llamado “extensionismo”: “Se les conoce así en virtud de que buscan ‘extender’

(propagar o difundir) conocimientos y se asocian a acciones de promoción de nuevas tecnologías y de capacitación a los productores para mejorar su desempeño productivo” (Muñoz y Santoyo 2010: 33). El modelo tradicional del extensionismo buscaba en sus primeros momentos replicar la experiencia de los Estados Unidos de América y, particularmente, aumentar la rentabilidad de los cultivos en el marco de la llamada “Revolución Verde” (*Ibid.*). Esta práctica lineal de transferencia de tecnología (mediante paquetes tecnológicos) generó, entre otras cosas, un modelo de relación “paternalista” entre el Estado y los productores, con contenidos muchas veces erróneos o mal aplicados. De esta manera, las intervenciones fallidas también generaron desconfianza. Estas intervenciones se basan en el prejuicio de que el agente externo tiene “la verdad”, y se sigue reproduciendo hoy en día: “La AGI venía a querer capacitarnos en cómo se va cortar, pero nosotros ya estamos trabajando el cuchillo malayo” (Entrevista 8.7).

Este contexto de los fracasos del modelo tradicional del extensionismo también ha contribuido a generar una desconfianza general de los productores de palma de aceite. Tal como hemos señalado, las plantaciones de la región sufren una productividad baja con relación su potencial, pero tampoco se expresa mucho interés por parte de los productores por invertir en la plantación para que produzca más. Muchas son las expresiones de los productores al desconfiar sobre el uso de los fertilizantes, mientras que los técnicos agrónomos y la industria argumentan que el problema principal en la región es la nutrición de las plantaciones. Incluso, existe entre los productores una percepción – errónea según los agrónomos entrevistados – de que la planta se acostumbra a la aplicación de fertilizantes y después de un tiempo el fertilizante ya no le hace efecto, entonces que es mejor no echarle (Entrevista 7.7).

Macroprocesos – Tercer Nivel

Mientras los proyectos estatales no logran salirse de sus viejas prácticas que reproducen relaciones condescendientes, procesos de cambio a nivel internacional e nacional en los patrones de consumo tienen su repercusión en el mercado de la palma de aceite.

Por ejemplo, el consumo de productos enlatados y embolsados (conocidos popularmente como “comida chatarra”) ha representado un cambio cultural en los

patrones de consumo que ha beneficiado a la industria de la palma de aceite, que venden el aceite comestible a dichas industrias. De hecho, el cliente principal de la procesadora de Palma Tica en Palenque es la empresa transnacional de origen mexicano, Bimbo (Entrevista 9.6).

Otro cambio en los patrones de consumo que ha beneficiado a la palma de aceite es el tema de la salud. Por ejemplo, existe una tendencia a nivel mundial de búsqueda de aceites y grasas más saludables, frente a los señalamientos de las “grasas trans” y los aceites hidrogenados por sus efectos nocivos para la salud. El aceite de palma provee una opción de “grasa saludable”, ya que no contiene grasas trans y puede ser fuente de vitaminas y ácidos grasos esenciales (AAK 2009). A la vez, se promueve por reunir también características de funcionalidad para diversas aplicaciones, al ser sometible a diferentes procesos industriales (*Ibid.*).

Sin embargo, los procesos culturales más amplios no son todos favorables a la agroindustria de la palma africana. Si la gente busca – dentro de la manera de lo más conveniente posible – consumir de manera más saludable, también existe una conciencia paulatinamente en crecimiento sobre los aspectos éticos y ecológicos detrás de los productos que se consumen. Existe sin duda una creciente preocupación por el medio ambiente que considera la responsabilidad ecológica en los patrones de consumo.

Los señalamientos generales hacía la palma de aceite por sus impactos ambientales ha llevado a las industrias a considerar aspectos nuevos en sus modos de producción. Sin embargo, más que cambiar las prácticas de la industria de la palma de aceite, la creciente conciencia ambiental les ha llevado a dedicar más recursos y atención a la imagen pública. Mientras que, de la mano, se siguen debatiendo en la industria los lineamientos para una posible estandarización de producción sustentable del aceite de palma.

Figura II.3.1. Mapa Mental del Subsistema económico

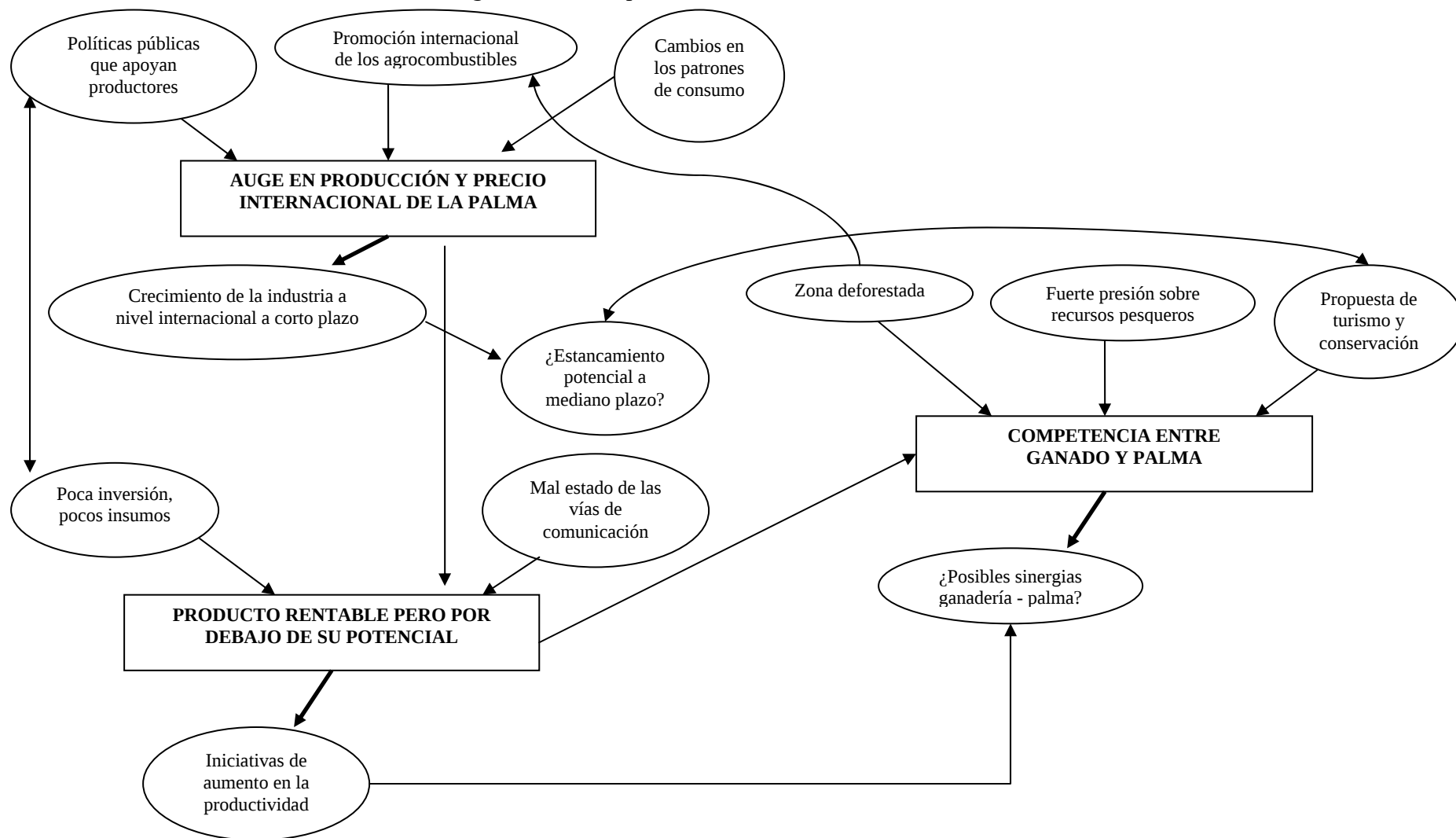


Figura II.3.2. Mapa Mental del Subsistema Ambiental

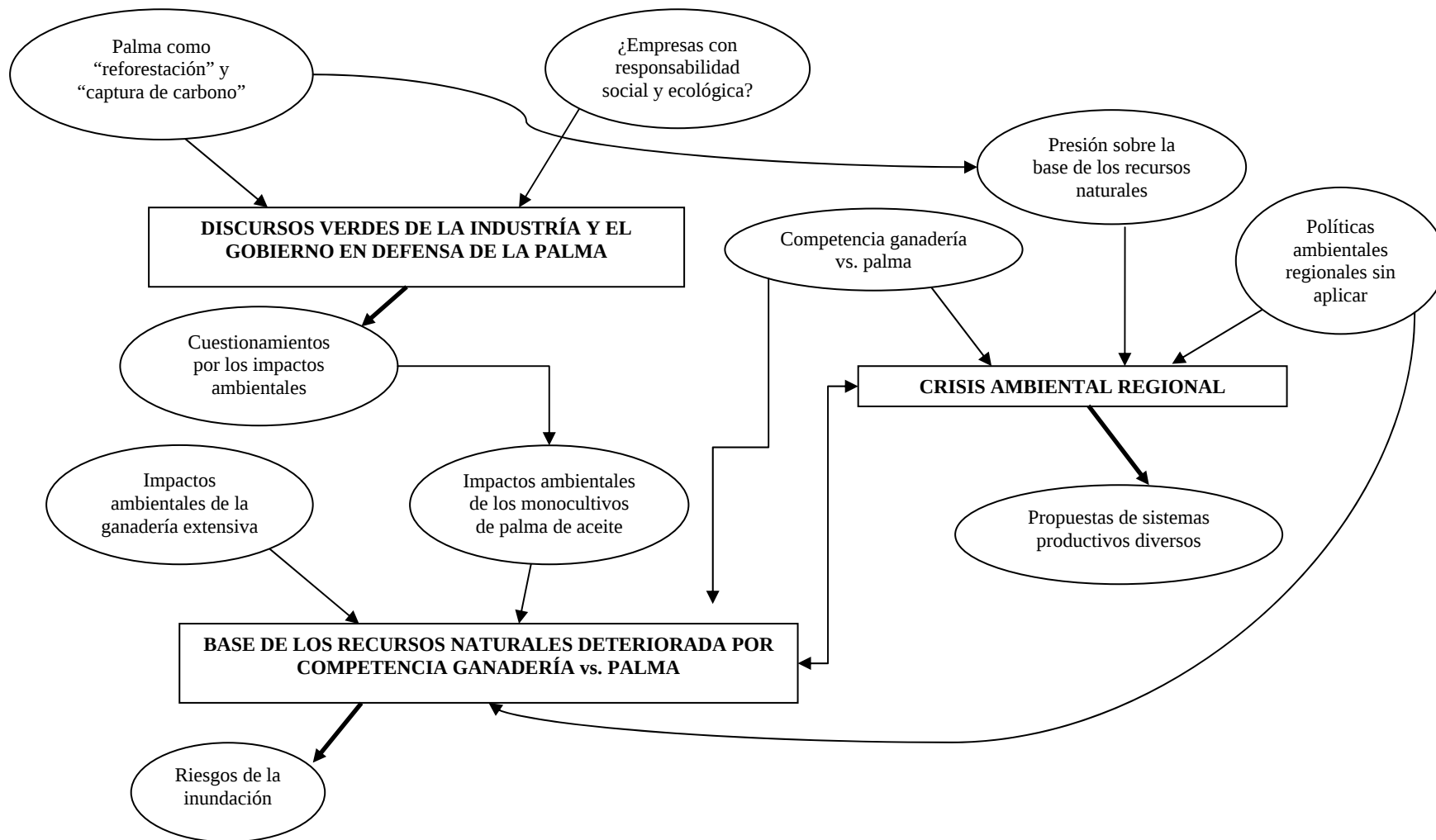


Figura II.3.3. Mapa Mental del Subsistema Social

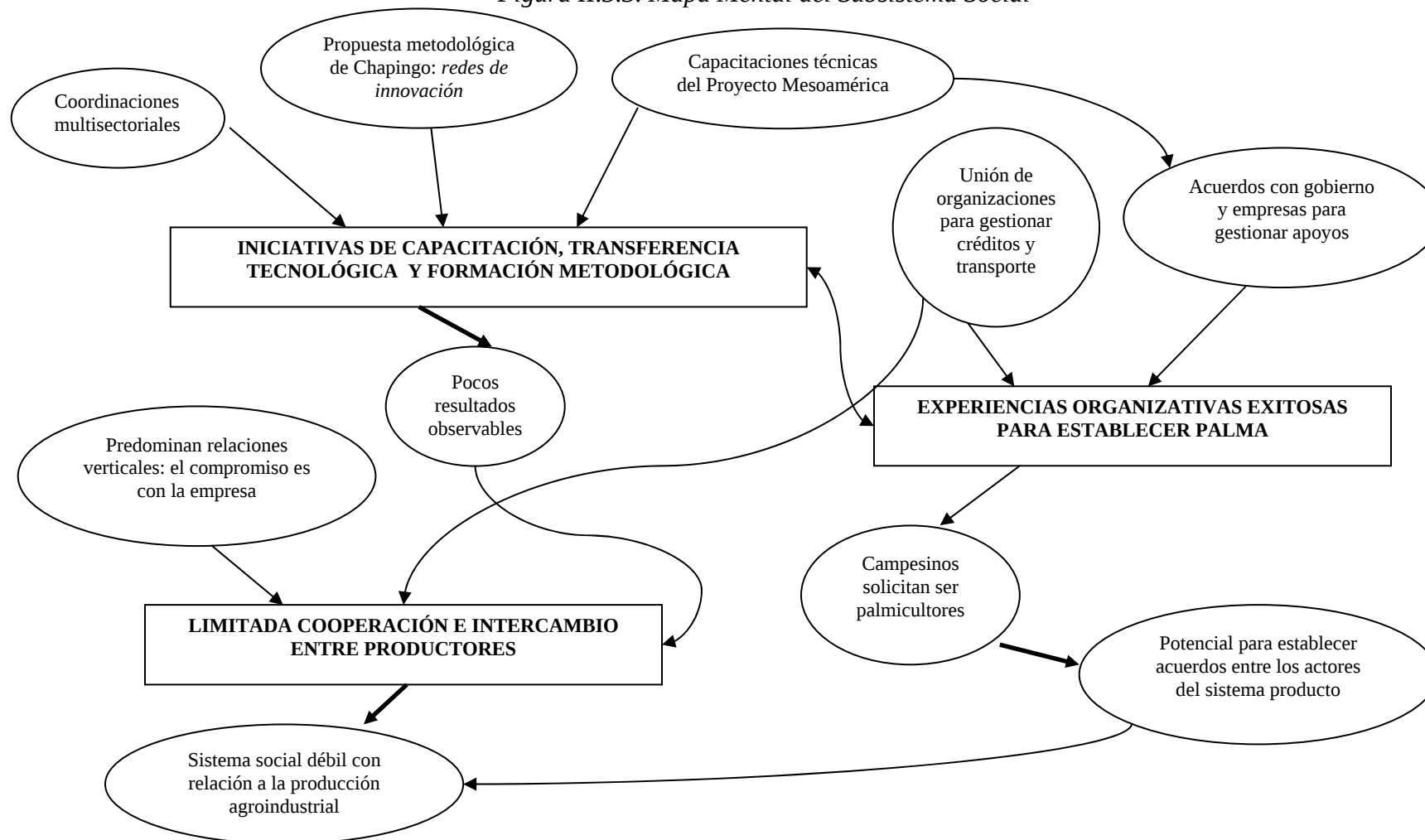


Figura II.3.4. Mapa Mental del Subsistema Político

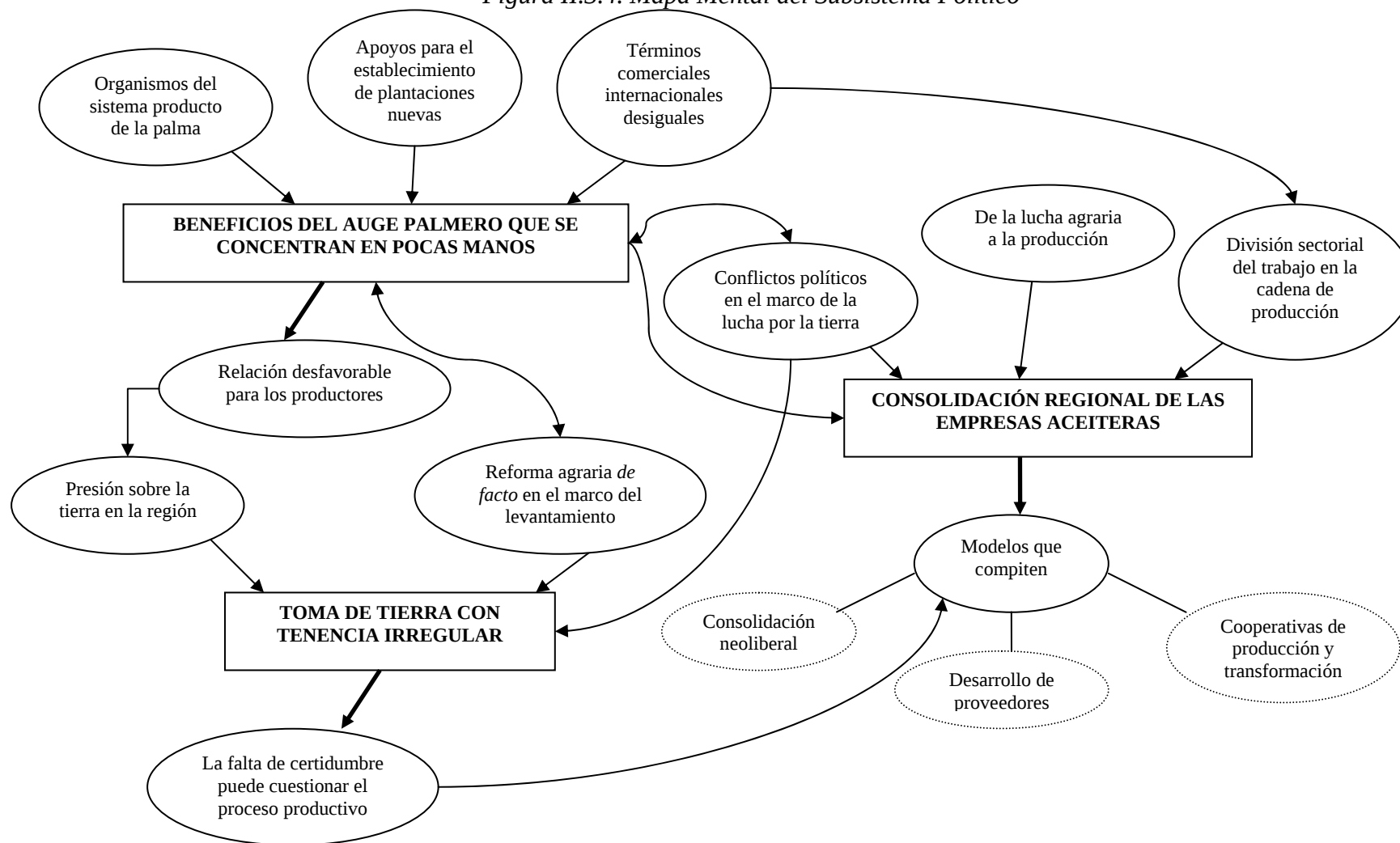
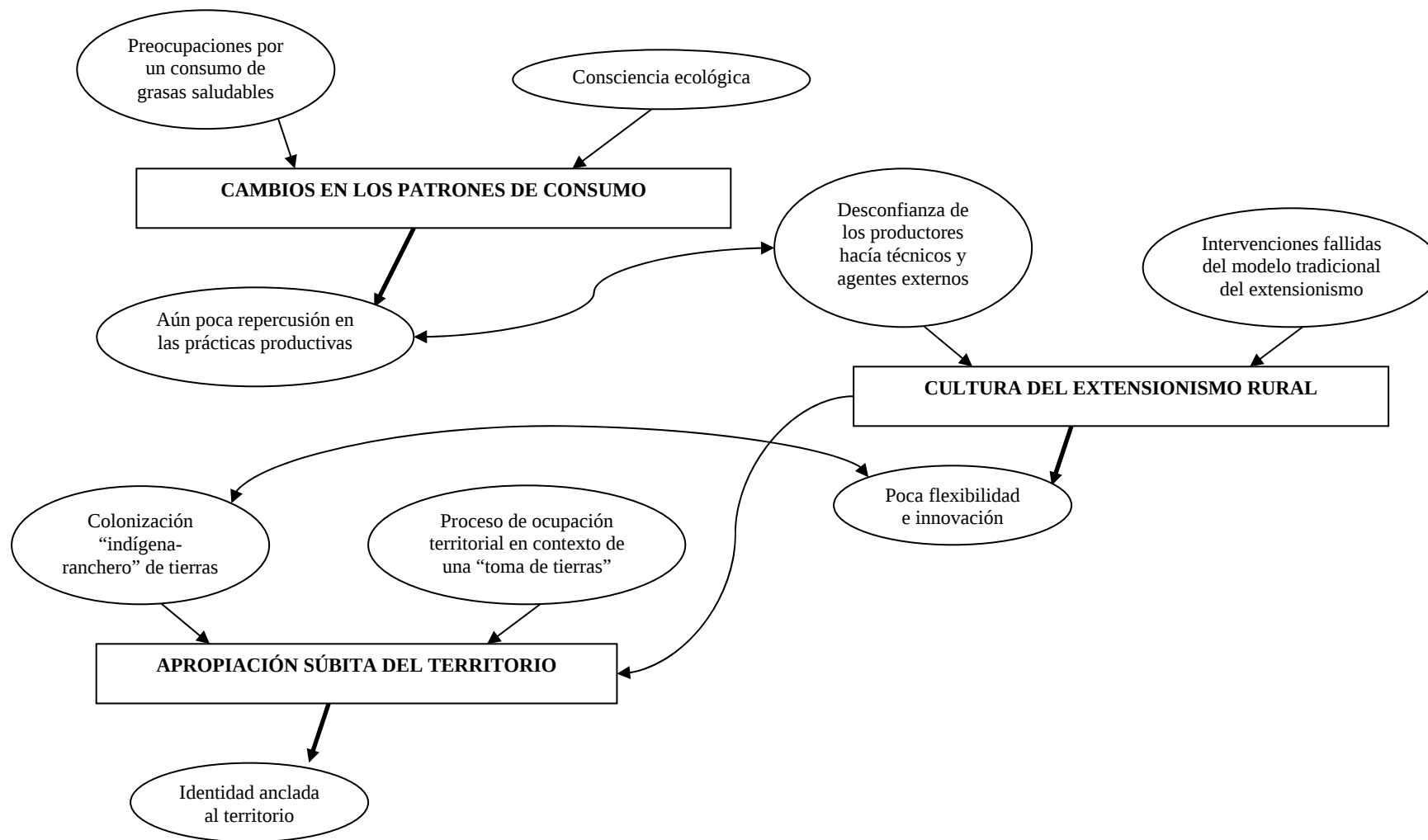


Figura II.3.5. Mapa Mental del Subsistema Cultural



Conclusiones parciales: Sistema Complejo de la palma de aceite en El Rosario

Esta descripción exhaustiva de las características y los elementos a nivel local, regional y estatal/nacional permite visualizar los procesos históricos y futuros, los procesos de desregulación y auto-organización que caracterizan el sistema complejo de la palma de aceite en El Rosario, Catazajá.

Los elementos del micronivel reflejan una flexibilidad para la adopción de componentes emergentes, favorecidos por el contexto. La apropiación súbita que implicó la ocupación de las tierras, su desmonte para la ganadería y las inundaciones que hacían imposible los cultivos anuales, también fue facilitada por un sistema social-comunitario flexible, derivado de un funcionamiento individualizado, que fue favorecido por el hecho de que los fundadores del poblado eran personas de diferentes comunidades de la región. Su desmovilización paulatina de la CUT confirmó aún más la forma de trabajo individual por encima de la forma de trabajo organizado.

El cultivo emergente encaja bien en esta zona con una antigua relación con el mercado, donde la población busca apropiaciones económicas rentables para sus tierras. Sin embargo, la baja adopción de innovaciones agronómicas ha contribuido a que la actividad palmera esté por debajo de su potencial productivo y económico. De tal forma que los procesos económicos, políticos y económicos han contribuido a un limitado dinamismo y búsqueda de innovaciones por parte del sistema social.

El mesonivel ha sido sometido a un “estrés” constante, por el cambio de orientación política y de programas que se han tenido a nivel estatal e internacional. En la competencia regional entre la actividad ganadera y la palma de aceite, ésta última se perfila en el mediano plazo. En contraste con el estancamiento de la actividad pecuaria, un conjunto de nuevos actores (empresariales, sociales y académicas) busca fortalecer el sistema producto de la palma. El gobierno de Juan Sabines ha potenciado una tendencia histórica, con impulsos a la reconversión productiva que han logrado establecer grandes superficies en plantaciones de palma. Los precios internacionales y la consolidación de las empresas aceiteras en la arena política regional fortalecen la actividad. Mientras, la crisis ambiental a nivel regional sigue estando relegada en un segundo plano.

La palma de aceite en El Rosario presenta un sistema complejo más consolidado y mejor estructurado en sus interrelaciones. El éxito económico, aunque debajo de su potencial, permite la generación de ingresos constantes y seguros. Sin embargo, las lagunas en el sistema complejo cuestionan su desarrollo futuro. La baja productividad y los altos costos de transporte restringen el potencial de crecimiento en el subsistema económico local. A pesar de ser comunidad productora de un cultivo agroindustrial emergente promocionado por el gobierno, la localidad de El Rosario todavía no cuenta con acceso pavimentado ni caminos saca-cosechas. Existe una dependencia de los productores en la intervención gubernamental, intervención a la cual los actores sociales añoran para la consolidación del proyecto, en el marco de la crisis actual del campo. En los discursos de los mismos actores puede verse la adhesión al paradigma dominante del desarrollo.

La forma de integración al mercado y la relación subyacente que tienen con relación a la industria establecen las pautas para los límites del crecimiento que se observan en El Rosario. Actualmente, los productores benefician del auge internacional que vive el aceite de palma. Sin embargo, esta dependencia en el mercado presenta un futuro incierto. Las grandes agroindustrias de América Latina buscan competir la dominación asiática en la palma, con la posibilidad de un mercado futuro velozmente saturado, donde las capacidades productivas entrarán en juego en una competencia acrecentada de parte de la oferta.

Los agrocombustibles expresan una transformación reciente en el paradigma hegemónico del desarrollo, con nuevos discursos que consolidan lo que podemos llamar un capitalismo “verde”. La crisis del modelo de producción y consumo capitalista crea el espacio para la búsqueda de alternativas. Pero esta búsqueda se limita en alternativas que permitan mantener los niveles de crecimiento (y consecuente depredación de la base de los recursos naturales). Estas alternativas tecnológicas, inspiradas en una fe positivista en las capacidades de la innovación humana, son a su vez apropiados por el mismo sistema en crisis que los generó, perpetuándose éste último con nuevos discursos y, ahora, nuevos insumos.

El desarrollo se enmarca en nuevos discursos ambientales, conservacionistas, de salud y de energías renovables, consolidando relaciones neoliberales en una división desigual del trabajo. La estrategia de “desarrollo de proveedores” reafirma esta división en

la cadena de producción, manteniendo a los campesinos como “proveedores” dependientes de la industria, replicando el modelo de los ingenios azucareros.

Nuevos actores emergen en el escenario. Alianzas entre actores públicos y empresas privadas trabajan metodologías desde la academia para “desarrollar proveedores mediante redes de innovación”. Empresas transnacionales mexicanas y mesoamericanas se posicionan en la región para dominar la cadena de producción. Instituciones internacionales fomentados por el Proyecto Mesoamérica canalizan fondos y capacitaciones (Red Mesoamericana de Biocombustibles, IICA), mientras las dependencias estatales sufren reformulaciones constantes en una labor dispersa en la cual problemas desorganización institucional generan desconfianza por parte de los productores.

El gobierno estatal juega un papel fuerte, logrando construir una imagen de producción de agrocombustibles en Chiapas, estado que quiere ser pionero internacional. Aunque sea mentira que se esté produciendo biodiesel en Chiapas, el impulso gubernamental y su control sobre los medios de comunicación permite la proyección del programa chiapaneco de “bio-energéticos” a nivel nacional e internacional.

La estrategia de propaganda del gobierno estatal se basa en el uso de discursos (alternativos en sus orígenes, pero ahora hegemónicos en su aplicación) de la sustentabilidad, cuyas afirmaciones ambiguas son copiados directamente por la prensa, sin citar ni siquiera la fuente. El aparato asesor del gabinete actual ha mostrado eficacia en su labor, logrando hacer pensar a la población que en Chiapas se producen biodiesel y bioturbosina, que la ONU respalda directamente las iniciativas del gobierno estatal, y que el conflicto armado está resuelto.

Una vez más, la identidad de actores locales se expresa mediante los sistemas socio-territoriales contruidos. Se vislumbra una identidad de apropiación territorial súbita en un sistema campesino-ganadero que se basa en un aprovechamiento económico del territorio. Sujetos a las políticas gubernamentales, y a la crisis del campo ante la apertura comercial de México a los granos básicos producidos en Estados Unidos de América, actores sociales de la región piden una continua intervención estatal.

El sistema complejo ha demostrado una flexibilidad para la adopción de nuevos cultivos, favorecido por elementos del contexto (el contexto es clave en el análisis complejo) como estar en tierras recientemente recuperadas y desmontadas, sufriendo las

inundaciones que rendían imposible los cultivos cíclicos. Esta adaptación también fue facilitada por la flexibilidad del sistema social comunitario, al ser un fraccionamiento creado por personas de diferentes comunidades de la región, su desmovilización paulatina de la CUT fomentó tanto la forma de trabajo individual que la forma de organización funcional que son las sociedades de producción.

La plantación de palma se integra fácil al sistema de producción de la ganadería, con base en necesidades económicas fluctuantes, en una zona marginada, pero no de las más pobres del estado. Tras la deforestación de la selva para convertir bosques en pastizales, la apropiación económica y funcional del territorio domina, encajando bien con la propuesta de nuevos cultivos emergentes. Los paisajes son rediseñados por las apropiaciones económicas sucesivas de la historia de la explotación de los recursos naturales en la zona.

El modelo de los monocultivos quita a la tierra la posibilidad de regenerar sus nutrientes, transformando paisajes y las formas de vivir y trabajar la tierra. La dependencia en los fertilizantes plantea una disyuntiva fuerte a los ecosistemas locales. Los efectos ambientales se expresan en la perturbación de sistemas de regulación ecológica, donde “plagas” como el “picudo rojo” y el “pez diablo” florecen en zonas sujetas a conservación por su biodiversidad impresionante. Especies invasoras muy dinámicas proliferan en el contexto de la crisis ambiental del sistema lagunar, mientras que otras especies ven rebasadas sus capacidades de auto-organización. Las políticas y preocupaciones ecológicas con visión a mediano y largo plazo quedan marginadas por una apropiación económica inmediata.

Los impactos sociales e ambientales de la producción de palma son subvaluados, mientras que ponen en cuestión el futuro del sistema producto en dicha región. Problemáticas económicas (baja productividad y altos gastos en transporte), políticas (dependencia en insumos estatales), ambientales (pérdida de biodiversidad y capacidad de autorregulación del ecosistema) y socioculturales (baja cooperación entre productores) plantean un futuro incierto para este sistema complejo. La inserción al mercado con cultivos emergentes y de alta rentabilidad se realiza en condiciones de dependencia, limitando las capacidades de generar prácticas para satisfacer las necesidades locales.

III. Análisis sistémico comparativo: discusión de los resultados

Sistema complejo Nuevo Juan del Grijalva

Estructura del Sistema: Las interrelaciones entre los subsistemas

Tras determinar los elementos claves de cada subsistema, distinguiendo entre microprocesos a nivel local, mesoprocesos a nivel regional, y macroprocesos a nivel estatal, nacional, internacional (ver Mapas Mentales), hemos sistematizado los elementos principales de cada nivel de proceso y de análisis en una Tabla de Influencias. En esta Tabla hemos resaltado la influencia que ejerce un elemento sobre otro con el valor numérico “1”, mientras que las relaciones donde no hay influencia directa quedaron marcados con el valor numérico “0”. Estas influencias son relaciones directas, unilaterales (o “asimétricas”: el hecho que A influencia B no quiere decir que B influencia A). Son influencias reales y no potenciales, de importancia variable (influencia fuerte, mediana, débil). Esto no implica relaciones causales necesariamente, pero flujos que construyen la estructura del sistema.

Para el siguiente análisis estructural, nos hemos inspirado en el trabajo de prospectiva de Mojica (1991). Este sociograma nos permite calcular la cantidad de veces que un elemento influye en otros (lo que Mojica describe como “suma de motricidad” y nosotros denominaremos “integración”, ya que sus influencias lo vinculan con otros componentes). A la vez, el sociograma también permite calcular la cantidad de veces en que un elemento es influido por otros elementos (lo que Mojica describe como la “suma de dependencia” y nosotros denominaremos “dispersión”).

Figura IV.1.1. Análisis de influencias Nuevo Juan del Grijalva

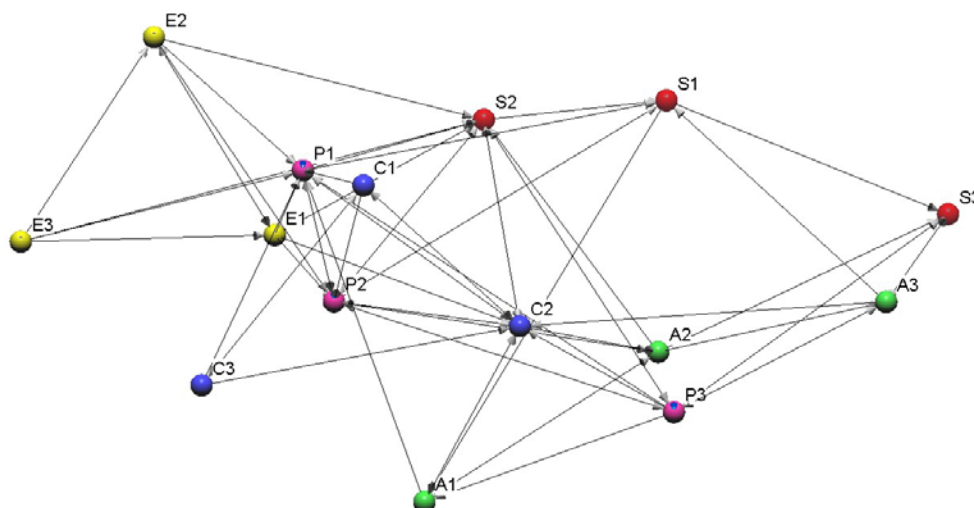
Elemento	Descripción	Integración	Dispersión
E1	Falta de empleo	5	2
E2	No se ha generado un mercado regional	4	2
E3	Desvinculación con mercados internacionales	4	0
A1	Vulnerabilidad a factores de riesgo local	3	4
A2	Muy Alto grado de vulnerabilidad ambiental	6	3
A3	CRS como política pública ante riesgos ambientales	4	3
S1	Mejoras en indicadores claves del desarrollo	2	4
S2	Surge organización regional informal	4	8
S3	“Dispersión” como indicador clave del desarrollo	2	4
P1	Descontento y desencanto	5	9
P2	Conflicto socioterritorial por obras de la CFE	6	8
P3	CRS como preámbulo para las obras hidroeléctricas	7	4
C1	Desarraigo y cambio cultural	4	3
C2	Impactos psicosociales del daño socioterritorial	6	10
C3	Instaurar una cultura ciudadana acorde con las prioridades del gobierno	3	1
	TOTAL	65	65

Fuente: Elaboración propia.

Modelización del sistema complejo

Tras resaltar las influencias que ejerce cada elemento sobre los demás, podemos construir una visualización de la red mediante las tecnologías analíticas que dibujan una red en tercera dimensión donde las influencias asimétricas son ilustradas con una flecha.

Figura IV.1.2. Sistema Complejo Nuevo Juan del Grijalva



Fuente: Elaboración propia con Key Player 2 (3D).

El análisis visual de esta red permite algunas observaciones preliminares claves. Observamos una red difusa, con muchos elementos periféricos. Se percibe una densidad baja de interrelaciones entre los elementos. Las herramientas analíticas del programa Ucinet confirman esta difusión: la red cuenta con una densidad de sólo 0.3095.

Para profundizar el análisis visual de este sistema complejo, inspirándose en los conceptos del análisis de estructuras en la mecánica vectorial, podemos imaginarnos el caso de fuerzas externas de presión, entendidas como acciones ejercidas sobre el peso libre de la estructura (Beer y Johnston 1990). Estas fuerzas externas de presión serían los cambios en el contexto en el futuro próximo, que nos permiten analizar la posible reacción del sistema ante los desafíos de las externalidades. Teóricamente, un tetraedro sería la forma geométrica que daría una estructura estable ante las fuerzas externas, al repartir de manera uniforme la presión ejercida. Otro ejemplo sería una tela araña, que distribuye en toda la red la fuerza de un insecto volador que choca con la estructura, lo que permite que no se rompa esta estructura al parecer tan frágil.

En este caso hipotético, si nos imaginamos una fuerza externa, un peso que presiona al sistema complejo de Nuevo Juan del Grijalva, se vislumbra que la estructura difusa no permitiría una distribución uniforme del peso en cada nodo. Caso contrario a los ejemplos citados más arriba, la estructura de este sistema complejo muestra varios nodos que son periféricos al núcleo central. Se deduce que estos puntos periféricos y relativamente aislados son los puntos de ubicación de posibles fallas o fracturas en la estructura bajo una presión externa. Fracturas que a su vez repercutirían en el conjunto de la estructura.

En este caso, los elementos periféricos que permiten dudar de la flexibilidad del sistema ante las externalidades son S3, S1, C3, A1, C1 en orden de importancia periférica. Son elementos poco vinculados, con bajos resultados de centralidad según Ucinet. Estos elementos periféricos no están integrados al funcionamiento del sistema de manera completa. Adicionalmente, el conjunto de elementos económicos es periférico, mostrando una baja integración al sistema, siendo relativamente aislados.

Los elementos con altos resultados en los cálculos de centralidad según Ucinet son elementos políticos, ambientales y culturales (P3, P2, A2 y C2, en orden de importancia),

donde sale a relucir el papel que juegan los mesoprocesos a nivel regional. Estos elementos están fuertemente vinculados a los demás componentes del sistema complejo, consolidándose así en nodos centrales que vinculan a toda la red.

Algo interesante que notar en esta figura IV.1.2 es la baja integración de los diversos subsistemas. Los nodos de cada subsistema forman subgrupos que se concentran en los márgenes del sistema.

Análisis estructural

Para realizar un análisis estructural del funcionamiento del sistema complejo, transferimos los resultados obtenidos en la Figura IV.1.1 a un plano cartesiano para visualizar las medidas de integración y dispersión de cada elemento. Mojica propone la delimitación de este plano cartesiano en cuatro zonas que facilitarán el análisis estructural del funcionamiento del sistema complejo (Mojica 1991).

Este autor denomina “zona de trabajo” a los elementos que ejercen muchas influencias a la vez que reciben muchas otras. En este trabajo, señalaremos esta zona como “núcleo del sistema”, ya que son los nodos por medio de los cuales pasan los flujos que constituyen la estructura básica del sistema complejo.

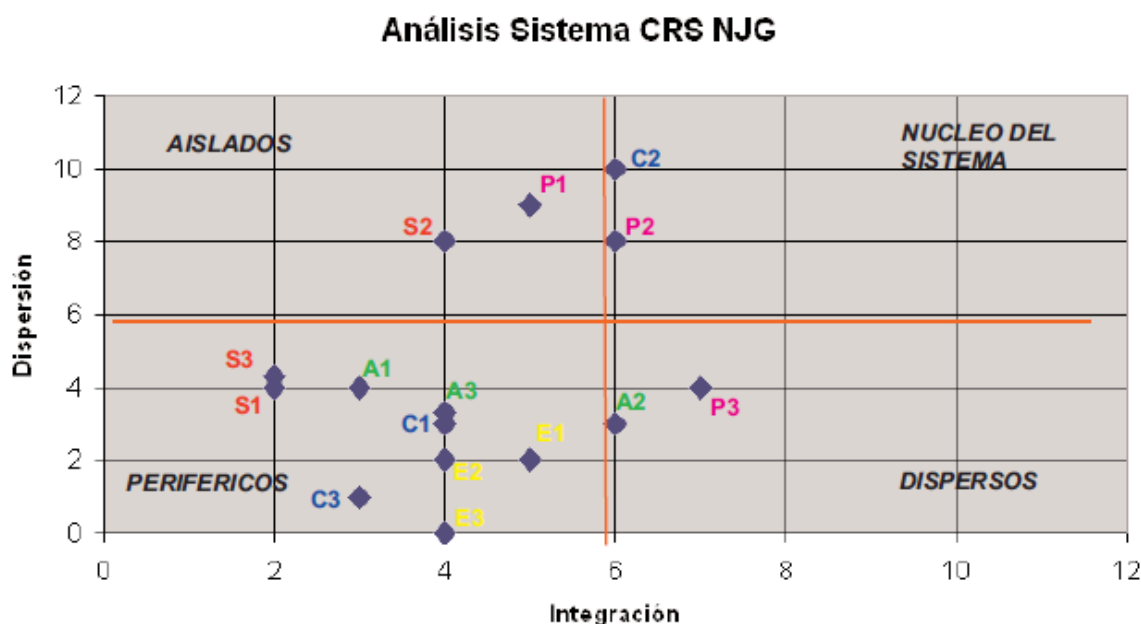
Mojica señala como “zona de poder” a la parte del plano cartesiano donde encontramos elementos que ejercen muchas influencias hacia otros (alta integración), mientras reciben pocos flujos (baja dispersión). Estos son denominados “zona de poder” ya que una intervención sobre estos elementos provocará repercusiones que se repartirán indirectamente en todo el sistema.

Mojica delimita dos zonas adicionales. Primero, la zona de problemas autónomos, que son elementos que influyen poco y a la vez reciben pocas influencias. Mojica describe estos factores periféricos como “ruedas sueltas con respecto a las demás del sistema”, al influir poco sobre las demás y a la vez recibir pocas influencias (1991: 50). Nosotros denominaremos a los elementos que se encuentran en esta zona de elementos autónomos como “periféricos”. Segundo, Mojica señala los elementos que emiten pocas influencias pero reciben muchas influencias como “zona de salida”. Esto significa que incidir en estos elementos lograría cambios aislados que no tendrían repercusión en los otros elementos. De

esta manera, los elementos aislados de la zona de salida, al recibir muchas influencias, serán mejor atendidas de manera indirecta al incidir sobre los otros factores.

En dicho estudio se propone como porcentaje límite entre las cuatros zonas un cálculo “indicativo y algo arbitrario” (Mojica 1991: 50), que corresponde al promedio de 100 dividido por el número de variables (15 en este caso). Esto arroja como porcentaje que delimita las zonas 6.66%, lo que corresponde a menos de 6 puntos de influencia.

Figura IV.1.3. Plano cartesiano de integración y dispersión



Fuente: Elaboración propia.

En el núcleo del sistema observamos elementos regionales que predominan en el sistema: C2 y P2. Estos son elementos estrechamente vinculados con el deslave y, particularmente, la respuesta gubernamental a tal. Los impactos consecuentes del desplazamiento por fenómeno hidrometeorológico (C2: impactos psicosociales del daño ambiental) y el surgimiento de una organización regional informal para exigir una justa indemnización (S2) marca el sistema complejo, jugando un papel central. De esta manera, los elementos que predominan en el funcionamiento del sistema complejo son procesos regionales correspondientes al conflicto por las obras de la CFE en Juan del Grijalva, que han tenido impactos contundentes en las personas y su relación con el estado.

En la zona de poder observamos condiciones de contorno del sistema complejo que corresponden a la gestión y el manejo de las amenazas ambientales a nivel regional (P3 y A2), que hacen referencia a los diseños estratégicos para la zona. Una condición de contorno que se consolida como potencial elemento emergente es la vulnerabilidad regional (A2), que podría provocar cambios fuertes en la zona ante los riesgos inminentes de afectaciones por inundación o de posible actividad volcánica. Al resaltar vulnerabilidad ambiental, hablamos de identificar las capacidades de reacción y adaptación a potenciales fenómenos ambientales futuros, y se ha documentado que hasta ahora hay poca capacidad de reacción a los riesgos ambientales que persisten (y se han agudizado) en esta zona geográfica. Una parte central de la vulnerabilidad ambiental a nivel regional lo constituyen las nuevas inundaciones debido a las obras de la CFE (quien ha anunciado que el nivel del agua en el río Grijalva va subir de la cota 93.5 a la cota 100 metros). De esta manera, vemos la vinculación entre A2 y P3, éste último haciendo referencia a las obras de mejoramiento del sistema hidroeléctrico del Grijalva por parte del gobierno federal.

En la zona de salida aparecen elementos que serán afectados con cambios en el sistema. El descontento por la desilusión ante promesas fallidas en la CRS (P1) podría ser atendido mediante mejoras en los demás componentes del sistema, lo que es lógico. El hecho que la organización regional (S2) se encuentre en este sector refuerza la idea que esta movilización social en la región es más coyuntural que estructural y a largo plazo, fácilmente solucionado por la intervención financiera (indemnizaciones).

En la zona de problemas autónomos o “periféricos”, observamos la mayoría de los elementos del sistema complejo. Esto es una expresión de la desarticulación del sistema complejo. Una estructura débil debido a la baja interrelación entre sus subsistemas produce una gran cantidad de problemas autónomos.

Si analizamos por subsistemas, observamos que a diferencia de los demás subsistemas (que tienen la mayoría o todos sus elementos en la zona periférica), los elementos políticos tienen relativamente fuertes influencias. Esto es expresión de la naturaleza intrínsecamente política de este proyecto del gobernador Sabines, donde la imagen externa ha sido priorizada sobre los resultados concretos para las personas. Los elementos del subsistema económico se encuentran todos en la zona de problemas autónomos (o periféricos), sin que se vislumbre una solución fácil de la baja viabilidad

económica del proyecto en el corto plazo. A su vez, los elementos ambientales y culturales (a nivel micro y macro) reciben pocas influencias, siendo cuestiones desatendidas por el proyecto político del estado de Chiapas.

Si analizamos por nivel de análisis, vemos que las condiciones de contorno dominan el escenario, muy por encima de los microprocesos a nivel local. Los elementos en el núcleo del sistema y la zona de poder corresponden a elementos extralocales, particularmente dinámicas regionales que refieren a las comunidades de origen. Esto demuestra, otra vez, la importancia de la visión regional y, en este caso, la importancia de las relaciones que mantienen los pobladores de la Ciudad Rural con las comunidades de origen y la región de Ostuacán en general. Los microprocesos a nivel local sufren una integración baja, con poca influencia sobre los demás componentes del sistema complejo.

Propiedades emergentes

Al ser política pública – y proyecto político – depende de la voluntad del próximo gobierno estatal. La CRS ha dependido de Sabines para su promoción internacional y sus relaciones externas, pero también por la atención financiera, haciéndola completamente dependiente de insumos externos (lo que se expresa en el descontento ante el arribo en Febrero de 2011 de los recibos de predial y luz, cuando la gente está acostumbrada a recibir los apoyos de gobierno “a fondo perdido”)

Al parecer, la Ciudad Rural seguirá como centro proveedor de servicios básicos. Las personas expresan preocupaciones constantes por la viabilidad de los proyectos, sin embargo, la frase que más escuché en mi trabajo de campo en la zona fue “Muchos ya se han regresado, pero nosotros aquí nos quedamos, aguantando el hambre por los niños que aquí tienen escuela”. La división de responsabilidades dentro de la familia y la vivencia constantemente migratoria entre el rancho y la Ciudad Rural por parte de ciertos pobladores (particularmente los hombres) redefine la vida cotidiana (y familiar, baste con señalar).

A pesar de los muchos problemas que ha generado la falta de cumplimiento de los objetivos explícitos del proyecto, el sistema social se adapta: “Esa gente de la zona sur son revoltosos. Aquí de este lado no son revoltosos, lo aguantan la necesidad” (Entrevista 11.8). El proceso de movilización social por las indemnizaciones en tierras inundadas ha generado una organización informal a nivel regional, pero no todos los habitantes de la Ciudad Rural

están afectados y de acuerdo con las acciones de presión política. El análisis estructural confirma que esta movilización tiende a ser coyuntural, sin un cuestionamiento de fondo más allá de exigir una justa indemnización. De esta manera, la movilización regional por las indemnizaciones no se perfila como propiedad emergente. Los propios alcances de los sistemas socio-territoriales locales han limitado la propuesta emergente desde el cuestionamiento de las acciones de gobierno. La relación de fuerzas que ejerció el Estado en la criminalización de la protesta social en Juan del Grijalva aseguró de mantenerlo así.

Podemos pronosticar que la organización social regional es coyuntural y no tendrá mucha incidencia en el futuro del sistema. Al limitarse a exigir un pago justo de las tierras por inundar, se vislumbra que no existe un proyecto alternativo fuerte para el uso de dichas tierras. De esta manera, la movilización regional no implica un cuestionamiento de fondo a los planes de gobierno. Este elemento no está en condiciones para establecerse como propiedad emergente, al menos por el momento (otra externalidad perturbador, como otra inundación fuerte o alguna actividad volcánica, podría generar un movimiento de descontento regional, dependiendo del manejo estatal de la amenaza).

Los jóvenes que ahora estudian en la Ciudad Rural Sustentable podrán en la próxima generación heredar las casas, pero dependerá de los incentivos. La ciudad no puede vivir sólo de los apoyos gubernamentales o de la provisión de servicios básicos. La falta de vinculación regional es una debilidad fuerte del proyecto. Siendo ésta Ciudad Rural hasta el momento la única que no colinda con una cabecera municipal, habrá que apreciar en el mediano plazo los efectos del desplazamiento (político y económico) de la cabecera municipal, Ostucán, por parte de Nuevo Juan del Grijalva.

El plano cartesiano elaborado en la Figura IV.1.3 nos permite vislumbrar la influencia que juegan los diversos elementos en el conjunto del sistema complejo. En la zona de poder encontramos P3 (los proyectos estratégicos de mejora de la infraestructura del sistema hidroeléctrico del Grijalva) y A2 (la vulnerabilidad regional ante amenazas de daño ambiental).

Si se cancelara el proyecto hidráulico-hidroeléctrico en Juan del Grijalva, influenciaría fuertemente en los demás elementos del sistema, incluyendo los elementos del núcleo. De esta manera, C2, elemento fuerte del núcleo, está profundamente vinculado con P3, al ser parte de la falta de acceso al derecho de la verdad y la aclaración de la

información, componentes centrales de un proceso de afrontamiento de las secuelas psicosociales de un estrés postraumático. Un cambio en P3 también afectaría la vulnerabilidad ambiental (A2), que es a la vez elemento de poder para influenciar el sistema en su conjunto. P3 se perfila como el elemento emergente, un factor clave. El gobierno podría hacer mucho para facilitar la recuperación del sistema complejo mediante una reconfiguración de sus proyectos estratégicos, en beneficio del bienestar de las personas.

La cancelación de las obras estratégicas de la CFE en la zona tendría un impacto directo en los dos elementos que conforman el núcleo del sistema. Al cancelar estos manejos políticos de las tierras, y de la información sobre las intenciones sobre éstas, el gobierno podría establecer las pautas para solucionar el conflicto regional que persiste (P2). A su vez, establecería las condiciones estructurales para el afrontamiento de las secuelas psicosociales del daño ambiental en las personas (C2), que ha sido multiplicado exponencialmente por la falta de acceso al derecho sobre la verdad de lo sucedido (tanto en el deslave que en las obras posteriores a este), a la vez que por la respuesta gubernamental de criminalización de la protesta social. P2 y C2 siendo elementos que conforman el núcleo del sistema, esta modificación propuesta en P3 repercutaría en todo el sistema complejo.

Sistema complejo Cascadas de Agua Azul

Estructura del Sistema: Las interrelaciones entre los subsistemas

Tras determinar los elementos claves de cada subsistema, distinguiendo entre microprocesos a nivel local, mesoprocesos a nivel regional, y macroprocesos a nivel estatal, nacional, internacional (ver Mapas Mentales), hemos sistematizado los elementos principales de cada nivel de proceso y de análisis en una Tabla de Influencias.

Figura IV.2.1. Análisis de influencias Cascadas de Agua Azul

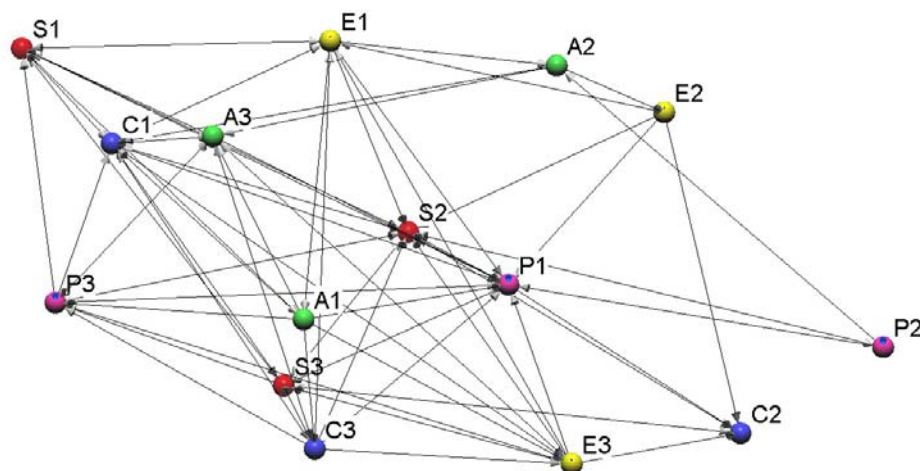
Subsistema	Elemento	Integración	Dispersión
E1	Dedicación exclusiva al turismo	6	5
E2	Marginalización regional	5	1
E3	Grandes proyectos de impulso turístico	8	4
A1	Belleza escénica bajo riesgo por turismo no regulado	6	2
A2	Diversidad biológica deteriorada por presión histórica	3	3
A3	Consolidación de la agenda conservacionista	6	6
S1	Consolidación de la cooperativa Agua Azul	5	7
S2	Conflicto latente entre organizaciones	7	11
S3	Redes sociales internacionales por Internet	7	6
P1	Presencia institucional: CONANP y policía	5	11
P2	Falta de gubernamentalidad	3	1
P3	Promover un Chiapas pos-zapatismo	6	6
C1	Sujetos ambientales con ética protestante	6	11
C2	<i>Sts'umbalil</i> San Sebastián	2	5
C3	Aumentada conciencia social y ecológica	8	4
	TOTAL	83	83

Fuente: Elaboración propia.

Modelización del sistema complejo

Tras resaltar las influencias que ejerce cada elemento sobre los demás, podemos construir una visualización de la red mediante las tecnologías analíticas que dibujan una red en tercera dimensión donde las influencias asimétricas son ilustradas con una flecha.

Figura IV.2.2. Sistema Complejo Agua Azul



Fuente: Elaboración propia con Key Player 2 (3D).

El análisis visual de esta red permite algunas observaciones preliminares claves. Observamos una red con más concentración en la densidad de sus relaciones y la proximidad de los nodos, aunque con algunos desequilibrios en su distribución. Aunque en general observamos menos espacio vacío entre los nodos y sus flujos, el sistema muestra una polarización (concentración hacia la izquierda de la figura), mientras que los elementos regionales (A2, E2, P2 y C2) se encuentran relativamente periféricos (el lado derecho de la imagen). Se percibe una mejora en la densidad de interrelaciones entre los elementos, con menos elementos periféricos que en el caso de Nuevo Juan del Grijalva (Figura IV.1.2). Las herramientas analíticas del programa Ucinet confirman esta mejora en la centralidad: la red cuenta con una densidad de 0.3952.

En el caso hipotético de la presión sobre esta red por parte de fuerzas externas, se vislumbra una estructura más entretejida que facilitaría la distribución del peso en los diferentes nodos. Sin embargo, esta distribución del peso no sería uniforme. Mientras hay puntos periféricos al núcleo central que demuestran una debilidad en la consistencia de la red, también existen nodos centrales que recibirían una presión exponencial, tales como S2 y P1.

En este caso, los elementos periféricos que cuestionan la flexibilidad del sistema ante las externalidades son los elementos regionales. Mientras se percibe una estructura bien tejida entre los demás componentes, los elementos regionales A2, E2, P2 y C2 manifiestan una tendencia al desequilibrio. Estos elementos arrojan bajos resultados de centralidad según las herramientas analíticas de Ucinet. El elemento S2 es una excepción a esta regla, ya que se consolida como elemento central del sistema complejo, tal como en los demás sistemas estudiados.

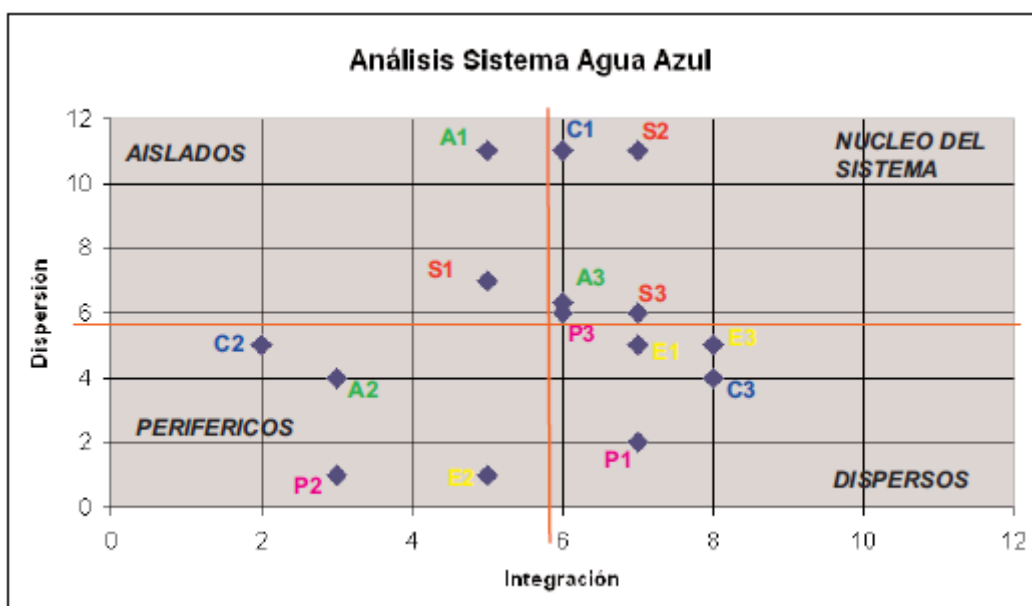
Los elementos con altos resultados en los cálculos de centralidad según Ucinet son los macroprocesos en lo cultural, lo económico y lo social (C3, E3 y S3). Sale a relucir el papel del nivel macro, que se opone a los componentes regionales.

Se observa una integración de los subsistemas en la estructura del sistema complejo (no hay colores aislados en los márgenes, tal como pudimos observar en el caso de Nuevo Juan del Grijalva).

Análisis estructural

Para realizar un análisis estructural del funcionamiento del sistema complejo, transferimos los resultados obtenidos en la Figura IV.2.1 a un plano cartesiano para visualizar las medidas de integración y dispersión de cada elemento.

Figura IV.2.3. Plano cartesiano de integración y dispersión



Fuente: Elaboración propia.

Lo primero que observamos en este plano cartesiano es una mejor distribución de los elementos que en el caso de Nuevo Juan del Grijalva. Si analizamos la distribución de los niveles de análisis, una curva imaginaria con función inversa (de arriba a la izquierda hacia abajo a la derecha) divide los elementos del nivel regional de los elementos micro y macro (niveles 1 y 3).

La excepción a esta división generalizadora es S2, el conflicto latente a nivel regional entre organizaciones indígenas de la región. Este elemento no sólo se distingue de los demás elementos del nivel regional, sino que se consolida como pilar del núcleo del sistema. De esta manera, observamos el papel que juega el conflicto regional en las dinámicas del sistema complejo Cascadas de Agua Azul. A pesar de un aislamiento de los demás problemas regionales (que son elementos periféricos), S2 se consolida en sus

relaciones con los demás elementos del sistema. Sus efectos en los aspectos sociales, políticos y culturales determinan el sistema como un sistema complejo en conflicto, con un fuerte grado de entropía. A la vez, son muchos los factores que fomentan dicho conflicto, haciendo complicada su pronta resolución.

En los elementos marginales del núcleo del sistema encontramos dos factores locales que van de la mano: la provisión de servicios turísticos como actividad principal en Arroyo Agua Azul (E1) y la cultura de “sujetos ambientales” (C1), claves para la promoción del ecoturismo en la zona.

Los elementos locales A1 (belleza escénica bajo riesgo por turismo no regulado) y S1 (consolidación de la cooperativa) son producidos por los demás elementos. Tal como los denomina Mojica, estos elementos están en la zona de salida (reciben muchas influencias de los otros y emiten pocas), lo que significa que incidir en estos elementos lograría cambios aislados que no tendrían repercusión en los otros elementos. De esta manera, los elementos dispersos de la zona de salida, al recibir muchas influencias, serán mejor atendidas de manera indirecta al incidir sobre los otros factores.

Los elementos de la zona de poder son denominados por Mojica como “la columna vertebral de todo el sistema”, ya que “su modificación irá a repercutir en todos los restantes” (Mojica 1991: 52). En este caso, los elementos de la zona de poder que más sobresalen son los macroprocesos “Megaproyectos turísticos” (E3) y “Aumentada consciencia social y ecológica” (C3), expresando la importancia internacional que ha cobrado este sitio turístico.

Si analizamos por subsistemas, observamos una buena integración y difusión de los diversos subsistemas. Un cálculo del promedio por subsistema permite resaltar que los subsistemas menos fuertes son el político y el económico.

Propiedades emergentes

En este caso, los elementos de la zona de poder que más sobresalen son los macroprocesos “Megaproyectos turísticos” (E3) y “Aumentada consciencia social y ecológica” (C3), expresando la importancia internacional que ha cobrado este sitio de turismo. Estos macroprocesos supranacionales pudieran parecer contradictorios, y de esta manera plantean una disyuntiva. Uno es más histórico que próximo a plasmarse (E3),

mientras el otro es una tendencia internacional que se percibe seguirá en aumento. Los dos elementos no son mutuamente influyentes, sino que C3 influye directamente en E3 en el presente, apoyando el desarrollo turístico (la consciencia socio-ecológica del turista es todavía poco fuerte, particularmente debido a una falta de información al turismo sobre los impactos de su visita). Sin embargo, se considera que C3 puede influenciar potencialmente a los megaproyectos neoliberales de turismo de lujo en un futuro próximo (la campaña de boicot a las Cascadas y la consecuente denuncia pública de la cooperativa de Ecoturismo demuestran el impacto potencial del turismo consciente).

De esta manera, los megaproyectos se deberían adaptar a esta tendencia, sea encontrando una manera de integrar colectivamente a los pueblos indígenas en ser los actores centrales de la promoción turística (tarea pendiente por consolidar en muchos centros “ecoturísticos” en el estado), o se tiene que reconsiderar el megaproyecto e incluso cancelarlo. Esto último no sólo sería más realista, sino que honesto con el hecho que tras más de diez años no ha logrado consolidarse este proyecto. Cualquiera de las dos opciones tendría efectos fuertes de motricidad sobre los demás elementos. Pero nuestra propuesta, viendo la tendencia creciente de un turismo social y ecológicamente consciente, sería la cancelación de los proyectos de desarrollo inmobiliario para un turismo de lujo, ya que esto generaría una distensión de muchos elementos en este sistema complejo marcado por la conflictividad social.

El elemento clave en este sistema complejo es el conflicto social a nivel regional. Tal como en el caso de Nuevo Juan del Grijalva, un primer paso hacia la distensión social sería respetar el derecho a la información y la verdad. El proyecto turístico en la zona de las Cascadas de Agua Azul se ha mantenido en el silencio, tal como lo demuestran las experiencias históricas en la zona, pero también la reciente negativa ante una solicitud de acceso a la información presentada formalmente por medio del IFAI (Instituto Federal de Acceso a la Información). Dicha negativa estipuló que la información solicitada sobre el proyecto federal en la zona es “información clasificada como reservada por un periodo de ocho años [...] en virtud de que divulgar dicha información podría dificultar la adquisición de nueva reserva territorial” (FONATUR 2011).

Esta negación del derecho al acceso a una información veraz y oportuna sólo ha contribuido a la conflictividad regional. Son estos tipos de discursos los que generan una

preocupación en las comunidades sobre el posible despojo de tierras por parte de la reserva (“ya está vendido a las empresas”, se escucha en la zona, aun sin corroborar con base en el derecho agrario estas afirmaciones). En su proceso de establecimiento en la zona, bien haría la CONANP de tomar la iniciativa de presentar esta información a todos y todas las personas implicadas a nivel local y regional. Esto incluye la importancia de circular, difundir y crear espacios de discusión y negociación sobre los límites precisos del Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul y el Plan de Manejo de la reserva (documento que se encuentra en calidad de “borrador” desde hace años, sin haber sido consultado con los habitantes de la APFF y su zona de amortiguamiento).

Sistema complejo Palma de Aceite en El Rosario, Catzajá

Estructura del Sistema: Las interrelaciones entre los subsistemas

Tras determinar los elementos claves de cada subsistema, distinguiendo entre microprocesos a nivel local, mesoprocesos a nivel regional, y macroprocesos a nivel estatal, nacional, internacional (ver Mapas Mentales), hemos sistematizado los elementos principales de cada nivel de proceso y de análisis en una Tabla de Influencias.

Figura IV.3.1. Análisis de influencias palma de aceite

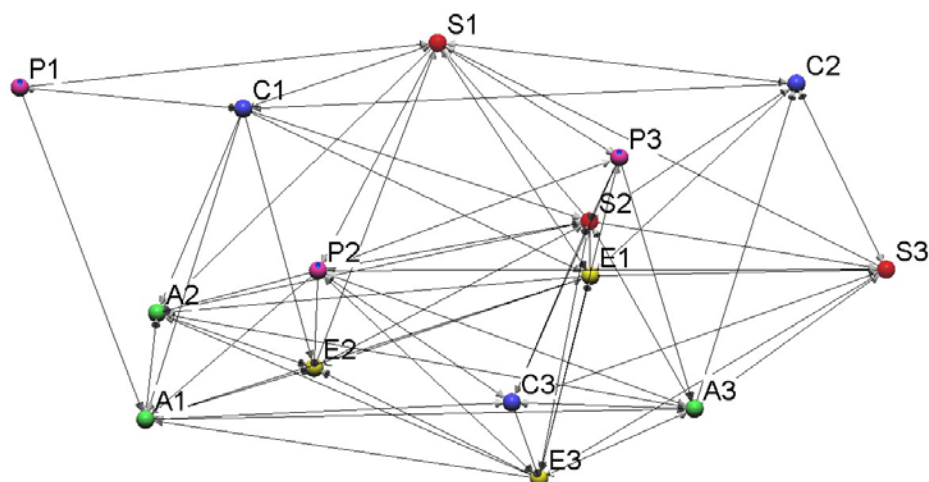
Subsistema	Elemento	Integración	Dispersión
E1	Rentable pero debajo de potencial	6	5
E2	Ganadería vs. Palma	5	7
E3	Auge internacional de la palma	10	5
A1	Deterioro ambiental por competencia entre ganado y palma	3	1
A2	Crisis ambiental regional	9	6
A3	Discursos del desarrollo verde	5	3
S1	Limitada cooperación entre productores	6	7
S2	Surgen organizaciones para establecer palma	6	10
S3	Capacitaciones	2	7
P1	Tenencia irregular de la tierra	4	8
P2	Consolidación de empresas aceiteras	4	8
P3	Concentración de beneficios del auge internacional palma	8	6
C1	Apropiación súbita del territorio	7	3
C2	Cultura del extensionismo	5	4
C3	Cambios en patrones de consumo	5	5
	TOTAL	85	85

Fuente: Elaboración propia.

Modelización del sistema complejo

Tras resaltar las influencias que ejerce cada elemento sobre los demás, podemos construir una visualización de la red mediante las tecnologías analíticas que dibujan una red en tercera dimensión donde las influencias asimétricas son ilustradas con una flecha.

Figura IV.3.2. Sistema Complejo Palma de Aceite



Fuente: Elaboración propia con Key Player 2 (3D).

El análisis visual de esta red permite algunas observaciones preliminares claves. Observamos una red con más concentración en la densidad de sus relaciones y la proximidad de los nodos. Una estructura equilibrada y equitativamente distribuida. La red está bastante equilibrada, con fuerzas nodales en elementos de los cinco subsistemas. La densidad de relaciones permite visualizar la red como una construcción que se sostiene sola. El único elemento que aparece como periférico es P1, la tenencia irregular de la tierra en El Rosario. Las herramientas analíticas del programa Ucinet confirman la mejora en la densidad de relaciones: la red cuenta con una densidad de 0.4048, la más alta de los sistemas complejos analizados.

En el caso hipotético de la presión sobre esta red por parte de fuerzas externas, se vislumbra que una estructura mejor entretejida, con una distribución equilibrada del peso en los diferentes nodos. La única excepción siendo P1, elemento que está vinculado sólo por tres influencias (una de las cuales es una influencia recibida).

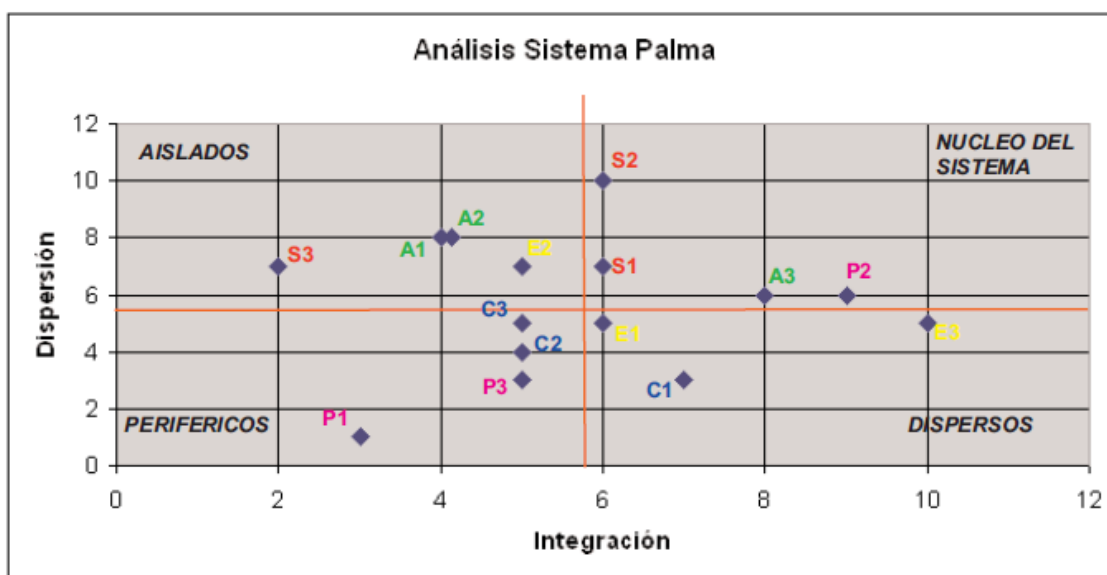
Los elementos con altos resultados en los cálculos de centralidad según Ucinet son las condiciones de contorno E3 (auge internacional de la palma), P2 (consolidación regional de las empresas aceiteras) y A3 (discursos del desarrollo “verde”), elementos fundamentales en el impulso de este nuevo cultivo comercial.

Se observa una integración de los subsistemas en la estructura del sistema complejo (no hay colores aislados como pudimos observar en el caso de Nuevo Juan del Grijalva).

Análisis estructural

Para realizar un análisis estructural del funcionamiento del sistema complejo, transferimos los resultados obtenidos en la Figura IV.3.1 a un plano cartesiano para visualizar las medidas de integración y dispersión de cada elemento.

Figura IV.3.3. Plano cartesiano de integración y dispersión



Fuente: Elaboración propia.

Lo primero que observamos en este plano cartesiano es una mejor distribución de los elementos que en los casos previamente señalados.

El núcleo del sistema está constituido por condiciones de contorno en lo político (P2), lo ambiental (A3) y lo social (S2). Estos son los elementos contextuales que han fomentado la producción de palma, desde la consolidación de las empresas aceiteras (P2) hasta los discursos del desarrollo verde que han fortalecido la reconversión productiva bajo los auspicios de la promoción de los agrocombustibles. El único elemento local del núcleo es S1, la poca cooperación e intercambio entre productores.

En la zona de poder el elemento sobresaliente es E3, el auge internacional que ha tenido el sistema producto de la palma. Este elemento juega un papel clave en el sistema complejo, y cambios en este marco económico internacional podría tener repercusiones fuertes en el sistema en su conjunto. Los demás elementos de la zona de poder son características locales, vinculadas a la explotación funcional del territorio en El Rosario, lo que crea un espacio propicio para este cultivo agroindustrial.

En la zona de salida aparecen elementos que serán afectados con cambios en el sistema. Los elementos del sistema que tienen que ver con los debates entre la producción de palma africana y la explotación ganadera se concentran en esta zona. Así, la

competencia económica entre la ganadería y la palma (y los impactos ambientales de esta) dependerán de cambios en los demás elementos del sistema complejo.

En la zona de problemas autónomos o “periféricos”, observamos una concentración de problemas políticos y culturales, subsistemas que han quedado al margen en la promoción de este cultivo comercial.

Si analizamos por subsistemas, observamos una gran integración de los diversos subsistemas a lo largo del plano cartesiano. Si analizamos por nivel de análisis, vemos que las condiciones de contorno dominan el escenario actual, mientras que los elementos correspondientes a los microprocesos de El Rosario (menos P1) son elementos fuertes que podrán incidir en el sistema complejo en su conjunto.

Propiedades emergentes

En la coyuntura actual se vislumbran dos modelos en choque en el sistema complejo de la palma de aceite a nivel regional. Mientras una coordinación multisectorial (gobierno, industria y academia) propone un esquema de desarrollo de proveedores, los resultados limitados de éste han llevado a la agroindustria a buscar consolidar su propio modelo de crecimiento de la producción, adquiriendo predios y estableciendo sus plantaciones.

Para realizar una prospectiva con relación a los resultados de la competencia entre el esquema de desarrollo de proveedores y el modelo de privatización de la producción, dos factores son claves. Primero, el dinamismo del sistema social. Tal como señalamos arriba, el sistema socio-territorial de El Rosario ha demostrado una flexibilidad importante, sin embargo dicho sistema también expresa un umbral limitado de dinamismo, quedando relativamente estancado en años recientes y con una gran dependencia en recursos externos.

El segundo factor que se debe tomar en cuenta en la “competencia” entre estos dos modelos es la tenencia de la tierra. En esta cuestión, la localidad de El Rosario se encuentra en una condición difícil para enfrentar el desafío a su posesión territorial legal al ser una “toma de tierras” de 1994 que aún no ha sido regularizada. El área protegida del sistema lagunar no es de categoría expropiatoria ni establece límites sobre la tenencia de la tierra, pero el factor más importante es el éxito económico de las plantaciones de palma, muy por encima de otras actividades convencionales, lo cual implicará también tensiones muy fuertes entre las agroindustrias y los conservacionistas.

Ante estos procesos resaltados se puede vislumbrar la prospectiva de eventual consolidación del modelo de concentración en manos de una empresa privada extranjera de todos los procesos de la cadena productiva del aceite de palma. Esta tendencia es favorecida tanto por la experiencia de dicha empresa en su país de origen que por el contexto de profundización de las políticas estatales que favorecen como actor privilegiado la corporación transnacional.

Al estudiar los procesos que configuran el sistema complejo de la palma de aceite en El Rosario, surgen propuestas diversas para responder a los desafíos principales que enfrenta.

Ante el deterioro ambiental que genera la palma de aceite, los diversos sectores se deberán movilizar para tomar medidas que impliquen la disminución de los insumos externos, la incorporación de prácticas orgánicas, la reconversión del monocultivo y la complementación de las plantaciones como paisajes que eventualmente apoyen actividades emergentes. La pérdida de biodiversidad puede ser fácilmente revertida en un primer momento al erradicar la práctica de los monocultivos y fomentar policultivos que valoren las especies endémicas a la región, a la vez que potencien la valoración económica de las superficies limitadas de los pequeños productores. A pesar de la falta de implementación de las políticas ambientales en el municipio, la posición territorial dentro de una zona sujeta a conservación podría potenciar actividades emergentes con gran potencial, tales como la propuesta incipiente de ecoturismo en el Sistema Lagunar Catazajá.

Frente a la desintegración social que han generado las formas de producción de la palma de aceite, y la desigualdad estructural económica generada al ser proveedores de materia prima con base en los cuales otros actores generan un alto valor económico, se propone retomar el esquema de las cooperativas de producción campesina, que fomente una integración diferente de la cadena de valor y desarrolle un esquema alternativo de pequeños productores. El auge económico de este sistema producto facilita la búsqueda de nuevas formas de relacionarse con el mercado.

Finalmente, ante el escaso dinamismo organizacional y productivo, y el disperso tejido socio-cultural presente, cabe resaltar la pertinencia de una mediación alternativa, en donde actores nuevos tengan interés en “animar” un proceso que sea conducido por la gente misma. La apropiación social significará la aparición de nuevas propiedades emergentes,

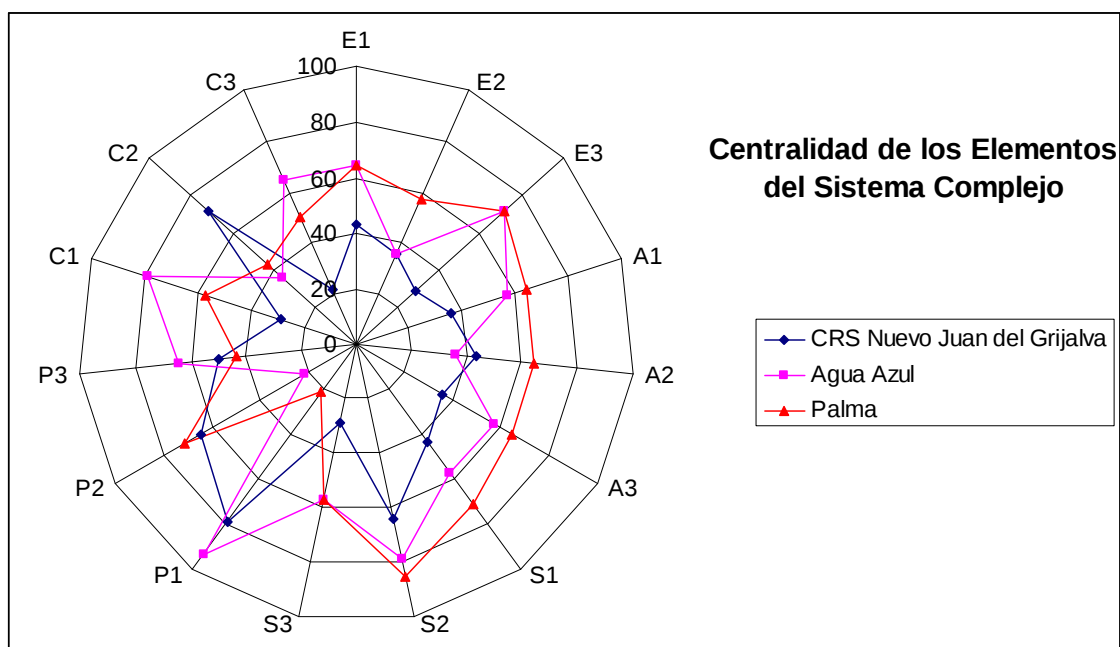
que impliquen modificaciones en el macro nivel, especialmente con relación a las políticas de estado y las prácticas de las agroindustrias. La participación – real y profunda – de los productores y los habitantes de la zona es fundamental: “Para que la población acepte y asuma como propio un proceso de cambio, ya sea endógeno o promovido desde el exterior, es necesario que se sienta involucrada en todas las etapas” (Diego 2008: 223).

Análisis comparativo

Sistemas Complejos – Medidas de Centralidad de los Elementos

La centralidad de los elementos es un cálculo analítico que nos ofrece el programa UCINET, que refiere a un conjunto de algoritmos calculado sobre la red que hemos construido. Las medidas de centralidad permiten conocer la posición de los nodos en el interior de cada red y la estructura de la propia red. En la siguiente gráfica resaltamos las medidas de centralidad totales de cada sistema complejo, reflejando la cantidad de interrelaciones que hemos documentado (las interrelaciones son consideradas simétricas para este cálculo – no se distingue entre emisión y recepción de influencias).

Figura IV.4.1. Centralidad de los elementos de cada sistema complejo



Fuente: Elaboración propia con base en UCINET.

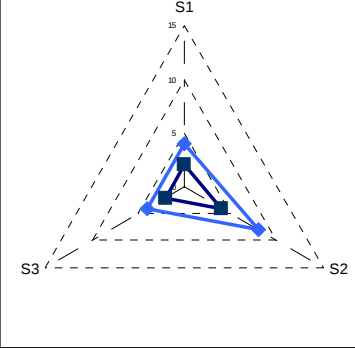
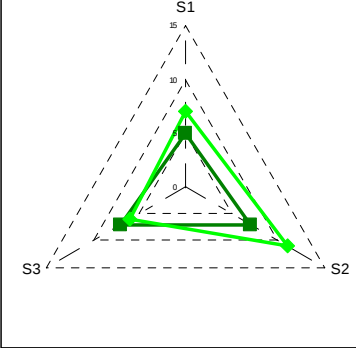
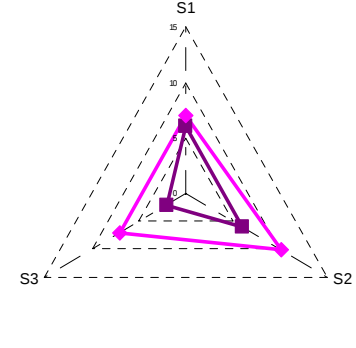
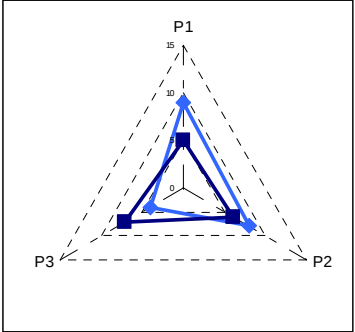
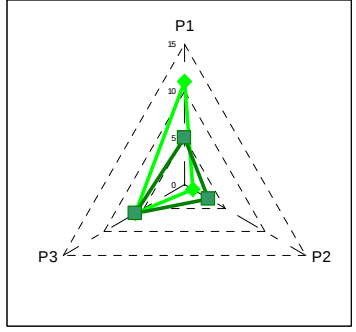
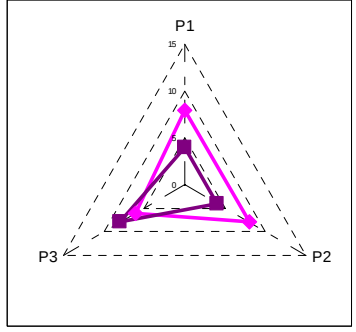
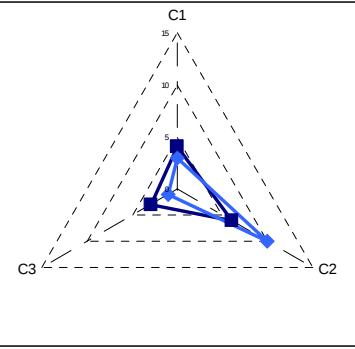
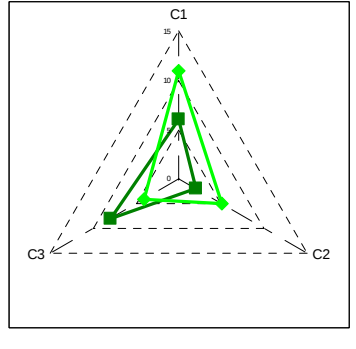
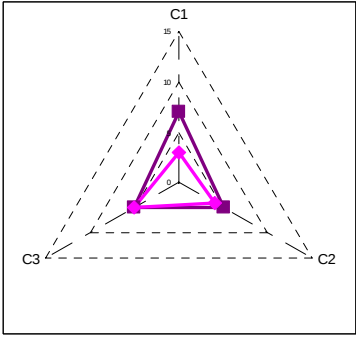
Se observa que el sistema complejo de la palma de aceite arroja más interrelaciones entre sus elementos que los demás sistemas complejos, confirmando lo visualizado previamente, de que es un sistema más consolidado y menos disperso que los demás.

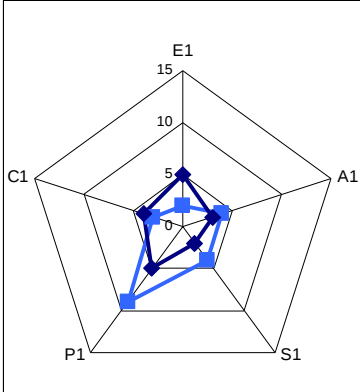
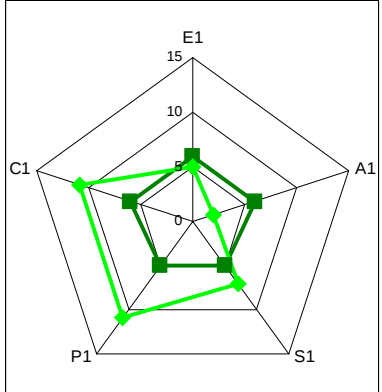
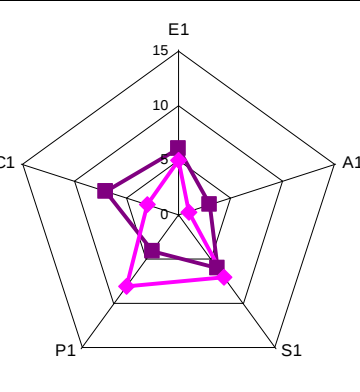
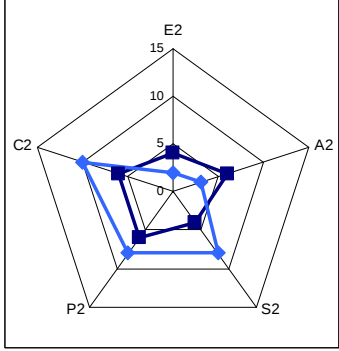
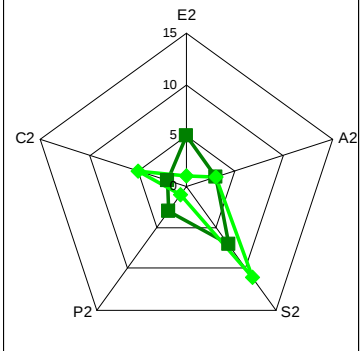
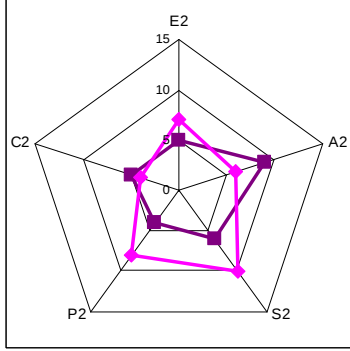
Como parte del análisis comparativo, exponemos a continuación las influencias emitidas (integración, señalada con un color oscuro) y las influencias recibidas (dispersión, señalada con un color ligero) en cada subsistema y luego cada nivel, para extraer aprendizajes sobre el comportamiento de cada uno de estos componentes analíticos (Figura IV.4.2).

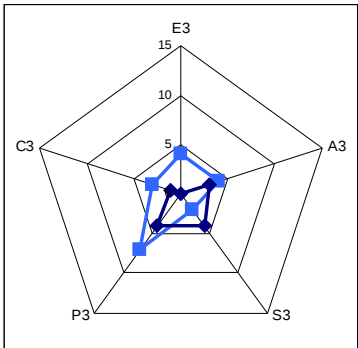
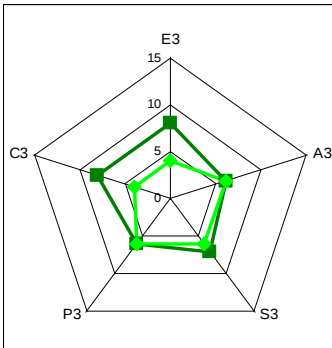
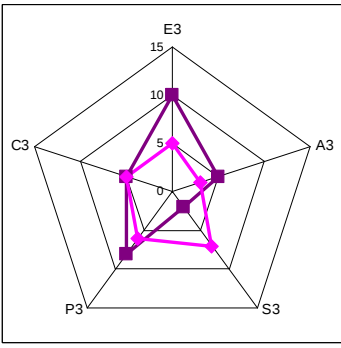
Posteriormente, relacionamos este análisis de cada componente de los sistemas complejos con nuestras hipótesis de trabajo enunciadas en el marco teórico de este escrito (Figura IV.4.3).

Figura IV.4.2. Comportamiento de cada componente analítico

	Nuevo Juan del Grijalva	Cascadas de Agua Azul	Palma de Aceite	Conclusiones
Subsistema económico				Subsistema fuertemente integrador más que dispersor (emite más que recibe), particularmente en lo macro.
Subsistema Ambiental				Subsistema integrador más que dispersor. Baja cantidad de influencias (bajo grado de centralidad).

Subsistema Social				Subsistema considerablemente dispersor, recibe más influencias de las que emite. Alta cantidad de relaciones (alto grado de centralidad).
Subsistema Político				Subsistema dispersor (receptor), particularmente en lo local. Lo macro es integrador.
Subsistema Cultural				Balance entre integración y dispersión: subsistema emisor en lo macro y receptor de influencias en lo local y lo regional,

				lo que establece las pautas para el cambio cultural exógeno.
Contexto Local (microprocesos)				Fuerte receptor de influencias, particularmente en lo político y lo social. Emisiones desde lo económico y lo cultural.
Contexto Regional (mesoprocetos)				Dispersor, particularmente en lo social y cultural. Emisor de influencias en lo ambiental y social.

Contexto Macro (macroprocesos)				Integrador, emisor fuerte de influencias, particularmente en lo económico y político, y menos en lo social.
Conclusiones	Suma de pocas influencias e interrelaciones. Lo regional juega un papel importante, particularmente en las condiciones de contorno en lo político y lo cultural.	Predomina en emitir influencias desde lo social y lo macro, que se plasman en lo local.	Emisiones fuertes desde lo económico y lo político. Social es dispersor (receptor). Importancia regional.	

Fuente: Elaboración propia.

Figura IV.4.3. Verificación de las hipótesis de trabajo por componente analítico

Hipótesis	Subsistemas	Contextos	Nuevo Juan del Grijalva	Cascadas de Agua Azul	Palma de Aceite	Conclusiones
<i>Aún siendo el paradigma hegemónico, el discurso del desarrollo está llegando a su fin, ante el</i>	El subsistema económico predomina en la emisión de influencias, que son recibidas por lo social y lo	Las influencias contundentes desde los macroprocesos que se plasman en lo local y lo regional	Sistema complejo construido desde y dependiente de las condiciones de contorno. Proyecto expresión de la “ideología hiper-	Integración a la agenda conservacionista a los planes de desarrollo económico basado en el turismo.	Respaldo conceptual, político y financiero en los discursos del desarrollo “verde” para reproducir una división	El discurso hegemónico del desarrollo se apropia e integra los nuevos paradigmas, adjetivando el

<i>surgimiento de nuevos paradigmas</i>	cultural. Persigue el economicismo del desarrollo.	demuestran que sigue vigente el proyecto del desarrollo.	modernista” del desarrollo (Scott 1998).		hegemónica del trabajo.	desarrollo (“sustentable” y “ecológico”) mientras se reproduce a si mismo.
<i>El Estado, como impulsor del desarrollo, busca producir el territorio como “espacio abstracto” mediante políticas de desarrollo territorial</i>	En el subsistema político, fuertes influencias surgen desde el Estado estatal y nacional, generando conflictos en lo local y regional.	Macroprocesos que emiten fuertes influencias, particularmente en lo económico y político	CRS como extensión del alcance del Estado, quien reacciona a la crisis ambiental regional instaurando políticas que reconfiguran el sistema socioterritorial.	Institución federal (CONANP) se impone como encargado legal de la región. Consolidación de la agenda conservacionista de la mano con la promoción turística.	El Estado fomenta una nueva apropiación económica del territorio, que a la vez establece las pautas para una desterritorialización en el futuro próximo	El Proyecto Mesoamérica sirve de paraguas para la producción del espacio abstracto por parte del estado nacional y estatal en sistemas socio-territoriales vulnerables
<i>La identidad es un proceso dialógico al servicio de una permanencia y a la vez generadora de cambios.</i>	Subsistema cultural recibe influencias desde las condiciones de contorno y, a la vez, emite influencias fuertes desde lo local y regional.	Emisión de influencias desde lo local en lo cultural y lo político. A nivel regional lo cultural juega un papel importante.	Sistema socio-cultural al servicio de una permanencia. La identidad como personas “damnificadas” y “reubicadas” es central.	El reclamo de derechos ancestrales a la tierra juega un papel central en el conflicto regional. A nivel local, surgen subjetividades ambientales que se alían con el estado para conseguir sus fines.	La identidad es generadora de cambios en función de una gran flexibilidad del sistema socio-cultural ante la propuesta de cultivos innovadores para la región.	Identidad resignificada en la apropiación y adaptación de las propuestas estatales de “desarrollo”. Los sistemas socio-culturales responden con modelos y formas propias.
<i>La dialógica entre el espacio abstracto y</i>	Considerable centralidad de los subsistemas	En lo local, se emite influencias desde lo cultural y	Ante el intento de “reubicación inducida por el	Lucha en defensa de una apropiación histórica del	Flexibilidad y adaptación del sistema socio-	Hay una adaptación del sistema socio-

<i>diferentes sistemas sociales locales genera alternativas de territorios como construcciones sociales resignificadas.</i>	social y cultural. En el contexto local, el subsistema político es receptor de influencias.	lo económico (apropiación del territorio). En lo regional surgen influencias desde lo ambiental y lo social.	desarrollo”, surge reterritorialización del espacio significativo, en términos de su identidad previa en sus ranchos, como alternativa al proyecto del espacio abstracto.	territorio ha logrado impedir el establecimiento del proyecto de FONATUR, espacio abstracto funcional al turismo de lujo.	territorial a la propuesta gubernamental, pero con formas propias de producción.	territorial, dotando de nuevos contenidos el proyecto de “desarrollo”, construyendo una alternativa, no al modelo del “desarrollo”, pero sí a la propuesta gubernamental.
<i>En las dialógicas del territorio se visibilizan propuestas generadoras de nuevos paradigmas basados en la reapropiación social de territorio para la construcción – más allá del desarrollo – del posdesarrollo</i>	Sigue predominando lo político y lo económico, mientras que lo social y lo cultural son receptores de influencias desde los demás subsistemas.	Lo local sigue siendo receptor de influencias externas desde las condiciones de contorno.	La respuesta de los sistemas socio-territoriales locales contribuye al éxito limitado del proyecto del espacio abstracto, pero las respuestas coyunturales no se consolidan como propiedades emergentes para una propuesta distinta al desarrollo.	Ante la injerencia estatal y los conflictos regionales, la lucha por la permanencia en el corto plazo no permite la visualización de propuestas alternativas al desarrollo.	Adaptación de los grupos sociales a la propuesta de “desarrollo”, dentro de los márgenes de su propio sistema socio-territorial. Se denota una fase adaptativa al proyecto, sin impulsos activos hacia algo “otro”.	No se visibilizan propuestas anti-sistémicas que pudieran establecer las pautas para el posdesarrollo, sino que adaptaciones a los proyectos de construcción del espacio abstracto, dentro de los alcances de cada sistema socio-territorial.
Conclusiones	Las influencias emergen desde los subsistemas económicos y políticos, generando	Los macroprocesos son fuertes influyentes, generando respuestas desde	Errores de diseño y planeación del proyecto coyuntural de las CRS ha generado resultados	Una identidad indígena fuerte ha impedido la consolidación del proyecto del espacio abstracto	Curva exitosa de inicio, pero con poca sustentabilidad en el mediano plazo. Se visibiliza un	Los sistemas socio-territoriales responden a los proyectos con un control cultural, una adaptación

	respuestas desde lo social y lo cultural a nivel local y regional. Predomina el subsistema social en sus relaciones, mientras el subsistema ambiental está marginado en su influencia.	lo local y lo regional. Lo regional predomina en el grado de centralidad de sus relaciones.	limitados, producto también de la resignificación territorial por parte de los sujetos de esta política de producción del espacio abstracto mediante la reubicación poblacional.	impulsado desde FONATUR. Se establece CONANP como el nuevo actor en la zona, intentando implementar una gubernamentalidad ambiental.	proceso paulatino de desterritorialización de los cultivos de la palma ante la consolidación de las empresas aceiteras.	basada en la resignificación del territorio. Ante la hegemonía del paradigma del desarrollo, no se consolidan propiedades emergentes que planteen una alternativa al desarrollo.
--	---	--	---	---	--	---

Fuente: Elaboración propia.

Criterios de comparabilidad de los sistemas complejos

El análisis de cada componente analítico (cada subsistema y cada nivel de procesos) a través de los tres sistemas complejos permite corroborar que los postulados tradicionales del desarrollo hegemónico siguen reproduciéndose en los proyectos estratégicos estudiados. Observamos que las influencias son emitidas desde lo macro y recibidas en lo micro, mientras que el subsistema económico domina en emitir influencias que estructuran los sistemas complejos. Persigue el modelo hegemónico del desarrollo, con un enfoque de arriba hacia abajo y una priorización de lo económico (economicismo) que se impone sobre los demás ámbitos de los sistemas socio-territoriales. Los subsistemas social, cultural y político son componentes receptores más que emisor de influencias. Sin embargo expresan altos grados de centralidad (interrelaciones), lo que demuestra su importancia para cualquier proceso de desarrollo. El subsistema ambiental expresa su marginación de los enjuegos claves del desarrollo, emitiendo influencias pero con bajos niveles de centralidad.

Este análisis del conjunto empírico de cada sistema complejo, cruzado con el análisis de la estructura, los procesos y el funcionamiento de los sistemas complejos, y la revisión de las tesis de nuestro marco teórico, permiten la elaboración de criterios de comparabilidad entre sistemas complejos de diversa índole, provenientes de diversos procesos históricos de formación territorial en el estado de Chiapas.

Lo primero que salta a la vista en este análisis es la gran flexibilidad que demuestran los sistemas complejos ante las propuestas innovadoras de “desarrollo sustentable”. Ante las externalidades, los sistemas complejos ponen en marcha mecanismos de adaptación y resignificación en la apropiación territorial. Las condiciones de contorno no desestructuran el sistema complejo al grado de provocar la construcción de un nuevo sistema complejo (lo que sería el objetivo de la producción del espacio abstracto). Más bien, observamos que los sistemas socio-territoriales generan una re-estructuración del sistema complejo en el marco de sus propios significados y capacidades de auto-organización interna.

No se visibilizan el surgimiento de propiedades emergentes que planteen un desequilibrio al sistema complejo al grado de proponer nuevas estructuras y procesos internos. El funcionamiento interno de los sistemas complejos refleja la gran capacidad de adaptación de los sistemas socio-territoriales. Sin embargo, es importante señalar que las respuestas de dichos sistemas se limitan a opciones (alternativas) diferentes dentro del modelo hegemónico del desarrollo, pero no a alternativas al desarrollo o soluciones

a las soluciones mismas que propone el paradigma hegemónico, tal como lo estipula Illich.

Aunque en las propiedades emergentes se vislumbran siluetas de la “utopística” que señala Wallerstein, éstas no logran plasmarse en el espacio significativo inmediato. Quedan muchos obstáculos a la consolidación de las propiedades emergentes y a la construcción del posdesarrollo. Desgraciadamente, el posdesarrollo sigue limitado a la agenda de actores externos a la vivencia y resignificación que enarbolan los sistemas socio-territoriales locales ante los proyectos estatales de producción del espacio abstracto.

IV. CONCLUSIONES

A pesar de haber escogido tres diferentes “proyectos estratégicos de desarrollo sustentable” que se están implementando actualmente en regiones diversas, sobresalen paralelos entre los sistemas complejos analizados. Los tres sistemas complejos comparten actividades económicas emergentes, de alta rentabilidad, expresión de una nueva realidad rural de los territorios incorporados a la globalización. La articulación con la iniciativa privada se da en lo local para incorporarse a mercados nacionales e internacionales.

Sin embargo, en los tres proyectos estudiados se observa un escaso éxito, en todos los subsistemas y los niveles estudiados. La incorporación a los nuevos contextos económicos se hace de manera precaria, al insertarse en el mercado en condiciones de dependencia hacia las empresas del Estado (la CFE, por ejemplo, en la Ciudad Rural Sustentable) o transnacionales (tal como en el caso de las empresas turísticas o la agroindustria de la palma de aceite). La incorporación se hace en condiciones desiguales, en las que el productor invierte mucho esfuerzo sin que se traduzca en beneficios radicales, sólo relativos. Siempre hay un costo que paga el productor, que es la expectativa, que siempre es muy alta, en relación a lo que logra.

En un contexto estructural donde la población rural ha perdido soberanía alimentaria tras la puesta en jaque de sus modelos productivos históricos, los proyectos estudiados agudizan la pérdida de autosuficiencia alimentaria. Los campesinos han perdido su autonomía, siendo dependientes de insumos externos para su reproducción como productores.

En la construcción de esta nueva realidad en el ámbito rural, el Estado da soporte al cambio económico. Aprovechando proyectos iniciados en gabinetes anteriores, el gobierno de Juan Sabines juega un papel clave en la impulsión de los proyectos. Los tres casos han dependido del gabinete de Sabines para su promoción internacional y sus relaciones externas, pero también por su financiamiento.

A través de todos los proyectos estudiados, sobresale una ineptitud gubernamental fuerte. La primicia de la política (entendida en su quehacer cotidiano en México y muchas partes del mundo, donde prevalece el interés personal del político encima de un interés colectivo) desbarata cualquier posibilidad de adaptación. La ineptitud gubernamental deriva de errores en la planeación. Pero muchos de los errores no sólo parten desde la planeación, sino que se vislumbran en la implementación de los

proyectos. Hay poca experiencia en relacionarse con las comunidades de manera igualitaria, que fomente su participación y apropiación de los procesos de desarrollo, tal como se vislumbra en la cultura extensionista que sigue prevaleciendo en el sistema producto palma. Hay pocas capacidades de trabajo en contextos interculturales. Las prácticas históricas se reproducen, generando aún más desconfianza.

Los tres sistemas complejos demuestran una historicidad particular de los asentamientos, y la importancia de las apropiaciones territoriales para el estudio del “desarrollo”. La lucha por la tierra se presenta como elemento diacrónico y sincrónico: la tierra sigue siendo el principal activo económico. Sin embargo, la competencia entre actores sociales gira alrededor de las apropiaciones y los contenidos que se le dota al espacio. El territorio se perfila como concepto mutante, flexible y en cambio constante, vinculada a la identidad en el tejer cotidiano de una relación con el espacio vivido.

Debates conceptuales

La situación contemporánea plantea desafíos contundentes al quehacer científico. Las crisis de los modelos hegemónicos, los señalamientos hacia el fin de la historia y las búsquedas de nuevas formas de conocimiento que proponen las ideas del posmodernismo cuestionan de raíz las visiones unilineales, de causa y efecto simple, basados en la teleología. La multiplicidad de factores, el diálogo entre disciplinas y saberes, y la diversidad de realidades irrumpen en el escenario actual en el cual se encuentra la academia. Ante la complejidad de la realidad, planteamos un marco teórico que reconozca la hibridez y la flexibilidad de los conceptos. Un planteamiento conceptual que busca distanciarse de modelos hegemónicos necesita a la vez una herramienta de análisis para el trabajo de la investigación, que permita manejar distintos niveles y tipos de procesos.

El método hipotético-deductivo queda rebasado por las complejas realidades. Por eso, no proponemos una hipótesis de trabajo única en nuestro marco teórico-conceptual, sino cinco. Para analizarlas, realizamos tres estudios de fondo, donde abordamos tres niveles de análisis (los procesos micro, meso y macro) y cinco subsistemas (económico, ambiental, social, político y cultural), por medio de la teoría de los sistemas complejos.

Las hipótesis de trabajo enunciadas en nuestro marco teórico expresan nuestra aspiración a dotar de contenidos concisos los conceptos clave del desarrollo que se escuchan de un lado por otro. De esta manera, las hipótesis del marco conceptual no

fueron herramientas de trabajo para nuestro trabajo de campo y estudio empírico, ya que la metodología de la teoría de los sistemas complejos fungió ese papel en esta investigación. Las exploraciones teóricas en esta tesis buscan fundamentarse en los hechos y los datos duros más que las retóricas y las narrativas. Por eso, tras la presentación y el análisis del conjunto empírico de la investigación, regresamos ahora a las postulaciones conceptuales para intentar extrapolar aprendizajes teóricos de este proyecto de investigación.

La tabla de análisis con relación a las hipótesis enunciadas en el marco conceptual – presentada al final de la sección anterior – permite observar un cumplimiento parcial de las hipótesis. Contrario a lo postulado, el complejo empírico y el análisis de los procesos arrojan luz sobre contradicciones reveladoras. En algunas hipótesis, observamos una confirmación de lo enunciado, mientras que en otras, sale a relucir que queda camino por recorrer para el cumplimiento de lo postulado.

Con relación a nuestra primera hipótesis de trabajo, observamos que se corrobora lo estipulado. Los nuevos discursos que han surgido, más que cuestionar la continuidad del paradigma hegemónico del desarrollo, lo han fortalecido. Ante el surgimiento de nuevos paradigmas que proponen innovaciones al discurso del “desarrollo”, se perfila una adaptación y apropiación de los discursos alternativos por parte de las narrativas hegemónicas. Los conceptos críticos del modelo del “desarrollo” son fácilmente apropiados y reproducidos en contextos nuevos.

Tal como el juego de un niño que corre detrás de las palomas en un parque de la ciudad, los agentes del desarrollo buscan hacerse de los nuevos conceptos del desarrollo (ecoturismo, energías “renovables”, tecnologías “verdes”, etc.) para satisfacer su juego, sin tener en cuenta las consecuencias (me pregunto si el niño disfrutaría de veras si atrapase una de las palomas – lo divertido del juego es su furtividad, aunque no es tan divertido para las palomas, a mi parecer).

La cuestión grave es que si los agentes del desarrollo logran poner sus manos sobre alguno de los conceptos innovadores, no lo toman por completo, sino que sólo la parte que les sirve y que usaran a su manera, descartando lo demás. De esta manera, los conceptos son arrebatados de su contenido integral: los agentes del desarrollo implementan la parte que les conviene, mientras que el concepto, habiendo sido parcialmente desgarrado, pierde la contundencia de su propuesta. Esta “contaminación” por parte del paradigma hegemónico del desarrollo se apropia y, con sus actos, trastorna

los fundamentos del concepto inicial. La búsqueda de lo atractivo y lo inmediato conlleva a cortar la flor de calabaza, negándose así la cosecha posterior de la calabaza.

Esta dinámica de apropiación y reconfiguración de los postulados que critican del desarrollo hegemónico se refleja en los llamados del Banco Mundial a la “gubernamentalidad” institucional ante los reclamos por la democracia y del “capital social” en respuesta a los señalamientos hacía los impactos socio-culturales del desarrollo en el tejido social y cultural de las comunidades afectadas. En Chiapas, un ejemplo ilustrativo de esta apropiación transformadora se encuentra en la implementación del gabinete de Sabines del concepto internacional de REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación plus). Al implementar un proyecto propio que en nada se parece a los postulados enunciados en las discusiones internacionales sobre la propuesta de REDD+, el gobierno de Chiapas le ha quitado legitimidad a dicha propuesta.

Los “adjetivos cosméticos” del desarrollo que señala Esteva (2009) van cambiando según modas y tendencias en debates locales retomados por las metanarrativas hegemónicas. Observamos una nueva ola desarrollista, con nuevos actores enarbolando nuevos discursos. Los actores de la filantropía privada de las fundaciones de grandes empresas transnacionales – mexicanas en su mayoría, al menos en los casos estudiados – emergen en el escenario, con discursos contra la pobreza y la marginación. Actores filantrópicos y humanitarios enarbolan discursos de la conservación y la sustentabilidad, al mismo tiempo que posicionan las inversiones privadas de sus empresas. A la vez, organismos multilaterales junto con empresas transnacionales abren paso a proyectos innovadores de desarrollo, bajo los auspicios del “capitalismo verde”, como en el caso de los agrocombustibles. Se configuran nuevos discursos que fortalecen un proyecto teleológico, modernista y alienante del desarrollo, donde los actores sociales quedan relegados a un nivel secundario de importancia. El paradigma hegemónico del desarrollo sigue contundentemente fuerte, y su errónea asociación exclusiva con el crecimiento económico predomina todavía su planteamiento epistemológico.

A pesar de los nuevos actores señalados en esta investigación, la punta de lanza de los proyectos de desarrollo hegemónico continúa siendo un actor viejo, y subvaluado: el Estado. Nuestra hipótesis sobre el papel del Estado como impulsor del desarrollo hegemónico ha quedado corroborada en los tres sistemas complejos investigados. El Estado resalta en todos los proyectos estudiados como agente impulsor

del proceso de producción del espacio abstracto, espacio funcional para la integración al mercado neoliberal. Su actuación se concentra en generar condiciones propicias para la inversión privada, ésta última siendo marcada por una movilidad y flexibilidad como nunca antes en el contexto actual del capitalismo global. A pesar del adelgazamiento del Estado de bienestar, observamos una nueva fase de penetración del Estado en la sociedad.

En este escrito hemos documentado las nuevas formas en que el Estado interviene en los distintos contextos, con políticas diferenciadas, pero con una sola intencionalidad. El golpe de timón en la política social del Estado benefactor en el México rural ha redirigido la intervención estatal hacia la incorporación de los productores en el paradigma dominante del desarrollo. El Estado se perfila como activo impulsor del paradigma hegemónico para consolidar un modelo económico. En la intervención de los nuevos actores de la economía globalizada, el Estado es mediador, facilitador, e incluso financiador. Este es un fenómeno relativamente nuevo que contradice las preocupaciones reiteradas por críticos del adelgazamiento del Estado de bienestar como problema central. Los procesos resaltados demuestran que el Estado sigue más que presente en las dinámicas socio-culturales. No podemos obviar que el Estado sigue siendo parte central de los estragos del desarrollo.

En esta nueva configuración histórica del poder estatal, el espacio abstracto que delinea Lefebvre como un espacio del Estado, producto político de controles administrativos y represivos, funcional para el capitalismo global, se vislumbra en cada uno de los proyectos estratégicos estudiados. Desde escritorios y oficinas, diseños hipermodernistas son elaborados y proyectados en una cartografía que ignora los sistemas socio-territoriales presentes. Las identidades subjetivas de las personas (indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes) no encuentran lugar apropiado en los diseños exógenos del desarrollo.

Sale a relucir el papel protagónico que asume el gobierno del estado de Chiapas como principal promotor del espacio abstracto del desarrollo. Buscando perfilarse a nivel nacional e internacional, el gabinete de Juan Sabines ha impulsado proyectos innovadores y emblemáticos de desarrollo. Sin embargo, en la promoción de nuevos conceptos en el desarrollo, los alcances limitados – particularmente con relación a los objetivos explícitos – predominan. En estos ejemplos de proyectos innovadores del desarrollo sustentable en Chiapas, siguen reproduciéndose los mismos fracasos del desarrollo. Desde la ineficiencia estatal, la dependencia fomentada, y las desigualdades

estructurales agudizadas (con relación a la propiedad de la tierra, por ejemplo), las iniciativas del proyecto de desarrollo demuestran una tendencia al deterioro debido a sus propias condiciones internas. La sustentabilidad de estos proyectos está lejos de siquiera asomarse.

La estrategia de propaganda del gobierno estatal se basa en el uso de discursos de la sustentabilidad, cuyas afirmaciones demagógicas son reproducidos directamente por la prensa, sin cambiar una letra de los boletines oficiales ni citar siquiera la fuente. El aparato asesor del gabinete actual ha mostrado eficacia en su labor, logrando hacer pensar a la población que en Chiapas se producen agrocombustibles, que la ONU respalda directamente las iniciativas del gobierno estatal, y que el conflicto armado está resuelto.

La reconfiguración del Plan Puebla-Panamá en Proyecto Mesoamérica implicó una reducción de la cartera de proyectos, a la vez que se observa una descentralización del proceso de promoción de los proyectos. Ya no se presenta como un proyecto global, impulsado desde organismos multilaterales supra-mesoamericanos, sino iniciativas locales desde gobiernos estatales y nacionales, con el respaldo discreto de las instituciones financieras internacionales. Chiapas juega un papel clave en el funcionamiento del Proyecto Mesoamérica, al ser pivote geográfico, económico y político entre Norteamérica y Centroamérica. De esta manera, los proyectos estratégicos del gobierno estatal de Sabines ilustran el andamiaje del Proyecto Mesoamérica. El Proyecto Mesoamérica se consolida entonces como fundamento epistemológico, justificación, y financiamiento de los proyectos estratégicos del gobierno del estado.

Los estudios sobre macroproyectos de desarrollo internacional tienden a perder detalle al abordar diseños tan amplios. En vez de enfocarnos en el proyecto del PPP desde un análisis de discursos o una visión hegemónica, hemos preferido estudiar a fondo el andamiaje de tres proyectos microregionales para resaltar sus andamiajes en el terreno, en lo local. Creemos que este enfoque provee una mejor información sobre los impactos de macroproyectos en la vida cotidiana de las personas a nivel local. Esperamos que lo que pierde el estudio en visión geopolítica macro es compensado por la ilustración de los andamiajes de un proyecto amplio de desarrollo en territorios específicos. Para ver cómo los actores sociales responden a un megaproyecto como el PPP, necesitamos una herramienta que permita concluir sobre metaprocesos; por eso el análisis comparativo va más allá de cada caso específico para plantear reflexiones sobre el metaproceso del “desarrollo sustentable”.

De esta manera, nuestra tesis sobre el papel clave el Estado es corroborada ampliamente. Queda demostrada la potencia de la intervención del Estado para establecer el paradigma dominante del desarrollo, para crear nuevas identidades, para modificar el espacio social, y también para poner piso y dar raíz al Proyecto Mesoamérica. Hemos ilustrado la complejidad del Chiapas contemporáneo, su inserción en la nueva economía del capitalismo global, y las formas de intervención del gobierno federal y estatal en el ámbito rural para profundizar la economía de mercado en el estado.

La identidad resalta en todos los sistemas complejos como elemento central. La exploración de los procesos culturales de la formación y reconfiguración identitaria permite visualizar transcurso de adaptación y apropiación en los sistemas complejos estudiados. Una identidad en proceso de cambio constante. Un proceso de co-desarrollo donde elementos del pasado se mezclan con nuevas tendencias, contextos y significados para tejer una hibridez, compleja de analizar quizá, pero clave para cualquier proceso de desarrollo. Nuestra segunda hipótesis queda corroborada a través de los procesos estudiados.

Observamos el papel de la identidad en la construcción del territorio. Los estudios empíricos expresan una apropiación reciente del espacio natural inmediato, al ser poblaciones que recientemente colonizaron o fueron reubicados a los lugares en cuestión. Más allá de la identidad étnica, se sobrepone en los casos estudiados una identidad territorial, con una vinculación al territorio como persona damnificada, sujeto ambiental, o productor ganadero-campesino. Estas son nuevas configuraciones identitarias, expresión a la vez de procesos históricos de formación socio-territorial, y de los nuevos procesos en el campo chiapaneco contemporáneo.

En el encuentro entre proyectos de producción del espacio abstracto y las identidades de los habitantes locales, éstos últimos enarbolan estrategias de adaptación y apropiación. Ante los intentos de producción del espacio abstracto por parte del Estado, los sistemas socio-territoriales generan nuevos procesos de territorialización, integrando elementos de los proyectos de desarrollo a su sistema complejo histórico.

La producción de palma fue fácilmente adaptada al recién creado sistema de producción y reproducción social de la ganadería en El Rosario, Catazajá. Mientras, el proyecto de las Ciudades Rurales Sustentables provocó en los sujetos de la reubicación inducida por el desarrollo una resignificación de su relación con sus tierras de origen, conllevando el fracaso del proyecto, como era de esperarse quizá. A la vez, en las

Cascadas de Agua Azul observamos un proceso de reterritorialización reciente, como respuesta a las grandes proyecciones para la zona, donde los sistemas sociales locales enarbolan reclamos de derechos ancestrales a la tierra en su búsqueda de una solución a sus demandas. El fuego de la conflictividad debido a los déficits en la tenencia de la tierra es alentado por el megaproyecto turístico, generando nuevas conformaciones identitarias y a la vez nuevas apropiaciones territoriales.

La dialógica se expresa en la apropiación territorial, en la reconfiguración de identidades, en el hilvanar constante entre propuesta gubernamental e ejecución campesina-indígena. Tal como hemos explicado, si la dialéctica plantea que el choque entre dos postulados crea el surgimiento de uno nuevo (la lucha entre burguesía y proletariado tiene como culminación irrefutable el comunismo, en las hipótesis de Marx y Engels), en las dialógicas del territorio en Chiapas que hemos resaltado, el encuentro (tenso) entre proyecto estatal y visión desde los actores locales no conlleva la aniquilación de ninguna de las dos, sino que la construcción de algo nuevo y diferente, adaptaciones mutuas que perfilan una reconfiguración territorial compleja. La dialógica del territorio se encuentra en la complejidad de la heteroglossia, en los contextos de la intervención, y en la pelea por la apropiación territorial.

La dialógica en la apropiación territorial y la adaptación de los sistemas socio-territoriales demuestra que la conflictividad, alimentada sin lugar a dudas por los rezagos agrarios, no se limita a una pelea por la tenencia de la tierra, sino que por el contenido que se le dota a la tierra. De fondo se encuentra la disputa entre diversos proyectos de construcción del espacio social. Observamos una conformación de identidades producida por los conflictos, en los cuales diversos actores buscan delimitar nuevas fronteras para el espacio social. La adaptación de los sistemas sociales visibiliza un proceso de significación del espacio, en la construcción dialógica del territorio. Predomina la *polis* como arte de definir los límites, según la filosofía griega, por encima de la *politik*.

Sin embargo, si bien hay una resignificación territorial en todos los proyectos estudiados, los mecanismos de adaptación no plantean una contrapropuesta anti-sistémica que cuestione de fondo el paradigma mismo del “desarrollo”. Aunque no negamos la posibilidad de lagunas en nuestro trabajo de campo, debemos reconocer que en los procesos estudiados no surgen evidencias de la emergencia del posdesarrollo. Lo que observamos son respuestas desde el contexto de los significados propios de cada

sistema socio-territorial, que plantean una opción diferente al proyecto en cuestión, pero no una alternativa al desarrollo mismo.

No es por decir que no existen: desde los cuestionamientos a los proyectos del Estado en Juan del Grijalva por parte de mujeres jóvenes que ahora habitan la Ciudad Rural, hasta los planteamientos de defensa del territorio del EZLN, quien propone una forma diferente de relación con la tierra, hasta el productor orgánico que fertiliza la palma de aceite con lombricultura, recibiendo de ella ingresos económicos mientras de su hortaliza y milpa sustenta la alimentación familiar. Sin embargo, es cierto, no fueron los actores centrales del primer nivel que resaltamos, sino, en la metodología perseguida, condiciones de contorno regionales que cuestionan el proyecto estratégico.

El papel del Estado, ejemplificado particularmente en la intervención del gobierno estatal, ha limitado los alcances de las discusiones sobre nuevas formas de desarrollo. Los planteamientos del posdesarrollo están presentes en el cotidiano de estos procesos de respuesta, mas sin embargo las propiedades emergentes que los vislumbran quedan cubiertas en la sombra de la hegemonía aún dominante del discurso teleológico del desarrollo.

Algunas reflexiones hacia el futuro

La conflictividad entre actores sociales, el uso de la fuerza desde el poder del Estado, y los rezagos en la tenencia de la tierra, son obstáculos que comparten los tres proyectos estudiados. Esto nos recuerda que Chiapas es un estado en conflicto, con un conflicto armado sin resolver (no olvidemos que todavía no se firma un acuerdo de paz entre partes beligerantes y los “Acuerdos de San Andrés”, firmados por el gobierno federal y el EZLN en 1996, siguen sin cumplirse), donde la conflictividad social y la problemática de la tenencia de la tierra siguen como obstáculos a la consolidación de nuevas formas de incorporación al mercado global.

La consolidación del Estado, no como actor único sino como coordinador de la integración del campo chiapaneco al capitalismo global, establece pautas preocupantes. A pesar del adelgazamiento del Estado por parte del neoliberalismo, el Estado reducido se refugia en tres monopolios: 1) el poder de dictar las leyes, establecer los programas gubernamentales y manejar sus presupuestos; 2) el poder judicial y el dominio sobre los procesos jurídicos; y 3) la imagen pública, mediante el control de los medios masivos de comunicación. Se vislumbra un Estado hegemónico y poderoso, si bien ha desmantelado sus funciones de Estado de bienestar. El Estado en el contexto neoliberal

es cautivo de sí mismo, al haber desbaratado los andamiajes que le permitirían soportar una crisis. Entonces, el Estado se refugia en lo último que le pertenece, que es el autoritarismo.

La participación ciudadana en los procesos de gobierno sigue siendo superficial en el mejor de los casos. El concepto mismo de “política pública” como acuerdos entre gobierno y sociedad queda pervertido y marginado. Esta tendencia es sumamente preocupante, al infligir en los derechos básicos de los seres humanos, de decidir sobre sus propias vidas y futuros. Es decir, construir la autodeterminación.

En una mirada hacia el futuro próximo, es importante reconocer que México sigue consolidado como país emergente, a pesar de efectos de la crisis mundial. Aun con una profunda dependencia en Estados Unidos de América (una dependencia alimentaria, energética y económica que no predomina tanto en Suramérica pero sí a través de Mesoamérica), y la triste espiral decadente en el cual se encuentra por la “guerra contra el crimen organizado”, México se perfila como potencia regional. En la pelea geopolítica por Mesoamérica, el proyecto de la alianza México – Colombia bajo los auspicios del Proyecto Mesoamérica se erige encima del proyecto regional del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), por ejemplo, propuesto desde Venezuela y Cuba (y derrotado en Honduras por el golpe de estado en 2009).

La consolidación del Estado y, particularmente, del paradigma hegemónico del desarrollo, demuestra que seguirá la tendencia de usar el territorio mesoamericano como área de prueba para proyectos emergentes e innovadores del desarrollo hegemónico, donde se sigue reproduciendo una visión desde arriba que marginaliza las visiones desde los actores locales. Siguen los grandes proyectos neoliberales de explotación de los recursos naturales del sureste mexicano, bajo la modalidad de experimentos de desarrollo: explotación minera en la Sierra Madre de Chiapas, construcción de presas hidroeléctricas por parte de productores independientes de energía, proyecto eoloelectrico en el istmo – y no sólo del lado oaxaqueño –, y turismo de lujo bajo los auspicios del “ecoturismo” y “turismo de aventura”, entre otros.

La tendencia a la profundización de estas políticas de explotación neoliberal del territorio, junto con un Estado fuerte en sus acciones sobre el espacio y autoritario en sus mecanismos, invita a visibilizar las expresiones de respuesta y resistencia que no son reconocidas en el arena político. Esta tarea apremiante llama a reconocer las nuevas formas de respuesta y lucha ante el proyecto hegemónico del desarrollo. Más allá de los clásicos parámetros de la izquierda tradicional, surgen discursos renovados desde las

luchas de mujeres, indígenas, jóvenes y ecologistas. Aunque toda práctica de resistencia termina siendo política, surge el llamado a visibilizar las resistencias constructivistas no desde el flanco político y la lucha por el poder, sino desde la voluntad de seguir siendo. Es primordial contrarrestar la práctica de estigmatización y consecuente marginación de los movimientos contestatarios, sino aprender de las resistencias y escuchar sus planteamientos.

A la vez, ante las tendencias ilustradas, se merita la invitación hacia quienes no participan directamente en estos movimientos a reaccionar ante los estragos del Estado y los efectos negativos provocados por el desarrollo neoliberal. La coyuntura presenta un desafío a la sociedad civil, desde las universidades hasta las organizaciones no-gubernamentales, a comprometerse con las personas marginadas por el desarrollo hegemónico. Una invitación a salir de las aulas y las oficinas, no a enseñarle a la gente cómo ser feliz, sino a ponerse al servicio de la definición que tiene la gente de ser feliz. Ante una “ciencia sin conciencia” tal como describe Aubry (2011), y la función histórica que ha jugado la ciencia como legitimador de los paradigmas hegemónicos, se propone recuperar la profunda intención de la ciencia de aportar al bienestar de la humanidad. Esto implica fortalecer las capacidades de escucha y reconocer los saberes locales, junto con la importancia de socializar los procesos de la investigación y retribuir los resultados de la misma, reto que hemos buscado asumir en este proceso de tesis.

Ante la crisis sistémica que arrancó en 2008, marcando el fin del crecimiento neoliberal, no ha surgido una propuesta alternativa desde lo económico o lo político. Lo que sí existen son propuestas desde lo social, lo cultural y lo ambiental, que cuestionan de fondo el *status quo*, desde su propio ser, con formas y contenidos propios y, de esta manera, antisistémicos. Esta situación establece un estado de incertidumbre para el mediano plazo. Ante la falta de respuestas desde lo económico y lo político a las crisis, se invita a buscar en las respuestas sociales, culturales y ambientales pautas para un caminar alternativo. Ante la falta de respuestas desde lo macro, se propone fomentar las respuestas desde los microprocesos.

Las amenazas son fuertes, sin lugar a dudas. La consolidación del Estado en aparato autoritario que se basa en su poder legislativo, sus programas y presupuestos, su control judicial y en los propios medios de comunicación, perfila un futuro donde el concepto de política pública como una construcción social de la política queda fuera del escenario. Pero, a la vez, el estado de incertidumbre crea un espacio propicio. Ante las

debilidades internas del poder hegemónico, se abren espacios para las propuestas alternativas.

La autoquinesis como propuesta conceptual

La mirada de los sistemas complejos nos permite identificar flujos y procesos que se estructuran y desestructuran a nivel local, regional y estatal. A través de los estudios realizados en esta investigación, sobresale como constante la fluctuación, la adaptación, el movimiento incesante de los procesos. La realidad se presenta como procesal: “La realidad – natural o social –, la materia y las sociedades, nacen, crecen, llegan a una fase de equilibrio, se alteran, mueren y se transforman” (Aubry 2011: 71). Movimiento constante, en un cambio continuo, sin una dirección fija. La historia de los sistemas es irreversible, y el futuro de los sistemas es a menudo impredecible. Todos los proyectos expresan la complejidad, al tener entradas múltiples (insumos) a la vez que múltiples salidas (productos).

Los proyectos estudiados generan dependencia por parte de los sistemas socio-territoriales locales. La dependencia hacia el Estado, sus instituciones y empresas, y el mercado internacional resalta una y otra vez. Los sistemas socio-culturales locales son desposeídos de sus acervos básicos para adaptarse y reproducirse con base en criterios propios. En Nuevo Juan del Grijalva, el deslave y la respuesta estatal a éste destruyen los acervos culturales, con fuertes impactos psicosociales que pueden conllevar a una miseria humana. En Agua Azul, las comunidades indígenas se ven obligadas a reformular sus formas de territorialización para sobrevivir ante los embates de una propuesta de turismo de lujo que excluye sus formas históricas de apropiación territorial. A su vez, los productores de palma africana son condicionados a una integración subordinada al mercado por parte del modelo de “desarrollo de proveedores” promovido por la asociación Estado-empresa-academia. La integración sin cuestionamiento al mercado inhibe las capacidades de movilización propia. El nivel local es receptor de influencias desde las condiciones de contorno, reaccionando a su manera para seguir perpetuándose.

Sin embargo, cada uno de los sistemas sociales expresan adaptación y flexibilidad. No son receptores pasivos de los intereses exógenos, sino que participan en la dialógica, estableciendo nuevas definiciones y contenidos a los territorios. Ante esta realidad procesal, proponemos un concepto que reconozca la flexibilidad de los sistemas

complejos, a la vez que ofrece una herramienta analítica (y una propuesta de trabajo) que facilite la transformación de la realidad: la autoquinésis.

La autoquinésis (del griego *auto*, “uno mismo”, y *kinesis*, “movimiento o cambio”) nos habla de la capacidad de adaptación, la capacidad de moverse y cambiar de forma independiente, la flexibilidad de los procesos. Si la complejidad se puede definir como entropía por desequilibrio, la propuesta de la autoquinésis refiere a una capacidad de entropía para responder a las experiencias inesperadas e impredecibles de los procesos de la realidad presente y futura.

Ante la dependencia que genera el proyecto hegemónico del desarrollo, surge la necesidad de contribuir a las discusiones sobre la autonomía y su construcción. La capacidad de adaptación ante los desafíos de la realidad se perfila como más importante que nada. Los cambios son constantes, el futuro impredecible, y no se puede quedar estancado. Autoquinésis invita a reconocer la capacidad de adaptación ante la realidad y el futuro.

La autoquinésis se presenta como uno de los aprendizajes de la teoría de los sistemas complejos, enfatizando la flexibilidad y el surgimiento de propiedades emergentes. La adaptación en lo ambiental refiere a la definición misma de la sustentabilidad: un ecosistema siempre está en movimiento constante. Pero su movimiento (la medida de la entropía) depende de la diversidad de especies presentes y la relación entre éstas. Una especie es denominada “plaga” cuando domina o impide el crecimiento de otras especies de valor particular para la especie humana (por ejemplo, un escarabajo que provoca daños materiales en un cultivo comercial por encima de niveles habituales o considerados “tolerables” debido a una falta de predadores). Una plaga es una especie que domina las otras y a la vez impide el crecimiento de otras especies. Es extremadamente competitiva y causa perjuicios a la biodiversidad (tal como en el caso del “pez diablo” en el Sistema Lagunar Catazajá).

En la organización social, la flexibilidad de los sistemas sociales es producto de las relaciones informales de confianza que se construyen, la capacidad de visión y, para fortalecer ésta y el andamiaje correspondiente, las formas horizontales de participación y apropiación del proceso social. En lo cultural, la adaptabilidad se expresa en el hilvanar constante entre pasado y presente, en la construcción de identidades nuevas y transgresoras, que traspasan fronteras y transforman las maneras de ser y de relacionarse con el entorno. La hibridez de la identidad demuestra sus capacidades de autoquinésis.

Más que el equilibrio o la mecánica, la adaptación genera, crea, cambia y mueve. La emergencia adaptativa produce los desequilibrios que ponen en movimiento el universo.

Al enfatizar la importancia de la capacidad de adaptación, no nos referimos a cualquier tipo de adaptación. La autoquinesis propone una adaptación endógena, con base en características locales y de forma no excluyente del contorno, pero sí independiente en sus definiciones. Es importante señalar que no se deben confundir las modificaciones dentro del proyecto hegemónico del desarrollo con la autoquinesis. A través de los proyectos estudiados, el Estado ha demostrado muchos cambios internos en sus proyectos, asumiendo nuevos discursos, cambiando el nombre de las instituciones. Más sin embargo, en la implementación de sus proyectos, demuestra un fracaso en adaptarse a las realidades locales. No hay planeación adaptativa, sino que predomina un enfoque de arriba hacia abajo, con planes elaborados detrás de escritorios en ciudades alejadas de la realidad que pintan, que reiteran una y otra vez su inviabilidad. No es autoquinesis lo que expresa la flexibilidad del gobierno, sino terquedad: los criterios de la adaptación del Estado son criterios políticos, de un sector reducido de la población (la clase política), en su lucha por (más) poder.

En contraposición a esta adaptación (elitista, se podría decir), se propone una adaptación colectiva, participativa, no definida en sí por la política o la lucha por el poder político o económico, sino desde los demás subsistemas (ambiental, social, cultural). Autoquinesis propone una forma de construir la autonomía. Es decir, plantea que la movilidad, la flexibilidad, la adaptación, de manera híbrida como la identidad, como manera de salir de la dependencia histórica que ha buscado fomentar el Estado, y de la dependencia continua que propone el “desarrollo”.

La autoquinesis implica autonomía, entendida como la capacidad de tomar decisiones sin influencias externas. Pero invita a dotar de nuevos contenidos el concepto de autonomía, a la vez que propone un camino para lograrlo. Apuesta a la formación más que a la *politik*. Tal como cuando se confunde autonomía con autarquía, no estamos hablando de autopoiesis (regeneración interna con base en elementos propios). Eso sería erróneo en el sentido que la autopoiesis conceptualiza el sistema en cuestión como un sistema cerrado, sin entradas ni salidas. La teoría de los sistemas complejos nos permite reconocer las interrelaciones y flujos. Al quitar los flujos de los elementos contemplados, se debilita la posibilidad de actuar en la realidad, donde el capitalismo global está omnipresente, no se puede negar. El grado de sujeción a estos elementos exógenos determina la autoquinesis, la capacidad de adaptarse a los cambios en el

mundo exterior. Confundir autoquinesis con autopoiesis es como confundir autonomía con autarquía.

Más que impactos a corto plazo, el concepto de autoquinesis prioriza el desarrollo de capacidades, la capacitación y la formación continua, la importancia de las relaciones de confianza y las estructuras no-jerárquicas de organización social. Pensamos que puede contribuir a la construcción del posdesarrollo al enfatizar procesos encima de impactos, relaciones humanas por encima de jerarquías, y las personas por encima del dinero. Como capacidad de moverse sólo, la autoquinesis resalta el desarrollo endógeno, que surja desde lo local para plasmarse en lo global. La adaptación se limita a las fronteras de la práctica, pero también de la imaginación. Saltos cualitativos rompen las barreras del *status quo* por medio de innovaciones constantes. La autoquinesis invita a fomentar la capacidad de innovación, es decir, los alcances de la imaginación y las capacidades para caminar con esta utopística.

El concepto de autoquinesis a la vez invita la academia a replantearse su papel. En vez de ayudar los flujos externos a plasmarse en lo local, se propone apoyar los procesos locales en un proceso propio de definición de necesidades y deseos, en la cual la academia incida con sus capacidades técnicas y herramientas de análisis de la realidad, fomentando el surgimiento de las iniciativas locales. De esta manera, fomentar la autoquinesis:

“Nadie organiza lo social; lo social, como todo organismo, se auto-organiza. El científico social no tiene derecho a recetas, tan sólo tiene la obligación profesional y moral de propiciar esta auto-organización – parafraseando a Paolo Freire, nadie organiza a nadie, pero nadie se organiza solo-; aunque sea faltar a la neutralidad, es conciencia, esto es, compromiso obligado por fidelidad a una percepción objetiva de lo real, o sea, científica aunque no academicista” (Aubry 2011: 72)

A manera de conclusión

La culminación de este ambicioso proyecto de investigación merece asimismo una reflexión personal y autocrítica sobre el caminar de la tesis. Este estudio pretende, mediante la herramienta analítica de los sistemas complejos, demostrar el funcionamiento de tres proyectos de desarrollo estratégico en el estado de Chiapas que encuentran sus fundamentos en el Proyecto Mesoamérica. Sin embargo, dicha herramienta metodológica es justamente una manera de mirar un recorte preciso de la amplia realidad. Quedan todavía muchos pendientes por investigar, y los vacíos en mi

trabajo reflejan no sólo limitaciones de la metodología adoptada o el trabajo de campo y la investigación realizada, sino también la gran complejidad del Chiapas contemporáneo. Como en todo proceso de investigación abierta, al final surgen más preguntas que respuestas, y espero que estos pendientes puedan ser retomados en investigaciones posteriores.

A pesar de un planteamiento inicial diferente, debo reconocer que he reproducido la dinámica justificadamente denunciada, de invisibilizar las condiciones estructurales que hacen diferente la vivencia de estos proyectos de desarrollo por parte de los hombres que por parte de las mujeres. La limitación más grande mi trabajo de campo – aunque seguramente no la única – es esta falta de inclusión de las perspectivas y vivencias de las mujeres, vacío que se refleja en el texto. La perspectiva de género, junto con otros elementos fundamentales de una contundente crítica social, quedó rebasada por los objetivos ambiciosos de mi proyecto de investigación, y no puedo más que reconocer este vacío en mi trabajo.

En un proceso personal de aprendizaje y formación, decidí enfocarme en los hechos y los discursos del proyecto gubernamental, elección que se refleja en la metodología adaptada. Ante la falta de información sobre estos proyectos nuevos, y la cantidad de rumores que circulan, opté por concentrarme en ilustrar los andamiajes de estos proyectos específicos de desarrollo estratégico. Resalta la importancia en estudiar los planes maestros, los proyectos estratégicos y los diagnósticos de factibilidad. Pero, a la vez, sobresale la importancia de reconocer la distancia entre política e implementación, tal como señala Mosse (2005). El Estado demuestra a la vez su ineptitud como agente del desarrollo, con una planeación tangencial que responde más a intereses políticos que preocupaciones por los resultados obtenidos. El Estado sigue proponiendo y disponiendo, a pesar de los grandes errores que comete.

Los ‘datos duros’ del desarrollo presentados en esta investigación no hacen más que confirmar mi compromiso con los procesos sociales, y la responsabilidad que se adquiere al ser estudiante de las realidades complejas y las difíciles vivencias de las personas marginalizadas por el proyecto hegemónico del desarrollo.

Espero que esta tesis pueda servir de invitación a transgredir las aulas, a ir con la gente y, sobretodo, comprometerse con la gente. Una invitación a cuestionar las narrativas hegemónicas que reproduce sin crítica la academia y transformar el papel legitimador de la hegemonía que ha jugado la ciencia. Una invitación hacia la construcción de una nueva relación entre los saberes, ante los grandes desafíos que el

capitalismo global presenta al bienestar de la sociedad y de la naturaleza, y de la relación entre estas dos.

V. Bibliografía

- AAK, 2009. “Grasas saludables. Aplicaciones del Aceite de Palma”. Ponencia al 2do Congreso Nacional de Palma de Aceite, 13 de Febrero de 2009. Palenque, Chiapas.
- Agrawal, Arun, 2005. “Environmentality: Community, Intimate Government, and the Making of Environmental Subjects in Kumaon, India”, *Current Anthropology*, 46(2):161-190. Disponible en: <http://www.umich.edu/~ifri/Publications/R051-9.pdf>. Consultado el 8 de mayo de 2011.
- Aguilar-Jiménez, Carlos; Tolón-Becerra, Alfredo; y Xavier Lastra-Bravo, 2011. “Evaluación integrada de la sostenibilidad ambiental, económica y social del cultivo de maíz en Chiapas, México”, en *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias*, tomo 43, n. 1, 155-174.
- Albores Gleason, Roberto, 2006. “Declaración de Comitán”, en *Proyecto de Observación y Vigilancia de los Derechos Políticos y Civiles de los Pueblos en Chiapas 2006*, informe mensual 2006, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Alejos García, José, 2002. “Los choles en el siglo del café: estructura agraria y etnicidad”, en Pedro Viqueira, Juan, y Humberto Ruz, Mario (eds.), *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, Centro de Estudios Maya (UNAM) y CIESAS, México D.F., 319-328.
- Alonso, Fradejas, Alberto; Fernando Alonzo; y Jochen Dürr, 2008. *Caña de azúcar y palma africana: combustibles para un nuevo ciclo de acumulación y dominio en Guatemala*, Instituto de Estudios Agrarios y Rurales (IDEAR), Coordinación de ONGs y Cooperativas (CONGCOOP), Guatemala.
- Álvarez, Mario, 1996. “Palabras del Secretario General de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) en el acto ‘Proceso de conclusión de los Acuerdos Agrarios. La producción, un nuevo reto’”, 19 de mayo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Anderson, Kurt; Andrade, Fernando; Fernandes, Thiago; Honeycutt, Kara; Ohaus, Kristin; y Thiel, Matt, 2010. “Executive Summary video”, en *Replicating Sustainable Rural Cities based on the analysis of Nuevo Juan del Grijalva*, Michigan Ross School of Business, Michigan University. Video disponible en: <http://www.youtube.com/user/chiapasmap#p/u/1/Ahy6hCLnvOo>. Consultado el 12 de Mayo de 2011.
- ANIAME, 2011. “Portal ANIAME”. Disponible en: <http://portal.aniname.com/>. Consultado el 20 de Octubre de 2011.
- Arnold, Allison; Carter, Lindsay; Hill, Maren; Lee James, Amber; McCormick, Marshall; Sakamoto, Keiko; Teerasupaluck, Teerayut; Usmani, Rafia; Vaporis, Michaela; Witwer, Megan; 2011. *A rights-based analysis of the Sustainable Rural Cities Program: the case of Santiago El Pinar*, Department of City and Regional Planning, Cornell University, New York.

- APOC (American Palm Oil Council), sin fecha. "Sustainable palm oil production", Malaysia. Disponible en: <http://www.americanpalmoil.com/environmental.html>. Consultado el 29 de Octubre de 2011.
- Arias Arias, Nolver Atanasio, 2009. "Manejo de suelos y nutrición para la sostenibilidad del cultivo de la palma de aceite: experiencia de Colombia", CENIPALMA, FEDEPALMA. Ponencia al 2do Congreso Nacional de Palma de Aceite, 13 de Febrero de 2009. Palenque, Chiapas.
- Arreola Muñoz, Arturo V., 2010. "De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad rural", en *Seminario Globalización y Territorio*, Maestría en Ciencias de Desarrollo Rural Regional (MCDRR), Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- _____, Arturo V., 2006. "Principios del Ordenamiento Territorial Comunitario", Anta, F.A. et al., *Ordenamiento Territorial Comunitario*, INE, GEA, SEMARNAT, México D.F., 71-89.
- Asad, Talal (ed.), 1973. *Anthropology and the Colonial Encounter*, Humanities Press, New York.
- Ascencio Franco, Gabriel, 2008. *Regularización de la propiedad en la Selva Lacandona: cuento de nunca acabar*, UNICACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Aubry, Andrés, 2011. "Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales", en Baronnet, Bruno; Mora Bayo, Mariana; y Stahler-Sholk, Richard (coords.), *Luchas 'muy otras'. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, UAM-Xochimilco, México D.F., pp. 59-78.
- _____, 2007. "Tierra, Terruño, Territorio", en *La Jornada*, 4 de Junio de 2007.
- _____, 2005. *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*, Editorial Contrahistorias y Centro (DE ESTUDIOS, INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN) Immanuel Wallerstein, México D.F.
- Bakhtin, Mikhail, 1986 [1936]. *Problemas de la poética de Dostoievski*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Banco Mundial, 2008. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009: Una Nueva Geografía Económica*, World Bank, Washington D.C.
- _____, 2005. *Beyond the City: the rural contribution to development*, World Bank, Washington D.C.
- _____, 2003. *México: Southern States Development Strategy*, World Bank, Washington D.C.
- Bankoff, Greg; Frerks, Georg; y Hilhorst, Dorothea; 2004. *Mapping Vulnerability: disasters, development and people*, Earthscan, Londres.

- Barabas, Alicia M., 2003. "Introducción: Una Mirada Etnográfica Sobre los Territorios Simbólicos Indígenas", en Barabas, Alicia M. (coord.), *Diálogos con el Territorio: Simbolizaciones Sobre el Espacio en las Culturas Indígenas de México*, INAH, México D.F., 13-36.
- Barrio, Arturo, 2009. "El Programa Mesoamericano de Biocombustibles". Ponencia al *2do Congreso Internacional de Bioenergéticos*, 8 de Octubre de 2009. León, México.
- Barth, Frederick (ed.), 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Bartolomé, Efraín, 1983. *Los Rostros de la Llama*, UNAM, México D.F.
- Bartolomé, Miguel A., y Barabas, Alicia M. (coords.), 1998. *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, INAH, México D.F.
- Beer, Ferdinand P. y Johnston, E. Russell Jr., 1990. *Mecánica vectorial para ingenieros*, quinta edición, McGraw Hill, Naucalpan, Estado de México.
- Benjamin, Thomas, 1995 [1989]. *Chiapas, tierra rica, pueblo pobre. Historia política y social*, Grijalbo, México D.F.
- Benjamin, Walter, 2010. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ediciones desde abajo, Bogotá.
- Berlanga, Benjamín, 2011. "Las ciudades rurales y el modelo de desarrollo que contiene". Ponencia al *Primer Encuentro sobre Ciudades Rurales Sustentables: Experiencias y Proyectos*, 2 de Septiembre, Puebla, Puebla.
- BIIA (Biología Integral en Impacto Ambiental), 2009. *Apertura y Construcción del 1er Tramo de la Autopista San Cristóbal de las Casa – Palenque*, Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Blackman, Rachel, 2003. *Gestión del ciclo de proyectos*, Recursos ROOTS, Tearfund, Inglaterra.
- Bobrow-Strain, Aaron, 2000. *Intimate enemies: Landowners, Territory, and Violence in Chiapas, México*, Tesis de Doctorado, Whitman College.
- Bosco Martí Ascencio, Juan, 2007. "¿Porqué retomar y reposicionar el Plan Puebla Panamá?", en *Bien Común*, n. 152 (agosto), Fundación Rafael Preciado A.C. Disponible en: http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc152/bosco_marti.pdf. Consultado el 27 de Febrero de 2011.
- Burguete Cal y Mayor, Araceli, 2008. "Gobernar en la diversidad en tiempos del multiculturalismo en América Latina", en Leyva, Xóchitl; Burguete, Araceli; y Speed, Shanon (coords.), *Gobernar (en) la diversidad en tiempos de*

multiculturalismo: experiencias indígenas desde América Latina, FLACSO/CIESAS, México, 15-63.

_____, 1998. *Sistemas normativos indígenas y disputas por el agua en Chamula y Zinacantán, Altos de Chiapas*, Tesis de Maestría, MCDRR-Chiapas, Universidad Autónoma de Chapingo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Burguete Cal y Mayor, Araceli; Torres Burguete, Javier; y Álvarez Hernández, Francisco Regino, 2006. *Santiago El Pinare*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

C&A Despacho Gestor de Innovaciones en Agro Negocios S.C., 2011. *Estrategia de gestión de la innovación en la cadena palma de aceite (Elaeis guineensis Jacq) para el desarrollo de proveedores*, SAGARPA, Palenque.

Caminante, 1980. "La masacre de Golonchan", n. 26, agosto.

Camus, Albert, 1965. "L'homme révolté", en *Essais*, Éditions Gallimard y Calmann-Lévy, Bélgica.

Camacho Velázquez, Dolores, 2011. "Las ciudades rurales sustentables chiapanecas: ¿fin de la dispersión y la pobreza o formas novedosas de control social?". Ponencia al *Primer Encuentro sobre Ciudades Rurales Sustentables: Experiencias y Proyectos*, 2 de Septiembre, Puebla, Puebla.

Cámara de Diputados, 1925. "Sesión de la Comisión Permanente efetuada el día 4 de marzo de 1925", Año I, Periodo Ordinario de la XXXI Legislatura, Tomo I, Núm. 65.

Cano Contreras, Eréndira Juanita, 2010. *Informe Final. Diagnóstico etnobotánico del agroecosistema local de producción de maíz criollo y establecimiento de un plan de acción para su conservación en el Área de Protección de Flora y Fauna "Cascadas de Agua Azul"*, PROMAC, CONANP, Palenque, Chiapas.

Castañares Maddox, Eric John, 2009. *Sistemas complejos y gestión ambiental. El caso del Corredor Biológico Mesoamericano México*, SEMARNAT, CONABIO, CBM-M y GEF, México D.F.

Castells, Manuel, 2002. *La era de la información*, Siglo veintiuno editores, UNAM, México D.F.

CEDES, 2008. *Ciudades Rurales Sustentables. Referentes para la Formulación del Plan Maestro*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

CEIEG (Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica), 2011. *Coberturas geográficas digitales básicas. Actualización de información geográfica 2010-2011*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

_____, 2010a. "Perfiles Municipales 2010: Ostuacán", Dirección de Geografía, Estadística e Información, Subsecretaría de Planeación, Presupuesto y Egresos,

Secretaría de Hacienda del Estado de Chiapas. Disponible en:
<http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/PHistoricoIndex.php?region=062&option=1#>. Consultado el 9 de Mayo de 2011.

_____, 2010b. “Perfiles Municipales 2010: Catazajá”, Dirección de Geografía, Estadística e Información, Subsecretaría de Planeación, Presupuesto y Egresos, Secretaría de Hacienda del Estado de Chiapas. Disponible en:
<http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/PHistoricoIndex.php?region=016&option=1>. Consultado el 24 de Septiembre de 2011.

CENCOS (Centro Nacional de Comunicación Social, A.C.), 1974. “Primer Congreso Indígena”, en *Documentos*, Diciembre, México D.F.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas A.C., 2011a. “Privación arbitraria de la libertad a ejidatarios y a abogado defensor del caso Juan del Grijalva”, Boletín n. 12, 6 de junio, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

_____, 2011b. *Informe: Gobierno crea y administra conflictos para el control territorial en Chiapas*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Disponible en:
http://www.frayba.org.mx/archivo/informes/110303_informe_territorio_bachajon.pdf. Consultado el 2 de abril de 2011.

_____, 2010. *Ataque armado a poblado zapatista de Bolom Ajaw por pobladores del PRI de Agua Azul*, 17 de febrero, San Cristóbal de las Casas.

_____, 2008. “Detienen a trabajadores en protesta y procesan judicialmente a integrante del Centro de Asesoría Jurídica y Sindical “Valentín Campa” A.C.”, Acción Urgente 10, 30 de Septiembre, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Centro de Estudios Superiores en Turismo, 2000. *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020*, SECTUR, México D.F.

Cernea, Michael M., 1995 [1985]. “El reasentamiento involuntario: la investigación social, la política y la planificación”, en Cernea, Michael M. (coord.), *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 224-253.

CESAVEGRO, 2011. “Manejo fitosanitario del cocotero”, Comité Estatal de Sanidad Vegetal de Guerrero. Disponible en:
<http://gro.cesavegro.org.mx/campanas/mfc/coco.php>. Consultado el 15 de diciembre de 2011.

CFE, 2011a. “El Presidente Felipe Calderón puso en operación dos túneles de conducción en el río Grijalva”, Boletín de Prensa de la Gerencia de Comunicación Social de la CFE, 29 de Septiembre, México D.F.

- _____, 2011b. *Panorama de Obras e Inversiones en el Sector Eléctrico (POISE) 2011-2025*, Subdirección de Programación, México D.F.
- _____, 1988. *Peñitas. Proyecto hidroeléctrico*, Archivo Histórico del Agua, México D.F.
- _____, 1976. *Proyecto hidroeléctrico Chicoasén*, Archivo Histórico del Agua, México D.F.
- Chaves Solera, Marco, 2004. “Etanol: un biocombustible para el futuro”, en *Memorias Seminario ‘Antecedentes y Capacidad Potencial de Cogenerar Energía y Producir Etanol por Parte del Sector Azucarero Costarricense’*, 30 de septiembre, San José, Costa Rica.
- Chinchilla, Carlos, 2010. “Anillo rojo en palma aceitera: un guía de manejo”, *ASD Oil Palm Papers*, n. 35, Costa Rica.
- _____, Carlos Manuel, 1997. “Epidemiología y manejo integrado del anillo rojo en palma aceitera”, *Agronomía Costarricense*, vol. 21, n. 1, 121-126.
- CNN-México, 2011. “Ciudad sustentable: erradicar la pobreza a cambio de casa nueva”, Hanako Taniguchi, 14 de febrero. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/02/14/santiago-el-pinar-casas-nuevas-vida-nueva>. Consultado el 4 de marzo de 2011.
- COCOSO (Coordinación de Comunicación Social), 2009. “Inversión histórica para los pueblos indígenas de Chiapas en 2010, anuncia Juan Sabines”, Boletín n. 0174, 27 de diciembre, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez. Disponible en: <http://www.cocoso.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20091227113529>. Consultado el 23 de enero de 2010.
- _____, 2008. “Convocan a empresarios de la zona Fronteriza a participar en los Premios ‘Excelencia Empresarial 2008’”, Boletín n. 3932, 5 de noviembre, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- _____, 2007a. “SEFOE presenta estrategias de desarrollo para la Frontera Sur”, Boletín n. 0755, 20 de Febrero, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- _____, 2007b, “Entregan armamento habitantes de Agua Azul a autoridades”, Boletín n. 5042, 20 de diciembre, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez. Disponible en: <http://www.comunicacion.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20071220081908>. Consultado el 17 de abril de 2009.
- COMEXPALMA, 2006. “Importancia del cultivo de palma de aceite en México”, Ponencia presentada en el *Foro-Taller Agricultura Comercial: problemática y perspectivas en la selva*, 25 de mayo de 2006, Lacanjá Chansayab, Ocosingo, Chiapas.

- _____, 2004. “¿Cómo está representado nuestro sistema producto?”, *Boletín Informativo*, año 1, n.1, México D.F.
- Comisión de Bioenergéticos del Estado de Chiapas, 2006. *Programa Institucional 2007-2012*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Comisión Especial del Sur-Sureste, 2007. *Programa del Sur*, Cámara de Diputados, México D.F.
- CONAGUA y SEMARNAT, 1994. *Presas de México*, Volumen 2, Archivo Histórico del Agua, México D.F.
- CONANP, 2011. “Informe Nacional de México – Resumen”. Presentación al *III Congreso Mesoamericano de Áreas Protegidas*, 8-10 de Marzo de 2011, Mérida, Yucatán.
- _____, 2010a. *Informe Nacional 2010. Naturaleza viva, pueblos vivos: asumiendo nuestros retos globales*, CONANP, SEMARNAT, México D.F.
- _____, 2010b, “Croquis de la zona de uso público del Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul”, elaborado por Ricardo Gutiérrez López.
- _____, 2010c. “Afluencia de visitantes al Área para la Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul”, documento inédito, Palenque, Chiapas.
- _____, 2010d. “Análisis de la afluencia turística de Julio a Noviembre de 2009”, documento inédito, Palenque, Chiapas.
- _____, 2008. “Estrategia de manejo integral de la microcuenca del Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul, para su desarrollo económico con sustentabilidad ambiental”, documento inédito, Palenque, Chiapas.
- _____, 2007a. *Programa de Turismo en Áreas Protegidas, 2006-2012*, SEMARNAT, México D.F.
- _____, 2007b. *Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul: productos cartográficos*, elaborado por Saúl Hernández Bezares, México D.F.
- _____, sin fecha. *Estrategia Nacional para un Desarrollo Sustentable del Turismo y la Recreación en las Áreas Protegidas de México*, SEMARNAT, México D.F.
- Congreso de la Unión, 2008. *Presupuesto de Egresos Federales 2008*, México D.F.
- Consultora Biocentric, sin fecha. “Parque temático Agua Azul”, documento inédito, México D.F.
- Contralínea, 2011. “Chiapas: el tapón del Grijalva”, Aurelio Morales Posselt, n. 228, 10 de Abril, México D.F.

- Coraggio, José Luís, 1994. *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- Crabtree, B.F. y Miller, W. L., 1992. *Doing qualitative research*, Sage, Londres.
- Crispín Bernardo, María Luisa, y Ruiz Muñoz, María Mercedes, 2010. *Huellas de un caminar. Misión Jesuita de Bachajón*, Universidad Iberoamericana, Puebla, Puebla.
- Cruz-Morales, Juana, 2002. *Estrategias para el desarrollo rural sustentable de los pescadores-campesinos de aguas interiores en el Municipio de Playas de Catatzajá, Chiapas*, MCDRR, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal.
- Cuarto Poder, 2011a. “Establecen más de 82 mil hectáreas en reconversión productiva”, Rafael Victorio, 18 de Noviembre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- _____, 2011b. “Reintegran tres ranchos que se encontraban invadidos”, Enrique Romero, 19 de marzo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- _____, 2010, “Reconversión es continua, afirman”, 22 de Octubre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Disponible en: http://cuartopoder.mx/%5CPagPrincipal_Noticia.aspx?idNoticia=211690&idNoticiaSeccion=4&idNoticiaSubseccion=15. Consultado el 14 de octubre de 2010.
- Cuarto Poder, 2009. “Avances en las carreteras del estado en 2009, son buenos”, Romero, Gaspar, 21 de Julio, Tuxtla Gutiérrez.
- Dávila, Enrique; Kessel, Georgina; y Levy, Santiago, 2000. *El Sur También Existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México*, documento inédito.
- Dávila Flores, Jorge Enrique, 2011. “Discurso pronunciado en el evento ‘Los avances del Acuerdo Nacional por el Turismo’”, 27 de Septiembre, Mazatlán, Sinaloa.
- De León, Karla; Ferguson, Nancy; Ferry, Daniel; García, Anthony; García, Glenn; Hafeez, Maryam; Ham, Callie; Hay, Toniqua; Romo, Martin; Seiler, Geoffrey; Shaikh, Sarmad; Shum, Courtney; Tagawa, Tomomi; y Tong, Melissa, 2010. *Analyzing the Sustainable Rural Cities Program*, Department of City and Regional Planning, Cornell University, New York.
- De Marzo, Giuseppe, 2010. *Buen Vivir. Para una democracia de la tierra*, Plural editores, La Paz.
- De Souza Silva, José, 2004. “‘Desarrollo’ y Dominación: hacia la descolonización del pensamiento subordinado al conocimiento autorizado por el más fuerte”, documento inédito, San José, Costa Rica.
- De Vos, Jan, 2002a. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, CIESAS y Fondo de Cultura Económica, México D.F.

- _____, 2002b [1995]. “El Lacandón: una introducción histórica”, en Viqueira, Juan Pedro, y Ruz, Mario Humberto, *Chiapas. Los rumbos de otra historia*, UNAM, CIESAS, Mexico D.F., pp. 331-362.
- _____, 1980. *La paz de Dios y del rey. La conquista de la selva Lacandona por los españoles, 1525-1821*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Del Aguila Marchena, Levy, 2011. *Agrobiocombustibles y América Latina. Estado de la cuestión y cadena de eslabonamientos*, ILC-América Latina y CISEPA, Perú.
- Diario de Chiapas*, 2011. “Presentan en Italia Ciudades Rurales como modelo de atención a poblaciones desplazadas internas”, MdeR, 17 de Junio, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Diario de Palenque*, 2009. “Ganadera local firma con Palma Tica dotación de harina de coquillo”, Leydi de la Cruz, 10 de Diciembre, Palenque, Chiapas.
- Diario del Sur*, 2009. “Títeres y Cabezas”, Ausencio García, 23 de Marzo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Diego Quintana, Roberto, 2011. “Las Ciudades Rurales Sustentables”. Participación al *Primer Encuentro sobre Ciudades Rurales Sustentables: Experiencias y Proyectos*, 2 de Septiembre, Puebla, Puebla.
- _____, 2008. “Participación y empoderamiento a partir de experiencias de desarrollo rural en México: ¿cuál es la cuestión?”, en *Gobernanza, participación y políticas públicas*, n. 30, otoño, UAM-Xochimilco, pp. 209-332.
- _____, 2007. “Intervenir o no intervenir en el desarrollo: es, o no es, la cuestión”, *Cuadernos del Desarrollo Rural*, num. 59 (julio-diciembre), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, 63-86.
- Dirección de Desarrollo de Turismo Alternativo, 2008. *Guía de Apoyos Federales para el Desarrollo de Proyectos de Turismo de Naturaleza 2008 (preliminar)*, SECTUR, México D.F.
- Domínguez, L., 2008. *Deslizamiento Juan del Grijalva ocurrido el 4 de noviembre de 2007*, CENAPRED, Sistema Nacional de Protección, PNUD, México D.F.
- Dostoyevsky, Fyodor, 1980. *The Brothers Karamazov*, Penguin Books, New York.
- Durkheim, Émile, 1897. *Suicide*, Alcan, Paris.
- Dussel, Enrique, 1977. *Filosofía de la Liberación*, Edicol, México D.F.
- Ecoturismo Indígena Tzeltal de Cascadas de Agua Azul, 2007. “Denuncia Pública”, Agua Azul, Chiapas.

- El Economista*, 2011. "Chiapas avanza en la generación de bioenergéticos", Felipe Ruiz, 27 de Septiembre, Tapachula, Chiapas.
- El Heraldo de Chiapas*, 2009. "Reconversión da resultados: instalarán Centro de Acopio de palma en Tulijá", 20 de agosto, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- _____, 2007. "Títeres y Cabezas", Ausencio García, 28 de Noviembre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- El Heraldo de Tabasco*, 2007. "Altera Peñitas ecosistema de cuenca Mezcalapa – Samaria", Samuel Arias Barahona, 27 de Noviembre, Villahermosa, Tabasco.
- El Orbe*, 2012. "Inoperante la planta de biodiesel", Edgar Hernández Clemente, 1 de enero, Tapachula, Chiapas.
- El Sol de México*, 2009. "Desaparecen auditorías en la CFE", Jesús Michel, Organización Editorial Mexicana, 28 de septiembre. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n1341907.htm>. Consultado el 8 de diciembre de 2011.
- El Turista*, 2004. "Chiapas, octavo estado con mayor afluencia turística en el país", Tuxtla Gutiérrez. Disponible en: <http://www.turista.com.mx/chiapas/article85.html>. Consultado el 20 de Septiembre de 2011.
- El Universal*, 2011. "Entregan caseta de cobro de Agua Azul a Conanp", Oscar Gutiérrez, 20 de Abril, México D.F.
- _____, 2008. "Temen deslaves en el canal del río Grijalva", Oscar Gutiérrez, 25 de agosto, México D.F. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/estados/69408.html>. Consultado el 8 de diciembre de 2011.
- Erikson, Kai, y Vecsy, Christopher, 1980. "A Report to the People of Grassy Narrows", en Vecsey, Christopher y Venables, Robert (eds.), *American Indian Environments: Ecological Issues in Native American History*, Syracuse University Press, Syracuse.
- Escobar, Arturo, 2009. "Un minga para el postdesarrollo", en *América Latina en Movimiento*, N° 445 (junio), ALAI, Quito, 26-30.
- _____, 2008. *Territories of Difference: place, movements, life, redes*, Duke University Press, Durham.
- _____, 2007. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Fundación Editorial el perro y la rana, Caracas.
- _____, 1996. "Planificación", en Sachs, Wolfgang, *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Practec, Perú, 132-145.

- _____, 1995. *Encountering Development: the Making and Unmaking of the Third World*, Princeton University Press, New Jersey.
- Escudero Maclus, Jesús; Quintana Rodríguez, Jesús Tadeo; y Delfín Beltrán, Alberto; 2003. “Los mapas mentales: una herramienta de aprendizaje y creatividad”, en *Ensayos*, IIESCA, 49-55, Veracruz.
- Esteva, Gustavo, 2009. “Más allá del desarrollo: la buena vida”, en *América Latina en Movimiento*, N° 445 (junio), ALAI, Quito, 1-5.
- _____, 2000. “Desarrollo”, en Viola, Andreu (comp.), *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Paidós, España, 67-101.
- Excélsior*, 2007. “Chiapas apuntala negocios basados en energía limpia”, Ernesto Méndez, 5 de Junio, México D.F.
- Fanon, Franz, 1961. *Les damnés de la terre*, Éditions Maspero, Paris.
- FAO, 2010. *Bioenergy and Food Security. The BEFS Analytical Framework*, BEFS, Roma, Italia.
- Ferguson, James, 1997. “Anthropology and its Evil Twin: ‘Development’ in the Constitution of a Discipline”, en Cooper, Frederick, y Packard, Randall (eds.), *International Development and the Social Sciences: Essays on the History and Politics of Knowledge*, University of California Press, Berkeley, 150-175.
- _____, 1990. *The Anti-politics Machine: ‘Development’, depoliticization and bureaucratic power in Lesotho*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Fernandes, Bernardo Mançano, 2009. *Sobre la tipología de los territorios*, Consulta en línea el 13-11-2010. <http://www.acciontierra.org/spip/spip.php?article420/>.
- _____, 2005. “Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales”, en *Observatorio Social de América Latina*, Vol. 16, CLACSO, Buenos Aires, 273-284.
- Figuerola, Juan, 1999. “Costa Rica: las prácticas depredatorias de una compañía plantadora de palma”, Boletín n. 28 del WRM, Noviembre. Disponible en: <http://www.wrm.org.uy/boletin/28/CostaRica.html>. Consultado el 28 de Octubre de 2011.
- FONATUR, 2011. “Oficio respuesta a solicitud de información”, 18 de abril de 2011, México D.F.
- _____, 2000. *Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Palenque – Cascadas de Agua Azul, Estado de Chiapas*, Dirección Adjunta de Planeación y Fomento a la Inversión, México D.F.

- Foucault, Michel, 2006 [1976]. "Truth and Power", en Chomsky, Noam, y Foucault, Michel, *The Chomsky-Foucault debate on human nature*, The New Press, New York, 140-171.
- _____, 1983. "El sujeto y el poder", en Dreyfus, Hubert L., y Rabinow, Paul, *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics*, University of Chicago Press, Chicago.
- Fox, Jonathan, 2007. *Accountability Politics: power and voice in rural Mexico*, Oxford University Press, Oxford.
- Franco Bautista, Pedro Nel, 2011. *Actividades de Capacitación Internacional Especializada en Palma de Aceite: Diagnóstico Nutricional en Palma de Aceite*, IICA, Acayucan, Veracruz.
- Freire, Paolo, 1970. *La pedagogía del oprimido*, Siglo ventiuono editores, México D.F.
- Gámez, José Gaitán, 2009. "Precios y Tendencias: Aceite de Palma Africana". Centro de Agronegocios del Tecnológico de Monterrey. Ponencia en el *2do Congreso Nacional de Palma de Aceite*, 12 de Febrero de 2009. Palenque, Chiapas.
- García, Rolando, 2006. *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- _____, 1986. "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en Leff, Enrique (coord.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental de desarrollo*, Siglo XXI, México D.F.
- García Aguirre, Miguel Ángel, 2007. "Territorios indígenas y agrocombustibles en Chiapas, México: a las puertas del ecocidio y el despojo social", Maderas del Pueblo del Sureste, A.C., Junio, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- García A., Miguel Ángel, y Mendoza, Gildardo, 2006. *El impacto del PROCEDE en los recursos naturales, la vida comunitaria y el tejido social de comunidades indígenas tseltales en la región selva norte de Chiapas*, Maderas del Pueblo del Sureste A.C. y Foro para el Desarrollo Sustentable A.C., San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- García de León, Antonio, 1998. "Identidades", en Bartolomé, Miguel A., y Barabas, Alicia M. (coords.), *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, INAH, México D.F., 333-342.
- Geertz, Clifford, 1973. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", en Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Giarracca, Norma, 2010. "'Espacios de esperanza' y 'buen vivir'", en *Página 12*, 8 de marzo. Documento electrónico disponible en:

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/sociedad/3-141582-2010-03-08.html>. Consultado el 5 de Junio de 2010.

Gobierno del Estado de Chiapas, 2011. *Ley para la adaptación y mitigación ante el cambio climático el Estado de Chiapas*, Periódico Oficial, Tuxtla Gutiérrez.

_____, 2009. *Chiapas es Inversión*, Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez.

_____, 2007. *Plan de Desarrollo Chiapas Solidario, 2007-2012*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México.

_____, 2006. *Diagnóstico Agropecuario de la Región V Norte* Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011, “CRS Nuevo Juan del Grijalva”, Gobierno del Estado de Chiapas. Disponible en: <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/demo/nuevo-juan-del-grijalva>. Consultado el 21 de febrero de 2011.

Gobierno de Chiapas y Fundación Azteca, 2008. “Programa: Ciudades Rurales de Chiapas”, documento inédito. Disponible en <http://ia311226.us.archive.org/0/items/CiudadesRurales/CiudadesRurales.pdf>. Consultado el 8 de octubre de 2008.

Gobierno Federal, 2011. “Apertura de los túneles de conducción del río Grijalva”, video promocional del Gobierno Federal. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=AabdyFLc4tI&feature=youtu.be>. Consultado el 2 de Octubre de 2011.

Gómez-Pompa, A. y Dirzo, R. (coords.), 1993. *Reservas de la biosfera y otras áreas naturales protegidas de México*, Instituto Nacional de Ecología, SEMARNAP y Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.

González Lauck *et al.*, 1999. *Tecnología para la Producción de Palma de Aceite Elaeis guineensis Jacq. en México*, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), México, 1-7.

Gossen, Gary H., 1999. *Telling Maya Tales. Tzotzil identities in modern Mexico*, Routledge, New York.

Guba, Egon (ed.), 1990. *The paradigm dialog*, Sage, Newbury Park, California.

Grupo de Familias afectadas del Ejido Juan del Grijalva, 2011. “Denuncia pública”, 27 de Mayo, CRS Nuevo Juan del Grijalva, Chiapas.

Guerrero, Andrés, 1997. “Poblaciones indígenas, ciudadanía y representación”, *Nueva Sociedad*, n. 150 (Julio-Agosto 1997), 98-105.

Gururani, Shubhra, 2002. “El saber de las mujeres en el Tercer Mundo en el discurso sobre el desarrollo”, en *Revista internacional de ciencias sociales*, n. 173, Septiembre 2002, 36-48.

- Habermas, J., 1968. *Knowledge and human interests*, Beacon Press, Boston.
- Haesbaert, Rogerio, 2004. *O mito da desterritorializacao: do 'fin dos territorios' a multi territorialidad*, Bertrand Brasil, Rio de Janeiro.
- Hampf, Anna, 2009. "Ecotourism in Chiapas. A threat to indigenous people and nature?", *documento inédito*, Universidad de Munster, Alemania.
- Harvey, Neil, 2000. *La Rebelión en Chiapas*, Ediciones Era, México D.F.
- Hauck, Volker, 2009. "Applying systems-thinking to capacity development", ECDPM, 29 de octubre. Disponible en: http://www.capacity.org/capacity/opencms/en/topics/context_systems-thinking/applying-systems-thinking-to-capacity-development.html. Consultado el 3 de agosto de 2011.
- Hernández Nava, José, 2011. "Pueblos indígenas, la gestión del territorio y el estado de derecho en las áreas protegidas. Estudio de caso: Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul, Chiapas, México", Ponencia al *III Congreso Mesoamericano de Áreas Protegidas*, 8-10 de Marzo de 2011, Mérida, Yucatán.
- Hiernaux Nicolás, Daniel, y Torres Baños, Rino Enzo, 2008. "Desarrollo territorial en México: un balance general", en Delgadillo Macías, Javier (coord.), *Política territorial en México. Hacia un modelo de desarrollo basado en el territorio*, Sedesol, IIE-UNAM, Plaza y Valdés, Madrid, 107-134.
- Hirsh, Joachim, 2001. *El Estado nacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global*. UAM-Xochimilco, México D.F.
- Holland, Dorothy; Lachicotte, William; Skinner, Debra; y Cain, Carole; 1998. *Identity and Agency in Cultural Worlds*, Harvard University Press, Cambridge.
- Holling, C.S., 2001. "Understanding the complexity of economic, ecological and social system", *Ecosystems*, n. 4, 390-405.
- Hooks, Bell, 1981. *Ain't I a woman: Black women and feminism*, South End Press, Boston.
- IDESMAC, 2004. *Ordenamiento Ecológico Territorial de Catazajá*, CONANP, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- IGE, 1989. *Guatemala: Seguridad, Desarrollo y Democracia*, Iglesia Guatemalteca en el Exilio, Guatemala.
- Illich, Iván, 2006a. "Alternativas", en *Obras Reunidas I*, Fondo de Cultura Económica, México, 47-188.
- _____, 2006b. "Convivencialidad", en *Obras Reunidas I*, Fondo de Cultura Económica, México, 369-532.

INEGI, 2011. *XIII Censo de Población y Vivienda 2010*, México D.F.

_____, 2010. *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Ostucán, Chiapas*, INEGI, México D.F.

Informador Chiapaneco, 2009. “Durará 18 meses construcción de túnel del Alto Grijalva”, Darinel Limón, 10 de enero.

Instituto de Comunicación Social, 2011. “Palma en Tulijá: se duplicó en 4 años la producción lograda en 15 años”, Gobierno del Estado de Chiapas, 19 de junio, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

_____, 2010, “A través de la gestión del Gobierno de Chiapas, se abren oportunidades para exportar a mercados nacionales e internacionales”. 19 de Septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.irpat.chiapas.gob.mx/index.php/the-news/1-latest-news/84-se-consolida-produccion-de-habanero-en-nuevo-juan-del-grijalva>. Consultado el 20 de Septiembre de 2010.

Instituto de Población y Ciudades Rurales 2011. “Las Ciudades Rurales Sustentables”, Disponible en: <http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/>. Consultado el 10 de febrero de 2011.

Instituto de Protección Civil, 2011. *Plan de Contingencia para la Temporada de Lluvias y Ciclones Tropicales 2011*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Jones, Henry, 2011. *Taking responsibility for complexity. How implementation can achieve results in the face of complex problems*, Working Paper 330, Overseas Development Institute, Londres.

Jonson, Malin, 2011. “Los agrocombustibles han llegado con una dependencia alimentaria aumentada en mesoamérica”, en Sandoval Palacios, Juan Manuel; Raquel Álvarez de Flores; y Sara Yaneth Fernández Moreno (coords.), *Planes geoestratégicos, Desplazamientos y migraciones forzadas en el área del Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica*, Proyecto de Investigación Colectivo, Colombia.

Kay, Cristóbal, 2005. “Estrategias de vida y perspectivas del campesinado en América Latina”, *ALASRU*, num. 1, Universidad Autónoma Chapingo, pp. 1-46.

Krugman, Paul, 1998. “What’s new about the New Economic Geography?”, en *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 14, n. 2, 7-17.

_____, 1991. *Geography and Trade*, MIT, Cambridge.

La Jornada, 2011. “Anuncian acuerdo para administración de caseta de Agua Azul”, sin autoría, 9 de Abril de 2011.

- _____, 2009. “Confirman el inicio de las obras carreteras que unirán a San Cristóbal con Palenque”, Bellinghausen, Hermann, 15 de Febrero.
- _____, 2007a. “La humedad, causa del alud en Chiapas”, Ángeles Mariscal, 29 de Noviembre.
- _____, 2007b. “Ostuacán, marginado de la riqueza que genera”, Elio Henríquez y Ángeles Mariscal, 17 de Noviembre de 2007.
- _____, 2007c. “Quiere el gobierno de Chiapas usar zona arqueológica como centro turístico”, González, Susana, 27 de mayo. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/27>
- _____, 2007d. “Piden no visitar cascadas de Agua Azul por la represión a zapatistas”, Elio Henríquez, México D.F.
- _____, 2001. “El sistema lagunar de Playas de Catazajá, Chiapas”, Rodiles-H., Rocío, 30 de julio, Sección Ecológica, México D.F.
- La Policiaca*, 2011. “Ultiman a líder ganadero”, 23 de mayo, Palenque, Chiapas.
- La República*, 2005. “La palma de aceite y el TLC”, Arturo Infante, 23 de mayo, Bogotá, Colombia.
- La Voz Chiapaneca*, 2010 (septiembre). “NJG ejemplo de voluntad: JS”, año 5, n. 199, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Lacayo, Virginia; Obregón, Rafael; y Singhal, Arvind; 2008. “Approaching social change as a complex problem in a world that treats it as a complicated one: The case of *Puntos de Encuentro*, Nicaragua”, *Investigación y desarrollo*, vol. 16, n. 2, 126-159.
- LAIGE (Laboratorio de Análisis de Información Geográfica y Estadística), 2005. *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial de Chiapas*, Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Lechte, John, 2001. *Fifty key contemporary thinkers. From structuralism to postmodernity*, Routledge, New York.
- Lefebvre, Henri, 2009 [1980]. “Space and mode of production”, en Brenner, Neil, y Elden, Stuart (eds.), *Henri Lefebvre: State Space World*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 210-222.
- _____, 1991 [1974]. *The production of space*, Blackwell, Oxford.
- Leff, Enrique, 2001. “Prólogo”, en Porto Gonçalves, Carlos Walter, *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Siglo veintiuno editores, México D.F., vii-xii.

- Leff, Enrique (coord.), 1986. *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental de desarrollo*, Siglo XXI, México D.F.
- Leff, Enrique, Arturo Argueta, Eckart Boege y Carlos Walter Porto Goncalves, sin fecha. “Más allá del desarrollo sostenible: la construcción de una racionalidad ambiental para el sustentabilidad: una visión desde América Latina”. Documento electrónico disponible en: http://www.revistafuturos.info/futuros_9/ds_al_1.htm. Consultado el 9 de Julio de 2010.
- Levy, Santiago, Kessel, Georgina, y Dávila, Enrique, 2001 [2000]. *El Sur También Existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México*, Ediciones Pirata, San Cristóbal de Las Casas.
- Ley Agraria, 2011. H. Congreso de la Unión, última reforma publicada en el DOF 22-06-2011, México.
- Leyva, Xóchitl y Ascencio F., Gabriel, 2002. *Lacandonia al Filo del Agua*, Fondo de Cultura Económica/UNAM/CIESAS. México D.F.
-
- _____, 1997. “El estudio de la colonización: Algunos enfoques”, en *Colonización, Cultura y Sociedad*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Li, Tania Murria, 2007. *The Will to Improve. Governmentality, Development, and the Practice of Politics*, Duke University Press, Durham.
- López Castellanos, Nayar, 2009. *Del Plan Puebla Panamá al Proyecto Mesoamérica: Un espejo de la globalización neoliberal*, Plaza y Valdés, México D.F.
- López Trujillo, Rigoberto, 2007. *Análisis macroeconómico de la producción de palma de aceite en el Valle de Tulijá*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Lot, A., y A. Novelo, 1988. “El Pantano de Tabasco y Campeche: la reserva más importante de plantas acuáticas de Mesoamérica”, en *Memorias del Simposio Internacional sobre Ecología y Conservación del Delta de los ríos Usumacinta y Grijalva*, INIREB y Gobierno del Estado de Tabasco, pp. 537-547.
- Manzo, Carlos, 2010. “Comunalidad y neocolonialismo en Abya Yala: el caso del corredor eólico en el Istmo de Tehuantepec”. Ponencia presentada el 2 de Julio en el “Taller de Análisis sobre el Proyecto de Investigación Colectivo ‘Planes geo-estratégicos, y desplazamientos y migraciones forzadas en el área del Proyecto de Integración e Desarrollo de Mesoamérica’”, Mérida, Yucatán.
- Marie dit Chiot, Clément, 2009, “Recomposition des jeux d’acteurs et concurrence pour l’espace face à la mise en place d’un Centre touristique Intégralement Planifié (CIP)”, *Études caribéennes* (en línea), 13-14, diciembre 2009. Disponible en: <http://etudescaribeennes.revues.org/4069>

- Márquez Nava, Ulises, 2011. *¿Una Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan? Algunos datos y reflexiones*, CESDER-PRODES, A.C., Zautla, Puebla.
- Márquez Rosano, Conrado, 2008. “¿Qué significa un manejo ‘culturalmente aceptable’ de los recursos naturales? Una reflexión desde la experiencia de trabajo en la Selva Lacandona”, en Trench, Tim y Cruz León, Artemio (coords.), *La dimensión cultural en procesos de desarrollo rural regional: casos del campo mexicano*, Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, 128-184.
- Martín Beristain, Carlos, 2010. *El derecho a la reparación en los conflictos socioambientales. Experiencias, aprendizajes y desafíos prácticos*, Universidad del País Vasco (EHU) y Hegoa, Bilbao.
- Masson, Sabine, con Maria Aguilar Aguilar, Catalina Aguilar Cruz, Martha Aguilar Jiménez, Juana Cruz Jiménez, Maria Cruz Jiménez, y Teresa Jiménez López, 2008. *Tzome Ixuk: una historia de mujeres tojolabales en lucha. Etnografía de una cooperativa en el contexto de los movimientos sociales en Chiapas*, Plaza y Valdés, México D.F.
- McCarthy, John, 2004. “Presentación del Director General de FONATUR ante diputados de la Comisión Sur-Sureste”, documento inédito, 30 de Junio de 2004.
- McCully, Patrick, 2004 [2001]. *Ríos silenciados. Ecología y política de las grandes represas*, Proteger Ediciones, Santa Fe, Argentina.
- McDowell, Christopher (editor), 1996. *Understanding Impoverishment: the consequences of development-induced displacement*, Berghahn Books, Oxford.
- MCDRR (Maestría en Ciencias de Desarrollo Rural Regional), 2008. *Diagnóstico municipal de Chilón, Chiapas*, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de Las Casas.
- McMichael, Philip, 2000. *Development and Social Change. A Global Perspective*, Pine Forge Press, California.
- Medina Cervantes, José Ramón, 1987. *Derecho Agrario*, Harla, México D.F.
- Milenio, 2010. “Buscan crear ciudad rural en Soconusco para reubicar 300 poblados”, 5 de Agosto de 2010. Disponible en: <http://www.milenio.com/node/502459>. Consultado el 9 de Mayo de 2011.
- Mindlin, Gabriel, 2008. *Causas y azares. La historia del caos y de los sistemas complejos*, Universidad Nacional de Quilmes y Siglo XXI, Buenos Aires.
- Mirada Sur, 2011. “Las ciudades rurales, ¿los nuevos campos de concentración?”, n. 86, 10 de abril, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Miskelly, Clodagh; Hoban, Annie; y Vincent, Robin; 2009. *How can complexity theory contribute to more effective development and aid evaluation?*, Panos, Londres.

- Mohanty, Chandra Talpade; Russo, Ann; y Torres, Lourdes (eds.), 1991. *Third World Women and the Politics of Feminism*, Indiana University Press, Bloomington.
- Montañez Gómez, Gustavo, y Delgado Mahecha, Ovidio, 1998. "Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un proyecto nacional", en *Cuadernos de Geografía*, vol. VII, n. 1-2, 120-134.
- Morales, M., 1981. *Diaconado permanente entre los tseltales de Chiapas*. Disponible en: <http://wyd4all.org/index.php?id=205>. Consultado el 18 de Noviembre de 2011.
- Morin, Edgar, 1977. *La Méthode. Tome I: La nature de la nature*, Editions du Seuil, Paris.
- Mosse, David, 2005. *Cultivating Development. An ethnography of aid policy and practice*, Pluto Press, London.
- Nolasco, Margarita *et al*, 2003. "El Territorio en la Frontera Sur: Espacio Apropriado Fáctica y Simbólicamente" en Barabas, Alicia M. (coord.), *Diálogos con El Territorio: Simbolizaciones Sobre el Espacio en las Culturas Indígenas de México*, INAH, México D.F., 361-436.
- Norton Consulting Inc. y EDSA, s/f. "Análisis de la Estrategia de Desarrollo Palenque-Cascadas de Agua Azul, Chiapas, México", Miami, Florida.
- Noticaribe, 2007. "Tendrá Cancún cierre positivo de año", 28 de diciembre, Quintana Roo.
- Noticias, 2010. "Excluyen a las Cascadas de Agua Azul de itineraries europeos por no contra con garantías en materia de seguridad", Edilia Contreras, Palenque.
- OCM (Organización Consultora Mexicana), 1980. *Desarrollo Turístico: Cascadas de Agua Azul*, México D.F.
- OFRANEH, 2011. "Nuevas formas de despojo territorial: RED, REDD y represas", 30 de Agosto, Organización Fraternal Negra Hondureña, La Ceiba, Honduras. Disponible en: <http://ofraneh.wordpress.com/2011/08/30/nuevas-formas-de-despojo-territorial-red-redd-y-represas/>. Consultado el 23 de Noviembre de 2011.
- ONDH (Oficina Nacional de Desarrollo Humano), 2008. *Índice de desarrollo humano municipal 2000-2005*. PNUD México.
- Otto, John, 2010. *Neoliberal Development, Governmentality, and Social Resistance: The Construction and Contestation of the San Cristóbal-Palenque Highway in Chiapas, Mexico*, Tesis de Maestría, University of Kentucky, Kentucky.
- Parra Vázquez, Manuel Roberto; Herrera Hernández, Balente; Huerta S., Margarita; Ramos Pérez, Pedro Pablo; Román Ruíz, Sandra Ibeth; Araujo Santana, Raymunda; Liscovsky, Iris Josefina; y Sánchez Vázquez, Virginia Ivonne; 2009.

Manual de Planeación Comunitaria. Parte II: Sistematización, El Colegio de la Frontera Sur (EcoSur), San Cristobal de Las Casas, Chiapas.

Perevochtchikova, María, y Lezema de la Torre, J. L., 2010. “Causas de un desastre: inundaciones del 2007 en Tabasco, México”, *Journal of Latin American Geography*, vol. 9, n. 2, 73-98, Syracuse University, USA.

Pineda Morales, Sonia Janet, 2011. *Productores de palma de aceite del Soconusco ante el impacto del orden mundial contemporáneo*, Tesis de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

PNUD, 2010. *¿Qué se necesita para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio?*, New York. Disponible en: http://content.undp.org/go/cms-service/stream/asset?asset_id=2614808. Consultado el 10 de abril de 2011.

PNUD y Gobierno del Estado de Chiapas, 2008. *Plan de Recuperación. Zonas afectadas por los Frentes Fríos 2, 4, y del Derrumbe en la Comunidad Juan de Grijalva*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Porto Gonçalves, Carlos Walter, 2009. “Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios”, en *América Latina en Movimiento*, n. 445 (junio), ALAI, Quito, 10-13.

_____, 2008. “Outra verdade inconveniente - a nova geografia politica da energia numa perspectiva subalterna”, *Grupo de Trabajo Hegemonías y Emancipaciones*, CLACSO, 12 de agosto de 2008, Guadalajara, México.

_____, 2001. *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Siglo Veintiuno Editores, México D.F.

Presidencia de la República, 2011. “Acuerdo por el cual se emiten los Lineamientos específicos para la operación del Proyecto Transversal Trópico Húmedo”, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 4 de mayo, México D.F.

_____, 2007. *Primer Informe de Gobierno*. Disponible en: http://primer.informe.gob.mx/2.12_DESARROLLO_REGIONAL_INTEGRAL/?imprimir=true. Consultado el 26 de Febrero de 2011.

_____, 2001. *Plan Puebla Panamá: Capítulo México – Documento Base*, Presidencia de la República, México D.F.

_____, 1984. “Acuerdo de iniciación del procedimiento de nulidad de fraccionamientos de predios afectables por actos de simulación del poblado denominado Arroyo Agua Azul, ubicado en el Municipio de Tumbalá, Chis.”, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 13 de marzo, México D.F.

_____, 1980. *Diario Oficial de la Federación*, Gobierno Federal, 29 de abril de 1980, México D.F.

- _____, 1979. “Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Nacional, Relativa al Desarrollo Turístico ‘Agua Azul’, ubicado en el Municipio de Tumbalá, Estado de Chiapas”, en *Diario Oficial de la Federación*, Gobierno Federal, 10 de Octubre de 1979, México D.F.
- PRODESIS, 2006. *Estudio de Viabilidad. Plantaciones de Palma Africana en la Región Selva*, Gobierno del Estado de Chiapas, Comisión de las Comunidades Europeas.
- Proyecto Mesoamérica, 2011. *Portal oficial del Proyecto Mesoamérica*. Sitio Internet disponible en: <http://www.proyectomesoamerica.org/>. Consultado el 8 de septiembre de 2011.
- Prudential California Realty, sin fecha. “Centro Integralmente Planeado Litibú: Desarrollo en Nayarit”, documento inédito.
- Radcliffe, Sarah, 2006. “Culture in development thinking: geographies, actors, and paradigms”, en Radcliffe, Sarah (ed.), *Culture and Development in a Globalizing World: geographies, actors, and paradigms*, Routledge: New York.
- Ramalingam, B.; Jones, H.; Reba, T.; y Young, J., 2008. *Exploring the science of complexity: Ideas and implications for Development and Humanitarian Work*, Working Paper 285, Overseas Development Institute, Londres.
- Ramírez, Blanca, 2003. *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio*, UAM, Miguel Ángel Porrúa, México D.F.
- Ramírez Miranda, César Adrián, 2006. “Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural”, *Revista ALASRU*, n. 3 (octubre), Universidad Autónoma de Chapingo, México, 49-79.
- Ramos Guillén, Claudia, 2011. “Piñon y palma africana: ¿verdaderas soluciones a los problemas energéticos en el estado de Chiapas”, Otros Mundos Chiapas A.C. – Amigos de la Tierra Internacional, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- RAN (Registro Agrario Nacional), 2011. *Padrón e Historial de los Núcleos Agrarios (PHINA)*. Base de datos disponible en: <http://app.ran.gob.mx/phina/>. Consultado el 3 de enero de 2011.
- Rapport, Nigel, y Overing, Joanna, 2000. *Social and Cultural Anthropology: The Key Concepts*, Routledge, London.
- Reclus, Élisée, 1905. *El hombre y la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Reforma, 2007. “Regresan a orilla del río Grijalva”, Maria Teresa Del Riego, 10 de diciembre. Disponible en: <http://www.reforma.com/estados/articulo/418/835238/>. Consultado el 24 de marzo de 2008.

- Representantes Ejidales y Coordinador de la Otra Campaña, 2008. “Denuncia pública”, 16 de Julio de 2008, ejido San Sebastián Bachajón, Chilón.
- Restrepo, Eduardo, 2007. “Antropología y descolonialidad”, en Castro-Gómez, Santiago, y Grosfogel, Ramón (eds.), *El giro descolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Universidad Central y Universidad Javeriana, Bogotá, 289-304.
- _____, 2002. *Memories, Identities and Ethnicity: Making the Black Community in Colombia*, Tesis de Maestría, University of North Carolina, Chapel Hill.
- Revel-Mouroz, Jean, 1980. *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- Robert, Jean, 2009. *Crisis: el despojo impune. Cómo evitar que el remedio sea peor que el mal...*, Universidad de la Tierra, CideCI, San Cristóbal de Las Casas.
- Robinson, William, 2007. *Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clases y Estado en un mundo transnacional*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá.
- Rodiles-Hernández, R., J. Cruz-Morales, y S. Domínguez, 2002. “El sistema lagunar de Playas de Catazajá, Chiapas, México”, en E.G. De la Lanza y J. L. García-Calderón (eds.), *Lagos y Presas de México*, AGT Editor, S.A., pp. 323-337, México D.F.
- Rodríguez, Oscar, 2008. *Los Sts’umbales*, Misión de Bachajón, Chilón, Chiapas.
- Rodríguez Panqueva, Diego, 2011. *Capitalismo verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*, Censat Agua Viva, Bogotá.
- Rodríguez Saenz, Luz María, 1997. *Las mujeres en la Selva Lacandona*, Tesis de Maestría, MCDRR-Chiapas, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de Las Casas.
- Rodríguez Wallenius, Carlos, 2011. “Seis ideas profanas sobre las Ciudades Rurales Sustentables y una propuesta indecorosa”. Ponencia al *Primer Encuentro sobre Ciudades Rurales Sustentables: Experiencias y Proyectos*, 2 de Septiembre, Puebla, Puebla.
- Romero, Juan, 2009. “La autopista San Cristóbal-Palenque, la espina dorsal del CIPP: Sigilo y destrucción violenta”, *Boletín Chiapas al Día*, Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), 18 de Octubre.
- Sabines Guerrero, Juan, 2011. “Discurso pronunciado en ocasión del evento de apertura de los túneles de conducción del Río Grijalva”, 29 de septiembre del 2011, Juan del Grijalva, Ostuacán. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/2011/09/diversas-intervenciones-en-la-apertura-de-los-tuneles-de-conduccion-del-rio-grijalva/>. Consultado el 2 de Octubre de 2011.

- SAGARPA, 2011. *Proyecto Estratégico para el Desarrollo Rural Sustentable de la Región Sur-Sureste de México: Trópico Húmedo*, México D.F.
- SAGARPA y Fomento Económico de Chiapas, 2004. *Plan Nacional del Sistema Producto Palma de Aceite 2004-2014*, México D.F.
- Said, Edward, 1993. *Culture and Imperialism*, Knopf, New York.
- _____, 1978. *Orientalism*, Pantheon Books, New York.
- Sandoval, Juan Manuel, Raquel Álvarez y Sara Fernández (coords.), 2011. *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica*. Universidad de Los Andes (Venezuela); Universidad de Antioquia (Colombia); Centro de Investigaciones en Sociedad, Salud y Cultura (Colombia); Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) y Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, A. C. (México), Bogotá.
- Sandoval Palacios, Juan Manuel (comp.), 2009. *TLCAN: Balance general e impactos subregionales y sectoriales*, RMALC y Universidad Autónoma de Chapingo, México D.F.
- Santos, Milton, 2000. *La Naturaleza del espacio: Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Scherr, Sara J., 2000. "A downward spiral? Research evidence on the relationship between poverty and natural resource degradation", *Food Policy*, n. 25, 479-498.
- Schneider, Sergio, y Peyré, Iván, 2006. "Territorio y Enfoque Territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales", en Manzanal, Mabel; Neimann, Guillermo; y Lattuada, Mario (comp.), *Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorios*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 71-101.
- Scott, James C., 1998. *Seeing like a state: how certain schemes to improve the human condition have failed*, Yale University Press, New Haven.
- Secretaría de Comunicaciones y Transporte, 2009. "Proyecto autopista San Cristóbal de las Casas–Palenque", documento inédito, SCT, México D.F.
- SECTUR, 2011. *Inversión Privada Identificada en el Sector Turístico. Padrón Nacional de Proyectos de Inversión*, SECTUR, México D.F.
- _____, 2004a. "Cómo desarrollar un proyecto de Ecoturismo", *Serie Turismo Alternativo*, Fascículo 2, SECTUR, México D.F.
- _____, 2004b. "Turismo Alternativo. Una nueva forma de hacer turismo", *Serie Turismo Alternativo*, Fascículo 1, SECTUR, México D.F.

- SEMARNAT, 2011. “Manifiesto de Impacto Ambiental: Estudios de Exploración Geológica”, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México D.F.
- SEMAVI, 2009. “Atención a grupos irregulares dentro de la Reserva de Biosfera Montes Azules y la Comunidad Zona Lacandona”, Presentación de la Secretaría de Medio Ambiente y Vivienda, Gobierno del Estado de Chiapas, 26 de Septiembre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- SENER, BID y GTZ, 2006. *Potenciales y Viabilidad del Uso de Bioetanol y Biodiesel para el Transporte en México*, México, D.F., México.
- Silverman, Martin, 1971. *Disconcerting Issue*, University of Chicago Press, Chicago.
- Síntesis, 2011. “200 mdp para la primera Ciudad Rural en Puebla”, Darío Cruz, 27 de abril, Puebla. Disponible en: <http://www.sintesis.com.mx/noticias/90268/200-mdp-para-la-primera-ciudad-rural-de-Puebla>. Consultado el 3 de Mayo de 2011.
- Sistema Estatal de Protección Civil, 2011. *Plan Operativo de Protección Civil Volcán Chichón*, Sistema Estatal de Protección Civil, CENAPRED, UNICACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Souza, Marcelo Lopes de, 1995. “O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento”, en Castro, I. E. de; Gomes, P. C. da C.; y Correa, R. L. (comp.), *Geografia: conceitos e temas*, Bertrand Brasil, Rio de Janeiro, 77-116.
- Stavenhagen, Rodolfo, 1998. “El sistema internacional de los derechos indígenas”, en Bartolomé, Miguel A. y Barabas, Alicia M. (coords.), *Autonomías étnicas y Estados nacionales*, CONACULTA, INAH, México D.F., 49-72.
- Stephen, Lynn, 2007. *Transborder Lives: Indigenous Oaxacans in México, California and Oregon*, Duke University Press, Durham.
- Tabasco Hoy, 2008. “El Tabasco de Tomás Garrido”, Ariel Lemarroy, 9 de Noviembre, Villahermosa, Tabasco.
- Torres, Felipe, y Gasca, Jose (eds.), 2006. *Los espacios de reserva en la expansión del capital: el sur-sureste mexicano de cara al Plan Puebla-Panamá*, Plaza y Valdéz, México D.F.
- Tremolet, Sophie, y Neale, Joanna, 2002. *Water and Electricity Services in Gabon*, Tremolet Consulting. Disponible en: http://www.tremolet.com/sites/default/files/downloadables/2002-tremolet_neale_gabon_case_study_final.pdf. Consultado el 17 de abril de 2011.
- Trench, Tim, 2008. “Desarrollo y Cultura: un acercamiento desde la Antropología”, en Trench, Tim y Cruz León, Artemio (coords.), *La dimensión cultural en procesos de desarrollo rural regional: casos del campo mexicano*, Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, 17-44.

- UNCTAD, 2011. *Commodities at a glance*, Special Unit on Commodities, Geneva, Switzerland.
- Upside Down World*, 2011. “REDD en la Selva Lacandona: el uso político de un programa contra el cambio climático”, O.B., 29 de Noviembre.
- UTE-Innovación (Unidad Técnica Especializada en Gestión de la Innovación), 2011. “Planes de formación”. Ponencia presentada al *Módulo II: Formación metodológica de las AGI-DP 2011*, 24 de Octubre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Valenzuela Feijóo, José, 1992. *Crítica del modelo neoliberal. El FMI y el cambio estructural*, UNAM, México D.F.
- Varela, Francisco; Maturana, Humberto; y Uribe, R.; 1974. “Autopoiesis: the organization of living systems, its characterization and a model”, *Biosystems*, Vol. 5, 187–196.
- Vélez Torres, Irene, 2008. “Producción de palma africana en Colombia”, en Amigos de la Tierra Internacional (ed.), *Corporaciones y Agrocombustibles: Fomentando la destrucción en América Latina*, Amigos de la Tierra Europa, pp. 29-36, Bruselas, Bélgica.
- Villafuerte Solís, Daniel, 2006. *Chiapas económico. Lecturas para entender a Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas y Secretaría de Educación, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- _____, 2004. “El Soconusco: la frontera de la frontera sur”, en Sánchez, José E. y Jarquín, Ramón (coords.), *La frontera sur. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas, y sus problemas ambientales, poblaciones y productivos*, 157-168, Senado de la República, México D.F.
- Villafuerte, Daniel, y Leyva, Xóchitl (eds.), 2006. *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá*, Miguel Ángel Porrúa, México D.F.
- Villafuerte Solís, Daniel; Olimpia Cabrera, Norma; Díaz Hernández, Blanca; Martínez Velasco, Germán; Thompson González, Roberto; y Meza Díaz, Salvador; 1999. *Sistema de Ciudades de Chiapas. Un Enfoque Socioeconómico y Demográfico*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Villafuerte, Daniel; García, María del Carmen; y Meza, Salvador; 1997. *La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Villalobos Sánchez, Gontrán, 2009. *Ordenamientos ecológicos del territorio para el municipio de Catazajá*, Tesis de Licenciatura, Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México D.F.

- Viola, Andreu, 2000. “La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo”, en Viola, Andreu (comp.), *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Paidós, España, 9-64.
- Vivanco Casamadrid, Antonio, 2011. “Discurso pronunciado en ocasión del evento de apertura de los túneles de conducción del Río Grijalva”, 29 de septiembre del 2011, Juan del Grijalva, Ostuacán. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/2011/09/diversas-intervenciones-en-la-apertura-de-los-tuneles-de-conduccion-del-rio-grijalva/>. Consultado el 2 de Octubre de 2011.
- Walker, Peter, 2008. “Complexity and context as the determinants of the future”, Feinstein International Center y Tufts University, Medford, Massachusetts.
- Wallerstein, Immanuel, 2003. *Utopística. O las opciones históricas del siglo XXI*, Siglo veintiuno editores, UNAM, México D.F.
- Weber, Max, 2009 [1930]. *The protestant ethic and the spirit of capitalism*, Norton Critical Edition, Montreal, Canada.
- Wilson, Japhy, 2009. *Abstract space and the Plan Puebla Panama: a Lefebvorean critique of regional development in southern Mexico*, Tesis de Doctorado, University of Manchester, Manchester.
- Zemelman Merino, Hugo, 2011. “Pensando la complejidad desde América Latina”. Conferencia magistral inaugural del *IV Coloquio Internacional por el Pensamiento Complejo*, 24 de Agosto de 2011, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Entrevistas citadas

- Entrevista 1.1. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Loma Bonita, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.2. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Nuevo Sayula, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.3. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.4. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Nuevo Sayula, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.5. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.6. Técnico agrónomo encargado del Parque de Invernaderos, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

- Entrevista 1.7. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Salomón González Blanco, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.8. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Nuevo Sayula, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.9. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Nuevo Sayula, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.10. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 28 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 1.11. Funcionario estatal, realizada el 26 de Febrero de 2011 en Tuxtla Gutiérrez.
- Entrevista 2.1. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 21 de Marzo de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.2. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 21 de Marzo de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.3. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 22 de Marzo de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.4. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 7 de Abril de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.5. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 8 de Abril de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.6. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 8 de Abril de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.7. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 12 de Junio de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 2.8. Poblador de Arroyo Agua Azul, realizada el 4 de Julio de 2011 en Arroyo Agua Azul.
- Entrevista 3.1. Psicóloga Cecilia Santiago Vera, realizada el 6 de Enero de 2012 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Entrevista 3.2. Productor del parque de invernaderos “La Margarita” de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 18 de Enero de 2012 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.
- Entrevista 3.3. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Juan del Grijalva, realizada el 19 de Enero de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 3.4. Ingeniero de la empresa Integra, responsable de la construcción de las plantas ensambladoras de Santiago El Pinar y Nuevo Juan del Grijalva, realizada el 20 de Enero de 2012 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 3.5. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 18 de Enero de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 3.6. Habitante del campamento temporal “General Emiliano Zapata”, realizada el 18 de Enero de 2011 en dicho campamento, Tecpatán.

Entrevista 3.7. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 19 de Enero de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 3.8. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 18 de Enero de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 3.9. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 19 de Enero de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostuacán.

Entrevista 4.1. José Enrique Zardain Albrand, heredero de la finca “Agua Azul”, realizada el 5 de diciembre de 2011 en Tuxtla Gutiérrez.

Entrevista 5.1. Ing. Oliver López Hernández, técnico de la CONANP en la APFF Cascadas de Agua Azul, realizada el 24 de Junio de 2011 en Palenque.

Entrevista 5.2. Bióloga Ruth Alvarado Rodríguez, encargada de Educación Ambiental y Turismo de la APFF Cascadas de Agua Azul (CONANP), realizada el 24 de Junio de 2011 en Palenque.

Entrevista 5.4: Biólogo José Hernández Nava, exdirector del APFF Cascadas de Agua Azul (2005-2011). Entrevista realizada el 28 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Entrevista 5.5. Encargado del centro de atención turístico de la Cooperativa Ecoturismo Indígena Tzeltal, realizada el 8 de Abril de 2011 en Arroyo Agua Azul.

Entrevista 5.6. Dr. Timothy Trench, MCDRR, realizada el 12 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Entrevista 5.7. Poblador de Progreso Agua Azul, realizada el 5 de Julio de 2011 en Progreso Agua Azul.

Entrevista 5.8: Biólogo Roberto Galvez, técnico de la CONANP en la APFF Cascadas de Agua Azul, realizada el 5 de Julio de 2011 en Progreso Agua Azul.

Entrevista 5.9: Dra. Araceli Burguete, asesoria. San Cristóbal de Las Casas, Mayo 2011.

Entrevista 6.1. Manuel Cruz de CEDIAC, realizada el 21 de Junio de 2011 en Chilón.

- Entrevista 6.2. Excomisariado ejidal de San Sebastián Bachajón, realizada el 12 de Octubre de 2011 en Jotoaquil, Ocosingo.
- Entrevista 6.3. Funcionario estatal, realizada el 20 de Octubre en 2011 en San Cristóbal de Las Casas.
- Entrevista 7.1. Productor de palma de aceite, realizada el 18 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.2. Productor de palma de aceite, realizada el 18 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.3. Productor de palma de aceite, realizada el 18 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.4. Productor de palma de aceite, realizada el 18 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.5. Ing. Julio César Gerónimo Castillo, Consultor Agrónomo del despacho IDEAS, realizada el 29 de Junio de 2011 en Teapa, Tabasco.
- Entrevista 7.6. Ing. Héctor Cano Asencio, Consultor Agrónomo del despacho C&A Agronegocios, realizada el 18 de Octubre de 2011 en Palenque.
- Entrevista 7.7. Ing. Leonel Cano Asencio, Consultor Agrónomo del despacho C&A Agronegocios, realizada el 18 de Octubre de 2011 en Palenque.
- Entrevista 7.8. Encargada del centro de acopio de Agroipsa en El Rosario, realizada el 28 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.9. Productora de palma de aceite, realizada el 28 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 7.10. Productor de palma de aceite, realizada el 28 de Octubre de 2011 en El Rosario, Catazajá.
- Entrevista 8.1. Productora de palma de aceite originaria de El Rosario, Catazajá, entrevistada el 30 de Octubre de 2011 en Nueva Esperanza, Palenque.
- Entrevista 8.2. Productor de palma de aceite, realizada el 30 de Octubre de 2011 en Nueva Esperanza, Palenque.
- Entrevista 8.3. Productor de palma de aceite originario de San Simón, Palenque, entrevistado el 30 de Octubre de 2011 en Nueva Esperanza, Palenque.
- Entrevista 8.4. Ing. Leonel Cano Asencio, Consultor Agrónomo del despacho C&A Agronegocios, realizada el 31 de Octubre de 2011 en Palenque.
- Entrevista 8.5. Productor de palma de aceite originario de Jonuta, Tabasco, entrevistado el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catazajá.

Entrevista 8.6. Productor de palma de aceite, entrevistado el 1 de Noviembre de 2011 en Agua Fría, Palenque.

Entrevista 8.7. Productor de palma de aceite, entrevistado el 1 de Noviembre de 2011 en Juan Aldama, Catazajá.

Entrevista 8.8. Productor de palma de aceite, entrevistado el 1 de Noviembre de 2011 en Juan Aldama, Catazajá.

Entrevista 8.9. Ing. José Manuel Martínez Pérez, Coordinador General, Jaer la Selva SPR de RI, realizada el 5 de Noviembre de 2011 en Palenque.

Entrevista 9.1. Productor de palma de aceite, entrevistado el 31 de Octubre de 2011 en Ignacio Zaragoza, Salto de Agua.

Entrevista 9.2. Productor de palma de aceite, entrevistado el 31 de Octubre de 2011 en Ignacio Zaragoza, Salto de Agua.

Entrevista 9.3. Productor de palma de aceite, entrevistado el 31 de Octubre de 2011 en Ignacio Zaragoza, Salto de Agua.

Entrevista 9.4. Productor de palma de aceite, entrevistado el 31 de Octubre de 2011 en Ignacio Zaragoza, Salto de Agua.

Entrevista 9.5. Biólogo Israel Amescua Torrijos, Coordinador del Programa sobre Cambio Climático, Pronatura Sur A.C. Entrevista realizada el 5 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas.

Entrevista 9.6. Pbro. Alberto R. Gómez Sánchez, Párroco de la parroquia Santo Domingo de Guzmán, entrevistado el 5 de Noviembre de 2011 en Palenque.

Entrevista 10.1. Ing. Leonel Espinosa Jiménez, C&A Despacho Gestor De Innovaciones En Agro Negocios S.C, realizada el 1 de Noviembre de 2011 en Palenque.

Entrevista 10.2. Encargado del centro de acopio de Agroipsa en El Rosario, realizada el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catazajá.

Entrevista 10.3. Productor de palma de aceite, realizada el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catazajá.

Entrevista 10.4. Productor de palma de aceite, realizada el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catazajá.

Entrevista 10.5. Productor de palma de aceite, realizada el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catazajá.

Entrevista 10.6. Ing. Leonel Cano Asencio, Consultor Agrónomo del despacho C&A Agronegocios, realizada el 3 de Noviembre de 2011 en Palenque.

- Entrevista 10.7. Pequeño ganadero originario de Jonuta, Tabasco. Entrevista realizada el 1 de Noviembre de 2011 en El Rosario, Catzajá.
- Entrevista 10.8. M. en C. Arturo Arreola Muñoz, Director del IDESMAC. Entrevista realizada el 29 de Octubre 2011 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Entrevista 10.9. Campesino tzeltal de San Jerónimo Tulijá, municipio de Ocosingo. Entrevista realizada el 14 de Octubre de 2011 en Joto'aquil, Ocosingo.
- Entrevista 10.10. Oswaldo Villalobos, estudiante de la MCDRR, comunicación personal recibida el 10 de Noviembre de 2011.
- Entrevista 11.1. Jorge Hugo López Juárez, Enlace de Ciudades Rurales Sustentables del ayuntamiento municipal de Copainalá, realizada el 11 de abril de 2011 en Copainalá.
- Entrevista 11.2. Dra. Araceli Burguete Cal y Mayor, realizada el 10 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas.
- Entrevista 11.3. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Juan del Grijalva, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.
- Entrevista 11.4. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Juan del Grijalva, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.
- Entrevista 11.5. Michael Chamberlin, de la ONG "Iniciativas para la Identidad y la Inclusión", A.C. (INICIA) en San Cristóbal de Las Casas, realizada el 10 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas.
- Entrevista 11.6. Ejidatario de Juan del Grijalva, realizada el 27 de junio de 2011 en el ejido Juan del Grijalva.
- Entrevista 11.7. Lic. Tamara Hernández de la Cruz, realizada el 27 de junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva.
- Entrevista 11.8. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de La Laja, realizada el 28 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.
- Entrevista 11.9. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originaria de Nuevo Xochimilco, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.
- Entrevista 11.10. Habitante de Nuevo Juan del Grijalva, originario de Muspac, realizada el 27 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.
- Entrevista 11.11. Integrante de ONG, realizada el 10 de Octubre de 2011 en San Cristóbal de Las Casas.
- Entrevista 11.12. Encargado del Centro de Desarrollo Comunitario (CEDECO) y trabajador del DIF, realizada el 28 de Junio de 2011 en Nuevo Juan del Grijalva, Ostucán.

Entrevista 11.13. Genaro Ruíz Núñez, Enlace de Ciudades Rurales Sustentables del ayuntamiento municipal de Ixhuatán, realizada el 11 de abril de 2011 en Ixhuatán.